



CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

**ETHEL DUFFY TURNER.**

**UNA BIOGRAFÍA POLÍTICA E INTELECTUAL DESDE LA FRONTERA**

**1885-1969**

Tesis que para optar por el grado de

**DOCTORA EN HISTORIA**

presenta

**ROSARIO MARGARITA VASQUEZ MONTAÑO**

Director de tesis: **DR. JAVIER GARCIADIEGO DANTÁN**

MÉXICO, D.F.

NOVIEMBRE DE 2019.



CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS

---

PRESIDENTE

---

PRIMER VOCAL

---

VOCAL SECRETARIO

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es producto de un proceso de acercamiento a la trayectoria de una mujer que por su singular historia de vida me atrapó durante más de cuatro años. La biografía de Ethel Duffy Turner, que ahora presento, tiene sentido debido y gracias a una serie de circunstancias, condiciones y personas alrededor que aportaron apoyo financiero y moral. En primer lugar gracias al entorno académico que ofrece una institución como El Colegio de México, así como a la planta docente del Centro de Estudios Históricos, quienes comparten su conocimiento y pasión por la historia.

En segundo lugar, dedicarme de tiempo completo a realizar una investigación de este tipo fue posible gracias al apoyo financiero del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (Conacyt), la Beca Santander de Movilidad Nacional, la Arthur J. Quinn Memorial Fellowship que me otorgó la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California y, finalmente, la Francisco I. Madero Fellowship proporcionada por la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos; respecto a esta última beca quiero agradecer a las doctoras Erika Pani y Barbara Tenenbaum todo su ayuda y entusiasmo mostrado para esta tesis.

A mi director de tesis, el doctor Javier Garcíadiego Dantán. Agradezco y aprecio enormemente la confianza en esta aventura de recuperar las huellas de Ethel Duffy Turner y que se hizo patente desde el día que me acerqué a su oficina con la propuesta de investigación y la invitación a que me asesorara en aquel lejano 2014. Atesoro su calidad como guía, particularmente por la gran libertad que me otorgó para escribir una biografía que podría haber resultado, para algunos, imposible como tesis doctoral. Gracias por el diálogo, el apoyo moral y la seguridad que siempre me transmitió respecto al valor de mi trabajo, mi escritura y la validez que tenía realizar un estudio con estas características.

De igual forma hago un reconocimiento a los doctores Clara Lida, Claudio Lomnitz, Pablo Yankelevich, Gabriela Cano y Ana Lau, sus comentarios, aportaciones y conocimiento en el tema fueron un gran soporte y aliento para esta investigación. Asimismo, me gustaría mencionar la importante lectura que hicieron a capítulos y extractos de la tesis el maestro Abraham Trejo Terreros, el doctor Daniel Kent y la doctora Aurora Bosch. También

agradezco al doctor Marco Antonio Samaniego por el diálogo en torno al tema compartido durante la estancia que realicé en la Universidad Autónoma de Baja California.

En los mismos términos quisiera agradecer a personas que me abrieron las puertas para que pudiera realizar algunas entrevistas que fueron importantes para esta investigación. A los doctores Eugenia Meyer y Ward S. Albro, a Margaret Tibett Holmes por esta cómplice fascinación por la vida de los Turner y al profesor y cineasta Oscar Menéndez. Asimismo, quiero agradecer a la Casa del Hijo del Ahuizote y a su director Diego Flores Magón por las facilidades proporcionadas. Sin duda también el apoyo recibido por amigos y familiares solidarios fue crucial para que pudiera realizar varias estancias de investigación, Diane Montaña en Los Ángeles, Ramón y Leslie Slate en San Francisco y María Irene Montaña en Tijuana gracias por su maravillosa hospitalidad.

La tesis tiene múltiples dedicatorias. Una de ellas es a mis compañeros y amigos de generación; su generosidad y solidaridad tanto en temas académicos como en el compromiso social y político con nuestro presente fueron un aliciente e inspiración para construirme no sólo en lo académico sino como ser humano. Pilar, Natalia, Gabriel, Ricardo, Emmanuel, Clemente, Gerardo, Carlos, Charlos y Saúl gracias por los bellos lazos de amistad que consolidamos a lo largo de este tiempo. Por otro lado esta tesis tiene una dedicatoria especial para Abraham y Erick y a esas múltiples mesas de café y biblioteca compartidas que hicieron más grata las labores de escritura de la tesis y reforzaron nuestra amistad. Finalmente gracias a Katelyn Smith por su apoyo en la traducción de los bellos poemas de Ethel, nuestra amistad se alimentó gracias a dichos poemas y a su inmenso amor por México.

A la memoria de mi abuelo, don Joaquín Montaña, a ese lazo que hasta hace muy poco nos unió: contar historias. A mi familia por su confianza, por su infinito amor. Gracias papás por inculcarme valores tan importantes como la perseverancia y la responsabilidad; a mis hermanas por su cariño y su habilidad para hacerme sentir mejor en momentos de flaqueza. A mi tía Dora Montaña por siempre tener los brazos abiertos para arroparme cuando lo he necesitado. A Leonel Barrera por la compañía, el apoyo irrestricto, la paciencia y el amor incondicional obsequiado durante este tiempo en el que hemos aprendido en el camino al compartir música y sueños, incluida una tesis. Tu presencia ha sido luz desde entonces.

Agradezco a todas las personas que han sido partícipes directa e indirectamente de un largo y satisfactorio proceso que culmina con esta tesis. Gracias por su interés en mi persona y en mi trabajo, espero que estas páginas logren transportarlos al siglo XX de la mano de la historia de Ethel Duffy Turner.

Finalmente dedico esta tesis a la memoria de ella, a Ethel, una mujer que se comprometió con el activismo de su tiempo, que desde la solidaridad construyó diálogo, empatía y tendió lazos entre dos culturas cruzadas por una frontera. A Ethel Duffy Turner que se asumió ciudadana de dos naciones por convicción y ciudadana del mundo por su amor a la humanidad.

*A Ethel Duffy Turner  
la poeta, la idealista, la revolucionaria.*

*All this I know,  
All this I have not lost;  
I have stored it far  
And deep into what stillness  
Is left in the heart.*

*But more than this I know  
That I live in the world,  
That I am a certain billionth part  
Of mankind... that I am not removed  
From human struggle and pain  
Nor ever shall be  
Again,  
Not even by rimmed water holding  
The very eternal sky.*

**EDT**

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
<b>Acercamiento historiográfico. Un rostro desdibujado por la historia.....</b>	<b>3</b>
<i>Colaboradora del PLM.....</i>	<i>8</i>
<i>La memoria del magonismo.....</i>	<i>11</i>
<b>La biografía como vía para escribir historia de mujeres.....</b>	<b>13</b>

### PRIMERA PARTE

#### EL CAMINO DE UNA REBELDE

#### SOCIALISMO Y SOLIDARIDAD EN LA FRONTERA

<b>1. Crecer con el siglo.....</b>	<b>25</b>
1.1. Orígenes e historia familiar.....	25
1.2. La universidad, el paraíso. Independencia, conocimiento y encuentros.....	34
<b>2. La frontera desde el lindero.....</b>	<b>51</b>
2.1. Los Turner: solidaridad transfronteriza. Colaboración y amistad con la causa mexicana.....	65
2.2. El encuentro con el <i>México Bárbaro</i> .....	78
2.2.1. Ethel y el compromiso político con el PLM desde la frontera.....	82

### SEGUNDA PARTE

#### ESCRITURA CREATIVA.

#### ENTRE LA BOHEMIA Y EL FRENTE POPULAR

<b>3. La Bohemia literaria y artística de Carmel.....</b>	<b>122</b>
3.1. Orígenes históricos y artísticos de Carmel.....	124
3.2. Ethel en el espejo. Carmel como refugio e inspiración.....	134
3.2.1. Pintando Carmel.....	152
3.2.2. Drama en Carmel.....	157
<b>4. Ethel y los círculos literarios y artísticos en San Francisco.....</b>	<b>171</b>
4.1. San Francisco: la ciudad para todos en la Bahía.....	171
4.2. Bonanza en medio de la crisis. Madurez literaria en el contexto del Frente Popular.....	193

**TERCERA PARTE**  
**UN BOLETO DE IDA: ETHEL EN MÉXICO**

<b>5. Antes de Ethel. Identidad e historia magonista.....</b>	<b>220</b>
5.1. Después de Ricardo Flores Magón.....	221
5.1.1.El epílogo anarquista del PLM.....	226
5.1.2.La historia nacional de la revolución y el magonismo precursor.....	230
<b>6. Cruzando la frontera. Ethel Duffy Turner en México.....</b>	<b>244</b>
6.1. Entre la memoria y el relato oficial. La obra de Ethel en México.....	252
6.2. Últimos años. Entre Cuernavaca y California.....	272
6.2.1.Cuernavaca, lugar de reposo y de exilio.....	277
6.2.2.Legado y conciencia histórica.....	289
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>311</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>316</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>353</b>

## SIGLAS

<b>AFL</b>	American Federation of Labor
<b>AIT</b>	Asociación Internacional de Trabajadores
<b>AGAI-IIS-UNAM</b>	Archivo General Antonio I. Villarreal
<b>AGN</b>	Archivo General de la Nación
<b>CGT</b>	Confederación General de Trabajadores
<b>CPUSA</b>	Communist Party of the United States of America / Partido Comunista de Estados Unidos
<b>CUEC</b>	Centro Universitario de Estudios Cinematográficos
<b>DFS</b>	Dirección Federal de Seguridad
<b>EDT-Banc</b>	Ethel Duffy Turner Papers, Bancroft Library
<b>EDT/FM-CH</b>	Colección Ethel Duffy Turner y Fredericka Martin en las 14 Casas, Casa del Hijo del Ahuizote.
<b>EDT-INAH</b>	Archivo Ethel Duffy Turner, Instituto Nacional de Antropología.
<b>EFM-CH</b>	Colección Enrique Flores Magón, Casa del Hijo del Ahuizote.
<b>FAM</b>	Federación Anarquista de México
<b>FBI</b>	Federal Bureau of Investigation
<b>FN-UCLA</b>	Frances Noel Papers
<b>FSM</b>	<i>Free Speech Movement</i>
<b>INEHRM</b>	Instituto Nacional de Estudios Históricos sobre la Revolución Mexicana/ Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México.
<b>IRA</b>	Irish Republic Army
<b>IWW</b>	Industrial Workers of the World
<b>LAW</b>	League of American Writers
<b>PCWPA</b>	Pacific Coast Women's Press Association

<b>FP</b>	Popular Front / Frente Popular
<b>PLM</b>	Partido Liberal Mexicano
<b>PRDL</b>	Political Refugee Defense League
<b>PRI</b>	Partido Revolucionario Institucional
<b>SDP</b>	Socialist Democratic Party
<b>SLP</b>	Socialist Labor Party
<b>SPA</b>	Socialist Party of American / Partido Socialista de Estados Unidos
<b>ULP</b>	Union Labor Party
<b>WILL</b>	Woman's International Union Label League
<b>WPS</b>	Western Press Syndicate

## CUADROS

- Cuadro 1.** Orígenes familiares de Ethel Duffy Turner.....p. 27
- Cuadro 2.** Contenido de la revista *The Border*.....p. 85
- Cuadro 3.** Artículos publicados por Ethel Duffy Turner en *Regeneración*, 1910-1911.....p. 108
- Cuadro 4.** Producciones del Forest Theatre de Carmel, 1910-1915.....p. 162
- Cuadro 5.** Poemas de la columna "Pictures of San Francisco" publicados por Ethel D. Turner en el *San Francisco Call* en 1923.....p. 181
- Cuadro 6.** Poemas publicados por Ethel Turner en *The Wanderer*.....p. 186
- Cuadro 7.** Poemas enviados por EDT y aceptados para su publicación entre 1955 y 1960.....p. 286

## MAPAS

- Mapa 1.** Bahía de San Francisco, 1899.....p. 28
- Mapa 2.** Movilidad de los miembros de la JOPLM entre 1904 y 1907.....p. 53
- Mapa 3.** Concentración de la zona de activismo político en el *Downtown* de Los Ángeles (1901-1908).....p. 72
- Mapa 4.** Área de la Bahía de Monterey.....p. 125

## IMÁGENES

- Imagen 1.** Familia Duffy Palmer, 1911.....p. 31
- Imagen 2.** Secundaria de San Rafael, California, 1899.....p. 33
- Imagen 3.** Universidad de Berkeley, 1905.....p. 38
- Imagen 4.** Familia Turner Kelly, 1888.....p.43
- Imagen 5.** Mr. and Mrs. John Kenneth Turner, March 15, 1905.....p. 46
- Imagen 6.** Portada de la revista *Life* en la que Ethel publicó su poema.....p. 48
- Imagen 7.** Portada de un folleto publicado por el PLM cercano a las elecciones presidenciales de noviembre de 1908 en Estados Unidos.....p. 64
- Imagen 8.** “Francis Noel, su madre Frances Noel, Elizabeth Trowbridge su perro y su gato”, s/f.....p. 71

<b>Imagen 9.</b> El edificio San Fernando, sede de las oficinas del WPS, Los Ángeles, ca. 1917.....	p. 73
<b>Imagen 10.</b> Representación de dos trampas.....	p. 80
<b>Imagen 11.</b> Manuel Sarabia, Ethel Duffy y John Kenneth Turner en las ruinas de Fort Lowell, Arizona.....	p. 87
<b>Imagen 12.</b> Juanita Turner, Carmel By the Sea, s/f.....	p. 102
<b>Imagen 13.</b> Mapa de Bohemia, Gelett Burgess, 1896.....	p. 131
<b>Imagen 14.</b> Cabaña de John Kenneth Turner y su familia, 1915.....	p. 135
<b>Imagen 15.</b> Ethel Duffy y John Kenneth Turner y la bohemia de Carmel, 1913.....	p. 137
<b>Imagen 16.</b> John Kenneth Turner después de un día de cacería, Carmel, Ca., s/f.....	p. 139
<b>Imagen 17.</b> Ruta seguida por Turner en su reportaje “The Government by Gunmen”.....	p. 144
<b>Imagen 18.</b> Dibujo realizado por Juanita en Carmel, octubre de 1915.....	p. 152
<b>Imagen 19.</b> Ethel dibujando, Carmel, s/f.....	p. 154
<b>Imagen 20.</b> Ethel al fondo, pintando a Corsi, acompañada de Townsley y Jane Gallatin Powers, Carmel, verano de 1915.....	p. 155
<b>Imagen 21.</b> Exhibición de las obras de Ethel Duffy Turner.....	p. 157
<b>Imagen 22.</b> Símbolo representativo del Forest Theatre.....	p. 159
<b>Imagen 23.</b> Ethel Duffy Turner (izquierda) en “Scenes from Shakespeare”, Carmel, 1912.....	p. 160
<b>Imagen 24.</b> “Fire”, 1913. Ethel de pie en el centro de la imagen.....	p. 163
<b>Imagen 25.</b> Portada de la columna de Ethel Turner en el <i>San Francisco Call</i> , 1923.....	p. 180
<b>Imagen 26.</b> Ethel Duffy Turner en la prensa en el contexto del estreno de la película <i>One Way Ticket</i> .....	p. 204
<b>Imagen 27.</b> Ethel Duffy Turner en la década de 1930.....	p. 208
<b>Imagen 28.</b> Ethel Duffy Turner con personal de servicio de Casa Maravillas, Uruapan, Michoacán, 1956.....	p. 255
<b>Imagen 29.</b> Portada del libro escrito por Ethel Duffy Turner, 1960.....	p. 259
<b>Imagen 30.</b> Ethel D. Turner y Alma Reed en la Casa 14, Cuernavaca, 1966.....	p. 277
<b>Imagen 31.</b> Ethel Duffy Turner y amigos, Cuernavaca, 1968.....	p. 283

<b>Imagen 32.</b> Ethel D. Turner posando con una de sus artesanías, California, 1967.....	p. 290
<b>Imagen 33.</b> Ethel D. Turner y el cineasta Oscar Menéndez, 1966.....	p. 300
<b>Imagen 34.</b> Ethel D. Turner en el mural de Siqueiros “Del porfirismo a la Revolución”, Castillo de Chapultepec, s/f.....	p. 301

## INTRODUCCIÓN

Una trayectoria de vida, cuando es lo suficientemente larga, transcurre por procesos en los que es posible que el individuo tome decisiones y caminos diferentes a aquellos que trazó en etapas previas, como consecuencia del cambiante contexto en el que la vida de esa persona estuvo enmarcada. Son los “tiempos distintos” –como los llamó Virginia Woolf– por los que transita el ser humano tomado de la mano de los diferentes “yo” que lo conforman y se sobreponen bajo diferentes circunstancias a lo largo de su biografía.<sup>1</sup> De ese mosaico de experiencias que conforman una vida, es posible reconocer apenas algunas de sus partes, pues los rastros del pasado muestran sólo ciertas facetas del individuo dejando otras sin registro.

Al escribir la biografía de Ethel Duffy Turner tengo como objetivo analizar y exponer una serie de momentos históricos que, al ser visualizados con la lupa de la perspectiva biográfica, me permiten insertar a la escritora en una serie de procesos paralelos de tipo político, sociocultural e intelectual en México y Estados Unidos a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

En el año de 1960 fue publicado el libro *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano* escrito por Ethel Duffy Turner. La obra es un referente obligado para la historiografía de la Revolución mexicana, en particular para el movimiento magonista.<sup>2</sup> La autora nos presenta los sucesos más importantes del grupo encabezado por Ricardo Flores Magón al combinar la información recopilada con sus recuerdos al ser parte activa de esa historia que narró, cinco décadas después, con una valoración de las experiencias pasadas en su contacto con los exiliados del Partido Liberal Mexicano (PLM) en Estados Unidos.

Ethel Evelyn Duffy Palmer (1885-1969) nació y vivió sus primeros años en California, entre la ciudad de San Pablo y San Quintín, lugar en el que su padre trabajó como guardia de la prisión del mismo nombre. Al paso del tiempo decidió estudiar Literatura Inglesa en la Universidad de California en Berkeley, institución donde se empapó de las ideas socialistas

---

<sup>1</sup> WOOLF, *Orlando*, p. 229.

<sup>2</sup> Con este término es reconocido el movimiento liberal y después anarquista que se refugió en Estados Unidos durante los primeros años del siglo XX. El término apela a dos de los líderes más reconocidos de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano: Ricardo y Enrique Flores Magón. Ver: SAMANIEGO, “El magonismo”.

de la época y las denuncias promovidas por los *muckrakers*, reporteros que habían inaugurado el periodismo de denuncia a finales del siglo XIX. Uno de estos periodistas era John Kenneth Turner, un profesor de primaria que asistía a clases especiales en la universidad y en donde conoció a la joven Duffy Palmer para después unir sus caminos personales y políticos alrededor de veinte años. Durante ese tiempo se acercaron y sensibilizaron con México y sus problemas políticos y sociales.

En la historiografía sobre el magonismo Ethel Duffy Turner ha sido presentada como una de las colaboradoras cercanas al grupo de mexicanos exiliados en Estados Unidos a comienzos del siglo XX. Al lado de John Kenneth Turner, con quien se casó en 1905, trabajó en la redacción de artículos y la edición de periódicos favorables a la “causa mexicana”, siendo parte de una amalgama de personajes y asociaciones de corte socialista y anarquista que promovieron la liberación de los presos políticos en territorio estadounidense. Ethel es reconocida por haber editado la sección en inglés de *Regeneración*, órgano oficial de la Junta Organizadora del PLM. El objetivo era sensibilizar a la población angloamericana sobre las circunstancias de los detenidos y denunciar las condiciones sociales y económicas del México gobernado por Porfirio Díaz.

Poco sabemos de sus acciones durante el debilitamiento del anarquismo mexicano y de los socialismos norteamericanos a causa de la represión y del *Red Scare*, tiempo en el que trazó nuevos caminos personales y profesionales que la llevaron a desarrollarse en el ambiente de la bohemia artística e intelectual de California. Sobre su relación con México sabemos que regresó al país en la década de 1950 para dedicarse a la escritura y publicación de su libro sobre Ricardo Flores Magón. Sin embargo, la obra no se ha insertado en el contexto político e intelectual de una época en la que existió un importante debate en torno a la historia oficial de la revolución y del magonismo. México se convirtió en el segundo hogar de Ethel Duffy Turner, pero no conocemos su quehacer en un país que la reconocía por haber sido la esposa del periodista John Kenneth Turner y precursora de la revolución. ¿Cuál fue el diálogo que la californiana entabló con intelectuales, políticos y el Estado mexicano? ¿Qué encontró en México a sus setenta años que la motivó a permanecer en el país hasta sus últimos días de vida?

En México encontró el diálogo necesario para desarrollar uno de los pendientes de su carrera como escritora, la de escribir la historia del PLM y la forma en la que un grupo de norteamericanos colaboraron con la Revolución mexicana desde la frontera. Fue en la tierra de los revolucionarios, con los que compartió días de lucha, donde logró ser considerada como una figura política e intelectual reconocida. Entrevistas, premios, debates en la prensa e intercambio con variadas personalidades del mundo de la política, la intelectualidad y la academia en México y Estados Unidos fueron un aliciente para que la escritora aún a sus ochenta años estuviera ideando proyectos, compilando sus propios poemas y organizando su archivo personal con una clara conciencia histórica del papel que tenía como memoria viva y actora de los acontecimientos que narraba -incluso de aquellos alejados de la escena mexicana como sus memorias sobre la bohemia en Carmel y en San Francisco-. En general, la vida de Ethel Duffy Turner ha sido observada desde una ventana estrecha centrada en sus años como colaboradora del PLM, dejando en el vacío el resto de su trayectoria política e intelectual en California y en México.

### **Acercamiento historiográfico. Un rostro desdibujado por la historia**

Tras finalizar las principales confrontaciones armadas generadas por la Revolución mexicana y la consolidación del Estado posrevolucionario, aquellos quienes pelearon contra la dictadura porfirista reclamaron su lugar en la historia. Lo hicieron organizando asociaciones de precursores, estableciendo relaciones ambiguas con el Estado mediante su colaboración en homenajes y memoriales para Ricardo Flores Magón y otros revolucionarios. Sin embargo, es en las memorias y las historias sobre el PLM y sus integrantes donde podemos encontrar esta necesidad de reconocimiento por parte de los veteranos. Las historias sobre el PLM, Ricardo Flores Magón y su pensamiento comenzaron a ser publicadas durante el último encarcelamiento de Flores Magón (1918) e inmediatamente después de su muerte (1922). En la recuperación de la historia del magonismo nos encontramos con que existen varias versiones de este movimiento político: uno filibustero construido alrededor de la memoria de

la defensa de Baja California en 1911;<sup>3</sup> otro proletario-socialista;<sup>4</sup> uno nacionalista que lo incrusta en la historia oficial y triunfalista de la Revolución mexicana<sup>5</sup> y el anarquista-internacionalista que analiza el cambio ideológico y las acciones del PLM en el contexto de los socialismos en Estados Unidos.<sup>6</sup>

El tema del magonismo y la revolución es y ha sido un tema político en constante debate. Por lo tanto, quienes han intervenido en la definición de conceptos y en el análisis de tales procesos históricos provienen de diferentes lugares y ámbitos profesionales. La selección bibliográfica realizada, compuesta por escritos de políticos revolucionarios (testigos), periodistas, intelectuales e historiadores (mexicanos y norteamericanos), está en función de la identificación de un proceso de construcción histórica que no ha sido homogéneo, sino que se ha definido a partir de coyunturas políticas e historiográficas específicas.<sup>7</sup> En la construcción del magonismo existió una disputa por su memoria histórica. Entre las décadas de 1940 y 1960 se identifica un discurso acorde a una interpretación de larga duración de la revolución. Desde dicha postura se hace hincapié en el carácter *precursor* del movimiento dirigido por Ricardo Flores Magón, así como la influencia que uno de sus programas políticos, el de 1906, tuvo en la redacción de los artículos más importantes de la Constitución de 1917.<sup>8</sup> Además, resalta la presencia de antiguos miembros o simpatizantes del PLM entre las filas de los ejércitos revolucionarios, como en puestos políticos y de poder al término del

---

<sup>3</sup> Desde una posición que considera la invasión a Baja California como filibustera están: CEBALLOS, *¿Se apoderará?* ALDRETE, *Baja California*. Del otro lado, entre los libros que cuestionan la versión del filibusterismo se encuentran: MEDINA, *No fue*; CUE, *Ricardo*; MARTÍNEZ, *El magonismo*; *Sobre el libro*; DUFFY, *Ricardo*; GONZÁLEZ, *Ricardo*. Por otra parte, el libro de Marco Antonio Samaniego, *Nacionalismo y Revolución* es la más reciente investigación realizada respecto al tema específico del filibusterismo. Su aportación radica en el análisis de la construcción de la idea del filibusterismo en la identidad regional de Baja California y su contraste frente al mito, la complejidad del grupo invasor y sus acciones.

<sup>4</sup> REVUELTAS, *Ensayo*.

<sup>5</sup> HERNÁNDEZ, *Los Precursores*; ANAYA, *Precursores*; BARRERA, *Historia*; KAPLAN, *Pelemos*; COCKROFT, *Precursores*.

<sup>6</sup> BLAISDELL, *La revolución*; BLANQUEL, “El anarco-magonismo”; *Ricardo*; HART, *Anarquismo*; GÓMEZ, *Sembradores*; HERNÁNDEZ, *EL magonismo*; MACLACHLAN, *Anarchism*; ALBRO, *Always*; SANDOS, *Rebelión*; HODGES, *Mexican*; SHAFFER, “Tropical”. (La selección se hizo por ser la más representativa y fue ordenada cronológicamente a partir de la fecha de la primera edición de cada una de las obras).

<sup>7</sup> Un ejercicio historiográfico con estas características fue realizado por Eugenia Meyer. Aunque su propuesta se concentra en las publicaciones de autores norteamericanos, resulta interesante la manera en la que reconstruye las visiones, los análisis y las formas de explicar la revolución de 1910 por parte de periodistas, políticos e historiadores en un periodo que va de 1910 hasta 1960 aproximadamente. Ver: MEYER, *Conciencia histórica*.

<sup>8</sup> KAPLAN, *Pelemos*, p. 209; LIST, *Apuntes*, p. 87; ANAYA, *Precursores*, p. 101; HERNÁNDEZ, *Los Precursores*, p. 3.

conflicto armado.<sup>9</sup> Esta historiografía reconoce el anarquismo declarado de los últimos integrantes del PLM desde la perspectiva misma de la Revolución mexicana. Es decir, cuestiona y analiza el cambio ideológico del Partido como parte de los elementos que explican el debilitamiento de su influencia en el ámbito nacional.

En contraste, en su *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* José Revueltas, al tratar de encontrar el antecedente de una conciencia de clase socialista en México, identificó al magonismo como el representante de “la más genuina corriente ideológica proletaria en el proceso de la revolución mexicana democrático-burguesa”.<sup>10</sup> Revueltas se aleja del discurso del nacionalismo revolucionario pues busca insertar las acciones y pensamiento de Ricardo Flores Magón y el PLM fuera de la órbita en la que se desarrolló la lucha armada. El autor critica el discurso que coloca a Flores Magón como precursor de una revolución triunfante que logró arropar y dar cabida a las preocupaciones del proletariado y el campesinado.<sup>11</sup>

Sin dejar de considerar que lo escrito por José Revueltas está determinado por un activismo político e ideológico, no cabe duda que presenta un panorama poco reconocido en la historiografía sobre la Revolución mexicana: la disputa o, al menos, los contrastes entre las reivindicaciones de un sector socialista combativo frente a uno nacionalista revolucionario –en ciertas etapas considerado “progresista”– aglutinador y totalizador. A partir de la recuperación de Flores Magón para la lucha proletaria, estudios más recientes han reparado en ello y han planteado las movilizaciones populares urbanas y rurales posteriores al triunfo de la revolución, como herederas de ese magonismo proletario.<sup>12</sup>

François Xavier Guerra advertía sobre el peligro al que nos aventuramos cuando estudiamos al magonismo, de sobrevalorar o minimizar en exceso su importancia.<sup>13</sup> Aunque ese peligro lo tiene cualquier historiador frente a su objeto de estudio, suele ser mayor cuando hablamos de un movimiento que se desarrolló en los límites del nacionalismo promovido por la revolución vencedora. No obstante, este problema de perspectiva histórica puede ser aminorado mediante una lectura de las fuentes, mediada, claro está, por el deseo de exponer

---

<sup>9</sup> GUERRA, *México*, p. 9; KAPLAN, *Pealeamos*, p. 209 y 210.

<sup>10</sup> REVUELTAS, *Ensayo sobre un proletariado*, p. 201.

<sup>11</sup> REVUELTAS, *Ensayo sobre un proletariado*, p. 203 y 204.

<sup>12</sup> HART, *Anarquismo*; HODGES, *Mexican Anarchism*, p. 32; CONDÉS, *Atropellado*, p. 266.

<sup>13</sup> GUERRA, *México*, p. 41.

el rol histórico de Flores Magón y el PLM más allá del mito.<sup>14</sup> Pero también con la capacidad de cuestionarlo al deconstruirlo, preguntándonos cómo se originó y quiénes contribuyeron a definirlo y reafirmarlo.<sup>15</sup>

Las anteriores formas de definir al movimiento han marcado el desarrollo de estudios más recientes. Estas investigaciones no han escapado a las tendencias metodológicas generales que han transitado de una lectura exclusivamente política, a ser analizados desde una historia sociocultural, la cual ha trascendido los márgenes de lo nacional para establecerse en el terreno regional y transfronterizo, abordando temas vinculados con las redes internacionalistas, la historia de género, la educación y la cultura anarquista.<sup>16</sup>

Con certeza estos cambios han comenzado a visibilizar a actores que habían sido opacados por las historias nacionales. Entre los sujetos de estudio a los que se ha prestado atención en los últimos años, están aquellos que actuaron en los límites de lo nacional. En ese sentido, resulta llamativo que los casos de John Kenneth Turner y Ethel Duffy permanezcan silenciados en la historiografía norteamericana, y cuando aparecen lo hacen de manera lateral y siempre vinculados a México.<sup>17</sup> ¿Por qué la historia en Estados Unidos no ha reparado en ello? Creemos que tiene que ver con varios factores. Uno de ellos fue el eclipse que generó la Revolución rusa sobre el interés por la Revolución mexicana en el momento de los sucesos, y que ha incidido en cómo se escribe la historia de las corrientes socialistas y anarquistas en el vecino país. El otro es que en las historias de los socialismos suele subrayarse a los actores circunscritos a los límites nacionales o respecto a Europa en el contexto bélico de la Primera Guerra Mundial a la Guerra Fría.<sup>18</sup> Además, toda esta

---

<sup>14</sup> MACLACHLAN, *Anarchism*, p. 110.

<sup>15</sup> Consideramos que un intento por llegar a este efecto es el realizado por Marco Antonio Samaniego. Sin embargo, su análisis se queda enfrascado en el debate que los últimos integrantes del PLM plantearon en torno al rechazo del término *magonismo*, como sinónimo de liderazgo individual, característica no acorde a la idea de horizontalidad y colectividad promovida por el anarquismo. Reconociendo que es importante señalar este contrapunto, vale la pena preguntarse en qué momento la palabra *magonismo* fue utilizada de manera positiva, como parte de esa construcción histórica que hemos estado describiendo a grandes rasgos líneas arriba. Ver: SAMANIEGO, ““El magonismo””.

<sup>16</sup> ALCAYAGA, “Librado”; VÁZQUEZ, “Mirando atrás”; ELLSTRAND, “Las Anarquistas”; CAMPOS, “John”; SANTOS, “Organización y educación”; LOMNITZ, *The Return*.

<sup>17</sup> Las excepciones vienen a darlas aquellos historiadores(as) que, desde Estados Unidos, estudian a México y la frontera. Ver: ALBRO, *Always*; SANDOS, *Rebelión*; GÓMEZ, *Sembradores*; LUMSDEN, “Socialist Muckraker”; LOMNITZ, *The Return*.

Para estudios específicos sobre la vida intelectual de California y en el que aparecen reseñados escuetamente Ethel y John ver: DRAMOV, *Carmel By the Sea*, p. 216.

<sup>18</sup> ZINN, *A People*, pp. 321-406; BUHLE, et. al., *The American Radicals*.

invisibilidad existente en las historias nacionales se vuelve doble cuando se refiere y es de género, aspecto que es evidente para el caso de Ethel Duffy Turner.

Por otra parte, en México los estudios sobre extranjeras están relacionados con figuras representativas como Zelia Nuttall, Thelma D. Sullivan, Alma Reed, Leonora Carrington, Tina Modotti, las hermanas Grace y Marion Greenwood, Gertrude Duby Blom, Katherine Anne Porter, entre otras. Extranjeras identificadas con el ambiente posrevolucionario que han sido fuente de atracción para investigadores tanto en el ámbito de la historia de las artes, la ciencia e incluso la literatura.<sup>19</sup> Cabe señalar que la mayoría de las investigaciones parten de la perspectiva nacional para analizar cómo la experiencia mexicana influyó en su producción artística e intelectual. Algunas de estas propuestas biográficas reconocen cómo la vida de las extranjeras en México ha sido cubierta por el escenario masculino en el que se involucraron –como los casos de Tina Modotti y Alma Reed en los que su relación amorosa con Edward Weston y Felipe Carrillo Puerto respectivamente, nubló su particular y genuina actividad política, intelectual y artística– y la manera en que sus historias han sido poco tratadas por la historiografía en sus países de origen.

En ese sentido, vale la pena preguntarnos sobre la forma en que la historiografía, en particular la del magonismo,<sup>20</sup> ha considerado a una figura como la de Ethel Duffy Turner. La invisibilidad que las historiadoras reclamaban décadas atrás, respecto a la presencia y accionar de las mujeres en la historia de la revolución, ha sido poco a poco saldada por una

---

<sup>19</sup> RUIZ, “Zelia”; TOVAR, “Algunas norteamericanas”, p. 84-86; REED, *Peregrina*; ABERTH, *Leonora*; PONIATOWSKA, *Leonora*; HOOK, *Tina*; OLES, *Las hermanas*; CANO, “Gertrude”; JIMÉNEZ, *Katherine*; NUÑEZ, *Rostros y rastros*.

Se tomaron en cuenta algunas biografías escritas desde la literatura y la ficción porque considero que es representativo de la forma en la que se ha marcado el camino de la reconstrucción de la vida de las mujeres (en este caso extranjeras) en México. La ausencia de fuentes, la necesidad de libertad para imaginar y recrear al personaje en su contexto y en relación con aspectos de la vida como las emociones y la psicología del individuo se conjugan en la combinación de la ficción con el pasado y la historia. Es un reconocimiento amplio de la necesidad de mujeres escritoras, no sólo historiadoras, por darle voz y sentido a la vida de otras mujeres a través de la narrativa y dan luz para el trabajo de la biografía en su diálogo constante con la historia y la literatura.

<sup>20</sup> La historiografía sobre California o los socialismos en Estados Unidos ha mostrado nulo interés en personajes como Ethel Duffy Turner, incluso los estudios sobre John Kenneth Turner son pocos y en general están relacionados con su involucramiento con México. Entre las figuras miembros de la llamada “causa mexicana” que han sido objeto de análisis histórico en Estados Unidos son Frances Noel y Job Harriman por ser personajes que incidieron de forma más directa, eran notables y protagonistas, en el movimiento socialista. Ver. LOUGHIN, “In Search of Capable Allies”; KATZ, “Frances Nake Noel”; STEVENS, “Two Radicals”, GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*.

importante producción historiográfica.<sup>21</sup> No obstante, cuando en estas investigaciones se refieren a Ethel lo hacen para señalar su labor como “colaboradora” sin abundar en ello, pues su obra y acervo personal son utilizados para escribir la historia de un movimiento político y revolucionario y a veces para escribir sobre otras mujeres.<sup>22</sup> Poco sabemos de esa relación que Ethel entabló con México desde la política que la distingue de aquellas extranjeras de las cuales tenemos noticia, que arribaron al país en un momento en que la lucha armada había cesado, y participaron de los frutos de la construcción nacionalista en el arte y la cultura.

Para encontrar la débil presencia de Ethel Duffy Turner en la historiografía es necesario hacer un recorrido por lo escrito sobre la revolución magonista. Resulta fácil perderse en lo que se ha dicho sobre el tema. En particular al momento de buscar entre líneas las acciones y el pensamiento de actores obviados por considerárseles personajes “secundarios” en la historia, creyendo que sus vidas se redujeron a pequeños actos en un pasado limitado y coyuntural. Tal es el caso de nuestro sujeto de estudio, quien aparece de manera tangencial en la narrativa sobre el periodo. Su papel osciló entre ser juez y parte, y esto incidió en cómo se le representa en el relato histórico. Es decir, al analizar dicha historiografía identificamos una presencia dual. Por un lado, nos encontramos con la actora secundaria, colaboradora del magonismo y, por el otro, a la historiadora-testigo-fuente presente en citas textuales y en pies de página. Estos dos ejes de análisis identificados alumbraron el planteamiento y los caminos de esta investigación.

### *Colaboradora del PLM*

Las relaciones que el grupo de exiliados mexicanos entabló en Estados Unidos con sectores socialistas han sido estudiadas ampliamente y resulta ineludible hacer mención de estos vínculos si se quiere trazar el recorrido político de los magonistas en la frontera. En las descripciones individuales y colectivas de los norteamericanos amigos de la causa del PLM sobresale la participación de algunas mujeres como Elizabeth Trowbridge, María Talavera,

---

<sup>21</sup> TURNER, “Los efectos”; LAU Y RAMOS, *Mujeres*; LAU, “Un siglo”; TUÑÓN, *Mujeres*; ROCHA, “The Faces”; MITCHELL, *The Women's*; PRATT, “Mi cigarro”; CANO, *Se llamaba*; CANO, et. al., *Género, poder y política*.

<sup>22</sup> HERNÁNDEZ, “Mujeres”; LAU, “Todas contra la dictadura”.

Mother Jones y hasta Emma Goldman, quienes acompañan a Ethel Duffy en el listado de mujeres que ayudaron a los mexicanos.<sup>23</sup>

En el caso de Duffy Turner resulta llamativa la preponderancia que se le da al hecho de haber sido esposa de John Kenneth Turner, conocido por escribir *México Bárbaro* y estudiado por su rol destacado al lado de los magonistas y por criticar el intervencionismo estadounidense en México tras su distanciamiento de Flores Magón en 1911.<sup>24</sup> Sin negar que dicha relación sentimental fuera importante en el involucramiento de Ethel con la problemática mexicana, consideramos que dejar en este nivel el análisis de sus acciones no permite visualizar otros aspectos de su vida, restándole agencia y limitando sus elecciones individuales sólo a factores externos.

Para sus lectores Ethel Duffy ha pasado desapercibida. Pocos se han preguntado quién fue o qué acciones realizó más allá de lo repetido tantas veces. Por ejemplo, quienes han escrito algo sobre ella perdieron de vista u omitieron que en 1917 se había divorciado de John Kenneth Turner, quien luego se volvió a casar con la escritora socialista Adriana Spadoni.<sup>25</sup> Considero que dicho rompimiento fue crucial en el camino que trazó Ethel como madre y escritora, si no tomamos en cuenta este elemento caemos en la trampa de contar la historia de vida de Ethel desde una perspectiva lineal en extremo que deja de lado las ondulaciones propias de su trayectoria. Lo mismo ocurre en los pies de fotografías, en los cuales el único referente para situarla en contexto es describiéndola como “la esposa de John Kenneth Turner quien escribió *México Bárbaro*”;<sup>26</sup> posición que reduce su presencia y papel jugado en la historia al presentarla como el apéndice del famoso escritor socialista.

Lo escrito acerca de ella se constriñe a su participación al lado de los magonistas. En cuanto a sus acciones, la historiografía se ha detenido en su función de “colaboradora”,<sup>27</sup> formando parte del grupo de mujeres que “cooperaban” con la causa del PLM. Asimismo, se

---

<sup>23</sup> MEDINA, *No fue*, p. 54; RAAT, *Los Revoltosos*, p. 40, 49 y 54; ALCAYAGA, “Lazos”, p. 86; GÓMEZ, *Sembradores*, p. 27.

<sup>24</sup> MARTÍNEZ, *Sobre*, p. 50; MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 56; VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, p. 379; LUMSDEN, “Socialist Muckraker”, p. 287; GÓMEZ, *Sembradores*, p. 29.

<sup>25</sup> DRAMOV, *Carmel By the Sea*, p. 216; o en su caso, entre quienes lo han resaltado existe una variación de fechas. Por ejemplo, Eugenia Meyer sugiere que su divorcio ocurrió en 1923 y Rosalía Velázquez que la fractura se dio en 1918. Ver: MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 98; VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, p. 420.

<sup>26</sup> SCHUESSLER, “Estudio preliminar”, p. LIX.

<sup>27</sup> CUE, *Ricardo*; p. 47; HERNÁNDEZ, *El Magonismo*, p. 20; SANDOS, *Rebelión*, p. 65; VARGAS, *Práxedes*, 123; GÓMEZ, *Sembradores*, p. 41; LUMSDEN, “Socialist Muckraker”, pp. 289 y 296.

le reconoce su labor como redactora y editora de *Regeneración* y de la revista *The Border*,<sup>28</sup> aunque no se ha analizado su trabajo editorial y periodístico. La historiografía no se ha preguntado sobre su posición socialista, de las razones que la llevaron a interesarse por el PLM, del camino que siguió posterior a su divorcio en 1917 y las causas que la llevaron a tomar la decisión de regresar a México en 1950.

Si reconocemos la agencia de los sujetos históricos, las acciones emprendidas por Ethel Duffy debieron ser cada vez más independientes de su vínculo marital. La persecución y el encarcelamiento de los hombres de la Junta Organizadora del PLM provocaron que las mujeres fueran un elemento indispensable para la continuidad del propio movimiento.<sup>29</sup> Estudios recientes han reparado en esta característica y en la profundización del análisis de la participación femenina dentro del magonismo. En su libro *México en la mirada de John Kenneth Turner*, Rosalía Velázquez nos proporciona algunos elementos importantes en el camino a la reconstrucción de la actividad social y política de Duffy Turner. Sus posibles influencias socialistas y el contexto en el que estuvo inmersa cuando conoció a John Kenneth Turner, cuya producción intelectual es la base del análisis de investigación propuesta por Velázquez.<sup>30</sup>

Por su parte, en el libro de Claudio Lomnitz, *The Return of Comrade Ricardo Flores Magón*, encontramos un análisis más amplio del recorrido político de Ethel Duffy, sin ser este su principal objetivo. Junto con otros personajes, la vida de Ethel y su relación con Ricardo Flores Magón y el PLM se vuelve uno de los hilos conductores de una historia donde se rescatan las redes de solidaridad entre los exiliados mexicanos y los socialistas norteamericanos.<sup>31</sup> Además, esta obra es la primera que nos ofrece pasajes de la biografía de la californiana que en el resto de la historiografía eran desconocidos. En los estudios de Velázquez y Lomnitz encontramos claros acercamientos que despiertan el interés y abren

---

<sup>28</sup> GONZÁLEZ, Ricardo, p. 71; HERNÁNDEZ, *El Magonismo*, p. 20; MARTÍNEZ, *Sobre*, pp. 53 y 55; SANDOS, *Rebelión*, p. 65; GILL, "Turner", p. 645 y 646; BLAISDELL, *La revolución*, p. 90; MACLACHLAN, *Anarchism*, p. 40.

<sup>29</sup> El estudio sobre los casos de María Talavera Brousse y Lucía Norman sobre la participación de las mujeres en los momentos de persecución y encarcelamiento de los líderes de la junta, nos dan la oportunidad de extender dicha hipótesis al resto de las actoras que se inmiscuyeron con la causa mexicana. Ver: ELLSTRAND, "Las Anarquistas".

<sup>30</sup> VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, pp. 71-76.

<sup>31</sup> LOMNITZ, *The Return*, pp. 4-18 y 519-522.

preguntas sobre el resto de la biografía de Ethel Duffy Turner, no sólo de los pasajes ya conocidos por estar estrechamente ligados con los procesos históricos mexicanos.

Por otro lado, la obra de Claudio Lomnitz es una historia que está escrita desde la frontera (debido al escenario en el que analiza a un grupo de hombres y mujeres con identidades étnicas y culturales heterogéneas que convergieron en el espacio fronterizo entre México y Estados Unidos) y su recuperación del contexto norteamericano representa una clara invitación para estudiar los procesos históricos desde una perspectiva transfronteriza; o bien que los actores históricamente analizados desde los intereses de la mirada mexicana sean insertados en el contexto político y sociocultural de su país de origen. Tal es el caso del artículo escrito por Linda Lumsden, estudio en el que logra un análisis del trabajo de John Kenneth Turner en México insertándolo en la historia del periodismo norteamericano, posicionando el trabajo del autor en el periodismo de denuncia y como un antecedente al *New Journalism* de mediados del siglo XX.<sup>32</sup> En este artículo Ethel es una de las fuentes de información primordiales y es un claro ejemplo de la manera que su archivo personal ha sido utilizado y examinado.

#### *La memoria del magonismo*

Resulta paradójico que a pesar del vacío existente en torno a la figura de Ethel Duffy Turner dentro de la historia de México y Estados Unidos, la encontremos como fuente obligada para todo aquel que se adentra en el estudio de la Revolución mexicana, los socialismos y la historia política de principios de siglo en nuestro país. No es extraño que su libro *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, editado en tres ocasiones, aparezca de forma regular en la bibliografía sobre el tema. La primera edición data de 1960 y es de las más utilizadas por los historiadores. Fue publicada por el gobierno de Michoacán gracias a la intervención de Lázaro Cárdenas quien animó a la norteamericana a escribir sobre Flores Magón. La segunda, de 1984, fue editada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). La edición más reciente, del 2003, es facsimilar de la primera y forma parte de la colección “Visiones Ajenas” del entonces Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM), cuenta con un estudio introductorio de Begoña Hernández y Lazo. En

---

<sup>32</sup> LUMSDEN, “Socialist Muckraker”.

menor medida se hace referencia a su obra póstuma *Revolution in Baja California. Ricardo Flores Magón's high noon* (1981), producto de un manuscrito que la autora dejó entre sus documentos. Su papel como historiadora y testigo del movimiento eclipsó su labor como colaboradora.

Además su obra está inserta en el debate historiográfico suscitado por el análisis de las acciones del PLM y su relación con la Revolución mexicana que llevó a la publicación de varias obras sobre el tema entre las décadas de 1950 y 1960. En ellas se discutió y refutó la calificación al PLM de haber promovido una incursión filibustera durante la toma de Baja California en 1911. Quienes cuestionaron esta visión fueron escritores mexicanos y norteamericanos como Guillermo Medina Amor, Pablo L. Martínez, Samuel Kaplan, e incluso la propia Ethel Duffy.<sup>33</sup> Esto nos permite distinguir un círculo intelectual interesado en revisar y divulgar la historia magonista en aquellos años.

De esta serie de publicaciones la que permanece vigente en la historiografía es la obra de Ethel Duffy Turner. Su libro, más que de investigación, es utilizado como fuente primaria y testimonio directo del pasado, al ser ella considerada como “la persona mejor documentada con estos hechos”.<sup>34</sup> En este sentido, algunos periodistas e historiadores aprovecharon la oportunidad para entrevistarla, entre ellos Mario Gill, Pablo L. Martínez, Lowell L. Blaisdell, James Sandos, Juan Gómez Quiñones y Ward S. Albro.<sup>35</sup> Su experiencia cercana al PLM la convirtió en fuente legítima para los interesados en el magonismo y, por lo tanto, en memoria viva de él. Por esta razón, periodistas y jóvenes historiadores se acercaron a ella para recoger su testimonio oral para la posteridad. Así lo hicieron Óscar Menéndez, para su documental *México Bárbaro*;<sup>36</sup> Eugenia Meyer, en el contexto de su investigación sobre John Kenneth Turner<sup>37</sup> y Ruth Teiser, como parte de un programa del Departamento de Historia Oral

---

<sup>33</sup> KAPLAN, *Peleamos*; MEDINA, *No fue*; MARTÍNEZ, *Sobre el libro*; DUFFY, *Ricardo*; *Revolution*.

<sup>34</sup> GILL, “Turner”, p. 643. Referencias a sus recuerdos y a su presencia en sucesos trascendentales para explicar el magonismo son utilizadas por los historiadores en sus análisis al contrastarlas con fuentes documentales. Ver: ZERTUCHE, *Ricardo*, p. 42; HERNÁNDEZ, *El Magonismo*, p. 20. Otras investigaciones en las que encontramos citas y referencias a la obra de la norteamericana son: BLAISDELL, *La revolución*, p. 17; TAYLOR, “¿Charlatán?”, pp. 581, 616; SHERMAN, “Revolution”, pp. 173, 194; SANDOS, *Rebelión*, p. 228, entre otros.

<sup>35</sup> MARTÍNEZ, *Sobre el libro*, p. 61; GILL, “Turner”, p. 643; BLAISDELL, *La revolución*, p. 17; SANDOS, *Rebelión*, p. 48; GÓMEZ, *Sembradores*, p. 159, Albro, *Always*, p.175.

<sup>36</sup> *México Bárbaro. Documental basado en el libro de John Kenneth Turner*, 1967, Oscar Menéndez.

<sup>37</sup> MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 107; “En torno”, p. 19.

Regional de la Universidad de California en Berkeley.<sup>38</sup> Los tres registros son de lo más valioso que tenemos de la norteamericana por ser grabaciones en audio y video, respectivamente.

Al descubrir los usos de su obra nos percatamos que poco se le toma en cuenta como parte de un abanico de producciones históricas. No se reconoce su investigación como fruto de la obstinación por conservar y resguardar las huellas de aquel pasado magonista (aspecto que se revela al consultar sus archivos personales). La manera en que Ethel ha trascendido es sintomática de una historiografía que la cita, pero no ha reparado en analizar el contexto de su obra. Por ello la importancia de estudiar a Ethel Duffy Turner en toda su complejidad y circunscrita a múltiples momentos históricos que influyeron en su trayectoria y que explican sus acciones y toma de decisiones en el tiempo.

### **La biografía como vía para escribir historia de mujeres**

Cuando Pierre Bourdieu escribió (a finales de la década de 1980) “La ilusión biográfica”,<sup>39</sup> argumentando la imposibilidad de estudiar a un individuo de forma lineal sin tomar en cuenta factores estructurales como el *habitus* y los diferentes campos en los que los actores sociales están inmersos,<sup>40</sup> tenía lugar en la disciplina histórica el “retorno del sujeto” como objeto de estudio.<sup>41</sup> En esta vuelta al individuo las reflexiones y evaluaciones sobre la pertinencia de la biografía cuestionaron y asimilaron las críticas “bourdianas” para dar paso a una clara renovación de la práctica dentro de las ciencias sociales, y en específico, en la disciplina histórica. Esta renovación vino de la mano de una serie de pautas o formas de emprender el estudio de una vida. Esfuerzos por superar las grandes biografías clásicas<sup>42</sup> y poner en debate las similitudes y diferencias entre la biografía y la historia-relatos de vida (vinculados con la

---

<sup>38</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. ii.

<sup>39</sup> BOURDIEU, “La ilusión”.

<sup>40</sup> PEREIRA, “Notas”, p. 107.

<sup>41</sup> PONCE y AMADORI, “Historiografía”, p. 15; VEIGA, “Reflexiones”, p. 138; DAVIS y PADILLA, “La biografía”, p. 153.

<sup>42</sup> PEREIRA, “Notas”, p. 110.

sociología y la etnografía),<sup>43</sup> dieron fruto al momento de especificar los recursos, enfoques y pertinencia de la misma.<sup>44</sup>

La importancia del contexto y de las relaciones sociales construidas alrededor de la vida del biografado (aspecto presente en la crítica de Bourdieu) son elementos fundamentales al momento de escribir una biografía y paulatinamente han sido clarificados y afinados por los partidarios del método.<sup>45</sup> Reconociendo, como lo apuntó Jaques Le Goff, que el individuo no existe sin una red de vínculos sociales constantes pero siempre cambiantes,<sup>46</sup> la biografía que propongo sobre Ethel Duffy Turner está mediada por dichas variables fundamentales en el quehacer historiográfico general. La peculiaridad de este enfoque es que la perspectiva de análisis está determinada por las acciones, las redes construidas, el pensamiento y la producción intelectual de un sujeto en un tiempo y espacio determinados.

La biografía que propongo respeta el carácter cronológico para abordar la trayectoria de Ethel Duffy Turner, como una estrategia narrativa que me permitió darle sentido al relato, así como para resaltar e identificar varios momentos o periodos significativos en la vida de Ethel y describir con mayor claridad el desarrollo intelectual de la escritora en el tiempo pero, a la manera de Virginia Woolf, acentuando las intermitencias, rupturas y continuidades presentes en cualquier vida.<sup>47</sup> Karine Tinat apunta que “respetar la cronología no significa otorgar la misma importancia a cada año vivido, ni tampoco que se identifiquen periodos bajo temáticas precisas.”<sup>48</sup> Pude haber elegido un periodo, una etapa en la vida de Ethel Duffy Turner para realizar esta tesis. La decisión de afrontar el reto de abarcar toda su trayectoria

---

<sup>43</sup> Sobre la polisemia del concepto “historias de vida” ver: SARABIA, *Historias de vida*, p. 177. Respecto a la relación metodológica entre la historia de vida y la biografía (en el entendido que ambas son reconstrucciones y forman parte de una operación mental) ver: DOUZOU “Biografía y relato de vida”, p. 172 y 173.

<sup>44</sup> En México las investigaciones y reflexiones vinculadas a la biografía y su método han tenido lugar en diversas publicaciones, sintomáticas de la necesidad de retomar este tipo de estudios. Ver: GARNER, *Biografía*; BAZANT, *Biografía* (son compilaciones con diferentes aportaciones en torno al método biográfico); KRAUZE, *El arte*; *Daniel Cosío*; por otra parte la revista *Sencuencia* dedicó su número 100 a la reflexión metodológica de la biografía.

<sup>45</sup> Según José Luis Gómez-Navarro podemos identificar tres principales tipos de biografía: 1) la modal o prosopografía que reconoce un modelo dentro de un grupo social mediante el estudio de individuos; 2) la biografía de caso límite que se detiene en el análisis de personajes marginados que permiten estudiar cambios de tipo estructural, un ejemplo claro es *El queso y los gusanos* de Carlo Ginzburg, y 3) la “Biografía y contexto” que reconoce la relación e incidencia del individuo con su medio. Ver: GÓMEZ-NAVARRO: “En torno”, pp. 18, 19 y 20.

<sup>46</sup> LE GOFF, *Saint Louis*, p. 21, en RUIZ-DOMÉNEC, “Direcciones”, p. 12.

<sup>47</sup> SORDO, “Virginia”, p. 37. PEREIRA, “Notas”, p. 111.

<sup>48</sup> TINAT, “La biografía”, p. 757.

obedeció a la ausencia misma de un acercamiento histórico consistente sobre el pasado de Ethel Duffy Turner y porque creo que para explicar la llegada de la escritora a México en la década de 1950, aspecto que interesará a la historiografía en el país, había que conocer y entender las etapas previas de su vida.

Por ello y a partir de esta ruta metodológica he dividido la biografía de Ethel Duffy Turner en tres grandes apartados que permiten describir y analizar su trayectoria a partir de la identificación de tres etapas que considero cruciales en la vida de la escritora. Son aquellos acontecimientos, “hitos” o “goznes” que evidencian con mayor claridad los vaivenes propios de su historia de vida.<sup>49</sup> La primera (1900-1912) se refiere a un periodo complejo, lleno de sobresaltos y de gran actividad política a causa de su acercamiento a los problemas de México y a su vínculo con el Partido Liberal Mexicano. Es un lapso de politización y aprendizaje desde el socialismo y el movimiento revolucionario mexicano. La segunda (1912-1940), se caracteriza por ser un amplio ciclo que dio lugar a un proceso de madurez intelectual gracias a los ambientes de las bohemias artísticas y literarias de California. Etapa de rupturas, con el activismo mexicano y con su relación sentimental con John Kenneth Turner, pero también de gran crecimiento personal y creativo que va a expresarse en una importante producción poética y literaria que definió las formas y estilos de su escritura, así como la manera en la que se involucró en los movimientos políticos y sociales del periodo. Finalmente, la tercera parte (1940-1969) se caracteriza por su vuelta a los intereses mexicanos pero ahora, desde la memoria y la escritura de la historia. Su establecimiento en México en la década de 1950 coincide con la presencia de una comunidad de exiliados estadounidenses por la persecución macartista y con los debates historiográficos en torno al papel de Ricardo Flores Magón y el PLM en la historia de la revolución. La publicación de su libro más conocido en torno al tema, coincide con estos elementos y con su relación con las instituciones del Estado, la élite política y los círculos intelectuales y culturales que de alguna manera formaron el campo intelectual que trastocó su obra mexicana.

Es precisamente en la capacidad del nuevo giro biográfico de mostrar la complejidad de los personajes en el tiempo, donde la *historia de las mujeres* ha logrado apropiarse del método. Con el paso de las décadas y la renovación del análisis de la teoría feminista, la

---

<sup>49</sup> BAZANT, “Retos”, p. 74.

historia de mujeres dio paso a estudios en los que se conjugaba el análisis de género con la consideración de otras categorías sociales que definen a hombres y mujeres a partir de la raza, la clase, la etnicidad, la religión, etcétera.<sup>50</sup> La interseccionalidad se vuelve un elemento sustancial en la investigación biográfica a partir de la certeza de que estudiamos sujetos “no unificado[s] sino múltiple[s], no solo dividido[s] sino contradictorio[s]”<sup>51</sup> y que ha permitido escribir sobre personajes femeninos que no encajan con la extraordinariedad tradicional de la biografía,<sup>52</sup> para recuperar a mujeres con identidades diversas.<sup>53</sup>

Entre la historia de la mujer y la biografía hay una relación dual en la que las dos se complementan para estudiar, a través de los individuos, las variadas formas de percepción, resistencia y aceptación de normas, diferencias y jerarquías sociales. Uno de los aciertos del método biográfico es su compatibilidad ineludible con otros enfoques y perspectivas. El uso de modelos o categorías de análisis específicos le dan a quien escribe una biografía la capacidad de ir y venir de lo singular a lo general, del individuo al sistema social y sus imbricaciones.<sup>54</sup> Esto sucede con la historia de las mujeres y el género. La renovación de la biografía ha llevado al estudio y consideración de las mujeres como sujetos activos en contextos desiguales. La biografía cuestiona y complejiza el lugar que tiene el orden social normativo en una vida, que suele ser expuesto de manera rígida y sin alteraciones debido a una tendencia a generalizar las relaciones de poder y las diferencias de género.<sup>55</sup>

La necesidad de volver a la mujer-individuo no debe de ser soslayada y sí entendida como una forma más de hacer historia de las mujeres, más allá de las peculiares heroínas casi míticas de las antiguas biografías. Al darle un lugar al estudio de las trayectorias de vida, estamos dando paso a la reconstrucción, desde lo biográfico, de procesos históricos ligados a la forma en que las mujeres viven la política, los cambios y continuidades sociales. Es también un cuestionamiento a las periodizaciones tradicionales vinculadas por lo general a

---

<sup>50</sup> CHASSEN, “Biografiando mujeres”, p. 158.

<sup>51</sup> LAURETIS, *Diferencias*, pp. 34-35.

<sup>52</sup> ZINSSER, “Feminist Biography”, p. 44.

<sup>53</sup> CAINE, “Feminist Biography”, p. 251.

<sup>54</sup> PONCE y AMADORI, “Historiografía”, p. 50; Pereira, “Notas”, p. 110.

<sup>55</sup> BOLUFER, “Multitudes”, p. 94.

lo nacional y a lo político, dando paso a otros tiempos históricos marcados y definidos por las experiencias de las mujeres y sus historias de vida.<sup>56</sup>

Al investigar la trayectoria de Ethel Duffy Turner se devela un abanico de rostros e identidades que se cruzan y se modifican en función de la toma de decisiones, del producto de la interacción y las relaciones sociales en todos los ámbitos de su vida. En particular, la tesis presenta, como hipótesis comprobada, un análisis del rol político e intelectual de Ethel Duffy Turner a lo largo de estas tres grandes etapas que he identificado: cómo la condición de frontera con la que se familiarizó en el contacto con el activismo socialista en su apoyo a los revolucionarios mexicanos incidió en la formación de su trayectoria política e intelectual. Además, sobre cuál fue el lugar que ocupó la idea misma de frontera en su producción intelectual, en el entendido de que estamos ante dos concepciones con las cuales ella convivió y resignificó a lo largo de su vida. Por un lado, la frontera forjada en la consideración del Oeste norteamericano (California) como el último reducto y el límite del avance civilizatorio desde el Este -una frontera interna- y, por el otro, la frontera política y cultural entre Estados Unidos y México.<sup>57</sup>

La biografía de Ethel Duffy Turner me dio la oportunidad de romper con la —a veces— tajante división entre los procesos históricos nacionales y aquellos que desde la historia intelectual se concentran en una concepción estrictamente latinoamericana y que deja de lado las complejas redes de interacción política y de intercambio de conocimiento de lo latinoamericano con Estados Unidos. Esta tesis busca salir de los límites analíticos impuestos en la relación entre intelectuales y el Estado-nación y colocar la frontera como espacio de reproducción del conocimiento y del activismo político e intelectual. Por lo que proponemos varias hipótesis que conservan relación con el objetivo de ampliar el concepto de frontera e incrustarlo en el análisis de una trayectoria de una mujer intelectual que podríamos describir como *de frontera*:

- 1) El oeste de Estados Unidos recibió una gran cantidad de migrantes que se establecieron en la costa californiana, así como cerca de la frontera con México. Ethel Duffy Turner, al crecer en esa frontera, se familiarizó con el flujo constante de personas y con un

---

<sup>56</sup> LAU, “La historia”, pp. 33 y 37.

<sup>57</sup> TAYLOR, “El concepto”; LOREY, *The U.S.*; BUSTAMANTE, “El estudio”; MINNA, “Fronteras”.

ambiente de interacción multiétnica en ciudades como Los Ángeles y San Francisco. Asimismo, y en este medio multicultural, las universidades recibían la influencia de corrientes políticas e ideológicas en boga, en particular los socialismos. El sufragismo, la lucha de clases y el internacionalismo eran palabras que poco a poco se volvieron cotidianas en el lenguaje de Ethel y su generación producto de un contexto poroso, permeable y receptivo a nuevas ideas y movilizaciones obreras y político-intelectuales que le dieron forma al radicalismo norteamericano de las primeras décadas del siglo XX.

- 2) En este contexto fue donde surgió su vinculación con intelectuales, periodistas y activistas socialistas. De estas relaciones la más importante fue la que hizo con John Kenneth Turner. A través de él, Ethel logró consolidar sus inclinaciones políticas, dándoles nuevo sentido y abriendo las puertas a otras interacciones. Entre ellas las que construyó con los mexicanos del PLM, quienes le ofrecieron un discurso renovador que coincidía con sus inquietudes políticas.
- 3) Así, la frontera se abrió para dar paso a las problemáticas de un país que conocía sólo desde la interacción con migrantes y con la cultura heredada de la California hispana. La frontera se convirtió en algo tangible a partir de su colaboración con la causa de la revolución en México.
- 4) La frontera, como espacio y significado, fue fundamental en el desarrollo de Ethel Duffy Turner como intelectual. El haber crecido allí, y el haberse involucrado en el movimiento socialista de su país, la hicieron ver de una manera más crítica tanto la política interna como la cultura norteamericana. Consideramos que su producción intelectual es signo de su capacidad para estar atenta a los cambios políticos y culturales de su país y su tiempo.
- 5) La californiana regresó a México a la edad de setenta años como una expatriada que encontró un lugar idóneo para desarrollar uno de los temas pendientes de su derrotero intelectual: el magonismo como pensamiento, la historia de éste como una asociación política y los recuerdos de su participación en él, desde la frontera. El libro *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, se inserta en una corriente historiográfica desarrollada entre las décadas de 1940 y 1960. Esta generación de escritores tuvo como principal interés y objetivo la reivindicación del magonismo incrustándolo en el discurso histórico posrevolucionario como un movimiento *precursor* de la Revolución mexicana.

Al realizar una exploración en la relación de la autora y (en) su obra, el contexto en el que escribió y publicó la misma, su recepción en un tiempo determinado y las redes intelectuales de interacción en las que ella estuvo inscrita, he orientado el análisis de la obra de Ethel en función de su lugar de residencia, que fue cambiante y en las redes con las que interactuó en la frontera, en California y en México.<sup>58</sup> Las condiciones en las que una obra es escrita y su relación con el *campo intelectual* están mediadas por la posición que el autor tiene en varios campos o contextos de poder que rodean el proceso de producción intelectual.<sup>59</sup> En términos generales, y según Pierre Bourdieu, los escritores no gozan de una total independencia respecto a su pluma. En realidad, hay un “ambiente intelectual del momento” que de alguna manera traza los márgenes de “cierta demanda social, con la cual el escritor debe contar”. Aspecto que contribuye a crear una imagen social del escritor en función de la recepción de su obra,<sup>60</sup> pero que no es estática y que se modifica con el tiempo. Aspecto que resulta atractivo al momento de situar a la autora y su obra en el contexto historiográfico de las décadas de 1950 y 1960 en México, por ejemplo.

Por otra parte, esta biografía hace un contrapunto a la historia intelectual y al concepto de intelectual que ha predominado históricamente como una representación más de la masculinidad hegemónica. Adriana González sostiene que la historia ha demostrado las dificultades de las mujeres para posicionarse como intelectuales en su tiempo.<sup>61</sup> Son las escritoras, periodistas, poetas, novelistas, pero no las intelectuales. Así, las diferencias de género han marcado la forma en la que abordamos a las mujeres de pluma y letra. Sobre los parámetros que se utilizan para explicar la formación de un intelectual, habría que cuestionar si son aplicables para el caso de las mujeres, en el entendido que hay diferencias de género

---

<sup>58</sup> LACAPRA, “Repensar”, pp. 256 y 257; DOSSE, *El arte*, pp. 391 y 392; SABORIT, “La pesquisa”, p. 187.

Cuando analizamos lo producido por Ethel Duffy Turner en los inicios de su carrera estamos ante la presencia de una clara definición de la figura del intelectual compuesta por los siguientes elementos: a) su labor crítica frente a los discursos dominantes al ofrecer una interpretación ideológica de contraste, b) por una posición de compromiso político que trasciende el campo intelectual c) a través de una postura que apela al cambio social y a la generalización del saber ofreciéndolo a un público más amplio por medio del ensayo, el artículo periodístico, la poesía, etcétera. Es decir, durante la etapa en la que colaboró con los refugiados políticos mexicanos en Estados Unidos, Ethel Duffy Turner puede ser descrita como una intelectual comprometida concebida a partir de lo que representa en un grupo definido por una corriente estética, un partido, una posición ideológica o su relación o tensión con el poder político. DOSSE, *El arte*, pp. 396, 400 y 401. MARSAL, “¿Qué es un intelectual?”, p. 89; ACHA, “Intelectuales en el ocaso”, p. 10.

<sup>59</sup> BOURDIEU, *Campo de poder*, p. 9.

<sup>60</sup> BOURDIEU, *Campo de poder*, p. 18.

<sup>61</sup> GONZÁLEZ, “Beauvoir y su imagen”, p. 197.

que sitúan a la mujer en una posición de marginalidad respecto a la experiencia intelectual masculina.<sup>62</sup>

No obstante, considero que los elementos metodológicos y conceptuales de la historia intelectual son aplicables para justamente analizar la posición de las mujeres en los campos de poder en los que se insertan. La experiencia individual puede ser de adaptación a los cánones hegemónicos o de trasgresión y resistencia.<sup>63</sup> En ese sentido, considero que la trayectoria de Ethel Duffy Turner sostiene varios elementos que la definen como una intelectual que supo combinar el compromiso con las causas sociales y políticas de su tiempo, con la libertad con la que consolidó su escritura literaria y poética. Respecto a su producción mexicana, el libro sobre Ricardo Flores Magón posicionó de forma velada a Duffy Turner en los círculos intelectuales y en las discusiones en torno a la historia de la Revolución mexicana que había sido escrita, hasta entonces, desde un lenguaje predominantemente masculino.<sup>64</sup>

La capacidad de realizar una investigación de este tipo está en función de las fuentes, de aquellos retazos de la vida que nos permitan tejer coherentemente parte de una trayectoria. Los llamados archivos personales son indispensables para dicha tarea. Afortunadamente tuve acceso a tres importantes acervos documentales que contienen correspondencia, manuscritos e información variada sobre la vida de Ethel Duffy Turner y a los que se ha agregado nueva documentación que cubren otros aspectos de esta biografía.<sup>65</sup> Los borradores de su libro *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, la correspondencia con políticos e intelectuales mexicanos, así como con antiguos compañeros de lucha, forman parte de un acervo que se construyó entre lo personal y las fuentes que recolectó para escribir su obra.

---

<sup>62</sup> Por otro lado, habría que hacer una diferencia entre aquellos personajes que se les reconoce y se asumen como intelectuales en su tiempo, de aquellos a los que se les considera como tales tras un análisis de su trayectoria.

<sup>63</sup> GONZÁLEZ, “Beauvoir y su imagen”, p. 197; SKLENAR, “The Power of resistance”, p. 57.

<sup>64</sup> LAURETIS, *Diferencias*, pp. 11 y 18.

<sup>65</sup> Los archivos personales de Ethel Duffy Turner se encuentran en la Universidad de Berkeley, contiene importante información de las redes que consolidó durante la etapa de mayor producción intelectual (cartas, manuscritos, fotografías, recortes de periódico, entre otros), y en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia y su documentación se concentra en el periodo en el que ella llegó a México para retomar el tema del magonismo. Asimismo, casi al final de esta investigación la Casa del Hijo del Ahuizote trabajó en la digitalización de otra parte del acervo que tenía bajo su resguardo la profesora Tobyanne Berenberg, hija de Fredericka Martin, amiga y vecina de Ethel Duffy en Cuernavaca. Los documentos fueron donados a la Biblioteca Bancroft, los cuales aún se encuentran en proceso de clasificación. Agradezco a la profesora Berenber, al doctor Claudio Lomnitz y a Diego Flores Magón por las facilidades que me proporcionaron para acceder a estos valiosos documentos.

Estos acervos son prueba de la conciencia histórica de Ethel y evidencia de esa condición de frontera por la que siempre transitó. Además, hay un nutrido conjunto de cartas enviadas y recibidas por Ethel a lo largo de su vida, pero con mayor profusión en el periodo previo y durante su llegada a México.<sup>66</sup> El contenido de las mismas me permitió perfilar sus redes y los intereses, preocupaciones y su cotidianidad en San Francisco o en Cuernavaca, lugar donde pasó el mayor tiempo de su estancia en nuestro país.

La prensa es otra de las fuentes de información en las que la tesis se sostiene. Las publicaciones periódicas fueron el medio natural en el que logró exponer sus creaciones, ya fueran artículos de corte político, poesía, novelas cortas o crónicas. También fue el espacio donde logró poner en práctica sus dotes como editora de periódicos y revistas como *Regeneración*, *The Border* o *The Wanderer*. Gracias a la prensa logré hilar en torno a sus pasos y los de aquellos con los que entabló relaciones de trabajo político y literario. Además de proporcionar imágenes del ambiente del que se alimentó y desarrolló la pluma de Ethel.

Por fortuna Ethel Duffy Turner fue entrevistada por varios investigadores en la década de 1960.<sup>67</sup> Estas entrevistas me han permitido acceder a otro tipo de expresiones ausentes en el papel, a nuevos datos que surgieron en un proceso de evocación guiada que nos dejan capturar los cambios y las continuidades en la construcción de un relato por parte de Ethel sobre sí misma y los procesos históricos de los cuales fue partícipe. Otras fuentes indirectas, aunque no tratan sobre la vida de Ethel, como documentación gubernamental, o información alrededor de John Kenneth Turner y otros actores con los que se relacionó, nos proporcionaron pistas para tejer redes y trazar el camino que ella transitó con otros personajes.

La investigación está estructurada a partir de una narrativa que describe, analiza y explica los avatares de la biografía de Ethel Duffy Turner. La tesis está conformada por seis capítulos en orden cronológico que comienzan con los orígenes familiares y universitarios de principios del siglo XX de Ethel Duffy Turner y culminan con su presencia en México

---

<sup>66</sup> Entre los hallazgos más importantes se encuentra un número considerable de correspondencia que Ethel sostuvo con escritores, antiguos camaradas de lucha y otras amistades. Dicha información está contenida en colecciones personales en Estados Unidos, la mayoría en la Universidad de Berkeley, California.

<sup>67</sup> TURNER, "Writers and Revolutions", 1967; *México Bárbaro. El periodista Turner*, 1967, Eugenia Meyer, "Entrevista con Ethel Duffy Turner" 1969, INAH, Archivo de la Palabra.

hasta finales de la década de 1960. En el primer capítulo, **Creecer con el siglo**, exploro los orígenes familiares de Ethel Duffy Turner y el camino que la llevó a la Universidad de Berkeley donde se empapó de las influencias de la literatura de corte utópico, de los reportajes de los *muckrakers* y del activismo del movimiento sufragista y del socialismo, al tiempo que conoció al joven periodista John Kenneth Turner. Al casarse y tras pasar una serie de avatares la pareja se trasladó a Los Ángeles, lugar en el que establecieron contacto con líderes socialistas y organizadores sindicales que los vincularon con la lucha por la liberación de los presos políticos mexicanos del Partido Liberal Mexicano. En el segundo capítulo, **La frontera desde el lindero**, exploro el rol que John Kenneth Turner y Ethel Duffy jugaron al lado de la causa mexicana. En particular, me detengo en el trabajo que la joven californiana realizó en *Regeneración*, como editora de la página en inglés, y en la revista *The Border*. En este apartado analizo el discurso que Ethel Duffy Turner utilizó para promover la liberación de los presos y la lucha en México. Por otro lado, realizo un acercamiento a los imaginarios sobre la frontera que Ethel construyó en sus escritos, en un intento por reconocerse en condiciones de semejanza con sus camaradas mexicanos.

En el tercer capítulo, **La Bohemia literaria y artística de Carmel**, me detengo en un periodo de la vida de Ethel Duffy Turner poco conocido por la historiografía de California y la mexicana. Cuando John Kenneth Turner marcó distancia con los líderes del PLM en 1911, la pareja se mudó a Carmel By the Sea, un lugar paradisiaco en la costa de Monterey que se había convertido en el nicho de la bohemia de California. Escritores y artistas se establecieron en un lugar que se distinguía por sus impresionantes vistas y una historia vinculada con el pasado hispano que lo hacía un oasis pre moderno. Bajo estas condiciones, describo y analizo la manera en la que Ethel incursionó y se relacionó con la bohemia a través de su entrada a las escuelas de arte y al convertirse en miembro activo de las asociaciones de teatro del lugar. La intensa experiencia de Ethel al interior de la bohemia fue un elemento que de alguna manera aminoró la difícil ruptura de su matrimonio con Turner. Este hito en su vida marcó el derrotero para que la escritora labrara su propio camino y se abriera paso en la adversidad junto a su hija Juanita estableciéndose en San Francisco.

En el cuarto apartado, **Ethel y los círculos literarios y artísticos en San Francisco**, recupero un periodo desconocido en la trayectoria de la escritora caracterizado por una

importante producción poética y literaria en el contexto y auge del comunismo norteamericano, la crisis de 1929 y la Segunda Guerra Mundial. Ethel Duffy Turner combinó su trabajo con su involucramiento en el Frente Popular a través de actividades antifascistas que promovieron la solidaridad con la república española. Demuestro que continuó sosteniendo una postura social y política con las luchas de la izquierda y que durante el periodo que va de la década de 1930 a finales de la de 1940, la escritora estaba en la plenitud de su carrera si consideramos que el impulso por escribir era más fuerte que los rechazos editoriales por los que pasó a lo largo de esta etapa.

En ese tenor, pareciera que su relación con México se había eclipsado. Sin embargo, la decisión de regresar y fijar su residencia en el país le permitió desarrollar una tarea pendiente: recuperar las memorias de su pasado socialista y colaborar en la reconstrucción de la historia del magonismo. En el capítulo quinto, **Antes de Ethel. Identidad e historia magonista**, analizo el escenario previo a la llegada de Ethel Duffy Turner a México. Mediante un acercamiento a la trayectoria de vida de algunos de los sobrevivientes del PLM, propongo que existe una configuración de una identidad magonista que va a tener lugar después de la muerte de Ricardo Flores Magón. Personajes como Nicolás T. Bernal, Librado Rivera, Blas Lara y Enrique Flores Magón van a promover representaciones e imágenes sobre Flores Magón y el PLM que van a repercutir en la fundación del mito magonista y en la configuración de la historiografía en torno al tema. Ethel Duffy llegó a un ambiente favorable hacia el magonismo y en un momento en el que era necesaria la voz de un testigo con una imagen del pasado refrescante que contribuyera a la reivindicación y la historia del PLM.

En el sexto capítulo, **Cruzando la frontera. Ethel Duffy Turner en México**, el principal objetivo es analizar la obra de Ethel Duffy Turner en México y reconstruir el proceso que hizo posible que su libro sobre Ricardo Flores Magón fuera el más conocido de sus escritos y se mantuviera vigente en la historiografía sobre el tema, como una fuente fundamental de ese episodio histórico. Reconociendo que Ethel Duffy Turner formó parte de esa vieja generación de testigos interesados en contar su versión de los hechos alrededor de la historia del PLM, identifiqué las redes que consolidó a su llegada a México y la forma en la que éstas fueron útiles para que lograra escribir y publicar su obra. Asimismo, reconozco los momentos en los que el “yo” aparece en su narrativa –siempre vinculado a los recuerdos de

la época del PLM-, frente a un trabajo de búsqueda de información y consulta de fuentes. También analizo de qué manera la autora conceptualizó el magonismo (como movimiento político-ideológico) y a la revolución (como concepto histórico y político) para situar la obra en el dominio intelectual al que se integró.

**PRIMERA PARTE.**  
**EL CAMINO DE UNA REBELDE.**

**1. Crecer con el siglo.**

1.1. Orígenes e historia familiar.

En 1965 Ethel Duffy Turner fue entrevistada, para el *San Francisco Chronicle*, por la periodista y crítica de cine Judy Stone. Ethel habló de su participación en la Revolución mexicana con el Partido Liberal Mexicano y sobre la relación con Ricardo Flores Magón y otros miembros de aquel grupo de políticos exiliado en la frontera estadounidense a principios del siglo XX. A lo largo de su trayectoria Ethel creyó de suma importancia reconocer a una generación de mujeres y hombres progresistas que se movilizaron de variadas formas para combatir las desigualdades sociales de su tiempo. Ella, asumiéndose como parte y portavoz de esa generación, reconocía que “justo la manera en la que los jóvenes de hoy están preocupados por los derechos civiles, nosotros tuvimos que estar preocupados por algo y eso, fue la pobreza”.<sup>68</sup>

En su artículo Stone describió a Ethel como la “abuela espiritual de los defensores de la libertad de expresión”.<sup>69</sup> Era la década de 1960 y en la Universidad de Berkeley tenía lugar una movilización sin precedentes por parte de los estudiantes aglutinados en el *Free Speech Movement* (FSM). Movimiento estudiantil que reclamaba el derecho a realizar actividades políticas y defendían la libre expresión dentro del campus de la universidad.<sup>70</sup> Además respondía a un contexto político enmarcado por las protestas por los derechos civiles en California y que tuvo influencia en las demostraciones contra la guerra en Vietnam.<sup>71</sup>

Ethel Duffy Turner, con ochenta años, era espectadora del activismo de una generación inconforme con la política exterior de su país en el marco de la Guerra Fría. Con la mirada de una veterana se acercaba al presente desde las experiencias pasadas en ese mismo lugar,

---

<sup>68</sup> Judy Stone, “Mexican Reflections of ‘A Wild One’”, *San Francisco Chronicle*, March 14, 1965, Ethel Duffy Turner Papers, Bancroft Library, Carton 1, BANC MSS 75/108. (En Adelante: EDT-Banc).

<sup>69</sup> Judy Stone, “Mexican Reflections of ‘A Wild One’”, *San Francisco Chronicle*, March 14, 1965, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>70</sup> COHEN, *The Free Speech Movement*, p. 1; HIRSCH, “What was the Free Speech”, p. 1.

<sup>71</sup> COHEN, *The Free Speech Movement*, p. 7.

la Universidad de Berkeley, en donde tuvo contacto con el pensamiento socialista en las lecturas alternas que hacía a las dictadas en el aula de clases a principios del siglo XX.

Ethel Evelyn Duffy Palmer llegó a Berkeley en 1902 para estudiar la carrera de Literatura Inglesa. Era la hija mayor de una familia de clase media y de orígenes migrantes establecida en la comunidad de San Quintín, California. Su madre, Eugenia Amanda Palmer, descendía de una antigua familia de migrantes ingleses que llegaron a la costa este de Estados Unidos en el siglo XVIII. Eugenia nació en San Pablo, California en 1864, cinco años después que sus padres Truman Dixon Palmer y Emma Calista Barret llegaran desde Conneaut, Ohio, atraídos por la fiebre del oro.<sup>72</sup> Durante su adolescencia Eugenia (“Jennie”) Palmer se trasladó a Oakland para trabajar en la casa de su tío George Barret. Fue ahí donde conoció a William Joseph Duffy.

William Duffy era hijo de una pareja de irlandeses (Philip Duffy y Sarah Ellen Healey), que llegó en la década de 1850 a California, también, por el fulgor de la minería.<sup>73</sup> A sus 17 años el joven decidió probar suerte en altamar a bordo del clíper *Southern Cross*. Su travesía lo llevó a Filipinas, Bombay y Calcuta. Después viajó por el océano Atlántico, llegó a Cuba durante el contexto de la guerra de Diez Años y presencié el gran incendio de Boston en 1872,<sup>74</sup> lugares de los que contaba inacabables historias a su nieta Juanita Turner.<sup>75</sup> De regreso en California se estableció en San Pablo para dedicarse a la agricultura.<sup>76</sup> En 1884 Eugenia Palmer y William Duffy contrajeron matrimonio; un año después se convirtió en Juez de Paz de San Pablo y el 21 de abril nació su primera hija Ethel Evelyn.

---

<sup>72</sup> DUFFY, *The Ancestral Lines*, p. 132.

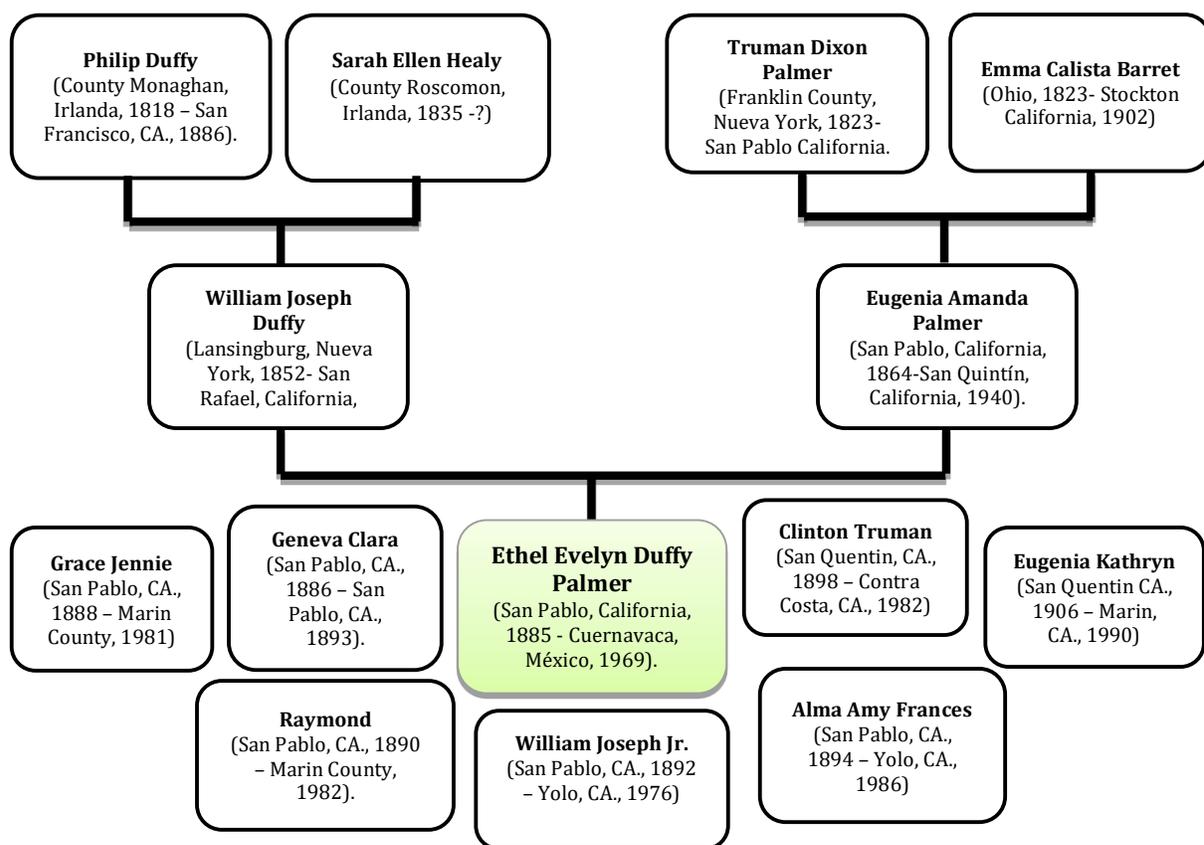
<sup>73</sup> DUFFY, *The Ancestral Lines*, p. 157.

<sup>74</sup> EL 9 de noviembre de 1872 un incendio arrasó con el centro de Boston. Se le conoce como “The Great Boston Fire”, por las importantes pérdidas materiales y económicas que ocasionó el incendio. “The Boston Fire”, *The Chicago Daily Tribune*, 12 de Noviembre de 1872.

<sup>75</sup> “Gramp and Calamity Jane”, EDT-Banc, Cartoon 2, “Juanita Turner Lusk”.

<sup>76</sup> DUFFY, *The Ancestral Lines*, p. 157; TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 2.

**Cuadro 1. Orígenes familiares de Ethel Duffy Turner.**



Elaboración propia. Fuentes: TURNER, *The Ancestral Lines*; TURNER, “Writers and Revolutionists”; Ancestry.com: *California, Pioneer and Immigrant Files, 1790-1950*; *California, Death Index, 1940-1997*; *California Death Index, 1940-1997*; *U.S., Social Security Death Index, 1935-2014*.

Después de diez años como juez, al padre de Ethel le ofrecieron un puesto como guardia de la prisión estatal de San Quintín. Así, la familia se mudó a una pequeña villa que había sido construida expofeso para los trabajadores de la prisión. El origen de esta institución penitenciaria se remonta a mediados del siglo XIX, justo en el marco de la incorporación del estado de California a Estados Unidos en 1850 y las transformaciones económicas y poblacionales que arrastró la fiebre del oro.<sup>77</sup>

En 1851 las legislaturas del recién fundado estado discutieron la necesidad de promover la creación de una prisión. Con el crecimiento poblacional a partir de 1848, aumentaron los índices de criminalidad y con ello la percepción y la implementación de espacios para el castigo institucionalizado.<sup>78</sup> De esta forma se adoptó el sistema de arrendamiento de los

<sup>77</sup> MCKANNA, “The Origins”, p. 49.

<sup>78</sup> MCKANNA, “Crime and Punishment”, p. 3.

derechos de operación de la prisión, común en la época.<sup>79</sup> Su funcionamiento arrancó en un barco, el *Waban*, hasta 1852 cuando Point Quentin, después llamado San Quintín, en la Bahía de San Francisco, fue elegido como el espacio geográfico que albergaría a la penitenciaría.<sup>80</sup> Fue hasta 1854 cuando se concluyó el primer edificio.<sup>81</sup>

**Mapa 1. Bahía de San Francisco, 1899.**



Fuente: Earth Sciences and Map Library, University of California, Berkeley.

Cuando la familia Duffy Palmer llegó a San Quintín en las postrimerías del siglo XIX, la prisión ya contaba con tres décadas de funcionamiento. William Duffy se incorporó como guardia en un contexto permeado por el análisis antropológico de la criminalidad y en un proceso de reestructuración de las formas de control, castigo y regeneración de los criminales. Era el inicio de lo que se ha llamado *The Progressive Era*, una etapa en la historia de Estados

<sup>79</sup> BONNIE & BURGUESS, *San Quentin. The Evolution*, p. 10; MCKANNA, “The Origins”, p. 49.

<sup>80</sup> MCKANNA, “The Origins”, pp. 49-50.

<sup>81</sup> BONNIE & BURGUESS, *San Quentin. The Evolution*, p. 10.

Unidos que desequilibró y hasta cierto punto modificó las pautas en las relaciones de la administración del gobierno y la sociedad y sus problemas en el marco del desarrollo capitalista. Fue un proceso que inició en 1890 y que concluyó alrededor de la década de 1920.<sup>82</sup> Las denuncias y acusaciones contra actos de corrupción y las deplorables condiciones en las que laboraban los trabajadores, así como la preocupación por la calidad del servicio en hospitales, orfanatos y escuelas estuvo a la orden del día en la voz de una nueva generación de políticos pertenecientes a una clase media alta educada, en las organizaciones de templanza, de caridad y en la pluma de los periodistas.<sup>83</sup>

En el caso de las instituciones penitenciarias el movimiento progresista influyó en la modificación de la imagen del criminal desde el humanitarismo. Por ejemplo, en 1909 el coronel G.J. Griffith como representante de la Prison Reform League defendía la necesidad de modificar las “terribles condiciones en San Quintín” y la forma “brutal” con la que eran tratados los prisioneros. Para Griffith era de suma importancia una reforma penitenciaria que coadyuvara a la regeneración de la moral de los presos y la reincorporación a la sociedad de aquellos que obtenían su libertad.<sup>84</sup> En mayor o menor medida la presión de los reformistas coadyuvó a transformar las prácticas en el trato en las prisiones. Durante la administración de John Hoyle (1907-1913) en San Quintín se emprendió la modernización del penal al modificarse varios aspectos en la vida cotidiana del lugar como el cambio del uniforme a rayas por uno de color azul y la implementación de espacios para la recreación de los presos (orquesta, un club de teatro, una liga de beisbol, etcétera).<sup>85</sup>

Por otro lado, fuera de sus muros la vida en San Quintín estaba ligada a la dinámica de la prisión. San Quintín se caracterizaba (aún hoy en día) por ser un lugar plácido, tranquilo, rodeado por la brisa y el sonido del mar de la bahía de San Francisco. La presencia de la prisión era un elemento más del paisaje y la interacción cotidiana de su sociedad. Con los años hicieron suyos los sonidos y el quehacer diario de la prisión. En el proceso de reformas progresistas la población se relacionó con los presos de bajo perfil, aquellos que habían cometido crímenes menores. Algunos penitenciarios trabajaron para los empleados de la

---

<sup>82</sup> ROBERTSON, *The Progressive Era*, p. 1.

<sup>83</sup> ROBERTSON, *The Progressive Era*, p. 3.

<sup>84</sup> “Jail Horrors Pointed Out”, *Los Angeles Herald*, 17 de septiembre de 1909.

<sup>85</sup> A’HEARN, “Escaping the Narrative”, p. 25.

prisión como cocineros, jardineros y mozos y atendían los eventos sociales de la comunidad.<sup>86</sup> Tal como lo relata Ethel Duffy Turner en su novela *One Way Ticket*, publicada en 1934, al describir los festejos de graduación de su protagonista Verónica Bourne, considerada su álgter ego:

Después de la ceremonia hubo un baile. Todo el día un grupo de prisioneros había trabajado adornando el salón de la escuela con parras y rosas, erigiendo una plataforma, drapeando la bandera del escenario y preparando los bastidores que habían sido prestados del salón de la prisión.”<sup>87</sup>

Además la celebración fue acompañada por música interpretada por “tres prisioneros con uniforme de banda que tocaban el violín, la guitarra y el piano, abriendo la Gran Marcha con una melodía estrepitosa.”<sup>88</sup>

Ethel utilizó los recuerdos de su infancia en San Quintín para escribir una novela que, aunque era de ficción, guardaba relación con experiencias reales de su pasado. En una entrevista para el *Independent Journal*, Grace (Duffy) Zubler, hermana menor de Ethel, dijo que durante “aquellos días, a ciertos presos se les permitía trabajar en los hogares de los empleados de la prisión [...] y la señora Zubler recuerda a la mayoría por su nombre.” Grace Zubler consideraba que “era una forma de rehabilitación” y lamentaba que ya no ocurriera en 1965.<sup>89</sup>

Una cuestión que se volvió una constante entre los habitantes de San Quintín eran las preguntas en torno al hecho de haber crecido cerca de una prisión. Para Grace Zubler simplemente crecieron con ello, sin miedo y con la libertad de ir de un lugar a otro pues las medidas de seguridad no eran tan rigurosas a principios del siglo XX. A lo largo de *One Way Ticket* también se percibe la misma sensación de movimiento y libertad entre los personajes jóvenes que pasean por el pueblo, entran y salen por las puertas que separan la prisión de la villa y a esta del resto de la bahía. Asimismo, en la historia es posible advertir el contacto multiétnico entre una joven que tiene un *affaire* con un trabajador mexicano y es obligada a

---

<sup>86</sup> DUFFY, *One Way Ticket*; “Murders Were Good Servants Former Warden’s Sister Recalls”, *Independent Journal*, 19 de octubre de 196, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>87</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p. 100.

<sup>88</sup> Se refiere a la “Gran Marcha” de la ópera *Aida* (1871), del compositor Giuseppe Verdi. DUFFY, *One Way Ticket*, p. 102.

<sup>89</sup> “Murders Were Good Servants Former Warden’s Sister Recalls”, *Independent Journal*, 19 de octubre de 1965, EDT-Banc, Carton 1.

casarse,<sup>90</sup> o el vínculo sentimental de la familia de la protagonista con su cocinero chino que se suicida por el temor a pasar toda su vida en prisión,<sup>91</sup> las remotas pero posibles relaciones entre los miembros de la villa y la población de la cárcel, así como la historia de la protagonista y su decisión de ayudar en la fuga de un convicto también de origen mexicano.<sup>92</sup> Aún en la década de 1930 estas prácticas, en las que los presos se relacionaban de variadas formas con la población de la villa, eran comunes, tal como lo relató el sobrino de Ethel, Don Zubler, en 1998.<sup>93</sup>

**Imagen 1. Familia Duffy Palmer, 1911.**



Al centro Ethel Duffy con su hija Juanita. Fuente: *Independent Journal*, 29 de octubre de 1966.

Pero había un elemento en la vida de San Quintín que no pudo ser asimilado por Ethel y algunos miembros de la familia. Las ejecuciones de los presos condenados a muerte por sus delitos eran una de las prácticas que perturbaba a las jóvenes Duffy Palmer: “odiábamos las ejecuciones. Eran siempre los viernes a las diez de la mañana, quizá una docena de veces al año. Todo el pueblo se quedaba en silencio.” Grace Duffy contó que los hombres de la comunidad “nunca hablaban sobre ello en casa, pero los niños siempre sabíamos. Esos días

---

<sup>90</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p. 205.

<sup>91</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, pp. 230-235.

<sup>92</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p.

<sup>93</sup> “A Town than Can’t Escape Specter of Prison”, *Los Angeles Times*, 25 de mayo de 1998.

eran muy temidos.”<sup>94</sup> El hilo conductor de la obra de Ethel sobre la prisión es, precisamente, el dilema y la tensión entre la libertad, el aislamiento y la muerte.

Por un lado, en la novela nos presenta una prisión modelo donde “la vieja brutalidad estaba muerta [...] cada ladrón sabía que San Quintín era una de las prisiones más humanas en el país.”<sup>95</sup> Por el otro, sitúa la libertad como el elemento fundamental de la plenitud del ser humano. Y reconoce que al final “una prisión era una prisión. No puedes huir de ella haciendo tiempo. [...] Algunos lo toman como una broma o pretenden que lo es. Es el hotel, la casa grande, tres comidas al día.”<sup>96</sup> Ethel había escrito su novela en una etapa de madurez, cuando las imágenes y los recuerdos de su infancia y adolescencia se habían combinado con otras experiencias. Es decir, del recuento de su pasado la idea de libertad trascendía el mundo de la prisión en la historia de la protagonista, pero también en la vida de la autora.

En el análisis que hace de *One Way Ticket*, Claudio Lomnitz identifica este dilema existencial y de expectativas en la vida de Ethel a través de su “doble ficticio”.<sup>97</sup> Al igual que Verónica Bourne, Ethel rompió con los límites normativos y morales de la sociedad a la que pertenecía, optó por la libertad que proporcionaba la universidad y el alejarse de los muros reales y mentales tejidos alrededor de la prisión.<sup>98</sup> ¿Qué llevó a Ethel a la universidad? En una entrevista, Ethel relató que el profesor Hugo Karl Schilling<sup>99</sup> del Departamento de Alemán de la Universidad de Berkeley, después de ver su desempeño en algunas clases en la secundaria de San Rafael, junto con el director, la alentaron e hicieron posible su entrada a la universidad:

La forma en la que llegué a la universidad... claro yo quería, pero parecía imposible. Había un profesor de California.... Solían ir, no sé si todavía lo hacen o no, pero solían examinar las secundarias. Este profesor fue Hugo Karl Schilling del Departamento de Alemán, una persona altamente culta. Él me vio en las

---

<sup>94</sup> “Murderers Were Good”, *Independent Journal*, 19 de octubre de 1965.

<sup>95</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p. 137.

<sup>96</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p. 138.

<sup>97</sup> LOMNITZ, *El regreso*, p. 60.

<sup>98</sup> LOMNITZ, *El regreso*, p. 60.

<sup>99</sup> Hugo Karl Schilling, nacido en Alemania, era profesor de alemán y literatura en la Universidad de Berkeley, a la que se incorporó en 1901 especializándose en filología y en la obra de Goethe. A California llegó de la Universidad de Harvard, donde era profesor asistente de alemán. “University of California: In Memoriam, 1931”, Courtesy of University Archives, The Bancroft Library, University of California at Berkeley, <http://content.cdlib.org/view?docId=hb1489n6xv&brand=calisphere>; University of California, *Register 1923-24*, p. 24.

diferentes clases -no en matemáticas, estoy segura, porque él podría haber cambiado de idea-, pero me vio en la clase de inglés particularmente, y en historia e idiomas. Se llevó a un lado al director de la escuela y le dijo: “Esa chica debería ir a la universidad”.<sup>100</sup>

**Imagen 2. Secundaria de San Rafael, California, 1899.**



Fuente: The San Rafael History Forum.

Según Judy Stone, Ethel “había crecido perturbada por las ejecuciones en la horca de la prisión, avergonzada por decirle a la gente donde vivía e impregnada con un deseo secreto de unirse al Salvation Army hasta que comenzó a leer libros como *Looking Backward*, un romance socialista utópico de Edward Bellamy”.<sup>101</sup> Ethel perteneció a una generación que se encontraba en medio de la expansión y creación de nuevos horizontes profesionales y de vida para las mujeres de la clase media norteamericana. En los albores del siglo XX las jóvenes encontraban otras opciones de desarrollo individual y social que rompían con los estándares tradicionales arrastrados de la era victoriana. Había algo más allá, o antes, del matrimonio. Por eso, no es extraño que la joven Ethel Duffy Palmer criada en el ambiente de una familia formada por migrantes ingleses e irlandeses, buscara en el Salvation Army la vía de acceso a nuevas experiencias y a la imperante necesidad de salir de su localidad.

---

<sup>100</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 5.

<sup>101</sup> Judy Stone, “Mexican Reflections of a ‘Wild One’”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

El Salvation Army fue creado a mediados del siglo XIX en Inglaterra, por una pareja de cristianos evangélicos impregnados por el *Revival* o “segundo despertar religioso”, etapa caracterizada por una serie de reformas al interior de las iglesias protestantes tanto en aquel país como en Estados Unidos.<sup>102</sup> El trabajo misional y las organizaciones de caridad fueron el elemento sustancial del despertar en la actividad protestante, siendo las mujeres laicas fundamentales en su desarrollo.<sup>103</sup> En Estados Unidos la presencia del Salvation Army se dio a partir de la fundación de su primera sede en Filadelfia en 1878.<sup>104</sup> Diez años después el ejército contaba con 246 corporaciones en veintisiete estados del país.<sup>105</sup>

Sus corporaciones atrajeron a un número importante de mujeres obreras y jóvenes pertenecientes a la clase media. A pesar de su minoría, según Lilian Taiz, es importante resaltar que el ejército ofrecía a las jóvenes de la clase media una vía de escape y actividad al letargo en el que entraban después de dejar la escuela cuando eran solteras y con pocas posibilidades para realizar una carrera. Al incorporarse a una organización que se caracterizó desde sus inicios por promover la igualdad entre sus oficiales, las mujeres tenían la oportunidad de lograr puestos de liderazgo y autoridad, en contraste con otras organizaciones religiosas.<sup>106</sup> Además para los primeros años del nuevo siglo, en consonancia con las acciones de los reformistas de la *Progressive Era*, el Salvation Army utilizó el servicio social como base de sus actividades mediante variados programas de ayuda a poblaciones vulnerables.<sup>107</sup> Un ejemplo de ello fue la importante labor que la institución realizó en apoyo a los afectados por el terremoto de San Francisco en 1906.<sup>108</sup>

## 1.2. La universidad, el paraíso. Independencia, conocimiento y encuentros.

Además de unirse al Salvation Army Ethel tenía la posibilidad de convertirse en maestra de primaria, una de las pocas profesiones que se habían feminizado en la segunda mitad del siglo XIX en California.<sup>109</sup> En cuanto al acceso a las universidades el proceso fue lento y

---

<sup>102</sup> BAUBÉROT, “Mujer”, 2000, p. 242; TAIZ, “Halleluiahs Lasses”, p. 85.

<sup>103</sup> BAUBÉROT, “Mujer”, 2000, p. 243.

<sup>104</sup> TAIZ, “Halleluiahs Lasses”, p. 85.

<sup>105</sup> TAIZ, *Hallelujah*, p. 23.

<sup>106</sup> TAIZ, “Halleluiahs Lasses”, p. 87.

<sup>107</sup> TAIZ, “Halleluiahs Lasses”, p. 99.

<sup>108</sup> *Reconstruction days for the Salvation Army being a brief review of the Army's Work in and about San Francisco, prior to April 18, 1908*, Bancroft Library, The 1906 San Francisco Earthquake and Fire Digital Collection, <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/hb0z09n7q5>.

<sup>109</sup> WEILER, *Country Schoolwomen*, p. 41; JENSE & RICCI, *California Women*, p. 40.

escabroso para que las mujeres obtuvieran el derecho a estudiar una licenciatura. Las primeras en hacer batalla fueron las mujeres médicas, quienes presionaron al sistema educativo y de salud en el estado para que les abrieran sus puertas.<sup>110</sup> Durante las últimas décadas de la centuria las mujeres se incorporaron paulatinamente a las instituciones de educación pública como la Universidad de California.

Fundada en 1868 por decreto de ley como una institución pública, la Universidad de California fincó su sede en el pequeño poblado de Berkeley en 1873.<sup>111</sup> Para 1902, año en el que Ethel se matriculó en la carrera de Literatura Inglesa, la universidad contaba con 2,456 alumnos de licenciatura de los cuales, 1,063 eran mujeres.<sup>112</sup> El aumento de la población femenina en las aulas fue una constante desde los primeros años de actividades en Berkeley. Si en 1875 había 35 mujeres frente a 195 hombres,<sup>113</sup> para finales de la década de 1890, de un total de 1,499 estudiantes de licenciatura, 630 eran mujeres.<sup>114</sup> Es importante señalar que las jóvenes concurrían a carreras que con el tiempo llegaron a feminizarse, ya que la matrícula era mayoritariamente de mujeres. Las áreas más socorridas eran las de Letras y Ciencias Sociales. Por ejemplo, en el año lectivo de 1898 el Colegio de Letras contaba con 91 hombres y 104 mujeres, y el de Ciencias Sociales con 299 y 452 respectivamente. Tres años después en Letras había inscritas 172 mujeres y 107 varones; y en el área de Sociales el número de mujeres era de 695 frente a 257 hombres.<sup>115</sup> También había un número más pequeño de mujeres en Ciencias Naturales y Química. En contraste los colegios de Agricultura, Mecánica, Minería e Ingeniería Civil eran predominantemente masculinos con algunas excepciones como el caso de Agricultura, que en 1903 tenía a nueve mujeres de un total de 61 alumnos de licenciatura.<sup>116</sup>

El crecimiento de la población femenina en las universidades en los primeros años del nuevo siglo se explica por los cambios en la percepción que las propias mujeres tenían de su rol en el espacio público y en las dinámicas de la sociedad estadounidense. Eran el arquetipo

---

<sup>110</sup> JENSE & RICCI, *California Women*, p. 43.

<sup>111</sup> *Register of the University of California*, 1902-1903, p. 45.

<sup>112</sup> *Register of the University of California*, 1902-1903, p. 535.

<sup>113</sup> *Register of the University of California*, 1875, p. 123.

<sup>114</sup> *Register of the University of California*, 1897-1898, p. 389.

<sup>115</sup> *Register of the University of California*, 1897-1898, p. 389; *Register of the University of California*, 1902-1903, p. 535.

<sup>116</sup> *Register of the University of California*, 1902-1903, p. 535.

de la *New Woman* que, según la *North American Review* de 1894, había “rechazado los roles femeninos convencionales, redefinido la sexualidad femenina y hacía valer su derecho a la educación superior y a las profesiones.”<sup>117</sup> Las mujeres de la clase media se organizaron para buscar el derecho al voto, las trabajadoras se movilizaron para conseguir mejores salarios y condiciones laborales.<sup>118</sup> Por otro lado, la presencia más clara de las mujeres en la prensa, en las letras y en las artes en general, trajo consigo nuevas formas de escribir sobre las mujeres con la pluma de las propias mujeres: la novela corta, el cuento, la poesía, el teatro y la literatura utópica fueron el producto de las miradas femeninas en un momento de transformaciones y efervescencia política y social inaugurado por la *Progressive Era*.<sup>119</sup>

En California las mujeres hicieron acto de presencia en los espacios públicos de variadas formas. Por un lado, estaban aquellas que utilizaron sus fortunas para promover el derecho al voto e implementar proyectos sociales y de beneficencia. Un caso representativo de estas mujeres de la clase alta californiana es el de Phoebe Apperson Hearst (1842-1919), quien apoyó en la creación de guarderías para los hijos de las trabajadoras por medio de la Golden Gate Kinder Garden Association en San Francisco; además proporcionó becas para mujeres que buscaban ingresar a la Universidad de California, institución de la que se volvió benefactora y la primera mujer regente.<sup>120</sup>

Asimismo, con el asociacionismo femenino, en California surgieron organizaciones tan importantes como la Pacific Coast Women’s Press Association (PCWPA). Fue creada en 1890, en San Francisco, como una hermandad a lo largo de la costa oeste de periodistas, editoras y escritoras en general. El objetivo primordial fue el de construir un puente entre el medio periodístico, las letras y las escritoras. Rápidamente la asociación se convirtió en el puntero del movimiento femenino californiano. Al siguiente año de su fundación, según un comunicado oficial, la PCWPA contaba con 125 miembros activos.<sup>121</sup> Sus integrantes se dedicaban de manera simultánea al periodismo y a la escritura de poesía; y algunas eran

---

<sup>117</sup> SHOWALTER, *A Jury of her Peers*, p. 210.

<sup>118</sup> JENSEN & RICCI, *California Women*, p. 53.

<sup>119</sup> SHOWALTER, *A Jury of her Peers*, pp. 210-220; JENSEN & RICCI, *California Women*, p. 53.

<sup>120</sup> JENSEN & RICCI, *California Women*, p. 46; *Berkeley California, a city of homes*, 1905.

Phoebe Apperson Hearst fue la madre del famoso dueño de uno de los emporios editoriales más importantes durante la primera mitad del siglo XX en Estados Unidos, William Randolph Hearst, conocido por implementar el uso de la prensa como estrategia política.

<sup>121</sup> “The Pacific Coast Women’s Press Association”, *The Pacific Rural Press*, 4 de abril de 1891.

activistas reformistas.<sup>122</sup> La relevancia de mencionar esta organización es porque la PCWPA abrió las puertas para que se configurara “un mercado periodístico con más noticias sobre temas relacionados con las mujeres” lo que conllevaba a la apertura de espacios en la prensa. En la víspera del nuevo siglo, periódicos importantes ya contaban con secciones dedicadas a un público femenino y que eran dirigidas y escritas por mujeres.<sup>123</sup>

Estas mujeres organizadas desde variados ángulos de lucha contribuyeron para que la siguiente generación de jóvenes interesadas en los estudios universitarios, en las labores alrededor de organismos dedicados al asistencialismo y a promover reformas de tipo social, tuvieran otras opciones para el futuro. Cuando Ethel Duffy terminó sus estudios de secundaria la “nueva mujer” era una realidad, aún con sus contradicciones y resistencias. Haber nacido en la bahía de San Francisco fue fundamental para que Ethel pudiera acceder a una educación superior. La ciudad de San Francisco fue el catalizador de los cambios en torno a la apropiación y expansión de los roles de la mujer en el espacio público. Su condición de puerto, centro comercial y de negocios, ya en las últimas décadas del siglo XIX, lo convirtieron en un escaparate multicultural por la diversidad étnica de la población y en el que la segregación de género transitó a una integración de las mujeres a las calles como compradoras en las novedosas tiendas departamentales, o como trabajadoras que utilizaban el ferry, los trenes y tranvías como medio de transporte para ir de sus casas a los lugares de trabajo.<sup>124</sup>

Aunque el puerto de San Francisco era el epítome del desarrollo urbano de la bahía, lugares como Berkeley también crecían al tiempo que las mujeres se involucraban en dicho desarrollo mediante su posicionamiento en espacios profesionales y laborales que antes les eran negados. Desde que las mujeres tuvieron acceso oficial a la Universidad de California la población estudiantil femenina aumentó de manera constante. En 1902 Ethel Duffy Palmer, con diecisiete años, se incorporó como estudiante regular de la licenciatura en Letras, especializándose en lengua y literatura inglesa.<sup>125</sup> Para ser admitida en la carrera Ethel tuvo

---

<sup>122</sup> YAMANE, “Pacific Coast”, p. 191.

<sup>123</sup> YAMANE, “Pacific Coast”, p. 193.

<sup>124</sup> JENSEN & RICCI, *California Women*, p. 35; SEWELL, *Women and the Everyday*, p. xxii.

<sup>125</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 5.

que presentar “referencias satisfactorias concernientes a su carácter moral” y comprobar que tenía las habilidades para ingresar a la carrera por medio de un examen o un certificado.<sup>126</sup>

**Imagen 3. Universidad de Berkeley, 1905.**



Fuente: *Berkeley, California, a City of Homes*, 1905.

La licenciatura en letras formaba parte del Colegio de Ciencias Sociales en donde se seguían “las mejores líneas de una cultura liberal, incluyendo idioma, literatura, historia y ciencias políticas” y ofrecía “la oportunidad de realizar estudios literarios, lingüísticos, históricos y económicos, así como la preparación para las escuelas profesionales.”<sup>127</sup> Los cursos llevados por Ethel iban desde “Composición general”, “Historia general de la literatura inglesa”, “Traducción”, “Inglés antiguo”, “Historia de la lengua inglesa” hasta un curso sobre “Shakespeare y sus contemporáneos” e “Historia de la poesía en el siglo XIX”.<sup>128</sup>

En *One Way Ticket* Ethel debió recurrir al recuerdo de sus días universitarios para recrear el contexto de su personaje principal. Aspecto que nos permite imaginar la vida de una estudiante de la Universidad de California en los primeros años de la década de 1900. Respecto a las lecturas y cursos impartidos escribió:

---

<sup>126</sup> *Register of the University of California*, 1902-1903, p. 65.

<sup>127</sup> *Register of the University of California*, 1902-1903, p. 103.

<sup>128</sup> *Register of the University of California*, 1902-1903, pp. 182-190.

“Hemos puesto ciertas lecturas en la lista requerida”, dijo el Departamento de Inglés, “en un intento por romper sus prejuicios. Los libros que hemos seleccionado no son novelas agradables. Recuerden, ésta es una universidad, no un seminario de señoritas. Ahora esta historia de Ernest Pontifex, por ejemplo...”

Hablaron sin problemas de romper prejuicios, estos jóvenes doctores hermosamente cultos con mentes brillantes, de comportamiento personal impecable y el acento de Harvard u Oxford. Sus vidas fueron modeladas a una rutina flexible; no fue difícil para ellos seguir un camino limpio a través de los libros, hacia una libertad fácil y encantadora.<sup>129</sup>

Ernest Pontifex es el personaje principal de la novela semi autobiográfica *The Way of all Flesh* (1903) del escritor inglés Samuel Butler (1835-1902). Virginia Woolf y George Bernard Shaw elogiaron esta obra que es situada como el antecedente de los escritores modernistas y una gran influencia para el grupo de Bloomsbury por mezclar el uso de la psicología y la crítica al evolucionismo darwiniano con la ficción para hacer un ataque a la era victoriana y sus dos principales instituciones: la iglesia y la familia.<sup>130</sup> *The Way of all Flesh* fue publicada en 1903, un año después que Ethel Duffy había entrado a la carrera de literatura. Samuel Butler había escrito en 1872 *Erewhon*, una novela distópica en la que se describe un país ficticio para evidenciar las contradicciones de la sociedad inglesa victoriana.<sup>131</sup> Era parte de una corriente del pensamiento utópico que tuvo un gran alcance a lo largo del siglo XIX en Europa y Estados Unidos. Ethel se acercó a esta corriente narrativa a través de la obra del escritor norteamericano Edward Bellamy (1850-1898).

Al leer *Looking Backward*, de Bellamy, Ethel desestimó la idea de unirse al Salvation Army.<sup>132</sup> La novela publicada en 1888 fue todo un éxito en Estados Unidos. En una década el libro de Bellamy alcanzó los 400 mil ejemplares vendidos.<sup>133</sup> Su popularidad creció al grado que, atraídos por la propuesta utopista de Bellamy, personajes del mundo reformista de finales del siglo XIX fundaron clubes y asociaciones de corte nacionalista.<sup>134</sup> A grandes

---

<sup>129</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p. 315. Traducción propia.

<sup>130</sup> NIELSEN, “Samuel Butler’s”, pp. 79 y 80.

<sup>131</sup> BLANCO, *La ciudad ausente*, p. 85.

<sup>132</sup> Judy Stone, “Mexican Reflections of a ‘Wild One’”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965. El Salvation Army era llamado entre los Wobblies el Starvation Army. Fueron críticos a esta organización por promover la salvación eterna y la resignación antes que las necesidades materiales de los trabajadores. Joe Hill compuso la canción “Preacher and the Slave” mediante la cual se mofó de dicha organización. TYLER, “I.W.W. in the Pacific”, p. 4.

<sup>133</sup> HABER, “The Nightmare”, p. 420.

<sup>134</sup> KOPP & DEAN, “Looking Backward”, p. 69.

rasgos, la novela recrea un futuro utópico socialista. Ambientada en el año 2000 Bellamy presenta una sociedad ideal fundada en la desaparición de los monopolios privados con el control por el Estado de las fuerzas económicas y productivas, así como de la seguridad del país ficticio. En *Looking Backward*, según Samuel Haber, están presentes tres ideas sociales básicas que ayudaron a la construcción de los socialismos en Estados Unidos: “el llamado a la justicia social, la aspiración hacia una sociedad fraternal y la creencia de que se podría librar a la sociedad de la pobreza.”<sup>135</sup> Dichos aspectos del pensamiento de Bellamy fueron los que se retomaron entre los reformistas, después socialistas, y hasta entre algunas feministas de la época.<sup>136</sup>

Las lectoras encontraron elementos relacionados con la capacidad de los personajes femeninos de ser autosuficientes e independientes en un mundo en el que, aparentemente, las relaciones eran más igualitarias: “en la sociedad nacionalizada del año 2000, las mujeres ganaban sus propios salarios y tenían sus propias cuentas en el sistema bancario y Bellamy les permite casarse o quedarse solteras...”<sup>137</sup> Aunque también se criticaron aspectos negativos -una especie de autoritarismo disfrazado y una visión masculina conservadora de la emancipación de la mujer-, en general fueron sublimados por los ideales de justicia social y la preocupación por la pobreza predominantes en la obra.<sup>138</sup>

Si analizamos con cuidado la novela autobiográfica de Ethel Duffy, su alter ego era una joven preocupada por los problemas en torno al aislamiento penitenciario, la condición humana y su relación con la libertad que era extrapolado a su propia vida. Evidentemente el interés por integrarse al Salvation Army seguía el camino de una preocupación por la sociedad y los desposeídos.<sup>139</sup> La lectura que en su juventud hizo de *Looking Backward*, aunado a la convocatoria que el pensamiento utópico de Bellamy tuvo en California (en 1889 era el estado con más clubes en todo el país)<sup>140</sup> fue fundamental para consolidar un pensamiento cercano al socialismo que estaba presente en el ambiente de la época y con el que Ethel hizo contacto durante sus años de estudio en Berkeley.

---

<sup>135</sup> HABER, “The Nightmare”, p. 417.

<sup>136</sup> KOPP & DEAN, “Looking Backward”, p. 74.

<sup>137</sup> KOPP & DEAN, “Looking Backward”, p. 73.

<sup>138</sup> HABER, “The Nightmare”, p. 437.

<sup>139</sup> Judy Sotne, “Mexican Reflections of a ‘Wild One’”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

<sup>140</sup> KOPP & DEAN, “Looking Backward”, p. 69.

La percepción que la joven estudiante de literatura tenía sobre la universidad, el lugar que ocupaba y podía ocupar en la sociedad y la necesidad de expandir sus horizontes eran experiencias novedosas, casi perfectas. Para Verónica Bourne, la protagonista de *One Way Ticket*, eran el paraíso aunque le resultara difícil explicarlo y que otros, como su novio y su propia familia, lo entendieran:

Y quizá en algún lugar de la carta podría decir algo sobre la universidad, lo que realmente significaba para ella estar allí, de verdad tan profundo que no podía encontrar las palabras. Era...es decir, podía ser como el paraíso.<sup>141</sup>

La decisión de ir a la universidad como otras jóvenes de su generación la cargaba de plenitud. En la novela una mirada a consciencia del paisaje de la bahía era como una toma de lugar por parte de la autora. Desde el campus de la universidad podía apreciar parte de la bahía y distinguir la fuerza de las luces del centro de Oakland para después, atravesando con la mirada el azul del mar, encontrarse con el iluminado puerto de San Francisco. En ese recorrido visual trató de distinguir San Quintín y logró ver el gran faro vigilante de la prisión.<sup>142</sup>

Durante el primer semestre Ethel vivió en una pensión en la avenida Durant en Berkeley. Después de eso regresó a San Quintín gracias a una beca con la que pudo viajar diario a la universidad desde la casa familiar.<sup>143</sup> Alumnos de bajos recursos, mujeres, o graduados interesados en estudiar un posgrado tenían la oportunidad de recibir algún apoyo a través de becas de instituciones privadas y públicas, como “The Harvard Club Scholarship”, “The Phoebe A. Hearst Scholarships for Women” y “The State of California Scholarships”, respectivamente.<sup>144</sup>

A inicios de la primera década de 1900 la bahía estaba interconectada por un sistema de transporte público que permitía la movilidad alrededor de la misma. El centro de este sistema era el puerto de San Francisco, lugar donde entraban y salían transbordadores hacia las diferentes rutas.<sup>145</sup> Ethel tenía que salir de San Quintín a las cinco de la mañana en un autobús que la llevaba al área de Greenbrae donde tomaba el tren hacia la península de Tiburón, ahí

---

<sup>141</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p. 295.

<sup>142</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p. 306.

<sup>143</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 5.

<sup>144</sup> *Register of the University of California, 1902-1903*, p. 99.

<sup>145</sup> SEWELL, *Women and the Everyday*, p. 15.

compraba el ticket para trasladarse en ferry a San Francisco y tomar la ruta hacia Oakland para finalmente usar el tren rumbo a Berkeley.<sup>146</sup>

Seguramente Ethel conoció a todo tipo de personas. Su interacción con profesores y compañeros de clase, y con ellos un mundo de conocimiento y experiencias políticas e ideológicas, eran parte de ese paraíso que ella descubrió al ingresar a la universidad. Las amistades y el amor se hicieron presentes en su vida. Durante uno de esos días ventiscos cargados de neblina tan particulares de Berkeley, Ethel recibió una corta nota que decía:

Señorita Duffy

Disculpa mi maldad al escribir esta nota. Pero he estado loco por conocerte durante cuarenta días y cuarenta noches y estoy seguro de que no se de alguien que a ti te conozca. ¿Serías tan amable de considerar esto como un sustituto de esa horrible formalidad e introducción? [...] Sólo escribe “si” en este papel y regrésalo. Acepta mil gracias de antemano.

J. K. Turner.<sup>147</sup>

J. K. Turner rompió con las reglas del cortejo, “de esa horrible formalidad” que conllevaba a la presentación por parte de algún conocido en común, y se adelantó demostrando su interés por conocer a la estudiante de literatura que veía pasar por los jardines o pasillos de los edificios de la universidad. Pero ¿quién era este joven que durante cuarenta días había esperado por acercarse a la señorita Ethel Duffy?

John Kenneth Turner Kelly, de veintiséis años, tomaba cursos especiales en la Universidad de California. Había nacido en Portland, Oregon en 1878. Su madre Laura Frances Kelly (1847-1918) era hija del ministro metodista y antiesclavista Clinton Kelly, quien llegó al oeste desde Kentucky en 1848.<sup>148</sup> Clinton Kelly (1808-1875) compró 640 acres de tierra de lo que después sería el este de la ciudad de Portland, se volvió un granjero exitoso y un líder respetado en su comunidad al donar el terreno de la primera escuela de la zona.<sup>149</sup> Sabemos poco de Laura Kelly, pues de quienes se escribió con más detenimiento fueron de la cabeza del “clan”, Clinton Kelly, y de algunos de los descendientes varones como John Kenneth y su hermano menor Richmond. Pero todo indica que era una mujer instruida pues

---

<sup>146</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 5.

<sup>147</sup> John Kenneth Turner a Ethel Duffy Turner, sin fecha, AEDT-INAH, Caja 4, Exp. 716.

<sup>148</sup> KELLY, *The Kelly Clan*, p. 35.

<sup>149</sup> DYER, *The Amphibians Came to Conquer*, p. 9.

en 1901 escribió *The Kelly Clan*, un libro sobre la historia de la familia desde sus orígenes en Irlanda y su arribo a América durante el siglo XVIII.<sup>150</sup>

**Imagen 4. Familia Turner Kelly, 1888.**



En la parte posterior de izquierda a derecha: Enoch Turner y Laura F. Turner Kelly con su hijo más pequeño Richmond. De pie: Izer, Edith, Amy, “Birdie”, Lucile y John Kenneth. Fuente: KELLY, *The Kelly family*, 1972.

Laura Kelly se casó con Enoch Turner en 1867. Él era miembro de una familia que había llegado a Stockton, California en 1850. Después de la Guerra Civil Turner (1843-1923) se mudó a Portland donde su hermano Thomas trabajaba en el *Portland Oregonian*.<sup>151</sup> Además de trabajar como impresor, Enoch se convirtió en maestro de escuela. Creía firmemente en “el valor de la educación y le inculcó esto a sus hijos”, de los cuales, cinco, incluido John Kenneth, fueron profesores de escuela.<sup>152</sup> En 1886, cuando John tenía ocho años, los Turner Kelly regresaron a California; primero para trabajar en el rancho del abuelo John Turner, cerca de Woodvile y después para regresar a Stockton donde Enoch fundó su propia imprenta y en donde el joven John aprendió el oficio.<sup>153</sup>

---

<sup>150</sup> Los Kelly aún conservan la tradición de publicar los árboles genealógicos de la familia y realizan reuniones anuales en Oregon. Entrevista a Margaret Holmes Tibbets (descendiente de Hampton Kelly, hijo de Clinton Kelly), Walnut Creek, California, 3 de agosto de 2016.

<sup>151</sup> DYER, *The Amphibians Came to Conquer*, p. 4.

<sup>152</sup> DYER, *The Amphibians Came to Conquer*, p. 6.

<sup>153</sup> DYER, *The Amphibians Came to Conquer*, p. 5; SNOW, “Introduction”, p. xi.

Según Ethel Duffy a John Kenneth Turner le atrajo el ambiente del socialismo a muy temprana edad. A sus dieciséis años ya había viajado a Los Ángeles donde conoció a algunos miembros del Partido Socialista.<sup>154</sup> Desde la fundación del *Workingmen's Party of the United States*, en 1876, hasta la presencia de Daniel de Leon en el *Socialist Labor Party* en la década de 1880, el socialismo en Estados Unidos había pasado por una serie de escisiones provocadas por las diferencias de tipo ideológico en torno a dos viejas disputas: la acción sindical frente a la acción política.<sup>155</sup> En ese contexto de compleja conformación del socialismo partidista Turner inició su trayectoria política y periodística como miembro del partido y sus diferentes fases históricas. Al tiempo que la carrera de John Kenneth Turner se abría paso en el activismo político tenía lugar lo que se ha llamado por la historiografía “la etapa dorada del socialismo americano”, a partir de la fundación del Socialist Party of America (SPA) en 1901, hasta 1912 con el fracaso de la candidatura a la presidencia de Eugene V. Debs y aunado a otros factores relacionados con las tradiciones obreras en Estados Unidos, así como con elementos de tipo económico y político que provocaron su debilitamiento.<sup>156</sup>

Otro aspecto en los orígenes e influencias del joven Turner es el del mundo del periodismo de denuncia que se empezó a gestar a finales del siglo XIX. Sus tempranas inquietudes se expresaron con la publicación, a sus 17 años, del *Stockton Starduay Night*, un periódico semanal en el que escribió sobre empresarios y políticos corruptos y en el que mostraba sus simpatías por Eugene V. Debs, prominente miembro y fundador del Socialist Party of America, en aquel entonces encarcelado por apoyar y liderar la histórica huelga de ferrocarrileros en Pullman, Chicago.<sup>157</sup> El periódico editado por John Kenneth Turner,<sup>158</sup> está inserto en lo que Louis Filler ha llamado la *Pre-Muckraking Era* que se caracteriza por: a) el desarrollo de la literatura de corte utópico, como la de Edward Bellamy, con gran impacto entre la sociedad lectora norteamericana; b) el surgimiento de publicaciones pioneras en el periodismo de denuncia, ejemplo de ello es el caso de la exposición que el político y

---

<sup>154</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 8.

<sup>155</sup> BOLINO, “American Socialism’s Flood and Ebb”, p. 288.

<sup>156</sup> SEIDER, “The Socialist Party and America Unionism”, p. 208.

<sup>157</sup> VELÁZQUEZ, *John Kenneth Turner*, p. 32; MEYER, *Periodista*, p. 29; LOMNITZ, *El regreso*, p. 70.

<sup>158</sup> Sobre el periódico editado por John Kenneth Turner, no contamos con más información más allá de lo relatado y escrito por Ethel Duffy Turner y lo reproducido por historiadores que han tratado el tema, citados en la nota anterior.

periodista progresista Henry Demarest Lloyd realizó en torno a los abusos monopólicos de la Standard Oil Company en 1894, y c) el impulso de una prensa independiente frente a la asociada y de corte conservador.<sup>159</sup>

Cuando Ethel y John coincidieron en la universidad, el periodismo *muckraker* estaba en todo su apogeo y *McClure's Magazine*, la revista que hizo posible el periodismo de denuncia, se leía entre los estudiantes y profesores de Berkeley. Antes de 1893, año en el que salió a la luz *McClure's*, las revistas eran exclusivas para un cierto tipo de lectores que tenían la solvencia económica para adquirirlas y su contenido era por lo general de índole literario como cuentos, poesía, novelas cortas o ensayos.<sup>160</sup> Sin embargo, para los primeros años del siglo XX la introducción de nueva tecnología en las imprentas, como la técnica del fotograbado, disminuyó el precio en las revistas para que fueran accesibles a un público que creció también gracias al desarrollo del sistema educativo que en 1900 había logrado reducir el analfabetismo en un once por ciento en todo el país.<sup>161</sup>

Después de experimentar con el *Stockton Saturday Night* John Kenneth Turner se incorporó al *Fresno Republican* editado por Chester Harvey Rowell (1867-1948), un importante líder intelectual del progresismo en California.<sup>162</sup> Mientras trabajaba para este periódico de Fresno conoció y se casó con Ethel Duffy Palmer en 1905: “Él era siete años mayor que yo, pero se veía mucho más viejo. Yo me veía joven, era más bien una niña.”<sup>163</sup> Ella estaba por cumplir sus 20 años cuando dejó el último año inconcluso de la licenciatura en la universidad para casarse. A diferencia de Verónica Bourne, su *alter ego* en *One Way Ticket*, Ethel dejó trunco su sueño universitario por seguir al joven socialista, aunque sin advertir las peripecias que este matrimonio poco convencional traería consigo. Como bien apunta Claudio Lomnitz, hay poca información sobre el matrimonio de Ethel Duffy Turner.<sup>164</sup> Pietro Ferrua encontró escasos registros sobre John Kenneth Turner y supuso que el matrimonio tuvo lugar en Berkeley.<sup>165</sup> Lo que hay es una fotografía de estudio fechada el 15 de marzo de 1905, que podría indicar que el matrimonio probablemente se efectuó en

---

<sup>159</sup> FILLER, *The Muckrakers*, pp. 25-29.

<sup>160</sup> FILLER, *The Muckrakers*, p. 10.

<sup>161</sup> WEINBERG, *The Muckrakers*, p. xviii.

<sup>162</sup> STARR, *Inventing the Dream*, p. 240.

<sup>163</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 8.

<sup>164</sup> LOMNITZ, *The Return*, p. 65.

<sup>165</sup> FERRUA, *John Kenneth Turner: A Portlander*, p. 10.

Fresno, donde John Kenneth trabajaba como articulista. Más allá de ello, el retrato nos muestra a una pareja tímidamente sonriente. Él de facciones profundas, con un aspecto más experimentado que ella quien luce sencillamente bella, con una mirada cargada de juvenil confianza que es posible percibirla gracias a la sobriedad de su atavío: cabello recogido, camisa y corbata.

**Imagen 5. “Mr. and Mrs. John Kenneth Turner, March 15, 1905.”**



Maxwell & Mudge, Fresno, California. Fuente: Bancroft Library, Portraits from EDT Papers, BANC PIC 1975.016POR.

Ethel Duffy era una universitaria interesada en la corriente del reformismo progresista. Aún no tenía clara su posición político-ideológica, pero estaba experimentando desde la novedad e influenciada por el ambiente creado por las mujeres sufragistas en Berkeley. Aunque nunca expresó que se haya inmiscuido directamente en el movimiento por el voto de las mujeres en California, es probable que apoyara la causa y se sintiera identificada con ella. En Berkeley residía Mary McHenry Keith (1855-1948), una de las sufragistas pioneras de California. Era popular en la comunidad y para 1902, año en el que Ethel comenzó sus estudios, era la presidenta de la Berkeley Political Equality Society y mantenía un club de alrededor de 200 sufragistas, el más grande en toda la costa este de la bahía.<sup>166</sup> Además, Keith fue una de las líderes del movimiento por la reforma de la vestimenta a finales del siglo XIX.

---

<sup>166</sup> WEINSTEIN, *It Came from Berkeley*, p. 97.

Estaba convencida que había que “liberar a las mujeres de modas que inhibieran e incapacitaran sus intentos de tener éxito en la escuela y la universidad.”<sup>167</sup>

Aunque el movimiento por la reforma de la vestimenta había perdido su impulso en los primeros años de la década de 1900, aún permeaba en chicas como Ethel que, al ir a contracorriente de los ideales de belleza, construyeron una imagen de sí mismas bajo la influencia de mujeres como Mary Keith. El decaimiento de la reforma de la vestimenta es explicado por la aceptación general del uso de las faldas más cortas, los *bloomers* o pantalones bombachos y la falda dividida por el éxito de la bicicleta entre las mujeres;<sup>168</sup> pero también por el surgimiento de ideales y percepciones femeninas como la popular *Gibson Girl* que inundó las revistas con su figura femenina y sofisticada que buscaba la libertad social y la moda de las corbatas y las camisas abotonadas que comenzaron a utilizar las reformistas y sufragistas en la época.<sup>169</sup>

Ethel dejó clara su posición al respecto un par de años más tarde cuando publicó un punzante poema en el que criticó a las mujeres que anhelaban, y hacían hasta lo imposible, por personificar el ideal de la *Gibson Girl*. Por otra parte, es una crítica mordaz a las prácticas de consumo femenino. Durante la primera década del siglo XX, ciudades como San Francisco habían transformado sus espacios comerciales en el *downtown* por la vibrante presencia de las mujeres en las calles como potenciales consumidoras de tiendas departamentales, de comida, salones de té, etcétera. Mujeres de la clase media y alta que había contribuido a una reciente feminización de las actividades comerciales de compra y venta.<sup>170</sup> El poema fue publicado por la revista *Life*, misma en la que el creador de este arquetipo femenino, Charles Dana Gibson, exponía sus dibujos con gran frecuencia. Irónicamente la portada del número en el que se publicó uno de los primeros poemas de Ethel, era una chica Gibson:

---

<sup>167</sup> SHAFFER, “The Problem of Consciousness”, p. 477.

<sup>168</sup> RIEGEL, “Women’s Clothes”, p. 399.

<sup>169</sup> GOURLEY, *Gibson and Suffragists Girls*, pp. 27 y 47.

<sup>170</sup> Sewell, *Women and the Everyday*, p.26.

**Imagen 6. Portada de la revista *Life* en la que Ethel publicó su poema**



Fuente: *Life*, 2 de enero de 1913.

#### **An Art-less Maid**

*I'm not a fright, but day and night  
I fret and pout because  
I long to be as pretty as  
The girls that Crosby draws.*

*Dad goes in debt to robe me, yet  
I'm sighing all the while  
For dainty dresses and silk hose  
In C. Coles Phillips' style.*

*My glass says: "Dot, cheer up, you're  
Not  
A clothes-pin or a bag"  
But oh, for fetching curves as made  
By James Montgomery Flagg!*

*I walk the sands and wring my hands,  
My hair is turning gray,  
Because my bathing-suit won't hang  
The Orson Lowell way.*

*I have an air, my friends declare,  
That's rather smart, but then*

*I crave that chic and Frenchy touch  
Of girls from Gibson's pen.*

*My pearls, my pup, my polo cup,  
To the four winds I'd hurt,*

*To be a Crosby-Phillips-Flagg  
Lowell-Gibson girl!<sup>171</sup>*

Todo indica que Ethel no encajaba en este modelo construido alrededor de la chica Gibson. No es extraño que, en la fotografía del recién matrimonio, el uso de la corbata por parte de ella se considere como una clara demostración en la que se representa una condición de igualdad al lado del esposo. La acción de vestir corbata es llevada del espacio público al privado para alterar la dinámica en la relación de género en la pareja, o al menos esa es la imagen que Ethel ofrece y que los años venideros confirmarán a causa de la propia actividad política que van a emprender, comenzando con las múltiples mudanzas y traslados que realizarían a lo largo del tiempo y de los intereses compartidos. Por ejemplo, cuando se casaron inmediatamente se trasladaron a Fresno, pues John continuó con su trabajo en el periódico de la ciudad. Después de un tiempo en aquella ciudad tenían la intención de establecerse en San Francisco, pero los sucesos del terremoto de 1906 hicieron que sus planes se vinieran abajo.

El sismo despertó a la bahía de San Francisco el miércoles 18 de abril. Ethel y John estaban hospedados en un hotel en una de las avenidas principales del *downtown*. Como a la mayoría de los habitantes de la ciudad el movimiento telúrico los hizo caerse de la cama. Ethel recordaba que la tubería estaba retorcida, y como pudieron se las arreglaron para bajar las escaleras del hotel. Jack y Charmian London también estuvieron presentes el día de los sucesos -el escritor publicó una crónica de la ciudad caída en la revista *Collier's*, un mes después de los acontecimientos-. Al igual que los Turner vieron el centro de San Francisco en llamas a causa de los incendios que se propagaron. Lastimosamente observaron edificios en ruinas como el Ayuntamiento y hasta cuerpos de personas siendo trasladados de las zonas de derrumbes.<sup>172</sup>

---

<sup>171</sup> Ethel Duffy Turner, "An Art-less Maid", *Life*, 2 de enero de 1913.

<sup>172</sup> LONDON, "Procession of the trunk", p. 134; TURNER, "Writers and Revolutionists", p. 8.

Ethel y John tomaron el último ferri que salió de San Francisco y fueron a San Quintín dejando atrás el caos. Después de pasar ahí un par de semanas se trasladaron a Portland, Oregon en donde él encontró trabajo como editor de la sección de deportes del *Oregon Journal*. Después de un año y medio, en el otoño de 1907, viajaron a Los Ángeles, lugar en el que John había estado años atrás cuando conoció a los miembros del Partido Socialista John Murray y P.D. y Frances Noel.<sup>173</sup> Ellos fueron de alguna manera el soporte para que la pareja se estableciera en la ciudad.

\*\*\*

La joven que llegó a la adolescencia buscando integrarse al Salvation Army por el deseo de explorar otros contextos, diferentes a aquel en el que había crecido en San Quintín con su dinámica penitenciaria, encontró en la universidad el lugar perfecto para descubrir por completo el núcleo de sus intereses y anhelos: salir de la casa familiar, lograr ser independiente, adquirir todo el conocimiento que las aulas de Berkeley le tenían reservado, empaparse con el refrescante ímpetu de las sufragistas y su influencia en las jóvenes universitarias como ella. En ese afortunado paraíso, como ella lo describió a través de su obra de ficción décadas después, también descubrió el amor. Del encuentro con John Kenneth Turner vino el enamoramiento y el matrimonio que llevó a Ethel abandonar el último año en la carrera de literatura. Se dejó llevar como las olas aclaradas por el sol de la bahía de San Francisco, ese que extrañó tanto cuando vivió por más de un año en la lluviosa ciudad de Portland y que quizá fue un factor para que la pareja decidiera tomar el tren hacia el sur de California.

Los Ángeles significó el inicio de la carrera política, periodística y literaria de Ethel Duffy Turner. La gente que conoció ahí, gracias a las redes tejidas por John de tiempo atrás, las actividades, las batallas emprendidas desde ese lugar se combinaron en el proceso de madurez y crecimiento individual y de una conciencia política más clara de su parte. Crecimiento que fue paralelo al auge del socialismo y el anarquismo y a los aires de revolución social que se esparcían en la frontera con México y con la cual los Turner se verían inmiscuidos profundamente.

---

<sup>173</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 144.

## 2. La frontera desde el lindero.

*A partir de ese momento y durante muchos meses subsecuentes, este grupo vivió encerrado en su propio mundo. Mundo que se estrechaba aún más, entre Elizabeth y yo, porque ambas éramos jóvenes, apasionadas e impregnadas de idealismo democrático.*<sup>174</sup>

Ethel Duffy Turner nació con el siglo. Su trayectoria de vida encarna las transformaciones y los sobresaltos de este. En particular, su biografía es un escaparate para apreciar la intrincada manera en la que los actores, tanto en lo individual como en lo colectivo, se involucraron en la dinámica política de un periodo convulso como lo fue el siglo XX. En este apartado veremos cómo la frontera fue un factor crucial en la trayectoria política de Ethel Duffy y John Kenneth Turner. En la porosidad de ese espacio interactuaron grupos de diversas corrientes políticas e ideológicas que encontraron puntos de diálogo y lucha.

Según David Thelen la frontera es una zona de amortiguación entre culturas. Un espacio en el que las múltiples identidades de los individuos se cruzan en el contacto con otras personas.<sup>175</sup> Ethel Duffy Turner encontró en la frontera la heterogeneidad de un grupo que logró entablar una relación de apoyo y comunicación con un grupo de exiliados y compatriotas liberales, socialistas y anarquistas con los que ella y su esposo encontraron coincidencias políticas. Los apuros que los exiliados políticos miembros de la Junta Organizadora del PLM estaban sufriendo por la persecución del gobierno mexicano, en contubernio con el estadounidense y las agencias de espionaje contratadas exprofeso, hicieron eco entre Ethel Duffy y John Kenneth Turner.

Cuando los Turner llegaron a Los Ángeles en el otoño de 1907 se encontraban presos en la cárcel de esa ciudad Ricardo Flores Magón, Antonio I. Villarreal y Librado Rivera, quienes en los primeros años de la década habían llegado a Estados Unidos huyendo a causa de su activismo político de oposición contra Porfirio Díaz. Desde finales del siglo XIX los hermanos Flores Magón habían colaborado en las actividades de protesta contra el gobierno, considerado por los opositores como dictatorial, editando periódicos y revistas (*El Hijo del Ahuizote* y *Regeneración*) y contribuyendo en la formación de clubes liberales en la Ciudad

---

<sup>174</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 145.

<sup>175</sup> THELEN, “Replanteamiento de la historia”, p. 303.

de México y luego al interior del país.<sup>176</sup> En el trayecto de la lucha se encontraron con figuras representativas del liberalismo mexicano como Santiago de la Hoz, Rosalío Bustamante, Juan y Manuel Sarabia, Librado Rivera, Antonio Villarreal, entre otros.

En el exilio coincidieron algunos de estos personajes. Los hermanos Flores Magón y De la Hoz llegaron a Texas a principios de 1904 y se les unieron los hermanos Juan y Manuel Sarabia. Fue en San Antonio donde retomaron la edición del periódico *Regeneración* a finales de ese año. En 1905 se trasladaron a St. Louis Missouri en donde se incorporaron Antonio I. Villarreal, Rosalío Bustamante y Librado Rivera.<sup>177</sup> Con este grupo heterogéneo de integrantes y “después de largas deliberaciones, tanto en su modesta casa como en sus oficinas de la calle Channing, el 18 de septiembre de 1905, se nombró la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano”.<sup>178</sup>

A partir de este momento, la Junta se enfocó en sostener la publicación de *Regeneración* y en la organización de grupos secretos, clubes, así como en la recaudación de fondos, armas y parque con la intención de promover levantamientos armados en México. Durante este periodo algunos se trasladaron a varias ciudades de la Unión, así como a Canadá tratando de esquivar la persecución de las agencias de espionaje contratadas por el gobierno mexicano. La movilidad de la Junta se ciñó a la necesidad de escapar de las manos de los espías y las autoridades de los dos gobiernos, así como a las necesidades de la lucha propagandística y a los intentos por activar levantamientos armados en la frontera.

Por otra parte, el 1o de julio de 1906 se publicó el Programa del Partido Liberal Mexicano. Según Salvador Hernández este programa político y social se definió a partir de diversas propuestas en misivas que llegaron a las oficinas de la Junta en St. Louis, Missouri provenientes de “México y de varias ciudades y pueblos del sur de Estados Unidos”.<sup>179</sup> El encargado de su redacción fue Juan Sarabia. Ethel Duffy señala que “según Villarreal Ricardo escribió la exposición de motivos y Juan Sarabia las secciones sobre Política y

---

<sup>176</sup> Para más detalles sobre la trayectoria política previa a 1907 de los integrantes de la Junta Organizadora del PLM ver: DUFFY, *Ricardo Flores Magón*; COCKROFT, *Precursores intelectuales*; ALBRO, *Always a Rebel*; HERNÁNDEZ, *El Magonismo*; LOMNITZ, *The Return*.

<sup>177</sup> DUFFY, *Ricardo*, pp. 65-69.

<sup>178</sup> DUFFY, *Ricardo*, p. 75.

<sup>179</sup> HERNÁNDEZ, *El magonismo*, p. 81.

Trabajo, pero puede ser que eso no sea muy exacto”.<sup>180</sup> De contenido político y socioeconómico, el programa tocaba las problemáticas más importantes de la sociedad mexicana. Desde cuestiones de tipo político y electoral, como el rechazo a la reelección; la impartición de justicia, y el lugar preponderante del juicio de amparo; el fomento a la educación pública y laica; beneficios en materia laboral, la obligación de la jornada de ocho horas y la importancia de la expropiación de tierras por parte del Estado y su repartición a quienes las trabajaran.<sup>181</sup>

**Mapa 2. Movilidad de los miembros de la JOPLM entre 1904 y 1907.**



Elaboración propia. Fuente: Duffy, *Revolution*, p. 102; Hernández, *El magonismo*, pp. 80-120.

En el análisis que Ethel hizo del programa en su libro sobre el PLM en 1960, reconoció que era “un documento reformista que apenas dejaba ver los más íntimos propósitos de Ricardo Flores Magón.” A pesar de la evidente influencia de lecturas ácratas hechas por Ricardo tiempo atrás, Ethel reconoció el origen democrático del documento “sin asomo de anarquismo filosófico”. Para la escritora, el programa cubría las diferencias de tipo ideológico que al interior de la Junta comenzaban a surgir; “era el reflejo de la política de esa

---

<sup>180</sup> DUFFY, *Ricardo*, p. 93.

<sup>181</sup> DUFFY, *Ricardo*, p. 94.

época”,<sup>182</sup> pero también de la trayectoria opositora con la que los diferentes miembros llegaron a la frontera.

La tarea de divulgar el programa vino acompañada de planes para organizar levantamientos armados en la frontera. En agosto de 1906 Ricardo Flores Magón y Juan Sarabia se trasladaron a El Paso, ciudad en la que dos meses después fue aprehendido Antonio I. Villarreal y al poco tiempo Juan Sarabia en Ciudad Juárez. El intento de armar la revolución durante ese año fue infructuoso. Ricardo Flores Magón y otro liberal, Modesto Díaz, lograron escapar y se trasladaron a Los Ángeles. En noviembre, el presidente de la Junta regresó a Canadá mientras Librado Rivera era arrestado en St. Louis, Missouri. Antes de que acabara el mes Ricardo viajó de nuevo a San Antonio, Manuel Sarabia a Chicago y Enrique continuó en Canadá. De Los Ángeles el primero, disfrazado de mujer, llegó a San Francisco y de ahí a Sacramento lugar en el que se encontró con Villarreal y en donde permanecieron aproximadamente tres meses sobreviviendo a base de carnes frías y pan.<sup>183</sup>

Después de moverse por diferentes ciudades, Los Ángeles fue el lugar donde se reunieron de nuevo. Pero la persecución no cesó y el 23 de agosto de 1907 fueron aprehendidos Ricardo, Antonio y Librado. En septiembre fue detenido Lázaro Gutiérrez de Lara, socialista líder de la huelga de Cananea de 1906 y que en ese momento editaba *Revolución* como periódico oficial del PLM. Para cubrir el puesto de Gutiérrez De Lara, llegaron a Los Ángeles provenientes de Arizona Práxedes G. Guerrero y Manuel Sarabia, éste último arrestado en enero de 1908.<sup>184</sup>

---

<sup>182</sup> DUFFY, *Ricardo*, p. 93.

<sup>183</sup> DUFFY, *Ricardo*, p. 114.

<sup>184</sup> Las fuentes refieren que Enrique Flores Magón llegó a Los Ángeles proveniente de Nueva York en noviembre de ese año. Según sus palabras trabajó en la edición de *Revolución*: “manejaba la voluminosa correspondencia de nuestros partidarios. Desarrollaba la propaganda e iba restaurando nuestra devastada organización yo solo, durante ocho largos meses”. En sus memorias Enrique Flores Magón no menciona la colaboración del resto de personajes, ni a los otros mexicanos, ni al grupo de norteamericanos que, para ese entonces, ya estaban trabajando para la causa. Según Ethel Duffy Turner, Enrique estuvo “escondido durante meses, pasando la mayor parte en la casa de Rómulo Carmona”. Ethel seguramente se refiere a Rafael R. Carmona, el organizador liberal de Los Ángeles. KAPLAN, *Pelemos*, p. 196; DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 128.

El debate en torno a la actuación de los diferentes personajes, en particular la de Enrique Flores Magón, estuvo presente desde el momento en el que se comenzó a escribir la historia de la revolución. Este tema se abordará con detenimiento en la parte tres de esta tesis.

ALBRO, *Always a Rebel*, p. 89; DUFFY, *Ricardo*, p. 142.

La elección de Los Ángeles para reactivar las actividades de la Junta Organizadora no fue fortuita. Existía una importante red de propagandistas y adeptos al PLM que habían creado clubes liberales y grupos afines desde 1905.<sup>185</sup> Además, y con el desarrollo industrial y agrícola en Los Ángeles y el sur de California en los primeros años de la década, la población de origen mexicano aumentó debido a la demanda de mano de obra<sup>186</sup> y con ella las primeras formas de organización obrera. En 1903 tuvo lugar la primera huelga de trabajadores agrícolas del betabel en Oxnard a través de la recién fundada Japanese-Mexican Labor Association.<sup>187</sup> Las dificultades que los trabajadores de origen mexicano y asiático tuvieron para vincularse con el sindicalismo norteamericano fue una de las características del periodo. La American Federation of Labor (AFL), el sindicato nacional con mayor número de afiliados del país tenía reservas de tipo étnico, racial y laboral -sólo defendían el sindicalismo por oficios- para la incorporación de organizaciones obreras. Aunque la propia AFL entraba en contradicción con su postura general, ya que a nivel local las relaciones con los sindicatos étnicamente desfavorecidos lograron dialogar con las representaciones estatales de la AFL, como ocurrió con la Japanese-Mexican Labor Association que fue incorporada a las filas de dicha federación.<sup>188</sup>

Por otra parte, al ser creada la Industrial Workers of the World (IWW) en 1905, los trabajadores inmigrantes, así como las minorías tuvieron la posibilidad de organizarse. Uno de sus fundadores, consideraba que los sindicatos industriales eran el tipo de organizaciones obreras que podían adaptarse oportunamente al desarrollo capitalista en Estados Unidos y así “satisfacer las condiciones que enfrentan los trabajadores desde la llegada de las máquinas más modernas”.<sup>189</sup> Lo mismo creía Eugene V. Debs, el líder del SPA, al aseverar que en ese momento la elección sería “entre la A. F. of L. y el capitalismo de un lado, y los trabajadores industriales y el socialismo del otro.”<sup>190</sup> En la redacción de los estatutos que regirían a la IWW, socialistas y anarquistas coincidían en el tema del sindicato industrial, así como en la incorporación de todos los trabajadores sin distinción de sexo, raza, nacionalidad o

---

<sup>185</sup> VAZQUEZ, “Mirando atrás”, p. 91.

<sup>186</sup> VAZQUEZ, “Mirando atrás”; p. 29.

<sup>187</sup> VAZQUEZ, “Mirando atrás”, p. 75.

<sup>188</sup> WALLIS, “At Work in the Urban West”, pp. 111-116.

<sup>189</sup> HAYWOOD & BOHN, *Industrial Socialism*, p. 41.

<sup>190</sup> Citado en DUBOFSKY, *Industrialism*, p. 117.

cualificación.<sup>191</sup> Mediante la creación de “locales” incorporó a organizaciones de obreros variados: desde negros del sur, mujeres e inmigrantes europeos, asiáticos e hispanoamericanos quienes no tenían derecho al voto y por lo tanto resultaban de poco interés político para los objetivos del Partido Socialista, lo que, entre otras causas, generó la salida de los socialistas del sindicato.<sup>192</sup>

Mientras esto ocurría entre la dirigencia partidista y la central del sindicato industrial a nivel nacional, en el terreno local y regional la relación entre los sindicatos adeptos a la IWW, así como a la AFL y el Partido Socialista era más compleja y estaba circunscrita a las realidades sociales y políticas de los estados. Los estudios sobre el socialismo, el anarquismo, la organización sindical y el sufragismo en California han demostrado la existencia de un proceso de colaboración entre estos movimientos, incluyendo el diálogo con otras organizaciones y activistas transfronterizos.<sup>193</sup>

En Los Ángeles esta correlación de fuerzas entre socialistas y sindicatos estuvo marcada por situaciones particulares en los conflictos obrero-patronales y en las demandas civiles en torno al derecho a la libre expresión, por señalar los casos más representativos. Por ejemplo, la huelga de la Japanese-Mexican Labor Association de los jornaleros de Oxnard en 1903 también fue apoyada por miembros del Partido Socialista como John Murray,<sup>194</sup> que a su vez formaba parte del local No. 174 de tipógrafos de Los Ángeles.<sup>195</sup> Murray era uno de los partidarios de la importancia de estrechar vínculos entre el partido y el movimiento obrero. Aspecto que consolidó mediante su trabajo como editor del periódico semanal *Los Angeles*

---

<sup>191</sup> *Industrial Union Manifesto*, 1905.

<sup>192</sup> MILLER, “For White Men Only”, p. 290; FONER, “The IWW and the Black Worker”, p. 50.

<sup>193</sup> WALLIS, “At Work in the Urban West”; KATZ, “Frances Nake Noel”; WOLFSON, “A History of the Socialist Party”; GREENSTEIN, , *Bread and Hyacinths*; VAZQUEZ, “Mirando atrás”; Lomnitz, *El regreso*.

<sup>194</sup> John Murray, nacido en New Jersey en 1865, pertenecía a una familia acaudalada de cuáqueros que le proveyó los recursos para realizar sus estudios en Oakland y Berkeley. Su traslado a California se debió a su endeble salud provocada por una tuberculosis a muy temprana edad. Su acercamiento al socialismo fue mediante las lecturas que hizo de la obra de Tolstoi lo que lo llevó a renunciar a su herencia. Establecido en Los Ángeles, se casó dos veces, en 1891 con Gertrude Etchison en San Francisco con la que procreó dos hijos y se divorció ocho años después. En Los Ángeles, en 1903, colaboró en la huelga de Oxnard, comenzó a trabajar al lado de Job Harriman y se casó con Olga Wirthschalt con quien tuvo a su hijo John. Para más información sobre la trayectoria de John Murray ver: Manuscrito “John Murray”, AEDT-INAH, Caja 1, Doc. 81.

<sup>195</sup> VAZQUEZ, “Mirando atrás”, p. 76.

*Socialist* (1901) en el que se exponían las demandas de los trabajadores y se trataban temas relacionados con la salud de la población trabajadora y la educación infantil.<sup>196</sup>

La colaboración entre socialistas y los sindicatos en Los Ángeles también se explica por la hostilidad contra los trabajadores organizados por parte de Harrison Gray Otis, poderoso líder económico que controlaba la ciudad desde finales del siglo XIX al grado que en la prensa, la ciudad era llamada sarcásticamente como “Otistown”.<sup>197</sup> El dueño y editor de *Los Angeles Times* fundó en 1890 la Merchants and Manufacturers’ Association, una organización de empleadores que defendió el *open shop* como estrategia de contratación de mano de obra no sindicalizada; situación que incrementó los conflictos de clase en Los Ángeles.<sup>198</sup> Las huelgas que se organizaron durante este tiempo estuvieron enmarcadas por la resistencia de los empresarios a la organización obrera al tratar por todos los medios obstruirla o desalentarla. En estos conflictos también se inmiscuyeron miembros del Partido Socialista que también eran conocidos organizadores obreros como John Murray.

Es fundamental apuntar que la mayor presencia del Partido Socialista en Los Ángeles se explica por el retraimiento que este sufrió en San Francisco, una de las ciudades con importantes conflictos entre capital y trabajo durante los primeros años de la década de 1900.<sup>199</sup> Esto se debió al triunfo electoral del Union Labor Party (ULP) fundado en 1901, como resultado de una huelga, por representantes de un importante número de sindicatos. En las elecciones de ese año el partido laborista logró hacerse del poder de San Francisco y lo mantuvo hasta 1907.<sup>200</sup> Los socialistas, según Greenstein y compañía, percibían a los líderes del Labor Party como “matones”;<sup>201</sup> percepción que no estaba del todo errada, sobre todo cuando se descubrió la connivencia de la administración laborista con uno de los hombres que tenían un importante control sobre San Francisco, el símil de Harrison Gray Otis en Los

---

<sup>196</sup> WOLFSON, “A History of the Socialist Party”, p. 17.

<sup>197</sup> WALLIS, “At Work in the Urban West”, p. 48.

<sup>198</sup> STEVENS, “Two Radicals and Their Los Angeles”, p. 48; GREENSTEIN, , *Bread and Hyacinths*, p. 36; WALLIS, “At Work in the Urban West”, p. 48; STANSBURY, “Organized Workers”, p. 286.

<sup>199</sup> WOLFSON, “A History of the Socialist Party”, p. 20.

<sup>200</sup> GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 36.

<sup>201</sup> GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 36.

Ángeles: Abraham Ruef, personaje que en realidad llegó a controlar los hilos del partido obrerista desde sus inicios.<sup>202</sup>

Job Harriman, uno de los representantes más consolidados del Socialist Party of America a nivel nacional, también creía esencial la colaboración con los trabajadores. A pesar de sus dudas sobre la experiencia de San Francisco trabajó en favor de los candidatos laboristas en Los Ángeles y llegó a escribir de manera regular para *Los Angeles Socialist* cuando era editado por Murray.<sup>203</sup> Su visión sobre la importancia de los sindicatos la había obtenido después de haber estado en París como delegado en el quinto Congreso de la Segunda Internacional Socialista en 1900, donde “descubrió que en el movimiento socialista europeo, especialmente el de Inglaterra y Alemania, la conexión entre socialistas y el movimiento obrero era fuerte.”<sup>204</sup>

Originario de Clinton, Indiana y miembro de una familia que prosperó gracias a la agricultura, Job Harriman (1861) estudió en la Universidad Cristiana del Noroeste de Irvington. Al graduarse trabajó como ministro de una iglesia de denominación evangélica durante tres años, tiempo en el que cuestionó a la institución religiosa del cristianismo y su incapacidad para abordar las necesidades reales de la sociedad.<sup>205</sup> Después de esta revelación decidió cambiar el mundo rural en el que creció y se había educado para buscar una mejor vida trasladándose al puerto de San Francisco en 1886.<sup>206</sup> Fue en esta ciudad donde se inmiscuyó en el movimiento nacionalista surgido por la influencia de Edward Bellamy y su novela utópica *Looking Backward*; para 1890 Harriman había fundado un club nacionalista, el Pacific Nationalist Club, que seguía los postulados socialistas formulados por Bellamy.

Tras el debilitamiento de los clubes nacionalistas, como muchos de sus miembros, Harriman se incorporó a las filas del Socialist Labor Party (SLP) del que fue miembro hasta

---

<sup>202</sup> BEAN, *Boss, Ruef's*, pp. 443-446. El candidato por el Partido laborista en 1901, y reelegido por tres periodos, Eugene E. Schmitz era presidente de la Musicians' Union y amigo de Abe Ruef. En 1906 fueron llevados a juicio por actos de corrupción.

<sup>203</sup> GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 37. En Los Ángeles se dio la oportunidad de reproducir el experimento político de San Francisco con poco éxito en 1902. A pesar de sus cuestionamientos a lo realizado por el Union Labor Party de San Francisco, los socialistas apoyaron las nominaciones de candidatos obreristas propuestas por el Union Labor Party de Los Ángeles. Job Harriman fue candidato de dicho partido en las elecciones de 1911. HEILMAN, *Rise of the Labor Movement*, p. 235.

<sup>204</sup> GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 35.

<sup>205</sup> GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 18.

<sup>206</sup> GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 19.

1899 cuando fue expulsado por los conflictos que surgieron al interior de la organización en manos de Daniel De Leon, conocido entre sus opositores como “Pope De Leon” por la concentración de poder que ejercía persiguiendo y expulsando “herejes, suspendiendo y reorganizando secciones amotinadas y destruyendo periódicos socialistas” críticos a su administración debido a su ortodoxia ideológica.<sup>207</sup> En particular, el problema de la relación del Partido con el movimiento obrero alimentó el conflicto. Daniel De Leon y su grupo consideraban que la relación con los trabajadores debería ser a través de la incorporación de éstos al mismo, desde la conciencia de clase. De esta manera el SLP creó la Socialist Trades and Labor Alliance, que intentó ser una organización obrera socialista (sus miembros debían estar afiliados al partido) que compitiera con la American Federation of Labor. En contraste, Job Harriman y el Socialist Democratic Party (SDP), consideraban fundamental el soporte que el partido pudiera hacer a las necesidades del proletariado en su lucha directa contra el capital. La estrategia era contraria a la tomada por De Leon, pues no anteponían la adherencia al partido desde la conciencia de clase para trabajar en sus luchas. Creía firmemente que cuando el partido “respalda sus luchas abre sus oídos no sólo a la acción política, sino también a la filosofía que está detrás de la acción política.” El debate sostenido entre Daniel De Leon y Job Harriman en 1900 expone claramente las dos posturas que de alguna manera definieron la época dorada del socialismo en la primera década del siglo XX.<sup>208</sup>

Luego de la escisión en el SLP, junto a Morris Hillquit y otros disidentes, Job Harriman se incorporó al recién creado SDP<sup>209</sup> y junto a Eugene V. Debs fue nominado como candidato a la vicepresidencia de la república por el partido en 1900.<sup>210</sup> Para el siguiente año, y tras el fracaso electoral, se consolidó la idea de la necesidad de conformar una organización política que unificara a las diferentes facciones socialistas.<sup>211</sup> Así, en julio de 1901 fue creado el

---

<sup>207</sup> KIPNIS, *The American Socialist*, pp. 26 y 28.

<sup>208</sup> *The Socialist Trade & Labor Alliance Versus the ‘Pure and Simple’ Trade Union*, Nueva York, New York Labor News Company, 1900, pp. 8 y 23.

<sup>209</sup> KIPNIS, *The American Socialist*, p. 50. El diálogo entre los socialdemócratas, los socialistas utópicos como Henry D. Lloyd, los socialistas independientes como el abogado Jesse Cox y Julius Wayland hizo posible la creación de la la Brotherhood of the Cooperative Commonwealth y después el Socialist Democratic Party. Julius Wayland había fundado en 1894 la Ruskin Commonwealth Association, una colonia utópica establecida en Tennessee. Además, fue el editor de la revista *The Coming Nation* (1893-1913), órgano oficial de la cooperativa Ruskin, y del *Appeal to Reason* (1895-1922) el periódico pilar del socialismo norteamericano durante su etapa dorada.

<sup>210</sup> SALVATORE, *Eugene V. Debs*, p. 183; GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 34.

<sup>211</sup> SALVATORE, *Eugene V. Debs*, p. 188.

Socialist Party of America (SPA). La unificación trajo consigo un importante número de simpatizantes. Si en 1900 el SDP tenía una membresía de 10 mil personas, para 1905 el SPA había alcanzado los 23 mil miembros que pagaban cuotas.<sup>212</sup>

El programa de reforma promovido por el SPA tenía como elemento nodal estrechar lazos con el movimiento obrero. El lema adoptado por el partido fue: “trabajadores del mundo unidos”.<sup>213</sup> En California, en particular en Los Ángeles, el partido fungió como el pivote de muchas de las movilizaciones y protestas obreras, pero también de aquellas relacionadas con la defensa de los derechos civiles. Entre 1901 y 1908 cuando el ayuntamiento emitió una serie de ordenanzas que limitaban la propaganda en las calles y regulaban las concentraciones o *meetings* por la policía, era un ataque contra la libre expresión. La colaboración entre sindicatos y los socialistas, afectados por estas ordenanzas, hizo posible la formación de la Free Speech League. Se realizaron concentraciones sin permiso, hubo detenciones y confrontaciones con la policía. En 1908 se llevaron a cabo las demostraciones y protestas más importantes convocadas por Job Harriman y otros prominentes líderes socialistas y sindicales. A una de ellas acudieron alrededor de 6 mil personas en la que todos los oradores fueron arrestados al intentar hablarle a la multitud. Sencillamente estas protestas exigían la derogación de las leyes implementadas por las autoridades municipales, objetivo que lograron en agosto de aquel año.<sup>214</sup>

El Partido Liberal Mexicano también estaba inserto en la compleja red de activismo político y obrero en Los Ángeles. Cuando los integrantes de la junta llegaron en 1907 ya existían lazos ideológicos y de solidaridad consolidados con la comunidad mexicana de la ciudad. Quienes hicieron la conexión entre los liberales y algunos miembros del SPA fueron personajes como Rafael López de Lara, Federico H. Arismendez y Rafael R. Carmona, quienes habían actuado como propagandistas de *Regeneración*, creado clubes y además estaban vinculados con el movimiento obrero y pertenecían al SPA.<sup>215</sup> Después se sumaron otros personajes como Anselmo L. Figueroa y Lázaro Gutiérrez de Lara.<sup>216</sup> Los dos se

---

<sup>212</sup> SALVATORE, *Eugene V. Debs*, p. 190.

<sup>213</sup> WOLFSON, “A History of Socialist Party”, p. 5; “Platform of the Socialist Party of Washington”, *The Commonwealth*, 27 de septiembre de 1912.

<sup>214</sup> “Cheer for Free Speech”, *Los Angeles Herald*, 6 de marzo de 1908; WOLFSON, “A History of Socialist Party”, p. 56.

<sup>215</sup> VÁZQUEZ, “Mirando atrás”, pp. 98-100.

<sup>216</sup> VÁZQUEZ, “Mirando atrás”, p. 126; DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 138.

establecieron en Los Ángeles. El primero abandonó su puesto como guardia en una penitenciaria en Arizona,<sup>217</sup> el segundo llegó en el otoño de 1906 huyendo de la persecución del gobierno mexicano tras su participación en la huelga de Cananea en junio de ese año.<sup>218</sup> Los dos también eran adherentes del SPA, que contaba con una sección para miembros de origen hispano.<sup>219</sup>

Los postulados de la central nacional del partido se contradecían o matizaban en función de las necesidades de la lucha política y obrera locales. En 1907, en Los Ángeles, la actividad de los grupos progresistas y radicales sostenían una colaboración necesaria entre los sindicatos (pertenecieron a la AFL o a la IWW), el Partido Socialista y las diferentes ramas que lo conformaban para alcanzar objetivos específicos; desde la organización y soporte de huelgas, la nominación de un candidato laborista, la lucha por la libre expresión y el apoyo a la liberación de los presos políticos, como el caso de los exiliados mexicanos.

Cuando Ricardo, Librado y Antonio fueron detenidos, los primeros en movilizarse fueron aquellos que tenían un vínculo con las organizaciones obreras y socialistas de Los Ángeles. Rafael Carmona, Anselmo L. Figueroa y Lázaro Gutiérrez de Lara acudieron ante la dirigencia del Socialist Party de Los Ángeles para solicitar apoyo.<sup>220</sup> El primero de septiembre el Partido publicó una resolución, por parte de un recién formado comité de defensa, en la que protestaron contra la detención de los dirigentes del PLM exigiendo su liberación. Asimismo, reafirmaron su ayuda moral y pecuniaria para la causa e hicieron un llamado a la secretaría nacional del Partido y a la oficina de la Internacional Socialista en Bruselas para que hicieran lo mismo. El Comité estaba compuesto, entre otros, por Rafael Carmona y Alfred Sanftleben, quien tradujo dicha resolución para ser publicada en *Revolución*, el órgano oficial del PLM y que era editado en ese momento por Gutiérrez de Lara.<sup>221</sup>

---

<sup>217</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 138.

<sup>218</sup> ROMERO, “Lázaro Gutiérrez de Lara”, p. 31.

<sup>219</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 138.

<sup>220</sup> Una comitiva de mexicanos liderada por Lázaro Gutiérrez De Lara se presentó en una reunión del Partido Socialista para exponer el caso de los presos y se tomaron medidas al respecto por parte del mismo. Se formó una comisión investigadora integrada por A. R. Holston, abogado socialista muy cercano a la trayectoria de Job Harriman, Alfred G. Sanftleben, que a la larga se convertiría en el editor de la página en inglés de *Regeneración*, y Rafael R. Carmona quien había trabajado como propagandista de *Regeneración* antes de la llegada de la JOPLM a Los Ángeles. VÁZQUEZ, *Mirando*, p. 126; DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 138.

<sup>221</sup> “Partido Socialista Internacional”, *Revolución*, 14 de septiembre de 1907.

Por su parte, el Central Labor Council expresó su solidaridad con los presos ilegalmente arrestados y denunciaron a los policías municipales de Los Ángeles que habían “convertido la cárcel de esta ciudad en una cárcel mexicana”.<sup>222</sup> Hay que tener presente que las protestas en favor de la libertad de expresión estaban en el punto más álgido y el conflicto con las autoridades municipales se expresaba en las calles cuando los policías hacían valer las nuevas leyes contra los manifestantes (obrerros, socialistas y mujeres sufragistas). El arresto de los mexicanos era un elemento más que se añadía al agitado ambiente que experimentaba Los Ángeles ese año.

También la AFL mostró su solidaridad con los presos, apoyo que se sostuvo hasta el momento que la fuerza de la revolución en México se tornaba favorecedora a Francisco I. Madero.<sup>223</sup> La relación de los sindicatos afiliados a la AFL con el SPA en California era compleja y pragmática, lo que propiciaba el diálogo y la colaboración. Para los líderes del PLM detenidos era imperioso sumar amigos a la causa para su liberación. En las elecciones presidenciales de 1908, mientras recibían el apoyo de los socialistas y su líder y candidato presidencial Eugene V. Debs, desde la cárcel, la Junta Organizadora invitó a votar por el Partido Demócrata quien recibía el soporte de la AFL, el sindicato nacional más numeroso del país.<sup>224</sup>

El seguimiento de la prensa fue fundamental para el proceso judicial y la divulgación del caso en general. Ethel Duffy Turner consideró que fue la única esperanza que tuvieron los abogados Harriman y Holston para la defensa de los revolucionarios frente a la poca disposición de los jueces a aplicar la ley.<sup>225</sup> Desde el momento de su aprehensión, Ricardo, Librado y Antonio armaron un gran escándalo que hizo que no pasara desapercibida la detención.<sup>226</sup> A partir de su confinamiento en prisión la prensa en Los Ángeles empezó a informar sobre el tema, lo que provocó interés entre algunos periodistas. Duffy Turner sostiene que la primera en lograr una entrevista con los presos fue la joven periodista de origen canadiense, Ethel Mowbray Dolson que trabajaba para el periódico *The Call* de San

---

<sup>222</sup> “La Unión Central del Trabajo protesta contra la extradición”, *Revolución*, 14 de septiembre de 1907.

<sup>223</sup> Torres

<sup>224</sup> “Los Angeles County Jail”, Archivo General de la Nación, en adelante AGN, México Independiente, Fondo Gobernación y Relaciones Exteriores, “Revoltosos Magonistas”, Caja 1 B, Exp. 27.

<sup>225</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 140.

<sup>226</sup> KAPLAN, *Pelemos*, p. 235.

Francisco.<sup>227</sup> En septiembre publicó un extenso artículo “inclinada por un natural deseo de oír ambos lados de una historia” en el que describió su encuentro con Ricardo Flores Magón en la cárcel de Los Ángeles.<sup>228</sup>

En su artículo Dolson escribió que el inglés de Ricardo era limitado, tanto como su español, y que se comunicaron por una especie de lenguaje a señas. Ante este problema quien le proporcionó la información sobre la trayectoria de Ricardo y los otros presos fue Lázaro Gutiérrez de Lara.<sup>229</sup> De acuerdo con Claudio Lomnitz los exiliados mexicanos estaban necesitados de portavoces y traductores.<sup>230</sup> Requerían de intermediarios y canales de comunicación con el universo de activistas socialistas, anarquistas, obreristas y otros tantos grupos progresistas de Estados Unidos. El artículo se publicó el 23 de septiembre y unos días después, Gutiérrez de Lara fue arrestado (el gobierno mexicano solicitaba su extradición por

---

<sup>227</sup> Ethel Godwin [Dolson] a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, California, 5 de junio de 1953. EDT-Banc., Box 1; Ethel Duffy Tutner, manuscrito sin título, EDT-INAH, Caja 1, doc. 142.

En 1955 Ethel Dolson también reclamaba su lugar como la primera periodista en entrevistar a los presos en la cárcel de Los Ángeles. Así se lo hizo saber al que fue corresponsal del *The Appeal to Reason* y enviado por el periódico socialista para que siguiera el proceso judicial en Arizona en 1909. Ver: Ethel Dolson a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, California, 28 de julio de 1955, EDT-INAH, Caja 4, doc. 568; CADENHEAD, “Flores Magón y el periódico *The Appeal to Reason*”, p. 89.

<sup>228</sup> Ethel Dolson, “Hombres arrestados en Los Ángeles son campeones de la libertad en México”, *Revolución*, 5 y 12 de octubre de 1907, traducido de *The Call*, 23 de septiembre de 1907.

Hay pocos registros sobre los orígenes de Ethel Mowbray Dolson. Nació en Canadá, país al que su padre llegó proveniente de Durham, Inglaterra en la segunda mitad del siglo XIX. No queda claro cuándo la familia o Ethel Dolson llegaron a California. Se casó con Alfred L. Godwin el 29 de marzo de 1922. Ethel Godwin a Ethel Duffy, Los Ángeles, 5 de junio de 1953, EDT-Banc., Box 1; Marriage of Ethel Dolson and Alfred L. Goldwin, 29 de marzo de 1922, California Department of Public Health, www.ancestry.com; *Great Register of Voters, 1900-1968*, California State Library, Sacramento, California, www.ancestry.com.

Sus artículos y reportajes aparecen en periódicos como *Los Angeles Herald* y *The Call* de San Francisco. También trabajó como corresponsal para United Press. Sus artículos versaban sobre temas de interés sociológico en los que describía visitas a orfanatos, hospitales y cárceles y en los que narra las condiciones de dichas instituciones. La influencia del periodismo *muckracker* o de denuncia corría por la pluma de Dolson. Ver: Ethel Dolson, “Students Delve in Sociology”, *Los Angeles Herald*, 8 de febrero de 1906; “Students View Scene of Horror”, *Los Angeles Herald*, 9 de febrero de 1906; “Orphans have a Single Wish”, *Los Angeles Herald*, 11 de febrero de 1906; “Tots with Adlt brains do Mental Acrobatic”, *Los Angeles Herald*, 28 de febrero de 1906.

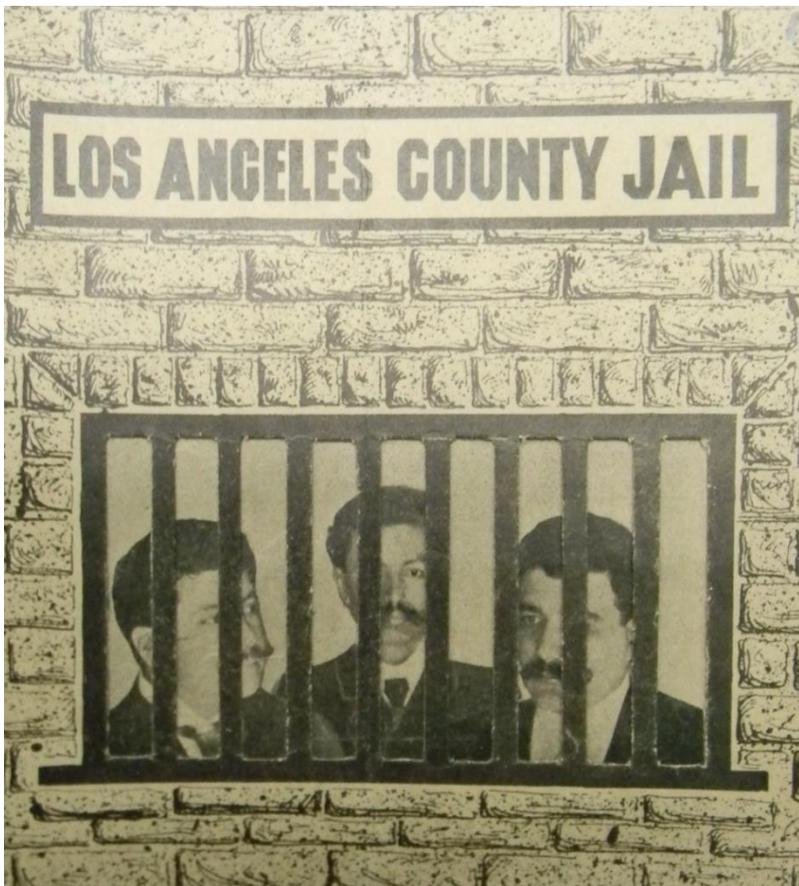
Por otra parte, se dedicó al teatro. Además de una obra sobre los revolucionarios del PLM, escribió “A Day at San Pedro” presentada en 1900, “Narcisse” en 1919 y “Modern Morals” en 1931. Ver: “Special Articles”, *The Los Angeles Times*, 13 de octubre de 1900; “Play Readings”, *The Los Angeles Times*, 12 de octubre de 1919; “New Playettes”, *The Los Angeles Times*, 6 de noviembre de 1919; “Modern Morals’ Next”, *The Los Angeles Times*, 31 de octubre de 1931.

<sup>229</sup> Ethel Dolson, “Hombres arrestados en Los Ángeles son campeones de la libertad en México”, *Revolución*, 5 y 12 de octubre de 1907, traducido de *The Call*, 23 de septiembre de 1907.

<sup>230</sup> LOMNITZ, *The Return*, p. 37.

haber robado leña en Sonora en 1903)<sup>231</sup> y Ethel Dolson despedida como reportera del periódico donde apareció el reportaje.<sup>232</sup>

**Imagen 7. Portada de un folleto publicado por el PLM cercano a las elecciones presidenciales de noviembre de 1908 en Estados Unidos.**



Archivo General de la Nación, Gobernación, “Revoltosos Magonistas”, Caja 1”B, Exp. 27.

Ethel Dolson volvió a Los Ángeles y colaboró de manera independiente con la causa de los mexicanos llevando “mensajes de Ricardo Flores Magón hasta la frontera cuando la correspondencia fue interceptada por los espías en las oficinas de correos”.<sup>233</sup> Asimismo en 1909 dio seguimiento periodístico a la denuncia de persecución sufrida por Andrea Villarreal y su padre en El Paso y la detención de su hermana Teresa en Torreón, Coahuila.<sup>234</sup> Cabe resaltar que para Ethel Duffy Turner fue vital escribir sobre las mujeres que se solidarizaron

<sup>231</sup> ROMERO, “Lázaro Gutiérrez de Lara”, p. 31; DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 137.

<sup>232</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 141.

<sup>233</sup> Ethel Duffy Turner, manuscrito sin título, EDT-INAH, Caja 1, doc. 142

<sup>234</sup> Ethel Dolson, “Story of Miss Villarreal”, *Santa Ana Register*, 5 de noviembre de 1909; “Looks Like Mexican Plot”, *Santa Cruz Evening News*, 28 de octubre de 1909.

con el PLM pues eran el espejo en el que se reflejaba y Dolson, “la otra Ethel”,<sup>235</sup> fue una a la que dedicó espacio en sus escritos y con quien mantuvo comunicación entrada la década de 1950, cuando intercambiaron información sobre el artículo publicado en *The Call* y con el que cual, Dolson se inspiró para escribir una de sus primeras obras de teatro titulada “Drama of the Revolution that overthrown Porfirio Diaz” y que fue puesta en escena en 1918 en el Court Theatre de San Francisco, gracias al apoyo de Ramón P. de Negri, cónsul de México en esa ciudad.<sup>236</sup>

### 2.1. Los Turner: solidaridad transfronteriza. Colaboración y amistad con la causa mexicana.

Después del arresto de Lázaro Gutiérrez de Lara en “el otoño de 1907, el periodista John Kenneth Turner, y yo (la autora de este libro) llegamos a Los Ángeles”.<sup>237</sup> De esta manera Ethel inicia la narración del momento de su incorporación al mundo que se construyó, entre un grupo de socialistas y demócratas norteamericanos, alrededor de la defensa de la causa de los presos del Partido Liberal Mexicano. Ella, con los años, describió ese tiempo como un mundo aparte.<sup>238</sup> Lo que sabía sobre el nacionalismo de Bellamy, el socialismo, la lucha sufragista y el reformismo progresista lo había aprendido durante su paso por la universidad. De la mano de su esposo se acercaba al desconocido ambiente del activismo político. En sus memorias llegó a reconocer que era joven e inexperta, que para aquel entonces apenas se daba cuenta “de lo que ocurría alrededor nuestro y mucho menos lo que sucedía en nuestro propio país. Aprendimos nuevas palabras, nuevos conceptos, ‘ley fuga,’ ‘jefe político,’ ‘Belém,’ ‘San Juan de Ulúa.’”<sup>239</sup> Esta etapa en la vida de Ethel fue crucial para su trayectoria política e intelectual posterior, gracias al encuentro desde la frontera con la lucha de los mexicanos en un contexto en el que su país también experimentaba gran algidez política.

---

<sup>235</sup> Ethel Duffy Turner, manuscrito sin título, EDT-INAH, Caja 1, doc. 142.

<sup>236</sup> Ethel Dolsen a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, California, 21 de junio de 1955, EDT-INAH, Caja 4, doc. 567. En otra carta “la otra Ethel” le confesó a Duffy Turner que el título “Drama of the Revolution...” nunca le gustó, ya que se había visto forzada a cambiar “Across the Border”, porque se percató de la existencia de otra obra con ese título. Ethel Godwin [Dolson] a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, California, 5 de junio de 1953. EDT-Banc., Box 1; Ethel Mowbray Godwin, “Drama of the Revolution that overthrown Porfirio Diaz”, s/f, EDT-INAH, Caja 2, doc. 200.

<sup>237</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 144.

<sup>238</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 145.

<sup>239</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 145.

Según sus palabras 1908 fue un gran año para ella y John.<sup>240</sup> Fue a inicios de ese año que los Turner se informaron de la situación de los presos mexicanos mientras se establecían en la ciudad y cuando hicieron contacto con los antiguos camaradas del SPA que John Kenneth había conocido tiempo atrás: Primrose D. Noel y su esposa Frances Noel, John Murray y Job Harriman.

John Kenneth había sido contratado por *Los Angeles Record*, periódico por medio del cual logró una entrevista con los presos.<sup>241</sup> A partir de este suceso Turner hizo posible una reunión informal en casa de los Noel para hablar sobre el asunto. Estuvieron presentes, además de los anfitriones, Elizabeth Trowbridge -una joven que había llegado del este y vivía con los Noel-, Job Harriman, Jimmy Roche, un estudiante de leyes de orígenes irlandeses miembro del SPA, John Murray y los Turner. En esa reunión casi improvisada todos dieron por hecho, escribió Ethel, que se habían “convertido en una especie de comité para la defensa de los refugiados mexicanos”.<sup>242</sup> De manera expedita iniciaron los trabajos de defensa:

La tarea inmediata fue la publicidad. Se escribieron artículos que la prensa capitalista no aceptaría, entonces fueron a periódicos socialistas y obreros. Se dieron charlas ante sindicatos y se aprobaron resoluciones. Se enviaron cartas al Congreso y a liberales prominentes. Todos a los que conocimos hicieron propaganda. Al principio Elizabeth estaba tímidamente en segundo plano, pero había tomado fuego y tiempo después estaba liderándonos a todos excepto, quizá, a Harriman. Aún el incandescente John Murray, siempre listo para dar la batalla por el oprimido, aprendió a diferir con ella cuando ponía su mentón obstinado.<sup>243</sup>

Elizabeth Trowbridge Darling, con la intención de recuperar su salud, viajó desde Boston a California acompañada por su madre, Katie Darling, en la primavera de 1908. Desde finales del siglo XIX, con la comunicación entre las dos costas por medio del ferrocarril, se comenzó a “vender el clima” favorecedor del oeste a los turistas y aquellos que sufrían de algún padecimiento o enfermedad. Aspecto que coincide también con el *boom* inmobiliario que atrajo a la “primera gran ola de hombres y mujeres que buscaban establecerse” en la región del sur de California.<sup>244</sup> En la prensa se escribía sobre el tema y se hacía uso de

---

<sup>240</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 10.

<sup>241</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia”, [manuscrito], EDT-INAH, Caja 1, doc. 133.

<sup>242</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia”, [manuscrito], EDT-INAH, Caja 1, doc. 133; DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 143.

<sup>243</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia”, [manuscrito], EDT-INAH, Caja 1, doc. 133.

<sup>244</sup> OSBURN, “The Use of Climate”, p. 415; WALLIS, “At Work in the Urban West”, pp. 23 y 24; VAZQUEZ, “Mirando atrás”, p. 25.

investigaciones científicas y consejos de médicos que hacían hincapié en los beneficios del cambio de clima para tratar algunos padecimientos de vejiga, reumatismo, asma, nervios, entre otros.<sup>245</sup> Desde pequeña Elizabeth no consiguió congeniar con su madre ni con el lugar que debía ocupar como miembro de una familia de su clase. Nació en Charlestown, Massachusetts el 21 de mayo de 1879. Su padre, Almarin Trowbridge Jr., fue un ingeniero hidráulico, músico y filántropo que había ideado una serie de proyectos para proveer de vivienda a los más necesitados. Según Ethel Duffy, Elizabeth heredó la simpatía y preocupación por los más necesitados de su padre, pero este falleció unos meses antes de su nacimiento, así que la pequeña Elizabeth creció al lado de una madre “que amaba las joyas, las pieles y la sociedad de clase alta”.<sup>246</sup>

Después de estudiar en la Universidad de Cambridge, pasó su tiempo realizando trabajos de caridad y gastando su dinero ayudando a indigentes; comportamiento que era desaprobado por su madre quien la amenazó con declararla incompetente por locura. Realizó un largo viaje por Europa y a su regreso comenzó a decaer su salud, momento en el que se trasladó a California. Lo que aquejaba a Elizabeth era la inercia de su vida que la llevaba a estar en conflicto con su madre, era un mundo estrecho en el que ella no encontraba cabida; no tenía amigos, se rehusó a ser presentada en sociedad, “montaba a caballo, pero no bailaba”. Para Ethel el arribo a California de la que sería su más cercana amiga y confidente, era el encuentro “cara a cara con su destino”.<sup>247</sup>

En California llegó a Santa Bárbara, ahí se relacionó con algunos miembros del Partido Socialista del lugar y la recomendaron con Frances Noel. Con esas referencias, Elizabeth llegó a la casa de los Noel donde conoció a Job Harriman y se puso al día de lo que ocurría respecto a la detención de los refugiados mexicanos. De inmediato se interesó en el asunto logrando hacer una visita a la cárcel entrevistándose con Manuel Sarabia, quien había sido arrestado en enero de 1908. Trowbridge volvió a la prisión varias veces, estaba convencida de la inocencia de los detenidos. Bajo esta premisa avocó todos sus recursos para apoyar a la causa desde aquella reunión en casa de Frances y P.D. Noel.

---

<sup>245</sup> WALLIS, “At Work in the Urban West”, pp. 23 y 24; “Climate and Health, *San Francisco Call*, 27 de octubre de 1895; “The Climate of Southern California”, *Los Angeles Herald*, 25 de marzo de 1892.

<sup>246</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia”, [manuscrito), EDT-INAH, Caja 1, doc. 133.

<sup>247</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia”, [manuscrito), EDTI-NAH, Caja 1, doc. 133.

Los Noel eran una pareja de socialistas comprometidos con el movimiento obrero en Los Ángeles.<sup>248</sup> Primrose D. Noel nació en Missouri en 1864. Era descendiente de una familia aristocrática que había huido de Francia al tiempo de la revolución de 1789.<sup>249</sup> Sobre Primrose, o mejor conocido como P.D., “odiaba ese nombre”,<sup>250</sup> sabemos poco. En Los Ángeles trabajaba en un banco, era miembro del SPA y activista en el movimiento obrero de la ciudad.<sup>251</sup> Por su parte, Frances Noel tiene una larga y documentada historia dentro del movimiento socialista, sufragista y obrero de California.<sup>252</sup> Frances Nacke nació en una villa de Sajonia, Alemania el 5 de enero de 1873. Desde pequeña estuvo en contacto con el mundo de los trabajadores pues su padre era superintendente de una fábrica. Estudió para profesora de jardín de niños. Llegó a Estados Unidos en el “pánico de 1893”, periodo conocido así por una severa depresión económica que afectó al país hasta 1897.<sup>253</sup> Justo ese año se trasladó a Chicago donde tuvo lugar la famosa huelga de los trabajadores del ferrocarril de Pullman, dirigida por la American Railway Union, un sindicato industrial nacional bajo el liderazgo de Eugene V. Debs,<sup>254</sup> personaje y acontecimientos que influenciaron profundamente en Noel, según su biógrafa.<sup>255</sup> En 1896, en Denver, se unió al Socialist Labor Party, ahí conoció a “otros que buscaron lo que ella denominó un enfoque ‘humano’ (marxista no ortodoxo) de la cuestión de la división de clases y la lucha social.”<sup>256</sup> Tres años después fue recibida por

---

<sup>248</sup> Elizabeth Trowbridge lo describió como “la sal de la tierra” por ser una pieza vital en la organización obrera de Los Ángeles, en particular el trabajo emprendido por Frances Noel. Ver: Elizabeth Trowbridge a Frances Noel, s.f. [se debió escribir después de 1909 cuando los Sarabia Trowbridge se distancian de la causa y antes de la muerte de Manuel Sarabia en 1915 pues es mencionado en el texto de la carta], EDT-INAH, Caja 5, Doc.1108.

<sup>249</sup> Ethel Duffy Turner, “P.D. Noel Frances N. Noel” [Manuscrito], EDT-INAH, Caja 1, doc. 81.

<sup>250</sup> Ethel Duffy Turner, “P.D. Noel Frances N. Noel” [Manuscrito], EDT-INAH, Caja 1, doc. 81.

<sup>251</sup> Katz, “Dual Commitments”, p. 330.

<sup>252</sup> El archivo personal de Frances Noel contiene importante información no solo de la vida personal, política e intelectual de la activista, y en parte de P.D. Noel, también es una fuente invaluable para aquellos interesados en el estudio de los movimientos sufragistas, socialistas y obreros de California de la primera mitad del siglo XX. Además de ello hay documentos en torno a otros temas y problemáticas que interesaron a Frances como el control natal, la organización de instituciones de apoyo a los inmigrantes en Los Ángeles, así como aspectos relacionados con la obtención de derechos para las madres trabajadoras. Aún a sus 80 años abocó sus fuerzas para asegurar el acceso al servicio de transporte público de la comunidad en la que residía. Frances Noel Papers, Department of Special Collections, Universidad de California, Los Ángeles, en adelante FNP, SC-UCLA.

Por otra parte, hay una serie de investigaciones que han abundado en el estudio de la trayectoria de Frances Noel, algunas de ellas concentradas, más que en estudios biográficos, en el análisis de la historia de las mujeres en California y su relación con los movimientos socialistas y obreros. Ver: WALLIS, “At Work in the Urban West”, “Earning Power”; KATZ, “Frances Noel and Sister”, “Dual Commitments”.

<sup>253</sup> BASSET, “The Pullman Strike”, p. 34.

<sup>254</sup> BASSET, “The Pullman Strike”, p. 34.

<sup>255</sup> KATZ, “Frances Noel and Sister”, p. 182.

<sup>256</sup> KATZ, “Frances Noel and Sister”, p. 182.

Job Harriman en Los Ángeles, donde comenzó a trabajar como maestra y mesera. Fue Harriman quien la inició en el mundo del activismo de la ciudad,<sup>257</sup> y quien probablemente le presentara a Primrose D. Noel con quien se casó en 1902.

Para finales de la década de 1910 Frances Noel era reconocida en la prensa de Los Ángeles como “una de las más vehementes sociólogas en el oeste”, pues había colaborado con distintas asociaciones que realizaron estudios sobre las condiciones y el costo de la vida en California.<sup>258</sup> Para Frances Noel era fundamental reconocer las dinámicas cotidianas de las mujeres y vincularlas, a ellas y sus demandas, con la lucha del movimiento obrero. Fue el eslabón entre socialistas, mujeres de la clase media sufragistas y trabajadoras organizadas.<sup>259</sup> Como miembro de la sección en Los Ángeles de la Woman’s International Union Label League (WIULL) Noel transformó la rama de Los Ángeles en una organización defensora no sólo de los derechos de las trabajadoras,<sup>260</sup> sino también del sufragio femenino.<sup>261</sup> Gracias a su compromiso en el movimiento obrero en 1910 fue elegida como miembro de la junta ejecutiva del Central Labor Council, convirtiéndose así en la primera mujer en lograr un puesto en esta organización obrera perteneciente a la AFL.<sup>262</sup> Cabe señalar que un año antes, la WIULL de Los Ángeles había presionado a la California State Federation of Labor para que agregara el sufragio femenino en su lista de demandas enviadas al congreso del estado de California.<sup>263</sup>

Al realizar una retrospectiva en su trayectoria política y en su corta obra, su principal biógrafa Sherry Katz encontró que en el pensamiento de Frances Noel hay una preocupación por las problemáticas derivadas de las desigualdades de clase y de género y su incidencia en la opresión de las mujeres. Es decir, el sistema capitalista por un lado y, el sexismo, por el

---

<sup>257</sup> Durante esta época realizó un viaje que la llevó de San Francisco, Nueva York a Alemania y Suiza lugares en los que conoció a socialistas como August Bebel y Clara Zetkin. KATZ, “Frances Noel and Sister”, p. 182.

<sup>258</sup> “May Boycott Meat at Mass Meeting”, *Los Angeles Herald*, 26 de enero de 1910; KATZ, “Frances Noel and Sister”, p. 182.

<sup>259</sup> WALLIS, “At Work in the Urban West”, p. 128.

<sup>260</sup> Organizada en 1899 la Woman’s International Union Label League tenía como objetivos promover el bienestar de las mujeres asalariadas, la abolición del trabajo infantil, lograr las 8 horas diarias de trabajo, garantizar el mismo salario entre hombres y mujeres y la búsqueda de la igualdad industrial y política de las mujeres. Ver: *Womans Label League Journal*, enero, 1916, The State Historical Society of Wisconsin, 1946; *Summary of the Report on Condition of Woman and Child Wage Earners in the United States*, Department of Labor, Washington, Government Printing Office, 1916, p. 309.

<sup>261</sup> WALLIS, “At Work in the Urban”, p. 128.

<sup>262</sup> KATZ, “Dual Commitments”, p. 330.

<sup>263</sup> WALLIS, “At Work in the Urban”, p. 128.

otro, hacía más difícil el desarrollo y la lucha de las mujeres trabajadoras en la sociedad. Ante esto, Noel creía firmemente que hombres y mujeres debían colaborar en la lucha de clases y en la liberación femenina, pues “los dos movimientos fueron creados a partir de la rebelión contra la opresión”.<sup>264</sup> Orientación que era compartida entre otras mujeres miembros del Partido Socialista en el país. El común denominador entre las socialistas era la inserción de las problemáticas de las mujeres en las demandas generales del Partido. En particular, las mujeres de origen europeo llegadas a Estados Unidos a finales del siglo XIX, como Noel, aportaron una mirada más abierta en torno a la diversidad del mundo obrero, pues desde su experiencia europea reconocieron diferencias lingüísticas y culturales lo que de alguna manera las liberó de prejuicios a través de la solidaridad socialistas y les permitió dialogar desde el internacionalismo con sus pares socialistas allende el Atlántico.<sup>265</sup>

En resumidas cuentas, cuando Elizabeth Trowbridge y Ethel Duffy Turner llegaron a Los Ángeles, Frances Noel era una figura prominente en el movimiento obrero y socialista de la ciudad. Trowbridge estaba deseosa por conocerla a ella y a todos aquellos interesados en la causa socialista.<sup>266</sup> California representó para Elizabeth el espacio idóneo para la culminación de un proceso de emancipación de sus orígenes burgueses con los que no comulgaba desde su adolescencia. Por su parte Ethel se comprometió con el Partido Socialista como consecuencia de su matrimonio con John Kenneth Turner. Aunque eso no demerita que sintiera un profundo y verdadero interés por las causas sociales.<sup>267</sup> No estaba desconectada del reformismo progresista por el que transitaba el estado desde finales del siglo XIX. El contacto previo con el nacionalismo socialista inspirado por la influencia literaria de Edward Bellamy, el peso del movimiento sufragista aunado al vínculo personal

---

<sup>264</sup> KATZ, “Frances Noel and Sister”, p. 187.

<sup>265</sup> Theresa Serber Malkiel, Meta Stern Lilienthal y Antoinette F. Konikow son algunas de las mujeres inmigrantes que en el este fueron un referente al interior del socialismo partidista en Estados Unidos. MILLER, “Other Socialists”, p. 98.

Cabe señalar que otro sector de las socialistas estaba compuesto por las mujeres angloamericanas con una trayectoria en los movimientos de reforma de finales del siglo XIX. Hijas de abolicionistas y socialistas que promovieron agendas propias pero que mantuvieron como común denominador con las de origen inmigrante la promoción al interior del Partido de las necesidades de la lucha femenina en el contexto del capitalismo industrial y la sociedad moderna. MILLER, “Other Socialists”, p. 93.

<sup>266</sup> Clare Rogers a Frances Noel, Santa Bárbara, California, 27 de marzo de 1908, FNP, SC-UCLA.

<sup>267</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 10.

con el joven periodista de Oregon la llevaron a este ambiente en el que, al poco tiempo, se sintió cómoda y confiada al igual que Trowbridge.

**Imagen 8. “Francis Noel, su madre Frances Noel, Elizabeth Trowbridge su perro y su gato”, s/f.**



Archivo Ethel Duffy Turner, INAH, Caja 7, Doc. 47

Trowbridge rentó una oficina en el recién construido edificio San Fernando en la calle Main. En ese lugar crearon el Western Press Syndicate (WPS) que servía para cubrir las actividades a favor de los presos mexicanos. El cuartel de la causa mexicana estaba estratégicamente ubicado en dos zonas nodales del *downtown* de Los Ángeles: 1) el barrio tradicional mexicano, donde surgieron los primeros grupos organizados de apoyo al PLM desde 1901, que iniciaba en la plaza central y se circunscribían entre el área norte de las calles Main y San Fernando;<sup>268</sup> y 2) el sur de la calle Main donde se concentraba la movilización socialista y sindical de la ciudad.

El WPS se encontraba cerca del Burbank Hall, el Labor Temple y el Simpson Auditorium espacios que eran utilizados por el SPA y los sindicatos para realizar reuniones y concentraciones multitudinarias. Las calles del perímetro presenciaron las manifestaciones a favor del *free speech* o las protestas contra la detención de camaradas por parte de la policía. El sur del *downtown* se convirtió en el “epicentro de la ciudad”. Ahí se encontraban la

---

<sup>268</sup> ESTRADA, *Los Ángeles*, p. 110 en VÁZQUEZ, “Mirando atrás”, p. 28.

administración política y judicial (el ayuntamiento, el edificio de la corte y la cárcel) y los nuevos centros de negocios. Era el espacio natural para la protesta y el trabajo político.<sup>269</sup>

**Mapa 3. Concentración de la zona de activismo político en el Downtown de Los Ángeles (1901-1908).**



\*El Labor Temple fue inaugurado en 1910 como el nuevo cuartel de las organizaciones sindicales de Los Ángeles. “Will Dedicate Labor Temple February 22”, *Los Angeles Herald*, 15 de febrero de 1910.

\*\* La calle San Fernando ahora lleva el nombre de Spring.

Elaboración propia. Fuente: DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 152; VÁZQUEZ, “Mirando atrás”, pp. 38, 81, 98, 116; “Will Dedicate Labor Temple February 22”, “Socialist to Be Tried”, *Los Angeles Herald*, 15 de febrero de 1910; “Gran gentío se congrega en el Simpson Auditorium”, *Revolución*, 30 de noviembre de 1907.

Establecidas en la oficina 615 del edificio San Fernando, Ethel y Elizabeth se encargaron de organizar el trabajo administrativo. Fernando Palomares y otros se concentraron en la edición de *Libertad y Trabajo*, periódico que vino a sustituir a *Revolución*, publicación suspendida tres meses después de la detención de Manuel Sarabia.<sup>270</sup> Por su parte Práxedes G. Guerrero también había llegado a Los Ángeles para trabajar en la edición del periódico,

<sup>269</sup> Por ejemplo, en el Burbank Hall Emma Goldman, en mayo 1907, habló en varias reuniones sobre temas relacionados con el anarquismo. GOLDMAN, *Emma Golman. A documentary History*, p. 482. Por su parte, los sindicatos realizaban reuniones, bailes de beneficencia como el llevado a cabo por el sindicato de tipógrafas número 174. “Auxiliary Plans Dance”, *Los Angeles Herald*, 25 de junio de 1908.

En el Simposium Auditorium tuvieron lugar algunas de las movilizaciones en apoyo a los presos del Partido Liberal Mexicano, “Gran gentío se congrega en el Simposium Auditorium”, *Revolución*, 30 de noviembre de 1911.

<sup>270</sup> Fue un vehículo en el que se publicaron los textos escritos por los miembros de la Junta desde prisión, en particular los de Ricardo Flores Magón que fueron firmados por María Talavera Brousse y su hija Lucía Norman.

pero cuando Flores Magón y Villarreal lo nombraron delegado especial para promover los levantamientos armados (suscitados en el verano de 1908), se concentró en dicha tarea.<sup>271</sup> *Libertad y Trabajo* arrancó en mayo y fue financiado por Elizabeth Trowbridge quien también aportó dinero para la defensa legal de los presos y sus familias. Su aportación fue fundamental para que Harriman y Holston continuaran con el proceso judicial que en un principio era medianamente sufragado a partir de las colectas llevadas a cabo en las reuniones de los sindicatos y del SPA en Los Ángeles y otras ciudades del país.

**Imagen 9. El edificio San Fernando, sede de las oficinas del WPS, Los Ángeles, ca. 1917.**



Fuente: ROSEMAN, TAUBE Y MCCANN, *The Historic Core of Los Angeles*.

A principios de 1908 se difundió el “Manifiesto al pueblo americano”, un documento en el que los integrantes del PLM se presentaban ante los “trabajadores del mundo” para exponer las razones de su encarcelamiento, la lucha que habían emprendido desde 1900 contra el gobierno de Porfirio Díaz, los periplos de su exilio y la persecución de la que fueron objeto por parte de espías y gobierno estadounidenses. Al describir las condiciones de los campesinos y trabajadores de México hacían visible los intereses mutuos que los dos pueblos

---

<sup>271</sup> TORRES, *La revolución sin fronteras*, pp. 73 y 76.

tenían en la lucha contra la esclavitud y en la emancipación del proletariado. Como señala Torres Pares, el documento, firmado por Ricardo Flores Magón, Antonio I. Villarreal, Librado Rivera y Lázaro Gutiérrez de Lara el 27 de diciembre de 1907, representa la intención de entablar un diálogo con el movimiento obrero norteamericano desde una perspectiva internacionalista.<sup>272</sup> Por otro lado convocaron a la “prensa norteamericana y de todas las tierras” a evidenciar los abusos cometidos por los poderosos. Es decir, les pedían que revelaran la conspiración injusta de la que los firmantes habían sido víctimas.<sup>273</sup>

La prensa en Los Ángeles, en particular la de corte progresista como *Los Angeles Herald*, informó y siguió detalladamente el cauce legal del caso de los prisioneros.<sup>274</sup> Pero fue gracias a las redes tejidas por los líderes de los clubes liberales de mexicanos en Los Ángeles que fue posible movilizar la protesta mediática en torno a la detención arbitraria de los tres exiliados. Personajes como Lázaro Gutiérrez de Lara, Rafael Carmona y John Murray jugaron un papel importante en la incipiente defensa. Como miembros del Partido Socialista y líderes sindicales lograron incorporar el caso en las agendas de varias organizaciones. Su experiencia en las dinámicas de la ciudad ayudó a tejer los hilos de la comunicación y el apoyo mutuo. La cooperación era el sello entre el movimiento obrero y el socialista de Los Ángeles. Además, el arresto de Gutiérrez de Lara, en septiembre de 1907, activó con mayor vigor los mecanismos de solidaridad.<sup>275</sup> A este despliegue de actividad y propaganda se incorporaron los Turner y Elizabeth Trowbridge.

Cuando el grupo comenzaba a organizar la defensa desde el WPS, en febrero de 1908, De Lara fue liberado tras pasar 104 días encarcelado al lado de Flores Magón, Rivera y Villarreal. Al salir de prisión se incorporó a la labor realizada por el grupo. Su trabajo de propaganda estuvo centrado en hablar ante audiencias diversas sobre el sentido de la revolución promovida por el PLM y sus reflexiones del devenir histórico de México desde una perspectiva socialista y la correlación del pasado y presente mexicano con el

---

<sup>272</sup> TORRES, *La revolución sin fronteras*, p. 84.

<sup>273</sup> “Manifiesto al pueblo americano”, *Revolución*, 18 de enero de 1908. Una versión traducida al inglés se publicó en la revista editada por Emma Goldman y Alexander Berckman. “Manifesto to the American People. In the Matter of the Extradition of the Mexican revolutionaries”, *Mother Earth*, 12 de febrero de 1908 en TORRES, *La revolución sin fronteras*, p. 84.

<sup>274</sup> “Mexican Lose Again”, *Los Angeles Herald*, 12 de febrero de 1908; “They’ll go to Arizona”, *Los Angeles Herald*, 31 de diciembre de 1908.

<sup>275</sup> “Arrest is Persecution”, *Los Angeles Herald*, 28 de septiembre de 1907.

estadounidense en torno a la esclavitud y la difícil tarea de la lucha por mejorar las condiciones de vida de sus pueblos.<sup>276</sup> Su compromiso con el PLM se había consolidado al firmar el manifiesto al pueblo americano. El discurso de los simpatizantes y miembros de la junta organizadora poco a poco se concentró en intentar hacer paralelas las experiencias revolucionarias de los dos países, por un lado, y el de informar a toda costa sobre las razones de la revolución que preparaban por el otro. En 1916 Lázaro Gutiérrez de Lara escribió que en ese entonces:

La Junta Liberal tenía por consiguiente una doble tarea en sus manos, no solo de educar al pueblo en la conciencia de sus derechos y organizarlos convenientemente para emprender la revolución, sino también la de educar al pueblo americano en los principios que eran el alma de la revolución mexicana, y de esta manera prevenir la posibilidad de la intervención americana en México en caso de que la revolución tuviera lugar.<sup>277</sup>

En el mismo sentido Job Harriman, como abogado de los presos políticos y figura prominente en la ciudad, utilizó la prensa para promover la defensa. En una entrevista señaló que los revolucionarios mexicanos no eran bandidos sino amantes de la libertad pues actuaban “con el mismo espíritu que inspiró a los hombres que pelearon bajo George Washington”.<sup>278</sup> La intención era armonizar los actos revolucionarios de los mexicanos con las imágenes representativas del nacionalismo estadounidense a partir de los valores del patriotismo y la lucha por la libertad mediante las figuras de la revolución de independencia y la Guerra Civil como George Washington o Abraham Lincoln.<sup>279</sup> El mismo recurso era

---

<sup>276</sup> ROMERO, “Lázaro Gutiérrez de Lara”, p. 31. Ante el Club Liberal de Los Ángeles Lázaro Gutiérrez de Lara presentó una alocución en la que hizo referencia a las luchas históricas de México en favor de la libertad. Luchas compartidas con Estados Unidos pues los dos países “tenían trabajadores, mujeres y niños en esclavitud y los disturbios industriales que habían estallado en ambos países habían sido suprimidos por el ejército”. En este discurso se pueden reconocer algunas de las reflexiones que De Lara plasmaría en el libro *The Mexican People: Their Struggles from Freedom* publicado en 1914 y que escribió con el socialista Edcum Pinchon. “Says Mexico Will be Conquered”, *Los Angeles Herald*, 6 de julio de 1908; “The Book Shelf”, *The Wilkes-Barre Record*, 28 de abril de 1914.

<sup>277</sup> GUTIÉRREZ, *El pueblo mexicano*, p. 377.

<sup>278</sup> “Not Bandidts but Liberty Lovers”, *Los Angeles Herald*, 4 de julio de 1908.

<sup>279</sup> La figura de Abraham Lincoln fue esencial en la primera formación de Job Harriman, se sentía identificado en sus orígenes al haber provenido, al igual que él, de una familia de granjeros en Indiana. Sus referencias al personaje, así como a los fundadores de la nación, se explicaban por el gran conocimiento que tenía de la historia de su país, en particular de la Guerra Civil. Harriman, al igual que otros socialistas, como Eugene V. Debs, recurrieron a estos personajes para construir su discurso. Cuando Debs fue nombrado candidato a la presidencia en 1904 aseguraba que Thomas Jefferson y Abraham Lincoln rechazarían pertenecer a los partidos demócrata y republicano ya que “si ellos vivieran hoy, serían delegados de esta convención”, refiriéndose al Socialist Party of America. GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 18; FITRAKIS, “The Idea of Democratic Socialism”, p. 139.

utilizado por el Partido Liberal Mexicano con sus referentes nacionales como Miguel Hidalgo y Benito Juárez.<sup>280</sup>

El concepto de libertad era el común denominador entre los dos movimientos. La revolución planteada por los liberales mexicanos estaba sustentada en el fin de la esclavitud del peón, del campesino y el obrero en México; era la lucha contra la imposición de una dictadura política y económica que mantenía en la pobreza a la mayoría de la población. Para los socialistas norteamericanos era atrayente la posibilidad de una revolución que parecía inminente y cercana. La revolución social estaba organizándose desde casa. Además, los socialistas fueron férreos paladines de la libertad de expresión. La defensa de los liberales mexicanos estaba enmarcada precisamente en la batalla que los socialistas habían emprendido contra el coto que el ayuntamiento de Los Ángeles impuso contra la libre asociación y expresión. Mientras Job Harriman trabajaba en el caso de los mexicanos –viajó a Washington para promover un *habeas corpus* por las detenciones arbitrarias a las que habían sido expuestos los detenidos—<sup>281</sup> también lo hacía con los socialistas que habían sido aprehendidos cuando pronunciaban un discurso en público sin el permiso de las autoridades.<sup>282</sup>

Al igual que Harriman, Frances y P.D. Noel estaban insertos en las dinámicas de colaboración con el movimiento obrero y socialista de Los Ángeles. Sus tiempos se dividían entre lo que hacían en las organizaciones sindicales y en las movilizaciones por el *free speech* y el apoyo que aportaban a la causa de los mexicanos, siendo Harriman y John Murray quienes en realidad eran el rostro más visible de la defensa. La llegada de Elizabeth Trowbridge y los Turner fue sustancial ya que ellos lograron abocarse casi por completo al

---

<sup>280</sup> Cuando arrancaron la propaganda de oposición, a inicios del siglo XX, los liberales acudieron de manera constante al liberalismo de la Constitución de 1857 y a la figura de Benito Juárez como símbolo de ese tiempo que había sido socavado por la dictadura porfiriana. No obstante, el PLM en Estados Unidos recurrió a las figuras de los independentistas y liberales del siglo XIX para tensar un hilo de diálogo con la población mexicana que los leía a través de *Regeneración*. Ver: “Notas negras”, *El Hijo del Ahuizote*, 22 de febrero de 1903; Ricardo Flores Magón, “La obra de Juárez”, *Regeneración*, 3 de junio de 1911; Ricardo Flores Magón, “La sotana se agita”, *Regeneración*, 16 de septiembre de 1911; Ricardo Flores Magón, “Discurso pronunciado el 16 de septiembre de 1910”, *Regeneración*, 24 de septiembre de 1911.

<sup>281</sup> “Appeal for Prisoners”, *Los Angeles Herald*, 20 de marzo de 1908.

<sup>282</sup> “Lawyer for Socialists on Free Speech”, *Los Angeles Herald*, 13 de julio de 1908; “Cheers for Free Speech”, *Los Angeles Herald*, 6 de marzo de 1908.

caso. A causa de su compromiso, comenzaron a ser seguidos por los mismos espías que habían estado acorralando a los mexicanos desde que pisaron suelo estadounidense.<sup>283</sup>

A principios de mayo Manuel Sarabia fue extraditado a Arizona y John Murray había salido rumbo a México para documentar lo dicho por los liberales y divulgarlo en la prensa de su país. Todo indica que fue un viaje que se planeó en muy poco tiempo. Trowbridge financió la travesía y Murray se encaminó hacia México con un par de cartas de referencia proporcionadas por Lázaro Gutiérrez de Lara y Ricardo Flores Magón.<sup>284</sup> Con la ausencia de Murray, John Kenneth Turner se volvió el enlace entre la Junta y los miembros y actividades del Western Press Syndicate. Elizabeth y Ethel, además de hacer trabajo de oficina, se dedicaron a realizar visitas periódicas a los presos entre los meses de mayo y junio para mostrarles su apoyo.<sup>285</sup> Se saludaban “colocando las palmas de las manos sobre la tela de alambre que nos separaba, nos sentábamos en bancos altos, y hablábamos mientras el guardia se paseaba a lo largo del prolongado corredor.”<sup>286</sup> Para Ethel fue muy importante resaltar que con el tiempo llegaron a ganarse la confianza de los presos. En particular, cuando al lado de Elizabeth y María Talavera Brousse lograron sacar de la prisión las instrucciones de Ricardo Flores Magón para la organización de los levantamientos armados del verano de 1908.<sup>287</sup>

Con toda intención escogimos el extremo del corredor para sentarnos, pues así el guardia nos daba la espalda durante un minuto que tardaba para andar todo el corredor. Justamente cuando nos pasaba, María dejó caer su bolso abierto, y cuando se agachó como para recoger lo caído, Elizabeth y yo a ambos lados de ella, ocultamos con nuestras faldas los movimientos que ella hacía. Con un rápido movimiento, María tomó la orilla de un papel que Ricardo Flores Magón hacía pasar bajo una rendija, que había entre la celosía y el piso, al siguiente instante, el papel estaba en su bolso.<sup>288</sup>

Al salir de la prisión María tomó su propio camino para intentar hacer llegar la carta a la frontera donde se estaban agrupando los contingentes para los alzamientos. Los cuales fueron infructuosos debido a la interceptación de cartas, redadas, detenciones y confiscación de armas y parque en El Paso y Ciudad Juárez, la sede de la organización de los más o menos treinta

---

<sup>283</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 152.

<sup>284</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 154.

<sup>285</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 11.

<sup>286</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 152.

<sup>287</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 157; TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 12; Judy Stone “Mexican Reflections of ‘A Wild One’”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

<sup>288</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 157.

grupos armados en todo el país.<sup>289</sup> Por su parte, Ethel y Elizabeth habían salido entusiasmadas por lo que acaban de hacer. Eran “dos jóvenes mujeres, que hasta entonces habíamos llevado una vida a salvo de dificultades”, “éramos tan inocentes. ¡Qué vida!”.<sup>290</sup> Pero el tiempo y la rutina de las actividades en el edificio San Fernando las preparó para llevar a cabo tareas de ese tipo y hasta sortear a los espías que las seguían asiduamente. Poco a poco se alejaban del romanticismo con el que se habían involucrado al movimiento para volverse cada vez más realistas ante los acontecimientos y las necesidades de la causa.<sup>291</sup> Con los consejos y dirección de John Murray, por su experiencia, las dos jóvenes se encargaban de enviar correspondencia a sindicatos, grupos socialistas y a progresistas de Los Ángeles. La labor para promover la causa debió ser intensa pues permanecían en las oficinas hasta altas horas de la noche.<sup>292</sup> Al parecer se acostumbraron a la acechanza y a las miradas de probables espías que se apostaban en los alrededores del edificio.

## 2.2. El encuentro con el México Bárbaro.

Una noche a principios de agosto Ethel y otros se encontraban en la plaza central cuando un espía, quien la había estado siguiendo a ella y a Elizabeth dos días antes por las calles del *downtown*, la abordó para preguntarle a dónde habían ido Turner y Gutiérrez De Lara. Ella siguió de largo rumbo a su casa en el distrito de Highland Park, como si el hombre no existiera, como si no supiera nada al respecto.<sup>293</sup> John Kenneth Turner y Lázaro Gutiérrez de Lara habían emprendido su marcha a México. El periodista quería ver con sus propios ojos la realidad del país que le había sido descrita por los presos en la cárcel de Los Ángeles. A diferencia del realizado por Murray, el viaje de Turner se había estado planeando varios meses atrás, desde el momento en el que conoció a los miembros de la Junta a principios de

---

<sup>289</sup> SANDOS, *Rebelión en la frontera*, pp. 40 y 41. Práxedes G. Guerrero, Enrique Flores Magón, Fernando Palomarez, Juan Olivares, Jesús M. Rangel, entre otros lideraron los levantamientos de 1908.

<sup>290</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 12; Judy Stone “Mexican Reflections of ‘A Wild One’”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

<sup>291</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia”, [manuscrito], EDT-INAH, Caja 1, doc. 133.

<sup>292</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, pp. 158 y 171.

<sup>293</sup> Ethel Duffy Turner, Manuscrito sin título, EDT-INAH, Caja 2, doc. 188. En otro de sus manuscritos que dieron forma a su libro sobre Ricardo Flores Magón, Ethel presenta otra versión sobre este momento: “Recuerdo que Elizabeth y yo decidimos visitar a Hattie de Lara la esposa de Lázaro. Frente a su casa nos detuvimos a saludar a algunos amigos mexicanos. Un joven pálido de piel verdosa, del tipo criollo mexicano se acercó furtivamente a mí. ‘A dónde fue John?’ me preguntó en un tono despreocupado y confidencial. Me alejé [...] Conocía a un espía cuando lo veía.”, Ethel Duffy Turner, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, Manuscrito, p. 9, EDT-Banc, Carton 1.

ese año y cuando entró en negociaciones con la revista *The American Magazine* respecto a la posibilidad de escribir un reportaje al respecto.<sup>294</sup> Lo que más le conmovió fue que estos “hombres cultos” le hablaran de la esclavitud:

– ¿Esclavitud? ¿Quieren hacerme creer que todavía hay verdadera esclavitud en el hemisferio occidental? –respondí burlonamente– ¡Bah! Ustedes hablan como cualquier socialista norteamericano. Quieren decir “esclavitud del asalariado” o esclavitud de condiciones de vida miserables. No querrán significar esclavitud humana.

Pero aquellos cuatro mexicanos desterrados insistieron:

–Sí, esclavitud–dijeron–, verdadera esclavitud humana. Hombres y niños comprados y vendidos como mulas, exactamente como mulas y como tales pertenecen a sus amos: son esclavos.

– ¿Seres comprados y vendidos como mulas en América? ¡En el siglo XX! Bueno – me dije–, si esto es verdad, tengo que verlo. Así fue como a principios de septiembre de 1908 crucé el río Bravo en mi primer viaje atravesando las garitas del México Viejo.<sup>295</sup>

El concepto de esclavitud fue el elemento articulador del discurso de la oposición al gobierno de Porfirio Díaz en México.<sup>296</sup> De esta forma John Kenneth Turner iba sobre pistas específicas cuando realizó su viaje a las plantaciones de henequén en Yucatán y de tabaco en Valle Nacional, Oaxaca. Con Lázaro Gutiérrez de Lara como acompañante, “por su conocimiento del país... y por sus relaciones personales con valiosas fuentes de información”, salió de Los Ángeles viajando en calidad de “trampa” hacia la frontera. Paradójicamente, un año antes Turner había publicado un artículo para la revista *The Pacific Monthly* en el que narró la historia de un hombre que había pasado cuatro años buscando “fortuna, tratando de hacer algo por sí mismo”. En su búsqueda el personaje se convirtió en

---

<sup>294</sup> John Kenneth Turner, “How the American Press is Throttled”, *Appeal to Reason*, 28 de mayo de 1910.

<sup>295</sup> TURNER, *México Bárbaro*, p. 16.

<sup>296</sup> Es importante señalar que la figura del esclavo mexicano no fue una invención del PLM en el exilio. La imagen había estado presente, como apunta Claudio Lomnitz, en denuncias y en el uso de eufemismos por parte de las autoridades, inversores y propietarios que enmascaraban la realidad de las condiciones de vida de los trabajadores de las grandes plantaciones del sureste. Ver: LOMNITZ, *The Return*, p. 117. Aspecto que llegó a resaltar Turner en *México Bárbaro* cuando hizo referencia a algunas de las entrevistas que tuvo con los henequeneros de Yucatán: “Los reyes del henequén tratan de disculpar su sistema de esclavitud denominándolo servicio forzoso por deudas”, o cuando los “hacendados no llaman esclavos a sus esclavos. Los llaman trabajadores contratados.” TURNER, *México Bárbaro*, p.p. 23 y 56.

Un estudio sobre el tema del trabajo en las plantaciones y monteríos en el sureste mexicano es el de Armando Bartra, en el que hace un minucioso recorrido por la relación entre la racionalidad capitalista a finales del siglo XIX y principios del XX, y las múltiples formas del trabajo forzado. El libro de Bartra es una clara alusión al *México Bárbaro* de John Kenneth Turner. En su introducción señala: “En lo que va de John Kenneth Turner a Hermann Bellinghausen el ‘México bárbaro’ ha cambiado poco”. Bartra, *México Bárbaro*, p. 49.

un *hobo*,<sup>297</sup> un desempleado, que recorrió el país de pueblo en pueblo como vagabundo, tratando de conseguir trabajo y utilizando subrepticamente las plataformas de los carros de los trenes para trasladarse.<sup>298</sup>

**Imagen 10. Representación de dos trampas.**



Fuente: Ilustración de Frank Keane. John Kenneth Turner, “A Ride for Home”, *The Pacific Monthly*, junio de 1907.

Según Ethel Duffy, John Kenneth Turner había aprendido esta “treta” cuando era joven y que revivió al escribir “A Ride of Home”. Otro escritor de la época que se trasladó en el ferrocarril como “trampa” fue Jack London. Justo ese mismo año publicó una serie de ensayos, primero por entregas en la revista *Cosmopolitan* y luego como libro, *The Road*, en los que habló de su experiencia saltando trenes durante 1890, justo en el contexto de la crisis económica de esa década.<sup>299</sup> Los “trampas” emergieron con la expansión del ferrocarril en la

---

<sup>297</sup> Para algunos la palabra proviene de la unión de *hoe boy*, término que refería a los trabajadores agrícolas migrantes del siglo XVIII en Estados Unidos; para otros, *hobo* proviene del latín *homo bonus*, o buen hombre. También se relaciona con las dos primeras letras de las palabras que componen la frase *homeward bound*, pronunciada por los soldados cuando regresaban a casa al término de la Guerra Civil. Ver: BRUNS, *Knights of the Road*, p. 12.

<sup>298</sup> John Kenneth Turner, “A Ride for Home”, *The Pacific Monthly*, junio de 1907.

<sup>299</sup> TICHY, “Canonizing Economic”, p. 21.

década de 1870 y eran representados en el imaginario social de variadas formas. Por un lado, eran vistos como un problema para las autoridades y hasta para las organizaciones de caridad y por el otro constituían una forma de movilidad en el marco del desarrollo industrial capitalista de Estados Unidos.<sup>300</sup>

Al cruzar la frontera Turner y De Lara se transformaron en importantes inversores extranjeros que habían llegado a México para explorar el mundo de las haciendas y así ver con sus propios ojos la explotación de los trabajadores. Por su parte, Ethel Duffy se instaló en la casa de los Noel, donde también estaba hospedada Elizabeth Trowbridge. Trabajaban a lo largo del día en la oficina y por las noches daban clases en una escuela gratuita para extranjeros.<sup>301</sup> Con anterioridad De Lara les había dado algunas clases de español para que se familiarizaran con el idioma y pudieran mejorar su trabajo. Por su parte, John Murray, quien había regresado a finales de junio de su viaje a México, volvió a salir de Los Ángeles rumbo a Arizona a donde había sido trasladado Manuel Sarabia. Murray volvió convencido de la necesidad de ampliar el trabajo de propaganda a través de una nueva publicación desde Tucson. Su propuesta iba directamente a Elizabeth quien era la única que podía financiar el proyecto.

Aunque al principio tuvo dudas, Elizabeth terminó aceptando la propuesta de “Johnny”, la cual consistía en editar una revista mensual que tendría como nombre de *The Border*. Con el visto bueno y el aporte económico de Trowbridge, Murray se adelantó a Tucson para iniciar los preparativos. Las dos jóvenes lo alcanzaron en los últimos días del mes de septiembre. Elizabeth rentó una oficina en un edificio de la avenida principal y una cabaña en la que todos se hospedaron. A finales de octubre a Manuel Sarabia se le concedió libertad bajo fianza, gracias a los mil dólares pagados por Trowbridge a las autoridades. Fue en esos días que Lázaro Gutiérrez de Lara y John Kenneth Turner regresaron a Estados Unidos. El primero se dirigió hacia Los Ángeles y el segundo, “amargado y con aire trágico”, a causa de lo que había visto, se unió al grupo asentado en Tucson.<sup>302</sup>

---

<sup>300</sup> PIMPARE, *A People's History*, p. 66; CRESWELL, *The Tramp in America*, p. 56.

<sup>301</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 172.

<sup>302</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 173.

### 2.2.1. Ethel y el compromiso político con el PLM desde la frontera.

En diciembre se publicó el primer número de *The Border*. John Murray aparecía como editor, Ethel Duffy Turner como editora asociada y Chas. E. Babcock como gerente de negocios.<sup>303</sup> Elizabeth Trowbridge se encargó del financiamiento de la publicación. Fue pensada como una revista “dedicada exclusivamente a la causa de los refugiados mexicanos”.<sup>304</sup> Pero además de lanzar ataques frontales contra Porfirio Díaz y los elementos encargados de perseguir a los liberales, tenían como principal objetivo llegar a un público más amplio en el que no sólo incluyera a la clase trabajadora, en particular a los mineros de Arizona, sino también alcanzar sutilmente a los lectores de la clase media. Aspecto que se evidencia en el formato y la publicidad que acompaña las últimas páginas de esta, en las que podemos encontrar anuncios de tipo doméstico y turístico.

En la cuidada edición de la revista se hace alusión a un incipiente indigenismo -ya que a través de la imagen y el relato rescatan el mundo de la cultura nativa americana, como el caso de los apaches y los navajos-<sup>305</sup> y a una identificación con los símbolos del desierto y el oeste estadounidense que se conjugan con los artículos políticos. Se presentaba como una “revista mensual de política, noticias e historias de la frontera”.<sup>306</sup> *The Border* forma parte de un grupo de revistas caracterizadas por dar espacio a autores que escribían y hasta exaltaban, en algunos de los casos, la historia y la cultura del oeste. *The Pacific Monthly* y *Out West*, editadas en Oregon y Los Ángeles respectivamente, fueron dos de esas revistas de corte independiente en las que John Kenneth Turner y otros escritores referentes de la escena literaria del momento como Jack London, George Sterling, Mary Austin y la poeta Inna Coolbright publicaron sus trabajos.

Cuentos, ensayos, poesía y reportajes aparecen entre sus páginas, además del uso de símbolos de la cultura del oeste en sus portadas y encabezados, por ejemplo las imágenes

---

<sup>303</sup> Charles E. Babcock sería el bibliotecario de la Unión Panamericana fundada en 1910. Además, formó parte del Comité Asesor de Bibliografía creado por la Unión Panamericana en 1928 que promovía la recuperación de bibliografía crítica de trabajos que trataran sobre América Latina. En esa época existe correspondencia entre el bibliógrafo de la Unión y personajes de la escena intelectual latinoamericana como el peruano Carlos Mariátegui entonces director de la revista *Amauta*. Charles E. Babcock a Carlos Mariátegui, Washington D.C., 21 de septiembre de 1928, Archivo José Carlos Mariátegui, Fondo Sociedad Editora Amauta, Correspondencia, <http://archivo.mariategui.org/index.php/carta-de-chas-e-babcock>; KENT, *Encyclopedia of Library*, p. 188.

<sup>304</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 172.

<sup>305</sup> *The Border*, diciembre de 1908; *The Border*, noviembre de 1908 en LOMNITZ, *El regreso*, p. 251.

<sup>306</sup> *The Border*, Tucson, Arizona, diciembre de 1908.

representativas del mundo indígena.<sup>307</sup> La editora asociada de *Out West* Sharlott M. Hall, historiadora del territorio de Arizona en los primeros años de la década de 1900, tuvo una labor importante en la divulgación de la cultura del oeste. Según Kristine Sargent, Hall logró fusionar la historia del proyecto colonizador en el oeste con el pasado “intemporal” de los nativos americanos, un pasado que había que recuperar para reconstruir la propia historia del oeste desde una visión turneariana de la evolución y el avance civilizatorio de la frontera norteamericana.<sup>308</sup> Sharlott era partidaria y promotora de la propuesta de convertir el territorio de Arizona en estado y llegó a formar parte, a principios de la década de 1920, de un grupo de ciudadanos de Prescott, Arizona llamados *Smoki People*, dedicado a la preservación de la herencia regional mediante la reproducción de danzas ceremoniales de los grupos nativos.<sup>309</sup>

Sharlott M. Hall aparece en los registros de *The Border* como el enlace en la publicidad que hacía esta a *Out West*, la cual aportaba un porcentaje por las ventas y suscripciones que mediante *The Border* se hacían de la revista editada por Hall.<sup>310</sup> En ese sentido, *The Border* estaba inserta en un contexto de explotación del imaginario y de la identidad del oeste. No obstante, lo que la diferenciaba de las otras revistas era su doble objetivo: la combinación entre las posibilidades que ofrecía la frontera y la prolongación de los postulados de los revolucionarios mexicanos.<sup>311</sup>

Claudio Lomnitz apunta que los “presos rompían todos los estereotipos que tenían los estadounidenses sobre los mexicanos” por su trayectoria intelectual y su activismo que los había convertido en exilados y prisioneros políticos en Estados Unidos.<sup>312</sup> Por ello, a la par del viaje que Turner hizo a México y el reportaje que escribía al respecto, la labor en torno a la publicación de *The Border* en Arizona consumó el compromiso del pequeño grupo de socialistas con el PLM y su lucha. La revista representaba la toma de postura de quienes publicaron en ella. Hicieron de la frontera, con sus múltiples símbolos y representaciones, el

---

<sup>307</sup> *The Pacific Monthly*, enero de 1908 y agosto de 1911; *Out West*, julio de 1908.

<sup>308</sup> SARGENT, “Sharlot Hall and the Naturalization”, p. 44; Turner, “El significado de la frontera”.

<sup>309</sup> WILLIAMS, “When the Sun”.

<sup>310</sup> Ver sección de anuncios en *The Border*, diciembre de 1908 y enero de 1909. EDT-INAH, Caja 6, Docs. 1264 y 1230.

<sup>311</sup> DUFFY, “Literature of the Southwest, ‘The Lure of the Desert’”, *The Border*, Noviembre de 1908; en LOMNITZ, *The return of comrade*, p. 170.

<sup>312</sup> LOMNITZ, *El regreso*, p. 75.

elemento que posibilitaba la solidaridad transfronteriza a favor de la revolución del país vecino.

A pesar de su corta duración -sólo tuvieron la oportunidad de reproducirlo en cuatro ocasiones- el ejercicio le permitió a Ethel Duffy desarrollarse no sólo en el discurso político sino también en el literario y artístico explorando la escritura de cuentos, ensayos, poemas e ilustrando algunas de las publicaciones. Ethel reconocía que era un momento en el que, junto a Elizabeth, estaban “descubriendo nuevos talentos”.<sup>313</sup> Al igual que las publicaciones de la junta organizadora, *The Border* se caracterizó por ser una revista inconstante a causa de la movilidad provocada por el espionaje y el asedio del que eran objeto sus editores o colaboradores. Más allá del impacto que la revista logró, debido a su intermitente presencia, lo que busco rescatar es la labor emprendida por los personajes encargados de las mismas. En particular, *The Border* fue una experiencia crucial en la trayectoria intelectual de Ethel Duffy Turner y el momento culmine de la configuración de su estrecha relación con los presos.

*The Border* estaba compuesta por dos grandes ejes temáticos o secciones. En sus páginas se combinaban el aspecto político, que incluía la denuncia contra el gobierno mexicano, con el literario. Ethel Duffy Turner y Elizabeth Trowbridge fueron las que definieron la tendencia cultural de la revista. Mientras la primera publicaba sobre el paisaje, la literatura y el legado de las culturas del desierto, la otra escribía artículos de corte político, cuentos o narraciones cortas en las que la historia giraba en torno a la revolución en México, con personajes de origen mexicano y teniendo como escenario la frontera. Otro elemento sustancial en los textos publicados por las dos jóvenes era el uso de mujeres como personajes principales y la explotación de la narración a través de la voz y la perspectiva femeninas. Las experiencias de cotidianidad en el contexto geográfico, ambiental y político en Arizona se transformaron, mediante su pluma, en ensayos, cuentos e historias cortas para *The Border*. El trabajo editorial lo conjugaban con la escritura de textos que contribuyeran a llenar los vacíos de la revista.

---

<sup>313</sup> Ethel Duffy Turner, Manuscrito sin título, EDT-INAH, Caja 1, Doc. 136.

**Cuadro 2.- Contenido de la revista *The Border***

<b>Noviembre, 1908</b>		
<b>Autor(a)</b>	<b>Título</b>	<b>Tipo de publicación</b>
Gerónimo	"Geronimo's Story of His Life"	Relato/Narrativa
John Murray y Samuel Tennyson White	"Editorial"	
Jennie Chapin	"An appreciation"	Poesía
Ethel Duffy Turner	"Literature of the Great Southwest" (sección), "The Lure of the Desert"	Reseña literaria
Marcellu Brown	"The Girl from Mexico"	
--	"Street Faces"	Poesía
--	"The Border's Work: A Brief Outline of Policy"	
Olga Wirthshaft	"Missy of the Goast Ranch"	
--	"The World at large"	
Jennie Lee Clarkc White	"A Heart Song of the West"	Poesía
<b>Diciembre de 1908</b>		
John Murray	"Editorial"	De corte político
Manuel Sarabia	"How I was Kidnaped, Story of My Escape from the Rurales and the Hermosillo Penitentiary"	Ensayo/Relato
--	"Evidence of Mexico's Power in United States Territory"	Transcripción de un testimonio de un juicio
--	"Story of an Eye-Witness"	Notas y reportajes políticos
--	"Zwicky's Affidavit"	
--	"Robert on Kosterlinski"	
--	"The Last Word-Bail Denied by the United States Suprem Court"	
John Kenneth Turner	"The King of the Snake-Push"	Narrativa
Ethel Duffy Turner	"Seven Prison Days"	Narrativa
Joseph J. Noel	"The Desert"	Poesía
Marcelus Brown	"The Squaw"	Poesía
Elizabeth D. Trowbridge	"Rouge, Tinsel and Blood Money"	Narrativa
--	"Rides of the Desert"	Poesía
Ethel Duffy Turner	"Literature of the Great Southwest" (sección), "The Bad Man"	Reseña literaria
<b>Enero, 1909</b>		
Elizabeth D. Trowbridge	"Under the Stars and Stripes"	Ensayo político
Manuel Sarabia	"Editorial"	De corte político
Inga Wood (Ethel D. T.)	"A Church in the Desert"	Reportaje cultural
Florence C. Brooks	"In Old Acoma"	Ensayo cultural
John Kenneth Turner	"Three Cornered Horse Trade"	Narrativa
Ethel Duffy Turner	"The Hoe-Man of Mexico"	Poesía
--	"The Humorous Anecdote in America"	Ensayo
--	"Indian Hot Springs, an Arizona Paradise" / Globe Special Section/Globe Advertisement	Reportajes y propaganda de corte económico y turístico
<b>Aportaciones de Ethel Duffy Turner y Elizabeth Trowbridge a la revista.</b>		

Elaboración propia. Fuente: *The Border*, en EDT-INAH, Caja 6, Doc.

En cada uno de los números aparece como mínimo una publicación escrita por cada una. John Murray llegó a publicar un par de editoriales y el reportaje sobre su viaje a México a

principios de 1908 y que no tuvo la resonancia que él y sus compañeros hubieran esperado. Por su parte Manuel Sarabia escribió un relato extenso sobre su secuestro en Douglas y su extradición ilegal a Sonora en el verano de 1907 y John Kenneth Turner, entre sus ocupaciones, publicó un par de historias en las que sobresale la pluma literaria y de ficción más que periodística del escritor, particularidad escasamente analizada en los estudios sobre el personaje y su obra.

La estadía en Arizona, aunque fue muy breve, generó un lapso de convivencia, solidaridad y arduo trabajo para todos. Ethel dejó constancia de ello en los manuscritos que forman parte de su acervo personal, y en algunas de las publicaciones realizadas para *The Border*. Elizabeth y Ethel (quien de manera constante escribe en tercera persona para referirse a sí misma), aprendieron a apreciar el sol menguante de aquellos días de otoño cuando llegaron a Tucson y caminaban de la oficina a la cabaña de tejamanil donde vivían. En esas travesías diarias llegaron a encontrarse a un perro hambriento que fue adoptado por Elizabeth nombrándolo Topacio, quien fue su fiel escudero cuando eran vigiladas por los espías al pasar eternas noches solas en la cabaña. Elizabeth era una amante de los animales, su amor por ellos la habían llevado al vegetarianismo.<sup>314</sup> Por otra parte, para salirse de la cotidianidad del trabajo utilizaban los fines de semana para realizar excursiones en los alrededores de la región:

A veces íbamos a lo largo del cauce seco del río en busca de puntas de flecha. Otras veces, en un carruaje alquilado, íbamos de excursión a las fortificaciones de adobe en ruinas en Fort Lowell o al hermoso cañón Sabino en las montañas de Santa Catalina. O yendo en otra dirección, visitábamos la misión de San Xavier del Bac o subíamos a las montañas de Santa Rosa cubiertas de cactus. John Murray rara vez nos acompañó. Como Manuel, era víctima de la tuberculosis y sentía que necesitaba esas horas para descansar completamente.<sup>315</sup>

Sobre la visita a la misión jesuita de San Xavier del Bac Ethel Duffy publicó el artículo “A Church in the Desert” bajo el pseudónimo de Inga Wood. El texto relata el recorrido que dos amigas, Elanor e Inga, realizaron al lugar donde se conjuaba la compleja y dura combinación del agreste desierto con la histórica presencia humana a través de la edificación

---

<sup>314</sup> Trowbridge escribió el artículo “Topacio”, siendo su protagonista un perro. El recorte del artículo forma parte del acervo personal de Ethel Duffy Turner, pero no cuenta con fecha y tampoco con la información del periódico o revista en el que se publicó. Elizabeth Trowbridge, “Topacio”, s/f., EDT-INAH, Caja 1, Doc. 138.

<sup>315</sup> Ethel Duffy Turner, Manuscrito sin título, EDT-INAH, Caja 1, Doc. 137.

de una iglesia misional como símbolo de la relación de los hombres con este difícil medio. El artículo está compuesto por una descripción de los espacios y los paisajes alrededor de la antigua misión y las sensaciones que les provocaron: para Ethel era un “milagro” apreciar los colores cambiantes ejercidos por la luz del sol brillante sobre las montañas del desierto. Es posible reconocer los primeros indicios de las características de la escritura de Ethel, en formación, y su predilección por la recreación de paisajes naturales. Asimismo, la autora hace una composición del lugar al presentar con detalle el espacio y los actores que figuran en el escenario, por ejemplo los hombres, mujeres y niños pápagos que habitaban la reserva a la que pertenece la iglesia misional y que son expuestos en el relato como figuras casi inamovibles ante la presencia de dos visitantes que no alteraran la escena cotidiana del lugar, narrada con cierta espontaneidad.<sup>316</sup>

**Imagen 11. Manuel Sarabia, Ethel Duffy y John Kenneth Turner en las ruinas de Fort Lowell, Arizona.**



Fuente: Fotografía tomada por Elizabeth Trowbridge durante el tiempo de *The Border*. EDT-INAH, Caja 7, foto 39.

---

<sup>316</sup> Inga Wood, “A Church in the Desert”, *The Border*, enero, 1909, EDT-INAH, Caja 6, Doc. 1230. En una segunda copia de este artículo y número de la revista, encontramos una anotación debajo del título en la cual la propia Ethel Duffy Turner se refiere como autora del artículo. EDT-INAH, Caja 6, Doc. 1230.

Ethel Duffy Turner definiría su obra literaria a partir del uso de las experiencias que marcaron de alguna manera su vida, aspecto que es detallado en capítulos posteriores. No obstante, es importante destacar que al momento que escribía y editaba para *The Border* hay un antecedente claro sobre la intención de escribir sobre sus orígenes en la prisión de San Quintín. En “Seven Prison Days. A Woman’s View of the Men in Stripes” nos encontramos con una historia narrada en primera persona por una mujer, sin nombre, que siendo esposa de un guardia de una prisión reflexiona en una especie de diario personal sobre los sentimientos y las motivaciones de los presos, para luego criticar su propio papel en el mundo carcelario como mujer libre hasta llegar a avergonzarse por haber considerado a estos hombres “máquinas de madera sin ojos, sin alma, casi meras manchas aburridas en el paisaje nada más.” Los humaniza aún sin dejar de lado la diferencia que existe entre ella y un convicto. La autora y su personaje no rechazan la función de la prisión, su estabilidad social y económica dependen de ello, pero sí diferencia a los presos a partir de las razones que los llevaron a cometer un crimen y a la dramática valoración que un hombre hace de la libertad cuando la pierde.<sup>317</sup>

Sobresale la complicada relación que Ethel Duffy Turner sostenía con su pasado que le provocaba un conflicto identitario respecto a su pertenencia familiar al entorno presidiario de San Quintín y que también está presente en sus escritos y entrevistas posteriores. Pero en ésta, su primera aproximación literaria al tema, pareciera que Ethel aún estaba tratando de lidiar con esa rémora que la llevó a reflexionar sobre las circunstancias que orillaban a un ser humano a estar entre las rejas de una prisión y que probablemente fue alentado por el rol que en ese momento la joven jugaba en la defensa de los presos mexicanos.

Además de esta historia, Ethel Duffy Turner creó la sección “Literature of the Great Southwest” en la que realizó reseñas literarias de obras del *western* norteamericano. En esta sección puso en práctica los recursos que había aprendido en sus clases en la universidad al identificar ciertos aspectos y temas de dicho género literario. Pero también era un ejercicio de exploración, mediante la escritura de los significados y construcciones de la frontera y el oeste. Por ejemplo, en el número de diciembre de 1908, la joven escritora propone un análisis

---

<sup>317</sup> Ethel Duffy Turner, “Seven Prison Days. A Woman’s View of the Men in Stripes”, *The Border*, Diciembre de 1908.

de la figura del llamado “Bad Man” del oeste, una de las múltiples representaciones sociales que se definieron en el proceso de ampliación de la frontera territorial y cultural norteamericana. Siguiendo la perspectiva del avance civilizatorio que produce la expansión del este hacia el oeste, Ethel reconoce la casi desaparición del “hombre malo” que había surgido en dicho proceso de expansión y que fue la tinta de la pluma de los escritores de la segunda mitad del siglo XIX:

De todos los tipos que el Oeste ha producido ninguno ha sido más pintoresco que el hombre malo de la región del Desierto Pintado.<sup>318</sup> Con su feroz bigote negro, llameante pañuelo rojo, sombrero perversamente torcido, y seis tiradores abultados en el cinturón y la camisa; ha sido el tema de canciones, obras e historias desde el melodrama más brillante a los mejores esfuerzos literarios de la época. El hombre malo es el producto de la vida fronteriza. Pero inexorablemente el este ha empujado la frontera hacia las olas del Pacífico, y ha extendido sus influencias civilizadoras, sus artes y gracias, su ley y orden sobre el Gran Suroeste hasta que el hombre malo, bajo su avance, es casi una especie extinguida. Ocasionalmente, a lo largo de la frontera mexicana, salta a la vida como una lengua de fuego de brasas ardientes, y en raras ocasiones se le ve aquí y allá en toda la región del desierto, pero inevitablemente está pasando la gran brecha de la vida en el reino del Romance.<sup>319</sup>

A pesar de este proceso de extinción del “Bad Man” Ethel rescató varias obras de autores como O. Henry (*Heart of the West*, 1907) y Owen Wister (*The Virginian*, 1902) que recurrieron a dicho estereotipo para personificar a los villanos de sus historias cortas y novela, respectivamente. Ethel Duffy Turner estaba al día de lo que se publicaba en literatura, la revista *The Pacific Monthly* era una de sus fuentes de cabecera para mantenerse informada y empaparse de toda una corriente literaria y periodística que tenía como eje la cultura del desierto y que *The Border* intentó reproducir en sus escasos números.

Respecto a la defensa de los miembros del PLM, Ethel optó por no escribir artículos estrictamente políticos, como sí lo hizo Elizabeth Trowbridge en “Under de Stars and Stripes”.<sup>320</sup> Ethel optó por el conocimiento que hasta ese entonces tenía sobre la situación social en México para escribir sobre esta, pero desde su particular forma de expresión: la

---

<sup>318</sup> *The Desert Painted* o Desierto Pintado es una porción geográfica desértica ubicada al noreste de Arizona hasta el territorio de la nación Navajo.

<sup>319</sup> Ethel Duffy Turner, “Literature of the Great Southwest”, diciembre, 1908, EDT-INAH, Caja 1, Doc. 1264.

<sup>320</sup> Elizabeth Trowbridge, “Under the Stars and Stripes”, *The Border*, enero, 1909, EDT-INAH, Caja 6, Doc. 1230.

poesía. En el tercer número de *The Border*, en enero de 1909, publicó el poema “The Hoe-Man of Mexico”. Con su particular forma de mezclar aspectos de la naturaleza, Ethel da la voz a un peón en una conversación con un “Señor” “elegante”, que bien puede ser sustituido por el lector del poema. Le explica con cierta ironía y recelo las condiciones en las que realiza su trabajo. La autora define a un peón cansado, frustrado y hasta desesperado a causa de su atadura a una tierra que no es suya y a quien hablarle de libertad es casi como una burla.

### **The Hoe-Man of Mexico**

*Buenos días, Señor. My corn patch, you ask? Ah, no, 'tis my master's -Andre-  
I'm only a peon, and bound to the land for the debts that I never can pay.*

*Fine country? You speak of the blue, distant hills and the gold gleaming sun in the sky;  
You hear the gay mocking bird's song in the brush, and the ring dove's sweet sorrowing cry;*

*You say that the wind whispers low through the grain like a mother who sings to her child;  
And the hillsides and valleys are golden with grain, and the poppies and lilies run wild.*

*What? You tell me today that you envy [sic] my lot -my hoe and my rags and my toil?  
That flowers and sun and bird songs are mine -that I am a Child of the Soil?*

*Ah! You mock me, you laugh -you are flinging your scorn like a shower of lead at my breast,  
You who are sating sleek and well-fed and in spotless white linen are dressed.*

*The flowers! Your flowers are the weeds that I hoe [sic], that greet me each morning anew,  
With faces of devilish triumph and glee -grinning faces of yellow and blue.*

*The sun! All I know of your sun as it floats a fierce molten ball overhead,  
Are its pitiless arrow shafts aimed at my back, as I toil in the fields for my bread.*

*The birds! Lark, Señor, to the song of that one who sings in the cottonwood tree!  
Mocking-bird? Yes, hear -he mocks as he sings- I am free! I am free! I am free!<sup>321</sup>*

En este poema Ethel capturó algunas de las imágenes que John Kenneth Turner probablemente le describió a su regreso de México. Según Ethel, su esposo había “penetrado tan hondo en el sufrimiento humano que casi había llegado al límite de su resistencia”.<sup>322</sup> Aún sin conocer con exactitud lo que Turner le transmitió después de su arribo a Arizona, este poema guarda relación con el retrato que el periodista presentaría unos meses después en la serie de artículos de “Barbarous Mexico”. Además, la convivencia más cercana con personajes como Lázaro Gutiérrez de Lara en Los Ángeles y Manuel Sarabia en Arizona fue

<sup>321</sup> Ethel Duffy Turner, “The Hoe-Man of Mexico”, *The Border*, enero de 1909, EDT-INAH, Caja 6, Doc. 1230.

<sup>322</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 173.

el alimento que hizo posible que Ethel concibiera un imaginario específico sobre lo que ocurría en México, sobre el peonaje y la explotación. El propio nombre de la revista era una toma de consciencia ante la frontera y el papel que ella y el resto del grupo estaban desempeñando como entes activos en un espacio definido histórica y tradicionalmente como límite pero que con el paso de los meses reconocían como un lugar de posibilidades de lucha, solidaridad y entendimiento mutuo.

Sin embargo, la constante vigilancia a la que fueron sometidos por los espías terminó en el allanamiento y el destrozo de la oficina donde era impresa la revista y el periódico de Sarabia en los primeros días de enero de 1909. John Murray renunció al trabajo en la revista y se mudó a Chicago para unirse a la recién organizada Political Refugee Defense League (PRDL). Esta organización se había dedicado a impedir la extradición del político ruso Christian Rudowitz. Algunos señalan, reproduciendo lo que Ethel Duffy Turner aseveró en sus memorias y en su libro, que Murray se había trasladado a aquella ciudad para fundar la citada liga.<sup>323</sup> En realidad fue la detención de Rudowitz lo que hizo posible que un grupo de “exiliados rusos, liberales americanos, socialistas judíos y el partido socialista” formaran la liga que buscó ser de alcance nacional desde sus inicios.<sup>324</sup> Fue un día después de llevado a cabo el *meeting* de formación de la liga en la Hull House -una institución filantrópica de apoyo a inmigrantes europeos fundada por la premio nobel de la paz Jane Addams- que Murray hizo contacto con la misma desde Tucson para que se pronunciaran a favor del caso de los presos mexicanos en Los Ángeles. La Liga señaló que no podían apoyarlos pues consideraban que “Rudowitz debería ser salvado primero a fin de establecer un precedente en materia de extradición”.<sup>325</sup> En respuesta, John Murray opinaba que los dos casos estaban inseparablemente unidos por el principio de libertad que todos los refugiados políticos debían gozar en Estados Unidos.<sup>326</sup> El registro y destrucción del taller de impresión de *The Border* sólo fue el detonante para que Murray se trasladara a Chicago para lograr ejercer presión ante

---

<sup>323</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 174; LOMNITZ, *The Return*, p. 181.

<sup>324</sup> SHPAK, *Pluralism and Progressives*, p. 93; GIFFIN, “The Rudowitz extradition case”, p. 63; BUFE & COWEN, *Dreams of Freedom*, p. 72; ALBRO, “Ricardo Flores Magon”, p. 151; “Political Refugee League Made National in Scope”, *The Chicago Tribune*, 30 de diciembre de 1908.

<sup>325</sup> “Refugees’ Defense League will not Help Mexicans”, “They’ll go to Arizona”, *Los Angeles Herald*, 31 de diciembre de 1908.

<sup>326</sup> John Murray, “Editorial”, *The Border*, enero de 1909, EDT-INAH, Caja 6, Doc. 1230.

la liga en favor de los mexicanos, objetivo que logró unos meses después convirtiéndose en su secretario.<sup>327</sup>

Mientras esto ocurría Ethel y Elizabeth quedaron varadas con los cambios en la dinámica de la causa. Turner, que se había trasladado a Nueva York, y Murray emprendieron caminos separados para continuar con los objetivos de la lucha por la liberación de los presos. Tal situación debió sacudir a las jóvenes por su arraigo al grupo y porque las labores que ellas habían emprendido hasta ese momento habían sido pensadas desde lo colectivo y desde la colaboración entre sus miembros. Para Ethel la renuncia de John Murray tenía que ver por la negativa de Elizabeth de abandonar la revista a la cual había invertido parte de su fortuna, y por la propia personalidad susceptible y “con una tendencia a volar hacia los extremos” de Murray al no encontrar futuro en el proyecto. En uno de sus múltiples manuscritos Ethel llegó a escribir que Murray había limpiado su consciencia al haber abandonado *The Border* por la Political Refugee Defense League, aunque después matizaría su opinión en la publicación de su libro.<sup>328</sup> No obstante, hay que reconocer que, a diferencia de las dos jóvenes, Murray mantenía una red de colaboración y trabajo más allá de la autonombra “causa mexicana”. Esas redes le permitieron llegar a la liga en la que encontró el camino propicio para continuar la labor en apoyo a los mexicanos.

Después del viaje de Turner y Murray, Elizabeth y Manuel Sarabia se casaron. Ella le había propuesto matrimonio un día mientras trabajaban en la oficina. Todo fue rápido, no había tiempo para planes a largo plazo ni para posponer la boda:

Sí, tal como se ha dicho, ella le había propuesto matrimonio a él, y después de mucho discutir, él había aceptado. [...] Se casaron el día 28 de diciembre, partieron en viaje de luna de miel y me dejaron sola en la casa. Ella había comunicado telegráficamente la nueva a su mamá, y una semana más tarde llegó una de sus primas. La madre estaba desesperada con la noticia. La prima me contó que tratarían de anular el matrimonio porque este mexicano era un “caza-

---

<sup>327</sup> Boletín de la Political Refugee Defense League en favor de los presos mexicanos firmado por John Murray como secretario. John Murray Papers, Bancroft Library, BANC MSS 2-2 133, Carton 2.

<sup>328</sup> Ethel Duffy Turner, Manuscrito sin título, EDT-INAH, Caja 1, Doc. 137.

Por su parte, Ricardo Flores Magón se mostraba escéptico respecto al apoyo que la PRDL podría aportar en favor de la excarcelación de los miembros de la junta. Así se lo expresó a María Brousse en una carta desde prisión. Ricardo Flores Magón a María Brousse, Los Ángeles, California, 6 de diciembre de 1908, Archivo electrónico Ricardo Flores Magón, <http://archivomagon.net/obras-completas/correspondencia-1899-1922/c-1908/cor284/>.

fortunas”. Cuando le explique con calma la verdad del caso, se regresó derrotada a Boston.<sup>329</sup>

Ethel fue testigo ante el juez de paz de Tucson. En Los Ángeles el matrimonio “internacional” fue noticia. Se dijo que era la culminación de un extraño romance que había florecido desde el momento que la joven conoció a Sarabia en la cárcel de Los Ángeles y durante su estancia en Arizona y aleccionado por su devoción a la causa de los mexicanos.<sup>330</sup> El matrimonio fue una afrenta ante las formas reproducidas por la clase social de la que Elizabeth Trowbridge provenía. Su matrimonio con Sarabia fue el completo rechazo a las normas sociales con las que había crecido, pero con las que nunca se sintió identificada. Pero no sólo la familia rechazaba el matrimonio, Ricardo Flores Magón no vio con buenos ojos la unión, ya no confiaba en Manuel Sarabia -el grupo lentamente se decantaba en varias posiciones ideológicas y políticas que terminaron siendo irreconciliables con el tiempo- y creía que se estaba aprovechando de la bondad de Violeta, como se refería a Elizabeth.<sup>331</sup>

Después de pasar una semana en Phoenix los recién casados regresaron a Tucson. Elizabeth y Ethel lograron sacar a flote el trabajo de la oficina y la revista, hasta llegaron a contratar a una joven para que las apoyara, pero resultó ser una espía.<sup>332</sup> Durante esos días, Ethel recibió un mensaje de su esposo en el que le pedía que lo alcanzara lo más pronto posible en Nueva York. Para Ethel fue un momento devastador, “no quería dejar a Elizabeth enfrentar todos sus problemas sola”,<sup>333</sup> pues habían “pasado por mucho en los pocos meses de amistad [...] Y aquí en el desierto, la amistad se había profundizado [...]”.<sup>334</sup> Por su parte Elizabeth estaba preparando todo para el viaje de Manuel a Inglaterra, lo había convencido de escapar, de no presentarse al juicio que lo regresaría a prisión, situación que mermaría aún más su delicada salud.

---

<sup>329</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 174.

<sup>330</sup> “Noted Mexican Liberal Leader Weds Heiress”, *Los Angeles Herald*, 30 de diciembre de 1908.

<sup>331</sup> Ricardo Flores Magón a María Brousse, Los Ángeles, California, 6 de diciembre de 1908. Incluso Ricardo recurre a una especie de chantaje sentimental para convencer a Lucía Norman, hija de María, para que no escribiera a Manuel Sarabia. Archivo electrónico Ricardo Flores Magón, <http://archivomagon.net/obras-completas/correspondencia-1899-1922/c-1908/cor284/>.

<sup>332</sup> Ethel Duffy Turner, “Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano”, Manuscrito, EDT-Bancroft, BANC MSS 75/108, Carton 1, p. 5.

<sup>333</sup> Ethel Duffy Turner, Elizabeth Trowbridge”, AEDT-INAH, Caja 1, Doc. 137.

<sup>334</sup> Ethel Duffy Turner, “Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano”, Manuscrito, EDT-Bancroft, BANC MSS 75/108, Carton 1, p. 5.

Elizabeth permaneció un corto tiempo en Tucson tratando de sostener la revista. Al poco tiempo la vendió y viajó para reunirse con Sarabia en Inglaterra, donde se dedicaron a promover la causa mexicana en la prensa socialista europea. Aún en 1910 Ethel Duffy Turner estaban siendo investigada por las autoridades de Arizona por estar asociada a una revista de izquierda editada por John Murray y Charles E. Babcock y por su relación con el escritor de los artículos “insidiosos” titulados “Barbarous Mexico”. Al final de las investigaciones descubrieron que la revista era editada ya por otras personas.<sup>335</sup>

Para Ethel Duffy Turner *The Border*, amargamente, había sido un error ya que había costado mucho y su circulación no fue lo que esperaban. Según la escritora se habrían necesitado meses y años de trabajo para que se posicionara entre los lectores; sin contar que sólo se publicaba una vez al mes, lo que resultó poco conveniente para sus propósitos en favor de la causa.<sup>336</sup> El cierre de *The Border* fue el rompimiento del núcleo que se conformó en Los Ángeles. El nuevo año los llevó a proyectos relacionados con la lucha política y de oposición en México y la defensa de los exiliados en Estados Unidos, pero ahora de manera individual y sin un colectivo que los respaldara, aunque mantenían comunicación e intercambio de información. Para los Turner el año arrancó con un viaje a México. Era la primera vez que Ethel Duffy Turner se encontraba con el país de Porfirio Díaz. John, de manera encubierta, comenzó a trabajar en *El Heraldo de México* como editor de las noticias deportivas, lo que le permitió investigar a profundidad sobre los temas que le interesaban.

Cuando John Kenneth Turner llegó a Nueva York se acercó directamente con la revista *The American Magazine*, la cual había sido comprada por los periodistas Ida Tarbell, Lincoln Steffens, Ray Stannard Baker y el editor John S. Phillips quienes hicieron carrera en *McClure's Magazine*, revista consolidada a principios del siglo XX como el espacio por excelencia del periodismo de denuncia. A este tipo de periodista se le conoció como *muckraker*, término utilizado por primera vez por el presidente Theodore Roosevelt en 1906, cuando hizo una crítica a los “rastrilladores de estiércol”, como los llamó, que con su trabajo eran “a menudo indispensables para la sociedad, pero sólo si saben cuándo dejar el rastrillo y cuando parar de remover las heces”. Roosevelt consideraba que el afán de estos periodistas,

---

<sup>335</sup> BALL, *The United States Marshals*, p. 232.

<sup>336</sup> Ethel Duffy Turner, “Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano”, Manuscrito, EDT-Bancroft, Carton 1, p. 2.

a quienes en su momento apoyó y benefició en su política reformista, por abrir las cloacas de la élite política y económica les producía un “daltonismo moral” que los hacía ver suciedad y corrupción en todos lados sin distinción entre los corruptos de los que no lo eran.<sup>337</sup>

No obstante, el periodismo *muckraker* estaba en su mejor etapa. Su auge entre 1901 y 1914 permitió la consolidación de una nueva forma de periodismo que fue auspiciada por revistas como *Collier's*, *Everybody's*, *Hampton's*, *Pearson's*, *The Independent*, *McClure's*, *Cosmopolitan* y *The American Magazine*.<sup>338</sup> Con la entrada del nuevo siglo se abrieron las posibilidades para nuevos formatos en los medios de comunicación. La introducción de nueva tecnología y técnicas de impresión redujeron los costos de las revistas que en el siglo anterior se caracterizaron por ser mayoritariamente de corte literario y para un lector muy exclusivo que tenía la capacidad económica de comprarlas.<sup>339</sup> Además, la apuesta por este “nuevo tipo de escritos morales y radicales” en los que se expuso la realidad de la corrupción de los políticos, los crímenes en el sistema policiaco de las ciudades, la explotación infantil y laboral capturó a un gran número de lectores ávidos por historias sensacionales y construidas desde la convicción ética de una generación de reporteros, periodistas y escritores educados en la cultura del reformismo progresista de la segunda mitad del siglo XIX.<sup>340</sup>

John Kenneth Turner, el joven periodista que se había alimentado de los primeros escritos de los *muckrakers* en Oregon, estaba a punto de unirse a este grupo casi selecto de hombres y mujeres que ganaron fama por su trabajo periodístico como rastrilladores, cazadores de corruptos y explotadores de la élite política y económica de Estados Unidos. La diferencia era que Turner llegó con una serie de textos que retrataban las condiciones de explotación y esclavitud en las que vivían los campesinos de un país vecino. Las redes que había tejido desde su afiliación al Partido Socialista le permitieron acercarse a personajes como Lincoln Steffens, uno de los accionistas y articulista de la revista aún antes de que emprendiera el viaje a México en 1908.<sup>341</sup> Cuando los ex periodistas de *McClure's* compraron las acciones de *The American Magazine* discutieron sobre el camino ideológico de la revista. Lincoln Steffens sugirió a Ida Tarbell la posibilidad de que la revista se

---

<sup>337</sup> Discurso de Theodor Roosevelt, 14 de abril de 1906 en: SHAPIRO, *The Muckrakers*, p. 3.

<sup>338</sup> STINSON, *Lincoln Steffens*, p. 47; WEINBERG, *The Muckrakers*, p. xix.

<sup>339</sup> WEINBERG, *The Muckrakers*, p. xviii

<sup>340</sup> FILLER, *The Muckrakers*, p. 9.

<sup>341</sup> John Kenneth Turner, “How the American Press is Throttled”, *Appeal to Reason*, 28 de mayo de 1910.

convirtiera en un “órgano socialista”, a lo que ella y los otros asociados respondieron diciendo que la revista no sería un medio para prescribir curas y propaganda. Entre los propios periodistas había una delgada línea entre la labor objetiva de informar y su posición ideológica. Son dos identidades que se confunden, se mezclan y forman parte de las trayectorias políticas de estos personajes, aspecto que también caracterizó al trabajo periodístico de John Kenneth Turner.<sup>342</sup>

La revista compró los artículos de Turner. Joseph Phillip, el editor, lo envió de vuelta a México para que recuperara información precisa y específica respecto al rol que jugaba el gobierno en el sistema de peonaje denunciado en sus escritos. En el fondo el editor tenía una imperiosa necesidad por darle cierta objetividad y veracidad a lo escrito por Turner ya que rayaba en una narrativa sensacionalista que dejaba de lado las fuentes de las que provenía su información, particularidad que intentó ser matizada por Phillip al realizar el trabajo editorial, y que sería criticada cuando los artículos fueron publicados.<sup>343</sup>

En cuanto Ethel se reunió con su esposo en Nueva York la pareja viajó a México en enero de 1909. En esta ocasión ella pudo viajar pues no tenía una responsabilidad precisa con la causa al haber concluido con *The Border* y porque el viaje no era de riesgo en cuanto al traslado, ya que Turner consiguió trabajo como editor deportivo del *Mexican Herald* en la Ciudad de México. El puesto le permitió concurrir a los lugares más exclusivos en los que se concentraba la élite política y económica de la ciudad. Ethel cuenta que lo llegó a acompañar al Country Club de Churubusco, un lugar donde se efectuaban torneos de golf y tenis, en los que John llegó a participar como árbitro. Ellos jugaron su papel, se vestían con ropa deportiva, bebían whisky e interactúan con los comensales y aficionados. También asistieron a otros eventos sociales como las corridas de toros. En una ocasión estuvieron presentes en una corrida en la que había acudido Porfirio Díaz y su gabinete. Para Ethel fue una tarde magnífica y terrible a la vez: “la banda tocó, los toreros pelearon, los toros murieron, el Dictador se sentó como una piedra”.<sup>344</sup>

---

<sup>342</sup> VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, p. 116.

KAPLAN, *Lincoln Steffens*, p. 161.

<sup>343</sup> LUMSDEN, “Socialist muckraker”, p. 290.

<sup>344</sup> Ethel Duffy Turner, “Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano”, Manuscrito, EDT-Bancroft, BANC MSS 75/108, Carton 1, p. 7.

Un año después publicó un artículo para *Regeneración* en el que narró su estancia en México al lado de su esposo. Caracterizó a la Ciudad de México como la ciudad de los “terribles contrastes”. Ethel sostuvo un discurso apegado a la propia imagen que había construido sobre México a partir de lo escuchado y leído en el microcosmos de la Junta Organizadora del PLM y la forma en la que ella y su esposo arroparon la causa por la liberación de México después de la publicación de los artículos sobre el México bárbaro.

[...] de maravillosas bellezas e indescriptibles miserias. En el zócalo, en la alameda, en las calles, en las Iglesias, en los mercados, traté de encontrar algo que revelara la benevolencia del déspota y sólo encontré un pueblo hambriento y andrajoso. [...]  
[...] Segura estoy de que en este continente existen muy pocas ciudades tan hermosas como la ciudad de México. Templos magníficos que los aborígenes hubieron de construir para satisfacer los obstinados apremios de la clerigalla de España; estatuas, pinturas de gran mérito, palacios, boulevards, flores, preciosas frazadas, obras de alfarería, filigranas, artísticos calados, deleitan la vista del observador. ¡Ciudad de terribles contrastes! Aun allí donde el soberbio Cuauhtémoc mantiene en alto su desafiadora lanza, podéis ver a los infortunados que pasan -los que de todo carecen pasan, pasan, asediados por la desesperación y por el tormento de vivir. La estatua es hermosa, a pesar de su frialdad y su rigidez y su indiferencia. ¡Ah! Pero esa rudeza del bronce es menos cruel que la de aquel que reina en Chapultepec, el benévolo déspota de las Américas.<sup>345</sup>

En este pasaje Duffy Turner hace uso de las imágenes de la Ciudad de México mezcladas con todo el bagaje antiporfirista en el que estaba inmersa. Por ello la exposición con sorna del México de Porfirio Díaz a través del retrato de una ciudad de dos caras: una de bellos escenarios y paisajes urbanos, otra de miseria y pobreza. Aunque no fue uno de sus mejores escritos, pues se percibe una forzada escritura obligada a combinar la particular narrativa de compleja construcción paisajística, y su tendencia hacia la ironía, con la necesidad política de emplear un discurso de denuncia hacia el régimen porfiriano.

Durante su estancia en México Ethel tenía planes para ocupar su tiempo en la ciudad. Había sido aceptada en la Escuela Nacional de Bellas Artes cuando comenzó a decaer su salud. Ella lo adjudicó al mal del “turista”. El agua de la ciudad no le sentó bien y comenzó a adelgazar. En realidad, estaba embarazada. En abril regresó a California y se estableció en San Quintín al lado de su familia mientras John Kenneth permaneció en la Ciudad de México hasta mayo, para después dirigirse a Nueva York donde terminó de escribir para *The*

---

<sup>345</sup> Ethel D. Turner, “La Benevolencia del déspota”, *Regeneración*, 22 de octubre de 1910.

*American Magazine*. Terminado su trabajo, Turner tomó el ferrocarril hacia Los Ángeles. La pareja se estableció en una casa en Playa del Rey a la espera de la publicación de los artículos y el parto de Ethel.<sup>346</sup> Con la publicación de la primera parte de una serie de artículos (“The Slaves of Yucatan”), dio inicio la carrera de John Kenneth Turner como el periodista que sería reconocido por sus reveladoras declaraciones de las condiciones de explotación y pobreza en México. Pero también se reafirmó de manera fehaciente el apoyo y el compromiso de los Turner en favor de la causa de los miembros del PLM.

Las reacciones ante los artículos de John Kenneth Turner en *The American Magazine* se presentaron en distintos niveles. Por un lado, Lázaro Gutiérrez de Lara fue detenido en octubre justo después de haberse estrenado la primera entrega del reportaje, se buscaba su extradición. Cuando De Lara regresó a Los Ángeles, después de acompañar a John Kenneth Turner en su periplo mexicano, se abocó, junto con otros adeptos y miembros del PLM, a promover la liberación de Flores Magón, Rivera y Villarreal que en marzo de 1909 habían sido trasladados a Tombstone, Arizona para ser enjuiciados. El activismo de De Lara fue más intenso, más comprometido. Antes y durante el proceso judicial de los líderes de la Junta, llevado a cabo en mayo y donde fueron declarados culpables, De Lara, María Talavera Brousse y las hermanas Andrea y Teresa Villarreal fueron seguidos por detectives que buscaban mantenerse al tanto de sus actividades.<sup>347</sup> La publicidad que la serie “México Bárbaro” recibió fue el factor que acrecentó la persecución y el acoso contra Gutiérrez De Lara; no quedaba duda entre los socialistas que el haber sido expuesto como el acompañante y guía del periodista en México fue uno de los motivos reales de su encarcelamiento.

Pero Gutiérrez De Lara no había sido el único detenido del momento. John Murray y otros habían sido arrestados en San Antonio, Texas el 14 de octubre, un día antes del histórico encuentro entre los presidentes Taft y Díaz en la frontera de Ciudad Juárez y El Paso. A Murray se le acusó de violar las leyes de neutralidad y después de dos días fue liberado por no encontrársele cargo alguno, parecía más un asunto preventivo por parte de las autoridades.<sup>348</sup> Otro caso que también fue seguido por la prensa a causa de sus características

---

<sup>346</sup> Ethel Duffy Turner, “Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano”, Manuscrito, EDT-Bancroft, Carton 1, p. 7.

<sup>347</sup> “The Appeal to the Rescue”, *Appeal to Reason*, 30 de octubre de 1909.

<sup>348</sup> “Arrest of John Murray”, *Appeal to Reason*, 30 de octubre de 1909.

fue la detención, enjuiciamiento y excarcelación del artista, periodista y caricaturista Carlo de Fornaro en Nueva York, acusado por difamación tras haber publicado a principios de 1909 el libro *Diaz Czar of Mexico*, en el que denunció, al igual que Turner, la forma en la que Porfirio Díaz se había sostenido en el poder a costa de libertades, ideales políticos e injusticias contra el pueblo mexicano.<sup>349</sup>

Después de la divulgación de tres de los seis artículos que John Kenneth Turner había vendido a *The American Magazine*, la revista no volvió a publicar el resto del reportaje. Los editores utilizaron otros artículos y memorias que seguían la línea del “México Bárbaro”, título, decían algunos defensores de la revista, propuesto por los propios editores por lo que se justificaba su uso sin la firma de Turner.<sup>350</sup> Por su parte John Kenneth Turner, con el respaldo del periódico socialista *Appeal to Reason*, acusó a los editores por la supresión del “‘México Bárbaro’ real”. En un largo artículo describió cómo todos los factores alrededor del *affaire* con *The American Magazine* apuntaban a posibles presiones que el gobierno mexicano y sus aliados habían ejercido para que se detuviera la publicación de su reportaje.<sup>351</sup> En respuesta, los editores negaron los cuestionamientos por parte de “ciertos periódicos socialistas sobre la honestidad e integridad” de la revista, decían que continuarían denunciando la evidente explotación y esclavitud existente en México pero sus métodos estaban reservados a su política editorial.<sup>352</sup> *The American Magazine* dedicó espacio a cuatro artículos más sobre el tema durante los siguientes números de 1910. Después abandonó el tema y tampoco se interesó por los acontecimientos revolucionarios en México.<sup>353</sup>

No se sabe a ciencia cierta cuáles fueron las motivaciones o presiones a las que la revista se vio expuesta para dejar de publicar el reportaje de Turner. La revista fue vendida en 1915 y el contenido *muckraker* fue abandonado poco a poco por uno relacionado con intereses culturales y de ficción. Ida Tarbell se mantuvo en la revista hasta ese año, pero es relevante mencionar que Lincoln Steffens se despidió de la revista en 1908. Steffens estaba convencido

---

<sup>349</sup> DE FORNARO, *Diaz Czar of Mexico*, p. 13. Carlo de Fornaro vivió en la Ciudad de México entre 1906 y 1908 donde trabajó para *El Diario Ilustrado*. DE FORNARO, *A Modern Purgatory*, ix.

<sup>350</sup> “Some Inside History”, *Appeal to Reason*, 16 de julio de 1910; “Moving Pictures of Mexico in Ferment”, *The American Magazine*, enero de 1910, p. 298; “‘The Little Eagle’ and other Memoirs”, *The American Magazine*, agosto de 1910, p. 538.

<sup>351</sup> John Kenneth Turner, “How the American Press is Throttled”, *Appeal to Reason*, 28 de mayo de 1910.

<sup>352</sup> “The Little Eagle’ and other Memoirs”, *The American Magazine*, agosto de 1910, p. 538.

<sup>353</sup> SNOW, “Introduction”, p. xxi.

que no sólo bastaba con denunciar la corrupción y las condiciones en las que se mantenía la sociedad de la época, creía que para ser un reportero de denuncia completo había que situarse del lado del reformismo, para el escritor el socialismo era la forma de romper con la dinámica bipartidista del sistema político de su país. Su salida de *The American Magazine* tenía un sentido político y una necesidad de ir de la pluma a la acción política, así comprometió su apoyo a las candidaturas del Partido Socialista.<sup>354</sup>

Los tres artículos de John Kenneth Turner tuvieron resonancia en la prensa gracias a la importante circulación, de 300 mil ejemplares al mes, que *The American Magazine* tenía en 1909.<sup>355</sup> Gracias a esta difusión cuando surgieron las dificultades con la revista, el editor del periódico socialista *Appeal to Reason* escribió a Turner ofreciéndole un espacio para su reportaje.<sup>356</sup> Así, a mediados de 1910 se presentaron el resto de artículos de “Barbarous Mexico” en el *Appeal*, consolidado como el periódico oficial del movimiento socialista, llegaba a todo el país con un reparto semanal de 550 mil números.<sup>357</sup> El periodista encontró un espacio idóneo para su doble identidad profesional y política, la del activo socialista y el intrépido *muckraker*. John Kenneth Turner encajaba a la medida en el ideal del periodista propugnado por Steffens, aquel ligado a la necesidad de promover un periodismo que más allá de ser objetivo, se comprometiera o se vinculara como actor-observador de los problemas que investigaba y describía, ideal que fue perfeccionado por Turner cuando se convirtió en parte del grupo de investigadores especiales del *Appeal to Reason*.

El acceso que Turner tuvo a las redes y los medios de comunicación socialistas y el espacio que le fue proporcionado por el *Appeal to Reason* hizo posible que sus artículos también fueran publicados por revistas como *The Pacific Monthly* y *The International Socialist Review* editada por Charles Hope Kerr, uno de los publicistas que trabajó arduamente en la divulgación del pensamiento socialista en Estados Unidos desde finales del siglo XIX.<sup>358</sup> Fue precisamente gracias a la editorial Charles H. Kerr & Co. que John Kenneth

---

<sup>354</sup> KAPLAN, *Lincolns Steffens*, pp. 164 y 165.

<sup>355</sup> SNOW, “Introduction”, pp. xvi y xix.

<sup>356</sup> “The Scene Change”, *Appeal to Reason*, 28 de mayo de 1910.

<sup>357</sup> BREWER, “The Fighting Editor”, p. XVI; LUMSDEN, “Socialist Muckraker”, p. 295.

<sup>358</sup> SNOW, “Introduction”, p. xxii; John Kenneth Turner, “The American Partners of Diaz”, *The International Socialist Review*, diciembre de 1910; “The Eight Unanimous Election of Diaz”, *The Pacific Monthly*, septiembre de 1910.

Turner publicó su libro *Barbarous Mexico* con la compilación y aumento de sus artículos periodísticos. En diciembre de 1910 se anunciaba su venta y distribución.<sup>359</sup>

El impulso en la carrera periodística de John Kenneth Turner se combinó con su ímpetu político a favor de la causa de los presos mexicanos. Como señalamos líneas arriba, Lázaro Gutiérrez de Lara había sido encarcelado en el contexto de la divulgación del reportaje producto del viaje que los dos socialistas habían realizado a México. A De Lara se le acusaba de “rojo” y anarquista y se buscaba su deportación a México.<sup>360</sup> Turner se adhirió a la movilización en su defensa, campaña que también dio visibilidad al caso de los miembros de la junta organizadora del PLM encarcelados en Florence, Arizona. Se incorporó a los *rallies* organizados por los socialistas en Los Ángeles, donde acompañó a personajes reconocidos del SPA y a Hattie Gutiérrez de Lara, donde se pronunció ante los congregados contra la deportación de su amigo.<sup>361</sup>

Así, mientras John Kenneth Turner y los socialistas se movilizaban para detener la deportación de Lázaro Gutiérrez de Lara, Ethel se preparaba para su parto. Dio a luz la mañana del 29 de octubre de 1909 a una niña a la que nombraron Juanita. El nacimiento fue noticia en la prensa de Los Ángeles, el famoso escritor de los recién publicados artículos sobre México se había convertido en padre.<sup>362</sup> Antonio I. Villarreal describió el nacimiento de Juanita en los siguientes términos:

Para nosotros, esa niña es un tesoro: su nombre, un símbolo querido. Nació en los momentos precisos en que el acento airado de su padre provocaba tempestades de indignación en los pechos de cuantos concurrieron a aquel gran meeting que a raíz del último arresto de Gutiérrez de Lara se celebró en esta ciudad para condenar las inicuas persecuciones de que en los Estados Unidos éramos objeto los refugiados políticos mexicanos. Y poco después recibía el nombre de Juanita. Sus padres, significando así, en sencilla y delicada forma, el gran amor que profesan

---

<sup>359</sup> “Mexico in Revolt”, *Appeal to Reason*, 3 de diciembre de 1910.

<sup>360</sup> “Wants Explanation of De Lara Arrest”, *Los Angeles Herald*, 31 de octubre de 1909.

La Ley de Inmigración de 1903, mejor conocida como la ley de exclusión anarquista había sido reimpulsada desde 1906 por el gobierno norteamericano. La ley prohibía la entrada a cualquier extranjero sospechoso de promover el derrocamiento del gobierno de Estados Unidos y sus leyes por la fuerza. Los extranjeros sospechosos y acusados de ser anarquistas que residían en el país eran encarcelados o extraditados. ZIMMER, *Inmigrants Against the State*, p. 10.

<sup>361</sup> “A Meeting of Protest”, *The Arizona Republic*, 24 de octubre de 1909.

<sup>362</sup> “J. K. Turner Becomes Father”, *Los Angeles Herald*, 30 de octubre de 1909.

a nuestra raza y principalmente a la lucha emprendida para libertar a esa misma raza.<sup>363</sup>

**Imagen 12. Juanita Turner, Carmel By the Sea, s/f.**



Fuente: EDT/FM-CH, Asuntos Personales, Fotografías de Ethel.

Juanita nació en el momento en el que John comenzaba a ser reconocido por su primer artículo publicado en *The American Magazine*. Llegó al mundo cuando el compromiso con México daba sentido a la actividad política y profesional de sus padres. Su nombre es representativo de ello. A los quince días del nacimiento de Juanita, Lázaro Gutiérrez de Lara fue liberado gracias a la labor de los socialistas y los Turner se adaptaban a su nueva faceta como padres mientras se publicaban los artículos de “Barbarous Mexico” y se reorganizaba la lucha por la liberación de los líderes del PLM.

---

<sup>363</sup> Antonio I. Villarreal, “John Kenneth Turner, su labor”, *Regeneración*, 10 de septiembre de 1910.

Los Turner regresaron a la ciudad de Los Ángeles estableciéndose de nuevo en la pequeña casa que rentaron a Frances y P.D. Noel, en el número 301 de West Avenue 43 cerca del área conocida como Highland Park. Fue en este lugar, y durante buena parte de la primera mitad de 1910, donde John reestructuró y aumentó los artículos sobre México para después ser publicados en forma de libro en diciembre de ese año. Según Ethel, John fue apoyado con más información por Fernando Palomares quien había llegado a la ciudad después de haber realizado propaganda en favor del PLM y diseminando el *Appeal to Reason* entre los trabajadores de varios estados.<sup>364</sup> Se estableció en casa de los Turner y la estrecha relación que cultivaron se refleja en la correspondencia entre Palomares y su familia después de los acontecimientos revolucionarios, entre 1913 y la década de 1960.<sup>365</sup> La solidaridad se trasladó a la cotidianidad y las relaciones de amistad se cimentaron a través de estas prácticas de apoyo mutuo en tiempos de lucha.

Un esfuerzo realizado por los promotores de la causa mexicana para denunciar la persecución sufrida por los integrantes de la Junta Organizadora en territorio estadounidense, fue el haber conseguido que se realizaran una serie de audiencias ante el Congreso en Washington en la segunda semana del mes de junio de 1910 para que se investigara el caso. Testificaron John Murray, Mother Jones, Lázaro Gutiérrez de Lara y John Kenneth Turner.<sup>366</sup> Aunque no se consiguió el objetivo de la liberación de los presos, la publicidad que se le dio al caso gracias a las audiencias fue importante; Turner generó más material que fue publicado en varios artículos en el *Appeal to Reason*,<sup>367</sup> hasta que los presos cumplieron su condena y fueron liberados de la prisión de Florence, Arizona el 3 de agosto, siendo recibidos por un

---

<sup>364</sup> Ethel Duffy Turner, “The Logn Journey of Fernando Palomarez”, Manuscrito, EDT-INAH, Caja 1, Exp. 261. El apellido de Fernando Palomares se escribe de manera indistinta en la correspondencia (con “s” o “z”). Al citar la referencia respeto la forma original en la que fue escrito, pero en el texto utilizo la forma ortográfica correcta: Palomares.

<sup>365</sup> Paz Palomares a Ethel Duffy Turner, México, 7 de septiembre de 1913; Exp. 684, 29 de julio de 1949, Exp. 686; Paz Palomares a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, California, 30 de septiembre de 1962; Ricardo Palomares a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles California, 27 de octubre de 1963, Exp. 688, EDT-INAH, Caja 4.

<sup>366</sup> “Kidnaping for Mexico”, *Evening Star*, 12 de junio de 1910; “Writer Pleads for Mexican Refugees”, *The San Francisco Call*, 12 de junio de 1910; “Turner and De Lara Testify at Washington”, *Appeal to Reason*, 18 de junio de 1910; DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 190.

<sup>367</sup> John Kenneth Turner, “Mexican Investigation” y “Roosevelt’s Support of Diaz”, *Appeal to Reason*, 25 de junio de 1910; “Barbarous Mexico. Slave Colony of the United States”, *Appeal to Reason*, 9 de julio de 1910.

grupo de la Western Federation of Miners y el propio John Kenneth Turner quien los acompañó en su viaje a Los Ángeles.

Cuando el tren llegó después de mediodía a la estación Arcade el día 5, una muchedumbre liderada por Lázaro Gutiérrez de Lara los esperaba para darles la bienvenida. Dos días después se organizó una gran reunión en el Labor Temple, el que sería el primer acto público de los líderes del PLM después de estar presos alrededor de dos años. Hablaron ante la audiencia los abogados Job Harriman y A.R. Holston, John Kenneth Turner y los recién liberados Antonio I. Villarreal y Ricardo Flores Magón. En su discurso John Kenneth Turner reconoció que el único medio para cambiar y liberar al pueblo mexicano era la revolución armada. Aseguró que la persecución y el acecho continuarían, por lo que las circunstancias en Estados Unidos y en México no dejaban otra alternativa.<sup>368</sup> Aseveración que reafirmó en el prólogo de la segunda edición de *Barbarous Mexico*.<sup>369</sup> De alguna manera hacía un pronunciamiento anticipado del camino que retomaría el Partido Liberal Mexicano y, además, era una toma de postura por parte del periodista frente a la lucha que habría de efectuarse. Respecto a la presencia de Ethel Duffy Turner en estos memorables acontecimientos que ella describió con detalle en su libro, no queda claro si fue una observadora activa de los mismos. Lo mismo ocurrió con María Talavera, quien, omitida en los reportajes de la prensa, es poco probable su ausencia debido a su perseverante trabajo durante toda la etapa de encarcelamiento de Flores Magón.<sup>370</sup>

Una de las primeras acciones que se emprendieron fue la reactivación del semanario *Regeneración*. Para cumplir el cometido rentaron un edificio en el 519 de la calle East Fourth y Towne en el que se instalaron varias áreas de operación y trabajo de la JOPLM. Ricardo

---

<sup>368</sup> “Audience Tosses Coin to Liberals”, *Los Angeles Herald*, 8 de agosto de 1910; “En libertad. Magón, Villarreal y Rivera regresan a Los Ángeles”, *Regeneración*, 3 de septiembre de 1910.

<sup>369</sup> TURNER, *Barbarous Mexico*, p. 14.

<sup>370</sup> María Talavera Brousse nació en Zacatecas en 1867. Juntó a su hija Lucía Norman se convirtió en miembro del PLM en Los Ángeles donde conoció a Ricardo Flores Magón convirtiéndose en su compañera sentimental y de lucha. María y Lucía ejercieron un importante rol en la junta fungiendo como propagandistas, contrabandistas y enlaces entre los presos y el resto de los militantes del partido. Fue llevada a juicio en 1918 por su filiación anarquista. A la muerte de Ricardo se trasladó a México donde libró algunas batallas por la memoria de este y fue apoyada por varios revolucionarios como Lázaro Cárdenas para que pudiera establecerse en Ensenada, Baja California en donde murió en 1947. Olga Alicia Aragón, “Merecen tres revolucionarias ser rescatadas del olvido”, *La Jornada*, 22 de noviembre de 2009; la tesis de Nathan K. Ellstrand es la investigación que ha abordado con mayor profundidad las figuras de María Brousse y Lucía Norman. ELLSTRAND, “Las anarquistas”.

Flores Magón, Librado Rivera, Antonio I. Villarreal, Lázaro Gutiérrez de Lara, junto al nuevo editor Anselmo L. Figueroa y Alfred G. Sanftleben, quien se encargó de la edición de la página en inglés, conformaron el renovado “cuerpo de redactores” del periódico, al que después se incorporaron Enrique Flores Magón y Práxedes G. Guerrero.<sup>371</sup>

Durante este periodo los Turner estuvieron estrechamente ligados a la Junta y a las actividades que se realizaron para promover *Regeneración* y a la lucha revolucionaria en México. Su presencia en las oficinas era constante -“acostumbrábamos a ir a la oficina todo el tiempo”-, comían con ellos y poco a poco fueron partícipes de las decisiones importantes que se tomaban.<sup>372</sup> Por ejemplo, al lado de otros socialistas, John Kenneth Turner acompañaba a los líderes del PLM en las concentraciones organizadas en Los Ángeles y en otras ciudades de California como San Francisco y San Diego.<sup>373</sup>

La apuesta del PLM era financiar y organizar un nuevo intento de incursión en México, promover la revolución. Los planes comenzaron a llevarse a cabo desde el momento en que la Junta fue reestablecida. Ethel conservó como un preciado recuerdo el momento en el que ella y su esposo fueron partícipes, “una mañana a mediados de noviembre”, de la reunión en la que se definió la fecha de la incursión en México. Ricardo “dijo que el día 20 de noviembre estallarían una revolución en México en contra de Porfirio Díaz, y que en esa misma fecha los grupos liberales se alzarían en armas. ¡Qué magnífico gesto de su confianza en nuestra lealtad! Ese gesto, de tal manera me llenó de orgullo, que me dura hasta hoy día.”<sup>374</sup>

Los grupos armados comenzaron a movilizarse en la frontera, Práxedes G. Guerrero consideró que su lugar era en el frente de batalla, así que a los pocos días de esa reunión partió rumbo a México, pero antes se presentó en casa de los Turner y le dejó una cajita con pertenencias a Ethel, le pidió que se la entregara a su hermana Eloisa en Guanajuato si perecía en combate.<sup>375</sup> Por su parte Lázaro Gutiérrez de Lara, desde el mes de septiembre, se

---

<sup>371</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 202.

<sup>372</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 22

<sup>373</sup> “Grandiosa fiesta proletaria”, *Regeneración*, 14 de septiembre de 1910; “Por la beligerancia”, *Regeneración*, 11 de febrero de 1911; “Gran Meeting”, *Regeneración*, 1 de abril de 1911; “Gran Mitin en San Francisco”, *Regeneración*, 8 de abril de 1911.

<sup>374</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 206.

<sup>375</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 207.

encontraba realizando proselitismo entre los obreros y llegado el momento, tomaría partido por la revolución de Francisco I. Madero.

Mientras la revolución se precipitaba Ethel Duffy Turner comenzó a escribir para *Regeneración*, publicó cuatro artículos de crítica tanto al régimen de Díaz y a la actitud tomada por el gobierno norteamericano, a la vez que hacía un llamado a la razón de sus compatriotas respecto a los sucesos que estaban ocurriendo en México y en la frontera de Estados Unidos. En diciembre Alfred Sanftleben renunció a su trabajo como editor de la página en inglés. Era un momento de definiciones respecto a lo que en el contexto de la lucha armada se estaba gestando. En un artículo en el que se reconocía el trabajo realizado por Sanftleben, se puntualizaron los pormenores de su salida. Todo indica que había ocurrido un “malentendido” en la publicación que había difundido el socialista en el número anterior de *Regeneración* respecto a la negociación con “los revolucionarios de clase media” encabezados por Madero y que fue rechazada por la Junta. Por su parte, Sanftleben en una carta que también fue publicada en el semanario, declaró que “al darse cuenta de que no lograba comprender la economía y las políticas, ni conciliar los pronunciamientos con las tácticas del Partido Liberal Mexicano, ‘un colaborador de la sección en inglés’ se declara a sí mismo totalmente incompetente para hacerle justicia al tema”.<sup>376</sup> La tendencia anarquista de Ricardo Flores Magón comenzaba a perfilarse de manera paulatina en los subsecuentes textos que publicó en *Regeneración*, los socialistas, entre ellos su dirigente, comenzaron a sentirse incómodos con el discurso de la acción directa.<sup>377</sup>

En diciembre de 1910 *Regeneración* necesitaba un nuevo editor que pudiera continuar el trabajo de la página en inglés, no querían perder el contacto con la comunidad angloamericana, era importante difundir los objetivos y las acciones emprendidas por el Partido. Desde la editorial se señaló que no conocían a alguien capaz de hacer el trabajo que Sanftleben realizaba sin cobrar nada. No obstante, fue la joven Ethel Duffy Turner la persona que ocupó el puesto entre enero y abril de 1911. Ethel “siempre había querido escribir, estaba escribiendo, y estaba llena de fuego”, a pesar de considerar que era “joven e inexperta”.<sup>378</sup> Lo primero que hizo como editora fue traducir algunos poemas de Práxedes G. Guerrero,

---

<sup>376</sup> “The Work of Alfred Sanftleben”, *Regeneración*, 24 de diciembre de 1910.

<sup>377</sup> Eugene V. Debs, “The Crisis in Mexico”, *International Socialist Review*, julio de 1911.

<sup>378</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 22.

quien había muerto en una incursión armada en Chihuahua el 30 de diciembre de 1910.<sup>379</sup> Después comenzó a redactar “editoriales, nuevos artículos [...] atacando a los estadounidenses que elogiaban a Díaz y su trabajo”.<sup>380</sup>

Un día de labores en el edificio de la JOPLM se caracterizaba por la entrada y salida de amigos y adeptos de la oficina de Ricardo Flores Magón. Con la ausencia de Práxedes G. Guerrero y la salida de Gutiérrez de Lara y Antonio I. Villarreal, el presidente y los otros miembros de la Junta tenían que distribuir su tiempo para redactar más artículos y así cubrir los vacíos dejados por los socialistas. Eran tiempos de excesivo trabajo dentro y fuera de la oficina. Por su parte Ethel Duffy Turner se veía obligada a compartir sus tareas editoriales con el cuidado de Juanita, quien a veces acompañaba a su madre mientras escribía en su máquina de escribir cuando no era cuidada por una niñera alemana.<sup>381</sup>

Los artículos editoriales y de opinión escritos por Ethel Duffy Turner estaban ligados a la defensa de la lucha emprendida en México contra el gobierno de Díaz. Se había imbuido en el discurso revolucionario del PLM. A pesar del poco tiempo que duró su colaboración con *Regeneración*, cuatro meses, su trabajo lo desarrolló en un momento crucial para el partido. A finales de enero se había emprendido la revolución del PLM en Baja California. Ethel fue la emisora de los sucesos que se desarrollaron en la península con la incursión de un ejército heterogéneo conformado por miembros del PLM, residentes de Mexicali, indígenas cucapás y estadounidenses miembros de la IWW y del Partido Socialista, entre ellos John Kenneth Turner quien trasladó parque y armas a la frontera desde Los Ángeles.<sup>382</sup>

Al tiempo que trabajaba en la traducción de notas, reportajes, poemas de Práxedes Guerrero y columnas que habían sido publicadas en la sección en español, Ethel tuvo la oportunidad de escribir textos originales. Alrededor de doce artículos de la autoría de la californiana aparecieron en las páginas de *Regeneración* (ver cuadro 3). En los artículos hay una constante alusión al rechazo a la intervención del gobierno de Estados Unidos en los

---

<sup>379</sup> John Kenneth Turner le dedicó un sentido homenaje en *Regeneración* al que consideró su amigo.

<sup>380</sup> Ethel Duffy Turner, “Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano”, Manuscrito, EDT-Bancroft, BANC MSS 75/108, Carton 1, p. 7.

<sup>381</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 205.

<sup>382</sup> SAMANIEGO, *Nacionalismo y revolución*, p. 176.

conflictos revolucionarios y la importancia de respetar la autodeterminación de México en el desarrollo y resolución de sus conflictos internos.

**Cuadro 3. Artículos publicados por Ethel Duffy Turner en *Regeneración*, 1910-1911.**

Año	Artículo	Fecha de publicación
1910	"La benevolencia del déspota"	22 de octubre
	"Is the Blood of the Fathers of the Revolution in Your Veins"	19 de noviembre
	"¿Esclavitud o Revolución?"	26 de noviembre
	"Shall Be Mexico Be Annexed?"	24 de diciembre
1911	<b>EDITORA DE LA PÁGINA EN INGLÉS</b>	
	"Whitaker, Slander"	11 de febrero
	"Uncle Sam Serves"	18 de febrero
	"Not War Game, But War!"	11 de marzo
	"This 'Peace' Talk"	1 de abril
	"Two More Outrages"	8 de abril
	<b>TERMINA SU TRABAJO COMO EDITORA</b>	
	"Stanley Dies in Glorious Victory. Rebels Lose One, Federals Sixty-Eight"	15 de abril
	"Berthold at Alamo"	
	"Simon Berthold. Rebel Soldier"	6 de mayo

Elaboración propia. Fuente: *Regeneración*.

En el primer artículo de Ethel Duffy Turner, publicado en el número de noviembre de 1910, podemos identificar un aspecto que caracterizó al resto de sus escritos políticos de ese periodo: la apelación al ciudadano y lector norteamericano a defender o al menos tolerar la dinámica revolucionaria en México. En "Is the Blood of the Fathers of the Revolution in Your Veins", Duffy Turner realizó un duro cuestionamiento al nacionalismo norteamericano amparado y fundado en la revolución de independencia. La intención de Ethel Duffy Turner era evidenciar la doble moral de la sociedad norteamericana que por un lado rechazaba la idea de una revolución en otro país pero que aprobaba una intervención o, como ella lo llamó, "una guerra de conquista" por parte del gobierno de Estados Unidos en aras de la estabilidad y en favor de los intereses económicos que su país mantenía, para el caso, en México.

Hablamos con hueca elocuencia de la Justicia, de la Diosa de la Libertad, de nuestros valientes antepasados que pelearon en 1886. Perpetuamos en estatuas la memoria de esos héroes que hace muchos años murieron; erigimos monumentos sobre los campos de batalla donde obtuvieron gloriosas victorias [...] Contemplamos con ferviente reverencia trozos deshinchados de banderas que conservamos como reliquias históricas. Cualquier sable o mosquete enmohecido de los tiempos de la Revolución, lo guardamos como riquísimo tesoro. Si podemos descubrir que aunque sea

remotamente estamos emparentados a alguno de los revolucionarios de 1776, nos vanagloriamos de ello, y en toda ocasión queremos dar a conocer nuestro linaje. Una de las sociedades más respetadas de los Estados Unidos, es la que se conoce con el nombre de ‘Hijas de la Revolución’. Sin embargo, que se le hable a un americano de la necesidad de que en México haya una revolución y levantará los brazos horrorizado. Tal vez admita que se lleve a México una guerra de conquista, pero que apruebe una revolución interna, jamás.<sup>383</sup>

Al igual que John Kenneth Turner, Ethel articuló discursivamente su rechazo a cualquier intento del gobierno estadounidense para invadir naciones en conflicto. En otro de sus artículos recuperó la experiencia que en ese momento aún sufría Filipinas a causa del yugo de Estados Unidos, producto de una colonización forzada que inició en 1898, en el contexto de la guerra hispano-estadounidense, y culminó hasta la década de 1930 con sus respectivas resistencias. Según Noberto Barreto la invasión de Filipinas, y con esta la de las islas de Puerto Rico y Guam, marcó el precedente de la política imperialista de los Estados Unidos que fue materia de debate a lo largo del periodo. Las discusiones giraban en torno a “elementos claves de la política exterior tales como el aislacionismo, la doctrina Monroe, la política de la puerta abierta, el navalismo y el militarismo.”<sup>384</sup> Los socialistas, desde su posición antiimperialista, repudiaron la benevolente asimilación civilizatoria del capitalismo en Filipinas.<sup>385</sup> La crítica de Ethel Duffy Turner iba en ese sentido. Reprobaba la forma en la que Estados Unidos trataba a otros países como si fuera “una mamá gallina que toma a sus patitos huérfanos bajo su ala” para después ejercer control bajo sus propios términos políticos y económicos.<sup>386</sup>

La defensa en Estados Unidos de la revolución en México se definió desde el anti-intervencionismo. Para Ethel era muy importante dejar en claro que México alcanzaría el progreso por sí mismo, que su histórica lucha contra la opresión era continua y que la revolución estaba cerca gracias al papel desempeñado por los liberales en el pasado y por el que desempeñaban en el presente y ejercerían en el futuro. Si *Barbarous Mexico* había abierto la caja de pandora que sacó a la luz la realidad sobre las condiciones de vida de la mayoría de la población mexicana, había que reafirmar y justificar la necesidad de una revolución que

---

<sup>383</sup> Ethel D. Turner, "Is the Blood of the Fathers of the Revolution in Your Veins" *Regeneración*, noviembre de 1910.

<sup>384</sup> BARRETO, *La amenaza colonial*, p. 30.

<sup>385</sup> "Civilizing Philippines", *Appeal to Reason*, 9 de mayo de 1903.

<sup>386</sup> Ethel D. Turner, "Shall Mexico Be Annexed?", *Regeneración*, 24 de diciembre de 1910.

debía trastocar y modificar las dinámicas de desigualdad y explotación que eran sostenidas por el capitalismo.

Así, cuando la revolución inició, con la serie de levantamientos armados liderados por Francisco I. Madero por un lado y el PLM por el otro, la preocupación por la intervención en la frontera entre México y Estados Unidos se hizo presente. Ethel Duffy Turner como miembro del *staff* de *Regeneración* trabajó arduamente para informar sobre los pormenores de la revolución en Baja California y en el resto de la frontera. En particular, se concentró en denunciar los acuerdos entre las autoridades de los dos países, tanto a nivel federal como local, para sofocar los brotes de rebelión. La movilización del ejército de ambos gobiernos, las acciones emprendidas por los cónsules y las autoridades locales en la detención de sospechosos, y la confiscación de vagones con armas y municiones fueron algunos de los casos a los que Ethel le dio seguimiento, exponiéndolos como parte de “la conducta escandalosa” del gobierno “de los Estados Unidos en esta revolución”.<sup>387</sup>

A través de los artículos de Ethel en *Regeneración* es posible seguir el cauce de los acontecimientos en México. Entre abril y mayo escribió sobre las noticias que llegaban de Baja California, dedicó espacio para realizar un homenaje a William Stanley, líder de la IWW, y Simon Berthold, socialista nacido en Sonora, quienes tuvieron una importante labor en la toma de Mexicali y Tijuana y habían perecido en el campo de batalla.<sup>388</sup> John Kenneth Turner hacía su parte informando en la prensa socialista sobre la situación de los rebeldes y la revolución en la frontera.<sup>389</sup> Por otra parte se advierten las posturas que se tomaron alrededor de los objetivos de dos revoluciones que se contraponían en cuanto a sus fines y propósitos. El 25 de febrero Ricardo Flores Magón publicó un artículo en el que puntualizó las irreconciliables diferencias entre la revolución política emprendida por Francisco I. Madero para hacerse del poder y una revolución económica promovida por el PLM sustentada en el reparto de la tierra de los ricos a los pobres. Además, en este texto Flores Magón hace explícito su rechazo a los gobiernos de cualquier tipo, su viraje hacia el

---

<sup>387</sup> Ethel D. Turner, “Uncle Sam”, 18 de febrero de 1911; “Not War Game, But War!”, *Regeneración*, 11 de marzo de 1911; “Two More Outrages”, *Regeneración*, abril de 1911.

<sup>388</sup> Ethel D. Turner, “Stanley Dies in Glorious Victory”, *Regeneración*, 15 de abril de 1911; “Simon Berthold. Rebel Soldier”, *Regeneración*, 6 de mayo de 1911.

<sup>389</sup> John Kenneth Turner, “Starving the Rebels”, *Appeal to Reason*, 25 de febrero de 1911;

anarquismo se había completado.<sup>390</sup> Según Ethel Duffy Turner fue a partir de este posicionamiento público, que comprometió a toda la Junta, cuando Antonio I. Villarreal se separó de la misma por su desacuerdo y se dirigió a El Paso donde se unió a los maderistas.<sup>391</sup>

En cuanto al posicionamiento de Flores Magón, Ethel Duffy Turner trató de mantener la tónica de dichas declaraciones, sobre todo cuando se ventilaron los primeros intentos de negociación por parte del gobierno de Porfirio Díaz y los revolucionarios encabezados por Madero.<sup>392</sup> Así, ante este contexto de búsqueda de acuerdos y diplomacia, Ethel recalcó en otro artículo que la revolución no era ni podía ser de un hombre, que no era la revolución de Madero sino la del pueblo la que estaba en el campo de batalla y la cual había sido posible gracias al trabajo del PLM a costa de persecuciones, aprehensiones, torturas y cientos de muertes. Por sus características, la editora escribió que “ningún hombre puede controlar esta revolución. Ningún hombre puede decir cuáles serán los términos de paz. Es una revolución de la gente, un pueblo que está decidido a luchar, aunque la guerra sea larga y el sufrimiento intenso, hasta que la tierra sea suya y ellos sean libres.”<sup>393</sup> Ethel estaba cumpliendo con su papel como editora de la página en inglés al reproducir las posturas emitidas por los miembros de la Junta la cual, en esos momentos de la lucha armada, no podía permitirse malentendidos como el ocurrido con el anterior editor Alfred Sanftleben.

No obstante John Kenneth Turner comenzó a dudar sobre la pertinencia de seguir apoyando la lucha del PLM. Como otros socialistas otorgaba el beneficio de la duda al movimiento liderado por el Partido Antireeleccionista de Madero, pero a la vez reconocía que las necesidades del pueblo mexicano, entre ellas el reparto de tierras, sólo podría resolverse desde los postulados enarbolados por el Partido Liberal Mexicano. En su artículo “The Mexican Revolution” publicado en mayo de 1911 en la revista *The Pacific Monthly* reflexionó sobre los pros y los contras de la figura y la revolución de Francisco I. Madero. Escribió que tenía “tantas dudas acerca de los verdaderos motivos y propósitos de Madero

---

<sup>390</sup> Ricardo Flores Magón, “Francisco I. Madero es un traidor a la causa de la libertad”, *Regeneración*, 25 de febrero de 1911.

<sup>391</sup> Ethel narró que fue en su casa en Los Ángeles donde la Junta se reunió para tratar sobre el tema, el cual fue discutido al grado que Villarreal terminó saliendo de la casa con un portazo. DUFFY, *Revolution in Baja California*, p. 21.

<sup>392</sup> Alan Knight expone cómo desde enero de 1911 se promovió la necesidad de un acuerdo entre el gobierno y los revolucionarios. Ver: KNIGHT, *La Revolución Mexicana*, pp. 291-292.

<sup>393</sup> Ethel D. Turner, “This ‘Peace’ Talk”, *Regeneración*, 1 de abril de 1911.

que no deseo que se me coloque ni en la posición de defenderlo ni en la de acusarlo”. También reconoció la organización y el financiamiento de la revolución maderista frente a la carencia de fondos del PLM para la lucha. Sin embargo, era consciente de la falta de compromiso por parte de Madero para afrontar el “verdadero problema de México”, el asunto de la tierra, ya que sólo había “coqueteado con él pero no lo ha encarado”.<sup>394</sup>

En el mismo artículo, Turner hizo una pormenorizada descripción de las acciones llevadas a cabo en la frontera por parte de las autoridades de los dos países para contrarrestar la insurgencia. En particular, se concentra en explicar su papel en Calexico, California y sus desavenencias con el comandante Babcock del ejército estadounidense al momento de intentar cruzar hacia Mexicali en los meses de febrero y marzo. Es significativa la forma en la que John Kenneth Turner se describe a sí mismo, como “escritor, como ciudadano estadounidense, como ser humano” interesado en “informar al pueblo de mi país sobre las verdaderas condiciones en México” para explicar su presencia en el lugar de los hechos. Aunque muestra su simpatía por la imperiosa necesidad de México por modificar sus condiciones de vida a través de una revolución, al momento de escribir el artículo lo hace más como el periodista acreditado para investigar y denunciar la política de intervención del gobierno de su país en el conflicto armado del país vecino, que como un miembro de la autonombra “causa mexicana” y omitiendo su apoyo a los insurgentes con el traslado de armas. Es más, en un encuentro con el capitán Babcock, escribe Turner, éste opinaba que el periodista era “demasiado amigo de la causa insurgente”. A lo que respondió presentándole “una carta de un editor de Estados Unidos en la que me comisionaba para hacer cierto trabajo periodístico relacionado con la Revolución.”<sup>395</sup>

El 21 de mayo de 1911 se firmaron los tratados de Ciudad Juárez entre los revolucionarios maderistas y el gobierno de Porfirio Díaz, el 13 de junio Madero envió una comisión de ex miembros del PLM para negociar con la Junta sin ningún éxito. Un día después de dicha reunión Librado Rivera, Ricardo y Enrique Flores Magón fueron arrestados en Los Ángeles por violar las leyes de neutralidad de Estados Unidos y en Baja California

---

<sup>394</sup> John Kenneth Turner, “The Mexican Revolution”, *Sunset: The Pacific Monthly*, mayo de 1911 en, MEYER, *John Kenneth Turner*, pp. 179-180.

<sup>395</sup> John Kenneth Turner, “The Mexican Revolution”, *Sunset: The Pacific Monthly*, mayo de 1911 en, MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 182-185.

los rebeldes que habían tomado Tijuana capitularon el 22 de junio. Esta sucesión de acontecimientos provocó que los socialistas se pronunciaran al respecto. Desde el momento de la detención varios miembros del Partido Socialista solicitaron apoyo económico para su liberación aun cuando la brecha ideológica y de acción entre estos y el PLM se había ampliado al grado de parecer irremediable. Al menos eso es lo que se percibe en la opinión del líder socialista Eugene V. Debs quien reconoció la devoción de los líderes de la Junta, pero dejó en claro que no estaba de acuerdo con sus tácticas y planes. En *Regeneración* los socialistas fueron acusados de reaccionarios y de atacar el programa revolucionario del PLM. A Debs le parecía injusto que no se tomara en cuenta la labor emprendida por muchos miembros de su Partido en favor de la causa tiempo atrás y creía que los ataques habían “sido inspirados por aliados anarquistas que rechazan la acción política.”<sup>396</sup> Uno de esos aliados, según el reportero del *Appeal to Reason* George H. Shoaf, era el inglés William C. Owen, quien se había convertido en el editor de la página en inglés de *Regeneración* tras la salida de Ethel Duffy Turner.<sup>397</sup>

Después de la detención de Ricardo Flores Magón y los otros, John Kenneth Turner se vio obligado a realizar una declaración en la que se desvinculaba de la revolución armada en México. Ante la prensa el escritor dijo que se retiraba a “actividades más pacíficas”, pero Shoaf creía que la declaración buscaba evitar que Turner fuera acusado por las autoridades de ser partícipe y colaborador de los mexicanos presos.<sup>398</sup> Posterior a este anuncio William C. Owen, mediante las páginas de *Regeneración*, criticó a los socialistas por su apoyo a la revolución política de Madero y su falta de soporte a las acciones emprendidas por el PLM. Entre otras cosas, Owen cuestionó la posición de indefinición tomada por John Kenneth Turner en torno al tema, ya que a pesar de que lo escrito por Turner había ofrecido un “infinito bien” como exposición de la problemática social de México, su discurso no había logrado ir “más allá de Madero y el derrocamiento de Díaz” debido a su filiación partidista. Según Owen, estaba más allá de la “comprensión mental” y las simpatías socialistas de Turner el

---

<sup>396</sup> Eugene V. Debs, “The Mexican Revolution”, *Appeal to Reason*, 19 de agosto de 1911.

<sup>397</sup> George H. Shoaf, “Magon is Arrested”, *Appeal to Reason*, 24 de junio de 1911.

<sup>398</sup> George H. Shoaf, “Magon is Arrested”, *Appeal to Reason*, 24 de junio de 1911.

hecho de que la revolución en México estaba “destinada” a ser un pivote en la lucha internacionalista por la emancipación económica.<sup>399</sup>

En ese mismo texto, William C. Owen hizo alusión a Ethel Duffy Turner y su trabajo en *Regeneración*. El anarquista inglés escribió: “la selección de la Sra. Turner fue muy desafortunada”. Situó el trabajo de Duffy Turner en el mismo nivel de crítica que realizó hacia su esposo, por ser socialistas. Para Owen era fundamental que existiera una correlación precisa entre lo publicado por los editores en español y lo que se transmitía en la página en inglés y que resultó insatisfactorio en las dos experiencias anteriores desde su perspectiva. Por otra parte, en alguna publicación posterior, Owen volvió al asunto, y aseveró que quien había editado el suplemento en inglés había sido el famoso periodista John Kenneth Turner.<sup>400</sup> Fue una declaración que Ethel no olvidó. En una de sus últimas entrevistas, en 1967, señaló que la había hecho enojar que se dudara de su capacidad como editora: “Tuve ayuda de todos, pero yo escribí la mayoría de los artículos por mí misma”.<sup>401</sup>

El trabajo realizado por Ethel Duffy Turner estuvo enmarcado en un momento nodal para el PLM y México. Fue partícipe y narradora del contexto más álgido de la contienda revolucionaria del periodo. Desde Estados Unidos socialistas, anarquistas y simpatizantes de la causa se enfrentaron a una disyuntiva determinada por dos movimientos armados que poco a poco se diferenciaron en sus objetivos inmediatos y a largo plazo. Situación que se complejizó aún más cuando el PLM trascendió su lucha de una mera revolución política a una revolución económica y social. Pasó de ser un partido político de cuño liberal a uno revolucionario que hizo suyos los postulados del anarquismo y como método de lucha la acción directa.<sup>402</sup> Procedimientos con los que los socialistas como Eugene V. Debs y el propio John Kenneth Turner no estaban de acuerdo. Aunado a esto Turner, cercano al cerrado círculo de la Junta Organizadora, ya no podía compartir la desmesura de Ricardo Flores

---

<sup>399</sup> William C. Owen, “Let Us Realice Ferrer’s Woek”, *Regeneración*, 30 de septiembre de 1911.

<sup>400</sup> <sup>400</sup> LOMNITZ, *The Return*, p. 305. Otra de las declaraciones de Owen es que fue el propio Turner quien lo instó a encargarse de la sección en inglés, justo antes que anunciara su desvinculación de la lucha revolucionaria en México.

<sup>401</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 23.

<sup>402</sup> La publicación de un nuevo manifiesto firmado por Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa fue el documento que definió con todas sus letras la postura anarquista del PLM. “Manifiesto. La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano al pueblo de México”, *Regeneración*, 23 de septiembre de 1911.

Magón y los ataques furibundos que había lanzado contra tres de los ex miembros del PLM con quienes había convivido y compartido intereses y puntos de vista: Manuel Sarabia, Lázaro Gutiérrez de Lara y Antonio I. Villarreal.<sup>403</sup>

Mientras John Kenneth Turner declaraba su retiro de la lucha revolucionaria en México, Ethel Duffy Turner se encontraba en una reunión familiar en San Quintín en la que ella y su hija Juanita fueron “las invitadas de honor”. El almuerzo fue seguido por un programa musical en el que varias mujeres, miembros de la familia Duffy, tocaron el piano para los comensales.<sup>404</sup> Días después Ethel se reunió con John Kenneth Turner en Carmel By the Sea, un antiguo pueblo de misión que en ese tiempo era famoso por su colonia literaria establecida por el poeta George Sterling desde 1905. Fue en su nuevo hogar donde Ethel recibió una carta de Fernando Palomares en la que le contaba sobre la presencia de Juan Sarabia y Jesús Flores Magón en las oficinas de la Junta como parte de la comisión de paz enviada por Madero. En la carta Palomares le comentó que no había visto la misiva que ella había enviado, desde Carmel, antes de que sus compañeros fueran arrestados.<sup>405</sup> Ethel quería saber sobre sus amigos del cuerpo de redacción de *Regeneración*, probablemente para ella fue más difícil la separación de la Junta y del trabajo que había realizado a favor de la causa. Fue su primera experiencia en el activismo político y en el trabajo editorial y periodístico, renunciar a ello no fue fácil. La decisión de Turner, “él tomaba más decisiones que yo” expresaría Ethel tiempo después, la llevó a Carmel, un ambiente que para su fortuna sería enriquecedor y determinante para su carrera y ambiciones personales.

\*\*\*

En la historiografía sobre el Partido Liberal Mexicano nos encontramos con análisis que se concentran profusamente en el proceso particular y sus intrincadas conexiones con la época desde el espacio nacional que dejan en un segundo plano el hecho que los actores se encontraban e interactuaron social y políticamente en un contexto particular con sus dinámicas propias. Por otro lado, el caso del socialismo estadounidense y su relación con México a través de los exiliados nos obliga a atender las múltiples dimensiones de este

---

<sup>403</sup> LOMNITZ, *The Return*, p. 305.

<sup>404</sup> “An enjoyable reunion”, *The San Francisco Chronicle*, 28 de mayo de 1911.

<sup>405</sup> DUFFY, *Revolution in Baja California*, p. 59; Ricardo Flores Magón, p. 261.

movimiento político y social. Es decir, hay que distinguir el discurso y la perspectiva general del SPA y su dirigencia a nivel nacional del dinamismo y la complejidad de los partidos socialistas locales, como el caso de Los Ángeles y de California en general.

El distanciamiento de la causa mexicana después de 1911 por parte de los socialistas está enmarcado en las diferencias ideológicas entre los socialistas y la posición anarquista tomada por el PLM. Las declaraciones del dirigente nacional del SPA iban en ese sentido y no en una cuestión de conservadurismo por parte de Debs como lo apuntó Cadenhead en su artículo sobre Flores Magón y el *Appeal to Reason*.<sup>406</sup> Además hay que recordar que esas mismas discrepancias entre los socialistas y los miembros con tendencias anarquistas y anarcosindicalistas de la Industrial Workers of the World terminaron con la salida de los primeros del sindicato industrial en 1907.<sup>407</sup> Aunado a este elemento crucial en las reflexiones del partido, hay que tomar en cuenta lo que ocurría en el movimiento socialista y obrero de Los Ángeles entre 1910 y 1911. Justo en ese periodo los socialistas estaban inmersos en el proceso electoral por la alcaldía de Los Ángeles y la defensa de uno de los casos de terrorismo más sonados, similar al juicio en el que estuvo imputado el líder de la IWW Bill Haywood en 1907 por el asesinato de un exgobernador de Idaho.<sup>408</sup> Los hermanos John y James McNamara fueron acusados por haber bombardeado el edificio de *Los Angeles Times* en octubre de 1910. Su detención ocurrió en abril de 1911 y el juicio fue considerado una injusticia por parte del movimiento obrero y socialista lo que generó protestas en favor de la inocencia de los hermanos.<sup>409</sup>

Cuando los líderes del PLM fueron arrestados en junio de 1911 Job Harriman pretendía trabajar en su defensa, pero sus ocupaciones en el caso de los hermanos McNamara y su postulación como candidato a la alcaldía de Los Ángeles lo obligaron a dejar la defensa de los mexicanos en manos de un joven abogado, algo inexperto a decir de Ethel Duffy

---

<sup>406</sup> CADENHEAD, “Flores Magón y ‘The Appeal to Reason’”, p. 91.

<sup>407</sup> MILLER, “For White Men Only”, p. 290; FONER, “The IWW and the Black Worker”, p. 50.

<sup>408</sup> DUBOFSKY, “*Big Bill*” Haywood, p. 47; SHAPIRO, “The McNamara Case”, p. 271.

<sup>409</sup> SHAPIRO, “The McNamara Case”, p. 274. Incluso la American Federation of Labor y su líder Samuel Gompers, quien había cortado toda relación con el sindicalismo industrial y el socialismo, apoyó financiera y logísticamente la defensa de los hermanos McNamara además de mostrar su apoyo a la candidatura del socialista Job Harriman. “Leaders Head off Los Angeles Plan”, *The Salt Lake Tribune*, 24 de noviembre de 1911.

Turner.<sup>410</sup> Después de una campaña exitosa Harriman, candidato por el Union Labor Party, llegó a las elecciones primarias el 31 de octubre, de las que resultó vencedor con el 44 por ciento de los votos a su favor.<sup>411</sup> Desafortunadamente en las generales fue rebasado por el candidato demócrata George Alexander quien había realizado una campaña anti socialista y que se benefició, según los simpatizantes de Harriman, de la declaración de culpabilidad que uno de los hermanos McNamara realizó días antes de las elecciones de diciembre.<sup>412</sup>

El movimiento socialista y obrero en Los Ángeles estaba imbuido en varias batallas. Por un lado, el ataque al edificio de los *LA Times* es explicado como una táctica extrema por parte de los líderes y miembros del Iron Workers Union que, junto a otros sindicatos, luchaban contra las políticas antisindicales, el llamado *open shop*, de los grandes empleadores. Medida que acrecentó los conflictos de clase en el sur de California.<sup>413</sup> Por el otro, las elecciones para la alcaldía, la campaña misma y los resultados en las boletas, son un reflejo del álgido momento político por el que pasaba la sociedad de Los Ángeles. Los acontecimientos llevaron al movimiento obrero y socialista a reformular sus tácticas y objetivos y a definir prioridades; lo que de alguna manera debilitó las relaciones con los mexicanos del PLM que permanecieron en Los Ángeles.

En 1911 las relaciones de solidaridad y apoyo transfronterizo encontraron un punto de inflexión entre el Partido Liberal Mexicano y el movimiento socialista de California. Ethel Duffy Turner, como parte de este grupo de figuras que dieron soporte a la causa, se vio obligada a reconfigurar su función política y social al desvincularse de la dinámica a la que se había acostumbrado alrededor de cuatro años. Al llegar a Los Ángeles desconocía lo que ocurría allende la frontera, pero conforme John Kenneth Turner fue mostrando interés por el caso de los presos mexicanos ella se empapaba de la información que recibía mientras estrechaba lazos con las otras mujeres socialistas, con quienes logró generar un diálogo de iguales a pesar de la experiencia de Frances Noel frente a la de ella y Elizabeth Trowbridge.

---

<sup>410</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 269; GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 62.

<sup>411</sup> “Job Harriman McNamara Lawyer, would be Mayor”, *The Bismarck Tribune*, 2 de diciembre de 1911; GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 65.

<sup>412</sup> SHAPIRO, “The McNamra case”, p. 274.

<sup>413</sup> SHAPIRO, “The McNamra case”, p. 272; STEVENS, “Two Radicals and Their Los Angeles”, p. 48; GREENSTEIN, *Bread and Hyacinths*, p. 36; WALLIS, “At Work in the Urban West”, p. 48; STANSBURY, “Organized Workers”, p. 286.

Ethel y Elizabeth se comprometieron con la causa en función de las necesidades de esta y de las tareas que podían llevar a cabo. Poco a poco comenzaron a tomar más riesgos y aprendieron a escabullirse de los espías que las seguían de un lado a otro en sus actividades. No tenemos registros sobre la dinámica de colaboración entre el grupo de mujeres que formaban parte del círculo que rodeaba a la Junta Organizadora. María Talavera y Lucía Norman cumplían tareas nodales en la divulgación del pensamiento de Ricardo Flores Magón cuando este permaneció en prisión y aprendieron a sustraer desde la cárcel los comunicados e indicaciones para los adeptos del partido. En los momentos en que los hombres de la Junta fueron detenidos, las mujeres cercanas a ellos trabajaron hombro con hombro, como lo llegó a hacer la esposa de Lázaro Gutiérrez de Lara al presentarse en los diferentes *meetings* organizados en favor de la liberación de su esposo.

Es importante señalar que en el discurso de algunos de los líderes del PLM se promovía la igualdad de las mujeres frente a los hombres. Para ellos la opresión de la mujer estaba intrínsecamente ligada con la opresión del trabajador. Si el hombre rompía sus cadenas, las de las mujeres también. Aspecto que era compartido por algunas socialistas como Frances Noel, pero desde una perspectiva en la que las mujeres eran agentes activos de ese proceso emancipador. En cambio para Ricardo Flores Magón la mujer era vista como la acompañante del revolucionario y del trabajador que busca su liberación, por ello hacían un llamado a las madres, esposas e hijas de los hombres para que fueran ellas quienes los empujaran a tomar el fusil.<sup>414</sup> El discurso se movía en una relativa ambigüedad porque a la vez que reconocía la condición de opresión de las mujeres, era paternalista y las mantenía en un estado de complementariedad respecto al hombre. Al final, este discurso era parte de un resabio cultural de género occidental de larga duración y del cual no podían desprenderse.

El periodo de entre siglos no sólo se caracterizó por ser una época de movilizaciones de cuño reformista y socialista. En este contexto las mujeres comenzaron a pelear por su derecho a la igualdad en sociedades que las habían relegado a la condición de menores de edad y les negaban espacios profesionales y de sociabilidad que a pulso fueron ganando gracias a la organización y a la perseverancia de mujeres como Frances Noel y otras de su generación en Estados Unidos y Europa. El feminismo, desde la perspectiva del PLM, se consideró como

---

<sup>414</sup> Ricardo Flores Magón, “A la mujer”, *Regeneración*, 14 de septiembre de 1910.

una tendencia “desviada” de la emancipación de la mujer. Era visto como un obstáculo para que la mujer ejerciera todas las cualidades y aptitudes que por su naturaleza reunía pero que, desde la religión y la superficialidad de la sociedad capitalista, no le era posible desarrollarlas. El “hombrunamiento” de la mujer era lo contrario a lo que la lucha de clases esperaba de las mujeres. Buscaba “revolucionarias, emancipadas morales” pero que se revelaran dentro de los márgenes que por su naturaleza le eran conferidos.<sup>415</sup>

Paradójicamente las simpatizantes y colaboradoras del PLM trasgredían el discurso con sus actividades directas a favor de la causa y al interior del movimiento socialista y obrero de Los Ángeles. Ante los ojos de los hombres del PLM Frances Noel, Elizabeth Trowbridge, Ethel Duffy Turner, María Talavera Brousse, Lucía Norman, Andrea y Teresa Villarreal, Ethel Dolson, Mother Jones, entre otras, eran mujeres excepcionales y sus perfiles estaban fuera de los artículos aleccionadores que invitaban a las mujeres a acompañar y empujar al hombre en la lucha por la emancipación. El discurso no empataba con la realidad y la cotidianidad del día a día. Estas mujeres compartieron con sus compañeros espacios en los *meetings*, en las columnas de los periódicos y aportaron su propia visión, experiencia y perspectiva a la lucha. El caso de Ethel Duffy Turner representa claramente la compleja forma en la que se definen las relaciones de género en medio del activismo político.

El plano personal y privado se ve sobrepasado por las demandas del compromiso político y los Turner experimentaron esta faceta en su relación de pareja. Si John Kenneth Turner abocó sus fuerzas a exponer las condiciones de México bajo el gobierno de Porfirio Díaz, Ethel Duffy Turner se adaptó a las condiciones que demandaba la lucha en favor de la liberación de los exiliados políticos mexicanos. De manera paulatina fue reconociendo su capacidad de autonomía para redescubrir su pasión por las letras, el arte y la creatividad para impulsar su compromiso con la defensa de los presos desde sus propios términos e ideas. *The Border* fue la perfecta hoja en blanco en la que Ethel plasmó sus primeros experimentos narrativos, dándoles color desde sus amplias y detenidas descripciones de los paisajes y la forma en la que ella intervenía, armonizándose de forma directa o velada con los escenarios que eran fuente de inspiración de su escritura y que serían, con el tiempo, un elemento sustancial de su producción literaria.

---

<sup>415</sup> Práxedes G. Guerrero, “La mujer”, *Regeneración*, 12 de noviembre de 1910.

Por otra parte, la estancia en Arizona consolidó aún más la cómplice amistad entre ella y Elizabeth Trowbridge. Las dos encontraron en ese lugar los elementos para reconocerse en el mundo de la frontera mediante la reproducción e incorporación a su lenguaje narrativo de las representaciones del oeste y el desierto. Fue en la cercanía con la frontera, tanto la política como la simbólica, donde Ethel Duffy Turner gozó de cierta autonomía en la realización de su trabajo -John Kenneth Turner se mantenía ocupado con la escritura y publicación de los artículos de “Barbarous Mexico”- ya que había dejado de ser, aunque sea por lapsos de tiempo, un apéndice de su esposo. *The Border*, a pesar de su fracaso por las características propias de la revista y los caminos tomados por cada uno de los involucrados en el proyecto, proporcionó a Ethel Duffy Turner las herramientas y la confianza para otras tareas que le fueron encomendadas directamente por la Junta Organizadora del PLM.

Al convertirse en editora de la página en inglés de *Regeneración*, su función como emisora del PLM fue de gran envergadura si consideramos que el periodo como encargada de la página estuvo enmarcado por la incursión y toma de Baja California en enero de 1911. Era crucial difundir entre la comunidad de lectores norteamericanos los acontecimientos y Ethel Duffy Turner cumplió ese papel, aunque después fue cuestionada por sus filiaciones socialistas y su vínculo sentimental con John Kenneth Turner, más que por su capacidad como editora y articulista.

Turner había ganado fama por la publicación de sus artículos sobre el sistema de peonaje y explotación que prevalecía en México. Las reflexiones posteriores que el autor de *Barbarous Mexico* realizó sobre la revolución y su involucramiento en ella, marcaron la labor periodística de Ethel Duffy Turner en *Regeneración*. Como norteamericanos conscientes de que la única forma para la transformación de las condiciones del país vecino era la revolución, la promovieron y denunciaron el intervencionismo del gobierno de Estados Unidos en los asuntos internos de México. A pesar de ello, es importante reconocer que existieron diferencias que los distinguieron a cada uno en su propia tinta. Ethel caracterizó su trabajo desde una narrativa conjugada con paisajes y metáforas que eran acompañadas por un discurso que constantemente tocaba el sarcasmo. Ethel no tenía experiencia en el reportaje y tampoco le interesaba. Ella ofrecía artículos contruidos por imágenes discursivas complejas que no tenían como principal finalidad ser objetivas o mostrar evidencias irrefutables de lo

dicho. Para ella el sentido común era el elemento sustancial en la apelación que hacía a su principal interlocutor, el ciudadano promedio norteamericano que representaba a la gran mayoría de la sociedad y a la que ella había pertenecido.

La vida de Ethel Duffy Turner había sido tocada por los aires de una revolución que había atravesado la frontera. Su tiempo y su país experimentaba una gran efervescencia promovida por las reformas progresistas y la gran movilización producida por los socialismos y los trabajadores organizados. El crecimiento intelectual y de conciencia política de Ethel fue como una flor que lentamente se extendió en su contacto con el calor y la luz del sol, ni siquiera su maternidad fue impedimento ni barrera para dicho desarrollo. Aunque para ella pudo ser decepcionante el alejamiento de sus amigos y compañeros editores, pues también era movida por las relaciones de amistad que se establecieron en los largos días de trabajo en las oficinas de la Junta, su correspondencia nos dice que no hubo un total rompimiento con algunos de los mexicanos de su parte. No obstante, las ocupaciones de la maternidad y el tejido de otras redes que resultaron de interés, mientras John Kenneth Turner se aventuraba en el mundo del reportaje de investigación, hicieron más grande la distancia y la brecha entre Ethel y los que serían, con el tiempo, los viejos amigos y camaradas del Partido Liberal Mexicano.

## SEGUNDA PARTE.

### UNA MUJER EN LA BOHEMIA.

*¿Hay poetas y artistas “locos” por ser encontrados?  
Eso espero, eso espero.<sup>416</sup>*

#### 3. La Bohemia literaria y artística de Carmel.

El 6 de junio de 1911 John Kenneth Turner recibió una tarjeta postal de Fernando Palomares en la que le anunciaba los pormenores sobre la situación en Baja California. La postal informaba que Jack Mosby era el nuevo general del ejército rebelde y que había sido quemada una bandera (“una combinación de elementos tomados de la bandera norteamericana y la de una estrella de Texas”) colocada por Dick Ferris, un actor y promotor de espectáculos que declaró que Baja California se convertiría en una nueva república de la cual él sería presidente.<sup>417</sup> Al final, y después de una respuesta por parte de Mosby ante la prensa negando vínculo alguno con dichos actos, Ferris señaló que se había tratado de una broma. Sin embargo, sus acciones reafirmaron las sospechas de filibusterismo que existían respecto a la incursión armada y que desencadenaría, en conjunto con otros factores, el fin de la revolución promovida por el PLM y su ejército en territorio mexicano a fines de ese mes.<sup>418</sup>

La tarjeta postal había sido recibida en el nuevo hogar de la familia Turner en Carmel By the Sea, lugar que visitaron en 1910 y consideraron un lugar idóneo para establecerse después de trabajar a favor de la causa mexicana y su revolución.<sup>419</sup> Ethel Duffy Turner había mantenido contacto con Palomares después de su salida de Los Ángeles, justo cuando fueron

---

<sup>416</sup> Ethel Duffy Turner, “Notes on Literary Carmel”, Manuscrito, EDT-BANC, Carton 1, BANC MSS 75/108.

<sup>417</sup> Fernando Palomares a John Kenneth Turner, San Diego, California, 6 de junio de 1911, EDT-INAH, Caja 4, Doc. 690.

Unos días antes apareció un reportaje en *Los Angeles Herald*, en el que se presumía que Rhys Price, al abandonar Tijuana y la revolución, se había presentado en la casa de los Turner en Los Ángeles. No obstante, la casa lucía vacía y los vecinos aseguraban que John Kenneth Turner se encontraba en San Francisco. “Pryce Mystifies Junta Leaders”, *Los Angeles Herald*, 1 de junio de 1911.

Respecto a su relación con Price, se atribuye que Turner trató de convencerlo para que se pronunciara a favor del maderismo, esto en el contexto de la insurrección en Baja California. Marco Antonio Samaniego define a John Kenneth Turner como un maderista, para mayo de 1911. La postura de Turner es mucho más compleja de lo que parece respecto a su posición política e ideológica en torno a los acontecimientos revolucionarios en México. Su apoyo a Madero, al igual que otros socialistas, no fue definitivo ni claro. Ver: SAMANIEGO, “El impacto del maderismo”, <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc18/235.html#rnf58>.

<sup>418</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 231; Ethel Duffy Turner, “Dick Ferris. Filibustero” [Manuscrito], EDT-INAH, Caja 1, Doc. 57.

<sup>419</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 29.

de nueva cuenta aprehendidos los miembros de la Junta. Además, fue durante ese tiempo que logró hacer contacto con Eloísa Guerrero, la hermana de Práxedes, en Guanajuato. Probablemente el intercambio epistolar entre las dos mujeres comenzó cuando Ethel le envió las pertenencias de su hermano, cumpliendo así la promesa que le había hecho al revolucionario antes de partir al campo de batalla en noviembre de 1910.<sup>420</sup> Con este acto la californiana cerró temporalmente el nexo con México y su revolución.

En Carmel Ethel encontró un ambiente atrayente por ser el núcleo de la bohemia literaria y artística de la bahía y de todo el estado. En ese lugar, temporal o permanentemente, se asentaron escritores y artistas variados provenientes de ciudades cercanas, incluso del Este, que posibilitaron la configuración de una identidad local sustentada en las artes, la literatura y en la apreciación del pasado hispano, por un lado, y un ambiente cohesionado con la naturaleza y el paisaje característico de la región por el otro. Asimismo, Carmel fue un refugio contra los efectos de la modernidad, la industrialización y los conflictos políticos, sociales y de género de las grandes ciudades como San Francisco.

Cuando John Kenneth Turner anunció en la prensa que se retiraba de la contienda armada en Baja California, señaló que era para dedicarse a cuestiones más pacíficas y para escribir ficción;<sup>421</sup> es evidente que su retirada se debió a su desafecto con el curso ideológico que tomó la JOPLM, por los efectos provocados tras el triunfo de Francisco I. Madero en México, y el posterior arresto de Ricardo Flores Magón que debieron ponerlo en alerta. Se debe tomar en cuenta que la elección de Carmel radicaba en la necesidad de abstraerse de la vorágine política y revolucionaria de la que había formado parte y en una búsqueda por reconfigurar su papel como periodista, escritor y socialista activo.

Mientras John Kenneth Turner combinaba su trabajo como reportero de investigación para el *Appeal to Reason* con la bohemia y algunos de sus personajes masculinos más reconocidos, Ethel Duffy Turner se dedicó a la crianza de Juanita y a tejer amistades, lazos artísticos y literarios con los residentes. En su cabaña escribió sus primeros poemas que enviaba a periódicos y revistas a la espera de ser aceptados y publicados y recibir una paga que, al igual

---

<sup>420</sup> Eloísa Guerrero a Ethel Duffy Turner, León, Guanajuato, 15 de septiembre de 1912; EDT-INAH, Caja 4, Doc. 572.

<sup>421</sup> TURNER, "Writers and Revolutionists", p. 24.

que a otros escritores, le permitía saldar cuentas corrientes. En la playa encontró los elementos naturales para concebir paisajes gracias a los cursos impartidos por reconocidos impresionistas como William Merrit Chase y en el bosque descubrió sus dotes para el drama actuando y dirigiendo varias obras en el Forest Theatre que anualmente ofrecía una cartelera teatral que se convirtió en el punto de atracción para el turismo en la zona.

Carmel fue el referente del mundo intelectual y artístico de California y del oeste norteamericano de la primera mitad del siglo XX. George Sterling, el “rey de la bohemia”, inició el peregrinaje de hombres y mujeres singulares que reconocieron en la paradisiaca geografía de la región un lugar para la introspección, la creatividad, la relajación, el esparcimiento y para experimentar con otras formas de relacionarse con el mundo de las letras, las artes y con la sociedad a la que pertenecían y de la que intentaban alejarse metafóricamente y espacialmente.

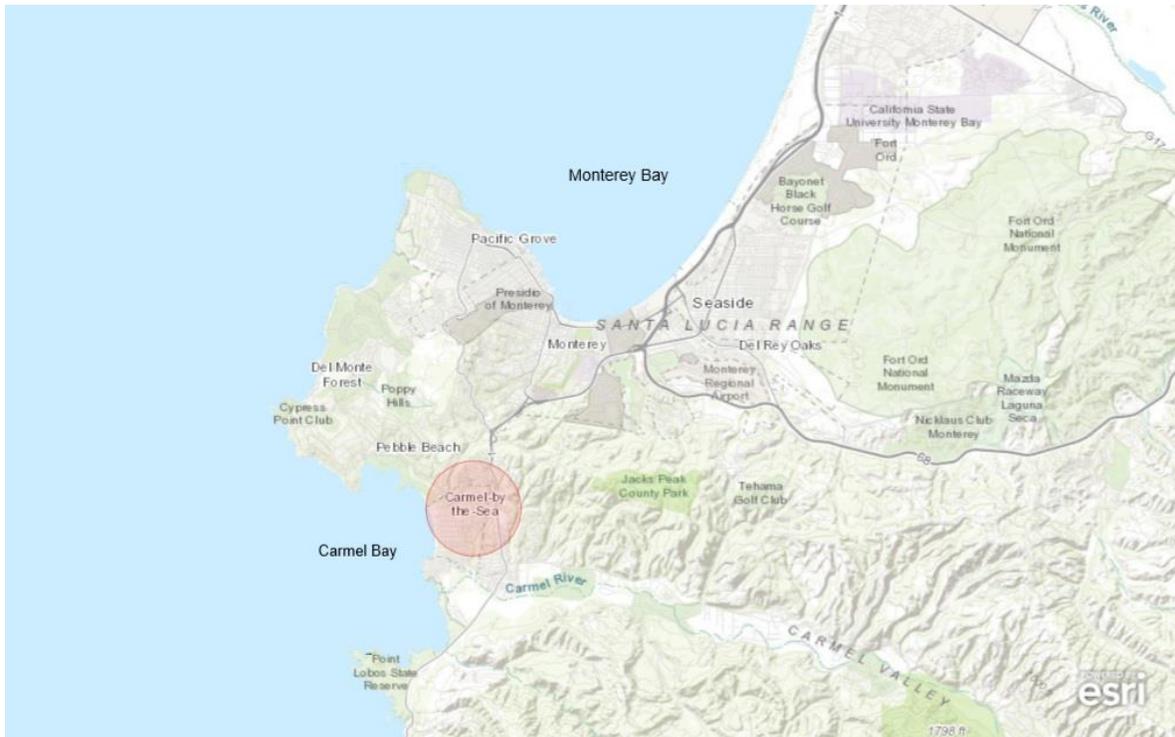
### 3.1. Orígenes históricos y artísticos de Carmel.

Carmel, como parte del condado de Monterey en el estado de California, es un pequeño poblado situado en una región caracterizada por una zona boscosa que se mezcla con las blancas dunas de las playas bañadas por las aguas del océano pacífico. Los orígenes de Carmel se remontan al pasado colonial de la región, en particular por ser el territorio donde se asentó la misión de San Carlos Borromeo de Monterey en 1771 bajo la dirección del franciscano Junípero Serra, quien durante toda su vida llegó a fundar nueve misiones en la Alta California.<sup>422</sup> Después de la guerra entre México y Estados Unidos en 1848 y la adhesión de California al territorio de Estados Unidos, la historia política, social y económica de Monterey, y por consiguiente de Carmel, estuvo ligada a la dinámica de expansión del oeste. La fiebre del oro, el crecimiento del puerto de San Francisco y la ampliación de las vías férreas que permitieron conectar al estado de norte a sur fueron algunos de los elementos que cruzaron el desarrollo de esta región.

---

<sup>422</sup> DRAMOV, *Carmel-By-the-Sea*, p. 13.

#### Mapa 4. Área de la Bahía de Monterey.



Elaboración propia.

En 1880 la Southern Pacific Railroad concluyó un ramal del ferrocarril que conectó la bahía de San Francisco con la de Monterey. El viaje de 200 kilómetros y 3 horas y media contribuyó a que la zona resultara atractiva para las industrias inmobiliaria y turística de California. Para ese año inversionistas compraron grandes acres de tierra y se edificó el Hotel Del Monte por parte de la Pacific Improvement Company. Anunciado como “el establecimiento en la costa más elegante del mundo”, con espacio para 500 huéspedes, se avizoraba que contribuyera a hacer de la bahía el balneario preferido de los turistas en el pacífico.<sup>423</sup> El hotel atrajo a vacacionistas del estado de California y otros que llegaron desde el Este para conocer el paisaje de Monterey y sus alrededores. Lo mismo hicieron artistas que con las facilidades de transportación viajaban desde San Francisco en excursiones, como las llevadas a cabo por el Sketch Club fundado por nueve mujeres estudiantes de la Escuela

---

<sup>423</sup> “The New Hotel del Monte, Erected by the Railroad Company”, *Sacramento Daily Union*, 30 de abril de 1880. DRAMOV, *Carmel By-the-Sea*, p. 57.

de Diseño de California en 1897, o las estancias temporales de pintores paisajistas profesionales como William Keith y George Inness.<sup>424</sup>

Con el paso del tiempo, el aumento y la demanda se establecieron otras opciones de hospedaje más baratas que la ofrecida por el opulento Hotel del Monte, lo que permitió que sectores de la clase media visitaran Monterey.<sup>425</sup> Por otra parte, además de los torneos de golf, los paseos en la playa y el disfrute de los exóticos jardines con flora del desierto de Arizona,<sup>426</sup> las excursiones y paseos guiados que ofrecía el hotel del Monte acrecentaron el interés por el pasado colonial de la región mediante las visitas a la antigua misión de Carmel, situada a ocho kilómetros aproximadamente de Monterey.<sup>427</sup> Entre los vacacionistas que tuvieron la oportunidad de visitar Carmel estaba James Franklin Devendorf, un desarrollador de bienes raíces que había aprovechado el auge inmobiliario de finales del siglo XIX en California, encontrando la belleza y la situación geográfica de Carmel idónea para convertirlo en un pueblo por medio de la venta de lotes que adquirió a muy bajo costo en el marco de la depresión económica de la década de 1890.<sup>428</sup>

Para 1900 Devendorf se convirtió en el mayor poseedor de terrenos en Carmel. Ese año el rico abogado de San Francisco Frank Hubbard Powers, le vendió los lotes que había comprado al tiempo que Devendorf lo había hecho. Dos años después los dos personajes se asociaron y fundaron la Carmel Development Company con la cual promovieron el desarrollo del pueblo. Construyeron tuberías para llevar agua del río Carmel (agua que también era utilizada para abastecer al Hotel del Monte), plantaron árboles y nombraron calles. Devendorf donó una cabaña para la primera escuela y dos lotes para la primera iglesia metodista. En 1903 la compañía compró el Hotel El Carmelo trasladando su estructura desde Monterey a las playas de Carmel, renombrándolo Pine Inn,<sup>429</sup> el cual fue fundamental para la atracción del turismo. Inmediatamente después de su apertura se ofrecían paquetes de excursiones que incluían el traslado a Carmel desde Monterey, hospedaje y alimentación

---

<sup>424</sup> SHIELDS, “Legends of Bohemia”, pp. 120 y 121. Scott A. Shields realiza una investigación sobre la primera colonia de arte en la península de Monterey. Expone la presencia de una primera bohemia de artistas establecidos en Monterey antes del desarrollo turístico posterior a la llegada del ferrocarril al área.

<sup>425</sup> SHIELD, “Legends of Bohemia”, p. 258.

<sup>426</sup> “Golf at Del Monte” *San Francisco Call*, 18 de agosto de 1914; CAIN, *Monterey’s Hotel del Monte*, p. 21.

<sup>427</sup> “Hotel del Monte Excursion”, *San Francisco Call*, 12 de julio de 1907

<sup>428</sup> DRAMOV, *Carmel By-the-Sea*, p. 99.

<sup>429</sup> GILLIAM, *Creating Carmel*, p. 75. DRAMOV, *Carmel By-the-Sea*, p. 100.

incluidos.<sup>430</sup> El hotel también fue un medio para fomentar la renta de cabañas y la venta de lotes a bajo costo para aquellos que desearan convertirse en residentes. Para “los aspirantes a bohemios” Carmel representó un destino sumamente seductor por la accesibilidad de los precios -se dice que Devendorf podía esperar pacientemente el pago de aquellos escritores y pintores que no lograban vender sus creaciones- y por el objetivo de su fundador de preservar las características naturales del lugar, aspecto esencial en la búsqueda de aislamiento y retiro por parte de intelectuales y artistas provenientes de las grandes ciudades como San Francisco.<sup>431</sup>

Precisamente fue en San Francisco donde Frank H. Powers, el socio de Devendorf, difundió las virtudes de Carmel y la venta de lotes por parte de la Carmel Development Company. La bohemia de San Francisco se reunía en el edificio Montgomery Block ubicado en el centro de la ciudad en la calle con el mismo nombre. Inaugurado en 1853 el edificio rentaba oficinas a banqueros, firmas de abogados, compañías mineras y de ferrocarriles. Sin embargo a partir de la década 1880, debido a la competencia con nuevos y exclusivos inmuebles, se convirtió en un lugar accesible para propietarios de casas de empeño, herbolarios chinos, sastres, restaurantes y en el sitio de trabajo y tertulia de escultores, artesanos, pintores como Xavier Martínez, poetas de la talla de George Sterling y Joaquin Miller, escritores y periodistas como Jack London y Ambrose Bierce quienes pertenecían al San Francisco Bohemian Club fundado en 1872.<sup>432</sup> El restaurante italiano Coppa, que abrió sus puertas en 1903 en el mismo edificio, fue el punto de encuentro de todos estos personajes. Fue en ese lugar donde Power cautivó a George Sterling con las posibilidades que ofrecía vivir en Carmel.<sup>433</sup> Sterling y la novelista Mary Austin, después de un viaje previo, concluyeron que crear una colonia de escritores profesionales en ese lugar era factible y posible. Así, en 1905, y con la ayuda de su acaudalado tío, el poeta compró un acre de terreno a Devendorf en un área cercana al bosque conocida como “Eighty Acres”, donde construyó

---

<sup>430</sup> “Tanskgiving Day Excursion”, *San Francisco Call*, 20 de noviembre y 23 de noviembre de 1904.

<sup>431</sup> GILLIAM, *Creating Carmel*, p. 86.

<sup>432</sup> SHIELD, “Legends of Bohemia”, p. 435; DRAMOV, *Carmel-By-the-Sea*, p. 135.

<sup>433</sup> GILLIAM, *Creating Carmel*, p. 87

una cabaña y a la que se trasladó con su esposa.<sup>434</sup> Austin construyó por sí misma una casa de árbol en el verano de 1906.<sup>435</sup>

George Sterling llegó a San Francisco en 1890, proveniente de Nueva York, para trabajar como agente de bienes raíces en la empresa de su tío Frank C. Havens. Conforme se establecía en el puerto conoció al poeta Joaquin Miller quien lo introdujo al ambiente literario de toda la bahía y donde conoció al editor y periodista Ambrose Bierce (conocido por haber desaparecido en el contexto de la revolución en México al lado del ejército villista 1914) quien se convertiría en su mentor y adalid, así como al escritor en ciernes Jack London. Por su atrayente personalidad, y al ser considerado una especie de *sex simbol* y un “poeta elegante”, según Patrick John Walsh, Sterling se volvió el “líder informal de los bohemios en San Francisco”.<sup>436</sup>

Cuando Sterling decidió mudarse a Carmel en 1905, ya era conocido por sus trabajos poéticos. Tres años antes, por medio de la influencia y autoridad literaria en el medio de Ambrose Bierce, el poeta dio a conocer el poema “The Testimony of the Suns”; un año después éste fue el aglutinador del libro *The Testimony of the Suns and other Poems* publicado por un empresario de San Francisco y reeditado en 1904 y 1907 por A. M. Robertson quien sería su editor y publicista de cabecera a lo largo de casi toda su trayectoria literaria.<sup>437</sup> En 1904 escribió uno de sus poemas más famosos, “A Wine of Wizardry”, que por la extensión y el uso de la fantasía e imágenes de terror (hay una gran influencia del romanticismo de Edgar Allan Poe en su obra) tardó en ser publicado ya que chocaba con un “victorianismo atenuado [que] aún requería que los poetas hablaran de una manera reservada y convencional”.<sup>438</sup> Sterling se volvió un referente en el mundo literario y para algunos escritores en ciernes en aquel momento como el joven Clark Ashton Smith, quien admiraba el elemento cósmico de la obra del “rey de la bohemia”.<sup>439</sup>

---

<sup>434</sup> BENEDIKTSSON, *George Sterling*, p. 35; Ethel Duffy Turner, “Notes on Literary Carmel”, Manuscrito, EDT-BANC, Carton 1.

<sup>435</sup> ORTH, “Ideality to Reality”, p. 203.

<sup>436</sup> WALSH, “Boosting Bohemia”, p. 58.

<sup>437</sup> JOSHI, “A Triumvirate of Fantastic Poets”, p. 151.

<sup>438</sup> JOSHI, “A Triumvirate of Fantastic Poets”, p. 151. De 210 líneas “A Wine of Wizardry” fue rechazado hasta que la revista *Cosmopolitan* lo publicó en 1907.

<sup>439</sup> Sterling se convertiría a su vez en mentor de Clark Ashton Smith promoviendo sus poemas para su publicación, lo mismo que había hecho Bierce con él en sus inicios literarios. JOSHI, “A Triumvirate of Fantastic Poets”, p. 154.

La llegada de George Sterling a Carmel hizo eco entre artistas y escritores, sobre todo en aquellos que pertenecían o habían visitado los centros de reunión de la bohemia de San Francisco. El fotógrafo Arnold Genthe, mayormente conocido por sus fotografías del barrio chino y el terremoto de San Francisco de 1906 y el paisajista Chirs Jorgensen son algunos de los que llegaron antes e inmediatamente después de Sterling. James Hopper y Fred Bechdolt arribaron tras huir de la devastación provocada por el terremoto. En 1907 se establecieron el periodista Perry Newberry y su esposa la poeta Bertha Bair Brubaker. Lincoln Steffens hizo una corta visita y Upton Sinclair residió alrededor de tres meses, después del incendio que había terminado con su experimento de la colonia Helicon en New Jersey. Las novelistas Alice y Grace MacGowan -quienes formaron parte de la Helicon Home Colony de Sinclair- acompañadas de su madre compraron un bungalow en la playa de Carmel en 1908.<sup>440</sup> El pintor de origen mexicano Xavier Martínez durante buena parte de su trayectoria artística realizó constantes visitas a Carmel al igual que Jack London. Con estos y otros personajes la bohemia de San Francisco se había trasladado a Carmel by the Sea.

El origen de la bohemia se encuentra en los primeros usos de la palabra entre los escritores de la llamada Era Dorada de la literatura de California. Bret Harte firmaba sus artículos como “el bohemio” a inicios de la década de 1860, y Mark Twain fue llamado el “Sagebrush Bohemian”.<sup>441</sup> Harte, en particular, reflexionó profundamente sobre el significado y el sentido de la bohemia y lo que para él era la incesante tensión entre ésta y la burguesía. A través de una crítica a la cultura moderna y mercantil de San Francisco, defendió el sentido de la bohemia como una aparente alternativa de escape a la urbe. Harte era un espectador de la ciudad buscando aquellos nichos alternativos que dieran sentido a su propia condición de bohemio. En ese sentido, sus artículos y folletos publicados sobre sus observaciones del *Chinatown* y el barrio mexicano dieron pie para que encontrara en estas realidades marginales

---

<sup>440</sup> ENGELHARDT, “Introduction”, p. xiii.

<sup>441</sup> Mark Twain es reconocido como el principal representante e iniciador de la Sagebrush School, que en realidad era, según Lawrence Bekove, “una asociación libre de escritores” provenientes del este que se establecieron en Nevada (en el contexto del primer *boom* de la minería de plata) y que conformaron una base común en cuanto a sus objetivos narrativos y que definieron la literatura del oeste entre 1860 y 1890. Esta corriente literaria regional, ya que influyó fuertemente en California, está ligada a la necesidad de recuperación de las historias de aventuras en el oeste en las cuales los valores de la hombría, el coraje y el honor fueron el hilo narrativo. Mark Twain y su estilo irreverente y humorístico fue influenciado notablemente por Bret Harte y Twain quien, a su vez, fue una gran influencia para Ambrose Bierce, el mentor del poeta George Sterling. BERKOVE, “Sagebrush Literature”, pp. 2-4; HICKS, “The Rise of a California Literature”, p. 197.

el vínculo con la propia marginalidad de la bohemia aun cuando Harte no se desprende de los prejuicios y las visiones raciales en torno a lo mexicano. Lo que Harte logra es una revalorización de lo español como un elemento sustancial en la recuperación de un pasado bucólico de California. En esta búsqueda de paralelos marginales que den sentido a la propia marginalidad de la bohemia, las huellas hispanas se adherían mejor a la jerarquía racial del mundo anglosajón californiano.<sup>442</sup> Para Joanna Levin, Harte anticipó al movimiento de principios de siglo que buscó la preservación de las misiones españolas en California y la apropiación de imágenes culturales mexicanas que podían hacerse pasar por hispanas,<sup>443</sup> corriente que influyó en la promoción turística de la antigua misión de Carmel y que incidió en el desenvolvimiento de su bohemia inaugurada por George Sterling y Mary Austin en 1905.

El Bohemian Club fue fundado en 1872 por un grupo de periodistas al que se sumaron escritores y poetas que con el tiempo rebasaron a los primeros. Entre quienes conformaron la primera bohemia estaban el poeta Joaquin Miller, en su momento Mark Twain, Bret Harte y Ambrose Bierce.<sup>444</sup> Patrick J. Walsh apunta que el interés público por los bohemios ocurrió a finales de la década de 1890 con la aparición de la novela *Tirlby* de George de Maurier sobre la bohemia de París en 1850 y por la puesta en escena de la ópera *Le Bohème* de Giacomo Puccini.<sup>445</sup> La edición de periódicos y revistas bohemios se acrecentó. En San Francisco la revista *The Lark* (1895-1897) editada por Gelett Burgess, un ingeniero civil que enseñaba en la Universidad de California, vino a reforzar el interés por lo que representaba la bohemia.<sup>446</sup>

En *The Lark* Burgess publicó un mapa fantástico en el que idealizó por completo a la bohemia. Para el editor era un “mítico imperio” donde no hay senderos definidos ya que “uno debe elegir y encontrar el propio camino, ser uno mismo, vivir la propia vida.” Bohemia era

---

<sup>442</sup> LEVIN, *Bohemia in America*, p. 71.

<sup>443</sup> LEVIN, *Bohemia in America*, p. 103.

<sup>444</sup> HAHN, *Romantic Rebels*, p. 71.

<sup>445</sup> WALSH, “Boosting Bohemia”, p. 54.

<sup>446</sup> *The Lark* forma parte de un tipo de revistas que es conocido en Estados Unidos como *Little Magazine*; de contenido literario, surgieron en la segunda mitad del siglo XIX. Se caracterizaron por publicar literatura y poesía que se salía de los estándares de la época, por lo general de autores poco conocidos y se concebían como publicaciones no comerciales. Además, *The Lark* era impresa en papel de bambú que era adquirido por Burgess en el *Chinatown* de San Francisco y el impresor realizaba su trabajo con una imprenta preindustrial, la Gordon & Franklin Old Style (1851). MacLeod, *American Little Magazines*, p. 141; HAHN, *Romantic Rebels*, p. 122.

una tierra de libertad y sinceridad que se diferenciaba de su vecina Filistea, “morada de las imposturas, los dogmas y los credos perezosos”, y Vanitas “con vistas a un gran desierto, amurallado por la costumbre, protegido por el falso orgullo”. Burgess contrapone la forma en la que los hombres alcanzaban la grandeza y las colinas de la fama. Mientras el bohemio la conseguía “trabajando [y] llevando sus propios grandes sueños a la realización”, en Filistea y Licentia la obtenían por “la riqueza y el poder heredado”.<sup>447</sup> En las reflexiones de Burgess a través de su mapa, encontramos la dicotomía que el propio Harte había logrado construir alrededor del significado de la Bohemia frente a la hipocresía de los territorios que representaban la cultura moderna a la que eran desafectos. La necesidad de marcar fronteras entre la Bohemia y la burguesía, en términos de Harte, fue una de las constantes en el discurso de los miembros de la bohemia de San Francisco a finales del siglo XIX.

**Imagen 13. Mapa de Bohemia, Gelett Burgess, 1896.**



Gelett Burgess, “A Map of Bohemia”, *The Lark*, marzo de 1896.

No obstante, en la práctica la bohemia fue conformada por una comunidad heterogénea que incidió en la esencia de esta. Desde Ambrose Bierce un liberal que con el tiempo se

<sup>447</sup> BURGESS, “Where is Bohemia?”, pp. 128-132.

tornó más conservador,<sup>448</sup> hasta la presencia de jóvenes socialistas como Jack London quien se había incorporado a la bohemia de San Francisco en 1901 gracias a su amistad con George Sterling.<sup>449</sup> Este último, según Joan London, asumió “una especie de ‘bohemianismo’ encantador y pasado de moda” que “consistía principalmente en burlarse de las convenciones sociales y morales” al comportarse como si aún fuera un joven cuando dejaba su trabajo de cuello blanco en la empresa de su tío.<sup>450</sup> La personalidad de Sterling representaba la propia complejidad del grupo y de las diferencias entre al menos dos generaciones de escritores y poetas. Por un lado, estaban aquellos representados en las figuras de Bret Harte (1836-1902), Joaquin Miller (1837-1913), Ambrose Bierce (1842-1914(?)) todos fundadores de la bohemia, y una nueva generación que se incorporó a finales del siglo XIX y principios del XX como Gelett Burgess (1866-1951), George Sterling (1869-1926) y Jack London (1876-1916).

La ambivalencia de Sterling entre su inevitable conexión con el mundo moderno a través del trabajo para la empresa de su tío (aun durante los primeros años establecido en Carmel viajó constantemente a San Francisco para atender asuntos laborales) y su faceta de poeta y bohemio nos habla de la imposibilidad por parte de él y el grupo de sustraerse por completo de la cultura moderna hegemónica de la que formaban parte. La bohemia ayudó a sus integrantes a “acomodarse a la modernidad en lugar de desafiarla”.<sup>451</sup> Por medio de sus recursos artísticos, literarios y periodísticos hacían uso de los intersticios de la sociedad para proponer y experimentar la modernidad desde sus propios paradigmas. Fue la popularidad alcanzada por la bohemia la que promovió el interés por sus integrantes en la prensa. Asimismo, su presencia en un lugar como Carmel contribuyó a la revalorización del pasado hispano de California y sus actividades artísticas atrajeron la mirada del turismo y de otras figuras del mundo de las artes y las letras de la época.

Además, en Carmel la presencia femenina fue más clara por la lucha sutil que las mujeres emprendieron por incorporarse en calidad de iguales a aquellos nichos que les habían sido vetados tradicionalmente en los círculos de San Francisco donde eran aceptadas en función

---

<sup>448</sup> JOSHI, “A Triumvirate of Fantastic Poets”, p. 153.

<sup>449</sup> WALSH, “Boosting Bohemia”, p. 58.

<sup>450</sup> LONDON, *Jack London*, p. 258.

<sup>451</sup> JOHNSTON, “Sex and Gender”, p. 121.

de estándares ligados a estereotipos de género. El caso de la escritora Mary Austin es revelador. En 1905, cuando George Sterling leyó su libro *Land of Little Rain* (1903), basado en sus observaciones de la vida en el desierto de Mojave, le escribió para expresarle su admiración. Carta que Austin tomó como una invitación para unirse al grupo de artistas de San Francisco. El poeta la invitó a cenar al restaurante Coppa, en el Montgomery Bock, pero no fue bien recibida por los comensales y su ingreso fue rechazado por medio de un mecanismo de voto secreto que fue descrito por Gellert Burgess en su novela *The Heart Line* (1905). Los argumentos para su rechazo fueron que “ella estaba escribiendo cosas hermosas, pero no era bonita”.<sup>452</sup>

Tras esta reunión desalentadora, Mary Austin estaba decidida a viajar a la costa en busca de los escenarios que le permitieran escribir su famosa novela romántica *Isidro* (1905), una historia ambientada en la California mexicana.<sup>453</sup> George Sterling fue su guía en el viaje que hicieron a la antigua misión de Carmel. Este viaje fue el factor decisivo para que los dos consideraran que era el lugar adecuado para vivir. En la historiografía que toca el tema de los orígenes de la bohemia de Carmel se considera a Sterling el fundador de esta.<sup>454</sup> Sin embargo, esa historiografía desdibuja el lugar de Mary Austin en la formación de este círculo de artistas y escritores que se establecieron en Carmel a partir de 1905.

Los dos personajes abrieron las puertas de la colonización de Carmel y la presencia de Mary Austin, con su originalidad al vestirse con atuendos indígenas, su capacidad de independencia y movimiento hizo posible que la bohemia se abriera para otras mujeres. La bohemia ya no fue sólo un asunto masculino, las mujeres disputaron el terreno de la producción artística, los espacios de recreación y pusieron en tensión las relaciones de género con los hombres al lograr hacerse de un lugar en la dinámica particular de la vida en Carmel. La preponderancia de una mirada que se ha enfocado en las figuras masculinas, por el lugar que tienen en la historia de la literatura y las artes de California y Estados Unidos, ha trasladado a las mujeres a una posición secundaria, lo que ha incidido en la poca atención en la producción femenina producto de la vida en la bohemia.

---

<sup>452</sup> ORTH, “Ideality to Reality”, p. 200.

<sup>453</sup> ORTH, “Ideality to Reality”, p. 200.

<sup>454</sup> WALSH, “Boosting Bohemia”, p. 81; HUDSON, *Carmel By-The-Sea*, p. 90, Gilliam, *Creating Carmel*, p. 89.

### 3.2. Ethel en el espejo. Carmel como refugio e inspiración

*You, my love,  
Are a Rouault clown  
Today.  
And I, in a cracked mirror,  
Am myself, painted by me.*  
Ethel D. Turner

La primera visita que los Turner realizaron a Carmel coincidió con el avistamiento del cometa Halley sobre el cielo de California. Fue en la playa donde pudieron apreciar el espectáculo, un suceso que mantuvo a la sociedad estadounidense en estado de expectación, curiosidad, alarma y temor hasta que el fenómeno astronómico ocurrió el 18 de mayo de 1910.<sup>455</sup> Un año después, durante la primavera, se establecieron en Carmel alejándose del vendaval de la actividad revolucionaria del sur de California. Llegaron a la estación de ferrocarril en Monterey y una carreta jalada por cuatro caballos los llevó al pequeño poblado, no había otra forma de traslado en ese entonces. La pareja primero alquiló una cabaña, después vivió un tiempo en la casa de George Sterling hasta que construyeron su propia casa.

En aquellos días las cabañas, bungalos y casas que se construyeron fueron realizadas en su mayoría por el carpintero y constructor Michael J. Murphy, uno de los primeros residentes de Carmel, contratado por la Carmel Development Company. Murphy utilizaba materiales que obtenía del propio lugar como madera de los árboles secoyas del bosque y piedras para construir muros, paredes y las chimeneas de las cabañas. Se considera que el trabajo de Murphy está identificado con el *Arts and Crafts Movement*. Un movimiento surgido en Inglaterra y que se esparció por Europa y Estados Unidos entre 1880 y 1920 que se distinguió por la recuperación de estilos rústicos, simples y la exaltación de las creaciones producto del trabajo manual, creativo e intelectual en oposición a la mecanización del industrialismo de la época victoriana. El movimiento trastocó e influenció en la arquitectura, la pintura decorativa, el diseño, el trabajo con metales, la piedra y la madera, entre otros.<sup>456</sup> En California el movimiento hizo énfasis en la amalgama entre diseño y construcción con el

---

<sup>455</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Banc, Carton 1; “When Halley’s Comet Comes”, *The Perry County Democrat*, 10 de noviembre de 1909. En algunas partes del país hubo una sensación apocalíptica respecto al paso del cometa Halley el 18 de mayo. “Queer News stirred Up by Switch of Sweeping Tail of Halley’s Comet”, “The Comet is Coming, Hooray! Hooray!”, *Chicago Daily Tribune*, 18 de mayo de 1910.

<sup>456</sup> COBDEN-SANDERSON, *The Arts and Crafts Movement*, pp. 3 y 34.

medio ambiente y el uso de materiales indígenas o nativos de la región.<sup>457</sup> El desarrollo de Carmel estuvo ligado por completo a este movimiento.

**Imagen 14. Cabaña de John Kenneth Turner y su familia, 1915.**



Fuente: Kathyne Wilson, “The Literary Colony at Carmel”, *The Book News Monthly*, 7 de marzo de 1915

Las cabañas estaban construidas en medio del bosque, guardaban distancia entre unas y otras y la cotidianeidad estaba ligada con la lógica de preservación del vínculo con el característico paisaje de Carmel, su bosque y su playa. Por ejemplo, justo un mes después que los Turner se mudaron a Carmel se presentaba la puesta en escena de la obra “*Twelfth Night*” de William Shakespeare en el recién inaugurado Forest Theatre, un recinto que se había creado un año antes en medio del bosque de Carmel. Ethel recordó que el público utilizó unas linternas hechas “con una vieja lata de tomate con un mango improvisado y una vela adentro”, lo que daba más simbolismo a la representación teatral en medio de la oscura noche del bosque y que empataba con la filosofía de desarrollar al pueblo y su vida social y cultural en función del respeto al medio como parte de un desafío simbólico a las formas de la modernidad de las grandes ciudades.<sup>458</sup> Para 1910 en Carmel “se habían vendido más de 200 mil dólares en lotes”. En ese momento, según un folleto de la época, se cuantificaban 18

---

<sup>457</sup> LAURIA, “California’s New Crafts”, p. 48.

<sup>458</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”; Herbert Heron, “Forest Theatre was in Sixth Season in 1915...”, *The Carmel Pine Cone-Cymbal*, 30 de marzo de 1951, “Early Literary Carmel”, EDT-Banc, Carton 1.

profesores de universidad, 9 artistas, 3 editores de periódicos, 3 ministros, 2 fotógrafos y alrededor de 200 familias residentes del pueblo, además de los turistas.<sup>459</sup>

Los escritores y artistas residentes del pueblo vivían del producto de la venta de sus poemas, artículos, novelas y pinturas. La representación de la bohemia de Carmel entre algunos sectores de la sociedad, era inquietante, la calificaban de autocomplaciente, irreflexiva, proclive a actos de vanidad a la procrastinación. Las críticas se hicieron desde los círculos literarios de San Francisco y Oakland, donde se ponía en duda la capacidad de cualquier colonia literaria de producir buenos trabajos.<sup>460</sup> El historiador Van Wyck Brooks consideraba que los bohemios no trabajaban a causa de la excesiva calma y aislamiento en el que se mantenían, “fuera del mundo en el que el pensamiento evoluciona y que parece insustancial en el aire soso y soleado” de Carmel. Para Brooks los escritores “se entregaron a sueños diurnos mientras sus mentes caían como relojes, [...] se convirtieron en vagabundos, leyendo lánguidamente libros que habían leído diez veces antes y buscando abulones en las rocas.”<sup>461</sup> Por otra parte, hubo rechazo a la colonia entre algunos artistas. El pintor Francis McComas aseguraba que el lugar donde vivían los artistas serios era la ciudad de Monterey y consideraba Carmel como la “residencia de farsantes” y malos pintores.<sup>462</sup>

Desde la perspectiva de los carmelitas, sus escritores tenían una importante producción de artículos y poemas en periódicos y revistas en el este. Además, entre sus miembros estaban personajes reconocidos en el mundo de las letras en el oeste y el país.<sup>463</sup> Según Elsie Whitaker Martinez, esposa del pintor Xavier Martinez, aun cuando era someramente barato vivir en Carmel durante ese tiempo, todos tenían que trabajar para poder sostenerse. Según Whitaker podían obtener un buen vino de mesa y cubetas de frijoles a bajo costo. Los habitantes tenían

---

<sup>459</sup> SHIELDS, “Legends of Bohemia”, p. 479.

Carmel fue incorporado como pueblo al condado de Monterey en 1916. En el censo federal de 1910, su población es agregada al municipio de Monterey que contaba con 24,146 habitantes. En 1920 Carmel contaba con 638 pobladores. Ver: “Historical Census Population of Counties and Incorporated Cities in California, 1850-2010”, California State Data Center, Department of Finance, State of California, [http://www.dof.ca.gov/Forecasting/Demographics/State\\_Census\\_Data\\_Center/](http://www.dof.ca.gov/Forecasting/Demographics/State_Census_Data_Center/).

<sup>460</sup> Perry Newberry, “Help for Carmel”, *The San Francisco Call*, 22 de julio de 1910.

<sup>461</sup> GILLIAM, *Creating Carmel*, p. 99.

<sup>462</sup> SHIELDS, “Legends of Bohemia”, p. 462.

<sup>463</sup> Perry Newberry, “Help for Carmel”, *The San Francisco Call*, 22 de julio de 1910.

la posibilidad de pescar abulones y mejillones y de cultivar sus propios huertos cuando no compraban vegetales a los vendedores chinos y japoneses de la villa.<sup>464</sup> Ethel escribió que

La mayoría de los escritores dedicaban sus mañanas a trabajar. Cada escritor tenía su cabaña donde se retiraba hasta la hora del almuerzo; nadie se atrevía distraerlo en su escondite. Después del almuerzo estaba el paseo a la oficina de correos. El correo llegaba a la una y media. Allí recogían manuscritos rechazados o a veces cheques. Cuando un cheque llegaba el carnicero, el panadero, el abarrotero eran pagados; [quienes] a menudo tenían que esperar por meses.<sup>465</sup>

**Imagen 15. Ethel Duffy y John Kenneth Turner y la bohemia de Carmel, 1913.**<sup>466</sup>



Fuente: Ethel Duffy-Bancroft-Scrapbook.

No obstante, el hecho de que la bohemia fuera relacionada con el esparcimiento y la relajación producidos por la ilusión de aislamiento que ofrecía el lugar no era fortuito. La comunidad se alimentaba precisamente de la gran actividad de convivencia y sociabilidad que los propios escritores y artistas promovían y ponían en práctica en el día a día. El famoso poema o canción “The Abalone Song” atribuida a la autoría de George Sterling, pero que según otras fuentes fue escrita en conjunto con otros miembros de la bohemia, otros se la

---

<sup>464</sup> WHITAKER, *San Francisco Bay Area Writers*, p. 222.

<sup>465</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>466</sup> Ethel Duffy Turner es la segunda mujer de izquierda a derecha de la fila encabezada por George Sterling. John Kenneth Turner ocupa el último lugar de ésta. En la foto también aparecen Alma y Grace, hermanas de Ethel, y entre los infantes sentados en el pasto se encuentra Juanita Turner.

atribuyen a la músico y actriz Opal Heron Search,<sup>467</sup> refleja el vínculo del bohemio(a) con el lugar. Esta oda al abulón es el símbolo real y metafórico de la reafirmación del carmelita y su forma de vida, porque aunque no pagara renta el pobre, el “*lazzaroni*”, tenía frijoles de Boston, sardinas frescas y un sabroso abulón. Es decir, tenía Carmel. Ethel Duffy Turner recalcó que fue en una de las frecuentes fiestas en la playa donde surgió este poema que, según Jimmy Hopper, se cantaba en los festines de abulón y en las reuniones en la playa o en los picnics en Point Lobos.<sup>468</sup>

### **The Abalone Song<sup>469</sup>**

*Oh! Some folks boast of quail on toast  
Because they think it's tony;  
But I'm content to owe my rent  
And live on abalone.*

*Oh! Mission Point's a friendly joint,  
Where every crab's a crony;  
And true and kind you'll ever find  
The clinging abalone.*

*He wanders free beside the sea,  
Where'er the coast is stony;  
He flaps his wings and madly sings-  
The plaintive abalone.*

*By Carmel Bay, the people say,  
We feed the lazzaroni  
On Boston beans and fresh sardines  
And toothsome abalone.  
Some live on hope, and some on dope  
And some on alimony;  
But my tom-cat, he lives on fat  
And tender abalone.  
[...]*

Además de esto, otras actividades realizadas por los bohemios estaban encaminadas a la reafirmación de los roles de género definidos y de los cuales no podían sustraerse fácilmente, aunque es importante afirmar que existía una porosidad más pronunciada en la línea que marcaba las diferencias entre hombres y mujeres. La necesidad de reafirmación masculina

---

<sup>467</sup> THOMAS, *The Abalone King*; “; “Ethel Duffy Turner Scrapbook”, Bancroft Library, BANC PIC 1974.049-fALB, en adelante EDT-Banc-Scrapbook.

<sup>468</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1, BANC MSS 75/108; “Jimmy Hopper”, Recorte de periódico s/f y s/n, “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1, BANC MSS 75/108.

<sup>469</sup> EDT-Banc-Scrapbook.

fue cubierta por la recuperación de prácticas que sostuvieran la vida de vigorosidad perdida en las ciudades. Carmel proporcionaba todos esos elementos que habían definido al oeste y a sus hombres tiempo atrás. Así, su rol como escritores era complementado en el contacto con la naturaleza a través de actividades de caza, pesca y la natación que se hicieron populares entre los miembros masculinos de la bohemia.<sup>470</sup>

**Imagen 16. John Kenneth Turner después de un día de cacería, Carmel, Ca., s/f.**



Fuente: EDT-Bancroft-Scrapbook.

John Kenneth Turner entabló una estrecha amistad con George Sterling, Jack London y otros de los personajes de la bohemia en Carmel. Su posición como periodista, socialista y promotor de la revolución en México lo definía de manera particular respecto a los otros escritores de la colonia literaria. Considero que su perfil lo distanciaba, aunque no era inmune, de los conflictos en torno a la masculinidad a los que se enfrentaron Sterling y London. Su activismo político socialista y revolucionario demostraba el ejercicio de una masculinidad llevada al límite a causa de su involucramiento en la lucha a favor de los mexicanos del PLM. Su propio periplo en el México bárbaro fue la prueba para un hombre

---

<sup>470</sup> WALSH, “Boosting Bohemia”, p. 80.

que se adentró en un mundo desconocido, lleno de peligros y desafíos, aspecto que era buscado por los bohemios que llegaron a Carmel provenientes de San Francisco y otras ciudades. Turner se involucró de lleno con las actividades y el gregarismo masculino y lo conjugó con su intenso trabajo siendo periodista de investigación para el principal periódico socialista del momento, el *Appeal to Reason*.

El prestigio y visibilidad que Turner había conseguido gracias a la serie de artículos y el libro *Barbarous Mexico*, le dieron los elementos para explotar al máximo su posición como una figura reconocida en el mundo del periodismo *muckraker*. Su reportaje llegó a ser comparado con *La cabaña del tío Tom* de Harriet Beecher Stowe.<sup>471</sup> Desde el momento que John Kenneth Turner se percató de la negativa de los editores de la revista *The American Magazine* para darle continuidad a la publicación de sus artículos sobre México a mediados de 1910, el *Appeal to Reason* le abrió las puertas al periodista para evidenciar a la revista y a sus editores y publicar el resto de sus artículos.<sup>472</sup> Por sus contactos y redes socialistas el periodista logró que sus artículos se convirtieran en libro y fuera publicado por Charles Hope Kerr editor de la revista *International Socialist Review*.<sup>473</sup>

Después de permanecer en un perfil relativamente bajo tras haber anunciado su retiro de la revolución en la frontera y de haberse refugiado en la bohemia carmelita, Turner retornó a sus intereses políticos y periodísticos cuando viajó a México en diciembre de 1912 como corresponsal del *Appeal to Reason*, “para investigar lo relativo a la realización del programa revolucionario” del gobierno de Francisco I. Madero.<sup>474</sup> Se hospedó en casa de los Sarabia quienes después del inicio del movimiento revolucionario en 1910 regresaron de Inglaterra a Boston, cerca de la familia de Elizabeth Trowbridge, y meses más tarde, tras la rendición de Porfirio Díaz y la firma de los tratados de Juárez en 1911, se trasladaron a la Ciudad de México, estableciéndose en el pueblo de Coyoacán.<sup>475</sup>

Turner se había puesto en contacto con Madero por medio de correspondencia y logró reunirse con el presidente a finales del mes de enero. La entrevista fue cordial y el periodista

---

<sup>471</sup> MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 12.

<sup>472</sup> John Kenneth Turner, “How the American Press is Throttled”, 28 de mayo de 1910; “The Bloody Strike of Rio Blanco”, 11 de junio de 1910; “Strikes an Strikes in Mexico”, 18 de junio de 1910 entre otros.

<sup>473</sup> “Mexico in Revolt”, *Appeal to Reason*, 3 de diciembre de 1910.

<sup>474</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Mágón*, p. 291.

<sup>475</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia” [manuscrito]. EDT-INAH, Caja 4, Doc. 133.

logró que el presidente le otorgara una carta en la que ordenaba a las autoridades civiles y militares del país que proporcionaran toda la información que el escritor solicitara para sus intereses periodísticos; así se lo relató al editor del *Appeal to Reason* Fred D. Warren en una misiva fechada el 26 de enero de 1913. Esta carta fue la última comunicación de John Kenneth Turner antes de ser arrestado por las huestes de Félix Díaz en contubernio con Victoriano Huerta el 16 de febrero. El golpe militar que mantuvo pendiendo en un hilo a la capital del país en los primeros días del mes de febrero culminó con el derrocamiento del gobierno y el asesinato de Francisco I. Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez.<sup>476</sup>

Turner estaba en medio de los sucesos cuando fue aprehendido por los soldados felicistas mientras deambulaba por las calles cercanas a la Ciudadela con su cámara y sus binoculares.<sup>477</sup> En el momento de su arresto sus captores no sabían quién era ese hombre que fue detenido por ser un posible espía de Madero. Turner trató de ocultar su identidad, pero en su entrevista con el embajador de Estados Unidos Henry Lane Wilson se vio obligado a revelarla. La animadversión del embajador hacia John Kenneth Turner fue evidente desde el inicio. En su correspondencia con el Departamento de Estado, Wilson aseveraba que el periodista no había sufrido peligro alguno durante el arresto y se negó a proporcionarle un salvoconducto que había solicitado. Lo describió como un individuo con “un mal carácter y es detestado por cualquier ciudadano estadounidense en México que se respete. Es el autor de *Barbarous Mexico* y justo antes del levantamiento en esta ciudad escribía una serie de cartas incendiarias para *El País*, en las cuales alardeaba de tener información precisa de que el gobierno de Estados Unidos se preparaba para apoderarse del territorio mexicano e intervenir.”<sup>478</sup>

Bajo estas circunstancias Turner precisó de toda la ayuda posible para conseguir su liberación. El 21 de febrero el editor del *Appeal* escribió al senador por Arizona Henry F. Ashurst informándole de lo sucedido y para que interviniera en el caso ante el secretario de Estado.<sup>479</sup> Ethel Duffy Turner no se quedó de brazos cruzados ante la situación.

---

<sup>476</sup> “Revolution in Mexico”, *Appeal to Reason*, 1 de marzo de 1913.

<sup>477</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1.

<sup>478</sup> Expediente relativo al caso del arresto de John Kenneth Turner en México, Division of Latin American Affairs, Record Group 59, serial 3842, file 800, National Archives, Washington, D.C, en MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 14.

<sup>479</sup> “John Kenneth Turner Writes the Appeal from a Mexican Prison”, *Appeal to Reason*, 8 de marzo de 1913.

Al igual que Ethel la madre y amigos del periodista actuaron a favor de su liberación. Los días 24 y 25 Ethel y Laura F. Kelly enviaron telegramas al presidente Taft respectivamente preguntándole que haría ante el arresto de un ciudadano norteamericano en México. Un par de días después, el secretario de Estado le respondió a Ethel que no hiciera nada antes de que el gobierno se informara con precisión de los hechos en los que estaba involucrado Turner. No obstante la persuadía: “Toda vez que usted está particularmente interesada en el bienestar del Sr. Turner y que su consejo tendría peso sobre él, agregaría con franqueza que los reportes al Departamento son muy distintos pero corroboran el reporte de la embajada, que indica que estos artículos que Turner ha estado escribiendo en *El País*, no sólo son engañosos sino seriamente perjudiciales para la seguridad de la comunidad americana en México.”<sup>480</sup> Desde el Departamento de Estado se reproducía la versión del embajador respecto al periodista.

Ante las respuestas de los representantes del gobierno, Ethel Duffy Turner acudió a la casa del escritor Harry Leon Wilson, quien vivía a cinco millas de Carmel, donde el *San Francisco Examiner* la entrevistó sobre el caso; asimismo publicó una nota para la *Associated Press* con la intención de difundir al máximo la noticia. Mientras Sterling viajaba a San Francisco, Ethel se trasladó a Los Ángeles, donde también fue entrevistada por el periódico *Los Angeles Times*.<sup>481</sup> La confusión respecto al paradero de John Kenneth Turner era latente. Se creía que tras ser liberado cuatro días después de su detención había sido arrestado nuevamente. Ante la disyuntiva Ethel, preocupada, escribió al editor del *San Francisco Call*:

Mi esposo, el señor Turner, ha sido arrestado por segunda ocasión en la Ciudad de México porque se atrevió a protestar contra el atropello en su detención en el depósito de armas el 19 de febrero. El señor Turner no es un maderista, y no es un adherente a ninguna facción en México. El está simplemente observando la situación desde el punto de vista de un escritor, como un corresponsal podría observarla. Su detención es un atropello que debería mover a todos los ciudadanos americanos que se preocupan por su honor internacional en una fuerte protesta.”  
[...]

---

<sup>480</sup> Expediente relativo al caso del arresto de John Kenneth Turner en México, Division of Latin American Affairs, Record Group 59, serial 3842, file 800, National Archives, Washington, D.C, en MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 17.

<sup>481</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 30.

Por favor, haga que esto se conozca a través de su periódico y estaré eternamente agradecida. He protestado al presidente Taft por telégrafo. Sinceramente suya. La señora Turner.

Carmel, Ca., 25 de febrero de 1913.<sup>482</sup>

Este mismo mensaje se reprodujo en otros periódicos.<sup>483</sup> Por otra parte, las fuentes apuntan a que se dio la orden, por parte del nuevo gobierno mexicano, para que fuera expulsado. No se sabe si esto ocurrió, el 13 de marzo se encontraba en Nueva York después de haber viajado por barco desde Veracruz. Todo indica que su familia no supo de su llegada a territorio norteamericano, aun el 7 de marzo su madre había enviado desde Carmel una carta al nuevo presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson cuestionando por qué su hijo aún continuaba detenido.<sup>484</sup> Después del *affaire* entre el periodista, los contrarrevolucionarios, el embajador Lane Wilson y el propio gobierno de su país, John Kenneth Turner regresó con su familia. Sin embargo, unas semanas después se embarcó en una nueva tarea periodística que lo llevó a recorrer buena parte del territorio de Estados Unidos. El 26 de abril de 1913 el *Appeal to Reason* anunciaba la publicación, en su siguiente número, del reportaje realizado por Turner sobre la huelga de los trabajadores de las minas de carbón en Paint y Cabin Creek, en West Virginia.<sup>485</sup> Alrededor de siete artículos fueron dedicados al tema y presentados en las páginas del semanario socialista.

Posterior a este reportaje John Kenneth Turner escribió varios artículos con el objetivo de develar la “realidad” del ejército de su país. Probablemente la presencia de tropas militares en la huelga en West Virginia despertó su interés por el tema. Investigó sobre las condiciones laborales y la nula protección que tiene un soldado frente a las leyes militares; realizó un recuento, con información oficial, del número de desertiones del ejército y de las condiciones de salud mental y física de los soldados. A partir de esta información el periodista preguntaba a sus lectores “¿Por qué mantenemos un ejército?”. John Kenneth Turner respondía, cerrando el reportaje expuesto durante ocho semanas, que la razón para sostener al ejército era la histórica política intervencionista de su país en otras naciones. El periodista le daba

---

<sup>482</sup> “Mrs. John Kenneth Turner’s Plea”, *The San Francisco Call*, 26 de febrero de 1913;

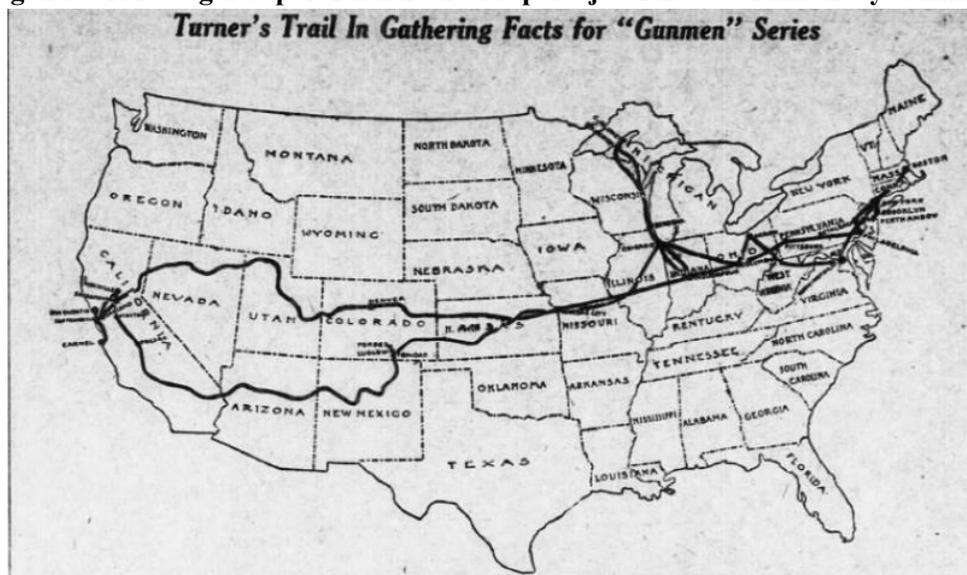
<sup>483</sup> “Mrs. Turner Sends Protest to Taft”, *Oakland Tribune*, 26 de febrero de 1913.

<sup>484</sup> Expediente relativo al caso del arresto de John Kenneth Turner en México, Division of Latin American Affairs, Record Group 59, serial 3842, file 800, National Archives, Washington, D.C, en MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 16.

<sup>485</sup> “John Kenneth Turner to Write of West Virginia”, *Appeal to Reason*, 26 de abril de 1913.

continuidad a un discurso que había definido y que con el paso de los años fue moldeando respecto a su posición anti intervencionista desde el momento que se involucró con los acontecimientos revolucionarios en México.<sup>486</sup> Luego Turner, sin descanso, decidió documentar la huelga en los campos mineros del sur de Colorado, huelga que terminó en violencia con la conocida masacre de Ludlow donde murieron mujeres y niños a manos de un ataque indiscriminado por parte de la Guardia Nacional.<sup>487</sup>

**Imagen 17. Ruta seguida por Turner en su reportaje “The Government by Gunmen”.**



Fuente: *Appeal to Reason*, 9 de mayo de 1914.

Por otra parte, al tiempo que reportaba los sucesos de las huelgas en Colorado, John Kenneth Turner realizaba simultáneamente una de las investigaciones más ambiciosas de su carrera periodística después de *Barbarous Mexico*. La editorial del *Appeal to Reason* presentó la serie “The Government by Gunmen” como “la investigación más exhaustiva de cualquier tema jamás realizada por ningún periódico” y a la cual le habían invertido miles de dólares.<sup>488</sup> Turner recorrió más de 12 mil millas durante tres meses para narrar el rol jugado por los

<sup>486</sup> John Kenneth Turner, “Every Glowing Promise of the Recruiting Service a Lie”, *Appeal to Reason*, 6 de septiembre de 1913; “No Protection for Soldiers”, *Appeal to Reason*, 27 de septiembre de 1913; “Army Posts Worse Than Prisons”, *Appeal to Reason*, 4 de octubre de 1913; “Army Makes Paupers, Lunatics and Criminals”, *Appeal to Reason*, 11 de octubre de 1913; “Why Do ‘We’ Maintain an Army?”, *Appeal to Reason*, 25 de octubre de 1913; “U.S. Navy Aids Wall Street Pirates”, *Appeal to Reason*, 8 de noviembre de 1913.

<sup>487</sup> Los reportajes de John Kenneth Turner sobre las huelgas en Colorado finalizaron justo un par de semanas antes de los acontecimientos en Ludlow. John Kenneth Turner, “Thieves and Robbers”, *Appeal to Reason*, 28 de febrero de 1914; “Czar Chase is Real Colorado Governor”, *Appeal to Reason*, 14 de marzo de 1914; “Soldiers Attack Helpless Women”, *Appeal to Reason*, 4 de abril de 1914.

<sup>488</sup> “Turner’s Trail in Gathering Facts for ‘Gunmen’ Series”, *Appeal to Reason*, 9 de mayo de 1914.

pistoleros, guardias o milicias privadas contratadas por las empresas y corporaciones en complicidad con el gobierno, con el afán de parar huelgas y a los sindicatos en los centros industriales del país.<sup>489</sup>

Entre mayo y septiembre el periódico socialista presentó la serie de artículos escritos por Turner. Posteriormente el incansable corresponsal viajó a Oklahoma para realizar “un estudio sobre el granjero americano.” Su objetivo era observar las condiciones de vida de los agricultores: “oír sus demandas, para determinar sus aspiraciones, escuchar sus propuestas para mejorar y poner los resultados ante los socialistas y los granjeros para sentar las bases para una posible y efectiva cruzada en favor de los granjeros”.<sup>490</sup> John Kenneth Turner era un periodista de investigación con una agenda ideológica y política definida y así lo asumía en sus escritos: “Siendo un socialista confieso, naturalmente, que creo que el remedio final es el socialismo.” En el caso de los agricultores, creía que podían ser una fuerza importante para el Partido y este un aliado en el mejoramiento de la situación de pobreza del campo norteamericano.<sup>491</sup>

Al tiempo que publicaba estos reportajes John Kenneth Turner continuó escribiendo sobre la situación de México. Estuvo en Veracruz en 1914 donde logró una entrevista con Venustiano Carranza que fue publicada en el *Appeal*.<sup>492</sup> Turner conjugó sus funciones periodísticas encaminadas a informar sobre los sucesos con el del escritor comprometido con la defensa de la no intervención y el socialismo. A partir del panorama político de México, inaugurado por la revolución constitucionalista que se activó tras el derrocamiento del gobierno de Madero, Turner utilizó la prensa y sus columnas de opinión para lograr que el gobierno de su país reconociera al de Carranza. Entre 1914 y 1916 el periodista viajaría al

---

<sup>489</sup> John Kenneth Turner, “Government by Gunmen”, *Appeal to Reason*, 9 de mayo de 1914. Los artículos se publicaron entre mayo y septiembre de 1914.

<sup>490</sup> John Kenneth Turner, “Fight for Farmers Opens on Oklahoma Battlefield”, *Appeal to Reason*, 28 de noviembre de 1914.

<sup>491</sup> John Kenneth Turner, “Fight for Farmers Opens on Oklahoma Battlefield”, *Appeal to Reason*, 28 de noviembre de 1914.

<sup>492</sup> John Kenneth Turner, “General Carranza, Through the Appeal, Pleads Cause of Mexican Revolution”, *Appeal to Reason*, 19 de junio de 1915. La mayoría de sus artículos sobre México durante este periodo estaban volcados hacia la defensa de la autodeterminación de México en sus conflictos internos y en el rechazo a la sistemática política intervencionista del gobierno de Estados Unidos. Ver: “Inside Story of the Taking of Vera Cruz Reveals that American Marines Looted, Outraged and Murdered Helpless People”, *Appeal to Reason*, 10 de Julio de 1915; “No Intervention! American Dollars Must Not Help Crush Revolution of the People of Mexico!” *Appeal to Reason*, 7 de agosto de 1915.

menos tres veces a México. En uno de estos viajes visitó a su viejo camarada Antonio I. Villarreal cuando era gobernador de Nuevo León y a quien le dedicó un favorable artículo. En otro, cruzó la frontera desde El Paso para informar y criticar las acciones emprendidas por el gobierno de Woodrow Wilson en la llamada expedición punitiva contra Francisco Villa.<sup>493</sup>

John Kenneth Turner publicó para otras revistas y algunos de sus artículos se reprodujeron en otros periódicos, pero fue en el *Appeal to Reason* donde consolidó una continuidad en sus publicaciones durante un periodo en el que combinó sus investigaciones sobre las problemáticas laborales, sociales y políticas de su país con los acontecimientos revolucionarios en México (Ver Anexo 3). Siendo las últimas analizadas con mayor detenimiento en la historiografía de México y Estados Unidos, selección que claramente ha recuperado el pensamiento de Turner respecto a su postura anti imperialista, pero que ha desvanecido la otra parte de su producción periodística concerniente al devenir social de su país. El que se le presentara como sociólogo en la prensa, puede ser adjudicado principalmente por dichos reportajes de investigación a los que se les ha prestado poca atención.

Respecto a las características de los artículos escritos por John Kenneth Turner resulta claro que *Barbarous Mexico*, primera experiencia periodística relevante, fue un paso trascendental que dio lugar a un trabajo más pulido con el paso de los años por parte del autor. Eugene V. Debs admitió que “todo su trabajo del pasado, brillante como es, es sólo preliminar al gran trabajo que él está haciendo ahora”.<sup>494</sup> Linda Lumsden identifica el periodismo de Turner como un antecedente al *New Journalism*, inaugurado en la década de 1960 por los trabajos periodísticos realizados por Truman Capote, Norman Mailer y Tom Wolfe, entre otros. Esta corriente se caracteriza por el uso de elementos narrativos tomados de la literatura para relatar historias reales.<sup>495</sup> En el “Nuevo Periodismo” se buscó dejar atrás el lado impersonal del relato periodístico y noticioso. Para sus defensores fue esencial la toma

---

<sup>493</sup> John Kenneth Turner, “Constitutionalists, Led by Carranza, Are Real Revolutionists of Mexico”, *Appeal to Reason*, 17 de abril de 1915; “Villarreal Inspired by Ideals of Socialism is Leader of the Revolution in Mexico”, *Appeal to Reason*, 10 de abril de 1915; “Shall We Play Into the Hands of reaction in Mexico and Privilege in the United States?”, *Appeal to Reason*, 8 de abril de 1916; “The Appeal Breaks Conspiracy of Silence Regarding Military Negligence on Border”, *Appeal to Reason*, 8 de abril de 1916.

<sup>494</sup> Eugene V. Debs, “Unmasking the Villains”, *Appeal to Reason*, 24 de mayo de 1913.

<sup>495</sup> LUMSDEN, “Socialist Muckraker”, p. 292.

del lugar por parte del escritor al momento de relatar una serie de hechos para que produjeran confianza en el lector y una cierta familiaridad con la historia.<sup>496</sup>

Sin embargo es necesario tomar en cuenta que a finales del siglo XIX se desarrolló el periodismo literario como una nueva forma de escribir “esas historias de vida reales que se leen como una novela o un cuento”.<sup>497</sup> El escritor Lincoln Steffens fue uno de los impulsores de esta nueva forma de escribir en los inicios de su carrera, antes de dedicarse al periodismo de denuncia.<sup>498</sup> La trayectoria periodística de Steffens, y del propio John Kenneth Turner, son la muestra de la delgada línea que existía entre las fronteras del periodismo literario, el *muckraker* y el sensacionalista, corrientes que se convirtieron en referentes durante el cambio de siglo. Por ende, su relación y diferenciación es ambigua, sobre todo cuando se busca definir al periodismo de denuncia. En la época los escritores *muckrakers* fueron acusados constantemente de sensacionalista, sus escritos eran criticados por su falta de rigor y de documentación comprobable.<sup>499</sup> Recordemos que Turner fue enviado de vuelta a México en 1909 para que recabara más información sobre los temas que había presentado en sus textos sobre el peonaje en México y sus artículos, además de ser juzgados como sensacionalistas y fabricados por falta de fuentes, fueron criticados por el uso de una vena emocional y literaria en su escritura.<sup>500</sup> Turner consideraba que había que provocar al lector por medio de la narrativa, de “la nota humana”, “ya que no hay hechos fríos por si solos que puedan conmoverlo”.<sup>501</sup>

El periodismo de Turner se caracterizó por 1) su carácter literario para narrar hechos reales por medio de una toma de lugar del autor bajo 2) el periodismo de denuncia y con 3) un componente político e ideológico definido. Es decir, sus reportajes y artículos de opinión estuvieron marcados por su mirada socialista y una postura anti intervencionista que lo llevaron a mostrar claras simpatías hacia México y su revolución y un rechazo a la política exterior del gobierno de Estados Unidos. Durante este periodo John Kenneth Turner era un periodista con una agenda definida con la cual se comprometió a través de sus escritos.

---

<sup>496</sup> WEBER, “Some Sort of Artistic”, p. 19.

<sup>497</sup> HARTSOCK, *A History of American Literary*, p. 22.

<sup>498</sup> HARTSOCK, *A History of American Literary*, p. 33.

<sup>499</sup> HARTSOCK, *A History of American Literary*, p. 144.

<sup>500</sup> LUMSDEN “Socialist Muckraker”, p. 291.

<sup>501</sup> John Kenneth Turner a Fred Warren, 13 de noviembre de 1912, en LUMSDEN, “Socialist Muckraker”, p. 291.

Considerar que sus artículos sobre México no dan cuenta de “una posición radical al respecto, y mucho menos de una filosofía socialista”,<sup>502</sup> es dejar de lado el desarrollo particular del socialismo norteamericano que se caracterizó por ser crítico al intervencionismo de Estados Unidos en otros países y que trasmutó en el movimiento antibelicista durante la Primera Guerra mundial. Por otro lado, el socialismo en Estados Unidos se caracterizó por una constante necesidad de adaptar la filosofía marxista a la realidad de la sociedad norteamericana, en particular con la clase trabajadora y las minorías.<sup>503</sup> John Kenneth Turner representa a este socialismo pragmático interesado en la denuncia de los monopolios, la explotación de la mano de obra y el soporte a la lucha de los trabajadores, las huelgas y el sindicalismo.

Durante el periodo que los Turner radicaron en Carmel, John Kenneth Turner mantuvo una intensa movilidad a causa de los constantes viajes que realizó para el *Appeal to Reason*. Para el semanario era uno de los columnistas estrella. Sus reportajes eran anunciados con bombo y platillo por la editorial, ocupaban la primera plana del periódico y la extensión de estos era una prueba de la libertad que Turner tenía para desarrollarlos. Con 750 mil ejemplares de circulación semanal en 1913, el *Appeal* se convirtió en el órgano de mayor difusión del movimiento socialista, por lo que sus publicaciones tenían un alcance importante entre los ciudadanos afines al mismo, en particular en el Oeste del país.<sup>504</sup>

Cuando estaba en casa John Kenneth Turner pasaba el tiempo escribiendo sus artículos que después enviaba a las oficinas del *Appeal* en Girard, Kansas. A veces jugaba tenis, se iba de cacería o a pescar abulones en el mar.<sup>505</sup> Probablemente, y gracias a su trabajo para el *Appeal*, la familia Turner consiguió vivir holgadamente lo que hizo que la experiencia para Ethel y Juanita fuera estimulante. Ethel utilizaba su tiempo en una variedad de actividades

---

<sup>502</sup> MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 31.

<sup>503</sup> Job Harriman fue uno de los más fervientes defensores de la importancia de vincular al Partido Socialista con el movimiento obrero, aun cuando la conciencia de clase estuviera en construcción. Socialistas como Frances Noel, que abogó por la incorporación de las luchas de las mujeres a las demandas del socialismo, y el propio Eugene V. Debs, consideraban este pragmatismo necesario para el Partido. En los inicios de militancia socialista, John Kenneth Turner presentó una conferencia en la que reflexionó sobre la filosofía del socialismo: “John Kenneth Turner se dirigirá a los socialistas en el salón Woodmen [...] esta noche. Su tema es: ‘El socialismo se basa en una verdadera concepción de la naturaleza humana.’”, “Turner Will Speak”, *Los Angeles Herald*, 29 de septiembre de 1901.

<sup>504</sup> SHORE, *Talkin' Socialism*, p. 295.

<sup>505</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1.

por medio de las cuales se relacionó con algunos miembros de la bohemia y sus nichos de interacción cultural. Aún bajo la sombra provocada por la fama de su esposo, Ethel utilizó el retiro proporcionado por las continuas ausencias de John y por la apacibilidad de Carmel para escribir poesía. Estaba en el lugar preciso para hacerlo, rodeada de otros escritores y poetas de la talla de Mary Austin, George Sterling, Harry Leon Wilson y las hermanas McGowan de quienes “aprendió mucho”. En las reuniones en casa del periodista Frederick Bechdolt y la música Adele Hale, mientras ellos y John jugaban cartas, Ethel aprovechaba para sentarse y leer algún libro.<sup>506</sup> Con Harry Leon Wilson hablaba de literatura, gracias a él se acercó a la obra de los escritores ingleses H.G. Wells, Arnold Bennett y a autores rusos como Dostoievski.<sup>507</sup>

Aunque es difícil ubicar en el tiempo el momento en el que Ethel Duffy Turner comenzó a escribir poesía, es posible señalar que fue en la revista *The Border* que editó al lado de John Murray y Elizabeth Trowbridge en Tucson, donde encontramos sus primeras publicaciones poéticas. En noviembre de 1910, cuando colaboraba para el Partido Liberal Mexicano, su poema “The Desert at Noon”, una especie de oda al desierto que podría remitir a su paso por Arizona, apareció en la revista *The American Magazine*, la misma que dejó de publicar los artículos de “México Bárbaro” meses atrás. En este poema Ethel abrevia las características contrastantes del desierto como un paisaje que con su belleza y quietud resguarda también los peligros de su condición agreste.<sup>508</sup>

Recordemos que entre 1910 y 1911 Ethel y John trabajaron al lado de la Junta de manera intensa, su labor como editora de la página en inglés de *Regeneración* la mantuvo ocupada y fue hasta su llegada a Carmel cuando retomó la poesía. El activismo político había quedado fuera de su alcance al momento que su esposo rompió ligas con el PLM, con excepción del momento en el que John Kenneth Turner fue detenido en el contexto de la Decena Trágica en México. Este evento, la sustrajo de una crisis de nervios causada por el cambio de escenario y de pasar de una actividad extrema, como lo fue el apoyo a la revolución en la

---

<sup>506</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 34.

<sup>507</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 33.

<sup>508</sup> Ethel Duffy Turner, “The Desert at Noon”, *The American Magazine*, noviembre de 1910.

frontera, a la tranquilidad proporcionada por la quietud de Carmel y su bohemia que nada se parecía ad dinamismo político experimentado en Los Ángeles.<sup>509</sup>

En Carmel, Ethel Duffy Turner tuvo que combinar su rol como madre en la crianza de Juanita con las ausencias por el trabajo periodístico de John y la necesidad por escribir estando en una comunidad donde la mayoría de sus integrantes se dedicaban a ello. En la obra inédita de la escritora, resguardada en su archivo personal, es posible identificar algunos poemas que remiten potencialmente, por su contenido, a su estancia en Carmel, aunque resulta difícil saberlo ya que fueron compilados por ella sin fecha y la mayoría no han sido identificados en los periódicos y revistas de la época.

Entre los que publicó durante su periodo carmelita se encuentran los poemas “The Fog Maiden” y “Last Night” que aparecieron en la revista literaria *The Smart Set*, el primero sería después musicalizado por el compositor T. Carl Whitmer.<sup>510</sup> Estos dos poemas exploran por un lado, la descripción de un fenómeno natural como el arribo de la niebla a la bahía a través de su representación por medio de una figura femenina, y el acercamiento al desencanto amoroso desde la distancia proporcionada por metáforas, el uso de recursos mitológicos y de fantasía por el otro;<sup>511</sup> característica que se atribuye a la prosa de George Sterling y su influencia en otros poetas.<sup>512</sup>

El poema que tuvo una recepción importante por parte de los editores de revistas y periódicos que lo acogieron fue el titulado “An Artless Maid”. Mediante sus versos Ethel hizo una crítica mordaz al arquetipo femenino representado en la llamada *Gibson Girl*. El poema fue publicado por primera vez en la revista *Life* en 1913 y fue reproducido en varios periódicos del país con el título “Are You This Kind?”.<sup>513</sup> Se dice que en la bohemia las mujeres se adherían poco a las convenciones de la época pues sus habitantes “eran menos

---

<sup>509</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 51.

<sup>510</sup> *Catalogue of Copyright Entries*, p. 1401.

<sup>511</sup> Ethel Duffy Turner, “The Fog Maiden”, *The Smart Set*, abril de 1911; “Last Night”, *The Smart Set*, septiembre de 1914. La revista, durante este periodo, se caracterizó por darle cabida a escritores jóvenes. Era un reflector para aquellos que deseaban entrar en el mundo de las letras en Nueva York.

<sup>512</sup> JOSHI, “A Triumvirate”, p. 154.

<sup>513</sup> “Are You This Kind?”, *The Evening Herald*, 5 de febrero de 1913; *The Ottawa Herald*, 6 de febrero de 1913; “An Art-Less Maid”, *The News Journal*, 22 de enero de 1913; *The Kingston Daily Freeman*, 16 y 26 de enero de 1918; *New York Tribune*, 28 de octubre de 1917; *Nassau County*, 18 de enero de 1918; *Ticonderoga Sentinel*, 17 de febrero de 1918; *The Potsdam Herald Record*, 5 de abril de 1919.

conservadores” que en otros pueblos pequeños del país.<sup>514</sup> Mujeres como la actriz Opal Heron que orgullosamente portaba su cabellera corta, (“en un tiempo cuando era realmente atrevido para una mujer tener el cabello corto”),<sup>515</sup> las novelistas Grace y Alice MacGowan que escribieron algunas de sus obras con una mirada feminista y habían vivido en una comunidad utópica en el Este, la artista Mary DeNeale Morgan y la escritora Mary Austin fueron este tipo de personajes femeninos que se salían de los moldes arquetípicos marcados para las mujeres modernas de la ciudad, algunas llegaron por su cuenta a Carmel, construyeron sus propios bungalos, vivían solas y eran autosuficientes.<sup>516</sup>

Mary Austin creía que las mujeres con talento debían emanciparse, que el amor no alcanzaba para llenar toda la vida de una mujer y que el matrimonio no debía ser visto como una carrera. Además, Austin era célebre por “su apariencia excéntrica”.<sup>517</sup> Usaba el cabello largo que anudaba en trenzas decoradas con una corona de hierbabuena y vestía túnicas griegas y vestidos indígenas de piel.<sup>518</sup> La identificación de Ethel Duffy Turner con las bohemias debió ser un elemento de inspiración para el poema “An Artless Maid” que tuvo buena aceptación en la prensa.

Las mujeres en la comunidad también realizaban diversas actividades de esparcimiento, se involucraban en las tertulias y los festines de la bohemia en general. Ethel escribió que acostumbraban recoger moras silvestres y piñas en el bosque y tomaban baños en la playa donde recolectaban ágatas y las conchas de abulones que eran convertidos en joyería por Hellen Parkes y Stella Vicent.<sup>519</sup> Por otro lado, el tiempo para la escritura y la tertulia lo combinaba con su rol como madre. A veces Ethel solía dar paseos acompañada del escritor

---

<sup>514</sup> “Tsch...Tsch...Bohemian Early Carmel; Women Danced in Bared Feet...”, *The Carmel Pine Cone-Cymbal*, 30 de marzo de 1951.

<sup>515</sup> Ethel Duffy Turner, “Notes on Literary Carmel”, Manuscrito, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>516</sup> En agosto de 1914 las mujeres de la bohemia se organizaron para demandar el esclarecimiento de la desaparición de la artista Helena Wood Smith, caso que resultó en un homicidio cometido por su amante, el fotógrafo de origen japonés George Kodani. En la demanda para la resolución del caso también exigían seguridad para las más de cien mujeres visitantes y residentes de Carmel que vivían solas en sus bungalos. La petición fue firmada por Mary Austin, Mary DeNeale Morgan, Grace Sartwell Mason, entre otras. “Is Kodama Yamagachi?”, *Oakland Tribune*, 18 de agosto de 1914.

<sup>517</sup> Millie Robbins, “Her Pen Made the Desert Bloom”, *San Francisco Chronicle*, 28 de diciembre de 1967.

<sup>518</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 142; “Carmel Started as Writers’ Group in 1905 Led by George Sterling”, *The Carmel Pine Cone-Cymbal*, 30 de marzo de 1951.

<sup>519</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Banc, Carton 1; “Jimmy Hopper”, Recorte de periódico s/f y s/n, “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1.

y esperantista Grant Wallace mientras sus hijas paseaban en unos *go-karts*.<sup>520</sup> Juanita figura en algunas de las fotografías de las reuniones de la bohemia y en aquellas donde su madre está pintando a una persona en el paisaje nacarado de la playa de Carmel. En el archivo personal de la escritora, aparecen un importante número de dibujos realizados por Juanita en el tiempo de Carmel; también podemos encontrar bosquejos realizados por Ethel que iban acompañados de pequeñas historias que compartía con su hija.<sup>521</sup>

**Imagen 18. Dibujo realizado por Juanita en Carmel, octubre de 1915**



Fuente: EDT/FM-CH.

### 3.2.1. Pintando Carmel.

Ethel reconoció que sólo llegó a vender ocasionalmente algunos poemas a las revistas, esto porque se había dedicado a estudiar arte, específicamente pintura.<sup>522</sup> Su producción poética no logró despuntar de manera clara a través de la publicación de sus creaciones. Una de las razones que lo explican es porque Carmel se volvió en un receptor de figuras de la escena artística de Estados Unidos y de un sinfín de aficionados deseosos de captar los paisajes

<sup>520</sup> TURNER, "Writers and Revolutionists", p. 35.

<sup>521</sup> "Dibujos Ethel y Juanita, Carmel 1915", Archivo "Ethel y Fredericka Martin en las 14 Casas", en proceso de clasificación, Casa del Hijo del Ahuizote/Bancroft Library.

En *Jack London and his daughters*, Joan London recupera sus memorias infantiles al lado de su padre, Jack London. Un acercamiento a ellas y a las de otros personajes hijos de bohemios, nos darían la oportunidad de reflexionar sobre el papel de los niños en la bohemia y las formas en las que se desarrollaba la maternidad y la paternidad en estos espacios contraculturales.

<sup>522</sup> TURNER, "Writers and Revolutionists", p. 37.

ofrecidos por la bahía de Carmel siendo una extensión a lo ofrecido por la ciudad de Monterey, conocida como la Meca de los artistas de la bahía desde finales del siglo XIX.<sup>523</sup> Las mujeres, particularmente, se vieron sumamente atraídas por la posibilidad de aprender de los grandes maestros que pasaron temporadas en Carmel.

Al tiempo que Carmel se desarrollaba también llegaron los primeros artistas. Jane Gallatin Powers, esposa de uno de los inversores del lugar estableció el primer estudio de arte en 1903. Después vendrían Mary DeNeale Morgan, Sydney Jones Yard, Charles Chapel Judson, Alifa Ghirardelli, Arthur Honeywood Vachell, Laura Wasson Maxwell y Ferdinand Burgdorff, todos ellos en su mayoría paisajistas y acuarelistas que habían pasado por los círculos artísticos y bohemios de San Francisco.<sup>524</sup> Estos pintores fueron el antecedente y quienes de alguna manera marcaron la pauta para la conformación del Carmel Arts and Crafts Club en 1905. La ex editora de *Harper's Magazine* Eliza J. Allen y Gallatin Powers fueron dos de las fundadoras del club, convirtiéndose en presidenta y vicepresidenta respectivamente.<sup>525</sup>

Según Alexandra Dramov el Club se volvió el centro cultural de la comunidad y una especie de cooperativa donde se promovía la exposición de las obras artísticas de sus miembros. Además se fomentaba la producción de artesanías y se realizaban actividades musicales y literarias.<sup>526</sup> Después de su consolidación en 1910 el club fundó una escuela de arte de verano donde se impartían clases de dibujo, pintura, cerámica, pintura china, botánica, artesanía, música, baile, lectura dramática y fotografía.<sup>527</sup> Entre las décadas de 1910 y 1920 la escuela de verano fue dirigida por dos mujeres, Fannie Yard y Mary DeNeale Morgan.<sup>528</sup> Algunos artistas vecinos de Carmel impartieron clases junto con pintores asentados en San Francisco como Xavier Martinez, en 1913 y 1914.<sup>529</sup> Se tiene registro que Ethel Duffy Turner se incorporó a los cursos en el verano de 1914 con el famoso pintor impresionista de Nueva York, William Merritt Chase. Las clases fueron todo un éxito. Aproximadamente 150

---

<sup>523</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 124.

<sup>524</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, pp. 126-130.

<sup>525</sup> HUDSON, *Carmel By-The-Sea*, p. 80; DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 130.

<sup>526</sup> KLEIN, "The Carmel", <http://www.tfaoi.com/aa/5aa/5aa300a.htm>; SHIELDS, "Legends of Bohemia", p. 465.

<sup>527</sup> HUDSON, *Carmel-By-The-Sea*, p. 80.

<sup>528</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, pp. 131.

<sup>529</sup> Xavier Martinez había impartido clases en Monterey durante los años de 1910 y 1911. WHITAKER, *San Francisco Bay Area Writers*, p. 198; DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 131.

estudiantes, en su mayoría mujeres, se inscribieron. Algunas de las clases eran llevadas a cabo en espacios abiertos, en la playa, en el bosque o en los jardines de las casas de los residentes. En una de esas sesiones Ethel fue la modelo que posó para sus compañeras.<sup>530</sup>

**Imagen 19. Ethel dibujando, Carmel, s/f.**



Fuente: EDT-Banc-Scrapbook.

A Ethel Duffy Turner le “gustaba pintar paisajes al aire libre con figuras”,<sup>531</sup> caminaba buscando el lugar perfecto para realizar sus bocetos. A veces elegía la playa, los valles de Carmel o se dirigía a Point Lobos, un lugar predilecto por la mayoría de los artistas ya que ofrecía una de las perspectivas más variadas de la bahía de Monterey en un ambiente en el que se combinaban el bosque con el mar. El talento y el gusto por la pintura los había adquirido de su madre quien le inculcó el interés por las artes.<sup>532</sup>

En el verano de 1915 las clases estuvieron a cargo del pintor Channel Pickering Townsley, quien era conocido por ser un impulsor de las escuelas de arte en Nueva York y

---

<sup>530</sup> “William Merritt Chase in the Powers Garden. Ethel Turner in Dorway. She was the Model that Day”, EDT-Bancroft-Scrapbook.

<sup>531</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 37.

<sup>532</sup> Laura Devendorf, “The Four Duffy Sisters and Their Art”, *Independent Journal*, 19 de agosto de 1967. Durante el verano de 1914 los padres de Ethel Duffy Turner la visitaron en Carmel. Aunque no tenemos fecha exacta, al parecer su hermana Jane Duffy también asistió ese año a las clases de verano del Arts and Crafts Club, “Steward of San Quentin Tells of his Duties”, *Santa Cruz Evening Tribune*, 25 de Julio de 1916.

Europa. Dirigió la Chase Shinnecock School en Long Island y organizó algunas de las clases que William Merrit Chase impartió en Europa. A California llegó en 1910 y se estableció en Pasadena donde fue el director de la Stickney Memorial School y el Otis Art Institute. A Townsley se le atribuye la presencia de Chase en Carmel.<sup>533</sup>

**Imagen 20. Ethel al fondo, pintando a Corsi, acompañada de Townsley y Jane Gallatin Powers, Carmel, verano de 1915.**



Ethel Duffy Turner pintando al fondo a la derecha, Antonio Corsi posando como modelo.  
Fuente: EDT-Banc-Scrapbook.

Ethel Duffy Turner se incorporó de nuevo al curso de ese verano, momento en el que trazó una amistad temporal con el italiano Antonio Corsi considerado el “modelo más famoso del mundo” según *Los Angeles Times*. Había posado para pintores en Europa y Estados Unidos.<sup>534</sup> Alcanzó gran reconocimiento por su figura atlética y sus facciones que lo hacían parecerse a los nativos de Estados Unidos. Corsi fue el modelo para la famosa estatua ecuestre *Appeal to Great Spirit*, realizada por el escultor Cyrus Dallin en 1909.<sup>535</sup> Durante las clases de verano Corsi, quien estaba acostumbrado a realizar estas actividades para las escuelas de arte, aparece en las fotografías que Ethel Duffy Turner conservó para su archivo personal. En una de ellas está posando, teniendo la playa de Carmel como escenario, vestido

<sup>533</sup> PISANO, *William Merrit Chase*, p. 260; HUGHES, *Artists in California*, p. 1115.

<sup>534</sup> En Europa trabajó con los pintores ingleses Felix Moscheles, Henry Holiday George Frederic Watts; en Estados Unidos posó para el pintor John Singer Sargent y el escultor de origen italiano Leo Lentelli; Carl Calusen, “Famous Artist Model”, *Los Angeles Times*, 17 de diciembre de 1922.

<sup>535</sup> JENTZ, *Seven Myths*, p. viii.

con indumentaria indígena, lleva sobre la cabeza un gran penacho, mientras que Ethel y las demás alumnas realizan los bocetos correspondientes supervisadas por Townsley.

No sabemos el grado de amistad entre Antonio Corsi y Ethel Duffy Turner pero queda claro, por los registros, que se mantuvieron en contacto después del verano de 1915 pues el modelo visitó a los padres de Ethel en San Quintín en septiembre de 1917.<sup>536</sup> Los cursos de verano cambiaron el panorama de la colonia en Carmel. El número de turistas aumentaba con el paso de los años y entre ellos había alumnos que se inscribían a las clases impartidas en el verano.<sup>537</sup> Además de esto Carmel comenzó a ser un destino de retiro para la alta sociedad de las ciudades, lo que reducía el sentido original del pueblo y su comunidad.<sup>538</sup> Aunque cabe señalar que la situación fue alentada por los propios desarrolladores del pueblo a través de la promoción de la bohemia como un componente más del paisaje turístico de la región y de la atención que la prensa ponía en los acontecimientos y los residentes del pueblo.<sup>539</sup> Producto del curso de Townsley, Ethel logró montar una exposición de sus obras. Aunque no hay evidencia sobre el paradero de las pinturas de Ethel, sabemos que en Carmel los artistas vendían sus obras a los residentes y turistas, ella conservó una fotografía de dicha exposición montada en 1915.

Al terminar la escuela del verano de 1915, C.P. Townsley volvió a Pasadena para inaugurar el segundo año de la Stickney Memorial School of Fine Arts, lo acompañaba Antonio Corsi para incorporarse como adjunto a la misma.<sup>540</sup> Ethel Duffy Turner se inscribió en los cursos de la escuela de arte dirigida por Townsley, mudándose una temporada a Pasadena mientras John Kenneth Turner permaneció entre Carmel y sus viajes para el *Appeal*

---

<sup>536</sup> “Mr. and Mrs. William J. D. and Signor Antonio Corsi taken at San Quentin, Cal, Sept. 9<sup>th</sup>, 1917”, EDT-Bancroft-Scrapbook.

<sup>537</sup> “Carmel Summer Art. Form Men and Women”, *San Francisco Chronicle*, 25 de junio de 1916; “Carmel Summer Art”, *San Francisco Chronicle*, 6 de mayo de 1917.

<sup>538</sup> SHIELD, “Legends of Bohemia”, p. 484.

<sup>539</sup> WALSH, “Boosting Bohemia”, p. 81.

El suicidio de la poeta Mary Nora French en la cabaña de George Sterling en noviembre de 1907, la desaparición y homicidio de la artista Helena Wood Smith a manos de su amante y el descubrimiento que la comida de Alice MacGowan estaba siendo envenenada con cianuro en el verano de 1914 fueron acontecimientos que no pasaron desapercibidos por la prensa. “Nora May French, Poetess, Ends Life by Taking Poison”, *San Francisco Chronicle*, 15 de noviembre de 1917; “Nora May Drinks Posion and Die”, *Oakland Tribune*, 15 de noviembre de 1907; “Is Kodama Yamagachi?”, *Oakland Tribune*, 18 de agosto de 1914; “Girl Artist Strangely Missing From Carmel”, *Oakland Tribune*, 15 de agosto de 1914; “Japanese Charged with Girl’s Murder”, *Santa Cruz Evening News*, 27 de agosto de 1914.

<sup>540</sup> “Stickney School”, *Los Angeles Times*, 26 de septiembre de 1915.

to Reason. La escuela no admitía estudiantes menores de 14 años y las clases presenciales eran gratuitas para todos los artistas y estudiantes que cumplieran con las habilidades para ello.<sup>541</sup> Ethel buscaba desarrollar con un mayor nivel de exigencia sus habilidades artísticas descubiertas en los veranos de Carmel. Al igual que la mayoría de los pintores de su época que asistían a las vistas ofrecidas por la bahía de Monterey, Ethel estaba interesada en el paisajismo, influenciada por sus instructores. No obstante, se enfocó en retratos y figuras expuestas en ambientes variados.

**Imagen 21. Exhibición de las obras de Ethel Duffy Turner. Carmel, verano de 1915.**



Fuente: EDT-Banc-Scrapbook.

Ethel Duffy Turner no es conocida ni identificada como artista. Cuando se hacía referencia a ella en la prensa, por ejemplo, se decía que era la esposa del escritor y socialista famoso por haber escrito *Barbarous Mexico*; ocasionalmente mencionada como escritora o poeta, y raras veces se habló de sus dotes o carrera como pintora. Lo cual se explica por su condición de pupila y de amateur entre los artistas de Carmel. Su presencia en la escuela de arte en Pasadena indica su deseo genuino por desarrollar su carrera artística, aunque circunstancias y decisiones personales posteriores la llevarían a retomar el camino de las letras.

### 3.2.2. Drama en Carmel.

Durante el verano no sólo las clases del Art and Crafts Club propiciaban la presencia de un número significativo de residentes temporales en Carmel, también lo era el teatro al aire libre

---

<sup>541</sup> “Stickney Memorial Academy”, *Los Angeles Times*, 29 de septiembre de 1912.

en el bosque del pueblo. El Forest Theatre tuvo su origen en 1910 cuando el escritor, actor y guionista Herbert Heron tuvo la fascinante idea de crear un teatro en el bosque de Carmel. Con el apoyo de la Carmel Developed Company se habilitó una de las laderas cercanas al pueblo para montar el teatro. Las características de la ladera hacían que se formara un anfiteatro natural que fue aprovechado por los constructores.<sup>542</sup> El apoyo por parte del fundador de Carmel, Frank Devendorf, tenía que ver con las posibilidades comerciales que ofrecía la idea de la promoción del pueblo desde las artes y la cultura,<sup>543</sup> y una forma de promover “sentimientos de comunidad y de orgullo cívico.”<sup>544</sup>

Después de la construcción se organizó la Forest Theatre Society con 20 miembros de la comunidad con el objetivo de tener un órgano de selección de las obras que se pondrían en escena anualmente. La intención primaria era dar lugar a los trabajos de escritores locales de la región por un lado, y que fuera un sitio para todo aquel residente que quisiera colaborar en las producciones actuando, diseñando los escenarios, componiendo música, etcétera.<sup>545</sup> Aunque se trató de cumplir con el objetivo, hubo representaciones teatrales basadas en los clásicos shakesperianos. El teatro del bosque en Carmel abrió sus puertas en el verano de 1910 con “David”, una obra escrita por Constance Lindsay Skinner, amiga de Heron en Los Ángeles, y dirigida por Garnet Hole, un profesor de drama en la Universidad de Berkeley y que tenía una gran experiencia al escribir y dirigir obras para el teatro griego de la misma universidad.<sup>546</sup>

Herbert Heron y su exitosa idea del teatro en el bosque se inspiró en las experiencias de la creación del teatro al aire libre del Bohemian Grove en el condado de Sonoma y en el teatro griego de Berkeley, ambos instituidos a principios del siglo XX. En 1910 en buena parte del país se comenzaron a crear grupos de teatro, muchos con orígenes en la bohemia, donde organizaron puestas en escena fuera de la demanda del teatro comercial. El Forest Theatre de Carmel fue parte de este auge del teatro a pequeña escala y que es conocido como *Little Theatre Movement* por sus características e influencias a nivel nacional.<sup>547</sup>

---

<sup>542</sup> “Two Plays to Have Premier at Fair Carmel-by-the-Sea”, *San Francisco Chronicle*, 25 de junio de 1916.

<sup>543</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 178.

<sup>544</sup> GILLIAM, *Creating Carmel*, p.126.

<sup>545</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 179.

<sup>546</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 181.

<sup>547</sup> CHANSKI, *Composing Ourselves*, p. 4.

El Forest Theatre fue una alternativa artística para una audiencia que podía disfrutar de presentaciones de calidad al estar involucrada la Carmel Development Company. Con el paso de los años las obras fueron de grandes dimensiones, con más de cien actores en escena, artistas e intelectuales expertos o aficionados entusiastas y vecinos del pueblo que no pertenecían necesariamente a la bohemia. Se corría el telón cada verano. A inicios de año se decidía que obras se producirían y algunos meses de anticipación les servían para realizar el casting de los actores, preparar la escenografía por parte de algunos de los pintores, componer la música, etcétera.

**Imagen 22. Símbolo representativo del Forest Theatre.**



Fuente: Gilliam, *Creating Carmel*, p. 321.

Cuando la familia Turner llegó entre mayo y junio de 1911 tuvieron la oportunidad de presenciar “Twelfth Night” la comedia de Shakespeare. Ethel era una aficionada a la fotografía y dejó un importante registro del tiempo de Carmel, en específico de los días de teatro. Entre las hojas de un álbum que ella misma preparó y donó a la biblioteca Bancroft en Berkeley tiempo después, podemos ver un par de imágenes que captó, desde las butacas, de esta puesta en escena. Era la bienvenida de los Turner a la bohemia y al Forest Theatre. De manera inmediata se involucraron en el arte dramático. Su estreno actoral fue en “Scenes from Shakespeare”, una obra en la que se conjuntaron escenas de varias de las comedias más conocidas de Shakespeare: “El mercader de Venecia”, “Como gustéis” y “Romeo y Julieta”. Ethel interpretó a Rosalinda y John Kenneth Turner a Shylock.<sup>548</sup>

<sup>548</sup>Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1, BANC MSS 75/108.

**Imagen 23. Ethel Duffy Turner (izquierda) en “Scenes from Shakespeare”, Carmel, 1912.**



Fuente: EDT-Banc-Scrapbook.

Entre 1912 y 1915 Ethel y John formaron parte del reparto actoral de las obras presentadas en el Forest Theatre. En 1912 Ethel participó en “The Toad” de Bertha Newberry. Aunque en 1910 el teatro fue inaugurado con una obra escrita por una mujer, el proceso para que “The Toad” fuera elegida ese año terminó en una división entre los miembros de la Forest Theatre Society. Una mañana del mes de marzo, un legajo de hojas fue encontrado en una canasta con un listón rosa en la entrada de la casa del secretario de la asociación, “como si fuera un niño abandonado”. Un descubrimiento demasiado “romántico incluso para Carmel”, reportó el *San Francisco Chronicle*.<sup>549</sup> La incógnita creció cuando se leyó el manuscrito. La obra escrita en prosa fue considerada “fuerte y viril”. Entre los miembros masculinos de la sociedad no había duda que el autor era un hombre de la comunidad.<sup>550</sup> Antes que Bertha Newberry revelara que ella era la autora, “The Toad” había sido bien recibida, pero después de ello Herbert Heron y George Sterling la acusaron de plagio y se convocó a una reunión entre los intelectuales y miembros de la bohemia para decidir al respecto. Al final Bertha, con el apoyo de su esposo y de Grace MacGowan Cook

---

<sup>549</sup> “Classic Carmel is Stirred by ‘The Toad’, *San Francisco Chronicle*, 20 de marzo de 1912.

<sup>550</sup> “Classic Carmel is Stirred by ‘The Toad’, *San Francisco Chronicle*, 20 de marzo de 1912.

y otras mujeres, logró que su obra fuera elegida para ser montada en el verano.<sup>551</sup> Tal fue el éxito de la misma que después fue llevada al teatro griego de la Universidad de Berkeley.<sup>552</sup>

El hecho que una escritora se atreviera a presentar una propuesta teatral ante la Forest Theatre Society, claramente controlada por una mayoría masculina, evidenció las dificultades que las mujeres tenían para hacerse de un lugar al interior de la propia bohemia. Mary Austin también tuvo roses con George Sterling al momento de tomar decisiones respecto a la producción de las obras teatrales. Producto de la división producida por “The Toad”, Sterling junto a Jimmy Hooper, Herbert Heron y otros, crearon la Western Drama Society a la que se incorporó Mary Austin también en su regreso a Carmel en 1912, en este contexto Austin se enfrentó a Sterling para que una de sus obras, “The Arrow Maker” fuera tomada en cuenta.<sup>553</sup>

Por otro lado, no sólo el teatro sería compartido por la Forest Theatre Society y la Western Drama Society, el Arts and Crafts Club, que había sido fundado y dirigido por las mujeres artistas de la bohemia, comenzó a montar sus propias obras al teatro también. Las tensiones tuvieron que disiparse con el tiempo. Con resistencias por parte de personajes considerados los líderes y fundadores de la bohemia, inevitablemente la presencia de las mujeres en todos los ámbitos de la producción teatral fue más que evidente, ya no sólo eran las actrices, se encargaban del diseño escenográfico, escribían y dirigían sus propias obras y las ajenas. Por ejemplo, en 1914 Ethel Duffy tuvo la oportunidad de dirigir la obra del escritor R. L. Stevenson “Macaire” y en la que John Kenneth Turner actuó.<sup>554</sup>

Antes de 1914, Ethel actuó en “Fire” escrita y dirigida por Mary Austin tras su regreso a Carmel. Después de “Macaire” vinieron dos de las más importantes producciones que se llevaron a cabo durante ese tiempo en el Forest Theatre: “Montezuma” y “Junipero Serra”. Estas dos obras fueron promovidas por Sterling y Heron quienes tenían un gran interés por las temáticas de corte histórico o mitológico, frente a los dramas místicos y el gusto por la cultura nativa de Estados Unidos de Mary Austin, trasfondo de sus dos obras.<sup>555</sup>

---

<sup>551</sup> “Carmel Discovers Author of ‘Toad’”, *San Francisco Chronicle*, 3 de abril de 1912; “Woman, Author of ‘The Toad’”, *Oakland Tribune*, 3 de abril de 1912.

<sup>552</sup> “Greek Theater to Be Scene of Spectacular Drama by Mrs. Newberry”, *San Francisco Chronicle*, 20 de julio de 1912.

<sup>553</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 183.

<sup>554</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1, BANC MSS 75/108.

<sup>555</sup> DRAMOV, *Carmel By-The-Sea*, p. 183; GILLIAM, *Creating Carmel*, p.129; COLE, “Myth Makers”, p. 48.

**Cuadro 4. Producciones del Forest Theatre de Carmel, 1910-1915**

Año	Título	Autor
1910	"David"	Constance Skinner
1911	"Twelfth Night"	William Shakespeare
	"The Land of Heart's Desire"	W.B. Yeats
	"The Toad"	Bertha Newberry
1912	"Alice of Wonderland"	No especifica
	"Scenes from Shakespeare"*	William Shakespeare
	"Runnymede"	William Greer
	"Aladin and the Lamp"	Elizabeth Field Christy /Perry Newberry
	A Wife of Nipon	Redfern Mason
1913	"Fire"	Mary Austin
	"The Talisman"	Raine Bennett
	"Creation Dawn"	Takeshi Kano
	"Burn It"	Perry Newberry
	"The People's Attorney"	
	"Macaire"*	R.L. Stevenson
	"Sons of Spain"	Sidney Howards
1914	"Slovenly Peter"	No especifica
	"The Arrow Maker"	Mary Austin
	"Montezuma"*	Herbert Heron
	"Henry IV"	William Shakespeare
1915	"Pageant of the Padres"/ "Junipero Serra"*	Perry Newberry
Obras en las que actuó Ethel Duffy Turner		
Autores locales de la bohemia en Carmel		
Obras infantiles		
Obra de teatro dirigida por Ethel Duffy Turner		
* Puestas en escena en las que participó John Kenneth Turner		

Fuente: Herbert Heron, "Forest Theatre Was in Sixth Season in 1915", *The Carmel Pine Cone-Cymbal*, 30 de marzo de 1951.

En "Montezuma" [sic] y "Junipero Serra" es posible identificar la necesidad que los bohemios y muchos californianos tenían por reconstruir un pasado con el que pudieran identificarse. Desde finales del siglo XIX esta reelaboración permitió reconciliar, a medias, dos culturas, la de los pioneros y hombres de frontera norteamericanos que conquistaron el Oeste después de 1848, y la de la historia "europea" y blanca de la California española. La famosa novela *Ramona* (1884) de la escritora Helen Hunt Jackson es el claro ejemplo del renovado interés por el tema.<sup>556</sup> La industria del turismo se nutrió de este discurso histórico para promover Monterey y la misión franciscana de Carmel, de la cual sólo quedaban ruinas.<sup>557</sup> Paseos a la misión eran ofrecidos en los anuncios en la prensa y en Carmel se organizaban grandes desfiles en los que se pronunciaban discursos sobre eventos históricos

<sup>556</sup> WALSH, *Boosting Bohemia*, p. 67.

<sup>557</sup> WALSH, *Boosting Bohemia*, p. 73.

del pueblo y la gente vestía y montaba a caballo recreando el ambiente de la misión en el pasado.<sup>558</sup>

Aunque no se cuenta con información sobre el contenido de estas dos obras, en la prensa hay algunos retratos y descripciones de las mismas. “Montezuma” escrita por Herbert Heron, se presentó como una “obra Azteca” que recreó el encuentro entre los españoles y los mexicas en 1520. Se anunciaba que el productor, Porter Garnett, había recurrido a “fuentes auténticas” en la biblioteca Bancroft, en la Universidad de Berkeley, para lograr recrear con la mayor precisión el ambiente de la época en el escenario. Además, se presumía que el público “tiene la certeza de escuchar la pronunciación de los nombres extranjeros en la obra, ya que varios miembros del elenco hablan español con fluidez, destacando entre ellos John Kenneth Turner, autor de *Barbarous Mexico*.” Turner personificó a Gonzalo de Sandoval, el capitán que acompañó a Hernán Cortés en la conquista de Tenochtitlán. Por su parte, Ethel interpretó uno de los personajes ficticios, la princesa “Itolan”.<sup>559</sup>

**Imagen 24. “Fire”, 1913. Ethel de pie en el centro de la imagen.**



Fuente: EDT-Banc-Scrapbook.

“Junipero Serra” de Perry Newberry fue la obra que significó el cierre de un ciclo de presentaciones inspiradas y aleccionadas por el pasado del Oeste estadounidense y la historia hispana de California y América.<sup>560</sup> La obra abordaba la vida del misionero franciscano

---

<sup>558</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1, BANC MSS 75/108.

<sup>559</sup> “‘Montezuma’ to Be Given this Week”, *San Francisco Chronicle*, 26 de julio de 1914.

<sup>560</sup> COLE, “Myth Makers”, p. 51.

Junípero Serra y el camino que lo llevó a fundar la misión de Carmel. El elenco era de casi 400 personas, entre escritores, artistas y “vaqueros de los ranchos, soldados del presidio de Monterey, indígenas y gente del pueblo.”<sup>561</sup> Ethel Duffy también participó en el drama que coincidió con la Exposición Internacional Panamá-Pacífico llevada a cabo en San Francisco entre febrero y diciembre de 1915. La exposición universal se realizó para celebrar la apertura del canal de Panamá y los cien años de fundación de la ciudad de San Francisco que había resurgido imponente después del desastroso terremoto de 1906. Tras presentarse en el Forest Theatre de Carmel en un horario nocturno los primeros días del mes de julio, la obra fue llevada, con el elenco completo, a San Francisco ante un público de 40 mil personas en el marco de la exposición universal.<sup>562</sup>

En 1916 se presentaron otras obras escritas por autores locales de Carmel. Sin embargo 1915 fue el año que marcó un antes y un después para el teatro del bosque. En 1919 la Western Drama Society se desintegró y algunos de sus miembros volvieron a la sociedad original del Forest Theatre. Durante los primeros años de la década de 1920 se construyeron dos teatros cerrados y el desarrollo turístico y comercial fracturó la composición original del pueblo como refugio de la bohemia, para convertirse en un centro vacacional con gran demanda.<sup>563</sup> La última aparición de Ethel Duffy Turner en el escenario del teatro fue en “Junípero Serra”.

En 1916 los Turner se encontraban viviendo en un apartamento en Nueva York donde convivieron con escritores vinculados a George Sterling, quien se había retirado de Carmel en 1914.<sup>564</sup> A principios del año de 1917 la pareja se separó. Ethel Duffy Turner nunca señaló las razones del rompimiento, pero aún cuando ya era una anciana le costaba trabajo admitir que la relación con John Kenneth Turner terminó después de un tiempo productivo y lleno de aprendizaje en la bohemia de Carmel. En una carta que Turner le escribió a Antonio I. Villarreal señala que fue Ethel quien decidió ponerle fin al matrimonio:

No, Ethel y Juanita no me acompañarán. Tengo que decirte algo doloroso, después que dejé Nueva York hace dos años Ethel me abandonó, regresando a Carmel luego sólo para recoger algunas posesiones personales. ... Me he casado de nuevo. Mi esposa es

---

<sup>561</sup> “Nature Stage Set from Great Drama”, *San Francisco Chronicle*, 2 de julio de 1915.

<sup>562</sup> COLE, “Myth Makers”, p. 51.

<sup>563</sup> COLE, “Myth Makers”, p. 52.

<sup>564</sup> Ethel Duffy Turner “Notes Early Literary Carmel”, EDT-Bancroft, Carton 1, BANC MSS 75/108.

una escritora mitad latina; **ella se preocupa por mí más de lo que Ethel alguna vez lo hizo.** Ella es encantadora y creo te agrada. **Ella irá a donde yo vaya.**

Ethel está viviendo en San Francisco, en el 545 de la calle Turk. Ella está trabajando en una tienda de arte por un pequeño salario. Juanita está viviendo con una hermana casada de Ethel en San Quintín y está yendo a la escuela. Su madre la ve los fines de semana. Por supuesto, apoyo a Juanita y he ayudado a Ethel. Somos amigos, en la medida de lo imaginable. **Por algún tiempo Ethel ha sido más como una hija para mí, como Juanita, que otra cosa.** Se dio cuenta de su error cuando era demasiado tarde y **no es feliz.** Te cuento esto porque siempre sentí que Ethel te agradaba y ella siempre te admiró mucho.

**Estoy muy preocupado por su futuro,** pero es muy difícil para mí hacer algo. Lo mejor que podría hacer sería ayudarla económicamente, lo cual siempre haré cuando mis finanzas lo permitan, mientras ella lo necesite.

Cuando nos veamos te diré algo más sobre este asunto que tal vez desees saber. No fue fácil separarse y aún echo de menos a Juanita. [...] <sup>565</sup>

La responsabilidad del fin de la relación es adjudicada a Ethel por parte de John Kenneth Turner y la preocupación por su futuro es paternalista. La describe como una menor de edad que no le dio la atención necesaria a la relación, parece reprocharle el no ser una compañera constante en el camino trazado por su vida profesional y compara el trato y los cuidados de su segunda esposa, la escritora socialista de origen italiano Adriana Spadoni, con aquellos que nunca recibió por parte de Ethel. Sin embargo, otras fuentes apuntan en otra dirección. En una nota del mes de septiembre de 1917 el *Oakland Tribune* anunciaba que días atrás se había llevado a cabo la boda entre Spadoni y Turner, sólo unos meses después de la separación entre éste y Ethel. Para el *Oakland Tribune*, “el romance se había ocultado con éxito y la boda fue una gran sorpresa”.<sup>566</sup> Adriana Spadoni había llegado a Carmel junto a sus padres en los primeros años de la década de 1900, justo antes de que los Turner se establecieran. Desde joven, y al terminar sus estudios en la California State University, se dedicó a la publicación de cuentos, historias cortas y reportajes en torno a temas relacionados con las comunidades migrantes en San Francisco, para periódicos como el *San Francisco Call*.<sup>567</sup> Según el *Monterey Peninsular Herald*, John y Adriana probablemente se habían

---

<sup>565</sup> John Kenneth Turner a Antonio I. Villarreal, 25 de diciembre de 1918, Archivo Gral. Antonio I. Villarreal, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Caja 6, en adelante AIV-IIS-UNAM.

<sup>566</sup> “A Wedding at Carmel”, *Oakland Tribune*, 9 de septiembre de 1917.

<sup>567</sup> “Mrs. A. Turner”, *Monterey Peninsular Herald*, 17 de marzo de 1953; Adriana Spadoni: “The Sunday Night Baile in San Francisco’s Spanish Colony”, *San Francisco Call*, 20 de octubre de 1907; “The Sing Song Slaves

conocido en Nueva York,<sup>568</sup> aunque también pudieron haber coincidido en la bohemia carmelita.

La carta que Turner escribió a Villarreal contenía una verdad a medias, los acontecimientos posteriores que culminaron en el sorpresivo matrimonio de Turner en Carmel meses después de su separación, muestran otra realidad. Para Ethel Duffy Turner Carmel representó una revelación y un autoconocimiento de sus capacidades y habilidades literarias y artísticas. La intensidad de las actividades que realizó en Carmel durante los cinco años de residencia le dio la oportunidad de imaginar múltiples posibilidades de hacerse a sí misma. Por otro lado, las constantes ausencias de Turner a causa de su trabajo periodístico probablemente mermaron los vínculos sentimentales y de intereses personales en la pareja. En la bohemia Ethel Duffy no encontró elementos para seguir con su papel en el activismo político, pues había llegado y salido de la “causa mexicana” de la mano y a partir de las decisiones de su esposo. La bohemia fue un bálsamo para una mente joven e inquieta como la de Ethel Duffy Turner y esa experiencia y las redes tejidas marcaron el camino posterior de su carrera intelectual.

No obstante, el divorcio la obligó a iniciar una nueva etapa en su vida y a redefinir su maternidad. Ahora se veía obligada a ganarse la vida por ella misma para sostener a su hija quien fue criada y educada por sus hermanas y padres en San Quintín,<sup>569</sup> lo que al parecer generaba conflicto en John Kenneth Turner. El vínculo entre madre e hija se consolidó durante los cinco años que vivieron en Carmel, los dibujos enternecedores de Juanita y las historietas que su madre le escribía acompañadas de simpáticos dibujos son una muestra de la relación de amor entre las dos y que se afianzaría con el paso de los años. La comunicación entre John y Ethel se mantuvo en términos positivos, él solía enviarle dinero para las necesidades de Juanita.<sup>570</sup>

---

of Chinatown”, *San Francisco Call*, 6 de diciembre de 1908; “Where the primary pupils wear whiskers”, *San Francisco Call*, 19 de febrero de 1911.

<sup>568</sup> “Carmel Old Timer Has New Book”, *Monterey Peninsular Herald*, 4 de marzo de 1943.

<sup>569</sup> John Kenneth Turner a Antonio I. Villarreal, 25 de diciembre de 1918, AIV-IIS-UNAM, Caja 6.

<sup>570</sup> Ethel Duffy Turner a John Kenneth Turner, San Francisco, California, 2 de diciembre de 1919, EDT-Banc, BOX 1. En esta carta le agradece por el dinero enviado a Juanita para la compra de un abrigo para la lluvia y su visita al dentista.

La separación de Ethel Duffy y John Kenneth Turner coincidió con el inicio de la guerra en Europa, aspecto que Linda Lumsden atribuye a su silencio periodístico del escritor sobre el tema. Por su parte Eugenia Meyer apunta que los asesinatos de Emiliano Zapata en 1919 y Venustiano Carranza en 1920 no generaron alguna reflexión por parte Turner, aunque eso no implicara que su interés por México se hubiera diluido. En 1920 viajó a México, acompañado de Adriana Spadonni, y se trasladó a Morelos donde recabó información concerniente al reparto de tierras y las condiciones de los campesinos en la región.<sup>571</sup>

Además de atribuir el problema personal al silencio periodístico de Turner entre 1917 y 1922 (año en el que publicó *Shall It Be Again?*) se puede explicar debido a la persecución sufrida por aquellos que se expresaron en contra de la entrada de Estados Unidos a la guerra en Europa. Aunque entre los socialistas hubo posiciones encontradas al respecto, personajes reconocidos del partido como Eugene V. Debs y el congresista Victor L. Berger fueron aprehendidos en el marco de la aplicación de la *Espionage Act* (1917) y la *Sedition Act* (1918), leyes que facultaban a las autoridades para detener a toda aquella persona que interfiriera con las operaciones militares y el reclutamiento a través de discursos y expresiones negativas contra los esfuerzos del gobierno en la guerra.<sup>572</sup> El semanario *Appeal to Reason* fue afectado por el contexto de la política de guerra del gobierno, poco a poco fue diezmado hasta ser vendido a un editor que lo renombró, *The New Appeal*, cambiando completamente el sentido antibelicista del periódico.<sup>573</sup>

Otros personajes como el dirigente de la IWW Bill Haywood, los anarquistas Emma Goldman, Alexander Berckman y los mexicanos del Partido Liberal Mexicano Librado Rivera, Ricardo y Enrique Flores Magón también fueron detenidos en este ambiente de persecución y represión conocido como el *Red Scare*. Según Goldman el gobierno llenó las prisiones civiles y militares del país de hombres sentenciados a largas condenas.<sup>574</sup> No es extraño que en este ambiente persecutorio John Kenneth Turner tomara precauciones para no ser arrestado. En otra carta le dice a Villarreal que durante el tiempo de la guerra ha

---

<sup>571</sup> “Contestación dada al interrogatorio que presentó el señor John Kenneth Turner, al Gobierno Libre y Soberano del Estado de Morelos”, 25 de febrero de 1921, “Notes and Clipping Agrarian Reform, 1909-1912”, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>572</sup> FRIEDMAN, *Freedom of Speech*, p. 38; ZINN, *La otra historia*, p. 263.

<sup>573</sup> SHORE, *Talkin’ Socialism*, p. 220.

<sup>574</sup> GOLDMAN, *Living*, p. 666; TORRES, *La Revolución*, p. 200.

permanecido en Carmel la mayor parte del tiempo y “si bien ha sido imposible hacer algo de lo que más me interesa, de ninguna manera he estado inactivo. Me he estado preparando para un trabajo futuro para el cual creo que habrá grandes oportunidades [...] Simplemente diré que mis puntos de vista son los mismos que hace veinte meses, excepto que la información sobre la que se basan esos puntos de vista es ahora infinitamente más grande.”<sup>575</sup>

Por su parte, inmediatamente después del divorcio Ethel Duffy Turner, junto a su hija, viajó al Este para visitar a su entrañable amiga Elizabeth Trowbridge. Después de la muerte de Manuel Sarabia en 1915, Elizabeth se mudó a una granja cerca de Boston junto a sus dos hijas Anita y Josefina. La solidaridad y el apoyo emocional debieron ser reconfortantes para la californiana, en particular proviniendo de una de las personas con las que había compartido tanto en un corto tiempo.<sup>576</sup> De regreso en California, Ethel se estableció en San Francisco. Los primeros años fueron difíciles pues su estado de salud había mermado. En cartas decía que sufría de problemas cardíacos y de vértigo; pero también reconocía que “el problema principal desde el principio ha sido mental, y eso no se cura fácilmente.”<sup>577</sup> Todo indica que pasaba por un estado de depresión:

El futuro realmente se ve muy negro a veces, especialmente cuando estoy enferma y a pesar de ello tengo que trabajar, pero tengo que recordar que corresponde a casi todos sufrir en una manera u otra. Es en momentos como ese cuando tengo que pensar en el mundo en general, en cosas como la Revolución Rusa y todas las luchas del pueblo por la democracia que están sucediendo hoy. Ante tales cosas, los asuntos personales parecen pequeños.<sup>578</sup>

A San Francisco llegó en busca de empleo. Comenzó como operadora de teléfono, un trabajo al que muchas jóvenes de su edad recurrían en la época, también laboró en varias oficinas y fue traductora para el gerente de una empresa minera norteamericana que se había establecido en San Vicente, Sinaloa. Sus dos grandes objetivos eran tener la capacidad económica para tener consigo a su hija y escribir. Las redes que había tejido en Carmel gracias a la bohemia fueron de gran ayuda para lograrlo. En San Francisco se encontró con otros círculos literarios amalgamados en el ya legendario Montgomery Block. Su contacto con George Sterling y otras figuras le permitió abrirse paso logrando para 1923 ser editora

---

<sup>575</sup> John Kenneth Turner a Antonio I. Villarreal, 13 de diciembre de 1918, AIV-IIS-UNAM, Caja 6.

<sup>576</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge Sarabia” [manuscrito], EDT-INAH, C 1, E 133.

<sup>577</sup> Ethel Duffy Turner a John Kenneth Turner, San Francisco, 2 de diciembre de 1919, EDT-Banc, Box 1.

<sup>578</sup> Ethel Duffy Turner a Antonio I. Villarreal, San Francisco, 30 de mayo de 1919, AIV-IIS-UNAM, Caja 6.

de una revista de poesía y obtener una columna exclusiva de un periódico en la que escribió poemas sobre la bahía de San Francisco.

\* \* \*

Carmel representó para Ethel Duffy Turner una revelación y un autoconocimiento de sus capacidades y habilidades literarias y artísticas. La intensidad de las actividades que realizó en Carmel durante los cinco años de residencia le dio la oportunidad de imaginar múltiples posibilidades de hacerse a sí misma. En la bohemia Ethel no encontró elementos para seguir con su papel en el activismo político, pues había llegado y salido de la “causa mexicana” de la mano y a partir de las decisiones de su esposo. La bohemia fue un bálsamo para una mente joven e inquieta.

En la heterogeneidad de la bohemia sus integrantes lograron sortear y adaptarse a los retos de la sociedad moderna de la que formaban parte. En su intento por desafiarla le aportaron sentido y la transformaron a partir de un capital social con base en la pertenencia a un grupo con intereses particulares y redes de colaboración específicas. La comunidad imaginada en Carmel estaba cimentada en el reconocimiento y reelaboración de un pasado fincado en la historia hispana de California y en el deseo de conservar el halo montañés, natural y simple del pueblo, aderezado con la presencia de intelectuales y artistas conglomerados en la bohemia.

Ethel Duffy y John Kenneth Turner definieron sus rumbos y sus intereses en Carmel. Turner logró consolidar su carrera por medio de su vehemente trabajo como corresponsal para el *Appeal to Reason*, periodo que de alguna manera fue el más fructífero de su carrera como periodista *muckraker*. Ethel, por su cuenta, logró definir sus intereses intelectuales, aquellos que había explorado en Arizona cuando trabajó directamente en la edición de la revista cultural *The Border*. En Carmel florecieron sus dotes artísticas y literarias. Los caminos de la pareja se abrieron en función de sus inclinaciones personales. Ethel requería trazar su propio camino, hacerse así misma. El divorcio, aunque doloroso, la llevó a caminos inexplorados donde pudo soltar amarras para concluir un ciclo que le permitió crecer y madurar. A San Francisco llegó “con ojos frescos y vi cosas. Pensé, ¡Dios mío, la ciudad está

llena de belleza, drama e historias de todo tipo!”<sup>579</sup> La mujer que encontró en la ciudad los recursos para imaginar historias por contarse ya no era la misma que había dejado San Francisco tras su devastador terremoto para seguir al joven periodista socialista con el que se había casado. Ella todavía quería escribir.

---

<sup>579</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 39.

## 4. ETHEL Y LOS CÍRCULOS LITERARIOS Y ARTÍSTICOS DE SAN FRANCISCO

### 4.1. San Francisco: “la ciudad” para todos en la Bahía.

*“...la ciudad está llena de belleza, drama e historias de todo tipo.”*

Ethel Duffy Turner

Después de la culminación de su matrimonio en la primavera de 1917, Ethel Duffy Turner se trasladó a San Francisco, donde consideró que podría ganarse la vida. Era una ciudad que ya conocía y con la que se sentía familiarizada. Además, le permitía estar cerca de su familia y de Juanita quien tuvo que permanecer en San Quintín bajo el cuidado de sus abuelos y tías. Los primeros años en San Francisco no fueron sencillos, la salud de Ethel tenía recaídas, aunque reconocía que “el principal problema todo el tiempo ha sido mental, y eso no se cura fácilmente”.<sup>580</sup> A finales de 1919 le agradecía a John Kenneth Turner el dinero que enviaba para cubrir los gastos de Juanita, entre ellos la visita al dentista y la compra de un abrigo para la lluvia. En la misiva, del todo cordial, Ethel le contó a su exesposo que aún no tenía trabajo,<sup>581</sup> pero que había colocado un anuncio en el periódico en busca de empleo de medio tiempo, ya que en ese entonces tenía que cuidar al bebé de su hermana Alma, con quien compartía gastos. Vivía de préstamos y del apoyo de sus padres, asimismo obtenía algunas entradas extras por traducciones que realizaba para una compañía minera. A manera de despedida, Ethel le aseguró que le escribiría a George Sterling pronto. Todo indica que fue una sugerencia de Turner, probablemente las viejas migas en la bohemia de Carmel y las redes literarias de Sterling podían ser de ayuda para Ethel en su nueva vida en San Francisco.<sup>582</sup>

Los Turner había dejado permanentemente San Francisco tras el terremoto e incendio de 1906,<sup>583</sup> acontecimiento que definió el traslado de la pareja a Los Ángeles y que devino en su posterior involucramiento con la causa de los mexicanos del Partido Liberal Mexicano

---

<sup>580</sup> Ethel Duffy Turner a John Kenneth Turner, San Francisco California, 2 de diciembre de 1919, EDT-Banc, Box 1.

<sup>581</sup> En 1918 John Kenneth Turner escribió que Ethel trabajaba para una tienda de arte. John Kenneth Turner a Antonio I. Villarreal, 25 de diciembre de 1918, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Archivo Gral. Antonio I. Villarreal, Caja 6, Exp. 87, Folio, 3722. En adelante: IIS-AIV.

<sup>582</sup> Ethel Duffy Turner a John Kenneth Turner, San Francisco California, 2 de diciembre de 1919, Bancroft, Box 1.

<sup>583</sup> Probablemente, y como se señaló en el capítulo anterior, visitó San Francisco para la puesta en escena de la obra “Junípero Serra” en el marco de la Exposición Universal en 1915.

entre 1907 y 1912. Cuando Ethel Duffy Turner regresó a la ciudad en 1917, habían pasado dos años de las celebraciones por la apertura del canal de Panamá y el centenario de la fundación de San Francisco en el marco de la Exposición Universal de San Francisco. Fue este evento lo que, según Mel Scott, catapultó el desarrollo arquitectónico y espacial de la ciudad tras su reconstrucción en 1909.<sup>584</sup> El *downtown*, centro neurálgico de toda la bahía de San Francisco, y su restauración guardó similitudes con el ordenamiento de calles y propiedades previas al incendio que devastó la zona en 1906.<sup>585</sup> Por otro lado, fue en la década de 1920, durante el llamado *business boom*, cuando la ciudad entró en un proceso de modernización sin precedentes, que rompió definitivamente con la tradición victoriana que había caracterizado su arquitectura antes de 1906. Entre 1920 y hasta el momento que se sintieron con mayor profundidad los efectos del *crack* económico de 1929, San Francisco pasó de ser una ciudad de edificaciones bajas a una en la que comenzaron a predominar edificios de más de 20 pisos, los cuales, en parte, se construyeron en los espacios vacíos de la reconstrucción de 1906.<sup>586</sup>

Por otra parte, la década de 1910 fue un periodo de grandes transformaciones socioculturales respecto a las ideas de la sexualidad y con ellas se exploraron nuevas formas de entablar vínculos personales a través de la liberación sexual, la promoción del control natal y la apuesta al divorcio como una opción contundente ante el fracaso de un matrimonio, visto desde esta perspectiva como un vínculo finito.<sup>587</sup> El momento de experimentación post victoriana tuvo su mayor auge con el comienzo de los años veinte. Los “felices veinte” o “la era del jazz”, fue un periodo de prosperidad caracterizado por una serie de cambios culturales, económicos y de consumo que influyeron en las dinámicas de las relaciones sociales.<sup>588</sup> Para Bogart una “nueva moralidad emergió” durante el periodo posterior a la Gran Guerra en

---

<sup>584</sup> SCOTT, *The San Francisco Bay Area*, p. 156.

<sup>585</sup> CORBETT, *Splendid Survivors*, p. 23. En la historiografía sobre el desarrollo urbano de San Francisco se reconocen tres momentos cruciales en su historia que la definen como una ciudad “instantánea” debido a que su crecimiento estuvo ligado a acontecimientos específicos que marcaron su desenvolvimiento urbano. El primer momento fue tras el auge de la fiebre del oro, a partir de 1850; el segundo ocurrió posterior a la catástrofe del terremoto e incendio de 1906, que tras la reconstrucción entró en un proceso de modernización continuo hasta la década de 1930; y finalmente un tercero a partir de 1960 con el auge mundial en la construcción de rascacielos; GODFREY, “Urban Development”, pp. 312-315; CORBERTT, *Splendid Survivors*, p. 23; BARTH, *Instant Cities*, p. 128.

<sup>586</sup> CORBETT, *Splendid Survivors*, p. 38; GODFREY, “Urban Development”, p. 314.

<sup>587</sup> RYAN, *Red War on the Family*, p. 7.

<sup>588</sup> RYAN, *Red War on the Family*, p. 51.

Europa, la cual se caracterizó por ir a contra corriente de los modales y la moral victoriana a través del interés por el amor libre, la atracción de los jóvenes por la liberación sexual; y la influencia y popularización de la psicología freudiana y sus teorías respecto al vínculo entre identidad y sexualidad.<sup>589</sup> Fue el tiempo de las *flappers*, arquetipo que había sido adoptado y adaptado en un proceso de emancipación femenina en paralelo con el desarrollo del reformismo progresista durante el cambio de siglo. No obstante, las imágenes y las construcciones de esta “nueva feminidad” no fueron homogéneas ya que variaban, como experiencia, a partir del origen étnico y de clase de las mujeres.<sup>590</sup> En el contexto nacional las dinámicas de la primera revolución sexual trajeron consigo pánico y pusieron en alerta a sectores conservadores de la sociedad.<sup>591</sup>

Hay una serie de elementos que definen la década de 1920 como un periodo de polarización y grandes contrastes: la movilización promovida por organizaciones de la comunidad negra en diferentes partes del país; la represión que sufrieron políticos y activistas radicales, deviniendo en el declive del socialismo; el rechazo al internacionalismo que arrastró a una confrontación entre los defensores de la cultura nacionalista norteamericana que se había reafirmado en la posguerra y el Bolchevismo y el paralelismo que el discurso nacionalista hizo entre el último y la relajación moral y sexual.<sup>592</sup> Fue en esta década que resurgió el Ku Klux Klan exacerbando las revueltas raciales; por otra parte la aprobación del Acta Volstead con la que se prohibió la producción, distribución y venta de alcohol llevó al país a un periodo de violencia y aumento de la criminalidad propiciando la clandestinidad en la venta del alcohol y la consolidación de los lugares representativos de la era del jazz y de la evasión de las restricciones morales de las que las *flappers* fueron parte.<sup>593</sup>

A nivel local, en California, las mujeres de las organizaciones y clubes de clase media y los sindicatos de trabajadoras habían logrado sostener una serie de alianzas en torno a

---

<sup>589</sup> RYAN, *Red War on the Family*, p. 7; WETZSTEON, *Republic of Dreams*, p. 12; BOGART, *The Jazz Age*, p. 9.

<sup>590</sup> WILLEY, *The “New Woman” Revisited*, p. 3; JENSEN & RICCI, *California Women*, p. 76.

<sup>591</sup> HALLET, “Based on True Story: New Western Woman”, p. 182

<sup>592</sup> RYAN, *Red War on the Family*, p. 18.

<sup>593</sup> BOGART, *The Jazz Age*, pp. 3-9.

En 1921, en Oakland, tuvo lugar la fundación de una de las primeras oficinas del Ku Klux Klan en California teniendo una importante presencia durante toda la década. El rechazo a las máquinas, en el proceso de industrialización de esta región de la Bahía de San Francisco, y el crecimiento poblacional que acarreó la llegada de varias minorías étnicas, son algunas de las causas del auge de esta organización en sus orígenes “nativista”. Ver: RHOMBER, “White Nativism and Urban Politics”, p. 43.

intereses comunes, uno de ellos, la lucha por el sufragio.<sup>594</sup> Entrada la década de 1920 las alianzas comenzaron a verse fracturadas en temas relacionados con las luchas de los sindicatos por beneficios laborales y las posiciones a favor y en contra del salario mínimo, que organizadoras obreras y socialistas como Frances Noel, la vieja amiga de Ethel Duffy, rechazaban por ser una postura paternalista por parte del Estado que debilitaba la capacidad de negociación e independencia de las trabajadoras, además de marcar una diferencia respecto a las condiciones salariales de los hombres.<sup>595</sup> Las mujeres en California no sólo se organizaron para conseguir el control sobre los espacios laborales, sino también en torno a aspectos relacionados con su cuerpo y sexualidad. En particular se abocaron en la lucha a favor del control natal. Frances Noel fue una de las mujeres en el estado que se dedicaron a esta labor tejiendo redes con otras promotoras como la afamada Margaret Sanger.<sup>596</sup>

Por otro lado, California fue el espacio donde se difundieron las imágenes de la “Nueva Mujer” por medio del cine en Hollywood,<sup>597</sup> imágenes que muchas de las veces no concordaban con la realidad de otras mujeres.<sup>598</sup> No obstante, Hollywood se volvió en un receptor laboral para muchas jóvenes provenientes de diferentes partes del país; para 1920 las mujeres superaban a los hombres en las diferentes áreas laborales de dicha industria.<sup>599</sup> Incluso, Los Ángeles se convirtió en la única ciudad del oeste en el que la población era mayoritariamente femenina.<sup>600</sup> Por eso, como apunta Elaine Taylor en su estudio sobre el matrimonio y divorcio durante el cambio de siglo, fue en Los Ángeles donde las transformaciones en los valores de “sacrificio, voluntarismo y domesticidad virtuosa fueron seriamente sacudidos por el desarrollo de la cultura urbana”, siendo más visibles que en

---

<sup>594</sup> MEAD, ““Let the Women Get Their Wages as Men Do””, p. 322.

<sup>595</sup> MEAD, ““Let the Women Get Their Wages as Men Do””, p. 337. Los conflictos y protestas en torno al establecimiento del salario mínimo para las trabajadoras en California se iniciaron en la década de 1910 atravesando el contexto de la guerra en Europa, lo que de alguna manera complejizó la cuestión del salario en un momento en el que había un importante número de mujeres trabajando en las fábricas para las necesidades bélicas; lo que acarreó nuevos conflictos en torno al apoyo o el rechazo de los sindicatos de trabajadoras a los esfuerzos de la guerra.

<sup>596</sup> LOUGHLIN, “In Search of Capable Allies”, p. 73.

<sup>597</sup> HALLET, “Based on True Story: New Western Woman”, p. 183.

<sup>598</sup> JENSEN, *California Women*, p. 76.

<sup>599</sup> HALLET, “Based on True Story: New Western Woman”, p. 186.

La industria cinematográfica de Hollywood también coadyuvó a la consolidación de estereotipos femeninos que sexualizaron en gran medida a la mujer como la imagen de la “vampiresa” presente en múltiples películas de la época. Estas imágenes eran el reflejo de las tensiones y la ansiedad en torno a la sexualidad y la moral del momento. NEGRA, *Off-White Hollywood*, pp. 63-64.

<sup>600</sup> HALLET, *Go West, Young Women!*, p. 13.

cualquier otra parte del país.<sup>601</sup> Además, en Los Ángeles una de cada cinco mujeres era divorciada o viuda; las cuales, junto con las solteras, componían un alto porcentaje de las mujeres que trabajaban después de los 25 años.<sup>602</sup>

En términos generales, para 1920 Los Ángeles había superado ligeramente en población a San Francisco.<sup>603</sup> Aunque el puerto continuaba siendo un importante centro político y de negocios y una ciudad que entró en un proceso de urbanización continuo hasta la década de 1930, disputaba su prevalencia económica con Los Ángeles y con otras zonas que se desarrollaron industrialmente en ese periodo, como el caso de Oakland.<sup>604</sup> Durante los primeros años del siglo, San Francisco se caracterizó por ser la vanguardia del movimiento obrero en el estado y en todo el Oeste, incluso por ser gobernado por un partido laborista entre 1901 y 1907, peculiaridad que se sostuvo y fue crucial para las movilizaciones sindicales de la década de 1930.<sup>605</sup>

En el aspecto cultural, San Francisco se sostenía como una de las ciudades de gran influencia artística y literaria del oeste. Los clubes de la bohemia estaban en su apogeo. El Bohemian Club se había consolidado como el espacio de encuentro de escritores, periodistas, y artistas alrededor de figuras prominentes como George Sterling. No obstante, se consolidaron otros nichos culturales como lo fue el Montgomery Block, lugar venido a menos que albergó a otro sector de mujeres y hombres que buscaban espacios para la exposición de sus creaciones y la conformación de redes de apoyo laboral, artístico y fraternal. Ethel Duffy Turner arribó a una ciudad que se encaminaba hacia un proceso de urbanización y modernización. Las mujeres estaban en las calles como consumidoras y trabajadoras de servicios que se apropiaron del espacio público en los clubes de jazz, el cine, en las caminatas por las calles del centro de la ciudad. Fue esa dinámica de la ciudad-puerto la que atrapó a

---

<sup>601</sup> TAYLER, *Great Expectations*, p. 49.

<sup>602</sup> HALLET, *Go West, Young Women!*, p. 13; “Based on True Story: New Western Woman”, p. 183.

<sup>603</sup> En 1910 San Francisco contaba con una población de 416,912 y Los Ángeles 319,198; para 1920 en las dos ciudades se contabilizaron 506,676 y 576,673 personas respectivamente. BEACH, “The Effects of Westward”, p. 28. Incluso en los primeros años de la década de 1920, Los Ángeles experimentó un boom inmobiliario que propició el desarrollo de la zona conurbada de Los Ángeles. ROBINSON, “The Southern California Real Estate Boom”, p. 25.

<sup>604</sup> RHOMBERG, “White Nativism and Urban Politics”, p. 40.

<sup>605</sup> HICKS, *The Literature of California*, p. 394.

Ethel y delineó el carácter múltiple y colorido para construir imágenes, paisajes y representaciones en sus primeros productos poéticos y literarios.

En una entrevista para Ruth Teiser en 1967, Ethel Duffy Turner señaló que al llegar a San Francisco el paisaje urbano le resultó “muy familiar” por los recuerdos de su infancia, ya que era “la ciudad de toda la gente del área de la Bahía”.<sup>606</sup> No obstante, San Francisco, a inicios de la década de 1920, lucía distinta a la que ella conoció antes de 1906. Aunque el espacio del centro continuó siendo el mismo después de la reconstrucción, muchas de las edificaciones fueron modificadas y conforme avanzaba la década los distritos comerciales y financieros se expandieron.<sup>607</sup> Por ejemplo, la calle Fillmore se convirtió en una importante área de negocios y comercial después de la reconstrucción y con el *business boom*. Hoteles, restaurantes, tiendas departamentales, teatros abrieron durante esta época.<sup>608</sup> Fue eso lo que encontró y vio Ethel al pasear por la ciudad y reconocerla. “Pensé: cielos, la ciudad está llena de belleza, drama e historias de todo tipo.” Duffy Turner encontró en las calles de San Francisco la inspiración para retomar la escritura al redactar versos libres:

Escribí una serie -eran versos libres, pero no exactamente versos- tenían diferentes temas y finalmente usé las calles: Fillmore, Third Street, California, Mission, etcétera, dándoles carácter y color. Estoy tratando de pensar en las últimas palabras de mi “Fillmore Street.” Este fue en los días después del terremoto, cuando la vida más o menos se había concentrado ahí, aunque aún se encontraba en mal estado. Esta es la manera en la que terminé “Fillmore Street”: “Buscando por glamur o quien sabe qué romance a un tercio de descuento”. Ese es el tipo de escritos que tenía.<sup>609</sup>

Ethel comenzó a escribir este tipo de poemas mientras trabajaba medio tiempo como operadora de dictáfono para General Electric. A partir de 1920 se incorporó a distintos clubes artísticos y literarios en la ciudad. Por ejemplo, ese año se unió al Seven Arts Club y al Poetry Club organizados por los poetas Raine Bennett y Gladys Wilmot Graham respectivamente.<sup>610</sup> George Sterling, desde que regresó de Nueva York a San Francisco en 1918 asistía a estos grupos de manera intermitente; todo indica que fue Sterling quien inició a la recién llegada

---

<sup>606</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 39.

<sup>607</sup> CORBETT, *Splendid Survivors*, p. 39.

<sup>608</sup> SCOTT, *The San Francisco Bay Area*, p. 111. Fue en esta misma calle, en el 3119, donde el bohemio y poeta Beat, Allen Ginsberg, leyó por primera vez su famoso poema *Howl* en la década de 1950. LEGARDE, *Former's Walking Tours*, p. 121.

<sup>609</sup> TURNER, “Writers and Revolutionists”, p. 39.

<sup>610</sup> Ethel Duffy Turner, “Stage and Studio Club”, [manuscrito], EDT-Banc, Box 1.

en los círculos literarios de la ciudad.<sup>611</sup> De igual forma, Ethel Duffy Turner se unió al Stage and Studio Club, fundado por la pintora paisajista Ethel Wickes, invitada por su primo Fred Smith quien escribía, dirigía y actuaba en obras de teatro. El club en un inicio era exclusivo para personas que se dedicaran a las artes. Las reuniones eran semanales y se preparaban programas artísticos y literarios, así como exposiciones de pintura: “Estaba catalogada como ‘poeta y escritora’ pero también pintaba. En una exposición de pintura, presenté un lienzo del Washington Square (en Greenwich Village) en invierno, con árboles desnudos y la antigua iglesia al otro lado de la plaza.” [...] También hizo lectura a un ensayo sobre literatura antigua china, “¿Qué sabía sobre el tema? –se preguntó Ethel años después- Pero cuando eres joven te atreves a hacer lo que sea.”<sup>612</sup>

Durante el tiempo que Ethel Duffy Turner permaneció en el Stage and Studio Club, había alrededor de 30 miembros, en su mayoría músicos y pintores.<sup>613</sup> A principios de la década de 1920 había más de 700 clubes organizados por mujeres y dispersos por todo el estado. Los clubes eran de variados orígenes, antigüedad, algunos fundados en las últimas décadas del siglo XIX, con diferentes objetivos, pero todos vinculados al desarrollo intelectual, creativo, político y social de las mujeres. Había clubes de arte, literarios, de música, académicos y universitarios, sufragistas y promotores de la igualdad legal de las mujeres en los distintos ámbitos de la vida social y política; existían aquellos “patrióticos” que habían surgido para enaltecer los valores del nacionalismo norteamericano y que fueron cruciales durante el tiempo de la Primera Guerra Mundial; otros que reunían a las amas de casa, hasta aquellos organizados en torno a cuestiones religiosas u origen étnico.<sup>614</sup> En *Who's who among the Women of California*, un registro pormenorizado de los clubes existentes en California de 1922 y editado por Louis S. Lyons y Josephine Wilson, se publicaron diversas reflexiones sobre el papel jugado por las mujeres en la vida política, social y cultural de California hasta

---

<sup>611</sup> Ethel Duffy Turner a John Kenneth Turner, San Francisco, 2 de diciembre de 1919, EDT-Banc, Box 1.

<sup>612</sup> Ethel Duffy Turner, “Stage and Studio Club”, [manuscrito], EDT-Banc, Box 1; “Stage and Studio Club”, [recorte de periódico], s/f, EDT-Banc, Box 1; “Friday Evening Program”[recorte de periódico] s/f, EDT-Banc, Box 1.

<sup>613</sup> Ethel Duffy Turner, “Members of the Stage and Studio Club”, [Manuscrito], EDT-Banc, Cartoon 2.

<sup>614</sup> Ver: LYONS & WILSON, *Who's who among the Women*.

ese momento. Los textos resaltaron la importante labor de los clubes en dicho desarrollo, reconociendo también a mujeres prominentes de California.<sup>615</sup>

Desde la pluma de las colaboradoras de Josephine Wilson, escritora, periodista, miembro del staff editorial del *San Francisco Examiner* -y al parecer, principal artífice de este registro- las mujeres en California tenían una larga historia de organización y de trabajo en favor de sus propias causas e intereses. En ese sentido, para las representantes de los clubes era esencial enfatizar su posición frente al “ámbito público”, considerado históricamente como un espacio masculino. Resalta por un lado la consideración y respeto que tienen por el trabajo del ama de casa, Wilson le dedica el libro, la considera “la mujer que crea, mantiene y protege el gran hogar americano”.<sup>616</sup> Aspecto que no contraviene, por otro lado, con el llamado a las mujeres a hacer del mundo su hogar en la contribución de la novelista Kathleen Norris, quien sostiene que la generación de mujeres a la que pertenece “representa la etapa de transición entre la mujer aferrada de los noventa, con su falda de campana de cinco puntas barriendo la calle por todos lados mientras caminaba y su solicitud confiada al padre, al hermano Bob o John, por dinero; y la mujer que viene con su profesión [...] con su voz segura y su elegante traje de oficina y sus responsabilidades financieras y su voto.”<sup>617</sup>

Las décadas de 1920 y 1930 fueron de gran organización para las mujeres, como nunca antes según Jensen y Ricci;<sup>618</sup> el número de clubes para 1922 son una muestra palpable. Después de haber ganado el derecho al sufragio, emprendieron otras luchas en torno a temas relacionados con el divorcio, los derechos financieros para las esposas, la igualdad en salarios, el control natal, la salud pública y la educación.<sup>619</sup> Pero además, a través de los clubes, en los que se incorporaban en términos de iguales con otras mujeres, encontraron los espacios idóneos para desarrollarse intelectual y creativamente. Aunque es importante señalar que muchas mujeres pertenecían a clubes mixtos y fue de esta forma en la que consolidaron sus redes, útiles en su afán dedicarse a la escritura.

---

<sup>615</sup> La periodista Alma Reed, que después estaría estrechamente vinculada con México, aparece en *Who's who among the Women of California* como una de las integrantes de “un modesto grupo” de mujeres trabajando en la prensa. Ver: LYONS & WILSON, *Who's who among the Women*, p. 162.

<sup>616</sup> WILSON, “Foreword”, p. VII.

<sup>617</sup> NORRIS, “Is Woman's Place in the Home?”, p. 167.

<sup>618</sup> JENSEN & RICCI, *California Women*, p. 76.

<sup>619</sup> JENSEN & RICCI, *California Women*, p. 76; NORRIS, “Is Woman's Place in the Home?”, p. 167.

Precisamente, fue a inicios de 1923 cuando Ethel Duffy Turner decidió enviar algunos de sus escritos a Fremont Older del *San Francisco Call*.<sup>620</sup> Older era uno de los editores más reconocidos de su tiempo en San Francisco, su carrera periodística se consolidó por ser un férreo promotor de los reportajes de denuncia y por la apertura que tuvo al apoyar el trabajo de mujeres escritoras y periodistas. Según Ishbel Ross, quien realizó probablemente uno de los primeros estudios sobre la historia de las mujeres en la prensa de Estados Unidos en 1936, Older creía en las mujeres reporteras. “Pensaba que tenían mayor facilidad de expresión que los hombres, eran trabajadoras diligentes y podían obtener lo que quisieran. Sólo deploraba una cosa: que el amor tarde o temprano arruinaba sus carreras.”<sup>621</sup> Entre las escritoras que trabajaron como periodistas o colaboradoras a través de columnas en los periódicos que Older editó están Alma Reed y Sophie Treadwell, quienes al igual que Ethel Duffy Turner se vincularon con México en distintos momentos de su trayectoria. La primera se hizo visible por el seguimiento y activismo que ofreció contra la condena a muerte de un joven de origen mexicano.<sup>622</sup> La segunda publicó una serie de reportajes sobre la prostitución en San Francisco, reportó juicios de mujeres por asesinato y se dedicó a entrevistar a personalidades de la bahía, es famosa su entrevista al escritor Jack London.<sup>623</sup>

En un día de trabajo en General Electric, Ethel recibió una llamada de Fremont Older para notificarle que publicaría los versos que la joven escritora le había enviado. Al poco tiempo el famoso editor la invitó para que colaborara con una columna para el *San Francisco Call*, la cual se tituló “Pictures of San Francisco”. La columna se caracterizó por la publicación de poemas inspirados en paisajes, escenarios urbanos, lugares mezclados con la cotidianeidad de la ciudad: la playa, las colinas, una día de lluvia, la niebla, calles emblemáticas, una noche de ópera, un día en el cine. Eran una oda a una ciudad a la que aprendió a observar y a capturar mediante sus poemas. La columna se publicó durante el año de 1923.<sup>624</sup>

---

<sup>620</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 40.

<sup>621</sup> ROSS, *Ladies of the Press*, p. 580.

<sup>622</sup> SCHUESSLER & GÓMEZ, *Tuyo hasta que me muera*, p. 18; REED, *Peregrina*, p.xxi; MAY, *Passionate pilgrim*, p. 13.

<sup>623</sup> DICKEY, *Sophie Treadwell*, p. 9; LÓPEZ, “Vida y obra”, p. 64; WELLS, *Fremont Older*, p. 269; ROSS, *Ladies of the Press*, p. 584.

<sup>624</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 40; EDT-Banc, Carton 1, “Poems”.

**Imagen 25. Portada de la columna de Ethel Turner en el *San Francisco Call*, 1923.**



Fuente: Ethel Turner, "Through the Golden Gate",  
*The San Francisco Call*, s/f, EDT-Banc, Carton 1, "Poems".

Para Ethel, San Francisco era la ciudad del "gran romance". Constantemente hacía alusiones a la forma en que podían avistarse ciertos lugares de la ciudad y de la bahía. En sus poemas, e incluso en su novela *One Way Ticket*, reafirma esta tendencia en su escritura en la que predominan los escenarios o espacios abiertos que son abarcados por la mirada.<sup>625</sup>

[...]  
"Look, George; that's the Presidio!  
There's the Fine Arts Palace!  
Gee, you should 'a' seen the Exposition-  
I was a kid then.

"That's Telegraph Hill!  
That's the Fairmont!  
Oh boy! look at the Ferry Building!  
Gee, but it's great to see  
The old home town again!"

[...]

Con estos retratos de San Francisco, Ethel tuvo la oportunidad de explotar al máximo su pluma y el conocimiento adquirido de la ciudad por ser una columna en la que, al parecer,

---

<sup>625</sup> DUFFY, *One Way Ticket*, p. 306; "Through the Golden Gate", *The San Francisco Call*, s/f, EDT-Banc, Carton 1, "Poems".

publicaba a diario. En sus poemas es posible advertir su tránsito por la ciudad, su capacidad de observación y el gusto por las amenidades que ofrecía el *downtown* y las calles alrededor. En uno de sus poemas se refiere al barrio chino como “my chinatown”; en otro, describe plenamente una función de cine a través de una pareja “en trance” por la película. También va a la ópera y recrea una escena en la que un trabajador de una fábrica de macarrones y se enamora perdidamente de la cantante. La poeta reconstruye la ciudad y la bahía a través de sus travesías diarias por medio de un perro callejero, a partir de la perspectiva ofrecida por las gaviotas en vuelo, de un corazón solitario y vagabundo, incluso a partir de la transformación de elementos de la naturaleza que toman formas humanas como la niebla o una colina.<sup>626</sup>

**Cuadro 5. Poemas de la columna "Pictures of San Francisco" publicados por Ethel D. Turner en el *San Francisco Call* en 1923.**

Third Street	Grant Avenue
The Sausalito Boat*	A Rain Night
Chinatown	The're all Reading it
The 'Ex-Con'	The Fog
Through Golden Gate	Dawg!
Highway	Pacific Street
The Five 'Clock Cars	At the Movies
California St.	At the Ferry
The Lonely of Heart	City Horses
Umbrellas	Little Japanese Nun
Tony Goes to the Opera	Half Eight, A.M.
The Embarcadero	The Flapper
The Beach	The Poet Speaks
Sea Gulls	Fog Maiden
Hills	Last Night
Powell Street	

Fuente: Ethel Duffy Turner, “Pictures of San Francisco”, *The San Francisco Call*, s/f, [recortes de periódico], EDT-Banc, Carton 1, “Poems”. \*Poema escrito por Juanita Turner.

Asimismo aprovechó la columna para publicar un poema escrito por Juanita. Aunque no sabemos con exactitud en qué momento fu escrito, cuando se publicó Juanita contaba con 16

<sup>626</sup> Ethel Duffy Turner, “Chinatown”; “At the Movies”; “Tony Goes to the Opera”; “Dawg”; “Sea Gulls”; “The Lonely of Heart”; “The Fog”; “Hills”, *The San Francisco Call*, s/f, EDT-Banc, Carton 1, “Poems”.

años. “The Sausalito boat” hace alusión a las sensaciones que producen la espera de un bote en el embarcadero de Sausalito, ubicado al noroeste de la bahía. En el poema la llegada del bote produce un cambio en el ambiente quieto, incluso triste del lugar, a uno de gran movilidad, brillos y aromas nuevos producido por el arribo de los pasajeros, entre los cuales se encuentra “ella”. Una mujer enigmática que corre al encuentro de la creadora de los versos.

### **The Sausalito Boat**

*On Sunday evening  
I wait for the boat  
From Sausalito.*

*[...]*

*Piles creak,  
Chains clank,  
A rope is let down;  
Off they come!  
Hikers-  
Chains clank,  
A rope is let down;  
Off they come!*

*Hikers-  
Hooting,  
Singing,  
Jazz-horning,  
Scuffling!*

*[...]*

*At last a brown hat,  
And brown eyes that dance!  
Bright wit the country,  
Laden with greenery,  
Running to meet me,  
She comes!<sup>627</sup>*

Como ya lo hemos señalado, por cuestiones económicas y laborales Ethel se vio obligada a dejar a Juanita al cuidado de sus padres en San Quintín. Los fines de semana tomaba el ferry hacia el noroeste de la bahía para visitarla.<sup>628</sup> Era una dinámica que esperaba superar al

---

<sup>627</sup> Juanita Turner, “Sausalito Boat”, EDT-Banc, Cartoon 1, “Juanita Turner Lusk: writings”.

<sup>628</sup> Juanita también realizaba viajes a San Francisco para visitar a su madre y la prensa del condado lo registraba: “La señoritas Jean Duffy y Juanita Turner pasaron el fin de semana con la madre de la señorita Juanita, la señora E. Turner”, “San Quentin”, *The Marin Journal*, 29 de abril de 1920.

establecerse en la ciudad.<sup>629</sup> Respecto al poema, a muy temprana edad Juanita comenzó a mostrar su interés y gusto por el arte y la literatura, en particular por la poesía. “The Sausalito Boat” fue publicado bajo el nombre de Ethel Duffy Turner en su columna en el *San Francisco Call* pero, al realizar un minucioso trabajo de recolección y ordenación de su obra tiempo después, Ethel precisó que este poema era autoría de su hija.<sup>630</sup> Los versos de Juanita parecen remitir al encuentro con su madre un fin de semana, pero también pueden ser el retrato de la dinámica del embarcadero de Sausalito, un lugar que se había convertido en la conexión entre el ramal del ferrocarril y los ferris que circulaban alrededor de la bahía; la conexión entre San Francisco y el norte del estado.<sup>631</sup> Por otro lado, cabe señalar que Juanita, durante su adolescencia, llegó a escribir varios poemas. Un par fueron publicados, “Sausalito Boat” (1923) y “For those who would be safe” (1928); y el poema “Religious Lady” obtuvo una mención honorífica en el Witter Bynner Poetry Awards, organizados por *The Scholastic Magazine* a nivel nacional para estudiantes de secundaria en 1927.<sup>632</sup>

La conexión entre Ethel y Juanita era muy fuerte a pesar de la necesaria ausencia de la primera. Así, mientras Juanita estudiaba y era criada por sus abuelos en San Quintín, Ethel combinaba su trabajo en oficinas con su labor literaria. La publicación en el *San Francisco Call Bulletin* duró pocos meses. Ethel Duffy Turner asumía y describía su estilo como “irónico” lo que determinó que rechazara la oferta de Fremont Older para escribir sobre las personalidades de la ciudad: “no podía verme entrevistando a personas y tratar con ellos de una manera irónica. Así que lo dejé.”<sup>633</sup> Al abandonar la columna, en la que llegó a publicar alrededor de treinta poemas, Duffy Turner tenía un proyecto en puerta con el que estaba extremadamente entusiasmada. Fue invitada por William Aberle para convertirse en coeditora de una revista de poesía.

---

<sup>629</sup> Después de la Primera Guerra Mundial, el divorcio se convirtió en un tema de debate público y una creciente forma de expresión de la independencia femenina, según el estudio de DiFonzo; además eran las mujeres separadas o divorciadas quienes entraban al mercado laboral, al menos en California y New Jersey según Tyler May. DIFONZO, *Beneath the Fault Line*, pp. 16-20; TAYLER, *Great Expectations*, p. 49.

<sup>630</sup> “Sausalito Boat”, EDT-Banc, Carton 1, “Poems”.

<sup>631</sup> SAUSALITO HISTORICAL SOCIETY, “Introduction”, p. 8.

<sup>632</sup> Juanita Turner, “For those who would be safe” y “Religious Lady”, EDT-Banc, Cartoon 1, “Juanita Turner Lusk: writings”; “Bay Girl Wins Poet’s Award”, recorte de periódico, s/f, EDT-Banc, Cartoon 1, “Juanita Turner Lusk: writings”.

<sup>633</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 40.

William B. Aberle (Belleville, Illinois, 1895-San Mateo, California, 1950) fue miembro de la naval durante la Primera Guerra Mundial. A su regreso se unió al Partido Socialista convirtiéndose en secretario de la sección de San Francisco.<sup>634</sup> En política fue candidato por el Partido Socialista a la legislatura de California en 1924 y apoyó la bandera del senador Robert M. La Follette postulado para competir a la presidencia por el Partido Progresista (1923) con un fuerte soporte de organizaciones campesinas y obreras como la AFL, así como de los socialistas de la mano de su líder Eugene Debs.<sup>635</sup> En la década de 1930, en medio de la depresión económica, abandonó el Partido por no coincidir con la postura dogmática de éste frente a la crisis y luego se unió al ejército durante el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Según S. Dean Lipton, quien escribió un artículo sobre Aberle en la revista *Comprehension*, los años posteriores a la guerra no fueron halagüeños para el escritor ya que fue presa del desempleo, elemento que de alguna manera insidió en su suicidio en 1950.<sup>636</sup>

Aberle “fue un hombre de gran capacidad intelectual y habilidades e intereses versátiles. [...] Toda su vida Aberle escribió voluminosamente. Su trabajo iba desde propaganda política, pasando por trabajos sobre economía y sociedad, a fantasías para niños” y poesía.<sup>637</sup> Dichos intereses literarios lo llevaron a unirse al Stage and Studio Club donde coincidió con Ethel Duffy Turner. En sus memorias, la poeta recuerda que iniciaron el proyecto de la revista de poesía justo después de abandonar el club, debido a que no les agradó el ingreso de miembros que no producían algún tipo de arte.<sup>638</sup> Aunque no podría descartarse que el diálogo entre Aberle y Duffy Turner se diera en sus intereses socialistas. Aún durante ese

---

<sup>634</sup> S. Dean, Lipton, “William F. Aberle and appreciation”, *Comprehension*, San Francisco, 1950, p. 5; EDT-Banc, Cartoon 1, “Notes-Clippings, California-Miscellanea”.

<sup>635</sup> S. Dean, Lipton, “William F. Aberle and appreciation”, *Comprehension*, San Francisco, 1950, p. 5; EDT-Banc, Cartoon 1, “Notes-Clippings, California-Miscellanea”; THELAN, *Robert La Follette*, p. 184

<sup>636</sup> S. Dean, Lipton, “William F. Aberle and appreciation”, *Comprehension*, San Francisco, 1950, p. 5; AEDT-Banc, Cartoon 1, “Notes-Clippings, California-Miscellanea”; “United States World War I Draft Registration Cards, 1917-1918”, National Archives and Records Administration [en adelante NARA], *FamilySearch*, <https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:K3RB-1B8>; "United States World War II Draft Registration Cards, 1942," NARA, database with images, *FamilySearch*, <https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:V48Z-SSR>; Registro de defunción de William F. Aberle, Index to the Coroner's Records of San Mateo County, [https://www.smcgs.org/sites/default/files/database\\_files/CoronersIndex.pdf](https://www.smcgs.org/sites/default/files/database_files/CoronersIndex.pdf).

<sup>637</sup> S. Dean, Lipton, “William F. Aberle and appreciation”, *Comprehension*, San Francisco, 1950, p. 5; EDT-Banc, Cartoon 1, “Notes-Clippings, California-Miscellanea”.

<sup>638</sup> Ethel Duffy Turner, “Stage and Studio Club”, [Manuscrito], EDT-Banc, Box 1.

tiempo Ethel frecuentaba las reuniones socialistas en la ciudad; fue en una cena del Partido donde se encontró de nuevo con Job Harriman.<sup>639</sup>

La invitación para editar *The Wanderer* fue una gran oportunidad para Ethel Duffy Turner. La revista se consolidó como un espacio para la revelación de talento joven o poco reconocido en el universo de la poesía de la bahía y el Oeste en general, combinado con la presencia de figuras emblemáticas como George Sterling, Clark Ashton Smith, entre otros. *The Wanderer* fue producto de la bohemia, de los encuentros de los clubes literarios. Aberle “fue el ángel que pagaba las cuentas” y Ethel era la encargada del aspecto funcional de la revista.<sup>640</sup> Los autores que publicaron en sus páginas de la revista pertenecían a algunos clubes en los que Ethel o Aberle participaban, como el poeta y dramaturgo Raine Bennet o el periodista e independentista indio Gobin Behari Lal; además de aquellos que habían estado relacionados de alguna manera con Carmel y su bohemia durante la primera década del siglo como Herbert Heron.<sup>641</sup>

*The Wanderer* era anunciada como “una revista de poesía”; medía alrededor de 20 centímetros de largo por 10 de ancho -tenía la forma de un libro pequeño- y estaba compuesta en su mayoría por poemas originales, seguidos de algunos ensayos o cuentos escritos por Ethel Turner y Will Aberle, particularmente en los primeros números. En la *Anthology of Magazine Verse for 1926...* George Sterling escribió que durante el tiempo que fue publicada, dos años aproximadamente, había sacado a la luz “nuevos talentos ocultos”.<sup>642</sup> Entre ese nuevo talento oculto estaba Ethel Turner.<sup>643</sup> Como editora, tuvo la posibilidad de incorporar a la revista el trabajo propio y el de mujeres cercanas a ella, como las traducciones de cantos indígenas sioux realizados por Lucile Turner, hermana de John Kenneth.<sup>644</sup> Por

---

<sup>639</sup> Ethel Duffy Turner a Know Mellon, Cuernavaca, Morelos 2 de noviembre de 1966, EDT-INAH, Caja 4, Exp. 669.

<sup>640</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 41.

<sup>641</sup> BENNETT, *After the Day*, p. viii.

<sup>642</sup> STERLING, “Poetry of the Pacific Coast-California”, *Anthology of Magazine Verse for 1926 and yearbook of American poetry*, 1926, p. 95.

<sup>643</sup> La poeta firmó la mayoría de sus obras como Ethel Turner durante esta época. No queda claro si la omisión de su apellido paterno se debe a una cuestión relacionada con la sugerencia de algún editor debido a que anteriormente, durante su tiempo en Carmel, ya había firmado algunos de sus poemas publicados de esta misma forma.

<sup>644</sup> L. Lucile Turner, “Songs of the Dakotas”, *The Wanderer*, marzo, 1924; “Songs of the Dakotas II”, *The Wanderer*, agosto, 1924.

otra parte, la revista representó el espacio para que ella publicara sus poemas y algunos ensayos críticos sobre poesía, aspecto que no había podido volver a hacer desde 1909, durante el tiempo que editó la revista cultural *The Border*; además, fue en *The Wanderer* donde publicó algunos de sus poemas a través del seudónimo Frank O'Hara.

**Cuadro 6. Poemas publicados por Ethel Turner en *The Wanderer*.**

Año	Número	Título	Tipo
1923	s/f	"Evanescence"	Poema
	s/f	"Sweetness and light"	Ensayo
	s/f	"Fashion in Poetry"	Ensayo
	s/f	"Common Clay"***	Poema
	s/f	"Monsters and Faun"	Ensayo
	s/f	"Aquamarine"	Poema
			"Mid-Victorian"
1924	enero	"The Sonnet"	Ensayo
	marzo	"Voyager"***	Poema
		"After Rain"	Poema
		"Emily Brontë"	Poema
	junio	"Lagoon"	Poema

Elaboración propia. Fuente: *The Wanderer*, San Francisco, 1923 y 1924.\*

Ethel Turner publicó siete poemas y cinco ensayos entre 1923 y 1924. Sterling describió el estilo de Ethel, junto con el de Evelyn Wells -conocida por sus trabajos periodísticos y por escribir la biografía de Fremont Older-,<sup>645</sup> como uno que "flota" entre la naturaleza, el hogar y un "nuevo Eros".<sup>646</sup> El poeta no abunda más en cuanto al análisis de la prosa de estas dos mujeres, en comparación con las profusas reseñas de otros poetas como Ina Coolbrith o Robinson Jeffers.<sup>647</sup> Es claro que el nivel de éxito y difusión de la obra de Ethel es mínima

\*\*\* Poemas firmados con el seudónimo Frank O'Hara.

\* La biblioteca Bancroft de la Universidad de California conserva dos tomos con los números de *The Wanderer*. Uno de ellos, y que corresponde al año de 1923, no cuenta con las fechas de cada uno de sus números. Para la investigación se ordenó la información en función de su origen y contrastándolo con el tomo de 1924 que sí cuenta con la información completa.

<sup>645</sup> WELLS, *Fremont Older*.

<sup>646</sup> STERLING, "Poetry of the Pacific Coast-California", *Anthology of Magazine Verse for 1926 and yearbook of American poetry*, 1926, p. 95.

<sup>647</sup> Incluso, cuando presenta el trabajo de Aberle con *The Wanderer* señala que es publicada "con la asistencia de la señora Turner". No obstante, y aunque sólo contamos con la información presente en el archivo personal de Ethel, es evidente que su rol en la publicación de la revista fue crucial, sobre todo si tomamos en cuenta que Aberle estaba comprometido con el Partido Socialista y con su candidatura para las elecciones a la legislatura de California en 1924. STERLING, "Poetry of the Pacific Coast-California", *Anthology of Magazine Verse for 1926 and yearbook of American poetry*, 1926, p. 95.

comparada con la de estos y otros poetas. No obstante, Sterling logra captar y distinguir el sello característico de la poética de Ethel.

En este carácter secundario de Ethel Duffy Turner en la escena literaria del oeste, se presenta a sí misma como una verdadera artista. En el ensayo “Monsters and Faun” Ethel reflexiona críticamente sobre la difícil dualidad que existe entre el escritor y la audiencia. Intenta desvincular su trabajo de aquello que agrada en el exterior, sacrificando así las posibilidades de éxito en pos de la independencia creativa: “El verdadero artista, después de todo, es un extremista individualista. No tiene nada que ver con las inhibiciones del público. Debe pintar o escribir como si este fantasma temible no existiera [...] Como artista está solo y aparte. [...] El artista se atreve a ser diferente, el público insiste en que siga las normas establecidas. Aprueba lo que puede entender y lo que no entiende lo aborrece.”<sup>648</sup>

El resto de los ensayos siguen la misma tónica, la escritora inicia con una alusión irónica al tema a tratar mediante un par de personajes, un mito o un lugar común. Por ejemplo, antes de entrar a la cuestión de la audiencia escribe: “En la época cuando los dragones volaban y no servían simplemente como decoración china, aparentemente no había público [...]”.<sup>649</sup> En otro texto, en el que hace una crítica a aquellos que rechazaban la época victoriana escribió que “es una de las palabras favoritas de los jóvenes”, utilizada para desmarcarse de un periodo “que evoca visiones de sofá de crin, antimacasares, piezas florales enmarcadas hechas de conchas y la Biblia de la familia en la mesa [...]”. Sin embargo, y reconociendo que “la historia mojigata y el poema ‘edificante’ [del periodo] no se puede negar” pedía que se juzgara al periodo victoriano por sus “hombres y mujeres de genio”; resaltando las figuras de Elizabeth Barrett Browning y Oscar Wilde en Inglaterra; y en Estados Unidos a Whitman y Poe quienes -mordazmente señalaba la escritora- no habían hecho uso de las “lecciones de la Escuela Dominical” para escribir su obra.<sup>650</sup> De la misma forma, realizó una crítica a las modas en la poesía. Identifica los riegos que implica “la búsqueda constante de nuevos modos de expresión” que implican el sacrificio del “fuego divino”, la pasión y la creatividad misma del que escribe.<sup>651</sup>

---

<sup>648</sup> Ethel Turner, “Monsters and Faun”, *The Wanderer*, s/n, 1923.

<sup>649</sup> Ethel Turner, “Monsters and Faun”, *The Wanderer*, s/n, 1923.

<sup>650</sup> Ethel Turner, “Mid-Victorian”, *The Wanderer*, s/n, 1923.

<sup>651</sup> Ethel Turner, “Fashion in Poetry”, *The Wanderer*, s/n, 1923.

*The Wanderer* es la primera experiencia en su carrera en la que puede hacer uso de los conocimientos literarios adquiridos durante sus años universitarios, en las múltiples lecturas y a partir de su relación con una generación de artistas y escritores para lograr opiniones independientes y ligadas a sus intereses personales e intelectuales. Aunque personajes como Aberle, Sterling y otros fueron cruciales en el desenvolvimiento de Ethel Duffy en los estrechos círculos literarios de San Francisco, de alguna manera ella decidió tomar las riendas de su propio camino respecto a su carrera profesional, incluso llegar a combinar su trabajo diario como telefonista u oficinista con el intelectual y literario que le dejaba poco en términos económicos. Esta etapa se diferencia de aquella que arrancó en *The Border* y en la página en inglés de *Regeneración*, que fue tambaleante porque estaba ceñida a los intereses primigenios de su esposo y la lucha revolucionaria del PLM en la frontera. Durante este periodo, México y el carácter político y propagandístico de sus escritos desaparecieron de su pluma. Probablemente esta forma de desvinculación con su pasado inmediato fue influenciada por lo dolorosa que resultó para ella su separación y el cambio de paradigmas intelectuales e ideológicos a los que se había logrado adaptar en Los Ángeles años atrás.

La revista de poesía fue reconocida en varias compilaciones y antologías en las que aparecían los poemas de sus colaboradores y en algunos casos reproducidos de nuevo.<sup>652</sup> De igual forma, algunos de los poemas escritos por Ethel Duffy Turner fueron incluidos en estas antologías, como la realizada por el escritor y editor inglés Leonard Alfred George Strong, quien incorporó “Beaten Paths” entre los mejores poemas de 1924.<sup>653</sup> También “Seven Nuns” y “Young Love” aparecen en la antología de poetas contemporáneos de California *Continent’s End* (1925) editado por George Sterling (quien para la época se había convertido en un mecenas y crítico literario en San Francisco) y los poetas socialistas James Rotry, Genevieve Taggard.<sup>654</sup>

---

<sup>652</sup> BRAITHWAITE, *Anthology of Magazine Verse for 1923 and Yearbook of American Poetry*, 1923; *Anthology of Magazine Verse for 1924 and Yearbook of American Poetry*, 1924.

<sup>653</sup> STRONG, *The Best Poems of 1924*, p. 202.

<sup>654</sup> RORTY, TAGGARD & STERLING, *Continent’s End. An Anthology of Contemporary California Poets*, The Book Club of California, 1925.

El poeta James Rotry (1890-1973) llegó a San Francisco después de haber participado en la Primera Guerra Mundial. Con sus poemas ganó varios reconocimientos. Es mayormente conocido por ser uno de los primeros editores de la revista radical *New Masses*, que en la década de 1930 se volvería el órgano semioficial del Partido Comunista de Estados Unidos. “James Rorty, 82, a Radical Editor”, *The New York Times*, 26 de febrero de 1973; WALD, *The New York Intellectuals*, p. 54.

Sin embargo, y a pesar del ritmo que la revista había logrado y el reconocimiento que comenzaba a tener mediante su incorporación a las antologías anuales, después de casi dos años de trabajo Will Aberle le informó a Ethel que la publicación tenía que parar:

Mi corazón estaba en la revista y comencé a llorar. Un policía se acercó y agitó su porra sobre Will y le dijo: “¡Lo que sea que le esté haciendo a esta mujer, pare!” Dijo que llevaría a Will a la cárcel. Yo le dije [que] “¡No podía hacer eso! Sólo estaba diciéndome que tenemos que detener la publicación de nuestra revista de poesía.” Bueno, ¡nunca viste una cara como la de ese policía!<sup>655</sup>

Ethel no dejó registro de las razones de Aberle para detener la edición de *The Wanderer*. Aunque pudieron ser de tipo financiero, es importante tener en cuenta que durante este periodo se dedicó a actividades políticas como miembro del Partido Socialista y fue en 1924 cuando compitió por un escaño en el congreso del estado de California, perdiendo con un 29.5% frente a su rival republicano.<sup>656</sup>

A pesar de este duro golpe en su carrera, Ethel aprovechó su lugar como editora y su prolífica producción poética durante este periodo para enviar algunas de sus creaciones a otras revistas. Durante el periodo de *The Wanderer* Ethel logró publicar algunos poemas en revistas como *American Poetry*, *Tempo*, *Lyric West*, y *Poetry*.<sup>657</sup> Ethel Duffy Turner se enfocó en darle impulso a su carrera, en los ensayos que publicó en *The Wanderer* su escritura

---

Genevieve Taggard (1894-1948) fue una prolífica poeta que contribuyó con *New Masses* al igual que Rotry. Nacida en el Este, en 1914 se mudó a California para estudiar en la Universidad de Berkeley; fue su estancia en California la que la acercó al socialismo, corriente política con la que se identificó durante toda su vida. En Nueva York se incorporó a la bohemia radical de Greenwich Village y fue constante su presencia en San Francisco durante la década de 1920. HAMMOND, “Genevieve Taggard”, p. 161.

Sterling se había acercado al socialismo a inicios de siglo a partir de su amistad con Jack London -quien por cierto visitó varias veces la casa familiar de Taggard en Honolulu, Hawái-. Aunque no fue un personaje con una gran actividad política, sus relaciones de amistad y artísticas con personajes del socialismo en el Este y en California se explica por el espacio que significó la bohemia para hombres y mujeres que simpatizaban y eran activos en el movimiento y el Partido.

Por otra parte, el título de la antología, *Continent's End*, hace alusión al poema, del mismo nombre, escrito por el poeta Robinson Jeffers, cercano a Sterling, miembro de la bohemia de Carmel y reconocido por ser el iniciador de la literatura moderna en California y por llevarla al escenario nacional. También es situado entre los principales escritores de la naturaleza, “natural writers”, junto a Mary Austin y John Muir. Ver: PABLOS, “California Nature Writers”, p. 88; HICKS; HOUSTON; KONGSTON; HONG & YOUNG, *The Literature of California*, p. 393.

<sup>655</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 41.

<sup>656</sup> November 4, 1924 Elections, “Join California. Election History of the State of California”, <http://www.joincalifornia.com/election/1924-11-04>.

<sup>657</sup> Ethel Turner, “Come, Little Wildings!”, *American Poetry*, abril-mayo, 1923; “Simpleton”, *Tempo*, invierno 1922-1923; “Boats in the Mist”, *Lyric West*, Julio, 1922; “The Dark”, *Lyric West*, febrero, 1924, “Of Rupert Brooke”, *Poetry*, Junio, 1924, en BRAITHWAITE, *Anthology of Magazine Verse for 1923 and Yearbook of American Poetry*, 1923.

se volvió más segura y ya lograba reconocerse como un miembro más de la bohemia y como escritora y artista. El descubrimiento claro de su capacidad creativa que ya había explorado en la bohemia de Carmel, la presencia de George Sterling como una especie de mecenas y soporte en tiempos difíciles fueron decisivos durante este tiempo. Aunque se han escrito importantes biografías sobre George Sterling y es una figura reconocida en la historia cultural y artística de California, Ethel Duffy Turner no aparece entre las fuentes o los personajes alrededor del poeta y bohemio.

Estudios más recientes sobre la vida de la bohemia, nos permiten matizar e incorporar a otros actores en los círculos a los que el propio George Sterling pertenecía, sin negar su papel e influencia en los mismos.<sup>658</sup> Tal es el caso de la recuperación de la experiencia de Ethel Duffy Turner al lado de Sterling durante la década de 1920 en San Francisco. Las memorias de Ethel, y correspondencia diversa, sugieren la cercanía que ella tenía con el poeta. Como se señaló anteriormente, cuando Ethel llegó a San Francisco, John Kenneth Turner le sugirió que buscara a Sterling. Sin duda, gracias a ese acercamiento ella pudo incorporarse a la bohemia. El poeta la apoyaba financieramente dándole poemas e historias cortas para que las transcribiera, incluso, y como hemos visto, le proporcionaba poemas para *The Wanderer*. Asimismo, la ayudó cuando experimentó “un serio estado de nervios”; el poeta la llevó “para ser examinada” por un doctor “que había creado una sensación en el mundo médico por cierto instrumento que usaba para diagnóstico que trabajaba sin electricidad”. El médico le dijo que tenía una “dilatación aguda en el corazón”. Ethel jamás regresó con el doctor, le pareció un fraude y después fue expuesto como tal.<sup>659</sup>

Con Sterling acostumbraba ir a comer al restaurante “Bigin” ubicado en la avenida Columbus. Era otro lugar más de comida italiana pero que se caracterizaba por sus murales y por la atención directa de su dueño, que era un admirador de las artes y un anfitrión de bohemios sin dinero.<sup>660</sup> A ese lugar acudían personajes como el pintor Xavier Martinez y los escritores Henry Anderson Lafler y Gobin Behari Lal.<sup>661</sup> La relación entre Ethel y Sterling se sostuvo a través de la misma bohemia. En 1925 ella se mudó al legendario edificio

---

<sup>658</sup> ORTH, “Ideality to Reality”.

<sup>659</sup> Ethel Duffy Turner, “Notes Early Literary Carmel-George Sterling”, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>660</sup> DICKSON, *Tales of San Francisco*, p.230.

<sup>661</sup> Ethel Duffy Turner, “Notes Early Literary Carmel-George Sterling”, EDT-Banc, Carton 1.

Montgomery Block, donde rentó un estudio por 12 dólares mensuales. Durante esa época trabajaba medio tiempo con un jardinero paisajista, Fred Bullock, comía en el barrio chino con Grace Wickhem, Perry Dilley, la poeta Madefrey Odhner y el pintor Joe Legaspi; mientras escribía poemas y trabajaba como asistente para Sterling.

En 1926 Ethel Duffy se dio a la tarea de realizar la transcripción de un prefacio escrito por Sterling para una reedición de la obra de Ambrose Bierce. Fue en noviembre de ese año cuando el poeta murió producto de una sobredosis de cianuro, se había suicidado. El relato de Ethel sobre los prolegómenos de este suceso, la coloca como una de las últimas personas con las que Sterling convivió antes de su muerte:

El paisajista de jardines con quien trabajaba tenía una oficina en el edificio Call en la calle tercera y Market. George solía pasar a conversar o a entregar material para que yo transcribiera. A Fred Bullock, el paisajista, le gustaba, al igual que a todos los que lo conocieron.

Un día vino con un manuscrito. Era el prefacio a la edición de Modern Library de Ambrose Bierce. Bennett Cerf le había escrito a George, preguntando si podía hacerlo. George quiso que lo escribiera por él. Tenía que entregarlo en el Bohemian Club, no muy lejos, cuando terminara.

George estaba de un carácter extraño ese día. Estábamos solos en la oficina. Estaba inquieto y dado a hablar. Estaba impresionada por su apariencia. Su piel estaba manchada, sus ojos inestables, un poco frenético. Sabía que había estado tratando de dejar la bebida por sus úlceras estomacales. Me dijo que acaba de ver al hermano del alcalde Jimmy Rolph [...]. Evidentemente había tomado algunas copas, pero no estaba ebrio. Estaba molesto porque H.L. Mencken estaba tardando en Hollywood y el Bohemian Club estaba preparando un banquete para él, con George como anfitrión. George estaba enojado por su retraso. A su manera franca, se rindió con algunas invectivas. Comenzamos a hablar sobre Carmel, los dos con nostalgia.<sup>662</sup>

Tres días después, durante su horario de la tarde, se dirigió al Bohemian Club para entregar el manuscrito sobre Bierce. Ethel tocó la campana, un hombre abrió, tomó el paquete y cerró la puerta tras de sí. Después entendió que el cuerpo de Sterling había sido descubierto pocos minutos antes. Ella junto con otras figuras del club de escritores del “Monkey Block” –Grace Wickhem, Perry Dilley, Madefrey Odhner, entre otros-,<sup>663</sup> asistieron al funeral. Ethel Duffy Turner estaba atónita por la muerte de George Sterling. Un mes después escribió a

---

<sup>662</sup> Ethel Duffy Turner, “Notes Early Literary Carmel-George Sterling”, EDT-Banc, Carton 1. Jimmy Rolph, alcalde de San Francisco entre 1912 y 1931, era miembro del Bohemian Club al que George Sterling pertenecía.

<sup>663</sup> Ethel Duffy Turner, “Notes Early Literary Carmel-George Sterling”, EDT-Banc, Carton 1.

Bennett A. Cerf, editor de Modern Library, para informarle que tenía la copia del manuscrito con el prefacio que había escrito Sterling meses atrás.<sup>664</sup>

La relación entre Ethel Duffy y George Sterling ha sido poco considerada por la historiografía que recupera la trayectoria del famoso poeta. Aunque resulta ser alguien secundario en la turbulenta y apasionante vida del bohemio, cuando la visibilizamos reconocemos que Ethel formó parte de múltiples redes artísticas y literarias relacionadas con la figura de Sterling. Además, su colaboración con el poeta no sólo tuvo que ver con el trabajo de transcribir sus obras, sino también porque fue una promotora de su obra poética, a través de *The Wanderer*, aun cuando, en “los estilos cambiantes” de la época, “no leíamos su poesía muy a menudo.”<sup>665</sup> Incluso en la familia Duffy Palmer se construyó una especie de mito respecto a la relación entre los dos poetas, alimentado éste por la reputación de Sterling como un hombre de múltiples amoríos. En una entrevista, Phillip Zubler, sobrino de Ethel, señaló que en la familia se discutió por mucho tiempo la posibilidad de que Ethel había estado enamorada de George Sterling, por la cercanía entre los dos antes de la muerte del poeta.<sup>666</sup> Más allá del dilema familiar, Ethel llegó a señalar que como mujer era muy distante de Sterling, pero que eran “buenos amigos”. Lo acompañaba a reuniones de la bohemia, en las cuales ella a veces no llegaba a encajar, pues prefería aquellas en las que predominara la creatividad y el arte antes que el alcohol.<sup>667</sup> Fue una colaboración mutua, donde la escritora definió el tipo de relación con el poeta.

Es así que estamos ante varias expresiones y experiencias de la bohemia durante la década de 1920 en San Francisco. Por un lado, y aunque poco a poco subvertidos por la presencia de algunas mujeres, había clubes predominantemente masculinos, espacios de reunión y sociabilidad acompañados de alcohol, drogas y jazz; y otros donde se ejercían dinámicas de intercambio de ideas y divulgación de las creaciones artísticas; paradójicamente en medio de estas dos vertientes estaban figuras como George Sterling quienes eran los

---

<sup>664</sup> Bennett A. Cerf a Ethel Duffy Turner, 10 de diciembre de 1926, EDT-Banc, Box 1; Ethel Duffy Turner, “Notes Early Literary Carmel-George Sterling”, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>665</sup> Ethel Duffy Turner, “Notes Early Literary Carmel-George Sterling”, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>666</sup> Entrevista a Phillip Zubler por Margaret Tibbet Holmes, 19 de julio de 2011, Archivo personal de Margaret Tibbet Holmes.

<sup>667</sup> Ethel Duffy Turner, “Notes Early Literary Carmel-George Sterling”, EDT-Banc, Carton 1.

canales de conexión entre grupos e individuos y que, además, abrían las puertas para poetas jóvenes o poco conocidos en la escena literaria de la región en revistas y en la propia bohemia.

En la década de 1920, la bohemia en San Francisco dejó de ser un espacio de excepcionalidad femenina a ser el elemento aglutinador de escritoras, poetas, literatas, pintoras, cantantes, titiriteras, etcétera. Sin contar que en general, California contaba con un gran número de clubes y asociaciones de mujeres organizadas en pos del arte, el feminismo, la educación, la caridad e incluso aquellos que se organizaron en torno a los intereses del Frente Popular (FP) en la década de 1930, entre otros, ligados al desarrollo y emancipación de las mujeres. El fin de *The Wanderer* y la muerte de George Sterling en 1926, marcaron una etapa en la carrera de Ethel Duffy Turner definida por su incorporación a todas estas redes literarias. Dichas redes le dieron la posibilidad de entablar relaciones de amistad y colaboración con otras figuras del medio y que fueron cruciales en su trayecto literario y en su camino halagüeño durante los peores años de la crisis de desempleo y carestía a causa de la depresión económica de la década siguiente.

#### 4.2. Bonanza en medio de la crisis. Madurez literaria en el contexto del Frente Popular.

*Tengo más de cincuenta años, me casé con un hombre de otra nacionalidad; he vivido en tres países diferentes y he viajado a otros; he tenido dinero y he tenido hambre; mi vida ha sido aventurera. Pero cuanto más vivo, más sinceramente creo en dos hechos: en la hermandad del hombre y en la bondad innata de la humanidad luchando, incluso a ciegas, hacia la perfección.*<sup>668</sup>

Elizabeth Trowbridge

Cuando Ethel Duffy Turner se mudó al Montgomery Block a mediados de la década de 1920 –rentó un estudio decorado con papel chino color oro y rojo-, organizó múltiples reuniones entre un grupo de pequeños poetas y artistas. Fue durante esas reuniones, en el estudio 228, donde Ethel recibió a Marie Welch, una “joven y talentosa poeta de la clase alta de la sociedad de San Francisco”. Welch leyó sus poemas, Sterling quedó impresionado por su talento, y se hizo asidua a dichas reuniones. Ethel Duffy Turner, como editora de *The Wanderer*, publicó algunos de los poemas de Welch y consolidaron una relación muy cercana con el paso del

---

<sup>668</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, s/l, 25 de marzo de 1934, EDT-INAH, C. 4, Exp. 726.

tiempo. Welch la invitaba a su casa, en una ocasión realizaron un viaje al parque Yosemite e incluso la adinerada poeta pagó los gastos del primer viaje que Ethel Duffy Turner hizo allende el atlántico en 1930 logrando visitar Paris, Inglaterra e Irlanda en una travesía que duró un mes aproximadamente.<sup>669</sup>

Durante ese viaje, en Londres, recibió una carta de Elizabeth Trowbridge en la que le enviaba el contacto de una vieja amiga inglesa que de manera solidaria la recibió durante el tiempo en el que ella, junto a su esposo Manuel Sarabia, se exilió entre 1909 y 1911 en aquel país.<sup>670</sup> La comunicación entre las antiguas integrantes de la causa mexicana, incluida Frances Noel desde Los Ángeles, no se detuvo; pero fue más intensa a partir de la década de 1930. Las tres habían tomado diferentes caminos. Ethel, tras su divorcio, se empeñó en forjar una carrera literaria en San Francisco mientras trabajaba en oficinas, haciendo transcripciones y traducciones. Frances Noel, al interior del movimiento feminista de Los Ángeles había avocado sus esfuerzos en la lucha por el control natal y la igualdad de las mujeres en el trabajo, seguía siendo un referente político entre las organizaciones feministas del sur de California.<sup>671</sup>

Elizabeth Trowbridge enviudó en 1915 y pasó por varios momentos de inestabilidad económica; continuó con los conflictos con su familia y su constante rechazo a su origen de clase, aunque cedió ante la necesidad de sostener y educar a sus hijas Anita y Josefina cuando recibió una pequeña herencia de una tía en 1923.<sup>672</sup> En 1925 estudió un curso de bienestar infantil en una escuela de trabajo social y en junio de 1928 obtuvo un certificado de 9 años como trabajadora social en el Simmons College of School of Social Worker en Boston. Con estas credenciales trabajó para diferentes organizaciones, como la Associated Charities of Worcester y en el Departamento hispano de la Young Women's Christian Association en el

---

<sup>669</sup> TURNER, "WRITERS AND REVOLUTIONISTS" p. 45.

<sup>670</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, circa 1930, EDT-INAH, C. 4, Exp. 723.

<sup>671</sup> En las décadas de 1920 y 1930 Frances Noel fue presidenta de la sección en Los Ángeles de la American Birth Control League. KATZ, "Frances Nake Noel", p. 184.

<sup>672</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, 12 de marzo de 1923, s/l, EDT-INAH, C. 4, Exp. 718.

Josefina era sobrina de Manuel Sarabia, fue adoptada por la pareja en su estancia en el país durante el gobierno de Francisco I. Madero.

que se encargaba de atender casos de familias puertorriqueñas en medio de la gran depresión.<sup>673</sup>

No obstante, Elizabeth Trowbridge con el paso de los años vivió con carencias e incomprendida por su familia, incluso por sus hijas, a causa de su forma de vida y su pensamiento. En varias cartas escritas a Ethel, confesaba que se sentía “más y más radical”.<sup>674</sup> Esta necesidad y sensación estaba circunscrita a las penurias que experimentó y observó en Nueva York en el contexto de la crisis económica. Señalaba que las condiciones de vida eran inenarrables, desempleo, hambre, pobreza y mucha desesperación.<sup>675</sup> En 1933 se reincorporó al Partido Socialista en Nueva York y con otros militantes colaboró con ligas de trabajadores desempleados.<sup>676</sup> En el otoño de 1931, al lado de su madre, Ethel Duffy Turner visitó Nueva York y se reunió con Elizabeth. La describió de la siguiente manera:

Quando abrí la puerta, temo que el shock que sentí se reflejó en mi cara. Llevaba un sombrero terrible y tenía un abrigo negro, largo y gastado sobre su brazo. Su vestido de rayón gris se hundía en su espalda y estaba descolorido y demasiado corto por muchos lavados. Llevaba medias negras y unos pesados [zapatos] oxford. Afortunadamente había recordado su vegetarianismo y teníamos su tipo de comida. Acababa de recibir el pago por adelantado de una novela, así que le di un poco de dinero a cambio de lo mucho que había hecho en los viejos tiempos. Hablamos y recuerdo que dijo que Ricardo Flores Magón todavía era, para ella, la figura más grande de la Revolución Mexicana. [...] Con el dinero que le di, pagó un anuncio (para dar clases en inglés) en un periódico en español, se compró un paraguas negro barato y envió unos pasajes de tren a un joven puertorriqueño en Baltimore varado y sin fondos.<sup>677</sup>

En 1933 Elizabeth Trowbridge se estableció con una familia de puertorriqueños en Brooklyn y daba clases de inglés a migrantes. Para Ethel Duffy Turner, su vieja amiga fue “verdaderamente una de las víctimas de la depresión”.<sup>678</sup> Esos años fueron duros para Elizabeth y aunque cuestionaba las tácticas y debilidad del socialismo frente al comunismo

---

<sup>673</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, 10 de marzo de 1925, Bryantville, Massachusetts, EDT-INAH, C. 4, Exp. 720; Elizabeth Trowbridge a Frances Noel, 2 abril de 1931, s/l, EDT-INAH, C. 5, Exp. 1127.

<sup>674</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, 11 de Julio de 1930, s/l, EDT-INAH, C. 4, Exp. 723.

<sup>675</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, 27 de febrero de 1933, s/l, EDT-INAH, C. 4, Exp. 727.

<sup>676</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, 27 de febrero de 1933, s/l, EDT-INAH, C. 4, Exp. 727.

<sup>677</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge” [Manuscrito], EDT-INAH, C. 1, Doc. 133.

<sup>678</sup> Antes y durante la época de la crisis, Trowbridge consideró la posibilidad de mudarse a California con la esperanza de que allá pudiera encontrar empleo mejor remunerado. Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, 11 de Julio de 1930, s/l, EDT-INAH, C. 4, Exp. 723; Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, 12 de marzo de 1923, EDT-INAH, C. 4, Exp. 714.

que para ese entonces había ganado bastante terreno, se mantuvo fiel a sus ideales hasta sus últimos días. Murió en el verano de 1934, producto al parecer de una neumonía y una severa anemia, mientras Ethel se encontraba en Irlanda. Aunque la geografía, los intereses políticos, personales y formas de vida dispares las separaban, el vínculo generado en los años de apoyo a la revolución del Partido Liberal Mexicano las unió hasta el último respiro de Elizabeth. A su regreso de Europa, Ethel se conmocionó por la noticia de la muerte de “la amiga más cercana” que había tenido.<sup>679</sup>

El contacto entre Elizabeth y Ethel durante los primeros años de la década de 1930, fue posible gracias a los viajes que la segunda hizo a Nueva York, en medio de la crisis económica. ¿Cómo fue posible que en los años más adversos de la crisis Ethel Duffy Turner emprendiera estos viajes? La historia de Ethel Duffy Turner en el contexto de la depresión es particular frente a la dramática experiencia de mujeres como Elizabeth Trowbridge que se vieron forzadas al desempleo, incluso a vivir en las calles.<sup>680</sup> Esto se explica porque, a pesar de la crisis, existieron sectores de la economía en el país que sortearon la época, como fue el caso de la industria editorial y cinematográfica.<sup>681</sup>

Según Goggans, en California el colapso de las industrias, la carestía y la precariedad tardaron más tiempo en sentirse.<sup>682</sup> Además, el estado se convirtió en uno de los principales receptores de migración interna producto no sólo del desempleo en las ciudades, sino también a causa del desplazamiento de miles de agricultores afectados por las tormentas de arena durante toda la década y que arrasaron el territorio de las Grandes Planicies y otros estados.<sup>683</sup> Producto de esta migración surgieron obras desde el realismo social como las de John Steinbeck, las famosas fotografías de Dorothea Lange; y aquella literatura utópica que

---

<sup>679</sup> Ethel Duffy Turner, “Elizabeth Trowbridge” [Manuscrito], EDT-INAH, C. 1, Doc. 133.

<sup>680</sup> ABELSON, “Women Who have no Men”, p. 106.

En el censo de 1930, la población total en Estados Unidos ascendía alrededor de 123 millones de personas. Para 1931, aproximadamente el 10 % (4.3 millones) de la población se encontraba desempleada, para el siguiente año era un 20%. Durante la década de 1930 aproximadamente 10 millones de mujeres trabajaban en el espacio público. *Fifteenth Census of the United States: 1930*, p. 5; BLUE, *Hard time in the New Deal*, p. 1; ABELSON, “Women Who Have no Men”, p. 106.

<sup>681</sup> GOGGANS, “Dream, Denial, and Depression-Era”, p. 175; HENCH, *Books as Weapons*, p. 18.

<sup>682</sup> GOGGANS, “Dreams, Denial, and Depression-Era”, p. 171.

<sup>683</sup> BOYD, “A ‘Migration of Despair’”, p. 554; COOPER, *Dust to Eat*, p. 37.

Las tormentas de arena que provocaron la erosión de las tierras de cultivo en los estados de Kansas, Nebraska, Dakota del Norte y Dakota del Sur, Chicago, Cleveland, Búfalo, incluso Boston, Nueva York, Washington D.C., Atlanta, Georgia y llegaron hasta Texas, Nuevo México y Colorado. COOPER, *Dust to Eat*, pp. 11-14.

buscaba promover salidas de corte socialista a la crisis como las propuestas por Upton Sinclair en medio de su campaña electoral por la gubernatura de California en 1934.<sup>684</sup> La crisis y la migración interna Este-Oeste también reactivaron la xenofobia con políticas de repatriación que afectaron a un gran número de migrantes y ciudadanos de origen mexicano.<sup>685</sup>

Las trincheras donde se experimentaba y se luchaba contra la crisis eran múltiples y diversas. Ethel Duffy Turner es el claro ejemplo de la complejidad y los matices de una década marcada por el desempleo, las huelgas y el antagonismo cultural entre el conservadurismo y el impulso de la izquierda. Cuando Ethel regresó de su primer viaje a Europa en 1930, tenía la clara idea de comenzar a publicar su obra novelística. Un año después ya había escritos dos novelas, *Likewise After Supper* y *One Way Ticket*. De nueva cuenta, la presencia de Marie Welch en los círculos de Ethel hizo posible su contacto con una agencia literaria.<sup>686</sup>

El dueño de la agencia era Sheldon Dick, hijo del magnate del mimeógrafo Albert Blake Dick, quien había colaborado con el gobierno de Roosevelt para trabajar en las políticas implementadas por el New Deal en las áreas rurales, volviéndose sus fotografías en un ícono de la depresión. En 1935 publicó una guía turística sobre México producto de un viaje por el centro y sureste del país.<sup>687</sup> Pero sin duda, el trabajo más conocido de Dick fue el documental *Men and Dust* (1940) en el que retrató y denunció los efectos de la silicosis entre los trabajadores de los pueblos mineros de Missouri y Oklahoma.<sup>688</sup>

La socia de Dick, Henriette Herz, fue la que se encargó de la cartera de Ethel Duffy Turner en la agencia. Desde un inicio, Herz se mostró abierta a promover la obra de la californiana. La correspondencia indica que Ethel Duffy Turner tenía una cierta preferencia por *Likewise After Supper*, una novela demasiado corta para publicarla en forma de libro y larga para que apareciera en una revista.<sup>689</sup> Herz y Sheldon Dick consideraban que *One Way*

---

<sup>684</sup> GOGGANS, "Dreams, Denial, and Depresión-Era", p. 172.

<sup>685</sup> BALDERRAMA & RODRÍGUEZ, *Decade of Betrayal*, p. 123.

<sup>686</sup> Henriette Herz a Ethel Turner, Nueva York, 27 de noviembre de 1931, EDT-Banc, Box 1.

<sup>687</sup> MACKIE & DICK, *Mexican Journey*, p. 8-10.

<sup>688</sup> BOOKER, *Film and the American Left*, pp. 77 y 78; DICK, *Men and Dust*, 1940, <https://archive.org/details/men-and-dust-1940/men-and-dust-1940-6mbps.mp4>

<sup>689</sup> Henriette Herz a Ethel Turner, 6 de septiembre de 1932, EDT-Banc, Box 1.

*Ticket* tenía más elementos para ser tomada en cuenta por alguna editorial y aconsejaron a Ethel trabajar en ella. Para julio de 1932, el primer borrador de la novela ya había sido leído por varios editores y Ethel se encontraba escribiendo una nueva versión.<sup>690</sup>

Terminada la nueva versión, Herz envió el borrador al editor de Macrae Smith Company. Al leerla le pareció un tema interesante, era la historia de una joven que había crecido en la colonia de los trabajadores de la prisión de San Quintín, en California. Sin dudarlo, la novela tenía un componente de realismo, al construirse como parte de la experiencia de la autora al haberse criado en dicho lugar durante su infancia y juventud. El editor de Macrae, señaló que precisamente esa era la problemática de *One Way Ticket*, pues existía una predominancia del “trasfondo”, de “la vida de la prisión y en la isla [que] cobra cada vez más importancia” sublimando a los personajes y sus acciones. Para el editor, el sobresaliente carácter contextual de la novela era “incorrecto en una obra de ficción, y limita enormemente el atractivo del libro ya que casi todos los lectores están preocupados por los seres humanos y sus problemas y luego por el entorno en el que se mueven estas personas.”<sup>691</sup>

No queda claro si Ethel Duffy Turner modificó el borrador, pero la novela sí resultó de interés para la editorial Harrison Smith and Robert Haas Inc.,<sup>692</sup> con la que firmó un contrato para la publicación de la obra en agosto de 1933. La editorial se comprometió a pagar el 10% de las primeras 3 mil copias vendidas, 12% de las siguientes 2 mil y 15% en las subsecuentes. También quedaba asentado que este contrato abría la posibilidad de la publicación de dos novelas más de la autora.<sup>693</sup> *One Way Ticket* salió a la luz entre febrero y marzo del siguiente año a un costo de dos dólares el ejemplar. La prensa a nivel nacional reseñó la obra, la mayoría repitiendo la información y pocas realizando un análisis particular de la novela.

*One Way Ticket* es una novela de corta extensión, consta de 29 capítulos de entre cinco y ocho páginas cada uno. Ethel Duffy Turner dedicó su primer libro publicado a su madre,

---

<sup>690</sup> Henriette Herz a Ethel Turner 15 de Julio de 1932, EDT-Banc, Box 1.

<sup>691</sup> Edward Shenton a Henriette Herz, Philadelphia, 3 de marzo de 1933, EDT-Banc, Box 1.

<sup>692</sup> En 1932 los editores Harrison Smith y Robert Haas se asociaron para fundar Harrison Smith and Robert Haas Inc. Los dos personajes eran expertos editores que habían trabajado para otras empresas publicistas, revistas y editoriales durante las dos primeras décadas del siglo XX. “Robert Haas, 74, Publisher, dead...”, *The New York Times*, 13 de agosto de 1964; Summary to the Harrison Smith Papers, 1094-1975, Yale University Library Catalogue, <https://orbis.library.yale.edu/vwebv/holdingsInfo?bibId=3831130>.

<sup>693</sup> Contrato firmado entre Ethel Turner y Harrison Smith and Robert Haas Inc., Nueva York, 23 de Agosto de 1933, EDT-Banc, Box 1.

como un homenaje al tiempo de vida familiar en San Quintín con el que intentaba reconciliarse mediante su obra. La novela es un retrato de las vidas compartidas entre la prisión, sus tiempos y dinámicas, y la colonia de los trabajadores y las familias que vivían extramuros de la fortaleza penitenciaria. Como ya se analizó en el primer capítulo, Ethel Duffy Turner creció y vivió en el lugar hasta el momento de su matrimonio con John Kenneth Turner en 1905.<sup>694</sup> La novela tiene varias características: a) la preponderancia de la descripción del paisaje, el contexto espacial y la distribución de San Quintín teniendo como trasfondo perimetral el edificio penitenciario y su dinámica; b) el narrador es un observador externo de los acontecimientos y el ambiente en el que los personajes se desenvuelven, lo que por un lado permite darle más valor a lo descrito y confirma el elemento ficcional de la obra, lo que hasta cierto punto aleja a la autora de c) un carácter autobiográfico de la novela.

No obstante, es el elemento autobiográfico el que de alguna manera definió a la obra. Incluso, al momento de su publicación, las reseñas lo resaltaron de manera constante. Veronica Bourne, el personaje principal, está definido por varios paralelismos con la vida de Ethel Duffy Turner: el haber crecido en San Quintín; el padre de la protagonista, al igual que el de Ethel, era un trabajador de la prisión aunque con diferencia de rangos;<sup>695</sup> tanto el personaje ficticio como la autora estudiaron en la secundaria de San Rafael e ingresaron a la carrera de Literatura Inglesa de la Universidad de Berkeley.<sup>696</sup> La trama de la novela radica en las causas y razonamientos que llevaron a la protagonista a colaborar en el escape de un joven prisionero de origen mexicano, proveniente de las montañas de Sonora y con residencia en el condado de Tuolumne, que había asesinado a un comisario por un malentendido entre el hermano mayor del prisionero y un vecino que lo acusó por asalto.<sup>697</sup> Al leer la novela es claro que Ethel Turner usa como hilo conductor la historia de Veronica Bourne para realizar una narración realista sobre el tema del confinamiento penitenciario y las condiciones de vida de los presos; así como una reflexión sobre las derivas emocionales y mentales que provocan la ausencia de libertad en el ser humano; mezclando todo esto con algunas descripciones

---

<sup>694</sup> El hecho de que Ethel haya vivido en San Quintín es un aspecto que se recupera en la mayoría de las reseñas de la prensa que se escribieron al publicarse el libro. Por ejemplo, “El padre de la señorita Turner fue empleado de la prisión por 30 años, donde ella vivió desde la edad de 10 años hasta su matrimonio.”, “Prison Scene”, *San Francisco Chronicle*, 11 de marzo de 1934.

<sup>695</sup> Turner, *One Way Ticket*, pp. 19 y 20.

<sup>696</sup> TURNER, *One Way Ticket*, p. 11; p. 129 y 306.

<sup>697</sup> TURNER, *One Way Ticket* p. 301.

positivas de San Quintín respecto a otras prisiones en la época. Cabe señalar que para ese entonces el hermano menor de Ethel, Clinton T. Duffy, era el secretario de la prisión y con el tiempo se volvería alcaide y un defensor de la reforma penitenciaria en las prisiones.<sup>698</sup>

La recepción en la prensa de *One Way Ticket* fue en general positiva. Fueron algunos críticos, con columnas establecidas en la prensa, quienes profundizaron en su análisis. Por un lado, reconocían que estaban ante una primera propuesta literaria de una escritora poco conocida. Al escritor James T. Farrell le había impresionado que a pesar de ser “una primera novela prometedora, [era] un muy buen ejercicio literario.”<sup>699</sup> Mary Ross, en el *New York Herald Tribune*, escribió que era una “historia convincente e inusual” porque exploraba “las cualidades de la juventud: incoherencia ocasional, incertidumbre [...]” a través de su personaje principal.<sup>700</sup> Por su parte, Douglas English Hutton del *San Francisco Call* comparó *One Way Ticket* con *Twenty Thousands Years in Sing Sing*, novela escrita por el alcaide de la prisión de Sing Sing en Nueva York en 1932.<sup>701</sup>

Para algunos editores como Betty Ballantine -conocida por ser una de las fundadoras de Penguin Books de Estados Unidos en 1939, y por transformar la industria del libro al introducir papel de bajo costo en la década de 1940-,<sup>702</sup> la novedad y el atractivo de la novela radicaba en que era una historia escrita desde “una nueva perspectiva, la de los empleados de la prisión”.<sup>703</sup> En la misma tónica, John D. Barry encontró que “ciertos aspectos de la vida de la prisión que generalmente no se incluyen en los libros escritos por presos, ella los describe magistral y claramente”, lo cual “la ubica entre los novelistas estadounidenses más prometedores.”<sup>704</sup> No obstante, D. Barry encuentra destellos de escenas melodramáticas, las

---

<sup>698</sup> En 1940, Clinton T. Duffy fue nombrado alcaide de la prisión, puesto que ostentaría por doce años. DUFFY & LINKLETTER, *From Heroin to San Quentin*, p. 8; “Clinton Duffy New Head of San Quentin”, *The San Bernardino County Sun*, 16 de septiembre de 1940.

<sup>699</sup> James T. Farrell, “A Novel not of Prison Life but of Life within a Prison’s Shadow”, [recorte de periódico], 1937, EDT-Banc, Carton 1, “One Way Ticket Reviews”.

<sup>700</sup> Mary Ross, “One Way Ticket”, *New York Herald*, 4 de marzo de 1934.

<sup>701</sup> Douglas English Hutton, “Mrs. Turner’s Book Epic of Prison Life”, *San Francisco Call*, 31 de marzo de 1934; LAWES, *Twenty Thousand*, 1940 (segunda edición).

En las décadas siguientes, tras su retiro como director del penal, Clinton T. Duffy publicaría varios libros (de historia y literatura) sobre la prisión de San Quintín. Ver: *The San Quentin Story*, 1950; *88 men and 2 women*, 1962; *Sex and Crime*, 1965; *From Heroin to San Quentin*, 1977.

<sup>702</sup> Katharine Q. Seelye, “Betty Ballantine, Who Helped Introduce Paperbacks, Dies at 99”, *The New York Times*, 15 de febrero de 2019, <https://www.nytimes.com/2019/02/15/obituaries/betty-ballantine-dead.html>.

<sup>703</sup> Betty Ballantine, “Ethel Turner Sees Life in San Quentin”, *San Francisco News*, 10 de marzo de 1934.

<sup>704</sup> John D. Barry, “Prison life intimately depicted”, [recorte de periódico], 21 de marzo de 1934, EDT-Banc, Carton 1, “Notes One Way Ticket”.

cuales no comparte y que considera son producto de una “escritura agitada a la que a menudo recurren los escritores que no están completamente seguros de sí mismos.”<sup>705</sup>

Para William Foster Elliot estas escenas melodramáticas a las que se refiere Barry, se explican por la vena poética de la autora. Foster señala que Ethel Turner era “una especie de mística: a veces indaga muy profundamente y saca a relucir valores del tipo más sutil. Pero sus descripciones de escenas y eventos tienen a veces una vitalidad casi brutal, otras veces una calidad de dos filos que hace que los objetos inanimados, además de la propia prisión, estén casi vivos.”<sup>706</sup> Característica que está presente en las metáforas y en las construcciones de los versos de algunos de sus poemas escritos años atrás en la columna que publicó gracias a Fremont Older. El viejo editor también realizó una reseña positiva de *One Way Ticket*, después de que Ethel Duffy Turner le enviara su libro:

Ethel Turner, no había visto y oído hablar de ella por catorce años. No desde que escribí para *The Call* poemas en prosa [...], tan exquisitamente hechos que nunca olvidaré, ni a ella. Cuando el último fue publicado, desapareció y nunca más volví a oír hablar de ella hasta el otro día cuando pusieron un libro sobre mi escritorio y en la portada decía: “Agradecida por su aliento e interés hace mucho tiempo”.<sup>707</sup>

Ethel Duffy Turner no había olvidado que Fremont Older fue la primera persona que le abrió un espacio para publicar su obra. Según el editor, aunque *One Way Ticket* no era una novela de denuncia o de crítica hacia la disciplina de las prisiones y tampoco era propaganda explícita a favor de la reforma penitenciaria, podría pasar como tal por la manera tan “sutil y efectiva” de retratar “la miseria humana”.<sup>708</sup> Harry Hansen sitúa la propuesta de Turner dentro del realismo literario, definido a partir de la relación de la autora con el contexto y las situaciones anecdóticas que construyen la trama general de la obra.<sup>709</sup> Para la mayoría de los críticos, la novela con sus recursos narrativos lleva al lector a trasladarse al escenario real de la prisión de San Quintín y al drama que provoca tener como parámetro de desarrollo vital la mecánica de la prisión. Para Ethel, escribir la novela fue parte de un proceso de encuentro

---

<sup>705</sup> William Foster Elliot, “A First Novel of Distinction by a Californian Writer”, *The Fresno Bee*, 27 de febrero de 1934.

<sup>706</sup> William Foster Elliot, “A First Novel of Distinction by a Californian Writer”, *The Fresno Bee*, 27 de febrero de 1934.

<sup>707</sup> Fremont Older, “One Way Ticket”, [recorte de periódico], marzo 1934, EDT-Banc, Box 1.

<sup>708</sup> Fremont Older, “One Way Ticket”, [recorte de periódico], marzo 1934, EDT-Banc, Box 1.

<sup>709</sup> Harry, Hansen, “The First Reader”, *The Pittsburgh Press*, 18 de marzo de 1934.

con su pasado y una toma de conciencia de los prejuicios con los que había crecido siendo niña:

De niña me enseñaron a ver a los miles de convictos como criaturas inhumanas. Me di cuenta gradualmente que estas personas eran hombres, hombres que uno podía entender. La actitud de alguien dentro del área de la prisión es completamente diferente a la de las personas de afuera. Fue sólo después, que yo misma salí a la universidad y supe por qué los presos van a la cárcel y qué condiciones sociales hacen que los hombres cometan crímenes, que se rompió mi prejuicio.<sup>710</sup>

*One Way Ticket* es una novela escrita por una poeta, escribió William Foster Elliot en su reseña.<sup>711</sup> Al leerla es claro identificar las influencias primigenias de Ethel presentes en su trabajo poético anterior y obtenidas de la corriente naturalista que impulsaron escritores y poetas como John Muir, Mary Austin, Robinson Jeffers, Jack London entre otros, a finales del siglo XIX y principios del XX en California. Esta corriente literaria de metáforas y dramas de aventuras y montañeses le dio un lugar privilegiado al carácter diverso de la naturaleza. Los paisajes, las montañas, el desierto, el mar eran parte crucial de sus obras, ya que daban sentido a los personajes y a la historia. Steven Pablos, apunta que dichos autores en California y el Oeste “crearon una tradición literaria que expresaba el objetivo ético y político de cultivar una relación apreciativa, significativa y respetuosa con el entorno natural en sus propios términos”.<sup>712</sup> La mayoría de estos “nature writers” incursionaban en otros géneros, como el realismo que compartió líneas narrativas con el “naturalismo”.<sup>713</sup>

El realismo en California tiene su origen en la segunda mitad del siglo XIX, en el contexto de la fiebre del oro y en la expansión hacia el Oeste que se ejerció durante dicho periodo. Mark Twain, Bert Harte, Frank Norris, así como Mary Austin y Jack London son catalogados como escritores realistas por algunas de sus obras.<sup>714</sup> Lo que estos autores logran es una combinación de dos elementos que van a definir la literatura de la región en el cambio de siglo: la narrativa en función de la experiencia de ser observadores de un contexto

---

<sup>710</sup> “Writer gives up CWA School Job as Novel Scores Hit”, [recorte de periódico], circa 1934-136, EDT-Banc, Box 1.

<sup>711</sup> William Foster Elliot, “A First Novel of Distinction by a Californian Writer”, *The Fresno Bee*, 27 de febrero de 1934.

<sup>712</sup> PABLOS, “California Nature Writers”, p. 88.

<sup>713</sup> KOWALEWSKI, “Modern California”, p. 343.

<sup>714</sup> WITSCHI, *Traces of Gold*, p. 16; JOHNSON, “Western Literary Realism”, p. 279; VIALS, *Realism for the Masses*, p. xv.

particular, definido en buena parte por la asociación del Oeste con la naturaleza, presente en el imaginario nacional y regional.<sup>715</sup>

Durante la década de 1930, en la inestabilidad producida por la Depresión, el realismo se volvió en un estilo socorrido tanto por el conservadurismo, que apelaba al regreso a una tradición americana proteccionista y nativista, y que rechazaba estilos importados vinculados al modernismo y a las vanguardias artísticas revolucionarias;<sup>716</sup> así como por los escritores y artistas agrupados en el Frente Popular que llevaron el realismo a su máxima expresión y difusión en la cultura de masas gracias al abaratamiento de los costos debido al surgimiento del libro rústico y de bolsillo a finales de la década.<sup>717</sup> Fue en esta combinación de corrientes en boga para la época en la que se puede inscribir la obra de Ethel Duffy Turner. *One Way Ticket* está alimentada por dos géneros entrelazados en la historia de la producción literaria del Oeste. Obras de la literatura realista como *Grapes of the Wrath* de John Steinbeck se volvieron *best-sellers* en un marco de profundo interés por acercarse al pulso contemporáneo en medio de una década marcada por la crisis. La novela de Ethel Turner resultó atrayente precisamente por estar ambientada en una de las prisiones más antiguas y mayor pobladas de Estados Unidos en la década de 1930.<sup>718</sup> Dicha atracción, no sólo se reflejó en la publicidad y reseñas que se publicaron en el país. El libro apareció entre los diez libros más vendidos de la semana en San Francisco y en la región de la Bahía, ocupando el quinto lugar de la lista.<sup>719</sup>

La recurrencia a esta característica realista de la novela se volvió más llamativa cuando en la prensa se anunció que sería llevada a la pantalla grande.<sup>720</sup> Henriette Herz logró vender los derechos de *One Way Ticket* de manera expedita, al mismo tiempo que el libro había salido a la venta.<sup>721</sup> El anuncio de la próxima producción cinematográfica le dio un impulso extra a la promoción de la novela.<sup>722</sup> En la Bahía de San Francisco tuvo una buena recepción,

---

<sup>715</sup> WITSCHI, *Traces of Gold*, p. 4.

<sup>716</sup> KARLSTROM, "The Depression Era", p. 134.

<sup>717</sup> VIALS, *Realism for the Masses*, p. xv; KARLSTROM, "The Depression Era", p. 134.

<sup>718</sup> BLUE, *Doing Time in the Depression*, p. 3.

<sup>719</sup> "Best Sellers of the Week", *San Francisco Chronicle*, [recorte de periódico], s/f, EDT-Banc, "One Way Ticket Reviews".

<sup>720</sup> "Autor in Prison", *The Pittsburgh Press*, 27 de marzo de 1934, *Star-Phoenix*, 4 de junio de 1934.

<sup>721</sup> Henriette Herz a Ethel Turner [telegrama], 16 de febrero de 1934, EDT-Banc, Box 1.

<sup>722</sup> "Autor in Prison", *The Pittsburgh Press*, 27 de marzo de 1934, *Star-Phoenix*, 4 de junio de 1934;

incluso se llevaron a cabo varias presentaciones del libro a las que la autora asistió.<sup>723</sup> Por ejemplo, en San Francisco se realizó una lectura de *One Way Ticket* por Eleanor Reynolds Evans, en la Adams-Danysh Gallery, galería de arte que había sido un espacio independiente de exposición artística fundado por Joseph Danysh y Ansel Adams, en particular para el grupo F/64 conformado por fotógrafos como Edward Weston, Dorothea Lange, Imogen Cunningham, Ansel Adams, entre otros.<sup>724</sup>

**Imagen 26. Ethel Duffy Turner en la prensa en el contexto del estreno de la película *One Way Ticket*.**



Fuente: *The San Bernardino County Sun*, 16 de febrero de 1936.

Ante este panorama de desempleo y de trabajos auspiciados por el Estado, fue una novedad en la prensa de la bahía de San Francisco que una escritora vendiera los derechos de su primera novela a una productora de Hollywood, se dijo que parecía un suceso sacado de la ficción.<sup>725</sup> En parte, esta serie de reportajes se publicaron en el marco del estreno de la

---

<sup>723</sup> “Local Author’s Book Reviewed in San Francisco”, s/f [recorte de periódico], EDT-Banc, Carton 1, “One Way Ticket Reviews”; “‘One Way Ticket’ Author to be San Rafael Club Speaker”, *Independent*, 27 de marzo de 1934, EDT-Banc, Carton 1, “One Way Ticket Reviews”.

<sup>724</sup> LEE, *Painting on the left*, p. 162; Oral History Interview with Joseph A. Danysh, 3 de diciembre de 1964, Archives of American Art, Smithsonian Institution.

<sup>725</sup> “Down to Her Last Three Cents When \$5500 Check Arrived!” *The San Bernardino County Sun*, 16 de febrero de 1936.

película, a finales de 1935.<sup>726</sup> La película fue producida por Columbia Pictures. La adaptación del guion fue realizada por Oliver H. P. Garrett y Grover Jones. Las libertades al momento de usar su obra para el guion cinematográfico no fueron del agrado de Ethel, en algún momento reconoció que sólo una vez vio la película.<sup>727</sup> Su obra literaria pasó de ser la historia de una fuga de un joven de origen mexicano auxiliado por la joven protagonista, a una adaptación en la que tenía lugar un escape espectacular producto del enamoramiento entre los dos protagonistas, el preso -quien robó un banco que despojó a su padre de sus ahorros- y “Bonnie” Bourne. El contraste fue claro, Ethel Duffy Turner no sacrificó el sueño primigenio de su protagonista, salir de la colonia de la prisión y asistir a la universidad; mientras tanto, el guion de la película adaptó la historia con una clara referencia a la crisis económica para darle mayor impulso a la historia contextualizada en la prisión de San Quintín.<sup>728</sup>

La película fue dirigida por Herbert Biberman, quien había sido invitado, en 1934, por Columbia Pictures para dirigir dos películas: *One Way Ticket* y *Meet Nero Wolfe*. Biberman había trabajado como director teatral en Broadway y fue en su trayectoria teatral donde se vio atraído por el comunismo.<sup>729</sup> Su llegada a California fue gris y sus dos películas fueron poco trascendentes frente a sus posteriores trabajos y sus actividades políticas; fue uno de los

---

<sup>726</sup> El estreno de la película fue anunciado en la mayoría de los periódicos del país y algunas ciudades de Canadá. En casi todas las columnas o anuncios del estreno se hacía hincapié en que la película era producto de la novela escrita por Ethel Turner, quien había vivido en el lugar durante la infancia y adolescencia. “Down to Her Last Three Cents When \$5500 Check Arrived!”, *The San Bernardino County Sun*, 16 de febrero de 1936; “Writers gives up CWA School Job as Novel Scores Hit”, circa 1934, [recorte de periódico], EDT-Banc, Carton 1, “One Way Ticket Reviews”; Andre Sennwald, “On the Screen”, *The Cincinnati Enquirer*, 5 de enero de 1936; “Movies”, *The Daily Advertiser*, 14 de enero de 1936; “The Screen; Tale of the Convict and the Warden’s Daughter in ‘One Way Ticket’ at the Globe Theatre”, *The New York Times*, 1 de enero de 1936; “Movies, *The Columbus Telegram*, 3 de abril de 1936; “One Way Ticket in Bijoy Theatre”, *The News-Palladium*, 12 de mayo de 1936.; “Drama hidden in novel used for film here”, *The Anniston Star*, 31 de mayo de 1936; “Prison Romance at the Rialto Theatre Today”, *The Ottawa Journal*, 8 de Agosto de 1936.

<sup>727</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 43.

<sup>728</sup> “One Way Ticket”, Catalogue of Feature Films, the First 100 Years 1893-1993, *The American Film Institute*, <https://catalog.afi.com/Catalog/MovieDetailsPrintView/6531>, consultado, 9 de abril de 2019; DICK, *Radical Innocence*, p. 72.

<sup>729</sup> Herbert Biberman es uno de los 10 miembros de Hollywood que formaron parte de la lista negra de directores, guionistas y trabajadores de la industria del cine que fueron sospechosos o acusados de filiaciones comunistas a finales de la década de 1940 durante la persecución macartista en Estados Unidos. Su trabajo más reconocido es su película *The Salt of the Earth* (1954), una cinta independiente que retrató la huelga de los trabajadores del zinc en Nuevo México. La peculiaridad de la película es que quienes actúan en ella son los propios mineros y sus familias; otro dato relevante es la participación de la actriz mexicana Rosaura Revueltas como una de las protagonistas de la cinta. BIBERMAN, *Salt of the Earth.. The Story*, pp. 37 y 54.

fundadores de la Hollywood Anti-Nazi League y miembro del Committee for Loyalist Spain.<sup>730</sup> Según, Bernard Dick, el vacío en la producción fílmica de Biberman, después de las dos películas realizadas para Columbia, se explica a partir de su involucramiento en las ligas y en el movimiento social producido por el Frente Popular en California y el resto del país.<sup>731</sup> Aspecto que puede ser atribuido también a la carrera de Ethel Duffy Turner justo después de *One Way Ticket* y los múltiples intentos fallidos por publicar obras relacionadas con los intereses y temáticas del Frente.

Tras recibir el pago por los derechos de la novela por parte de Columbia Pictures, Ethel Duffy Turner decidió realizar un segundo viaje a Europa al lado de su hija Juanita. De nuevo visitó París y estuvo un par de días en Berlín, cuando Hitler recién se había establecido en el poder, “dormimos en un hotel con una horrible bandera nazi ondeando desde la ventana”.<sup>732</sup> Después madre e hija se separaron, Juanita viajó a Rusia y Ethel se trasladó a Londres; realizó un viaje alrededor de Escocia y después visitó de nueva cuenta Irlanda, donde permaneció alrededor de dos meses en el condado de Kerry. Pasaba el tiempo en las playas de Rossbeigh y conociendo los alrededores.<sup>733</sup> Su intención con este viaje era acercarse a las fuentes de primera mano, quería vivir entre los irlandeses para desarrollar una trama que se había “gestado en mi mente durante mucho tiempo.” Para Ethel, el viaje era “una inversión” en su trabajo como escritora.<sup>734</sup>

Regresó a California con ideas para el desarrollo de una novela ambientada en Irlanda, la escribió a la brevedad. Aunque no quedaron registros de ésta, es claro por la correspondencia que Ethel envió su propuesta a Harrison Smith. Titulada *Four Green Fields*, versaba sobre la historia de una joven estadounidense con orígenes familiares en Irlanda que se unió a la revolución de independencia de aquel país a principios del siglo XX.<sup>735</sup> ¿Qué la llevó a escribir una novela sobre este tópico? Su interés en sus orígenes ancestrales era

---

<sup>730</sup> DICK, *Radical Innocence*, p. 74.

<sup>731</sup> DICK, *Radical Innocence*, p. 74.

<sup>732</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 46; Elizabeth Trowbridge a Ethel Turner, s/f, circa 1934, EDT-INAH, C. 4, Exp. 728.

<sup>733</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 46.

<sup>734</sup> “Down to Her Last Three Cents When \$5500 Check Arrived!” *The San Bernardino County Sun*, 16 de febrero de 1936.

<sup>735</sup> Esta descripción general de la novela la he reconstruido a partir de la correspondencia que Ethel sostuvo con el editor Harrison Smith; incluye las sugerencias que éste le hizo para ajustar y fortalecer la historia. Harrison Smith a Ethel Turner, Nueva York, 30 de enero de 1935, EDT-Banc, Box 1.

fidedigno, incluso se comenzó a vincular con organizaciones de apoyo a los republicanos irlandeses, lo que la llevó a entablar contacto epistolar con la activista republicana Maud Gonne McBride (1866-1953). Maud Gonne fue una de las figuras femeninas más prominentes de la revolución de independencia y del movimiento republicano irlandés de las primeras décadas del siglo XX. Durante la década de 1930, tiempo en el que mantuvo comunicación con Ethel Duffy Turner, trabajó, a través de la Women's Prisoners' Defence League y de la People's Rights Association contra la prohibición, persecución y encarcelamiento de miembros de distintas organizaciones republicanas y revolucionarias, entre ellas el Irish Republic Army (IRA), que cuestionaron las políticas de los gobiernos de W.T. Cosgrave (1922-1932) y Émond De Valera (1932-1937) en medio de un contexto persecutorio contra radicales y opositores en todo el país, un *Red Scare* irlandés.<sup>736</sup>

En sus cartas, Maud Gonne lamentaba no haber tenido la oportunidad de encontrarse con Ethel durante su estancia en Irlanda y le agradecía su interés por conocer la realidad política de su país y la lucha de los republicanos.<sup>737</sup> Según Margaret Ward, Maud Gonne consideraba crucial llamar la atención de la opinión pública respecto a lo que ocurría en su país en torno a la persecución roja contra la oposición republicana, entre ellos, miembros de organizaciones originadas en el proceso de independencia como el IRA.<sup>738</sup> En una carta escrita a Ethel Duffy Turner le agradecía a ella y a su “organización por su determinación de ayudar al mostrar la verdad sobre lo que está ocurriendo en Irlanda.”<sup>739</sup>

Además de apoyar la causa de los republicanos irlandeses, Ethel Duffy Turner se enfocó en la lucha abrazada por el Frente Popular contra el fascismo, tomando como bandera la defensa de la república española. Como integrante del Irish Committee in Defense of Spain en San Francisco, Ethel se adentró en un ambiente de importante movilización mediática y de actividades en apoyo al gobierno republicano de España durante la guerra civil entre 1936 y 1939.<sup>740</sup> A la par de su interés por informarse y difundir la realidad y la lucha republicana en Irlanda, Ethel Duffy Turner al igual que otros escritores, artistas, miembros del Partido

---

<sup>736</sup> WARD, *Maud Gonne: a life*, p. 157; Maud Gonne McBride a Ethel Turner, s/l, s/f, circa 1937, EDT-Banc, Box 1.

<sup>737</sup> Maud Gonne McBride a Ethel Turner, s/l, s/f, circa 1937, EDT-Banc, Box 1.

<sup>738</sup> WARD, *Maud Gonne: a life*, p. 159.

<sup>739</sup> Maud Gonne McBride a Ethel Turner, s/l, s/f, circa 1937, EDT-Banc, Box 1.

<sup>740</sup> Ethel Duffy Turner a Marie Welch, San Francisco, 18 de abril de 1937, Marie Laveaga Welc Papers, Bancroft Library, Box 1.

Comunista de Estados Unidos (CPUSA, por sus siglas en inglés), liberales, socialistas y personajes identificados con posturas radicales o de izquierda se adhirieron al apoyo internacional en favor del gobierno democrático y republicano español constituido en 1931.<sup>741</sup> Hombres y mujeres se incorporaron a las brigadas militares y de enfermería en apoyo al ejército republicano en España en 1937, inmediatamente después del inicio de la guerra.<sup>742</sup>

**Imagen 27. Ethel Duffy Turner en la década de 1930.**



Fuente: EDT/FM-CH.

Mientras grupos de voluntarios se trasladaban a España a la lucha armada, en Estados Unidos se organizaron para apoyar financieramente y mediáticamente la lucha republicana. *New Masses* fue una de las revistas que otorgó espacio al desenvolvimiento de la guerra, la cual se volvió una cruzada contra el fascismo, por ello la multiplicidad ideológica y política de quienes colaboraron, característica que definió al conglomerado que conformó el FP, el cual tuvo su momento cumbre con la crisis económica y el contexto de huelgas industriales

---

<sup>741</sup> En el contexto de persecución contra radicales republicanos en Irlanda, un número importante de miembros del IRA se unieron a las brigadas internacionales en apoyo al gobierno republicano español, el grupo de combatientes fue conocida como la Connolly Column, haciendo alusión al socialista independentista irlandés James Connolly. Ver: KEANE, *Sean MacBrie. A Life*, p. 55.

<sup>742</sup> LANDIS, *The Abraham Lincoln Brigade*, p.148.

inauguradas en 1934 y con el advenimiento de los gobiernos de orden fascista en Italia, Alemania y el temor de que también se apoderara de España y su joven república.<sup>743</sup>

Algunos de los autores que escribieron para *New Masses* eran miembros de la League of American Writers (LAW), el espacio nodal para la organización de la lucha antifascista; fue fundada en 1935 por el Partido Comunista para suplantar las actividades realizadas por los John Reed Clubs en todo el país. Para 1936 la liga había logrado incorporar a escritores de diferentes tendencias ideológicas y políticas (comunistas, liberales, progresistas), lo que conformaría un amplio Frente Popular contra el fascismo. En parte, el apoyo a los republicanos durante la guerra civil española, fue un polo de atracción para aquellos intelectuales que no se sentían cómodos con el comunismo.<sup>744</sup>

A partir de su trabajo en el Irish Committee in Defense of Spain y su relación con integrantes de la League of American Writers en San Francisco, Ethel Turner se envolvió en diferentes actividades de apoyo a la causa. Por ejemplo, en abril de 1937, en las instalaciones de la East West Gallery del Western Women's Club, se llevó a cabo una subasta de arte y manuscritos para recaudar fondos por parte de la organización The American Friends of Spanish Democracy. Para dicha ocasión Ethel invitó a Marie Welch para que donara algunos de sus manuscritos.<sup>745</sup> También colaboró en la antología *And Spain Sings* (1937), una recuperación de baladas españolas editada por Maí José Bernadete, un profesor de español del Brooklyn College y Rolfe Humphries, maestro de latín, poeta y miembro de la LAW.<sup>746</sup>

Ethel Turner tradujo “Lina Odena” de Lorenzo Varela,<sup>747</sup> escritor gallego y miembro de la Alianza de Intelectuales Antifascistas y del Partido Comunista español.<sup>748</sup> La balada fue escrita como homenaje a la vida de la militante comunista Lina Odena, quien murió en el frente de batalla en 1936.<sup>749</sup> Otras escritoras que realizaron adaptaciones y traducciones para la antología fueron Edna St. Vincent Millay, Genevieve Taggard, Jean Starr Untermeyer y

---

<sup>743</sup> LANDIS, *The Abraham Lincoln*, p. xiv; LANGA, “‘At least half the pages will consist of pictures’”, p. 35.

<sup>744</sup> KUTULAS, “Becoming ‘More Liberals’”, pp. 71 y 72.

<sup>745</sup> Ethel Turner a Marie Welch, San Francisco, 18 de abril de 1937, Marie Laveaga Welch Papers, Bancroft Library, Box 4, en adelante Marie L.-Banc.

<sup>746</sup> WALD, *Exiles from a Future Time*, p. 365.

<sup>747</sup> BERNARDETE & HUMPHRIES, ...*And Spain sings*, p. 39.

<sup>748</sup> CHICA, *Arcadia en llamas*, p. 39.

<sup>749</sup> CHICA, *Arcadia en llamas*, p. 39.

Katherine Anne Porter.<sup>750</sup> Según Juan Jesús Zaro, un grupo activo de intelectuales que se movilizaron a favor de la “causa leal” se concentró en diferentes frentes. Por un lado, en el trabajo para la obtención de apoyo pecuniario para España y, por el otro, en la intención de ejercer influencia para convencer al gobierno de Roosevelt de cambiar su postura neutral frente al conflicto; dicho movimiento fue liderado por Ernest Hemingway, John Dos Passos, entre otros.<sup>751</sup> En esta contexto, Ethel Duffy Turner seguramente simpatizó con la política de refugio implementada por el gobierno mexicano en manos de Lázaro Cárdenas, frente a la crisis de exiliados que produjo la guerra civil española y la derrota del gobierno republicano.

Ethel Duffy Turner era parte de una generación de mujeres y hombres que había librado varias batallas en diferentes frentes desde el socialismo y el reformismo progresista a inicios del siglo XX; una generación que se alió a jóvenes artistas e intelectuales organizados en clubes, colectivos, ligas revolucionarias que dieron forma “el *avant-garde* proletario de la depresión” en la década de 1930.<sup>752</sup> Este movimiento social, político y cultural, conocido como Frente Popular, propició alianzas de diferente índole.<sup>753</sup> Viejos socialistas y liberales apoyaron a los candidatos del CPUSA en las elecciones de 1932, el frente se solidarizó con los sindicatos y las huelgas generales que tuvieron lugar en 1934; entre sus filas había personajes de izquierda y colaboradores en las políticas del New Deal. Pero fue en la lucha contra el fascismo donde este diverso conglomerado de artistas e intelectuales en unión con los sindicatos consolidaron el momento cumbre de la solidaridad internacional.<sup>754</sup>

En la experiencia adquirida en el apoyo transfronterizo con los miembros del Partido Liberal Mexicano dos décadas atrás, Ethel Duffy Turner encontró los elementos para incorporarse a la lucha antifascista, particularmente en la defensa de la república española. Como otros de sus pares, debió tomar una postura frente a los acontecimientos

---

<sup>750</sup> BERNARDETE & HUMPHRIES, ...*And Spain sings*, pp. 33, 61, 53 y 69.

<sup>751</sup> ZARO, “A War seen from Afar”, p. 139.

<sup>752</sup> DENNING, *The Cultural Front*, p. xv.

<sup>753</sup> Este acercamiento fue posible gracias al trabajo realizado por el Partido Comunista de Estados Unidos que, para 1935, marcó como objetivo, mandado desde el Comintern, la creación de alianzas a nivel nacional contra el avance del fascismo a través del Frente Popular. MICKENBERG, *Learning from the Left*, p. 284.

<sup>754</sup> DENNING, *The Cultural Front*, pp. 4-11.

Robert W. Cherny demuestra cómo en California, el Partido Comunista generó alianzas políticas con sectores obreros y políticos. Las huelgas ocurridas en el estado, en particular la de los estibadores del puerto de San Francisco en 1934, fueron un hito en la consolidación de iniciativas previas tendientes a la organización de lo que después sería el Frente Popular. CHERNY, “Prelude in the Popular Front”, p. 41.

internacionales desde las intrincadas formas de diálogo que propició el FP. Aunque el Frente tuvo su origen como medida política y de organización del Partido Comunista, se transformó en un amplio movimiento que hizo posible la concentración del colorido abanico que representaba la izquierda en el país;<sup>755</sup> y que no era representada en su totalidad por el comunismo, como el caso de los viejos socialistas, como Ethel, que no veían como opción su incorporación al Partido.<sup>756</sup>

La posición antifascista de Ethel Duffy Turner también puede ser encontrada en algunas de las contribuciones que hizo para la revista *New Massess*, reconocida como el órgano extra oficial del Partido Comunista, pero que en realidad fue la base para la publicación de autores identificados con el FP y sus postulados. Por ejemplo, unos días después del ataque a Pearl Harbor por tropas japonesas el 7 de diciembre de 1941, la escritora publicó el artículo “For the Duration”. En el texto describe la reacción al ataque por parte de los habitantes de San Francisco y cómo la gente se preparaba, sin pánico, ante la posibilidad de un ataque al puerto por su posición estratégica. Esta descripción la hace a través de sus conocidas formas literarias para representar espacios, paisajes urbanos con sus observaciones de las calles y la gente andando en ellas. Según Lotchin, el fantasma de la guerra contribuyó a una serie de cambios en las principales ciudades de California (San Diego, Los Ángeles y San Francisco), la población se encaminó en una dinámica de trabajo colectivo y público, a una defensa cívica que modificó la vida cotidiana durante el tiempo de la guerra.<sup>757</sup>

En este artículo, de nuevo retoma la calle Fillmore, la cual, para la década de 1940, se había transformado. De ser un centro de negocios comercial pasó a ser “una calle de

---

<sup>755</sup> MICKENBERG, *Learning from the Left*, p. 284.

<sup>756</sup> El concepto de “estructura del sentimiento” planteado por Raymond Williams en la década de 1950, y utilizado por Michael Denning en su estudio sobre el Frente Popular y Julia L. Mickenberg en su análisis de la literatura infantil en el contexto de la Guerra Fría, permite explicar con claridad lo que representó el Frente Popular como movimiento social y cultural. El FP daba sentido a una generación -a dos si incluimos a la vieja generación que se había movilizado en el socialismo y en organizaciones sindicales como la IWW- a través de un posicionamiento político común definido por preocupaciones generales en torno al fascismo, el racismo, el imperialismo y el intervencionismo. Las cuales se expresaron y representaron de variadas maneras en el arte, la literatura, en la formación de clubes, ligas, etcétera. La característica principal del FP, es que se fincó en una estructura de sentimiento frente a las problemáticas de la época trascendiendo el origen comunista del mismo. Era parte de una consolidación de una cultura de izquierda alimentada desde la época de oro del socialismo y en las movilizaciones en el marco del reformismo en Estados Unidos desde finales del siglo XIX y las dos primeras décadas del XX. Ver: CÁCERES & HERRERA, “Las formas fijas y sus márgenes”, pp. 178 y 179; DENNING, *The Cultural Front*, p. 26; MICKENBERG, *Learning from the Left*, p. 284.

<sup>757</sup> LOTCHIN, “California Cities and the Hurrican of Change”; pp. 396-397.

trabajadores, un boulevard de hombres pobres. La gente hablaba más fuerte de lo habitual, fue fácil captar los comentarios flotantes. ‘Tenemos un trabajo que hacer’. Parte de Fillmore corre a lo largo del barrio japonés. Escuché a un transeúnte: ‘los japoneses no tienen la culpa de esto’”.<sup>758</sup> La autora reconoce que San Francisco es una ciudad de “todas las nacionalidades” y señala a Hitler como el responsable del ataque, antes que a los japoneses que habitaban la ciudad; postura minoritaria frente a una opinión pública que se tornó xenófoba y racista y que coadyuvó, en aras de la seguridad nacional durante la guerra, a la decisión por parte del gobierno Roosevelt de confinar en zonas de exclusión a más de 110 mil japoneses americanos en los estados de Arizona, California, Oregon y Washington.<sup>759</sup>

En un segundo texto para *New Masses*, Ethel Duffy Turner realizó un análisis en torno al contexto de la guerra y las elecciones primarias para gobernador que habían tenido lugar en septiembre de 1942 en California. En el artículo muestra sus simpatías por el gobernador demócrata Culbert Olson, quien buscaba la reelección y es considerado uno de los principales promotores de las políticas del New Deal en el estado desde su llegada al poder en 1938.<sup>760</sup> La escritora muestra su preocupación por el exitoso posicionamiento del candidato republicano Earl Warren en los comicios. A sus 57 años y después de un historial de compromiso político que fue atizado por su fuerte convicción antifascista, mezclado con el componente irónico de sus textos políticos, Ethel Turner acusó a Warren de presentar un doble discurso frente a la guerra en Europa. Señala que como fiscal general del estado “ha sido muy amable y tolerante con los bundistas y las organizaciones fascistas italianas de California.”<sup>761</sup> Para Ethel, las elecciones estaban estrechamente ligadas a la postura frente a la guerra, frente al fascismo. Consideraba que había lugar para recomponer el camino por parte del candidato demócrata de cara a las elecciones de noviembre de ese año.

---

<sup>758</sup> Ethel Turner, “For the Duration”, *New Masses*, 23 de diciembre de 1941, p. 5.

<sup>759</sup> HEINRICH, *The Japanese American*, pp. 34 y 35.

<sup>760</sup> En California el triunfo de Olson fue posible por el legado de la candidatura del escritor Upton Sinclair y su campaña EPIC (End Poverty in California) en 1934, justo en el marco de la crisis económica y las movilizaciones sindicales en el estado. El triunfo de Olson representó para algunos el regreso de una política progresista, pro laborista y que apostaba por la implementación de los programas del New Deal. Uno de los primeros actos simbólicos de su gobierno fue la liberación, a comienzos de 1939, de Tom Mooney acusado de haber perpetuado un atentado en San Francisco en 1916. DENNING, *The Cultural Front*, p. 18; WEILER, *Democracy and Schooling*, p. 79.

<sup>761</sup> Ethel Turner, “California primary lesson for november”, *New Masses*, 22 de septiembre de 1942, p. 8. Cuando Ethel hace alusión a los “bundistas” se refiere a los integrantes de a la organización The German American Bund, identificada como una de las agrupaciones que mostraron simpatías por el gobierno de Hitler en Estados Unidos. Ver: CANEDY, *America’s Nazis*, p. 73.

Desafortunadamente, el gobernador Olson no logró conseguir la reelección. Según Ethel, al gobernador le faltaba franqueza y espíritu de lucha para exponer la demagogia de su adversario político.<sup>762</sup> Para esta época, Ethel ya había colaborado de manera extensiva en el movimiento antifascista. En sus artículos constantemente recurre al recuerdo de la guerra civil española; por lo tanto no es fortuito que, entrado el año de 1945, enviara a varias editoriales el borrador de una novela ambientada en España y titulada “Goodbay Now”, la cual fue rechazado dos años más tarde.<sup>763</sup>

Cuando intentaba publicar trabajos literarios vinculados a la tónica de su activismo político, Ethel logró que en 1937, *Story Magazine* eligiera, como novela corta, “Likewise After Supper” luego de haber sido desdeñada varias veces.<sup>764</sup> Estaba ambientada en San Francisco, la historia se desarrolla en una reunión de amigos que hacen referencia a lugares comunes de la ciudad, al Montgomery Block y a la bohemia de la que Ethel fue parte.<sup>765</sup> Dos años después, la editorial inglesa Constable relizó la segunda edición de *One Way Ticket*.<sup>766</sup> En 1942, de nueva cuenta la revista *Story* consideró su historia “Eclipse” y la presentó en su número de mayo de ese año. “Eclipse” fue un escrito producto del viaje de Ethel a Dublín; es la historia de una joven norteamericana que emprende una visita a Irlanda.<sup>767</sup>

Durante esta época la producción intelectual de Ethel Duffy Turner fue importante. Su archivo alberga un considerable número de trabajos literarios y poéticos de carácter inédito.<sup>768</sup> Mientras proponía ideas sobre una historia que tomara en cuenta sus vivencias en la bohemia del Montgomery Block,<sup>769</sup> comenzó a explorar la posibilidad de escribir sobre la lucha del Partido Liberal Mexicano y la historia de los socialistas norteamericanos que los apoyaron en su causa. Este deseo por escribir sobre su pasado en la frontera ya lo había

---

<sup>762</sup> Ethel Turner, “California primary lesson for november”, *New Masses*, 22 de septiembre de 1942, p. 8.

<sup>763</sup> Una editorial rechazó el borrador pues consideraba que nada parecía “más muerto que la guerra civil española”. Mary B. Underwood a Jacques Chambrun, Nueva York, 18 de marzo de 1947, EDT-Banc, Box 1.

<sup>764</sup> Ethel Turner, “Likewise After Supper”, *Story Magazine*, noviembre de 1937, pp. 2-44; *Story and the Story Press* a Ethel Turner, Nueva York, 25 de Agosto de 1937, EDT-Banc, Box 1.

<sup>765</sup> Ethel Turner, “Likewise After Supper”, *Story Magazine*, noviembre de 1937, pp. 2-44.

<sup>766</sup> Henriette Hez a Ethel Turner, Nueva York, 26 de julio de 1935; Henriette Hez a Ethel Turner anunciándole la publicación de la segunda edición de *One Way Ticket*, Nueva York, 3 de febrero de 1936, EDT-Banc, Box 1; Constable Company a Ethel Turner, anunciándole a Ethel que el libro ha salido de la imprenta, s/l, 29 de abril de 1939.

<sup>767</sup> Ethel Turner, “Eclipse”, *Story Magazine*, mayo-junio 1942, [Manuscrito], EDT-Banc, Carton 1; TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 46.

<sup>768</sup> Ver: EDT-Banc, Carton 1.

<sup>769</sup> Henriette Herz a Ethel Turner, Nueva York, 8 de julio de 1935 y 21 de julio de 1935, EDT-Banc, Box 1.

sugerido en la correspondencia que mantuvo con Elizabeth Trowbridge. En una de las últimas cartas que envió, Elizabeth escribió: “No olvides que la tercera [novela] estará inspirada en nuestros viejos días en California y Arizona. Ciertamente, algunas de las aventuras de nuestros amigos, sino las de nosotras, fueron suficientes para proporcionar datos para muchas historias”.<sup>770</sup> Así, el tema mexicano quedó en espera hasta la década de 1940, cuando hay registro epistolar entre la escritora y uno de los veteranos de la revolución de Mexicali en 1911 y miembro del Partido Liberal Mexicano, Fernando Palomares. Recordemos que Palomares fue la última persona con la que Ethel mantuvo contacto después de su salida de Los Ángeles para establecerse en la bohemia de Carmel con su familia en 1912.

En una carta fechada el 25 de junio de 1947, Palomares escribe sumamente emocionado ante la noticia de que Ethel Duffy Turner preparaba un libro sobre “la lucha mexicana que será justo como ‘Uncle Tomas Cabin’ y ‘Barbarous Mexico’ de mi muy querido camarada John Kenneth Turner”.<sup>771</sup> Le hacía saber su gran interés en su nuevo proyecto y le ofrecía toda su ayuda. El antiguo miembro del PLM no olvidaba lo que habían hecho por él los Turner durante la lucha en Mexicali, “primero con tu poder en Regeneración y luego con las armas de John.”<sup>772</sup> Palomares se encargaría de enviarle documentos e información que fueran de ayuda para la escritora; con el tiempo se convirtió en una fuente constante y de diálogo con las discusiones historiográficas en México respecto a la historia de la revolución. En ese entonces Palomares se dedicaba a la venta de periódicos y revistas mexicanas en Los Ángeles, ciudad en la que se estableció después de la revolución y en donde crio a sus hijos al lado de su esposa Olivia.<sup>773</sup>

Por otra parte, fue durante este momento de reconexión con México, que Ethel Duffy Turner recibió la noticia de la muerte de John Kenneth Turner, a finales de julio de 1948. El autor había fallecido después de una operación en un hospital de Salinas, California, tenía 70 años.<sup>774</sup> Su relación había sido cordial con los años, incluso Ethel Duffy Turner lo visitó en Carmel justo cuando estaba explorando la posibilidad de escribir sobre México mostrándose

---

<sup>770</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, s/l, 5 de marzo de 1934, EDT-INAH, C. 4, Exp. 730.

<sup>771</sup> Fernando Palomarez a Ethel Duffy Turner, s/l, 25 de junio de 1947, EDT-INAH, C. 4, Exp. 693.

<sup>772</sup> Fernando Palomarez a Ethel Duffy Turner, s/l, 25 de junio de 1947, ADT-INAH, C. 4, Exp. 693.

<sup>773</sup> Fernando Palomarez a Ethel Duffy Turner, s/l, 25 de junio de 1947, EDT-INAH, C. 4, Exp. 693; Fernando Palomarez a Ethel Duffy Turner, s/l, 31 de octubre de 1948, AEDT-INAH, C. 4, Exp. 634.

<sup>774</sup> “Author John Turner of Carmel Dies”, *Santa Cruz Sentinel News*, 1 de Agosto de 1948; “Author Dies Suddenly Following Operation”, *The San Bernardino Daily Sun*, 2 de Agosto de 1948.

el escritor entusiasmado.<sup>775</sup> Los caminos de los dos personajes se separaron en cuanto a intereses políticos e intelectuales. Mientras Ethel Duffy Turner se adhirió explícitamente a la lucha antifascista en San Francisco y podemos identificarla claramente como una representante del Frente Popular, John Kenneth Turner se mantuvo crítico ante el comunismo, apoyó que el CPUSA apareciera en la boleta electoral en 1932, pero se desvinculó de organizaciones como el Club John Reed en Carmel, aun cuando su esposa, Adriana Spadoni, estuvo involucrada.<sup>776</sup>

En ese sentido, la vida de Ethel estaba ligada a su trabajo intelectual, aun cuando le resultó sumamente difícil trascender lo logrado con su novela *One Way Ticket*. Sin embargo, su capacidad para ir de un tema a otro, escribir poemas y desarrollar historias basada en sus experiencias vitales le facilitó pasar página y no ser amedrentada por los pequeños y constantes fracasos a nivel editorial. Fue en la década de 1940 cuando comenzó a leer sobre México y “a escribir una historia de México desde lo que yo creía, un pequeño y diferente ángulo.”<sup>777</sup> En una ocasión Ethel le confesó a Marie Welch que había dejado la guardería en la que trabajaba y que se dedicaría por completo a su labor como escritora.<sup>778</sup>

Así, comenzó a reencontrarse con la realidad de un país que había sucumbido ante una lucha revolucionaria que se extendería hasta entrada la década de 1920 en las pugnas de facciones. Al desvincularse de las actividades del PLM y sus miembros, por medio de quienes había conocido el “México bárbaro”; y al separarse de John Kenneth Turner, le quedó muy

---

<sup>775</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 49.

Después de su involucramiento en la revolución, John Kenneth Turner dedicó su pluma a temas relacionados con las huelgas obreras y las críticas al ejército. De igual forma escribió contra el intervencionismo de Estados Unidos en México y a fortalecer la imagen del presidente Venustiano Carranza en su país, en este contexto publicó el libro *Hands of Mexico* (1920). John Kenneth Turner se estableció en Carmel junto a su segunda esposa, la escritora de origen italiano Adriana Spadoni, y al parecer se dedicó a los bienes raíces.

Fue en 1941 cuando sorprendió con un nuevo libro, *Challenge to Karl Marx* en el que realiza una pesimista crítica al marxismo como teoría y las dificultades para ponerlo en práctica. Rosalía Velázquez realiza un atinado análisis general de la obra posterior a *México Bárbaro* de John Kenneth Turner, al respecto ver: VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, p. 424

<sup>776</sup> “Turns Red. Carmel Split by Red Row”, *Oakland Tribune*, 22 de abril de 1932.

<sup>777</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 49; Ethel Duffy Turner, “History of Mexico Chapters 6-10”, [Manuscrito], EDT-Banc, Carton 1.

<sup>778</sup> Ethel Duffy Turner a Marie Welch, San Anselmo, California, 12 enero de 1947, Marie L.-Ban, Box 4.

Fue a principios de la década cuando la madre de Ethel Duffy Turner murió, Juanita se casó y su hermano Clinton T. Duffy pasó a ser el alcaide de la prisión de San Quintín. *San Anselmo Herald*, 31 de octubre de 1940; Juanita Turner se casó con John Langdon en 1941 y después con Raymond Lusk en 1952 y residió en San Anselmo, California. Ver: DUFFY, ver: *The Ancestral Lines*, p. 183; “Clinton Duffy New Head of San Quentin”, *The San Bernardino County Sun*, 16 de septiembre de 1940.

distante el contexto político mexicano. Lo que tuvo cerca fue la bohemia de San Francisco, los círculos literarios alrededor de George Sterling, Mary Welch y otros escritores y artistas en la década de 1920; y el profundo desarrollo de una cultura revolucionaria y activa alrededor del Frente Popular entre 1930 y 1940.

Los fallidos intentos por publicar su obra posterior, la reanudación del contacto con Fernando Palomares, las conversaciones epistolares con Elizabeth Trowbridge y sus constantes recuerdos sobre lo que para su amiga fue una época dorada y trascendental para el resto de su vida, o incluso la muerte de John Kenneth Turner, pudieron ser algunos de los factores que impulsaron su interés por México de nueva cuenta, pero ahora como una escritora experimentada.

Ethel tenía alrededor de 60 años y una constante actividad literaria que no había cesado desde la década de 1920. Para acercarse a México, hizo contacto con personajes mexicanos como Rafael García, Nicolás T. Bernal y Blas Lara. Durante estos años pasó largos periodos de tiempo en la biblioteca Bancroft de la Universidad de California, en Berkeley, lugar donde se nutrió de información sobre la historia de México. Fue en esta biblioteca donde tuvo la oportunidad de organizar el archivo de John Murray, donado a la institución por P.D. Noel, albacea de Murray tras su muerte en 1920.<sup>779</sup> Mientras ella investigaba, en Estados Unidos tenía lugar el inicio de una fuerte persecución, exposición mediática, encarcelamiento y exilio de hombres y mujeres acusados de ser sospechosos comunistas; algunas de las figuras más prominentes del Frente Popular fueron perseguidas y amedrentadas. Por otra parte, en México emanado de la revolución, se desarrolló un debate historiográfico en torno al rol del Partido Liberal Mexicano en la historia de la Revolución mexicana. Paradójicamente, parecía que Ethel Duffy Turner se preparaba anticipadamente para este debate allende la frontera.

---

<sup>779</sup> En un manuscrito que realizó sobre la vida de John Murray, Ethel escribió: “Yo clasifiqué y archivé este material no organizado [los documentos de Murray] para la Biblioteca Bancroft. E.D. Turner”, Ethel Duffy Turner, “John Murray”, [manuscrito], EDT-INAH, C. 1, Exp. 81; en una carta Ethel señaló que por petición de la Srita. McLeond, de la biblioteca, pasó “algún tiempo clasificando el archive de John Murray, separando los materiales sobre México y los obreros”, Ethel Duffy Turner a Patricia Howard, Cuernavaca, Morelos, 16 de noviembre de 1965, EDT-Banc, Box 1.

\*\*\*

En lo escrito en la historiografía sobre el Partido Liberal Mexicano y los personajes en Estados Unidos que les proporcionaron apoyo desde la solidaridad internacional, conocemos de manera suscita parte de la trayectoria de dichos personajes. El interés centrado en los eventos relacionados con la Revolución mexicana ha proporcionado una mirada incompleta de estas figuras. El caso de la trayectoria Ethel Duffy Turner es sintomático de la opacidad con la que ha sido estudiada no solo por la historiografía en México, sino también por la historia de California. El claro ejemplo es la poca relevancia que ha significado su presencia en los círculos intelectuales en la bohemia de San Francisco y su cercanía a figuras tan representativas de la historia literaria regional como George Sterling o Marie Welch.

Ethel Duffy Turner era la representación clara del escritor que luchó incansablemente por vencer las limitaciones del mercado editorial de libros y revistas. Tiempo atrás Jack London, uno de los escritores más prolíficos de principios del siglo XX, en su obra autobiográfica escribió magistralmente sobre las dificultades que como escritor se encontró al momento de colocar alguna de sus historias en las revistas o en las editoriales al comienzo de su carrera. ¿Cuáles eran los parámetros editoriales para decidir qué historia de las decenas recibidas se deberían de publicar? ¿Cómo el escritor tiene que lidiar con la sensación de desconfianza hacia su propio trabajo después de que es rechazado? ¿Cómo superar el triunfo de una primera publicación?<sup>780</sup> Pese a que habían pasado un par de décadas después de lo escrito por London, resulta ilustrativo para comprender el camino de un escritor para llegar al punto culmine, la publicación de la obra, de un proceso creativo en un contexto intelectual específico.

La publicación de *One Way Ticket*, y el estreno de la película, fue producto del funcionamiento de las redes que su autora había consolidado durante la década previa. Su pertenencia a clubes literarios y las ligas de amistad y de colaboración intelectual que entabló con Sterling, Will Aberle y Marie Welch le permitieron explorar los terrenos del trabajo editorial a través de *The Wanderer* como una revista que daba oportunidad a jóvenes poetas pocos conocidos. Durante la década de 1920, la escritora encontró la seguridad y fluidez

---

<sup>780</sup> LONDON, *Martin Eden*, pp. 116-117, 142-143.

necesarias para ampliar su desarrollo intelectual; sin duda la experiencia poética de la columna diaria en el *San Francisco Call*, de la mano de Fremont Older, fueron esenciales en dicho desarrollo creativo personal. Pasar de la poesía a la escritura de novelas fue todo un reto, pero ambos enlazados con su particular estilo que combinó la tradición naturalista de principios de siglo con el realismo de la década de 1930.

La combinación de la ficción, base de las historias de sus personajes, con observaciones del entorno y experiencias específicas de vida (San Quintín, Irlanda, la bohemia y el Montgomery Block, la ciudad y sus calles, Los Ángeles y la revolución en México) definen la pluma de Ethel Duffy Turner. Otro de los aspectos de su narrativa, es que son mujeres las protagonistas de sus historias. El más claro ejemplo es de nueva cuenta su novela *One Way Ticket* cuya estructura narrativa fue autobiográfica. Después de esta novela, Duffy Turner intentó construir personajes femeninos desligados de su biografía pero siempre vinculados ya fuera a sus intereses y actividad política o en función de los escenarios comunes de la autora.

Frente a la crisis económica de la década de 1930, Ethel Duffy Turner logró publicar una novela, que en lo económico significó cierta holgura, al grado de poder realizar un segundo viaje a Europa. Su regreso dio paso al involucramiento de la escritora en la lucha antifascista a través de su incorporación al conglomerado heterogéneo del Frente Popular. Como un bálsamo y un guiño a los años en los que junto a John Kenneth Turner colaboró con los revolucionarios del PLM, se mantuvo activa en las ligas y clubes de apoyo a la república española. La escritora tomó postura frente a los acontecimientos allende el atlántico. La fuerte presencia del FP a nivel cultural y social, así como los espacios que abrieron las políticas del New Deal, conformaron parte de la atmósfera en la que los artistas y escritores se comprometieron con la lucha contra el fascismo a través de sus contribuciones en la prensa y revistas como *New Masses*, así como en la organización de colectas, subastas y venta de material literario afín.

Fue en la década de 1940, al tiempo que colaboraba para *New Masses*, cuando Ethel Duffy Turner comenzó un proyecto para escribir sobre sus días al lado del PLM en la frontera. La reactivación de la comunicación con su viejo amigo Fernando Palomares es sintomático del interés real que la escritora tenía en dicha historia. Mediante la correspondencia que

sostuvo con Elizabeth Trowbridge fue posible advertir que en un primer momento la idea era realizar una novela al respecto. Hasta ese momento, Ethel se había mantenido activa políticamente pero siempre vinculada a su quehacer literario.

No obstante su reencuentro con México lo hizo desde la historia, un manuscrito al respecto fue el producto de una primera investigación que realizó para acercarse al país del cual se había distanciado desde el momento que se instaló en San Francisco en 1917. Este reencuentro con México coincidió con la muerte de John Kenneth Turner, lo que quizá representó un aliciente para recuperar información sobre el PLM a través de sus búsquedas en la Biblioteca Bancroft y de la información proporcionada por nuevas redes mexicanas que comenzó a tejer. Cuando la idea de México y su revolución se presentaron como una preocupación intelectual, es posible identificar el fin y el arranque de otra etapa en la biografía de Ethel Duffy Turner.

## TERCERA PARTE.

### UN BOLETO DE IDA: ETHEL DUFFY TURNER EN MÉXICO.

#### 5. Antes de Ethel. Identidad e historia magonista.

Mientras Ethel Duffy Turner se adaptaba a su nueva vida en San Francisco y se involucraba con los círculos literarios de la ciudad, en México tenía lugar un proceso de reconstrucción posrevolucionario. Aun con la presencia de conflictos armados causados por las disputas por el poder, se desarrolló una efervescencia nacionalista provocada por el triunfo revolucionario. Fue un momento clave en el que se reconocía a un país rural, indígena y mestizo a la vez. El Estado, de la mano de intelectuales como José Vasconcelos, promovió una política educativa y cultural encausada al rescate del México profundo aplaudida y bien recibida por observadores peregrinos. Las promesas de la reforma agraria, el muralismo revolucionario y la promoción del trabajo arqueológico, el turismo de artesanías, así como las incógnitas que despertaba la política revolucionaria a implementar por los gobernantes en turno atrajo a un singular número de extranjeros, la mayoría estadounidenses, que veían en la Revolución mexicana y sus efectos un panorama novedoso y digno de ser recuperado a través de las artes, las letras y el periodismo.

Entre las décadas de 1920 y 1930 arribaron al país un importante número de figuras que abonaron con su presencia a la cultura posrevolucionaria del país. Ernest Gruening, Frank Tannenbaum, Bertram Wolfe, Carleton Beals, Bertram y Ella Wolfe, Alma Reed, Katherine Anne Porter, Anita Brennet, Tina Modotti, Edward Weston, entre otros, ofrecieron imágenes diversas y contrastantes, retratos coloridos a veces románticos e idealistas de México y sus paisajes, su gente y su revolución. Cargados de expectativas, algunos de ellos identificados con el lenguaje y la cultura de los socialismos, se relacionaron con intelectuales y artistas mexicanos que colaboraron con la política cultural revolucionaria como Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, sólo por mencionar a los más representativos.<sup>781</sup>

El triunfo de la revolución dio paso a expresiones artísticas e intelectuales que hicieron un llamado al reconocimiento del México que, como lo describió Luis Villoro, estaba escondido “bajo el cuello duro y la polaina.” Había mucho que decir. En los murales, en los

---

<sup>781</sup> FIGARELLA, *Edward Weston*, p. 45; PADILLA, *México y la revolución*, p. 31; TAIBO, *Bajando la frontera*, p. 7; DELPAR, *The Enormous Vogue*, p. 15.

artículos publicados por los extranjeros que escribían sobre las excavaciones arqueológicas, sobre la vida en la Ciudad de México que se recuperaba del fárrago y el barullo que habían dejado tras de sí las huestes revolucionarias; en las guías turísticas y las exploraciones que los extranjeros hacían del México profundo y remitían a la esencia de los orígenes, al barro, a los colores vivos de este otro mundo, el indígena y campesino, que era descubierto por propios y extraños.<sup>782</sup>

Era la fiesta del triunfo y los revolucionarios de todas las tendencias políticas, algunos ex magonistas, se confundieron con la comunidad de extranjeros y con artistas mexicanos de diferentes tendencias ideológicas y políticas en el amplio abanico de la izquierda.<sup>783</sup> No obstante, sólo era el reflejo de uno de los rostros de una época caracterizada por una diversidad de intereses, impulsos y actores que aún se mantenían en un estado de latente agitación y adaptación a las circunstancias políticas. Los antiguos miembros del Partido Liberal Mexicano que volvieron a México tras la muerte de Ricardo Flores Magón en 1922 –Librado Rivera, Nicolás T. Bernal, Enrique Flores Magón, Teresa Arteagua y María Talavera Brousse por ejemplo-, debieron abrirse camino en este complejo escenario. El retorno no fue fácil, habían pasado casi dos décadas en el exilio y las estrategias que llevaron a cabo para hacerse de un lugar en los escombros de la revolución fueron variadas y en ocasiones contradictorias.

### 5.1. Después de Ricardo Flores Magón.

Desde el momento de su muerte, Ricardo Flores Magón se convirtió en el estandarte de quienes se consideraban legítimos herederos de su legado. El movimiento obrero y campesino dio el nombre del líder del PLM a sus organizaciones gremiales, convirtiéndolo en símbolo del proletariado mexicano. El Estado, con su historia patria, lo situó en el pedestal de los precursores como un elemento más de legitimación. En medio cada uno de los integrantes del extinto PLM tomó rumbos diversos. La conexión con el grupo común de pertenencia entró en crisis. La colectividad se fragmentó y dio paso al trazo de caminos propios que le dieron sentido a una identidad magonista en medio de una persistente lucha

---

<sup>782</sup> VILLORO, “La cultura mexicana”, pp. 200-202.

<sup>783</sup> DELPAR, *The Enormous Vogue*, p. 18.

por el reconocimiento o, en su caso, en una batalla por continuar los postulados ideológicos del grupo ya disuelto.

En función de las condiciones que encontraron a su regreso a México, personajes como Librado Rivera y Enrique Flores Magón adaptaron su identificación como “magonistas” a su actividad dentro de la política posrevolucionaria. Mientras Rivera sostuvo el anarcosindicalismo del PLM para organizar a los trabajadores petroleros de Tamaulipas, Enrique Flores Magón, con el tiempo, reconfiguró y encontró un espacio a su filiación liberal en la búsqueda de un lugar como precursor de la revolución social mexicana.

En ese sentido, considero importante señalar el por qué decidí utilizar el término “magonismo” o “identidad magonista” al momento de identificar y explicar las acciones políticas de los antiguos miembros del PLM. En primer lugar, es un término ambiguo que debe ser explicado más allá de si su uso es correcto.<sup>784</sup> Lo que resulta pertinente y necesario es identificar y datar los cambios que han ocurrido en el significado del mismo, sobre todo cuando se trata de un concepto político, que se adaptó a coyunturas y necesidades políticas, intelectuales e historiográficas en tiempos específicos. Como lo ha demostrado Samaniego, quienes acuñaron el término “magonismo” para hacer referencia a un grupo político particular fueron las autoridades porfiristas. En ningún momento los miembros del Partido se autodenominaron como tales. Fue a partir de 1911-1912 que sus integrantes, autodenominados públicamente anarquistas, lo rechazaron fervientemente en las páginas de *Regeneración*.<sup>785</sup> Fue un concepto que comenzó con un trasfondo negativo, hacía alusión a la descripción de un grupo de revoltosos y desestabilizadores que había que contener. Los acontecimientos sucesivos al triunfo maderista no modificaron el sentido del término. En este caso, se utilizó retóricamente después de la infructuosa campaña militar organizada por el PLM en 1911, que tenía como objetivo la toma del territorio de Baja California. A partir de este evento, se estableció una relación sinonímica entre magonismo y filibusterismo.<sup>786</sup> La idea que se propagó sobre un ataque con objetivos anexionistas promovida por Estados

---

<sup>784</sup> La propuesta de Marco Antonio Samaniego en su artículo ““El magonismo no existe”” es pertinente al hacer evidente las formas discursivas con las que desde el anarquismo del PLM se rechazaba el término “magonismo”, pues era sinónimo de personalismo y reconocimiento tácito de un liderazgo que contravenía con el dogma anarquista. Sin embargo, creemos que el análisis presentado no nos permite reconocer las formas en las que el término ha sido utilizado y reutilizado en el tiempo. Ver: SAMANIEGO, ““El magonismo no existe””.

<sup>785</sup> SAMANIEGO, ““El magonismo no existe””, p. 36.

<sup>786</sup> SAMANIEGO, ““El magonismo no existe””, p. 43.

Unidos por medio del PLM y sus aliados caló hondo en la identidad regional bajacaliforniana. En el año de 1930 se otorgó una condecoración a los héroes que defendieron la región de la incursión anexionista, hazaña que fue recuperada en un par de libros que generaron gran polémica durante la época.<sup>787</sup>

Frente a esta construcción negativa, los “herederos” políticos del PLM comenzaron una paulatina apropiación del término. Inmediatamente después de la muerte de Ricardo Flores Magón, personajes como Antonio Díaz Soto y Gama presentaron sus respetos al caído e iniciaron la construcción del hombre-mito que perdura hasta nuestros días:

Ricardo Flores Magón modesto [...] que tuvo la fortuna, la dicha inmensa de jamás ser vencedor [...] debemos inclinarnos todos los revolucionarios que hemos tenido, quizá, la desgracia de saborear algo de los manjares servidos en el banquete de la revolución. [...] No fue vencedor y por eso no se le honró [...] no llegó a la presidencia como Madero, ni a la Primera Jefatura como Carranza, ni a los honores que como hoy llegan los Jefes Militares de la Revolución; Ricardo Flores Magón, sin embargo, **es el precursor de la revolución, el verdadero autor de ella, el autor intelectual de la Revolución Mexicana.**<sup>788</sup>

La idea que comenzó a circular sobre el posible asesinato de Ricardo en la cárcel de Leavenworth,<sup>789</sup> proporcionó un alivio a las culpas producidas por la muerte del dirigente del PLM en el exilio.<sup>790</sup> Para la política revolucionaria, el hecho de que Flores Magón fuera un declarado anarquista al tiempo de su muerte no fue impedimento para insertarlo dentro del discurso triunfalista del Estado. No era vencedor, pero sí el primero en darle sentido a la nueva sociedad mexicana que buscó construir gracias a la revolución.

El magonismo pasó de ser un adjetivo a un sustantivo que hacía alusión a un movimiento, a un grupo político, a un nombre y a un líder. El uso que hago del término está en función del reconocimiento de las propias transformaciones tuvo en el tiempo. Es un concepto definido

---

<sup>787</sup> Como detractor de la idea filibustera, el historiador Pablo L. Martínez (1889-1970) señaló, en algún momento, que llegó a interesarse en el tema debido al cuestionamiento que hizo a aquellos recuerdos e ideas que le fueron inculcadas en torno a la defensa patriótica de sus coterráneos en tiempos de la revolución. MARTÍNEZ, *Sobre el libro*, p. 7. Pablo L. Martínez publicó un par de obras al respecto y fue reconocido como uno de los expertos en el tema.

<sup>788</sup> Las negritas son nuestras. Soto y Gama, “Discurso pronunciado por el C. Diputado Antonio Díaz Soto y Gama a raíz de la muerte de Ricardo Flores Magón”, 22 de noviembre de 1922, [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/discursos/3.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/discursos/3.html).

<sup>789</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 343; KAPLAN, *Pealeamos*, p. 406.

<sup>790</sup> LOMNITZ, *The Return*, p. 511.

en parte por los sobrevivientes, en parte por los hacedores de la historia patria (la de los testigos y aficionados a la historia, muchas de las veces vinculados al Estado) y después reelaborado y analizado por la historia académica, que hizo del magonismo un término histórico.<sup>791</sup>

Después de 1922 cuando los supervivientes del PLM le dieron forma a una identidad magonista que les era necesaria para encontrar un lugar en la política formal revolucionaria (organizaciones obreras y campesinas, partidos políticos, círculos intelectuales, medios de comunicación, etcétera). El vínculo con esa identidad definida contribuyó a la creación del mito magonista dentro de la conciencia histórica nacional: como un movimiento precursor e ideológico.<sup>792</sup> Algunos autores reconocen la paradoja que existe en la figura histórica de Flores Magón como uno de los elementos del nacionalismo populista, siendo el Plan de 1906 el legado ideológico más importante del PLM para “la plataforma de trabajo de la revolución mexicana”.<sup>793</sup> Si la revolución “funcionó como mito fundacional del régimen político” del siglo XX,<sup>794</sup> la historia del magonismo debió ser justificada (incluida) dentro de la narrativa de lo nacional, para darle legitimidad al origen y sentido de la propia revolución.<sup>795</sup> De tal modo, el movimiento resultó una pieza significativa en la diferenciación y distancia que el Estado posrevolucionario definió respecto a la dictadura porfirista. Negación que produjo toda una historiografía que convirtió aquella época en una leyenda negra.<sup>796</sup>

El proceso de construcción de las historias nacionales y sus mitos revelan la relación existente entre escritura, divulgación histórica y discurso político. Es el presente el catalejo con el que se mide, recrea y escribe el pasado.<sup>797</sup> La Revolución mexicana representó, como acontecimiento histórico, un antes y un después en la explicación y uso del pasado. Durante

---

<sup>791</sup> Al hablar de magonismo hacemos referencia tanto a un término en disputa y en definición, pero también a una idea que hace alusión a un momento histórico específico: un movimiento político que tuvo sus orígenes en la oposición al gobierno de Porfirio Díaz y a un grupo en el exilio conformado por personalidades, intereses e ideas diversas que se consolidó en los límites nacionales de México y Estados Unidos.

<sup>792</sup> ROSS, “La protesta de los intelectuales”, p. 399.

<sup>793</sup> GÓMEZ, *Sembradores*, pp. 1 y 26.

<sup>794</sup> RESÉNDIZ, “Del nacimiento”, p. 114.

<sup>795</sup> RESÉNDIZ, “Del nacimiento”, pp. 143 y 144; SABORIT, “La pesquisa”, p. 179.

<sup>796</sup> Paul Garner señala que con el triunfo revolucionario de 1910 se cimentó toda una corriente historiográfica antiporfirista pro revolucionaria que ejerció una importante influencia en la imagen histórica negativa de Porfirio Díaz y su régimen. En esta corriente ubica el libro *México Bárbaro* de John Kenneth Turner. Ver: GARNER, *Porfirio Díaz*, pp. 18-20.

<sup>797</sup> TENORIO, *Historia y celebración*, p. 62.

las primeras cuatro décadas del siglo XX, la historia de la revolución, “gran momento del pasado... y presente eterno”, se armó uniendo piezas, a veces disímiles, que formaron un rompecabezas lo suficientemente coherente para las necesidades de la refundación nacional.

No obstante, en esa construcción se pueden identificar algunas disputas “por contar una u otra historia, siempre por la patria.”<sup>798</sup> Por ejemplo los defensores del magonismo, entre ellos sus herederos, disputaron el carácter primigenio del PLM frente al levantamiento maderista de 1910, debatieron las acusaciones de filibusterismo a la acción revolucionaria en Baja California y, en el menor de los casos, cuestionaron la desarticulación que se hizo del pensamiento y el legado de Ricardo Flores Magón para los fines del nacionalismo revolucionario.<sup>799</sup> Si la idea del magonismo es el componente de una construcción y auto reconocimiento con una identidad definida, dicho proceso está ligado a las acciones políticas que tanto el Estado como diferentes actores llevaron a cabo para su afirmación histórica en la narrativa de la Revolución mexicana. La muerte de Ricardo Flores Magón fue la consumación de la actividad política y propagandística del PLM, y *Regeneración* como su medio de combate. Pero también significó el comienzo de una mecánica de tensión y diálogo entre las partes para darle continuidad al legado de Flores Magón, con estrategias que definieron el trazo de caminos dispares con el pasar de los años.

Ethel Duffy Turner y su vínculo histórico con el magonismo encarna estas transformaciones. Cuando a principios del siglo XX colaboró con la causa de los exiliados mexicanos en su país, no se concebía, ni se le consideraba, miembro del PLM. Era una socialista que desde la prédica de la solidaridad internacionalista apoyó a hombres y mujeres con quienes coincidía en ideas y objetivos. Con el tiempo, Ethel regresó a México y encontró que la única forma en la que se le reconocía era en ese pasado magonista. Un pasado que la hacía visible porque era portadora de una historia colectiva –pero siempre vinculada a Ricardo Flores Magón– que le proporcionó una identidad con la que pudo tejer redes y hasta tomar la decisión de permanecer en el país el resto de su vida. No obstante que la relación de los Turner con el PLM fue de un tiempo relativamente corto, escasos siete años, fue el de la etapa más intensa que el Partido experimentó como oposición frontal al régimen de Porfirio

---

<sup>798</sup> TENORIO, *Historia y celebración*, p. 154.

<sup>799</sup> KAPLAN, *Pelemos*, p. 366; MARTÍNEZ, *Sobre el libro*; REVUELTAS, *Ensayo*.

Díaz. A partir de su deseo por escribir sobre México, Ethel Duffy Turner comenzó a entablar comunicación epistolar con viejos magonistas que la conectaron con el contexto mexicano y fronterizo. Estos veteranos facilitaron su acercamiento con las formas de la política y la cultura de la posrevolución. Ralph García, Blas Lara en California; Jesús M. Rangel y Nicolás T. Bernal en México fueron el enlace con el país y la dinámica en torno a los debates por la historia de la revolución.<sup>800</sup>

### 5.1.1. El epílogo anarquista del PLM.

Nicolás T. Bernal llegó a México en 1921. Su prematuro traslado al país obedeció a la intención de promover la liberación de Librado Rivera y los dos hermanos Flores Magón quienes habían sido arrestados y confinados en la cárcel de Leavenworth, en Kansas.<sup>801</sup> Bernal se dio a la tarea de cabildear entre políticos y enlazarse con organizaciones obreras que pudieran cooperar en la campaña pro-liberación.<sup>802</sup> Se acercó al Secretario de Educación, José Vasconcelos y luego a Adolfo de la Huerta.<sup>803</sup> Por su parte, Jesús Flores Magón se ofreció a contactar a colegas abogados en Estados Unidos y el diputado coahuilense Aurelio J. Mijares lo apoyó económicamente para que se escribiera la obra *Verdugos y Víctimas* de Ricardo Flores Magón. También en 1922, se editaron dos obras a nombre del “Comité de Agitación por la Libertad de Ricardo Magón y Compañeros Presos por cuestiones sociales en E.E. UU. Del Norte”, auspiciadas por la Cámara de Diputados gracias a las gestiones realizadas por Vito Alessio Robles.<sup>804</sup>

---

<sup>800</sup> Jesús M. Rangel a Ethel Duffy Turner, Ciudad de México, 11 de diciembre de 1950, EDT-INAH, C 4, E 699; Ralph García a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, 17 de junio 1952, EDT-Banc, Box 1; Blas Lara Cázares a Ethel Duffy Turner, s/l, 6 agosto de 1952; EDT-Banc, Box 1; Nicolás T. Bernal a Blas Lara, s/l, 24 marzo de 1955, EDT-INAH, C 4, E 747.

<sup>801</sup> Nicolás T. Bernal nació en 1892 en el ambiente pueblerino del municipio de San Ignacio, Sinaloa. Era el menor de seis hermanos que integraban el núcleo familiar dirigido por sus padres, Juana Manjarrez e Ignacio Bernal, de profesión talabartero. Bernal ostentaba ser miembro de una familia de patriotas y luchadores sociales. Constantemente llegó a referir su vínculo sanguíneo con el bandido social Heraclio Bernal. A la edad de 17 años migró a California para trabajar y estudiar electricidad en el *Polytechnic College of Engineering*. Fue en California donde se acercó al PLM por medio de las redes socialistas de la región. A partir de 1910 se convirtió en un mensajero y propagandista eficaz para la Junta Organizadora. Sus actividades las concentró en la bahía de San Francisco, repartiendo *Regeneración* y el mensaje del PLM entre los trabajadores. Cuando conoció a Ricardo y a los otros miembros de la junta, acordaron que el trabajo de Bernal estaría supeditado a la clandestinidad. BERNAL, *Memorias*, pp. 13, 21, 26, 29.

<sup>802</sup> BERNAL, *Memorias*, p. 86.

<sup>803</sup> BERNAL, *Memorias*, pp. 88 y 89.

<sup>804</sup> BERNAL, *Memorias*, pp. 90 y 91; FLORES MAGÓN Y GUERRERO, *Númenes rebeldes*; Bernal, *Por la libertad*.

No obstante las actividades del Comité fueron escasas y la muerte de Ricardo Flores Magón, en noviembre de ese año, volcó a las calles a las organizaciones obreras para rendirle tributo. Después de la muerte del miembro más representativo del PLM, Bernal estaba decidido a continuar con la tarea editorial y fundó el Grupo Cultural Ricardo Flores Magón. Con la ayuda de Vasconcelos logró que los Talleres Gráficos de la Nación imprimieran los textos de la rudimentaria editorial. Con el respaldo de la imprenta gubernamental, el Grupo editó un importante número de libros y folletos. Correspondencia, artículos recuperados de *Regeneración*, así como las obras *Tierra y Libertad* y *Verdugos y Víctimas* conforman la composición de esta primera biblioteca magonista.<sup>805</sup>

Por su parte Librado Rivera intentó mantener encendidos los postulados del PLM. Después de su deportación en 1923, se trasladó a su natal San Luis Potosí para recuperarse de males que le aquejaban.<sup>806</sup> Antiguos liberales encumbrados en el gobierno le ofrecieron una pensión, otros un puesto como profesor de la Escuela Normal de San Luis Potosí y hasta una postulación para diputado. Apoyos y reconocimientos oficiales que rechazó a pesar de la penuria económica por la que atravesaba; para sostenerse lo único que recibía eran algunos pesos obtenidos de la venta de las obras editadas por el Grupo Cultural.<sup>807</sup> Al igual que Bernal, Rivera no quiso relacionarse con los otros magonistas que habían retornado a México; guardaron distancia de María Talavera Brousse y Enrique Flores Magón.<sup>808</sup> Con estas reservas Librado decidió emprender de nuevo su labor propagandística y de organización obrera entre los trabajadores petroleros del Golfo de México. Se trasladó a Tamaulipas invitado por representantes de la IWW.<sup>809</sup> En 1924, Rivera llegó a Villa Cecilia y Tampico y se incorporó a los Hermanos Rojos (1917), uno de los varios grupos de afinidad que habían surgido como brazos independientes de la Casa del Obrero Mundial, la

---

<sup>805</sup> Entre 1922 y 1925 el Grupo Cultural Ricardo Flores Magón editó alrededor de 18 libros y folletos.

<sup>806</sup> *Registro Civil, Matrimonios, 1860-1967, San Luis Potosí, México*, [database on-line]. Provo, UT, USA: Ancestry.com Operations, Inc., 2015; ALCAYAGA, “Lazos indisolubles”, p. 92; GÓMEZ, *La vida que yo viví*, p. 210.

<sup>807</sup> ALCAYAGA, “Librado Rivera”, pp. 31 y 32.

<sup>808</sup> Esto debido a una serie de conflictos internos que terminaron en una fractura, en 1918, entre los hermanos Enrique y Ricardo que provocó la división del grupo en dos. Claudio Lomnitz recupera minuciosamente este conflicto. Ver: LOMNITZ, *The Return*, pp. 465-467.

Acusaban a María de entorpecer el trabajo de la editorial y a Enrique de hacer falsas declaraciones sobre su participación en el PLM y utilizar al movimiento obrero y campesino para sus fines políticos y personales. BERNAL, *Memorias*, p. 113; ALCAYAGA, “Librado Rivera”, p. 32.

<sup>809</sup> ALCAYAGA, “Librado Rivera”, p. 34.

Confederación General de Trabajadores (CGT) y la representación de la IWW en Tamaulipas. Se inmiscuyó en la dirección del periódico de la organización llamado *Sagitario* (1921), en el que publicó artículos sobre la experiencia de su deportación, las condiciones laborales y de emancipación de los trabajadores petroleros y la labor que se realizaba a favor de la excarcelación de los “mártires de Texas”.<sup>810</sup> En 1927 *Sagitario* fue suspendido y Librado Rivera, después de salir de prisión, fundó *Avante* en Monterrey, periódico que sobrevivió a las presiones de las autoridades hasta 1930.<sup>811</sup> También publicó en *La Protesta* y *La Antorcha de Argentina* y *Cultura Proletaria* de Nueva York.<sup>812</sup>

Un tema recurrente en los escritos de los ex miembros del PLM fue salvaguardar la legitimidad de su lucha al lado de Ricardo Flores Magón en el contexto de la Revolución mexicana y sobre lo que se comenzó a escribir de ella como acontecimiento histórico. Para Rivera fue importante resaltar la posición anarquista con la que caminó sus últimos años el Partido. En sus escritos podemos identificar una constante disociación y diferenciación de los objetivos de la revolución social promovida por el PLM y lo que terminó produciendo el triunfo de la revolución política constitucionalista en 1920.<sup>813</sup> Como portador del último pensamiento y posicionamiento anarquista abrazado por el PLM y su líder, Librado se consideraba “autorizado” para difundir la vida de lucha de Ricardo Flores Magón, y refutó a todo aquel que trató de conciliar su histórica lucha anarquista con la Revolución mexicana hecha Estado.<sup>814</sup> En contraste con Nicolás T. Bernal, quien supo mediar y negociar con las autoridades para lograr objetivos inmediatos, Rivera se mantuvo a distancia de las posibles políticas conciliatorias gubernamentales. Fue un fiero luchador en una época que se tornaba difícil para los activistas anarquistas a causa del debilitamiento de la base obrera

---

<sup>810</sup> Librado Rivera, “Basta”, *Sagitario*, 11 de octubre de 1924; “Historia del crimen”, septiembre de 1924 en: [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/viva\\_tierra/libradocaratula.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/viva_tierra/libradocaratula.html)

<sup>810</sup> POOL, “Librado Rivera”, en [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/viva\\_tierra/librado2.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/viva_tierra/librado2.html)

<sup>811</sup> POOL, “Librado Rivera”, en [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/viva\\_tierra/libradocaratula.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/viva_tierra/libradocaratula.html)

<sup>812</sup> YANKELEVICH, “Los magonistas”, p. 79; ALCAYAGA, “Librado Rivera”, p. 174; “Librado Rivera a *La Antorcha*”, *La Antorcha*, Buenos Aires, 16 de octubre de 1927 (la carta fue firmada con fecha 11 de septiembre de 1927); Librado Rivera, “Frente a las tiranías”, *Cultura Proletaria*, Nueva York, 15 de octubre de 1917 en <http://www.antorcha.net/bibliotecavirtual/politica/vivatierra/libradocaratula.html>

<sup>813</sup> Librado Rivera, “El arresto de Librado Rivera”, *Avante*, 1 de septiembre de 1928 en [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/viva\\_tierra/libradocaratula.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/viva_tierra/libradocaratula.html)

<sup>814</sup> Librado Rivera, “La mano férrea de la dictadura y el Congreso Liberal de San Luis”, *El Gráfico*, 12 de diciembre de 1930 en [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/politica/viva\\_tierra/libradocaratula.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/viva_tierra/libradocaratula.html)

independiente mediante la cooptación promovida por el sindicalismo reformista y cada vez más oficialista, el cierre de imprentas y clausura de prensa ácrata, las constantes persecuciones y encarcelamientos. Fue en este contexto que Librado Rivera fuera detenido más de una vez entre 1927 y 1930.<sup>815</sup>

Después de salir de prisión en marzo de 1930, e instalarse en un “cuartito al fondo” de la casa de Bernal,<sup>816</sup> Librado Rivera se dio a la tarea de preparar un nuevo periódico al que tituló *¡Paso!* Con un tiraje mensual, le sirvió para señalar que las últimas detenciones que había sufrido fueron promovidas por Ortiz Rubio.<sup>817</sup> También fue un espacio para promover y hacer visibles las luchas de los trabajadores en diferentes lugares de la república que iban acompañadas de las conocidas críticas que Rivera lanzaba contra el Estado y su política cultural, educativa y laboral.<sup>818</sup> A sus 68 años, Librado Rivera era un anarquista consumado que hizo de la voz y la pluma sus últimos aliados en la lucha por la revolución social. Cuando *¡Paso!* iba por el octavo número, su circulación por correo fue cancelada y, en febrero de 1932, Rivera sufrió un grave accidente, fue atropellado por un carro de carga mientras esperaba cruzar una calle de la colonia San Ángel. Malherido, se le internó en un hospital donde contrajo una infección que agravó su estado de salud y que terminó con su vida un mes después.<sup>819</sup>

La vida de Librado Rivera, como la de Ricardo Flores Magón, fue una vida siempre a salto de mata: entre las crujías de las prisiones, los escondites y las oficinas improvisadas que

---

<sup>815</sup> A finales de la década de 1920 hubo una escalada en las persecuciones y encarcelamientos de opositores al régimen. Durante la presidencia interina de Emilio Portes Gil (1928-1930) se rompieron las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y se proscribió al Partido Comunista de México (PCM). Situación que se complicó con el atentado que sufrió el presidente electo Pascual Ortiz Rubio en 1930, lo que acrecentó las persecuciones, encarcelamientos y hasta deportaciones de extranjeros miembros y colaboradores del partido. Los anarquistas, en su mayoría congregados alrededor de la agonizante CGT, se vieron también perjudicados por las acciones emprendidas contra los disidentes. CONDÉS, *Atropellado*, p. 399; CARR, *La izquierda*, p. 58; FIGARELLA, *Edward Weston*, p. 132.

El Partido Comunista había dado un giro radical en sus relaciones de colaboración con el gobierno y las políticas obreristas, postura que se explica por las resoluciones emitidas en el VI Congreso de la Internacional Comunista de 1928. Ver. CARR, *La izquierda*, p. 56.

Además, las persecuciones también recayeron en simpatizantes y miembros del grupo vasconcelista que había perdido las elecciones en 1930 frente a Pascual Ortiz Rubio. Ver: FIGARELLA, *Edward Weston*, p. 132.

<sup>816</sup> BERNAL, *Memorias*, p. 115.

<sup>817</sup> Librado Rivera, “Refutación a los periódicos Lozano”, *¡Paso!*, 1 de julio de 1931 en ALCAYAGA, *Librado Rivera*, p. 329.

<sup>818</sup> ALCAYAGA, *Librado Rivera*, p. 329.

<sup>819</sup> *Registro Civil, Defunciones, 1861-1987, Distrito Federal, México*, [database on-line]. Provo, UT, USA: Ancestry.com Operations, Inc., 2015; Bernal, *Memorias*, p. 110

servían para organizar mítines, huelgas, alzamientos armados, y para escribir con la intención de propagar un ideario que se había condensado a lo largo de años de experiencias en dos fronteras, la territorial, entre México y Estados Unidos, y la ideológica. Así era Rivera. Un hombre que vivió el ideal anarquista al máximo, bajo circunstancias adversas y en un país donde la revolución poco a poco se convertía en un lenguaje común, pero con significados diametralmente distintos entre quienes lo pronunciaban. Para Rivera no había otra revolución que pudiera emprender el proletario que la promovida desde el comunismo libertario; lo que lo llevó a actuar a contracorriente del cauce político nacional, siendo su muerte el epílogo de la fase activa del anarquismo del PLM.

#### 5.1.2. La historia nacional de la revolución y el magonismo precursor.

Por contraste, la trayectoria de Enrique Flores Magón es sintomática de la adaptación que muchos personajes tuvieron que llevar a cabo para entrar en diálogo con el discurso político de la posrevolución. Junto a su esposa Teresa Arteaga, Enrique regresó con un gran ímpetu por continuar la labor emancipadora y propagandística entre los trabajadores de México. Tras su deportación en marzo de 1923, inició una gira que lo llevó a varios estados del país.<sup>820</sup> Las giras fueron costeadas con colectas de los trabajadores, la reciente muerte de su hermano había sacudido conciencias y activó la solidaridad con los magonistas que continuaban presos o aquellos que habían sido deportados.<sup>821</sup>

La gira que Flores Magón emprendió tenía como objetivo promover un frente único que permitiera agrupar a los trabajadores en pro de intereses y demandas comunes. Sin embargo, eran tiempos complejos en los que existía una marcada polarización entre tres grandes corrientes que entraron en disputa por la atracción y el control del movimiento obrero: cromistas, anarcosindicalistas y comunistas.<sup>822</sup> Disputas que, más allá de la Ciudad de México, estaban aderezadas por las problemáticas particulares de las organizaciones locales. Tal fue su paso por el movimiento inquilinario de Veracruz trabajando de cerca con Herón

---

<sup>820</sup> KAPLAN, *Pelemos*, pp. 422, 449, 456, 482; Propaganda en la que se invita a los mítines que Enrique Flores Magón y Teresa Arteaga ofrecieron en Durango, Aguascalientes, Zacatecas y San Luis Potosí, Caja 25, Exp. 99; Enrique Flores Magón a Rafael B. García en la que se expresa la liberación de Flores Magón de la penitenciaría en Puebla, Caja 16, Exp. 52; Enrique Flores Magón “A todos los amigos y simpatizadores nuestros”, *La Humanidad*, 1 de septiembre de 1923, Caja 41, Exp. 3, EFM-CH.

<sup>821</sup> BERNAL, *Memorias*, p. 112.

<sup>822</sup> TAIBO, *Bolchevikis*, p. 213.

Proal.<sup>823</sup> Durante la década de 1920 Enrique Flores Magón promovía un discurso concentrado en los trabajadores, sus demandas y las posibilidades que la unidad obrera traería para la sociedad futura bajo el comunismo libertario.<sup>824</sup> Debido a esta campaña fue propuesto como delegado del Comité Libertario de Progreso, en Yucatán ante el Tercer Congreso de la CGT, celebrado en enero de 1924. En el Congreso fue elegido, junto a Nicolás T. Bernal, miembro del Comité Confederal de Personales.<sup>825</sup> Con el lema “Salud y comunismo libertario”, la CGT declaró su filiación a la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), y se reconoció como un sindicato de carácter internacional.<sup>826</sup>

Con la intención de reanimar *Regeneración*, Enrique recibió remesas de sindicatos y simpatizantes que veían con buenos ojos el proyecto.<sup>827</sup> También colaboró con sindicatos campesinos, lo que le valió ser aprehendido, en septiembre de 1924, en una reunión del Sindicato Campesino Ricardo Flores Magón en el municipio de Melchor Ocampo, Estado de México.<sup>828</sup> Enrique Flores Magón era un símbolo y un baluarte para algunas facciones del movimiento obrero. Sin embargo sus intereses cambiaron entrada la década de 1930. Por un lado, se enfrascó en una cruzada por aclarar y denunciar el caso de un hombre que se hacía pasar por él estafando a trabajadores y campesinos.<sup>829</sup> Por el otro, su compromiso con las causas sociales dio un giro interesante a causa de su vinculación con el aparato burocrático del Estado. Los registros documentales nos muestran que, a partir del año de 1929, Enrique Flores Magón dejó de lado la militancia libertaria para ocupar cargos en las distintas administraciones gubernamentales, situación que lo llevó a reconfigurar su historia magonista en esta nueva faceta de su vida.<sup>830</sup> En el contexto del cardenismo, Enrique

---

<sup>823</sup> DE LA MORA, “Ni programas ni tácticas”, p. 23; BEHRENS, “El movimiento inquilinario”, p. 77.

<sup>824</sup> Enrique Flores Magón, “A todos los amigos y simpatizantes nuestros”, *La Humanidad*, 1 de septiembre de 1923, Caja 41, Exp. 3, EFM-CH.

<sup>825</sup> Invitación al Tercer Congreso Nacional de la CGT, 15 de diciembre de 1925, Caja 2, Exp. 97, EFM-CH.

<sup>826</sup> “Tercer Congreso de la CGT”, 1923 en BAENA, *La CGT*, p. 47.

<sup>827</sup> José Domingo González a Enrique Flores Magón, Parral, Chihuahua, 10 de marzo de 1924, Caja 4, Exp. 31, EFM-CH.

<sup>828</sup> Pedro T. Gómez, “Carta abierta”, 16 de septiembre de 1924, Caja 24, Exp. 98, EFM-CH.

<sup>829</sup> Enrique Flores Magón, “Cuidado con los falsarios”, 1 de mayo de 1925, Caja 35, Exp. 10, EFM-CH.

El Flores Magón apócrifo se decía hijo de Ricardo Flores Magón, aunque otros han señalado que se hacía pasar como su sobrino, y era bien conocido en el ambiente comunista.<sup>829</sup> En la historiografía se le identifica por haber estado presente, como representante del PCM y de la III Internacional, en la fundación del Partido Comunista de Cuba, en 1925. SÁNCHEZ, *Sembrando ideales*, p. 387.

<sup>830</sup> Sus trabajos en la administración pública los podemos datar en un periodo que va del año de 1929 a 1943 aproximadamente. En el EFM-CH, Caja 30, Exp. 133; Caja 23, Exp. 4; Caja 23, Exp. 7; Caja 23, Exp. 11; Caja 2, Exp. 8 al 117; Caja 23, Exp. 12, 15, 23, 25; Caja 30, Exp. 133.

encontró espacios de actuación y desenvolvimiento político de conciliación y aceptación de las políticas reformistas del Estado revolucionario. Posición que con el paso de los años alimentó hasta estructurar un discurso lo suficientemente amplio que abrazaba su pasado magonista como elemento fundamental de su propia identidad revolucionaria.

Una de las primeras medidas que tomó fue la de gestionar ante Cárdenas y otros funcionarios de alto nivel pensiones, recomendaciones y solicitudes de empleo para aquellos precursores que vivían en el desamparo por no reconocérseles su labor revolucionaria.<sup>831</sup> Aunque un gran número de simpatizantes y adherentes al Partido Liberal Mexicano se unieron al maderismo en 1911, un grupo representativo fue excluido de los beneficios legales de la revolución por no haberse vinculado con sus facciones triunfantes. El menor de los Flores Magón fue vicepresidente de la Unificación de Veteranos y presidente de la Legión de Precursores de la Revolución Social Mexicana de 1910, mediante la cual promovió la unificación de todas las organizaciones de veteranos precursores, pues consideraba que a partir de la articulación de los grupos dispersos se podrían reivindicar a los verdaderos iniciadores de la revolución.<sup>832</sup> Se publicaron desplegados en la prensa invitando a los antiguos combatientes a adherirse a la Legión, lo que motivó a que algunos enviaran solicitudes para ser adscritos a ella.<sup>833</sup> Como resultado de esta campaña reivindicatoria, en 1950 Enrique Flores Magón se convirtió en el presidente de la nueva Legión de Precursores de la Revolución Mexicana, como resultado de la unificación de la antigua Legión que presidía y la Unificación de Precursores y Veteranos de la Revolución de Puebla.<sup>834</sup> A su vez,

---

<sup>831</sup> Enrique Flores Magón a Lázaro Cárdenas, México, Distrito Federal, 12 de marzo de 1936; Enrique Flores Magón a Adolfo Ruiz Cortines, México, Distrito Federal, 10 de marzo de 1936; EFM-CH.

Cabe señalar que en el año de 1939 fue creada la Comisión Pro-Veteranos de la Revolución Mexicana a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional, la cual se encargó de verificar y resolver los casos de antiguos revolucionarios y aprobar su reconocimiento acompañado de una retribución económica en forma de pensión. Instructivo de la Comisión Pro-Veteranos de la Revolución, 1939, p. 4.

<sup>832</sup> “Manifiesto a los Precursores de la Revolución Social Mexicana de 1910”, 20 de julio de 1942, Caja 19, Exp. 26; “Acta de Constitución de la Junta Reorganizadora de los Precursores de la Revolución...”, 10 de septiembre de 1942, Caja 8, Exp. 17, EFM-CH; Enrique Flores Magón a Mauro García Salinas, México, 4 de septiembre de 1945, Caja 2, Exp. 31, EFM-CH.

<sup>833</sup> “Invitación de adhesión a la Legión de Precursores”, *El Universal*, 29 de noviembre de 1945, Caja 19, Exp. 32; Fernando Salazar a Enrique Flores Magón, Tezoatlán, Oaxaca, 08 de septiembre de 1945, Caja 55, Exp. 48, EFM-CH.

<sup>834</sup> Asención Quirós Martínez a Enrique Flores Magón, México, Distrito Federal, 2 de diciembre de 1950, Caja 19, Exp. 22, EFM-CH.

dichas organizaciones de precursores fueron una plataforma para promover el legado de Ricardo Flores Magón, convirtiéndolo en el símbolo y el estandarte de las mismas.<sup>835</sup>

La presencia de Enrique Flores Magón en el ámbito político y cultural, participando en homenajes, promoviendo la construcción de monumentos a su hermano e impartiendo conferencias sobre la historia de la revolución,<sup>836</sup> eran reflejo de la voluntad y la necesidad de estos antiguos revolucionarios por el reconocimiento y la búsqueda de un lugar en la dinámica política alimentada por el propio Estado. Enrique fue condecorado en 1942 con el Mérito Revolucionario por la Comisión Pro-Veteranos, y dos años más tarde este mismo reconocimiento le fue otorgado a su esposa Teresa Arteaga. Asimismo, y gracias a los beneficios que recibió del Estado a partir del gobierno cardenista, se involucró estrechamente con la política nacional y su corriente oficialista.<sup>837</sup> El posterior apoyo que dio a las campañas electorales de los candidatos presidenciales del PRM y el PRI, son prueba de ello.<sup>838</sup> Es importante señalar que, durante su mandato presidencial, Alemán decretó una nueva ley en favor de los veteranos revolucionarios que los reconocía como servidores del Estado, haciéndolos beneficiarios de algunas prerrogativas. Entre ellas, las que otorgaban ciertas preferencias a los veteranos para ser empleados en las unidades burocráticas del aparato gubernamental.<sup>839</sup>

---

<sup>835</sup> “Salen a la defensa de Ricardo Flores Magón”, *El Universal*, 20 de octubre de 1944, Caja 10, Exp. 4; Enrique Flores Magón a la Cámara de Senadores, Ixtapan de la Sal, 31 de octubre de 1944, Caja 56, Exp. 52, EFM-CH.

<sup>836</sup> Sobre monumento y homenaje a Ricardo Flores Magón: Enrique Flores Magón a José A. Barrón, México, Distrito Federal, 4 de marzo de 1936, Caja 10, Exp. 4; sobre Conferencia impartida por Enrique Flores Magón para el Patronato de Estudios Filosóficos de la Revolución Mexicana, 1 de noviembre de 1953, Caja 39, Exp. 14, EFM-CH.

<sup>837</sup> En sus memorias Enrique señala que Cárdenas le ofreció una pensión y la proposición de que escribiera “una historia del movimiento revolucionario en sus principios”, ofrecimientos que no aceptó pues quería que su pluma “permaneciese libre, para decir la verdad”. KAPLAN, *Pelemos*, p. 509.

Pero eso no quiere decir que hubiera un rechazo a la política del presidente. La defensa que hizo del gobierno de Cárdenas durante el conflicto con Calles, así como el total apoyo que dio al mandatario durante el contexto de la expropiación petrolera en 1938, son elementos que nos hablan del camino que tomó la actividad política de Enrique Flores Magón. Ver: Enrique Flores Magón a Lázaro Cárdenas, México, Distrito Federal, 19 de marzo de 1938, Caja 3, Exp. 22, EFM-CH.

<sup>838</sup> MICHALES, “Las elecciones de 1940”, p. 121; MEDINA, “Origen”, p. 273; “Manifiesto de Enrique Flores Magón como candidato a la presidencia”, 1 de enero de 1939, Caja 17, Exp. 11, EFM-CH; “Designación de Enrique Flores Magón como vicepresidente del Partido de Precursores y Veteranos de la Revolución Pro Miguel Alemán”, Raúl Madero a Enrique Flores Magón, México, Distrito Federal, 3 de septiembre de 1945, Caja 55, Exp. 3; Enrique Flores Magón, “Fijando posiciones”, *Revista Todo*, 1 de enero de 1945, EFM-CH.

<sup>839</sup> “Ley en favor de los Veteranos de la Revolución como servidores del Estado”, 7 de enero de 1950, <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/100.pdf>.

En el periodo que transcurrió entre la presidencia de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines, Enrique Flores Magón se dedicó a escribir en la prensa nacional. Un importante número de artículos, ensayos y reflexiones sobre las elecciones, pero también de temas relacionados con los sucesos internacionales, contra el fascismo y el comunismo soviético, así como de la infaltable historia del movimiento precursor definieron sus escritos.<sup>840</sup> Por ejemplo, en *El Nacional*, tuvo a su cargo dos secciones: “Vida y hechos de los Hermanos Flores Magón” y “Añoranzas”, en las que tocaba el tema de la revolución.<sup>841</sup> En este discurso magonista desarrolló la idea de que el PLM, como partido y movimiento precursor, había trazado el camino posterior de la gesta revolucionaria. La base de su retórica fue la recuperación del Programa del PLM de 1906 como el elemento fundacional del Estado revolucionario a través de la Constitución de 1917 y sus apartados de tipo social más importantes.<sup>842</sup>

En estricto sentido omitió la fase anarquista del PLM (adscripción ideológica que fue hecha pública casi al mismo tiempo que el maderismo triunfaba sobre el gobierno de Porfirio Díaz), ya que no se ajustaba al curso que tomaba el Estado y su relación con la historia revolucionaria y sus actores; y si se reconocía, era sólo como un mero antecedente por el que muchos revolucionarios pasaron y del cual se alimentaron para promover un socialismo democrático en México.<sup>843</sup> Era el afán de consolidar una historia homogénea acorde a una demanda de unidad nacional. Por la cual se olvidaron disputas, rencillas y diferencias, al

---

<sup>840</sup> Enrique Flores Magón, “¿Por qué el soviétismo fracasó?”, *El Universal*, 1 de enero de 1951, Caja 42, Exp. 20; Enrique Flores Magón, “Los mal llamados ‘comunistas’ son ciudadanos extranjeros”, *El Universal*, 16 de mayo de 1952, Caja 42, Exp. 36, EFM-CH; “Pánico Yanqui”, *El Universal*, 4 de junio de 1954, Caja 42, Exp. 18, EFM-CH; Enrique Flores Magón, “La juventud de ayer a las juventudes de hoy”, *El Universal*, 7 de julio de 1952, Caja 42, Exp. 18, EFM-CH.

<sup>841</sup> Algunos títulos de estas secciones son: (Vida y hechos...) “El luchador debe ser Quijote”; “‘Regeneración’ periódico independiente de combate”, 31 de mayo de 1944, Caja 41, Exp. 16; (Añoranzas) “Camilo Arriaga”, 6 de julio de 1945, Caja 20, Exp. 18; “Vivir para ser libres”, 9 de agosto de 1945, Caja 20, Exp. 17, EFM-CH.

<sup>842</sup> Enrique Flores Magón defendía que “los rasgos de la Constitución son el producto del Programa del PLM de 1906”, ver: Kaplan, *Pelemos*, p. 517.

Aunque esto no significa que Enrique Flores Magón no reconociera que existían diferencias marcadas en las consideraciones del Estado y la familia revolucionaria para con el sector de los precursores. Considerando que por mucho tiempo habían sido “aquellos que pusieron la mesa para que otros se sentaran a comer, dejando en el olvido a muchos veteranos de aquellas luchas, que se han visto obligados, incluso, a pedir limosna para poder subsistir”. Enrique Flores Magón, “Meseros de la Revolución”, *El Nayar*, Tepic, Nayarit, 3 de diciembre de 1953, Caja 41, Exp. 6, EFM-CH.

<sup>843</sup> Mauricio Magdaleno, “Ricardo Flores Magón”, *El Universal*, 17 de noviembre de 1953, Caja 28, Exp. 25, EFM-CH.

menos en el discurso y el papel, que en su momento histórico habían sido irreconciliables. En esta tónica, la Legión de Precursores, presidida por Flores Magón, señalaba que había

[...] llegado el momento de exhortar cordial y fraternalmente a todos los Sectores Revolucionarios, a fin de que unidos proscribamos el sectarismo que hasta hoy sólo han sido maquiavélicamente explotados para mantener desorientados y divididos a los elementos revolucionarios (precursores, veteranos, constituyentes, legionarios, defensores de la Patria...).<sup>844</sup>

La unidad promovida entre la familia revolucionaria remitía también a los sentidos y significados con los que el término “revolución” sería usado tanto discursiva y políticamente por el gobierno, sus representantes y por otros actores de la escena pública nacional. Con el paso del tiempo, la revolución se convirtió para Enrique Flores Magón en una fase permanente del desarrollo nacional con un cariz reconstructor y pacífico.<sup>845</sup> La conjunción de pasado y presente en continuo avance había sido recuperada y promovida por el discurso cardenista en la segunda mitad de la década de 1930.<sup>846</sup> Los gobiernos posteriores, a los que Flores Magón apoyó, continuaron con esta tendencia con sus particulares matices contextuales. Así, haciendo eco de ello, en 1952 escribió:

El movimiento de la Revolución debe ser de constante superación; cada vez de mayor alcance al futuro, hasta satisfacer todas las necesidades físicas y morales de la colectividad.

[...]

Es, en efecto, la Revolución, un proceso histórico constante, permanente, con marcha un tanto lenta en sus procesos pacíficos, evolutivos; pero a velocidad máxima al apelar al 30-30.

La Revolución Mexicana ha venido desarrollándose desde su gestación, en su periodo armado, y ahora, en su etapa evolutiva, tal como nos lo imaginamos sus iniciadores y precursores.

[...].<sup>847</sup>

Hacia la década de 1950, Enrique Flores Magón reconfiguró su pasado, dejando de lado algunos episodios, para ajustarlo al discurso nacionalista revolucionario. Al respecto, José C. Valadés en algún momento escribió que Enrique Flores Magón después de poseer “la fiera salvática del anarquista [...] cayó, como caímos todos, o casi todos, en el vientre del

---

<sup>844</sup> “La Legión de Precursores de la Revolución Mexicana ante los Problemas Nacionales”, septiembre de 1951, Caja 59, Exp. 55, EFM-CH.

<sup>845</sup> “Panfleto a favor de la campaña de Adolfo Ruiz Cortines por parte de la Legión de Precursores...”, 28 de noviembre de 1952, Caja 3, Exp. 65, EFM-CH.

<sup>846</sup> PALACIOS, “La idea oficial”, p. 449.

<sup>847</sup> Enrique Flores Magón, “¡Viva Tierra y Libertad!”, *El Universal*, 12 de septiembre de 1952, Caja 42, Exp. 17, EFM-CH.

capitalismo o en las fauces del Estado”.<sup>848</sup> Como muchos otros idealistas, Enrique se vio obligado a adaptarse, a reconstruir su persona e identidad histórica para salir adelante en una época que se volvió difícil y compleja para quienes habían sido considerados “radicales”, *outsiders* de la corriente revolucionaria dominante. Fue el rostro visible del magonismo hasta su muerte acaecida en el año de 1954. Como él lo hubiera esperado, sus restos fueron homenajeados y a sus obituarios concurrieron diversas personalidades como Lázaro Cárdenas y algunos políticos en representación de una comisión nombrada por la Cámara de Senadores.<sup>849</sup> Personajes de la política nacional que coincidieron con agrupaciones sociales de obreros, campesinos y los leales miembros de la legión de precursores que el difunto había presidido.

No existieron discrepancias por la presencia de representantes del Estado como las hubo cuando el movimiento obrero llevó a cabo las exequias de Ricardo Flores Magón. Al pasar los años, y como lo hemos descrito, Enrique Flores Magón era visto como otro de los actores históricos del entramado que daba sentido a la revolución continua. Su condición de precursor de un movimiento político y social que fue arropado por la historia oficial de la revolución, lo convirtió en el rostro visible del magonismo. Después de su muerte parecía que, de entre los pocos sobrevivientes del PLM, no había nadie que pudiera llenar el vacío que éste dejaba. Su voz se convirtió en el recordatorio de esa historia que unos menospreciaban y otros demeritaban con las acusaciones de filibusterismo que se reavivaron durante y después del traslado de los restos de Ricardo Flores Magón a la Rotonda de los Hombres Ilustres.

Los otros sobrevivientes magonistas se mantuvieron medianamente activos, aunque no con el ímpetu y la sagacidad de Enrique Flores Magón. A la muerte de su esposa, Teresa Arteaga continuó divulgando el legado de los hermanos Flores Magón en artículos periodísticos, asistiendo a conmemoraciones y siendo miembro de la Legión de Precursores de la que fue nombrada Secretaria de Acción Femenil en 1955.<sup>850</sup> En cuanto a Nicolás T.

---

<sup>848</sup> VALADÉS, *Memorias*, p. 129.

<sup>849</sup> “Inexorable tributo”, *La Prensa*, 30 de octubre de 1954, Caja 27, Exp. 15; sobre nombramiento de una comisión del senado ver: *El Popular*, 29 de octubre de 1954, Caja 27, Exp. 14, EFM-CH.

<sup>850</sup> Teresa Arteaga, “Enrique Flores Magón. Su primer aniversario”, *El Universal*, 28 de octubre de 1955, Caja 27, Exp. 11; “Conmemoración de la Revolución”, *Novedades*, 22 de noviembre de 1954, Caja 27, Exp. 11; Nombramiento de Teresa A. de Vda. de Flores Magón como Secretaria de Acción Femenil de la Legión de Precursores de la Revolución Mexicana, Caja 58, Exp. 59, EFM-CH.

Bernal, durante el tiempo posterior a la desaparición del Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, mantuvo un perfil bajo, laborando para los Talleres Gráficos de la Nación y colaborando en la localización y organización de documentos relacionados con los magonistas, encontrados en los archivos de la Secretaría de Relaciones Exteriores.<sup>851</sup>

El otro magonista que permaneció en Estado Unidos cuando se desintegró el partido, fue Blas Lara. En 1954 publicó una “novela histórico liberal de la Revolución Mexicana” bajo el pseudónimo de Mariano Gómez Gutiérrez, nombre que utilizó como homenaje a la revolucionaria villista Mariana Gómez Gutiérrez.<sup>852</sup> Lara decidió escribir esta novela histórica después de realizar un viaje a México a finales de la década de 1940.<sup>853</sup> El texto, que poco se preocupa por estilos o formas literarias,<sup>854</sup> es un trabajo de memoria, de contraste entre las luchas pasadas y la realidad del país al tiempo de su visita. A lo largo de la novela, y del relato autobiográfico que construye, podemos reconocer a un Blas Lara anarquista, anticlerical, antibelicista y antimperialista. Aunque eso no quiere decir que haya permanecido a contracorriente del flujo que tomaba la sociedad y la política de Estados Unidos. Experimentó la carestía de la crisis de 1929 –“cada día más viejo y sin trabajo”– y criticó el derramamiento de sangre que produjo la Segunda Guerra Mundial, pero no pudo evitar que su hijo Américo (nombre ficticio de su hijo Tolstoi)<sup>855</sup> fuera reclutado y enviado al frente en Europa y Japón.<sup>856</sup>

En México se reencontró con viejos camaradas, entre ellos a Nicolás T. Bernal al que visitó después de concluir su periplo por el estado de Veracruz.<sup>857</sup> También hizo contacto con

---

<sup>851</sup> “Ochenta y tres trabajadores de los Talleres Gráficos son Condecorados”, *El Nacional*, 12 de diciembre de 1949. Nicolás T. Bernal volvió a aparecer en los reflectores tras la muerte de Ethel Duffy Turner, en 1969. Después de ese momento y hasta 1987, año de su fallecimiento, fue llamado el “Benjamín de los magonistas” o “el último floresmagonista” por ser el único sobreviviente de la generación “precursora” de la revolución. Fue en 1982 cuando Bernal publicó sus *Memorias*. Ver: BERNAL, *Memorias*, p. 9; Erasmo Enrique Torres, “Nicolás T. Bernal, último floresmagonista”, *El Porvenir*, 27 de agosto de 1987.; respecto a su trabajo en el archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores ver: Bernal, *Memorias*, p. 137.

<sup>852</sup> LEÓN, “Entre pupitres”, p. 22; GÓMEZ, *La vida que yo viví*.

<sup>853</sup> LOMNITZ, *El regreso*, p.679.

<sup>854</sup> En la introducción de su obra escribió: “Se ha procurado suprimir toda fraseología superflua y términos abstractos que existen en las obras de algunos novelistas profesionales. Ciertamente escribir es un arte y la dicción sirve para ornamentar su texto, haciendo ameno el trabajo. Desgraciadamente se carece de esas dotes y al publicarlo espero que sea del agrado de los amantes del tiempo transcurrido en bien del ejemplo y el deber cumplido.” GÓMEZ, *La vida que yo viví*, p. 1.

<sup>855</sup> LOMNITZ, *El regreso*, p. 680.

<sup>856</sup> GÓMEZ, *La vida que yo viví*, pp. 252 y 258.

<sup>857</sup> GÓMEZ, *La vida que yo viví*, p. 272.

organizaciones anarquistas, en especial con la Federación Anarquista de México (FAM), fundada en 1945.<sup>858</sup> Después de su regreso a Oakland, California contribuyó para *Regeneración*, órgano periodístico de la Federación. En 1953 publicó una crónica sobre la experiencia de un mexicano al cruzar la frontera con Estados Unidos.<sup>859</sup> Lara también escribió sobre el tema que le apasionaba por ser un fragmento fundamental de su historia de vida: el magonismo, que en su tendencia anarquista fue recuperado y asimilado como el origen histórico de la FAM.<sup>860</sup> De esta forma uno de los temas nodales en *Regeneración* fueron las acusaciones de filibusterismo contra el PLM. En las décadas de 1950 y 1960 se desarrolló todo un debate historiográfico en el que se buscó refutar las versiones y acusaciones al Partido Liberal Mexicano de promover acciones separatistas en el territorio de Baja California en el año de 1911. Periodistas, historiadores, antiguos simpatizantes y miembros del Partido en aquellos años, se dieron a la tarea de escribir sobre dichos acontecimientos. Era un tema que en general preocupó y ocupó tanto al debilitado movimiento anarquista, como a las esferas del nacionalismo revolucionario.<sup>861</sup> Blas Lara se dio a la tarea de publicar algunos artículos al respecto en *Regeneración*.<sup>862</sup> El periódico divulgó otros textos en la misma tónica. Era un momento en el que Ricardo Flores Magón y el PLM resurgían de entre las cenizas a causa de los cuestionamientos y la polémica del supuesto pasado filibustero. No obstante, y en lo que concierne a Blas Lara, su expatriación lo distanció de la dinámica que había ejercido Enrique Flores Magón y su relación con el oficialismo de la revolución.

Desde sus trincheras, Enrique Flores Magón, Nicolás T. Bernal, Blas Lara y en su momento Librado Rivera, contribuyeron en gran medida a la consolidación del magonismo histórico. Es decir, a la recuperación del legado del PLM que resultaba útil en la

---

<sup>858</sup> ORTEGA, “*Regeneración*” y *la Federación*, p. 117.

<sup>859</sup> Blas Lara Cázares, “De los espaldas mojadas”, *Regeneración*, 1953, en ORTEGA, “*Regeneración*” y *la Federación*, p. 183.

<sup>860</sup> ORTEGA, “*Regeneración*” y *la Federación*, p. 209.

<sup>861</sup> Desde la década de 1930, Enrique Flores Magón ya había escrito al respecto con el objetivo de desmentir el libro de Rómulo Velasco Ceballos titulado *¿Se apoderará Estados Unidos de Baja California? (la invasión filibustera de 1911)*, pero sin el eco que se le dio dos décadas después. Enrique Flores Magón, “El llamado filibusterismo de los hermanos Flores Magón”, *El Universal*, 27 de junio de 1933, Caja 42, Exp. 25, EFM-CH. Además de lo publicado en *Regeneración* de la FAM, salieron a la luz los libros de Guillermo Medina Amor, Agustín Cue Cánovas y Pablo L. Martínez que se enfocaron en el tema de manera específica. Medina, *No fue filibusterismo*; Cue, *Ricardo Flores Magón y la Baja California*; Martínez, *Sobre el libro*.

<sup>862</sup> Blas Lara Cázares, “El General Celso Vega y su Consejero”, *Regeneración*, 1956, en ORTEGA, “*Regeneración*” y *la Federación*, p. 213; ORTEGA, “*Regeneración*” y *la Federación*, p. 214.

configuración de los orígenes históricos e identidad del movimiento obrero, de los grupos opositores al Estado o, en su caso, para la construcción de la historia oficial y hegemónica de la Revolución mexicana. La atención puesta en el derrotero que siguieron las vidas de personajes como Librado Rivera, Blas Lara, Nicolás T. Bernal y Enrique Flores Magón fue necesaria para identificar el contexto y las condiciones en las que definieron una identidad magonista propia con la que dieron sentido a las acciones que emprendieron a lo largo de su vida. Se presentaron ante los otros y la sociedad del México posrevolucionario como los portavoces de un movimiento incorruptible, legítimo y vigente. Eran herederos de Ricardo Flores Magón (hermano, amigo, confidente) quien desde el momento de su muerte se convirtió en el mártir de una revolución inconclusa, la anarquista, y en el mito que lo hizo el héroe vencido, pero el primero y el ideólogo de una revolución nacional. Estas dos visiones contrapuestas se construyeron en paralelo y bajo circunstancias específicas que son perceptibles a través de las biografías de estos actores sociales.

Aunque existieron diferencias entre estos personajes (todo indica que no hubo una fluida comunicación entre Enrique Flores Magón y los otros) algunas de sus acciones estuvieron ligadas a una identidad construida como miembros del PLM. Coincidieron en la importancia de preservar y divulgar el pensamiento social de Ricardo Flores Magón y la historia del PLM, ya fuera resaltando su carácter anarquista de los últimos años o reconociendo e impulsando la condición precursora del movimiento, dándole más realce a la etapa anti porfirista del Partido. Cada uno de ellos se refugió en ese pasado que los definía y les daba un rostro político, cargado de valores, frente a la sociedad de su tiempo.

\*\*\*

Antonio Saborit señala que las revoluciones promueven su particular memoria histórica, cruzada, claro está, por tensiones a la hora de definirla y establecerla. A pesar de que diferentes actores intervienen y colaboran en la creación de los “sentidos para la naciente sociedad”, en realidad son pocos los que delinean los pormenores de dicha memoria.<sup>863</sup> En el mismo sentido, Tenorio afirma que sus planificadores necesitan respaldo y cierto consenso que les permita justificar y legitimar sus acciones posteriores.<sup>864</sup> La inclusión del magonismo

---

<sup>863</sup> SABORIT, “La pesquisa”, p. 179.

<sup>864</sup> TENORIO, *Historia y celebración*, p. 25.

precursor en la historia nacional, era pieza de un andamiaje discursivo de unidad necesario para consolidar a la revolución como el elemento esencial de la propia nación. Es así que el pasado reciente de los magonistas en México y la estrategia aplicada por éstos para mantener relaciones con el Estado sin claudicar a sus principios básicos, favoreció a un clima receptivo al tema. Su lugar en el México posrevolucionario como sujetos históricos estuvo marcado por la búsqueda general de consenso desde el poder, a través de la cicatrización de las contradicciones inherentes a un proceso revolucionario. El magonismo dejó de ser contradictorio cuando éste se volvió pasado. Cuando su presencia era recuerdo a través de la voz de sus herederos históricos. Además, el Estado con el que se reconciliaron no era el mismo con el que se enfrentaron, estaba dirigido por una nueva generación, representada por la figura de Lázaro Cárdenas, que, según Luis González, “por su sabiduría, espíritu laborioso, cordura y juventud contrastan a ojos vistas con los rústicos, ignorantes, destructivos y melenudos leones revolucionarios”,<sup>865</sup> a quienes los anarquistas del PLM tantas veces criticaron.

En la relación entre el Estado y aquellos que podríamos considerar como los vencidos de la revolución, existió un diálogo donde los dos se beneficiaron y recibieron influencias mutuas. Fue un canje de intereses, más que de valores, lo que ocurrió. Era un vínculo que deambuló entre el consenso que el Estado con sus instituciones promovía y el reconocimiento buscado por los antiguos magonistas buscaban. La creación del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM) en 1953, como un órgano dependiente de la Secretaría de Gobernación, fue una respuesta a esta necesidad de reconstrucción de la historia de la Revolución mexicana.

Coordinada por Salvador Azuela, la institución se encargó de recuperar documentos históricos sobre la revolución y sus actores. Después de su creación, el Patronato del INEHRM envió cartas a antiguos revolucionarios para que ayudaran a conformar el “Archivo de la Revolución Mexicana”, entre los destinatarios se encontraba Enrique Flores Magón.<sup>866</sup>

---

<sup>865</sup> GONZÁLEZ, *Historia de la Revolución Mexicana*, p. 143.

<sup>866</sup> SERRANO, *El INEHRM*, p. 12; Salvador Azuela a Enrique Flores Magón, “Comunicado integración Patronato y primer acuerdo del mismo”, México, D.F., 29 de octubre de 1953, Caja 9, Exp. 5, EFM-CH. El Patronato en sus principios estuvo conformado por distinguidos veteranos de la revolución como Luis Cabrera, Antonio Díaz Soto y Gama, Francisco L. Urquiza, Jesús Romero Flores y Diego Arenas Guzmán. Ver: Serrano, *El INEHRM*, pp. 14 y 15.

El instituto también se dio a la tarea de publicar testimonios e historias sobre el proceso revolucionario bajo “el principio de libertad, pero que no ayude o patrocine trabajos en contra de la Revolución.”<sup>867</sup> En esa década se editaron las obras de Eugenio Martínez Núñez y de Florencio Barrera Fuentes quienes abordaron el tema de la etapa precursora de la revolución.<sup>868</sup>

A la par de la labor del INEHRM, la Secretaría de Educación Pública lanzó algunas colecciones de historia de la revolución (“Biblioteca y Enciclopedia Popular” y “Cuadernos de historia popular”) con la finalidad de llegar a un público más amplio. Las colecciones también dedicaron un par de obras a la etapa precursora y a Ricardo Flores Magón.<sup>869</sup> Asimismo, y a veces de manera independiente, escritores, historiadores y testigos publicaron un importante número de obras sobre el tema del magonismo. Desde la primera biografía de Ricardo Flores Magón escrita por el anarquista Diego Abad de Santillán en 1925, hasta los libros de Pablo L. Martínez y Ethel Duffy Turner de 1960, se desarrolló una interesante producción historiográfica al respecto. La reanimación por el tema estuvo marcada por el impulso de instituciones como el INEHRM, pero sobre todo por el resurgimiento del viejo debate del filibusterismo, que fue discutido desde distintas líneas de análisis.<sup>870</sup>

Fue un proceso de maduración de la historia del magonismo que tuvo sus orígenes en las acciones emprendidas por una primera generación historiográfica (1910-1940) que estaba conformada por los protagonistas y sus memorias, para después ser recuperada e impulsada por otra (1950-1960),<sup>871</sup> compuesta por periodistas, historiadores y también testigos de la

---

<sup>867</sup> Actas de Sesiones del Patronato del INEHRM, 27 de noviembre de 1953, en SERRANO, *El INEHRM*, p. 20.

<sup>868</sup> Barrera, *Historia de la Revolución Mexicana. La etapa precursora*; Martínez, *Historia de la Revolución Mexicana. Época precursora. Perfiles revolucionarios, La vida heroica de Práxedes G. Guerrero*.

<sup>869</sup> ANAYA, *Precursores*; OJEDA y MALLÉN, *Ricardo Flores Magón*.

<sup>870</sup> La publicación del libro de Enrique Aldrete, *Baja California heroica* (1958), donde el autor defendía el acto patriótico de los bajacalifornianos contra la incursión filibustera del PLM, despertó críticas directas por historiadores y expertos en el tema como Pablo L. Martínez y Ethel Duffy Turner.

La historiografía magonista más representativa de 1940-1960 es la siguiente: Hernández, *Los precursores*, 1940; PADUA, *Movimiento Revolucionario-1906*, 1941; CARRILLO, *Ricardo Flores Magón. Esbozo biográfico*, 1945; AMEZCUA, *¿Quién es Flores Magón?*, 1953; GILL, “Turner”, 1956; MEDINA, *No fue filibusterismo*, 1956; CUE, *Ricardo Flores Magón y la Baja California*, 1957; LIST, *Apuntes sobre la prehistoria*, 1958; MARTÍNEZ, *El magonismo en Baja California*, 1958, *Sobre el libro “Baja California heroica”*, *Historia de Baja California*, 1960; DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, 1960; GONZÁLEZ, *Ricardo Flores Magón y su actitud en la Baja California*, 1962, entre otros.

<sup>871</sup> En este periodo historiográfico surgen las dudas y los cuestionamientos de historiadores como Daniel Cosío Villegas sobre la panacea de la Revolución mexicana. La revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*

época (con un perfil diferente al de los primeros, y tenía que ver con la distancia respecto a los sucesos y la búsqueda de cierta objetividad en sus escritos) interesados en el tema y en demostrar la calidad revolucionaria del Partido Liberal Mexicano.<sup>872</sup> Las obras que se escribieron en este periodo fueron el antecedente o, como la nombra Álvaro Matute, la “generación intermedia” a una historiografía posterior, académica, que ofreció revisiones a los temas y que trató de salir de los intersticios de la historia oficial.<sup>873</sup>

En este largo proceso político y de creación historiográfica, en el que intervinieron directa e indirectamente los herederos del magonismo, está inscrito el libro de Ethel Duffy Turner, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, cuyo proceso de escritura comenzó en 1955, año en que se estableció en México, hasta su traducción y publicación en 1960. Siguiendo en la línea de la historia intelectual, vale la pena recuperar lo que Pierre Bourdieu señala sobre las condiciones en las que una obra es escrita y su relación con el *campo intelectual*, concepto que está ligado al sistema de relaciones sociales en las que se inscribe y define un texto, en función de la posición que el autor tiene en la imbricada red que se teje alrededor de la producción intelectual.<sup>874</sup> En términos generales, el autor no goza de una total independencia respecto a su pluma. En realidad, hay un “ambiente intelectual del momento” que de alguna manera traza los márgenes de “cierta demanda social, con la cual el escritor debe contar”. Aspecto que contribuye a crear una imagen social del escritor en función de la recepción de su obra.<sup>875</sup>

Para realizar el análisis de la obra de Ethel Duffy Turner, que tuvo una mediana recepción en su momento y que sigue siendo utilizada por la historiografía más reciente, era necesario exponer el contexto previo de su escritura y publicación. Las condiciones sociales y políticas que, en forma general, daban sentido a la historiografía de aquel entonces eran atravesadas por toda una memoria definida sobre la revolución y el magonismo. Es decir, la

---

recogió estas críticas, además de publicar textos históricos propensos a generar polémica. Ver: TENORIO, *Historia y celebración*, p. 63; MATUTE, “Historiografía”; p. 330.

La traducción y publicación de *México Bárbaro* de John Kenneth Turner en dicha revista y la polémica que despertaron los comentarios de Cosío Villegas sobre la veracidad del escrito y las posibles dudas respecto a que Turner fuera el autor del libro, despertaron las críticas de antiguos revolucionarios y escritores. Para abundar en esta polémica ver: VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, pp. 438-442.

<sup>872</sup> MATUTE, “Historiografía”, pp. 329-331; ANAYA, “La construcción de la memoria”, p. 527.

<sup>873</sup> MATUTE, “Historiografía”, p. 334; ANAYA, “La construcción de la memoria”, p. 528.

<sup>874</sup> BOURDIEU, *Campo de poder*, p. 9.

<sup>875</sup> BOURDIEU, *Campo de poder*, p. 18.

manera en que Ethel Duffy Turner enunció un discurso histórico sobre aquel proceso no estaba ajena a la dinámica u horizonte historiográfico de la época.<sup>876</sup>

Ethel Duffy llegó a un ambiente favorable hacia el magonismo y en un momento en el que era necesaria la voz de un testigo con una imagen del pasado refrescante que contribuyera al debate sobre el carácter no filibustero del PLM. En parte, la norteamericana vino a llenar el vacío que había dejado Enrique Flores Magón. Con el paso del tiempo, y después de haber publicado su obra, se convirtió en la portavoz de ese pasado que fue hecho historia, siempre en los límites de la Revolución mexicana. Ethel Duffy escribió su libro en la frontera de una corriente que hizo del relato autobiográfico la esencia de las primeras historias de Revolución mexicana, y de una nueva generación de autores alejados de las experiencias revolucionarias por su edad, que escribieron sin las pasiones desbordadas a causa de los recuerdos, historias que poco a poco pretendieron ser objetivas y críticas.<sup>877</sup>

Aunque no era magonista cuando colaboró al lado de John Kenneth Turner con el PLM, a su vuelta a México fue reconocida como una de las más cercanas colaboradoras de la Junta Organizadora del Partido. En el ambiente intelectual y cultural, su pasado trascendente fue aquel en el que se involucró con los revolucionarios mexicanos, sus otras historias no tenían relevancia. Su identidad en México se volvió magonista, y con ella vivió hasta el final de sus días.

---

<sup>876</sup> Sobre el concepto de enunciación y de horizonte ver: VELÁZQUEZ, “La Revolución mexicana”, p. 362.

<sup>877</sup> CANO, “Las mujeres”, p. 278.

## 6. Cruzando la frontera. Ethel Duffy Turner en México.

En 1947, en una carta a Marie Welch, Ethel Duffy Turner escribió que había sido un año sumamente activo en cuanto a su producción literaria; había terminado su novela irlandesa, obra que había estado madurando una década atrás, y esperaba que alguna editorial se interesara en ella. Además, le anunciaba que dejaba su trabajo en la guardería para dedicarse a escribir por completo.<sup>878</sup> Fue durante este tiempo que Ethel inició su interés sobre México: “Estaba leyendo mucho, incluso yendo a la historia de España. Comencé a escribir una historia de México desde, lo que yo pensaba, un pequeño ángulo diferente.”<sup>879</sup> Tres años después, Ethel Duffy Turner realizó un viaje a México, regresó cuatro décadas después de haber acompañado a John Kenneth Turner en busca de información para sus artículos de la serie “Barbarous Mexico”.<sup>880</sup> Aunque es poco claro el itinerario y el tiempo de su viaje, quedó registro de su visita a la tumba de Ricardo Flores Magón en la Rotonda de los Hombres Ilustres acompañada de Jesús María Rangel, uno de los miembros del PLM.<sup>881</sup> El viaje le dio la posibilidad de conectar con personas que dieron sentido a su pasado en el contexto de la revolución y que fueron motivantes para que considerara radicar en México.

Entre 1950 y 1955 algunos de sus nuevos amigos magonistas comenzaron a preparar el terreno para la llegada de Ethel a México. Nicolás T. Bernal se dedicó con gran afán en apoyarla con sus documentos migratorios y a anunciar entre algunos intelectuales el próximo arribo de la californiana; creía que había un interés fidedigno en “nuestras cosas”.<sup>882</sup> Por su parte, Blas Lara consiguió que Ethel colaborara con varios artículos en el órgano oficial de la FAM, *Regeneración*. En particular, con su artículo sobre “Dick Ferris” publicado en 1954, Ethel se posicionó como una de las defensoras del PLM y Ricardo Flores Magón frente a las

---

<sup>878</sup> Ethel D. Turner a Marie de L. Welch, San Anselmo, California, 11 de enero de 1947, Marie Laveaga Welch Papers, Bancroft, Box 4.

<sup>879</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 49.

<sup>880</sup> No quedan claros los pormenores de este viaje. Tampoco es posible precisar su tiempo y si este coincidió con lo que Ethel Duffy Turner anotó en un manuscrito sobre la travesía realizada con Inna Connolly a México. Inna Connolly y Ethel Duffy Turner coincidieron en San Francisco, probablemente por la relación que Ethel tenía con las organizaciones de migrantes irlandeses en dicha ciudad. En algún momento, Inna quería que Ethel escribiera la biografía de su padre, el revolucionario James Connolly. Ethel Duffy Turner, “Cead Mille Failte In Mexico”, [manuscrito], s/f, EDT-Banc, Carton 1, Notes Ireland.

<sup>881</sup> Fotografía de Ethel Duffy Turner, Rotonda de los Hombres ilustres, tumba de Ricardo Flores Magón, 1950, EDT-INAH, C 7, Exp. 1333, No. 5.

<sup>882</sup> Nicolás T. Bernal a Blas Lara, s/l, 24 de marzo de 1955, EDT-INAH, C 4, E 747; Blas Lara a Ethel Duffy Turner, s/l, 28 de marzo de 1955, EDT-INAH, C 4, E. 587

acusaciones de filibusterismo que arrancaron inmediatamente después de la fallida toma de Baja California en 1911. Para la década de 1950, la discusión entre detractores y defensores de Ricardo Flores Magón y la incursión de 1911 entró en un acalorado debate en la prensa y a través de la publicación de libros y folletos en torno al tema.<sup>883</sup> En 1920, el periodista oaxaqueño Rómulo Velasco Ceballos sacó a la luz el libro *¿Se apoderará Estados Unidos de América de la Baja California? La invasión filibustera de 1911*, que según Max Calvillo “pasó casi desapercibido” al momento de su publicación, pero que fue retomado para volverse polémico a partir de 1931, cuando se promovió el otorgamiento de una medalla a los defensores del territorio en 1911.<sup>884</sup>

A partir de ese momento, personajes como José María Leyva, Enrique Flores Magón, Fernando Palomares, entre otros, iniciaron una campaña para “desvanecer la creencia de tanta inexactitud e infamia”. Por ejemplo, en una carta Leyva le pedía a Palomares que “escriba algo o mucho para mayor abundamiento de información para los periódicos amantes de noticias.”<sup>885</sup> Incluso, el último, desde Los Ángeles, estuvo en comunicación con la Presidenta del Sub-comité Pro Monumento Miguel Guerrero, personaje considerado uno de los héroes defensores del asalto magonista. Palomares le explicaba exaltadamente a Sara Balderrama que envió a la presidencia de México y a la Secretaría de Relaciones Exteriores una demanda judicial “por calumnia criminal de lesa Patria, a los promotores negociantes monumenteros [sic] del cobarde pelón Porfirista, Miguelito Guerrero, correlón de Tijuana al extranjero, cobarde defensor del traidor Dictador [...]”.<sup>886</sup> Estos personajes iniciaron toda una cruzada en defensa del magonismo, no sólo porque representaba la puesta en tela de juicio de la figura de Ricardo Flores Magón, sino porque se ponía en duda su propio pasado y la identidad revolucionaria que los definía pública y políticamente.

---

<sup>883</sup> La mayoría de las publicaciones que surgieron en defensa de Ricardo Flores Magón cuestionaron los argumentos del escritor bajacaliforniano Enrique Aldrete en su libro *Baja California Heroica* publicado en 1958.

<sup>884</sup> Max Calvillo Velasco, “Pluralidad en la prensa posrevolucionaria. Un acercamiento a la participación de Rómulo Velasco Ceballos en ‘El Universal’”, *El Universal*, 5 de noviembre, 2016.

<sup>885</sup> José María Leyva a Fernando Palomares, Irapuato, Guanajuato, 2 de junio de 1934, EDT-INAH, C 5, E 1084.

<sup>886</sup> Fernando Palomares a Sara Balderrama, Los Ángeles, California, 21 de junio de 1940, EDT-INAH, C 4, E 1079.

Cuando Ethel Duffy Turner reanudó su comunicación con Fernando Palomares, también lo hizo por medio de su incorporación al debate. En 1947 envió una carta a *El Popular* aclarando algunos datos en torno a la información ofrecida por el escritor Teodoro Hernández en un artículo. En esa carta, Ethel se presentó como una experta en el tema, tanto por su condición de testigo, como por “una gran investigación sobre la Revolución Mexicana” que había realizado, lo que la hacía poseedora de “muchos detalles sobre Mexicali”.<sup>887</sup> Para entonces, Ethel Duffy Turner trabajaba en la historia sobre la revolución en Baja California de 1911.<sup>888</sup>

Para entender el por qué la permanencia de este debate, habría que considerar al menos dos aspectos que atañen tanto a 1) la consolidación de la figura de Ricardo Flores Magón como precursor de la Revolución mexicana y 2) al sentido que el argumento de la defensa contra un ataque filibustero dio a la identidad regional nacionalista en Baja California. Después de 1920, en Tijuana principalmente, surgieron organizaciones cívicas para promover homenajes a los defensores de 1911. La defensa se convirtió en un elemento que servía de integración a los pobladores de Tijuana y Baja California al México posrevolucionario, era una forma de señalar y hacer visible a la región en el recuento de la historia reciente que había marcado un antes y un después en la vida política del país. La Asociación de Veteranos Defensores de la Integridad Nacional de 1911, el H. Cuerpo De Defensores de la República Mexicana, entre otras conformaron a este variado grupo de organizaciones fundadas para llevar a cabo actos de homenaje a los héroes de la ciudad.<sup>889</sup>

En el centro del país antiguos miembros, colaboradores y simpatizantes del Partido Liberal Mexicano comenzaron a exaltar la vida y obra de Ricardo Flores Magón. En estas dos historias paralelas contadas una desde lo regional y otra desde la historia pretendidamente nacional de la Revolución mexicana encontramos diferencias y acalorados debates en momentos precisos, activados por acciones concretas. Por ejemplo, el caso de la condecoración para los defensores de Baja California, promovida ante la Cámara de

---

<sup>887</sup> Ethel Duffy Turner, a Teodoro Hernández, San Anselmo, California, 17 de Agosto de 1949, EDT-INAH, C 3, E 295.

<sup>888</sup> Para abril de 1955 el escritor y dramaturgo Barrie Stavis, interesado en la vida del líder obrero Joe Hill, ya había recibido el manuscrito de “The Lower California Revolution” escrito por Ethel. Barrie Stavis a Ethel Duffy Turner, Nueva York, 22 de abril de 1955, EDT-INAH, C 4, E 714.

<sup>889</sup> Gabriel Rivera y Andrés Waldo Espinoza, “La Defensa de Tijuana en 1911”, *Comité Conmemorativo del Centenario de la Defensa de Tijuana, 1911-1920*, 21 de junio de 2011, p. 7.

Diputados, despertó el recelo de viejos magonistas como José María Leyva, quien rechazó el reconocimiento oficial otorgado y la acusación de filibusterismo contra el PLM realizada en el libro de Velasco Ceballos.<sup>890</sup> Después, en 1944 se buscó el traslado de los restos de Ricardo Flores Magón a la Rotonda de los Hombres Ilustres, “instantáneamente el viejo tema del filibusterismo se encendió de nuevo”; al grado que se tuvo que formar una comisión que acudió ante Antonio I. Villarreal para que aclarara el tema.<sup>891</sup>

Cuando Ethel culminó su manuscrito “The Lower California Revolution” en 1955, tenía grandes esperanzas de que fuera traducido y publicado porque coincidía con la convocatoria que el gobierno del recién creado estado de Baja California -bajo la administración de Braulio Maldonado- había lanzado para la realización del Primer Congreso de Historia Regional en Mexicali. La intención de dicho evento, en el caso de la polémica de 1911, era la de “definir institucionalmente uno de los episodios más controvertidos en la historia bajacaliforniana”.<sup>892</sup> El presidente de la comisión organizadora era el profesor Pablo L. Martínez, un periodista y escritor nacido en Baja California Sur, referente en la historiografía de la región hasta nuestros días.<sup>893</sup> Es importante señalar que Martínez pertenecía a un grupo de historiadores, políticos y veteranos revolucionarios que simpatizaban con la figura de Ricardo Flores Magón. Este grupo estaba conformado por José C. Valadéz, José María Leyva, Teodoro Hernández, Alfonso Cravioto, Luis Chávez Orozco, J. Nicolás Rangel, Esteban Baca Calderón, Salvador Azuela, Francisco Dueñas, entre otros.<sup>894</sup>

Ethel Duffy Turner arribó al Distrito Federal a mediados del año de 1955 y Nicolás T. Bernal la introdujo a este círculo a través de Baca Calderón y Salvador Azuela, quien en ese entonces era el director del recién fundado Instituto Nacional de Estudios sobre la Revolución Mexicana (INEHRM). Fue Azuela quien le propuso a Ethel Duffy Turner que, por medio del

---

<sup>890</sup> José María Leyva, “La cuestión del filibusterismo en Baja California”, *El Universal Gráfico*, 30 de mayo de 1933, “El movimiento revolucionario de 1911 en Baja California”, *El Universal*, 2 de diciembre de 1931; Arturo M. Elías, “No debió existir la condecoración llamada: ‘Patriotas Invasión Filibustera de 1911’”, *El Universal*, 10 de noviembre de 1931, EFM-CH, Recortes de periódico; José María Leyva a Fernando Palomares, Irapuato, Guanajuato, 2 de junio de 1934, EDT-INAH, C 5, E 1084.

<sup>891</sup> DUFFY, *Revolution in Baja California*, pp. 85 y 86.

<sup>892</sup> “Convocatoria al Primer Congreso de Historia Regional”, Gobierno del Estado de Baja California, 23 de abril de 1955, EDT-INAH, Caja 3, E 290; VELÁZQUEZ, “Integración al resto del país”, p. 125.

El manuscrito sobre Baja California fue publicado póstumamente en 1981 gracias al hallazgo de Ray Davis bajo el título *Revolution in Baja California. Ricardo Flores Magón's High Noon*.

<sup>893</sup> GRIJALVA, “Pasión por la historia”, p. 8.

<sup>894</sup> Francisco Dueñas, “El Congreso de Historia en Baja California”, *Baja California*, 2 de noviembre de 1955.

Instituto, se tradujera y publicara su libro sobre la revolución en Baja California.<sup>895</sup> Pablo L. Martínez se entrevistó con ella y la invitó a participar en el congreso que se encontraba organizando. En un artículo publicado en *Historia Mexicana* el periodista Mario Gill anunció la presencia de “la señora Ethel Duffy, viuda de Turner, seguramente la persona mejor documentada en relación con esos hechos, presentará un estudio exhaustivo en el que se exonera a Flores Magón del tremendo cargo [de filibustero].”<sup>896</sup> Ethel no pudo asistir al evento realizado en septiembre de 1956. Gracias a Blas Lara, los concurrentes pudieron escuchar la ponencia “Dick Ferris”, texto que con anterioridad la escritora había publicado en *Regeneración* de la FAM.<sup>897</sup>

Para Ethel Duffy Turner el filibusterismo era un mito, “un miasma que envenena el aire hasta el presente”.<sup>898</sup> Consideraba los argumentos y el libro de Velasco Ceballos como absurdo y “anti-liberal”. Tenía el objetivo de desenmascarar a Dick Ferris y presentarlo como un charlatán y el verdadero filibustero en la trama que se había creado alrededor del mito.<sup>899</sup> Es importante señalar que el interés de Ethel por entrar en el debate era debido a que John Kenneth Turner, junto con el grupo de estadounidenses que se involucraron en la toma de Baja California, había sido acusado también de filibusterismo.<sup>900</sup> Al defender las acciones del PLM en la incursión en la península protegía la imagen del periodista de México y la suya al mismo tiempo.

El congreso fue el escenario donde las dos corrientes que se habían formado sobre el suceso histórico expusieron sus argumentos. Incluso se formó un “Comité para la Confirmación Histórica de la Invasión Filibustera de Baja California en 1911” por parte de ex veteranos y miembros de asociaciones y clubes.<sup>901</sup> La reactivación del debate trajo consigo una serie de publicaciones sobre el tema. Si el libro de Rómulo Velasco Ceballos fue, como

---

<sup>895</sup> Según Ethel Duffy Turner, el trabajo de traducción fue muy malo y el propio Azuela lo reconoció en su momento, lo que llevó al estancamiento de las posibilidades de publicación de su primer manuscrito sobre la historia de la revolución. Ethel Duffy Turner a Diego Abad de Santillán, Uruapan, Michoacán, 31 de diciembre de 1955, EDT-INAH, C 7 E 1277.

<sup>896</sup> GILL, “Turner, Flores Magón y los filibusteros”, p. 643.

<sup>897</sup> Blas Lara a Ethel Duffy Turner, Berkeley, California, 18 de octubre de 1956, EDT-INAH, C 4, E 605.

<sup>898</sup> DUFFY, *Revolution in Baja California*, p. 19.

<sup>899</sup> DUFFY, *Revolution in Baja California*, pp. 30 y 40.

<sup>900</sup> En el diario de los debates de la Cámara de Diputados de diciembre de 1930, se hace mención a John Kenneth Turner como parte de una “invasión numerosa de filibusteros norteamericanos”, discusiones que dieron pie al decreto de la condecoración a los defensores de 1911. Ver: MARTÍNEZ, *El magonismo*, p. 57.

<sup>901</sup> VELÁZQUEZ, “Integración al resto del país”, p. 125.

bien señala David Piñera, el generador de la polémica,<sup>902</sup> el congreso sirvió de plataforma para nuevas publicaciones que abordaron el viejo tema en disputa. Mientras Ethel Duffy Turner tuvo dificultades para lograr la publicación de su trabajo, aparecieron los libros y folletos de Guillermo Medina Amor (1956), Cue Cánovas (1957), Pablo L. Martínez (1958 y 1960); y también publicaciones de detractores como Enrique Aldrete (1958) y Maria Luisa Melo de Remes (1963).<sup>903</sup>

En este contexto Ethel Duffy Turner se quejó del mal uso que hizo Guillermo Medina Amor en su libro, de una carta que recibió de parte del escritor Diego Abad de Santillán. Ethel reclamaba que su nombre no aparecía como destinatario de dicha misiva: “Si la omisión de mi nombre no fue intencional, ¿por qué no explicó que yo estaba escribiendo un libro sobre Ricardo Flores Magón? Él no lo menciona. Estaba tan enojada al principio que no podía escribirle, ahora estoy un poco en calma y he expresado con tacto mis sentimientos.”<sup>904</sup> En la misma tónica, cuando recopilaba material para su libro sobre Flores Magón se percató “que William C. Owen dijo que John Kenneth Turner fue el editor [de la página en inglés de *Regeneración*], pero ese fue un error -natural, supongo-.”<sup>905</sup> Ethel Duffy Turner se vio obligada no sólo a defender el rol histórico que había ejercido en el PLM, sino también a darle valor a su papel como portadora y experta de esa historia de México. Era la única mujer en un grupo de hombres abocados en la escritura de la historia de los precursores de la revolución.

El hecho de que el texto que Ethel preparó sobre Baja California no fuera publicado obedeció a las complicaciones que se presentaron en el proceso de traducción y a su recién

---

<sup>902</sup> PIÑERA, “Reseña historiográfica de 1911”, p. 85.

<sup>903</sup> Desde una posición que considera la invasión a Baja California como filibustera están: VELASCO, *¿Se apoderará?* ALDRETE, *Baja California*. En 1963 Maria Luisa Melo Renos publicó *¡Alerta, Baja California!*, una compilación de artículos periodísticos escritos por la editora y la profesora Josefina Rendón Parra importante promotora de la cultura y la historia de Baja California en Tijuana. PIÑERA, “Reseña historiográfica”, p. 88.

Entre los libros que cuestionan la versión del filibusterismo se encuentran: MEDINA, *No fue*; CUE, Ricardo; MARTÍNEZ, *El magonismo; Sobre el libro*.

El libro de Marco Antonio Samaniego, *Nacionalismo y Revolución* es la más reciente investigación realizada respecto al tema específico del filibusterismo. Su aportación radica en el análisis de la construcción de la idea del filibusterismo en la identidad regional de Baja California y su contraste frente al mito, la complejidad del grupo invasor y sus acciones.

<sup>904</sup> Ethel Duffy Turner a Diego Abad de Santillán, México, D.F., 6 de diciembre de 1956, EDT-INAH, C 4, E 1277; MEDINA, *No fue filibusterismo*, p. 1.

<sup>905</sup> Ethel Duffy Turner a Diego Abad de Santillán, Uruapan, Michoacán, 31 de diciembre de 1955, EDT-INAH, C 7, E 1277.

arribo al país, a su adaptación a la ciudad y a la dinámica de sociabilidad con figuras del medio político, intelectual y cultural. Además, poco después de su llegada surgió una polémica en torno a la existencia de John Kenneth Turner. En 1955 por primera vez se publicó una traducción al español de *Barbarous Mexico* en las páginas de la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México* (1946-1959) en el segundo número de ese año.<sup>906</sup> Fundada en 1949, la revista tenía como principal objetivo la divulgación del conocimiento científico en materia de economía, agricultura e industria.<sup>907</sup> En las páginas tuvieron un importante lugar los temas agrarios; se publicaron los trabajos de Frank Tannenbaum, McCutchen McBride y de Wilbert E. Moore acompañados de comentarios de expertos en el tema. En este contexto se publicó “México Bárbaro” de Turner. El texto fue acompañado por las observaciones de Manuel Moreno Sánchez y Daniel Cosío Villegas. La revista se caracterizó por ser un espacio propiciador para el debate de posturas y análisis.<sup>908</sup> Esta característica dio paso a un fuerte cuestionamiento por parte de Cosío Villegas en torno a la autoría de “México Bárbaro” lo que despertó una serie de posicionamientos encontrados en la prensa.

Para Daniel Cosío Villegas, “México Bárbaro” es un panfleto político que no “vale nada como libro de ciencia”. Sostenía que lo escrito por Turner presentaba una idea “infantilmente simple” de los problemas nacionales de la época, sin matices, donde “un hombre malo” es el responsable de todos esos males. Análisis que lleva al historiador a preguntarse “¿Quién era el señor John Kenneth Turner?” por un lado, y a dudar “si realmente existió Turner”. Sugiere que a partir del inglés utilizado para escribir el texto estamos frente a la presencia de “un mexicanito que sabe inglés, pero a quien de vez en cuando se le atora y, muy a su pesar, tiene que recurrir al diccionario [...]”, por ello la sospecha de que en realidad el autor “pudo haber sido un mexicano expatriado, del Partido Liberal”. Asimismo, hace una crítica a la ignorancia de la historia de México y de Estados Unidos y a la falta de bibliografía y referencias en torno al autor o a la información presentada en el texto.<sup>909</sup>

---

<sup>906</sup> John Kenneth Turner, “México Bárbaro”, *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, abril-junio, 1955.

<sup>907</sup> GUERRERO, “La revista”, p. 103.

<sup>908</sup> GUERRERO, “La revista”, p. 105.

<sup>909</sup> Daniel Cosío Villegas, “Personalidad y obra de Turner. Lección de Barbarie”, *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, 1955. El artículo también fue publicado en el periódico *Excélsior* el día 30 de octubre.

Las fuertes críticas de Daniel Cosío Villegas atizaron la polémica en torno al magonismo, ahora en torno a una de las figuras más representativas de la lucha del Partido Liberal Mexicano en Estados Unidos. Luis Lara Pardo, Rafael Heliodoro Valle, Rodrigo García Treviño y Luis Chávez Orozco fueron algunos de los periodistas e intelectuales que respondieron a Cosío Villegas.<sup>910</sup> Asimismo lo hicieron lectores del periódico *Excelsior*, que escribieron en la defensa de la existencia de Turner, unos arguyendo que lo conocieron en vida y señalando que la viuda del autor se encontraba en México en ese momento.<sup>911</sup> El periódico *Excelsior* fue el escenario de este debate que estaba aderezado por pugnas intelectuales producto de la publicación del primer volumen de la *Historia moderna de México*.<sup>912</sup>

En *Excelsior* apareció una carta de Juanita Turner en la que aclaraba ser hija del autor de “México Bárbaro” acompañada del retrato de su madre. La publicación de esa carta fue posible gracias a la relación que Ethel Duffy Turner tenía con Luis Lara Pardo, uno de los escritores que le dieron seguimiento a la polémica desde el comienzo.<sup>913</sup> Asimismo, Mario Gill publicó un artículo en *Historia Mexicana* titulado “Turner, Flores Magón y los filibusteros”, texto que sirvió no sólo para darle legitimidad a la figura histórica de Turner sino para evidenciar la presencia de Ethel Duffy Turner en el contexto de la organización del Congreso de historia de Baja California en 1956.<sup>914</sup> La intervención de Ethel en el debate es sutil, casi imperceptible. Para ese entonces, octubre y noviembre de 1955, preparaba su viaje a Uruapan, Michoacán, tierra del general Lázaro Cárdenas y quien le ofreció, después de una reunión, costear sus gastos el tiempo que fuera necesario para darse a la tarea de escribir la biografía de Ricardo Flores Magón. Según Ethel Duffy Turner, el libro fue una solicitud de

---

<sup>910</sup> VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, p. 422; Daniel Cosío Villegas, “Crítica al criticón”, *Excelsior*, 22 de noviembre de 1955.

<sup>911</sup> Jorge Flores D., “La existencia de Turner”, *Excelsior*, s/f, [recorte de periódico], EDT-INAH, C 5, E 1172; Pablo Rueda Gálvez, “Si existió Turner”, *Excelsior*, recorte de periódico], EDT-INAH, C 5, E 1172.

<sup>912</sup> Existe un debate académico e historiográfico más amplio que da sentido al revuelo que ocasionaron los comentarios de Cosío Villegas a “México Bárbaro”, y tiene que ver con las fuertes críticas que recibió de parte de figuras del medio como el historiador Luis Chávez Orozco tras la publicación de la *Historia Moderna de México*. Ver: KRAUZE, *Daniel Cosío Villegas*, p. 179; VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, pp. 436-437.

<sup>913</sup> John Valvasour Noel a Luis Lara y Pardo, Cuernavaca, Morelos, 27 de enero de 1956, EDT-INAH, C 4, E 644; Rosa Castro, “Ethel Duffy Turner, Precursora de la Revolución Mexicana”, *Siempre*, 25 de abril de 1966.

<sup>914</sup> GIL, “Turner”.

Cárdenas, quería “que la gente de México conozca la verdadera historia de Ricardo, su ideología y su propósito sin desviaciones.”<sup>915</sup>

La oferta de Lázaro Cárdenas fue la primera certeza materializada que Ethel Duffy Turner tuvo después de su llegada a México. En los primeros meses estaba invadida de un gran entusiasmo por las promesas que algunas personas como Nicolás T. Bernal le hicieron respecto a una pensión y a la posibilidad de publicar sus textos sobre la historia del Partido Liberal Mexicano. En una carta a su hija, Ethel aseguró con gran entusiasmo que pronto estaría “en el mapa. No más luchando en la oscuridad”.<sup>916</sup> Ethel confiaba en el panorama que se le abría en México por el contexto historiográfico de debate que tenía lugar respecto al magonismo precursor y al interés que despertó entre algunos círculos políticos e intelectuales la presencia de la viuda del periodista John Kenneth Turner, aspecto que definitivamente resultó atrayente para Salvador Azuela, Luis Lara Pardo y Lázaro Cárdenas.

#### 6.1. Entre la memoria y el relato oficial. La obra de Ethel en México.

*...he tratado de dar crédito de la fuente de información,  
ya sea en el texto o en la bibliografía.*

Ethel Duffy Turner.

A finales de diciembre Ethel Duffy Turner ya se encontraba en Uruapan. Lázaro Cárdenas pagó todos sus gastos de manutención; se hospedó en “un lugar encantador”, en la posada Casa Maravillas que resultó lo suficiente cómoda para lograr escribir en seis meses su obra más conocida en México, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*. Según la escritora, en esos días logró “hacer un fichero con los datos, fechas y todo de mi cabeza.”<sup>917</sup> No obstante, se dio a la tarea de corroborar la información producto de su memoria con una minuciosa búsqueda en bibliografía y fuentes de primera mano y mediante el contacto

---

<sup>915</sup> Ethel Duffy Turner a Diego Abad de Santillán, Uruapan, Michoacán, 31 de diciembre de 1955, EDT-INAH, C 7, E 1277.

<sup>916</sup> Ethel Duffy Turner a Juanita Turner Lusk, Distrito Federal, 20 de junio de 1955, Archivo Ethel Duffy Turner y Fredericka Martin en las 14 Casas. En adelante: EDT/FM-CH.

Esta parte del acervo documental de Ethel Duffy Turner se encontraba bajo resguardo de la hija de Fredericka Martin, la profesora Tobyanne Berenberg. En 2017 inició el proceso de digitalización de los documentos por parte de personal de la Casa del Hijo del Ahuizote. Los documentos se incorporarán al archivo de la escritora que resguarda la Biblioteca Bancroft, en la Universidad de California. Gracias al convenio establecido entre la Casa del Hijo del Ahuizote y la Biblioteca Bancroft tuve acceso a los documentos ordenados y digitalizados. Como aún no existe una clasificación final de la documentación, utilizaré la otorgada en la digitalización realizada por la Casa del Hijo del Ahuizote.

<sup>917</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 54.

epistolar y las entrevistas que realizó a mujeres y hombres quienes, al igual que ella, colaboraron de alguna forma con la Junta Organizadora del PLM en Estados Unidos.<sup>918</sup>

En una entrevista para Rey Devis, Juanita Turner recordaba que, desde su casa en San Anselmo, Ethel diariamente hacía un viaje de dos horas a uno de sus lugares favoritos para hacer investigación, la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley,<sup>919</sup> volvía a los lugares de las memorias y de vieja inspiración literaria. Fue en esta biblioteca donde la escritora logró recuperar buena parte de la información documental que utilizó para escribir tanto sus manuscritos sobre la historia de la bohemia de Carmel, como sus textos sobre el PLM y la revolución en México. Respecto a la relación de Ethel Duffy Turner con el proceso de investigación y escritura de sus textos, Esther Sheehan admiraba la forma en la que “solía verificar dos veces, tres veces todo [...] Ella fue la investigadora más cuidadosa que he visto en acción. Y en cuanto a las fuentes abundantes, tenía tantos papeles viejos y recortes apilados alrededor de su casa en Cuernavaca que era difícil moverse [...]”.<sup>920</sup> Parte de su acervo personal está compuesto por una importante cantidad de recortes de periódicos, manuscritos con resúmenes de libros y artículos consultados, notas con ideas que después fueron retomadas en sus textos, copias de documentos de archivo, etcétera. Su acervo revela un proceso heurístico previo que le permitió sustentar eventos con los que ella tuvo relación, así como datos e información útiles para reconstruir antecedentes y los sucesos posteriores a su vinculación con la Junta.

Ethel finalizó su trabajo a mediados de 1956, pero pasaron alrededor de cuatro años para que la obra fuera publicada por el gobierno del estado de Michoacán. Durante este periodo, el texto pasó por un proceso de traducción, revisión y corrección en el que intervinieron tanto

---

<sup>918</sup> Ethel Dolson a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, Ca., 28 de julio de 1955, EDT-INAH, C 4 E 568; Fernando Palomares a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, Ca., 25 de enero de 1947, EDT-INAH, C 4, E 693; Notas de una entrevista realizada por Ethel Duffy Turner a Sam Murray en la Casa de Veteranos, Napa, Ca., 11 de enero de 1955, EDT-INAH, C 2, E 270.

<sup>919</sup> DUFFY, *Revolution in Baja California*, p. iv.

<sup>920</sup> DUFFY, *Revolution in Baja California*, p. iv.

Esther Sheehan fue una de las amigas más cercanas a Ethel durante este periodo. Residía en Los Ángeles. En la década de los sesenta acompañó a la escritora en un viaje por algunos estados del centro y sur del país. Se sabe poco de ella, Rey Devis apunta que trabajaba en el Mexican-American Social Service dirigido por Delfino Valera, un trabajador social de Nuevo México que llegó a Los Ángeles en la década de 1950, es considerado uno de los más importantes activistas chicanos del periodo. Se le vinculó como líder de la sección “Zapata” del Partido Comunista de Los Ángeles. Ver: MARISCAL, *Brown-eyed*, p. 109; HEALEY & ISSERMAN, *California Red*, p. 67.

la autora y personas cercanas a Cárdenas como el profesor Roberto Reyes Pérez y el ingeniero Eduardo Limón, este último encargado de la traducción del texto.<sup>921</sup> La tardanza de la publicación del libro no sólo obedeció al trabajo de traducción y corrección, sino también a cuestiones relacionadas con el contenido del libro y a las prioridades del gobierno de Michoacán. Ethel y sus allegados especulaban que el retiro del apoyo económico se debía a que la obra “era considerada demasiado radical” y denunciaron que el gobernador había antepuesto otros proyectos editoriales antes que la publicación del libro además de haber “regateado” los costos del mismo reduciendo la calidad del papel. La presión y mediación de Cárdenas fueron cruciales para que el gobierno de Michoacán cubriera los gastos de la impresión de la obra.<sup>922</sup>

Ethel Duffy Turner siempre recalcó que ella había escrito dicha obra por petición expresa del ex presidente y lo hizo porque “no había nadie alrededor para hacerlo”.<sup>923</sup> Según la escritora, quedaban pocos sobrevivientes del núcleo cercano a la Junta Organizadora del Partido; el más representativo, Enrique Flores Magón, había muerto un año antes de la llegada de la escritora a México. ¿Cuál era el interés de Cárdenas por promover la publicación de un libro sobre Ricardo Flores Magón escrito por una integrante del grupo de norteamericanos que apoyó al PLM en Estados Unidos? Sin duda, desde tiempo atrás mostró

---

<sup>921</sup> Eduardo Limón G. a Ethel Duffy Turner, s/l. 30 de septiembre de 1956, EDT-INAH, C 4, E 21; Eduardo Limón G. a Ethel Duffy Turner, s/l, 2 de mayo de 1960, EDT-INAH, C 4, E 623.

Cercanos a Lázaro Cárdenas en Michoacán, Roberto Reyes Pérez y Eduardo Limón García son figuras representativas en el arte, la cultura, la educación y la innovación científica y agrícola del México posrevolucionario. Roberto Reyes Pérez es conocido por ser el Director de la Escuela Industrial México-España de Morelia, creada por Lázaro Cárdenas para recibir a los niños españoles refugiados de la guerra civil en España. En la década de 1940 Reyes Pérez fue asistente personal de Cárdenas, experiencia que le permitió escribir dos libros sobre el ex presidente. Durante el tiempo que Ethel Duffy Turner realizó su estancia de investigación en Uruapan, Reyes Pérez fundó la Escuela de Agronomía de Michoacán en esa ciudad. Aspecto de interés y de relación con Eduardo Limón García, uno de los más importantes promotores del cultivo de maíz híbrido. Estudió en la Escuela Nacional de Agricultura en Chapingo, muy probablemente bajo la tutela del agrónomo indio Pandurang Khankhoje. Asimismo realizó estudios de posgrado en la Universidad Estatal de Iowa en los primeros años de la década de 1930. En 1940 se reunió con el vicepresidente de Estados Unidos, el progresista Henry Wallace, con el que compartía intereses respecto al maíz híbrido. Después de su trabajo en esta materia se convirtió en miembro de la Facultad de Agrobiología “Presidente Juárez” de la Universidad de Michoacán y en un cercano colaborador de Lázaro Cárdenas en Michoacán.

Ver: DE PABLO, *La Rojería*, pp. 432-432; REYES, *La vida de los niños*, p. 33; MATCHETT, “Untold Innovation”, p. 67; CRUZ, “La investigación agrícola”, p. 54; ABOITES, *Una mirada diferente*, p. 95; ARROYO, *Historia de la Universidad*, p. 190.

<sup>922</sup> Ralph García a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, California, 12 de septiembre de 1958, EDT-INAH, C 4, Exp. 548; Sidney ¿? a Ethel Duffy Turner, s/l, 1 de septiembre de 1960, EDT-INAH, C 5, Exp. 737.

<sup>923</sup> Ethel Duffy Turner a Diego Abad de Santillán, Uruapan, Michoacán, 31 de diciembre de 1955, EDT-INAH, C 7, Exp. 1277; TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 53.

simpatías por el PLM y sus integrantes. Siendo presidente apoyó a María Talavera Brousse para que se estableciera en Baja California y Enrique Flores Magón logró acceder al servicio público durante su gobierno.<sup>924</sup> Por otro lado, durante las décadas de 1950 y 1960 Lázaro Cárdenas se posicionó como una figura representativa en la conformación de una izquierda construida en los límites del sistema político posrevolucionario.<sup>925</sup> Como lo demuestra Marcela Mijares, en su calidad de ex presidente Cárdenas fue un incansable mediador entre los diferentes grupos sociales, organizaciones políticas y las autoridades a locales y federal.<sup>926</sup>

**Imagen 28. Ethel Duffy Turner con personal de servicio de Casa Maravillas, Uruapan, Michoacán, 1956.**



Fuente: EDT/FM-CH, Fotografías Ethel.

La solidaridad del General Cárdenas con el gobierno de Guatemala frente al golpe de estado en 1954, después con la revolución cubana y la lucha contra el intervencionismo definieron su trayectoria a nivel internacional. En el ambiente político nacional, su actividad e influencia tenía ondulaciones. Como mediador promovió la liberación de los presos políticos producto de las huelgas sindicales de maestros y ferrocarrileros; propuso varias

---

<sup>924</sup> Con la colaboración del Jefe de la Delegación de Ensenada Julio Dunn Legaspi (1936-1944), se le construyó una pequeña casa de adobe en una colonia del centro del puerto, lugar en el que María Talavera Brousse vivió hasta su muerte, en 1947. GÓMEZ, *La vida que yo viví*, pp. 222 y 223; ALCAYAGA, “Librado Rivera”, p. 32.

<sup>925</sup> MIJARES, “Cárdenas después de Cárdenas”, p. 165.

<sup>926</sup> MIJARES, “Cárdenas después de Cárdenas”, p. 144.

veces ante los presidentes de la república en turno la eliminación del delito de disolución social, cargo con el que fueron encarcelados la mayoría de los presos del periodo; y sus aliados intentaron influir para que se retomara la política cardenista como eje del partido oficial, el PRI. En la consolidación de una izquierda tácita, las acciones simbólicas y los posicionamientos políticos de Cárdenas operaron como un sutil cuestionamiento al rumbo y resultados de la Revolución mexicana. Teniendo en el radar las revoluciones rusa y cubana, en México tuvo lugar una paulatina “desmitificación de las ilusiones reformistas” revolucionarias que no encajaban en un ambiente de movilizaciones sociales de izquierda, como las huelgas sindicales y una pugna al interior de las cúpulas políticas propiciada por el cardenismo.<sup>927</sup>

La posibilidad de robustecer la idea de una revolución social, vinculada a los postulados del cardenismo podía ser encontrada en una historia de la revolución contada desde la perspectiva del Partido Liberal Mexicano. La versión de Ethel Duffy Turner no tenía la intención de fracturar el discurso hegemónico de la revolución promovido históricamente por el Estado –como ocurrió con el análisis realizado por José Revueltas en *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* en su capítulo X-.<sup>928</sup> Pero sí buscó destacar el papel de Ricardo Flores Magón, de los otros miembros del PLM y el carácter de la revolución que promovieron desde el inicio; la cual, se diferenció de las otras facciones, pero al mismo tiempo influenció los postulados sociales de la revolución triunfante. En ese sentido, la obra que Ethel Duffy Turner escribió hizo paralelismo con el complejo discurso y accionar de Cárdenas, caracterizado por un cuestionamiento menudo al régimen como ex presidente, pero siempre en los límites de la política y el sistema, sin salirse de ellos. De la misma forma, el libro hace un contrapunto a la historia de la revolución sin salirse del discurso general de la historia oficial que posicionó a Flores Magón y compañía como precursores de la revolución.

*Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano* fue publicado a finales de 1960. Se imprimieron mil copias, 300 le fueron entregadas a la autora y el resto se quedaron en manos del gobierno de Michoacán; copias que, según Ethel, nunca aparecieron en una librería.<sup>929</sup> Ethel se dedicó a regalar el libro a personas que “pudiera significarles algo” y

---

<sup>927</sup> ANAYA, “La construcción de la memoria”, p. 527; MIJARES, “Cárdenas después de Cárdenas”, p. 173.

<sup>928</sup> REVUELTAS, *Ensayo de un proletariado*, pp. 199-110.

<sup>929</sup> TURNER, “WRITERS AND REVOLUTIONISTS” p. 54.

vendió algunos entre amigos en México y Estados Unidos. El problema con la distribución de los libros fue adjudicado al gobernador de Michoacán. Eduardo Limón le explicó a Ethel que ni siquiera el General Cárdenas tenía las copias que había solicitado.<sup>930</sup>

A pesar del problema de distribución del libro, amigos y personas cercanas a la escritora divulgaron en la prensa y entre los círculos pro magonistas en el país y Estados Unidos la nueva obra sobre Ricardo Flores Magón.<sup>931</sup> Los primeros en hacerlo fueron amigos estadounidenses de la escritora que residían en México y que escribían para *The News*, un periódico que se publicaba en inglés y que era leído por la comunidad de extranjeros en la Ciudad de México.<sup>932</sup> Alma Reed, a quien Ethel había conocido a su arribo a México en 1955 a través del artista José Gutiérrez,<sup>933</sup> introdujo una reseña escrita por Harold Coy, autor de un importante número de obras sobre la historia de Estados Unidos y una de México pensada para lectores norteamericanos.<sup>934</sup> Al final, el objetivo era advertir sobre la presencia de la californiana en el país y posicionarla en el abanico de la narrativa de la historia de la Revolución mexicana. En su introducción a la reseña Alma Reed se refiere a Ethel como: “la brillante, galante californiana quien ha dedicado su vida en ayudar al ‘mundo del mañana’ y quien ahora reside en México”.<sup>935</sup>

Al realizar el análisis de la obra es importante señalar varios aspectos. Se debe tener en cuenta que fue traducido por un ingeniero agrónomo ligado al Estado posrevolucionario y cercano al General Lázaro Cárdenas. Aunque no hay evidencia de alguna queja por parte de la autora en el momento de la traducción y corrección, pasados algunos años de la publicación se promovió una reedición con una reestructuración de la obra tomando en cuenta la versión en inglés.<sup>936</sup> Desafortunadamente el manuscrito original se extravió tras la muerte de la escritora. Sólo quedaron algunos fragmentos del mismo, lo que ha limitado mi intención de

---

<sup>930</sup> Eduardo Limón a Ethel D. Turner, s/1, 16 de diciembre de 1960, EDT-INAH, C 4, Exp. 629.

<sup>931</sup> José Muñoz Cota, “Ethel Duffy Turner”, *Novedades*, 24 de noviembre de 1960; Harold Coy, “Flores Magón, Jailed As a Revolutionary, Is Today A Mexican Hero”, *The News*, 26 de marzo de 1961; Mares Velasco, “Un comentario”, [recorte de periódico sin nombre], diciembre de 1961, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>932</sup> SCHUESSLER, “Estudio preliminar”, p. L.

<sup>933</sup> Ethel Duffy Turner a Juanita Turner Lusk, Cuajimalpa, Distrito Federal, 20 de enero de 1955, EDT/FM-CH, EDT Correspondencia.

<sup>934</sup> COY, *The Mexicans* (1970).

<sup>935</sup> Alma Reed, “Alma M. Reed Reports”, *The News*, 26 de marzo de 1961.

<sup>936</sup> Alberto Lumbreras a Ethel Duffy Turner, México, Distrito Federal, 27 de enero de 1966, EDT-INAH, C 4, E 662; Silvia Mistral, “Ethel Duffy Turner y el manuscrito que se perdió”, [recorte de periódico], septiembre de 1970, EDT/FM-CH.

realizar un contraste entre los textos. No obstante, considero que hay términos, conceptos e ideas que Ethel Duffy Turner va a reproducir en entrevistas y en artículos para revistas sobre el tema y con las que es posible comparar, en parte, la base del contenido del libro. Por ejemplo, los miembros del PLM, aun reconociendo la postura anarquista de Ricardo Flores Magón, van a ser identificados por la autora como “liberales”, aspecto que seguirá manteniendo en su discurso durante toda la década de 1960. Por otro lado, sostengo que la traducción guarda correlación con la narrativa particular de Ethel Duffy Turner, en específico cuando se trata de pasajes personales, así como al referirse a las acciones de otras mujeres, y al plasmar descripciones emocionales que por momentos hacen perder el carácter objetivo que pretende la historia.

*Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano* es un libro de 439 páginas, dividido en 21 capítulos, una sección de notas y bibliografía detallada por capítulo y un apéndice con textos de la autoría de algunos de los miembros del PLM.<sup>937</sup> El libro fue impreso con papel de bajo costo y “con una portada tan barata que el libro estaría mejor sin una”, a decir de uno de los allegados de Ethel Duffy Turner en Morelia.<sup>938</sup> La portada fue ilustrada con la imagen de Ricardo Flores Magón en un grabado que todo indica fue realizado por el artista michoacano Alfredo Zalce a quien Ethel conoció en un viaje a Morelia para trabajar en los últimos detalles de la corrección de su libro.<sup>939</sup> Según el prólogo, escrito por algún representante del Estado de Michoacán, el libro se editó y publicó en el marco del 50

---

<sup>937</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, pp. 365-439.

<sup>938</sup> Sidney ¿? A Ethel Duffy Turner, s/l, 1 de septiembre de 1960, EDT-INAH, C 5, E 737.

<sup>939</sup> Sidney ¿? A Ethel Duffy Turner, s/l, 1 de septiembre de 1960, EDT-INAH, C 5, E 737.

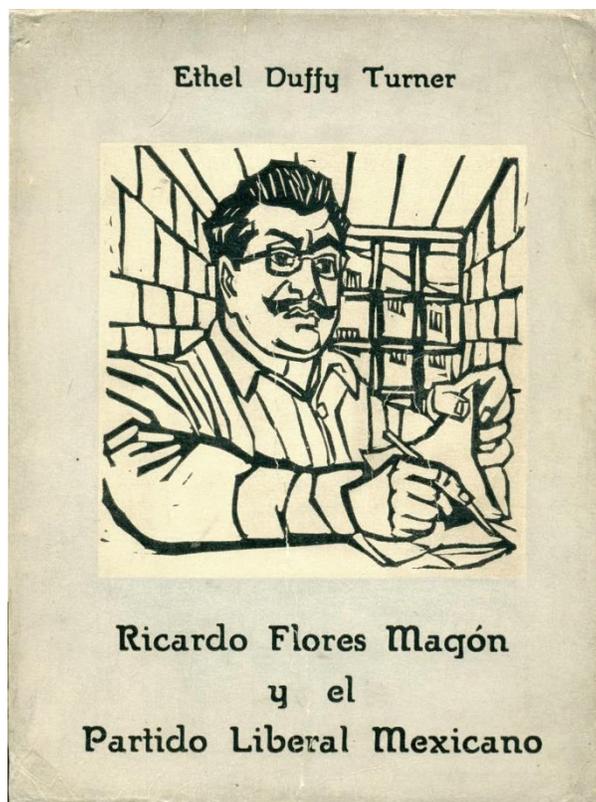
Alfredo Zalce (1908-2003), fue un importante pintor muralista y grabador del periodo posrevolucionario. Fue miembro del Taller de Gráfica Popular y es reconocido su aporte en el desarrollo de las artes en Michoacán. Se asentó en Uruapan a finales de la década de 1940 para fundar el Taller de Artes Plásticas donde realizó una serie de grabados de figuras de la historia nacional para la divulgación histórica. En 1950 se trasladó a Morelia, donde permaneció hasta su muerte. En Morelia fundó la Escuela de Artes y Artesanías de Morelia y se convirtió en director de la Escuela Popular de Bellas Artes. Además, son famosos sus murales en el Palacio de Gobierno de Morelia, Michoacán. Ver: ISLA, “Sueños de pierda”, pp. 188-189.

Ethel se hospedó en casa de Zalce, estancia que se prolongó por varias semanas debido a las correcciones y gracias a las diligencias que Reyes Pérez realizó ante Luis Echeverría, sub secretario de gobernación en ese entonces, para obtener un permiso especial para que la escritora pudiera permanecer en el país más de los seis meses permitidos por las leyes de migración. Eduardo Limón G. a Ethel Duffy Turner, s/l, 6 de junio de 1960 EDT-INAH, C 4, E 631.

Aunque en el libro no aparece la autoría del grabado, gracias a la Dra. Dafne Cruz Porchini y su experiencia en temas relacionados con la historia del arte del siglo XX tuve la posibilidad de hilar datos sueltos en torno a la posible autoría de Zalce.

aniversario de la Revolución mexicana y fue presentado como “una de las más completas biografías de Ricardo Flores Magón”.<sup>940</sup>

**Imagen 29. Portada del libro escrito por Ethel Duffy Turner, 1960.**



*Fuente: DUFFY, Ricardo Flores Magón*

Los reseñistas de la obra reconocieron el trabajo de recuperación de información que había llevado a cabo la Sra. Turner. Harold Coy escribió que por muchos años la escritora estuvo “entrevistando a participantes en los eventos que ella describe [...] A partir de conocimiento y fuentes de primera mano no fácilmente accesibles, ha reunido un invaluable registro que arroja luz sobre una emocionante época.”<sup>941</sup> En el mismo sentido, José Muñoz Cota escribió que gracias a una “maciza documentación”, el libro “constituye, hoy por hoy, probablemente, el más serio y fundamental testimonio sobre la existencia del Poeta de las Cárceles y, en particular, por lo que se refiere al episodio de la Baja California [...]”.<sup>942</sup> La sección de notas y bibliografía, donde la autora detalladamente especifica las fuentes

<sup>940</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 5.

<sup>941</sup> Harold Coy, “Flores Magón, Jailed As a Revolutionary, Is Today A Mexican Hero”, *The News*, 26 de marzo de 1961.

<sup>942</sup> José Muñoz Cota, “Ethel Duffy Turner”, *Novedades*, 24 de noviembre de 1960.

utilizadas para las citas, entrevistas y datos proporcionados en cada uno de los capítulos evidencia esta necesidad por respaldar su historia. Algo revelador en las pocas hojas que quedaron de la versión original, que reafirma el deseo de contribuir con una obra documentada, es el hecho de que Ethel Duffy Turner escribiera el texto acompañado de notas al pie de página, eliminadas en el proceso de corrección y edición de la obra.<sup>943</sup> Es importante señalar que, hasta ese momento y con sus excepciones, en las obras escritas en torno al tema del Partido Liberal Mexicano predominaba un formato en el que se hacía mención de la fuente al interior del texto, con poca preocupación por las referencias exactas de la misma, o eran contribuciones a la historia del periodo que estaban basadas en memorias y experiencias personales de los hechos, lo que de alguna manera le daba validez al relato.

Al retomar la propuesta de Álvaro Matute, respecto a la identificación de tres momentos historiográficos en la escritura de la historia de la Revolución mexicana, es posible situar la obra de Ethel Duffy Turner en lo que él reconoce como una “generación intermedia” (1950-1960) entre una historiografía que tuvo su origen en los testimonios de los protagonistas de los hechos (1910-1940) y una que se consolidó en la academia y desde el revisionismo crítico de los acontecimientos del periodo revolucionario (1968 en adelante).<sup>944</sup> Según Matute, la “generación intermedia” la componen historiadores, periodistas y también testigos con un perfil distinto a la primera respecto a la distancia con los sucesos por su edad, eran más jóvenes, y la búsqueda de cierta rigurosidad en sus escritos.<sup>945</sup> La característica de la producción de la generación intermedia está vinculada a la publicación de las primeras historias generales de la revolución como las de Alfonso Taracena, Jesús Silva Herzog, José C. Valadés y Manuel González Ramírez; y de pequeños guiños a historias delimitadas en temáticas y periodos como la de Luis Fernando Amaya y su estudio sobre la Convención de Aguascalientes.<sup>946</sup>

En el rubro de una historiografía que comienza a analizar temáticas específicas del periodo revolucionario, y aunque no es analizado por Matute, tiene lugar la publicación de un importante número de historias sobre el periodo precursor, el Partido Liberal Mexicano y

---

<sup>943</sup> Ethel Duffy Turner, “Chapter V” [Manuscrito], EDT-INAH, C 1, Exp. 173-175.

<sup>944</sup> MATUTE, *Aproximaciones*, p. 37.

<sup>945</sup> MATUTE, *Aproximaciones*, p. 29.

<sup>946</sup> MATUTE, *Aproximaciones*, pp. 32-36.

la figura de Ricardo Flores Magón -publicadas por editoriales independientes e instituciones gubernamentales como la SEP y el INHERM-; las cuales coinciden con el reavivamiento del debate sobre el tema filibustero debido a la publicación del libro de Enrique Aldrete en 1958.<sup>947</sup> Los casos más representativos de esta historiografía son la de aquellos relatos que conservan el sello testimonial de las primeras narrativas de la revolución, como las memorias de Blas Lara, *La vida que yo viví* (1957), y de Enrique Flores Magón, *Pelemos contra la injusticia* (1960); y el interés paulatino por una historia mayor documentada. Un ejemplo de estos trabajos es el estudio de Florencio Barrera Fuentes sobre el movimiento precursor, libro que coincide con una política editorial por parte del INEHRM que tiene como objetivo desarrollar historias temáticas de la revolución.<sup>948</sup>

El libro de Ethel Duffy Turner está en medio de este paso a un cambio interpretativo y metodológico en la escritura de la historia de la revolución. La obra misma es el reflejo de esta fase intermedia entre la historia-memoria y la historia académica. En ese sentido, podemos encontrar una marcada diferencia entre la autobiografía de Enrique Flores Magón, dictada al escritor estadounidense Samuel Kaplan, y lo propuesto por Duffy Turner, en donde sus propias memorias y las de otros, como testigos, tienen vital importancia en el relato pero se combinan con un proceso heurístico en el que las fuentes escritas (documentos de archivo, hemerografía y bibliografía) tienen peso en la historia, por eso no es errado que se le reconozca, en su tiempo, como el trabajo más documentado hasta ese momento.

El libro de Ethel Duffy Turner coincide con la publicación de otras memorias e historias de la revolución escritas por mujeres. En 1960 Nellie Campobello publicó *Cartucho* y un año después se escribió “el primer intento académico por examinar la participación de las mujeres” en el proceso revolucionario, bajo la autoría de la escritora María de los Ángeles Mendieta Alatorre y publicado por el INEHRM.<sup>949</sup> Paradójicamente, unos años atrás, el

---

<sup>947</sup> AMEZCUA, *¿Quién es Flores Magón?*, 1953; ANAYA, *Precursoros*, 1955; ZERTUCHE, *Ricardo Flores Magón*, 1955; BARRERA, *Historia de la Revolución*, 1955; MEDINA, *No fue filibusterismo*, 1958; CUÉ, *Ricardo Flores Magón*, 1957; MARTÍNEZ, *El magonismo en Baja California*, 1958; MARTÍNEZ, *Sobre el libro Baja California*, 1960; MARTÍNEZ, *Práxedes G. Guerrero*, 1960; GONZÁLEZ, *Ricardo Flores Magón y su actitud*, 1962; MUÑOZ, *Ricardo Flores Magón. Un sol clavado en la sombra*, 1963; GONZÁLEZ, *Epistolario y textos de Ricardo Flores Magón*, 1964; MARTÍNEZ, *Juan Sarabia*, 1965.

<sup>948</sup> BARRERA, *Historia de la Revolución*; SERRANO, *El INEHRM*, p. 26.

<sup>949</sup> LOMAS, “Introducción”, p.xxxix; ROCHA, *Los rostros de la rebeldía*, p. 28; CAMPOBELLO, “Cartucho”, pp 95-169; MENDIETA, *La mujer en la Revolución*.

Instituto había rechazado la publicación de las memorias de Leonor Villegas de Magnón, dirigente de la Cruz Blanca Constitucionalista durante la revolución. El patronato arguyó que la forma novelada del texto no coincidía con los intereses editoriales del Instituto ya que sólo publicaba “historias o crónicas de la Revolución”.<sup>950</sup> Ethel Duffy Turner recibió un ofrecimiento por parte del INEHRM en 1955 para que su texto sobre la revolución en Baja California fuera publicado; según correspondencia ella entregó el borrador para su traducción pero nunca se llegó a un acuerdo.<sup>951</sup> Incluso, Pablo Serrano, en su libro sobre la historia del INEHRM, señala que Ethel Duffy Turner fue una de las investigadoras contratadas, junto a Mendieta Alatorre, para realizar estudios específicos sobre el proceso revolucionario.<sup>952</sup> La publicación de Mendieta es el producto de dicha investigación; en el caso de Ethel, aunque no queda claro el porqué de la interrupción del proyecto de publicación de su primer escrito sobre la revolución, podría explicarse que la intervención de Cárdenas y su invitación para que la escritora realizara la biografía de Flores Magón en Michoacán, detuvieran el acuerdo que ésta había concertado con el INEHRM.

Más allá de especulaciones, es crucial reconocer el espacio que tanto Mendieta Alatorre como Duffy Turner encontraron en los círculos de historiadores que el INEHRM había aglutinado. La historia de la Revolución mexicana se comenzó a escribir mediante las memorias de protagonistas y testigos de los acontecimientos.<sup>953</sup> Al respecto, Clara Lomas señala que esta tradición autobiográfica que se inauguró con la revolución fue eminentemente masculina y no daba lugar a la autoría y al discurso femenino, prueba de ello fueron las dificultades que Villegas de Magnón tuvo para publicar sus memorias y la tardanza en la aparición de obras escritas por mujeres.<sup>954</sup> La presencia de las primeras aportaciones

---

Durante este periodo la periodista Adelina Zendejas también publicó un libro sobre la historia de las mujeres en la intervención francesa. Junto a Alatorre, es una de las pioneras en la escritura de la historia de las mujeres en México. Gabriela Cano, “Adelina Zendejas: arquitecta de su memoria”, *La Jornada*, p. 391; ZENDEJAS, *La mujer en la intervención francesa* (1962).

<sup>950</sup> LOMAS, “Introducción”, p. xxxiv.

<sup>951</sup> Ethel le explicó al historiador Diego Abad de Santillán los problemas que estaba teniendo la traducción en el INEHRM. Ethel Duffy Turner a Diego Abad de Santillán, Uruapan, Mich., EDT-INAH, C 7, E 1277.

<sup>952</sup> SERRANO, *El INEHRM*, p. 27.

<sup>953</sup> BENJAMIN, *La Revolución Mexicana*, p. 32.

<sup>954</sup> LOMAS, “Introducción”, p. xxxv.

Antes de este periodo se realizaron algunas publicaciones en torno al tema de la revolución por mujeres extranjeras como el estudio sobre el sindicalismo en México, *Organized Labor in Mexico*, de la economista Marie Ruth de Clark publicado en 1934; las crónicas y reportajes de Gertrude Duby basados en las entrevistas que la exiliada suiza realizó a mujeres zapatistas en la década de 1940 (CANO, “Gertrude Duby”, p. 581); y *The Wind that Swept Mexico* de Anita Brenner, una historia general de la revolución desde el porfiriato hasta el

realizadas por mujeres obedece a una lenta apertura de los espacios y a las necesidades de instituciones como el INEHRM.<sup>955</sup>

La publicación de *Ricardo Flores Magón y el PLM* resultó receptiva dentro de un ambiente marcado por el debate en torno a la figura de Flores Magón en la historia y a un momento de apertura para algunas voces femeninas en la narrativa de la revolución. Entre las memorias de Nellie Campobello y la historia documentada de Ángeles Mendieta Alatorre está el libro de Ethel Duffy Turner, en el límite de dos formas de narrar la revolución que obedecía al camino que estaba tomando la propia historiografía de la mano de la generación intermedia. Al ser la obra una sugerencia o petición exprofeso por parte de Lázaro Cárdenas, y sostenida en un primero momento por el INEHRM, el derrotero que tomó la escritura del texto se definió más a partir de un ejercicio de corte histórico que testimonial, mucho menos autobiográfico.

A partir de los contrastes que se pueden hacer con notas y múltiples manuscritos realizados en el proceso de escritura, Ethel Duffy Turner llevó a cabo un trabajo de depuración autorreferencial.<sup>956</sup> Es decir, fue reduciendo su presencia en el texto, tanto en su función de narradora como en la de testigo ya que no asume esa posición para validar lo dicho, sino que sus memorias representan una fuente más del entramado de la historia que construyó: “quería contar la historia que conocía y no llenarla con un montón de ficción.”<sup>957</sup> Pero para llegar a este punto tuvo que postergar el interés que tenía por escribir sus memorias e incluso la posibilidad de realizar una novela sobre las actividades del PLM, como se lo había planteado a Elizabeth Trowbridge en la década de 1930.<sup>958</sup>

---

gobierno de Lázaro Cárdenas que apareció en 1943. No obstante, estas obras fueron financiadas y publicadas por editoriales en Estados Unidos, lo que de alguna manera marca distancia con la realidad de la producción historiográfica mexicana y sus acotados espacios para la pluma femenina.

<sup>955</sup> En el ámbito académico la presencia y trabajo de la historiadora Bertha Ulloa y sus estudios sobre historia diplomática de la revolución van a ser un referente importante para la paulatina presencia de las mujeres en las letras y la academia. La primera publicación de Ulloa fue el *Catálogo de los fondos del Centro de Documentación del Museo Nacional de Historia* en 1952 y su tesis “La Revolución Mexicana a través del Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores” de 1963.

<sup>956</sup> Richard Woods sostiene que las memorias, a diferencia de la autobiografía, se caracterizan por ser sólo un vehículo para explicar la presencia de un individuo en el desarrollo de un acontecimiento particular en el tiempo. La autorreferencia está más relacionada con la validez que el narrador da al relato por haber sido partícipe del momento histórico narrado. WOODS, “An Overview of Mexican Autobiography”, pp. 13-14, citado en LOMAS, “Introducción”, p. xli.

<sup>957</sup> Judy Stone, “Reflections of a Wild One”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

<sup>958</sup> Elizabeth Trowbridge a Ethel Duffy Turner, Nueva York, 1930s, EDT-INAH, C 4, E 726.

En su rol de testigo, Ethel Duffy Turner se presentó como partícipe activa de los acontecimientos de los que formó parte. A diferencia de la distancia que asume en el manuscrito sobre la revolución en Baja California de 1950 en el que ella se describió así misma en tercera persona, en *Ricardo Flores Magón y el PLM* hay múltiples saltos de su función narrativa a la de testigo, provocando que, por momentos, el discurso deje de lado su estricta función descriptiva y analítica y se transforme en uno personal, a veces íntimo, lo que de alguna manera allana camino en la auto/biografía de la escritora. En cuatro capítulos el “yo” se hace presente para dar lugar a las experiencias, los recuerdos sobre el trabajo que la “causa mexicana” realizó a favor del PLM entre 1907 y 1910. Por ejemplo, la autora aparece por primera vez en la historia haciendo hincapié al momento que Turner se enteró del caso de los mexicanos: “En el otoño de 1907, el periodista John Kenneth Turner y yo (la autora de este libro) llegamos a Los Ángeles.”<sup>959</sup>

Así, a lo largo de estos cuatro apartados, Ethel Duffy Turner se extiende para resaltar la labor del grupo de hombres y mujeres norteamericanos que apoyaron la revolución promovida por el PLM. Al escribir sobre ellos la autora, como protagonista, justificaba y validaba su pluma en la tradición historiográfica de la Revolución mexicana. Es decir, dar luz sobre las acciones de los norteamericanos en esta historia, daba sentido a su lugar como narradora-testigo: “A partir de ese momento y durante muchos meses subsecuentes, este pequeño grupo vivió encerrado en su propio mundo.”<sup>960</sup>

Para un articulista de Mexicali, el libro había “ahondado tanto en el carácter de Ricardo Flores Magón”, como en “las actividades de infinidad de hombres que nutrieron las filas del Partido Liberal Mexicano”, colocándolos “en su justo lugar”.<sup>961</sup> Fue uno de los aciertos del libro, ofrecer nuevos actores y elementos de procesos históricos paralelos en la frontera al tomar en cuenta a miembros del Partido Socialista de Estados Unidos y figuras del anarquismo internacional en la historia del PLM. En las publicaciones anteriores a la obra de Ethel la presencia de personajes como John Kenneth Turner, Job Harriman y John Murray es

---

<sup>959</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 144.

<sup>960</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, pp. 142 y 145.

<sup>961</sup> Mares Velasco, “Un comentario”, [recorte de periódico sin nombre], diciembre de 1961, EDT-Banc, Carton 1.

En el último capítulo del libro, Duffy Turner presenta pequeños esbozos biográficos de algunos de los personajes del PLM y la causa mexicana. Ver: DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 359-364.

esporádica, circunstancial o simplemente no se encuentra, producto de un interés historiográfico nacionalista que además tenía que lidiar con las acusaciones de filibusterismo.<sup>962</sup> Para Duffy Turner y otros autores como Pablo L. Martínez, la lógica de la solidaridad de los socialistas en la frontera debía desvanecer el mito construido por una intención anexionista de ciudadanos norteamericanos.

Al darle presencia al grupo al que perteneció en la narrativa de la revolución, Ethel Duffy Turner también plasmó múltiples pinceladas de los perfiles de las mujeres que colaboraron con el PLM. La escritora y exiliada española Silvia Mistral, reconoció que uno de las contribuciones más significativos de la obra fue la de “subrayar la aportación de las mujeres desterradas en la lucha revolucionaria y particularmente las pertenecientes al Partido Liberal Mexicano y admiradoras y partidarias de Ricardo Flores Magón”.<sup>963</sup> Al escribir sobre las mujeres y su trabajo, hacía visible su propia participación en la lucha. Dentro de la producción historiográfica sobre el tema, podríamos considerar el libro de la californiana como una de las primeras obras que expresamente le abre un espacio a las historias y las experiencias femeninas en la lucha. Aunque no es una historia de las mujeres y el PLM, a diferencia de lo que iniciaría María de los Ángeles Mendieta Alatorre, la autora sí escribió a consciencia sobre la necesidad de decir en qué y cómo colaboraron mujeres como María Talavera Brousse, Lucía Norman, Margarita Ortega, Concha de Rivera, Rosaura Ortega, Ethel Dolson, Frances Noel y Elizabeth Trowbridge. En el capítulo XVI dedicó un espacio

---

<sup>962</sup> CARRILLO, *Ricardo Flores Magón*, 1945, p. 35; SANTILLÁN, *Ricardo Flores Magón*, 1925, p. 75; HERNÁNDEZ, *Los precursores*, 1940.

Por ejemplo, cuando Turner es mencionado, además de hacer alusión a *México Bárbaro*, es para reproducir lo escrito por William C. Owen en la década de 1920 señalando que el editor de la página en inglés de *Regeneración* había sido el periodista y no su esposa. Por su parte, Florencio Barrera Fuentes en su historia sobre la etapa precursora hace mención del trabajo de edición realizado por Ethel Duffy Turner para *Regeneración* sin ahondar más al respecto.

Los textos que abundan más en la figura de John Kenneth Turner son aquellos que abordaron el tema de la invasión a Baja California y el debate filibustero. Por su parte, Armando List Arzubide dedica un corto apartado al “caso ejemplar” de John Kenneth Turner y su apoyo a la lucha en México, por primera vez se mencionan a otras figuras del círculo socialista. Pablo L. Martínez lo ubica como parte de la Junta y como uno de los hombres que apoyaron la incursión en Baja California. Los tres libros fueron publicados entre 1955 y 1960 respectivamente, cuando en México ya se tenía noticias sobre la presencia y el trabajo de Ethel Duffy Turner. Ver: BARRERA, *Historia de la Revolución*, 1955, p. 309. LIST, *Apuntes*, 1958, p. 81, ALDRETE, *Baja California heroica*, 1958, MEDINA, *No fue filibusterismo*, 1958, pp. 53-59; MARTÍNEZ, *El magonismo*, 1958, pp. 41, 45; *Sobre el libro*, 1960, p. 49.

<sup>963</sup> Silvia Mistral, “Ethel Duffy Turner y el manuscrito que se perdió”, [recorte de periódico], septiembre de 1970, EDT/FM-CH.

para escribir sobre el “Papel que desempeñan las mujeres liberales.”<sup>964</sup> Cortos párrafos donde se ofrece un leve acercamiento al desempeño de algunas de las mujeres que se interesaron y apoyaron la causa de Flores Magón y su grupo. Algunos de los datos sobre estas mujeres los sustrajo de *Regeneración*, como los nombres de aquellas mujeres que aportaron recursos financieros, y otros los obtuvo de su relación con algunas de ellas, como María Talavera, Concha Rivera o Francisca Mendoza.<sup>965</sup>

Ethel Duffy Turner se detuvo con mayor detalle en las mujeres de la “causa mexicana”, las norteamericanas que junto a ella trabajaron durante un periodo corto pero de gran intensidad para todo el grupo y el Partido. Describió sus orígenes, perfiles y el trabajo específico que realizaron. Desde la perspectiva de la autora, la historia de estas mujeres (Frances Noel, Elizabeth Trowbridge, Ethel Dolson, Kate Crane Gartz) formaba parte del relato que debía ser contado sobre el círculo de socialistas y progresistas aglutinado en la defensa de los presos mexicanos. Sobre Frances Noel, resaltó su activismo sindical, su capacidad como oradora, para Ethel fue una “luchadora incansable”.<sup>966</sup> Respecto a Ethel Dolson, hizo hincapié en que fue la periodista en escribir “el primer artículo acerca de las aprehensiones [de los líderes del PLM] que apareció en la prensa capitalista”.<sup>967</sup> A las historias de las mujeres que participaron y colaboraron con el movimiento revolucionario en las diferentes facetas, se les debió buscar el reconocimiento reafirmando sus acciones en una narrativa que las omitía o las situaba en una posición secundaria y poco relevante para una historia que estaba construida desde el espacio político-militar, espacio históricamente androcéntrico.<sup>968</sup>

Sin duda, Elizabeth Trowbridge tiene un lugar preponderante en la obra en el espacio que se le otorga a la experiencia femenina. Ethel Duffy Turner quería dejar claro que sin el apoyo económico de Trowbridge hubiera sido difícil realizar algunas de las empresas a favor del PLM, como el financiamiento para la defensa legal de los presos y los viajes que John

---

<sup>964</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 267.

<sup>965</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, pp. 269-270.

<sup>966</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 143.

<sup>967</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 141. Como se describió anteriormente, Ethel Dolson enfatizó el hecho de ser la primera en escribir sobre el caso de los presos políticos mexicanos.

<sup>968</sup> PRATT, “Mi cigarro”, p. 256.

Murray y John Kenneth Turner realizaron a México.<sup>969</sup> Para la autora era esencial reivindicar el papel de su entrañable amiga, que los mexicanos conocieran a la mujer que dejó todo por la causa y cómo hasta sus últimos días vivió acorde al ideal socialista, en una austeridad que rayaba en la pobreza.<sup>970</sup> Recordemos que la experiencia en el apoyo a los mexicanos resultó trascendental en la significación que Trowbridge dio a su vida después de los sucesos.

Ethel muestra un llamativo y continuo paralelismo personal con Elizabeth Trowbridge en la historia que nos relata. Además de evidenciar una relación de amistad y de colaboración estrecha que llegó a consolidarse en sus días de trabajo en Tucson, Arizona editando *The Border*, la escritora consideró oportuno escribir sobre sí misma al tiempo que de Trowbridge. El texto nos muestra historias de vida compartida entre las dos mujeres. En la historización del recuerdo, Ethel Duffy Turner definió y extendió un pasado común con Elizabeth Trowbridge. En esa construcción de la memoria, la historia de su paso por el activismo del PLM se sostiene a partir de dicho paralelismo.<sup>971</sup> Por ejemplo, recuperó pasajes de actividades y emociones comunes en el día a día del activismo. Para escribir sobre su incorporación al trabajo de la causa mexicana, Ethel se posiciona junto a Elizabeth como jóvenes explorando ambientes desconocidos, los cuales eran percibidos como mundos

“que se estrechaban aún más, entre Elizabeth y yo, porque ambas éramos jóvenes, apasionadas e impregnadas de idealismo democrático. Apenas nos dábamos cuenta de lo que ocurría alrededor nuestro y mucho menos o que sucedía en nuestro propio país. Aprendimos nuevas palabras, nuevos conceptos, ‘ley fuga,’ ‘jefe político,’ ‘Belém,’ ‘San Juan de Ulúa’.” En Los Ángeles las dos socialistas fungían como las oficinistas del grupo y juntas “pasábamos nuestras noches impartiendo clases de inglés a extranjeros [...]”.<sup>972</sup>

Al escribir sobre las mujeres Ethel también recupera la cotidianidad combinada con el activismo del grupo, aquellos aspectos que resultaban irrelevantes para la historia política de la época pero que dan luz sobre las relaciones y vínculos entre sus miembros y las formas de

---

<sup>969</sup> En el capítulo VIII se reserva una parte para exponer “La obra de Elizabeth Trowbridge”. DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 144.

<sup>970</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, pp. 149-176 y 259.

<sup>971</sup> HALBWACHS señala que el recuerdo se consolida a partir de la concatenación de eventos del pasado lejano (cuando ocurrió el hecho que se “recuerda”), del pasado cercano y/o reciente y el presente, el cual incide en la forma en la que se activa la memoria y se configura el recuerdo. HALBWACHS, *La Memoria colectiva*, p. 71. En el caso de Ethel Duffy Turner, la correspondencia que sostuvo con Elizabeth Trowbridge en las décadas de 1920 y 1930, sus conversaciones en torno al tiempo de la frontera y la forma en la que la segunda hacía explícito su vínculo simbólico con aquellos acontecimientos fueron factor para que la escritora describiera y le diera preponderancia a este tipo de narración paralela.

<sup>972</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 172.

sociabilidad y apropiación de los espacios de convivencia con los lugares de la lucha.<sup>973</sup> Es en este tipo de pasajes donde la memoria toma un lugar preponderante. Es cuando la escritora apela al recuerdo de manera clara y contundente como la última portavoz y la superviviente de la causa mexicana.<sup>974</sup>

**Recuerdo** que allí estábamos John Kenneth Turner, Elizabeth y yo, solamente iluminados por el reflejo azuloso que venía de la calle, a seis pisos de distancia, porque Elizabeth no permitió encender la luz.

Así mismo, **recuerdo** que Elizabeth tomando las llaves abrió los armarios donde estaban apilados los folletos en el piso y los rifles en una esquina, pero si Juan [Olivares, uno de los adeptos del PLM] tomó una de [las] armas, **yo no lo recuerdo**. No había mucho de que hablar en estos últimos momentos, nos abrazamos y salió. Tenía que ir al territorio de Orizaba y Veracruz que le era tan familiar, para organizar y luchar.

Nos dirigimos a casa para dormir y continuar la lucha al día siguiente y todos los demás, en espera que sonara la hora de la liberación de México.<sup>975</sup>

La norteamericana destacó la “camaradería que imperaba” en el día a día en las oficinas de Los Ángeles o en la casa que rentaron en Tucson, Arizona cuando editaron *The Border*.<sup>976</sup> Relató la historia sobre el enamoramiento entre Elizabeth Trowbridge y Manuel Sarabia; un aspecto que para la escritora debió resultar relevante para el lector mexicano: demostrar el grado de compromiso y el vínculo entre el grupo de estadounidenses y los mexicanos del PLM.<sup>977</sup>

También realzó los momentos de cercanía con Ricardo Flores Magón. Para Ethel Duffy Turner fue importante señalar que junto a su esposo estuvo en los momentos cruciales, en la toma de decisiones para la revolución: como su colaboración con María Talavera Brousse y Elizabeth Trowbridge para “substraer subrepticamente de la cárcel [...] los planes para la revolución de 1908 [...]”; o aquella reunión de la que formó parte junto a su esposo, cuando se definieron los planes y pormenores del levantamiento armado de 1910. “¡Qué magnifico

---

<sup>973</sup> Estos pasajes sobre la cotidianidad del PLM en la frontera escritos por Ethel Duffy Turner han sido recuperados por historiografía reciente interesada en estudiar temas relacionados con la historia de las mujeres, la sociabilidad y las relaciones de género. Ver: LOMNITZ, *The Return*; ELLSTRAND, “Las Anarquistas”.

<sup>974</sup> Elizabeth Trowbridge falleció en 1934 y Frances Noel en 1963.

<sup>975</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 158. En este pasaje Ethel Duffy Turner hace alusión a los preparativos que emprendió la Junta en la organización de la fallida revolución de 1908. Un levantamiento promovido por el PLM que fue reprimido por el gobierno mexicano.

<sup>976</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 173, 205..

<sup>977</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 174.

gesto de confianza en nuestra lealtad! Ese gesto de tal manera me llenó de orgullo, que me dura hasta hoy día”, escribió.<sup>978</sup> A partir de la incorporación de dichos recuerdos, Ethel intentó romper la distancia que, por su condición de extranjera, pudo tener con la revolución y Flores Magón. No se conformó con sólo ser la esposa del periodista John Kenneth Turner autor de *México Bárbaro*, sino que además se posicionó como testigo privilegiada de uno de los momentos que definieron el curso de la revolución.

A partir de ese carácter de testigo, Ethel se concentró en demostrar, con un cúmulo de información documental, la particularidad de la revolución social y económica del Partido Liberal Mexicano. Sin salirse de los cauces de la narrativa de la historia oficial de la Revolución mexicana, sostiene que ésta puede “considerarse como una sola revolución continuada” en el tiempo contra la opresión del pueblo;<sup>979</sup> pero, de todos los revolucionarios, fue Ricardo Flores Magón el que mejor supo identificarla y encausarla. Aspecto que lo diferenciaba de Francisco I. Madero y su revolución reformista. Para la autora

Pasar de Ricardo Flores Magón y su grupo a los reformistas políticos es como pasar de una época a otra. Ambos grupos se enfrentaban al mismo problema, derrocar la dictadura. A la par que los liberales deseaban acabar totalmente con el régimen para crear una moderna utopía en México sobre la base de igualdad absoluta, los reformistas se inclinaban por la lucha paulatina dentro de la Ley: no pretendían una república socialista, sino una democracia bien ordenada.<sup>980</sup>

El identificarlos como liberales a lo largo del texto, por su referencia al nombre del Partido, mitiga el carácter anarquista del pensamiento de Ricardo Flores Magón, aspecto que podía ser problemático al momento de incorporarlos en el discurso nacionalista revolucionario como precursores. Por ello, resulta cómodo hablar de una “república socialista”, de “una moderna utopía” producto de la revolución. Ethel Duffy Turner reconocía el alcance anarquista de Flores Magón como una evolución de su pensamiento. Para ella dicho pensamiento tenía sentido a partir del principio ético del “humanismo” y la convicción para creer en la capacidad de la “tolerancia mutua, cooperación y auxilio” entre los hombres. Para Ethel ninguna “apreciación de los escritores de Ricardo Flores Magón es válida, si no se le reconoce este valor ético.”<sup>981</sup>

---

<sup>978</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 206.

<sup>979</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 207.

<sup>980</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 197.

<sup>981</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, pp. 73-74.

Al analizar el Programa del PLM de 1906, lo describió como un documento “lleno de conceptos progresistas”, de “medidas liberales”. Lo definió como “un reflejo de la política de esa época”, pero que resultó nimio a las exigencias del pensamiento de Flores Magón. No obstante, Ethel remarcó más de una vez que los postulados de este programa fueron cruciales para la conformación de algunos de los rubros más importantes de la Constitución de 1917, debido a la presencia de “hombres progresistas” en el constituyente que habían sido miembros o influidos por el PLM. Por ello, más allá de las acciones y las posiciones contrarias a los gobiernos de la revolución a partir de 1910, Ethel Duffy Turner defendió la idea de que el país y el Estado tenían una deuda con el PLM.<sup>982</sup> Esa deuda podía ser saldada al reconocer el carácter revolucionario del Partido frente al mito del filibusterismo, el cual “había crecido con los años, simplemente porque no había sido analizado a la luz de la investigación histórica con toda la honradez necesaria. Ahora se encuentra moribundo: pocos se atreverán a esgrimir dicho cargo, con seriedad.”<sup>983</sup> Sobre este tema, Ethel se detuvo sucintamente debido a que ya contaba con un manuscrito sobre la revolución en Baja California de 1911. Aunque *Ricardo Flores Magón y el PLM* fue escrito en la efervescencia del debate sobre el filibusterismo, al momento de su publicación el debate se había diluido no sólo por los efectos del congreso de 1956 llevado a cabo en Mexicali, sino por el impulso promovido en la incorporación de la lucha del PLM a la historia oficial, a la familia revolucionaria.<sup>984</sup>

Para 1955, tiempo en el que Ethel Duffy Turner escribió, el “magonismo” había dejado de ser una tradición revolucionaria que tenía como signo ser parte de la contra memoria de la historia oficial.<sup>985</sup> La historia del PLM entró en el proceso de unificación, a formar parte de la “familia revolucionaria” después de la muerte de su líder. Dicha unificación dio paso a la disolución de las viejas disputas y discordias y a una sanación, siguiendo a Thomas

---

<sup>982</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, pp. 93 y 309.

<sup>983</sup> DUFFY, *Ricardo Flores Magón*, p. 232. Para Ethel, el asunto del filibusterismo había quedado plenamente resuelto en el Congreso de Historia de Mexicali Baja California de 1956 y gracias a las contribuciones de historiadores como Pablo L. Martínez.

<sup>984</sup> BENJAMIN, *La Revolución Mexicana*, p. 201.

Thomas Benjamin identifica la década de 1950 como el momento de mayor interés e involucramiento en la consolidación de la historia de la revolución. Esfuerzos institucionales para apoyar la publicación de obras, compilación de fuentes y creación de organismos como el INEHRM marcaron el proceso de unificación de las facciones históricas revolucionarias.

<sup>985</sup> BENJAMIN, *La Revolución Mexicana*, p. 83.

Benjamin, de “las heridas de la memoria”.<sup>986</sup> En términos bourdianos, la obra está circunscrita a un campo intelectual marcado por el peso del nacionalismo revolucionario que fijó las pautas de la memoria colectiva, la fundación de los mitos nacionales y la historia. Según Bourdieu el autor no es completamente autónomo en relación a su producto intelectual, más bien éste se encuentra mediado por una serie de interacciones entre sujetos, agentes e instituciones con variable autoridad que otorgan legitimidad al producto y a su creador al interior del campo.<sup>987</sup> Ethel Duffy Turner escribió *Ricardo Flores Magón y el PLM* a sugerencia y financiada por Lázaro Cárdenas, lo que de alguna manera influyó en los objetivos de la obra. Asimismo, la escritora ya había tenido interacción con el ambiente historiográfico en torno a la defensa de Ricardo Flores Magón frente al mito del filibusterismo y con las instituciones promotoras de la historia oficial como el INEHRM. Ethel llegó a México en un campo fértil, interesado en su propuesta; a cambio, debió adaptar y matizar su narrativa al curso historiográfico del momento y así obtener reconocimiento como historiadora y testigo válido de la revolución.

No obstante, el libro también puede considerarse como un parte aguas en la historiografía sobre el Partido Liberal Mexicano. Obras anteriores no habían reparado en una historia que contemplara las relaciones de solidaridad entre el Partido y un grupo de mujeres y hombres socialistas estadounidenses. Algunos de los personajes como John Kenneth Turner y Job Harriman eran mencionados, pero no como parte activa de una red de apoyo directa hacia los revolucionarios mexicanos en la frontera. Después de la publicación de *Ricardo Flores Magón y el PLM* surgieron nuevas investigaciones que aportaron y complejizaron el análisis sobre el tema desde la academia. El interés se presentó en jóvenes investigadores, unos influenciados por el movimiento chicano, que propusieron nuevas miradas a la historia del PLM y que aprovecharon el testimonio de la señora Turner realizándole entrevistas y entablando un diálogo epistolar para sus investigaciones.<sup>988</sup>

---

<sup>986</sup> Benjamin, *La Revolución Mexicana*, p. 99.

<sup>987</sup> BOURDIEU, *Campo de poder*, p. 31.

<sup>988</sup> MARTÍNEZ, *Sobre el libro*, 1960; BLAISDELL, *The desert revolution*, 1962; BLANQUEL, “El pensamiento político de Ricardo Flores Magón”, 1963; “El anarco-magonismo”; ALBRO, “Ricardo Flores Magón and the Liberal Party”, 1967; COCKROFT, *Precursores intelectuales*, 1968; GÓMEZ, *Sembradores*, 1973; Zapata Modesto a EDT, s/l, 9 de noviembre de 1963, EDT-INAH, C 4, E 739; Paul Friedrich a Ethel Duffy Turner, Chicago, Illinois, 25 de marzo de 1965, EDT-INAH, C 4, E 541; William G. Whittaker a Ethel Duffy Turner, Mississippi, 29 de noviembre de 1965, EDT-INAH, C 4, E 732.

La recepción del libro se puede trazar a partir de la forma en que comenzó a ser citado. Unos tomaron la obra como memorias,<sup>989</sup> y otros consideraron que era uno de los “estudios biográficos más ambiciosos” sobre Ricardo Flores Magón después del realizado por Diego Abad de Santillán en la década de 1920.<sup>990</sup> En la historiografía sobre el PLM y el periodo, resulta un lugar común encontrar alguna referencia al libro *Ricardo Flores Magón y el PLM* y en menor medida al manuscrito y obra póstuma *Revolution in Baja California*. El tratamiento que se le ha dado como fuente de primera mano, por el carácter de memoria que contienen algunos capítulos de la misma, ha degradado su perfil de obra histórica, producto de un trabajo de investigación y cotejamiento de documentos con la memoria colectiva de los eventos.

Al lograr la publicación del libro, Ethel Duffy Turner se hizo de un pequeño lugar entre las figuras representativas de la época revolucionaria. Sin duda significó el momento más álgido de su carrera intelectual, pues había obtenido el reconocimiento a su trabajo después de una lucha constante “en la oscuridad”, como ella describió su trayectoria antes de volver a México.<sup>991</sup> A diferencia de su primera obra publicada en 1934, la novela *One Way Ticket*, con la historia de Ricardo Flores Magón logró la visibilidad que esperaba. En los años posteriores a 1960 fue buscada por periodistas, investigadores, documentalistas; se había convertido en la memoria viva del PLM. Además, al presentarse como la viuda de John Kenneth Turner la escritora se volvió en una fuente crucial para quienes comenzaron a tener un creciente interés en la difusión del pensamiento y legado del periodista después de la traducción de *Barbarous Mexico* en 1955.

## 6.2. Últimos años. Entre Cuernavaca y California.

*Cuando estoy en un país, siento nostalgia por el otro.*<sup>992</sup>

Después de regresar de Uruapan a la Ciudad de México en 1956, Ethel se estableció en el número 27 de la calle Madero, en el pintoresco barrio de Tlacopac en la colonia San Ángel.

---

<sup>989</sup> ZERTUCHE, *Ricardo Flores Magón*, p.42. Lowell Blaisdell le otorga el carácter de memorias al manuscrito *The Revolution in Lower California* escrito por Ethel Duffy Turner en 1956, BLAISDELL, *La revolución*, p. 286.

<sup>990</sup> GÓMEZ, *Sembradores*, p 53; ALBRO, “Ricardo Flores Magón and the Liberal Party”, p. 245.

<sup>991</sup> Ethel Duffy Turner a Juanita Turner Lusk, México, Distrito Federal, 20 de junio de 1955, ED-FM Papers, EDT Correspondencia.

<sup>992</sup> Ethel Duffy Turner a Charles Miller, San Anselmo, Ca., 7 de diciembre de 1963, EDT-Banc, Carton 1, “Charles Miller Correspondence”.

Comenzó a idear nuevos proyectos, a publicar en algunas revistas y periódicos sobre Ricardo Flores Magón y el PLM y retomó su faceta literaria al comenzar a enviar propuestas de poemas y novelas cortas a revistas en Estados Unidos. En uno de los poemas que publicó durante este periodo, la autora reflexionó sobre su condición de extranjera en un país al que llegó cruzando la frontera.

### **Boundary**

*Grasses throw tufted heads over the line  
Undocumented, lark wings slice the air  
That floats impartially through latitudes.  
Ant armies march across, and who will care?*

*Nature's internationals work and play  
Now in this land, now that one; vapors flow  
Freely as sunshine, freely as thistledown.  
Moths at lightest fancy come and go.*

*No matter how the uniformed elect  
May stamp and check, a migrant host moves over,  
Moves back, runs tunnels underground, sails high,  
Dances bucolically upon the clover.*

*With threads of gossamer nations are joined.  
The mighty issue edict and decree;  
But who shall put up bars against the mole,  
Or stay the hawk, or tax the freighted bee?<sup>993</sup>*

Para Ethel Duffy Turner, la migración, el cruce de las fronteras era natural y a su alrededor siempre había movimiento, hay un ir y venir que no se detiene. Aun cuando “la élite uniformada selle y revise”, siempre habrá vías que “los internacionalistas” usarían para estar de un lado y del otro. Las naciones eran frágiles, como “los hilos de telaraña”, las fronteras también. Para una vida que se definió desde los postulados más generales del socialismo, vinculados con el humanismo, la solidaridad y el internacionalismo, la frontera no detenía el curso de la historia y de la naturaleza. A sus más de 70 años, Ethel Duffy Turner decidió cruzar la frontera para establecerse en México, pero por las leyes de migración mexicana debía regresar a su país cada seis meses para renovar su permiso de residencia. De esta forma, se volvió un *modus vivendi* y una forma de no desvincularse de su familia, amigos de lucha y de la bohemia. Paradójicamente tras establecerse en México y haber publicado su libro, en California su trayectoria resultó relevante para algunos periodistas y para

---

<sup>993</sup> EDT-Banc, Carton 1, “Poems”.

académicos de la Universidad de California, sobre todo por haber sido testigo no sólo de los eventos revolucionarios en México, sino de la historia cultural y literaria de la región.

En la Ciudad de México y durante el tiempo que esperó la publicación de su libro, Ethel Duffy Turner colaboró con varios proyectos de la mano de la escritora Alma Reed, invitándola a que trabajara en la edición de sus memorias sobre Felipe Carrillo Puerto, y del historiador Pablo L. Martínez quien le encomendó la traducción al inglés del libro *Historia de Baja California*, publicado en 1960.<sup>994</sup> Tiempo después el historiador sudcaliforniano la invitó a participar en un nuevo congreso de historia de Baja California en 1961. Sin embargo, todo indica que Ethel Duffy Turner al final declinó la invitación debido a que no se le permitió desarrollar la ponencia sobre Dick Ferris que no pudo presentar personalmente en el congreso de 1956. Los organizadores, entre ellos don Pablo, esperaban que expusiera sobre John Kenneth Turner, sugiriéndole incluso el título de la ponencia.<sup>995</sup>

El regreso a México no significó para la escritora una completa libertad de acción en cuanto a sus intereses en temas específicos de la historia y con el tiempo se daría cuenta que hablar y escribir sobre John Kenneth Turner era pragmáticamente más beneficioso. Conforme pasaron los años la prensa y las múltiples entrevistas que se le realizaron tenían un remarcado interés en la figura del periodista, su obra sobre México y las acciones que emprendió en el movimiento revolucionario. Rosalía Velázquez reconoce que la década de 1960 fue “favorable a la figura de Turner”: *México Bárbaro* fue publicado en formato de libro en 1964 por el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana; Siqueiros dejó plasmado el rostro de Turner en el mural “Del porfirismo a la revolución” en el Castillo de Chapultepec inaugurado en 1966; y en 1967 se produjo una película documental, *El periodista Turner* (1967), dirigida por Oscar Menéndez y con guion adaptado del libro *México Bárbaro*.<sup>996</sup> No obstante, considero que esto no hubiera sido posible sin la presencia y la publicación del libro de Ethel Duffy Turner a inicios de la década. Como señalo en el anterior apartado, *Ricardo Flores Magón y el PLM* fue la primera obra que se detuvo en ahondar con mayor precisión en las acciones emprendidas por el grupo solidarizado con el PLM en California.

---

<sup>994</sup> Ralph García, a EDT, Los Ángeles, California, 29 de octubre de 1957, EDT-INAH, C 4, E 552.

<sup>995</sup> Pablo L. Martínez a EDT, Distrito Federal, 2 de octubre de 1961, EDT-INAH, C 4, E 667.

<sup>996</sup> VELÁZQUEZ, *México en la mirada*, p. 444.

Con el tiempo, *México Bárbaro* fue una de las obras históricas que dieron justificación y sentido a la historia oficial de la revolución y a la construcción del gran mito del régimen porfirista.<sup>997</sup> Ethel se benefició de ello, en la medida que logró recibir apoyo económico, pagos por la publicación del libro y reconocimientos por parte de diferentes organización políticas e instituciones de gobierno a nombre de su esposo.<sup>998</sup> El reconocimiento de Ethel en México osciló entre ser la viuda de Turner, la autora de la biografía de Ricardo Flores Magón y la testigo y conservadora de la memoria del movimiento precursor liderado por el PLM. Por ejemplo, en la revista *Impacto*, Ethel solicitaba un espacio para refutar “diversos puntos erróneos establecidos por el señor José Paniagua Arredondo [...]”; en la carta y después en el artículo que publicó para la revista, Ethel muestra su autoridad en el tema al presentarse como la portadora de la verdad de los hechos.<sup>999</sup>

Ante estas características de su perfil, que ella misma contribuyó a definir, Ethel Duffy encontró los espacios de socialización que le permitieron establecer redes en los diferentes círculos de la política, la cultura y los grupos de extranjeros estadounidenses establecidos en el país a finales de la década de 1940 y a inicios de 1950. En la Ciudad de México Ethel Duffy Turner se relacionó con varias personalidades. Por ejemplo, entabló una estrecha amistad con Alma Reed, la periodista que se había dedicado a promover el arte prehispánico en Estados Unidos. Tenían en común varias amistades como el pintor José Gutiérrez, quien las había presentado cuando Duffy Turner llegó a San Ángel.<sup>1000</sup> Reed había nacido y hecho carrera como periodista en San Francisco. Al igual que Ethel, tuvo la oportunidad de trabajar al lado del editor Fremont Older. Mientras Ethel escribía para la columna de poesía en el periódico dirigido por Older, Reed era una de sus reporteras estrella. Llegó a México en 1922 invitada por el presidente Álvaro Obregón tras la fama que había conseguido al liderar una campaña contra la sentencia a muerte de un joven mexicano. Después de su primera visita, logró regresar al conseguir un contrato con el *New York Times* para cubrir una expedición arqueológica en Yucatán; ahí entabló una relación afectuosa con el gobernador Felipe

---

<sup>997</sup> GARNER, *Porfirio Díaz*, pp. 18-20.

<sup>998</sup> Diploma en reconocimiento a la memoria de John Kenneth Turner, Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, 6 de agosto de 1965; pago por edición de *México Bárbaro* en Mérida Yucatán, Miguel A. Olea Enríquez a Ethel Duffy Turner, Mérida, Yucatán, 28 de enero de 1967, EDT-INAH, C 4 E 683.

<sup>999</sup> EDT a Director de revista *Impacto*, Distrito Federal, 14 de noviembre de 1957; Ethel Duffy Turner, “Filibusterismo?”, *Impacto*, 11 de diciembre de 1957.

<sup>1000</sup> Blas Lara a Ethel Duffy Turner, Berkeley, California, 18 de octubre de 1956, EDT-INAH, C 4, E 605.

Carrillo Puerto con quien iba a casarse.<sup>1001</sup> Tras el asesinato de Carrillo Puerto durante la rebelión delahuertista, Alma Reed continuó su trabajo periodístico sobre arqueología y muralismo mexicano; escribió una de las primeras biografías de José Clemente Orozco y en la década de 1960 recibió la Orden del Águila Azteca, el más alto reconocimiento que el gobierno otorga a un extranjero por su contribución y servicios a México.<sup>1002</sup>

Alma Reed estaba bien posicionada en el ambiente de la élite cultural de la Ciudad de México y tenía amplias conexiones con la comunidad de extranjeros estadounidenses, gracias a su trabajo en el periódico *The News*. Alma Reed y Ethel Duffy Turner se agradaron desde el primer momento, sus orígenes y trayectorias similares en California y su pasión por la vida y la cultura mexicana les permitió construir una fructífera y duradera amistad que se ve reflejada en las cartas que se escribían, plagadas de detalles de su vida personal y profesional. Reed fue crucial para que Ethel se adaptara a su vida en México. Aunque Nicolás T. Bernal la había presentado con los círculos de la burocracia gubernamental y con los viejos revolucionarios convertidos en historiadores; gracias a Alma se relacionó con artistas como José Gutiérrez, con políticos de la talla de Juan de Dios Bojórquez y con varios miembros de la comunidad de estadounidenses exiliados a causa de la persecución macartista como Mildred y Harold Coy, este último historiador y columnista en *The News*. Entre estos personajes Ethel Duffy Turner encontró un diálogo entre iguales que le permitió no sufrir el desarraigo que pudo causar su cambio de residencia.

El tiempo en la Ciudad de México fue corto, su frágil estado de salud, múltiples desmayos repentinos desde finales de la década de 1950 sugerían a amigos y familiares que la escritora se sometía a un exceso de trabajo.<sup>1003</sup> Una solución médica fue la de salir de la ciudad, ya que la altura había resultado un problema real para su salud. Así, entre 1961 y 1962 Ethel optó por mudarse a Cuernavaca, Morelos. Sin duda, el conocimiento de las

---

<sup>1001</sup> SCHUESSLER, “Estudio preliminar”, p. XXII. La copiosa correspondencia entre Alma y Ethel refleja la cercanía que había entre las dos. Había intereses comunes entre los dos, en particular aquellos relacionados con México y su historia. Se informaban detalladamente los pormenores del día a día en el trabajo, viajes, planes y proyectos. Ver: Alma Reed a EDT, Nueva York, 14 de febrero de 1958, EDT-INAH, C 4, E 694; Alma Reed a EDT, Distrito Federal, S/f, EDT-INAH C 4, E 698.

<sup>1002</sup> SCHUESSLER, “La correspondencia de Alma Reed”, *EntreDiversidades*, [consultado en línea] <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4559/455946719004/html/index.html>, 19 de julio de 2019. Erróneamente se ha difundido que Ethel Duffy Turner también recibió el Águila Azteca por parte del gobierno mexicano, ver: MEYER, *John Kenneth Turner*, p. 99.

<sup>1003</sup> Ethel Dolson a EDT, Los Ángeles, California, 23 de marzo de 1959, EDT-INAH, C 4, E 569.

bondades de un lugar como Cuernavaca lo obtuvo de sus amigos estadounidenses, ya que tenían vínculos con la comunidad de extranjeros que se habían establecido en aquel lugar.

**Imagen 30. Ethel D. Turner y Alma Reed en la Casa 14, Cuernavaca, Morelos, 1966.**



Fuente: EDT y FM en las 14 Casas,

### 6.3. Cuernavaca, lugar de reposo y de exilio.

La atracción de Ethel Duffy Turner por Cuernavaca no sólo se explica por la necesidad de un espacio de reposo idóneo para su salud. Entre la comunidad de exiliados con la que empezó a relacionarse en la Ciudad de México se había divulgado la idea de que era un lugar perfecto para establecerse: una ubicación geográfica cercana a la capital del país, los bajos costos de vida, su envidiable clima, bellos paisajes y el hecho de que históricamente, con las visitas de artistas y escritores durante el renacimiento cultural revolucionario de la década de 1920,<sup>1004</sup> había sido un espacio de gran atractivo para los extranjeros.

Para 1960 Cuernavaca se había acostumbrado a la presencia extranjera. La escritora afroamericana Audre Lorde escribió que “se había ganado un nombre como lugar seguro para los refugiados políticos y espirituales del norte, un lugar donde los no conformistas de la clase media estadounidense podían vivir más simple, barato y tranquilamente que en Acapulco o en Taxco, a donde todas las estrellas de cine iban. Un hermoso pueblo pequeño en gran parte apoyado por expatriados de diferentes países que vivían allí.”<sup>1005</sup> Esta

<sup>1004</sup> LÓPEZ, *Crafting Mexico*, p. 99; DELPAR, *The Enormous Vogue*, p. 15.

<sup>1005</sup> LORDE, *Zami. A New Spelling of my Name*, p. 158.

combinación de pueblo de calles empedradas, con vestigios coloniales, rodeado de una zona rural y campesina que sostenía vivo el recuerdo de su figura más icónica, Emiliano Zapata, se combinaba con el cosmopolitismo que imprimió no sólo la comunidad de extranjeros sino también la de artistas como David Alfaro Siqueiros.

Ethel Duffy Turner se estableció en los lugares del exilio. La Ciudad de México, en particular San Ángel, y Cuernavaca eran los destinos predilectos para los extranjeros.<sup>1006</sup> Cabe recordar que la presencia de norteamericanos con tendencias liberales, progresistas y de izquierda en nuestro país durante el siglo XX, fue inaugurado por la atracción que representaba la Revolución mexicana y el desarrollo cultural promovido durante las décadas de 1920 y 1930.<sup>1007</sup> Sin embargo, acontecimientos internacionales como la guerra civil española, la Segunda Guerra Mundial, en el marco de la lucha contra el fascismo, contribuyeron a la contracción de esta tendencia singular. Además, entre 1930 y 1940 la izquierda estadounidense experimentó una revolución cultural a través del Frente Popular, movimiento que abrió la posibilidad a nuevas expresiones artísticas, literarias e intelectuales que otros habían buscado en México una década atrás. Ethel Duffy Turner, como se vio con anterioridad, formó parte de este amplio espectro de ciudadanos activos contra el fascismo y en la cultura obrera de su país. El Frente Popular perdió su potencial en los prolegómenos de la Guerra Fría con la persecución contra la militancia del Partido Comunista de Estados Unidos y los personajes ligados al socialismo y la izquierda en general. Un segundo *Red Scare* tuvo lugar a finales de la década de 1940. De manera unilateral instituciones del gobierno de Estados Unidos iniciaron una cacería de brujas contra comunistas o sospechosos de serlo. Unos cooperaron en las audiencias realizadas por el Comité del Congreso, y algunos más por acusaciones reales, o por temor a ser convocados a declarar, decidieron poner la frontera de por medio y se trasladaron a Canadá y México, países a los que podían ingresar sin pasaporte.<sup>1008</sup>

Rebeca Schreiber plantea tres tipos de exiliados que viajaron a México a mediados y a finales de la década de 1940: artistas afroamericanos que huían a consecuencia del racismo y de sus posturas políticas; los guionistas y trabajadores de Hollywood que fueron puestos

---

<sup>1006</sup> SCHREIBER, *Cold War Exiles*, p. 21.

<sup>1007</sup> DELPAR, *The Enormous Vogue*, p. 58.

<sup>1008</sup> SCHREIBER, *Cold War Exiles*, p.2

en la famosa lista negra, Herbert Biberman, director de *One Way Ticket* en 1936 apareció en ella; y escritores, editores, agentes literarios comunistas o ligados a la izquierda que habían sido puestos también en listas de la industria editorial o aquellos que les preocupaba ser citados ante los comités anticomunistas.<sup>1009</sup> Por otro lado, las razones para elegir México tenían que ver con lo barato que podía ser la vida en lugares como la Ciudad de México y Cuernavaca, y por la familiaridad con la tradición muralista y artística mexicana posrevolucionaria.<sup>1010</sup>

Prácticas de vigilancia y espionaje fueron realizadas a principios de la década de 1950 en México, tanto por el FBI como por la recién creada Dirección Federal de Seguridad (DFS), las cuales estimaban que alrededor de 150 “comunistas” estadounidenses se encontraban distribuidos entre la Ciudad de México, San Miguel de Allende y Cuernavaca.<sup>1011</sup> Las condiciones que encontraron los exiliados en el país eran ambiguas. Las medidas implementadas por las agencias de espionaje eran puestas en práctica de manera desigual y obedecían al lugar que ocupaban en el entramado de redes y vínculos con la élite política y cultural del país; así como con funcionarios de las dependencias de gobierno. Por ejemplo, el escritor Howard Fast escribió en su autobiografía sobre la disposición del gobierno mexicano de garantizar su seguridad y estancia en el país: “todos en la Ciudad de México sabían sobre la familia Fast y su situación. Siqueiros se puso en contacto conmigo y me dijo que había estado discutiendo nuestra situación con el embajador francés y el presidente de México. El presidente dijo que podríamos considerar a México como nuestro hogar durante el tiempo que deseáramos permanecer allí y que nos eximirían del período de seis meses de un residente temporal.”<sup>1012</sup> Algo parecido ocurrió con el escritor Frederick Vanderbilt Field, que reaccionó con asombro “ante las complejidades de la sociedad mexicana. Mientras que una dependencia del gobierno ordenaba que fuera expulsado, otros funcionarios me salvaban de ser arrestado y otro más me ofrecía su casa en Acapulco hasta que se resolviera el

---

<sup>1009</sup> SCHREIBER, *Cold War Exiles*, p.2

Guionistas de la industria del cine como Albert Maltz, Hugo Butler, Dalton Trumbo, entre otros llegaron a México durante este periodo; asimismo escritores y editores como Howard Fast y Charles Humboldt. SCHREIBER, *Cold War Exiles*, pp. 6 y 11.

<sup>1010</sup> SCHREIBER, *Cold War Exiles*, p. 6.

<sup>1011</sup> ANHALT, *Voces fugitivas*, p. 122.

<sup>1012</sup> FAST, *Being Red*, p. 339.

problema.”<sup>1013</sup> El caso de la escritora Lini de Vriers también ejemplifica estas contradicciones. A pesar de haber “sido identificada por Elizabeth Bentley como miembro del Partido Comunista” y perseguida en Estados Unidos,<sup>1014</sup> en 1956 trabajó para la comisión del Papaloapan en Oaxaca y en 1962 se le otorgó la ciudadanía mexicana por su contribución a dicho proyecto.<sup>1015</sup> También Alma Reed fue investigada por el FBI pero era mayor el peso que tenía en las esferas culturales y políticas del país, aunado a la sospecha sobre la poca confiabilidad de los informantes de la agencia.<sup>1016</sup>

Aunque no hay evidencia que Ethel Duffy Turner haya formado parte de alguna lista negra o perseguida por el FBI, el temor a ello o a ser llamada ante algún comité estatal o del congreso pudieron definir su traslado a México como ocurrió con otros personajes. En México encontró la posibilidad de desarrollar su carrera como escritora, así como la estabilidad y la seguridad que quizá veía incierta en California por su pasado en el activismo de la década de 1930 y 1940. Sin embargo en 1960, cuando Ethel se mudó a Cuernavaca, la ciudad se convertía paulatinamente en un lugar de turistas y expatriados, con presencia de veteranos de guerra, más que de exiliados. De esta forma, la imagen de la ciudad como “nido de rojos prófugos de Estados Unidos” había menguado, aun cuando algunas de sus figuras más vilipendiadas por la prensa anticomunista habían decidido permanecer en el país.<sup>1017</sup> Es importante señalar que Ethel llegó a México cuando los exiliados ya se habían establecido e inclusive algunos regresaban a Estados Unidos o viajaban a Europa.

En Cuernavaca había un considerable número de veteranos y enfermeras miembros de la Brigada Lincoln que había apoyado a los republicanos en la guerra civil española. A algunos se les había concedido la ciudadanía en la década de 1940.<sup>1018</sup> Una de las primeras personas con las que Ethel coincidió a su llegada fue con la escritora estadounidense Fredericka Martin quien había sido líder del grupo de enfermeras de la brigada. Eran vecinas,

---

<sup>1013</sup> VANDERBILT, *From Right to Left*, p. 289, citado en ANHALT, *Voces fugitivas*, p. 122.

<sup>1014</sup> ANHALT, *Voces fugitivas* p. 90.

<sup>1015</sup> DE VRIES, *Up from the Cellar*, p. 406 y 420.

<sup>1016</sup> SCHUESSLER, “Estudio preliminar”, XLVIII,

<sup>1017</sup> “Cuernavaca convertida en nido de rojos profugos de Estados Unidos”, *Excelsior*, 8 de octubre de 1951, citado en ANHALT, *Voces fugitivas*, p. 135.

<sup>1018</sup> Probablemente en el proceso de recepción de exiliados españoles después del fin de la república española. SCHREIBER, *Cold War Exiles*, p. 21. La escritora Audre Lorde llegó a Cuernavaca en 1951, invitada por la enfermera Frieda Matthews, LORDE, *Zami. A New Spelling of my Name*, p. 157.

vivían en un pequeño residencial llamado las Catorce Casas, ubicado en la avenida Cuauhtémoc 74 que perdura hasta el día de hoy. Martin se convertiría en la principal aliada, administradora y confidente de Ethel hasta su muerte. Fue jefa del primer hospital estadounidense en España, era graduada de la carrera de enfermería por el Christ Hospital de New Jersey.<sup>1019</sup> A su regreso de la guerra española en 1938, formó parte de una gira nacional en favor de la república al lado de un representante del gobierno catalán y de la escritora Dorothy Parker. Asimismo trabajó en programas de salud vinculados al gobierno federal en el contexto del *New Deal*. Junto a su esposo Samuel Berenberg vivió entre 1941 y 1942 en las islas Probilof, en Alaska, cuando este fue nombrado médico de la isla de San Pablo por el recién creado U.S. Fish and Wildlife Service. Durante ese año Martin realizó una profunda investigación antropológica en torno a la vida de los Aleutas, comunidad nativa de las islas. Publicó varios libros sobre el tema y en 1950, en el contexto de la persecución macartista y tras su divorcio, se trasladó a Cuernavaca con su hija, dedicándose a la traducción y a dar clases en un instituto español.<sup>1020</sup>

En Cuernavaca Ethel Duffy Turner hizo amistad con Harold y Mildred Coy, Margaret Larkin, Albert Maltz, Cedric y Mary Belfrage, entre otros.<sup>1021</sup> Se reencontró con los antiguos

---

<sup>1019</sup> LANDIS, *The Abraham Lincoln Brigade*, p. 149.

<sup>1020</sup> La información sobre la trayectoria de Fredericka Martin la he obtenido de la introducción de Raymond L. Hudson que acompaña el libro *Before de Storm*, conjunto de notas reflexivas del trabajo de campo realizado por Martin en las islas Probilof, en Alaska. A pesar de su importante trabajo en la lucha por la independencia del pueblo aleutiano, no existe una biografía en extenso sobre la escritora. De entre los expatriados en México es la menos conocida. HUDSON, "Introduction, pp. vii-ix.

Obra de Fredericka Martin en vida: *The Hunting of the Silver Fleece* (1946); *Sea Bears: The Story of the Fur Seal* (1960); *Frances Toor's Guide to Mexico*, editado por Fredericka Martin (1967). Obra póstuma: *Before de Storm: a year in the Pribilof Island* (2010).

<sup>1021</sup> Margaret Larkin fue cantante de folk, escritora, periodista, asistente de investigación del antropólogo Oscar Lewis y estaba casada con el escritor y guionista de cine Albert Maltz conocido por formar parte de la *Black List* de Hollywood. Maltz y Larkin vivieron en México exiliados desde 1952, los Coy se establecieron en México definitivamente. LOGSDON, "Songcatchers in the West: Cowboy Songs", pp. 60-61; WALD, *Trinity of Passion*, p. 82; Gerald Fraser, "Albert Maltz, a Screenwriter Blacklisted by Industry, dies", *The New York Times*, 29 de abril de 1985. Larkin y Maltz se divorciaron en 1964. El guionista regresó a Estados Unidos y la escritora permaneció en México hasta su muerte en 1967.

El escritor inglés Cedric Belfrage radicó en México hasta su muerte en 1990. Fue deportado en el contexto de la persecución contra comunistas en Estados Unidos. Se estableció en Cuernavaca en los primeros años de la década de 1960. Escribió *The American Inquisition*, sus memorias sobre la persecución macartista. En México se consolidó como traductor, destacando el trabajo que hizo con la obra de Eduardo Galeano. Glen Fowler, "Cedric Belfrage 85, Target of Communist Inquiry", *The New York Times*, 22 de junio de 1990.

Fue a través de estos personajes que Ethel Duffy Turner conoció al abogado Robert W. Kenny de California. Kenny fue uno de los abogados defensores de algunos integrantes de la *Black List* de Hollywood. Herbert Biberman, el director de *One Way Ticket* fue uno de los directores que contrató a Kenny para su defensa. Ver: STEVENSON, *The Undiminished Man*, p. 78; BELFRAGE, *The American Inquisition*, p. 68; Ethel Duffy Turner a

anarquistas Senya Flechine y Mollie Steimer. Gracias a Mollie, Ethel pudo tener información sobre Ellen White, la misteriosa mujer con la que Ricardo Flores Magón se carteo antes de su muerte en 1922.<sup>1022</sup> También colaboró dando charlas sobre la historia de Flores Magón en la escuela de verano que Lini de Vries creó a su llegada a Cuernavaca en 1963.<sup>1023</sup> Probablemente se conocieron gracias a Fredericka Martin quien había sido jefa de Vries en la brigada de enfermeras en España.<sup>1024</sup> Conoció a la escritora regionalista Meridel Le Sueur, quien había llegado a México en el contexto de las movilizaciones huelguistas a finales de la década de 1950.<sup>1025</sup> Respecto a este tema Ethel entabló una relación epistolar con Alberto Lumbreras, preso en Lecumberri en 1952 por su participación en el movimiento ferrocarrilero.<sup>1026</sup> A partir de la revisión de la correspondencia todo indica que fue Lumbreras el que contactó a la escritora, interesado en reeditar tanto *Ricardo Flores Magón y el PLM* como *México Bárbaro*, a través de la Editora y Distribuidora Nacional.<sup>1027</sup>

Mildred Coy se refería al grupo conformado por Martin, Belfrage, Duffy Turner, los Coy y Reed como la “pandilla”.<sup>1028</sup> Compartían experiencias similares y se reconocían desde un pasado común vinculado al activismo político de izquierda, una pasión profunda por la literatura, la historia y sus opiniones coincidían en temas contemporáneos como la lucha a favor de los derechos civiles en Estados Unidos, el cese a la guerra en Vietnam y el derecho

---

Robert W. Kenny, Cuernavaca, Morelos, 27 de Agosto de 1964, EDT-INAH, C 4, E 582; Robert W. Kenny a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, Ca., 14 de diciembre de 1964; EDT-INAH, C 4, E 584.

<sup>1022</sup> En 1963 llegaron a Cuernavaca Mollie Steimer y Senya Flechine, anarquistas europeos que se habían establecido en la Ciudad de México a finales de la década de 1940. Famosos por ser los dueños de Foto Semo, un estudio fotográfico por el que pasaron figuras de renombre en la escena artística y política nacional. Mollie Steimer se reencontró con su amiga Ethel Duffy Turner. Según Ribera Carbó se conocieron en Nueva York en la década de 1900. Ver: RIBERA, “Semo: fotografía y anarquismo”, p. 99; Mollie Steimer a Ethel Duffy Turner, s/l, 26 de abril de 1966, EDT-INAH, C 4 E 675.

<sup>1023</sup> Ethel Duffy Turner a Charles Miller, Los Ángeles, Ca., 24 de enero de 1964, EDT-Banc, Carton 1, “Charles Miller Correspondence”.

<sup>1024</sup> DE VRIES, *Up to the Cellar*, p. 213

<sup>1025</sup> Meridel Le Sueur (1900-1996) es considerada una de las voces más representativas de la literatura regionalista, de izquierda y del movimiento feminista en Estados Unidos. Su obra, que había sido invisibilizada debido a la persecución que sufrió en el contexto del macartismo, fue recuperada por el movimiento feminista de principios de la década de los 70. Sobre su presencia en México se sabe poco, se hace mención a sus viajes en autobús en la zona fronteriza durante la década de 1960. No queda claro si estos viajes influenciaron de alguna manera su producción literaria. Ver: SCHLEUNING, *America: song we sang*, p. 25; LE SUEUR, *Ripening: Selected Work*, p. 18; MICKENBERG, “Revolution can spring”, p. 26

<sup>1026</sup> DE PABLO, *La Rojería*, p. 325.

<sup>1027</sup> Alberto Lumbreras a Ethel Duffy Turner, Distrito Federal, 7 de mayo de 1963, EDT-INAH, C 4 E 649.

<sup>1028</sup> Mildred Coy a Ethel Duffy Turner, Distrito Federal, 30 de enero de 1965, EDT-Banc, Box 1.

a la determinación de Cuba para organizar su gobierno revolucionario.<sup>1029</sup> Sobre México, Ethel Duffy Turner opinaba poco. En una entrevista realizada por Beatriz Reyes Nevares en 1965, Ethel señaló que no estaba “enterada de nuestra realidad política”.<sup>1030</sup> Pero en Estados Unidos se daba la oportunidad de ofrecer sus puntos de vista respecto a México y su gobierno. El mismo año, ofreció una extensa entrevista para Judy Stone del *San Francisco Chronicle* donde aseveró que creía que tras la revolución se había progresado “pero sólo de manera muy gradual. López Mateos ha hecho algo, especialmente por la educación; Cárdenas hizo algo, pero la mayoría de los presidentes no hicieron mucho. Siento que el país está avanzando lentamente [y] no puede ir demasiado lejos.”<sup>1031</sup>

**Imagen 31. Ethel Duffy Turner y amigos, Cuernavaca, 1968.**



Personas identificadas acompañando a Ethel Duffy Turner: Cedric Belfrage, Fredericka Martin, Tobyanne Berenber. Fuente: EDT y FM en las Catorce Casas.

<sup>1029</sup> Anhalt señala que los expatriados en México se interesaron en los movimientos de reforma de los años sesenta y setenta. ANHALT, *Voces fugitivas*, p. 150.

A partir de una lectura cuidadosa de la abundante correspondencia de la escritora, se pueden identificar su posición política respecto a estos temas. Muestra sus opiniones y evidencia su presencia en algunas marchas en pro de los derechos civiles y contra la guerra en Vietnam en San Francisco y San Rafael, Midred Coy a Ethel Duffy Turner, Distrito Federal, 8 de febrero de 1965, EDT-Banc, Box 1; EDT a Fredericka Martin, San Anselmo, Ca., 28 de mayo de 1963 y 18 de octubre de 1965, EDT y Fredericka Martin en las 14 Casas, EDT Correspondencia.

<sup>1030</sup> Beatriz Reyes Nevares, “Con Ethel Duffy Turner, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965.

<sup>1031</sup> Judy Stone, “Reflections of a Wild One”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

Aunque como socialista no aspiraba a una organización social y política desde el anarquismo, consideraba que los postulados básicos revolucionarios que defendió cuando se involucró con el PLM no habían tenido el efecto deseado cuatro décadas después. Además, señaló que la figura de Ricardo Flores Magón había sido descuidada “porque [los políticos revolucionarios] no querían hacer lo que él propugnó en México.”<sup>1032</sup> Pero en México, lo que menos podía era disentir, si fuera el caso, sobre la manera en que la Revolución mexicana se había hecho gobierno. No sólo por su condición de residente extranjera y las limitaciones legales para involucrarse en política, también por su relación con el Estado y sus representantes reales y simbólicos, de los cuales en mayor o menor medida obtenía apoyo y reconocimiento táctico como precursora, aspecto que la diferenciaba, como a Alma Reed, de los otros expatriados o exiliados.

Bajo estos términos, la adaptación de Ethel Duffy Turner a su nuevo hogar en Cuernavaca fue sencilla y favorecedora. La Casa 14 se convirtió en el espacio perfecto para la búsqueda de independencia con la que definió su vida después del fin de su matrimonio con Turner. Era un hogar modesto, en la pequeña y confortable sala recibía a sus visitas, las cuales podían apreciar una gran cantidad de libros y recortes de periódicos; en su estudio, “un montón de cuartillas escritas y otras a medio escribir” sobre una mesa al lado de una Olivetti. En las paredes colgaban unos platillos, “obras de marroquinería” que Ethel Duffy Turner comenzó a elaborar a su llegada a Cuernavaca, en los que dibujaba figuras prehispánicas.<sup>1033</sup> A Ethel Duffy Turner le agradaba la presencia de personas que querían saber sobre Ricardo Flores Magón, John Kenneth, la revolución y lo que hizo en ella. Le gustaba estar rodeada de amigos, disfrutaba las reuniones que se realizaban en los jardines de su casa o la de Fredericka Martin. Ahí se celebraron algunos de sus cumpleaños acompañada de la pandilla y de otras figuras como la periodista Rosa Castro quien desarrolló una sincera admiración por la escritora norteamericana después de conocerla en una reunión en casa de Siqueiros.<sup>1034</sup>

---

<sup>1032</sup> Judy Stone, “Reflections of a Wild One”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

<sup>1033</sup> Beatriz Reyes Nevares, “Con Ethel Duffy Turner, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965; Rosa Castro, “Ethel Duffy Turner, precursora de la Revolución Mexicana”, *El Día*, 27 de abril de 1966.

<sup>1034</sup> Rosa Castro, “Ethel Duffy Turner, Precursora de la RM”, *Siempre!*, 25 de abril de 1966.

El placer por la escritura y los múltiples momentos de sociabilidad fueron aliciente para superar las dificultades económicas por las que Ethel atravesó durante la década de 1960.<sup>1035</sup> Además de una pensión de 48 dólares que recibía por parte del gobierno de su país, las esporádicas ventas de su libro, la renta de su casa cuando viajaba a California por temporadas, lo recibido por regalías de *México Bárbaro* y la venta de platillos dorados que ella decoraba, no tenía muchas opciones.<sup>1036</sup> Amigos cercanos, mediante sus redes, trataron de negociar una pensión con el gobierno federal y el Estado de Morelos.<sup>1037</sup> Periodistas como Rosa Castro y José Pagés Llergo denunciaron las condiciones en las que una “precursora de la revolución” vivía.<sup>1038</sup> Fue a partir de la presión ejercida principalmente en la prensa, que organismos como el Instituto Mexicano de la Juventud enviaron apoyo económico a la escritora; así como la intervención del presidente Gustavo Díaz Ordaz para que la escritora recibiera una pensión de mil pesos y un permiso como “visitante distinguido” por parte del gobierno mexicano a partir de 1965.<sup>1039</sup>

Había una actitud extremadamente positiva por parte de Ethel Duffy Turner respecto a la cuestión económica, veía que la manera de tener cierta estabilidad financiera estaba en las posibilidades de publicar su obra histórica y literaria tanto en México como en Estados Unidos. Así, ante los avatares relacionados con la tardanza y después la mala distribución de su libro -según Charles Miller un buen número de ejemplares quedaron en las bodegas del gobierno de Michoacán-,<sup>1040</sup> la escritora volteó de nuevo al norte en busca de revistas,

---

<sup>1035</sup> ETD a Fredericka Martin, San Anselmo, Ca., 12 de septiembre de 1965, EDT y Fredericka Martin en las 14 Casas, EDT Correspondencia.

<sup>1036</sup> Esteban Méndez a EDT, Ciudad Madero, Tamaulipas, EDT-INAH, C 4 E 671; EDT a Fredericka Martin, San Anselmo, CA., 12 de septiembre de 1965, EDT/FM-CH, EDT Correspondencia; Ethel Duffy Turner a Charles Miller, 14 de abril de 1964, EDT-Banc, Carton 1, “Charles Miller Correspondence”; ayuda económica del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, Rogelio Garduño a EDT, Distrito Federal, 2 de febrero de 1967, EDT-INAH, C 4, E 564.

En 1967 ofreció en venta a la Universidad de Texas, una carta que recibió de la revolucionaria irlandesa Maud Gone en la década de 1930. La universidad le ofreció un pago de trescientos dólares, no queda claro si se llevó a cabo la negociación, pero es una muestra por un lado, de las necesidades financieras de Ethel y por el otro, el momento en el que se encontraba salvaguardando su acervo documental. F.W. Roberts a EDT, Austin, Texas, 6 de febrero de 1967, EDT-Banc, Box 1.

<sup>1037</sup> José Muñoz Cota a Ethel Duffy Turner, 30 de enero ¿?, EDT-INAH C 4, E 680.

<sup>1038</sup> Rosa Castro, [recorte de periódico sin título], *Siempre*, 15 de diciembre de 1966, EDT-Banc, “Note: Clippings Ethel (Duffy) Turner”, Carton 1; José Pagés Llergo, “Gratitud de Ethel Duffy Turner”, *Siempre*, s/f, EDT-Banc, “Note: Clippings Ethel (Duffy) Turner”, Carton 1.

<sup>1039</sup> José Pagés Llergo, “Gratitud de Ethel Duffy Turner”, *Siempre*, s/f; “Está grave la escritora Ethel Duffy, viuda de Kenneth”, Extra, s/f, EDT-Banc, “Note: Clippings Ethel (Duffy) Turner”, Carton 1; Jaime Plenn, “Ethel Turner, Friend of Flores Magón, Dead at 84”, *The News*, 1 de septiembre de 1969.

<sup>1040</sup> Beatriz Reyes Nevares, “Con Ethel Duffy Turner, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965

periódicos y editoriales que pudieran interesarse tanto en su poesía, en la versión original de *Ricardo Flores Magón y el PLM* y también en *Barbarous Mexico* para su reedición.

**Cuadro 7. Poemas enviados por EDT y aceptados para su publicación entre 1955 y 1960.**

Poema	Publicación	Envío	Devolución	Recompensa	Pago	Comentarios
Twilight Embers	<i>New York Times</i>	20-dic-55		ACEPTADO	\$8.00	"Fecha del cheque 14 de enero de 1956"
Driftwood	<i>Oregonian</i>	01-abr-57		ACEPTADO	\$4.00	
Blue Eyed Grass	<i>Ladies Home Journal</i>	03-abr-57		ACEPTADO	\$160.00	"Publicado en julio de 1958, \$10 dll la línea"
Night Workers	<i>Ny Herald Tribune</i>	16-nov-57		ACEPTADO	\$8.00	Publicado 21 de junio de 1958
Young Flyer	<i>New York Times</i>	15-mar-56		ACEPTADO	\$8.50	
I Heard the Grass Grow	<i>Nat'l Parent Teacher</i>	31-jul-59		ACEPTADO		"[...] cheque recibido el 31 de julio, pero el poema no se publicó"
Pattern of Stars	<i>New York Times</i>	30-oct-58		ACEPTADO	\$15.00	
Equator	<i>New York Times</i>	07-sep-57		ACEPTADO	\$8.00	
A Little if Not Much	<i>Nation</i>	04-ene-57		ACEPTADO	\$10.00	"El fin de semana del 19 de octubre de 1957"
Identity	<i>New York Times</i>	16-nov-57		ACEPTADO	\$15.00	
Boundary	<i>New York Times</i>	07-sep-57		ACEPTADO	\$8.00	
An Irish Field	<i>New York Times</i>	05-oct-58		ACEPTADO	\$15.00	
*Doe in the garden	<i>Marin Independent Journal</i>					Publicado 7 de febrero de 1959.

Elaboración propia. Fuente: Ethel Duffy Turner, "Record of poems sent out for publication", EDT-Banc, Carton 1. El cuadro conserva la estructura realizada por Ethel Duffy Turner.

\*Poema agregado a la lista deliberadamente.

Con el soporte de aliados como Alma Reed y Harold Coy y por iniciativa propia, envié cartas a varias editoriales. Escribió a Leo Huberman, historiador y economista socialista que había fundado la revista *Monthly Review*, con la esperanza de que su editorial se interesara en el libro. Huberman lamentó no poder aceptar la propuesta por razones financieras, le comentó que le escribiera un año después para analizar posibilidades y le sugirió que el libro fuera acompañado con la presentación de una figura mexicana conocida, "muy adecuadamente el General Cárdenas."<sup>1041</sup> Otros le sugirieron que considerara "la posibilidad de una publicación inglesa. Muchos escritores americanos están volteando a Inglaterra con material considerado no publicable en este país. No está fuera de discusión incluso considerar a un editor soviético, aunque esto significaría otra traducción y el riesgo de que se use

<sup>1041</sup> Leo Huberman a Ethel Duffy Turner, s/l, 11 de mayo de 1965, EDT-Banc, Box 1.

principalmente como propaganda antiamericana.”<sup>1042</sup> Las cartas que Ethel Duffy Turner escribió ofreciendo su material, revelan una impronta cercana a la desesperación provocada por la falta de espacios para poder publicar su trabajo intelectual. Situación que también es patente cuando minuciosa y sistemáticamente realizó un concentrado con cada uno de los poemas enviados a revistas y periódicos y la respuesta que recibía de parte de los editores, la mayoría de rechazo.

Entre 1956 y 1960, Ethel Duffy Turner envió más de 70 poemas a periódicos como el *New York Times*, el *New Yorker* y a revistas como *Ladies Home Journal*, *Harpers* y *Good Housekeeping*. A partir de sus propios registros, con los pocos aceptados para su publicación, una decena del total, recibía pequeñas sumas de dinero que le daban respiro financiero. En este aspecto relacionado con su “escritura creativa” como ella llamaba a su producción literaria y poética,<sup>1043</sup> Alma Reed de nueva cuenta trató de conectarla con varias agencias literarias como el Columbia Lecture Bureau, interesando a una de sus socias, Lesly Frost, hija del poeta Robert Frost, en el trabajo y la trayectoria de Ethel Duffy Turner, aunque con poco éxito real.<sup>1044</sup>

Ethel también publicó algunos artículos y reseñas en su país. Por ejemplo, escribió para el periódico de izquierda *National Guardian*, una reseña a la autobiografía de Ella Winther, *And Not to Yield* (1963). Esto fue posible gracias a Cedric Belfrage, editor en el exilio del periódico que había sido fundado en 1948 para apoyar la candidatura de Henry Wallace a la presidencia por el Partido Progresista.<sup>1045</sup> Ella Winter era la esposa del periodista Lincoln Steffens, amigo y mentor en el periodismo *muckraker* de John Kenneth Turner. En la reseña Ethel enaltece la vida de una mujer que “se movió a través de los años como antifascista, una verdadera liberal, y experimentó emocionalmente la derrota de la República española, el ascenso de Hitler, del macaritsmo, las implicaciones de la era nuclear”.<sup>1046</sup> Es la historia de muchos de los hombres y mujeres que habían transitado el siglo XX desde el activismo político de izquierda. Eran los antepasados de una generación que en la década de 1960

---

<sup>1042</sup> E. Theodore Linberg a Ethel Duffy Turner, Berkeley, Ca., 8 de junio de 1965, EDT-Banc, Box 1.

<sup>1043</sup> Ethel Dolson a EDT, Los Ángeles, 23 de marzo de 1959, EDT-INAH, C 4, E 569.

<sup>1044</sup> Alma Reed a EDT, Nueva York, 20 de octubre de 1960, EDT-Banc, Box 1.

<sup>1045</sup> Glen Fowler, “Cedric Belfrage, Target of Communist Inquiry”, *The New York Times*, 22 de junio de 1990.

<sup>1046</sup> Ethel D. Turner, “Ella Winter’s Story”, *The National Guardian*, 1963 [aprox, recorte de periódico], EDT-INAH, C 4, E 1197.

buscaba sustento histórico para sus movilizaciones. Para Judy Stone, personajes como Ella Winter y Ethel Duffy Turner eran las “abuela[s] espiritual[es] de los derechos civiles de hoy”, de la autoproclamada “Nueva Izquierda”.<sup>1047</sup>

Así como Ethel Duffy Turner recibió apoyo por parte de sus amigos estadounidenses y mexicanos, aunque la mayoría de las veces no pudiera concretarse ninguna de sus aspiraciones, ella también utilizó sus redes. Por más acotadas que estas pudieron ser, las que tejió fueron fructíferas en varios sentidos y no sólo para beneficio personal. Por ejemplo, entabló amistad con Rosa Elena Luján, la esposa del enigmático escritor B. Traven.<sup>1048</sup> Gracias a esta relación, Ethel logró que Traven recibiera al escritor y editor Charles Miller y a la periodista Judy Stone. Miller era cercano a Duffy Turner, las fuentes no dejan claro el origen de su vínculo, se hospedaba en la Casa 14 cuando Ethel viajaba a California a visitar a su familia.<sup>1049</sup> Miller fue uno de los más importantes promotores de la figura de Traven en Estados Unidos y se convirtió en el principal hacedor, según Baumann, del mito en torno al origen estadounidense del novelista.<sup>1050</sup> Por su parte, la periodista y crítica de cine Judy Stone tuvo la oportunidad de entrevistar al escritor a pesar de su hermetismo debido a la mediación de Ethel. Stone publicó la entrevista en la revista *Ramparts* en 1966 y diez años después fue publicada en el libro *The mystery of B. Traven* en el cual agradece “la ayuda y el apoyo” de “Ethel Dufy Turner, una vieja anarquista californiana que amó México y la obra de B.T.”<sup>1051</sup>

---

<sup>1047</sup> Judy Stone, “Mexican Reflections of a Wild One”, *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

Se conoce como Nueva Izquierda al movimiento político de las décadas de 1960 y 1970 en Estados Unidos que se congregó alrededor del activismo por la libre expresión, los derechos civiles, las protestas antibelicistas, el feminismo, etcétera. Fue un movimiento que tuvo origen entre los jóvenes estudiantes de las universidades del país. BUHLE, *Encyclopedia of the American Left*, p. 244. Respecto a la forma en que este nuevo movimiento veía la historia del radicalismo o la “vieja izquierda”, en la revista *Radical America* (1967) inaugurada por la Students for a Democratic Society, en su número 2 de 1968, se debatió profundamente al respecto. Para unos se debía reconocer la existencia de una historia revolucionaria en Estados Unidos que debía dejar lecciones para el presente; para otros, el papel del historiador, involucrándose en el presente, debería de proponer escenarios alternativos para el futuro. Ver: John Strawn, “On Radicals’ Uses of History”, *Radical America*, pp. 56-57.

<sup>1048</sup> Rosa Elena Luján a EDT, Distrito Federal, 13 de noviembre de 1967, EDT/FM-CH y las 14 Casas, EDT Corresp.

<sup>1049</sup> Ethel Duffy Turner a Charles Miller, San Anselmo, Ca., 6 de diciembre de 1963, EDT-Banc, Carton 1, “Charles Miller Correspondence”; Ethel Duffy Turner a Charles Miller, Cuernavaca, Morelos, jueves 1965, EDT-Banc, Carton 1, “Charles Miller Correspondence”.

<sup>1050</sup> BAUMANN, “The Question of Idioms in B. Traven’s Writing”, p. 171. Charles Miller editó e introdujo *The night visitor and other stories* de Traven en 1966.

<sup>1051</sup> STONE, *The Mystery of B. Traven*, p. v; MEZO, *A Study of B. Traven*, p. xiii.

Ethel, asidua consumidora de la librería City Light Bookshop en San Francisco, buscó a su dueño, el poeta y editor *beat* Lawrence Ferlighetti para interesarlo en la obra de Traven que Miller editaba. Ethel Duffy Turner a

Por otro lado, su buena relación con Luis Echeverría, hizo posible que su hermano Clinton Duffy realizara trabajo de campo en México para uno de sus libros. Clinton Duffy era bastante conocido en Estados Unidos por su labor en pro de la reforma penitenciaria y la abolición de la pena de muerte. Había publicado varios libros sobre la historia y la vida de la cárcel de San Quintín.<sup>1052</sup> Gracias a la intervención de su hermana, el ex alcalde logró visitas algunas de las prisiones mexicanas más emblemáticas, con el objetivo de hacer un análisis comparativo. Producto de la visita, fue la publicación del libro *Sex and Crime* (1965). Un capítulo lo dedica al sistema penitenciario mexicano. Mediante la experiencia de las cárceles de Lecumberri, Santa Marta y las Islas Marías asegura que la política de las visitas conyugales en las prisiones mexicanas, así como la dinámica de una cárcel sin muros como la de las islas Marías, deberían ser replicadas en Estados Unidos para “reducir las huelgas, rebeliones, escapes masivos o explosiones emocionales” entre los convictos.<sup>1053</sup> En una carta en agradecimiento, Clinton le dice a su hermana que su “amigo Luis Echeverría, Subsecretario de Gobernación, fue grandioso. Seguro te admira por lo maravillosa que eres. Más detalles cuando estés en casa para vacaciones.”<sup>1054</sup>

#### 6.4. Legado y conciencia histórica.

Ethel Duffy Turner no se desvinculó por completo de California cuando se trasladó a México. En realidad, sus idas y vueltas obedecían tanto a los requisitos migratorios de salir cada 6 meses del país para poder residir legalmente, pero también a las necesarias visitas familiares y a los viejos amigos de lucha y de la bohemia con los que aún mantenía contacto. Generalmente dividía sus estancias entre México y Estados Unidos a partir de las estaciones del año. Durante el verano y parte del invierno se encontraba en California y aprovechaba el clima benigno de la primavera y el otoño para permanecer en Cuernavaca. En California, se instalaba en casa de su hija Juanita en San Anselmo. La prensa local, reportaba las reuniones

---

Charles Miller, San Anselmo, Ca., 15 de diciembre de 1963, EDT-Banc, Carton 1, “Charles Miller Correspondence”.

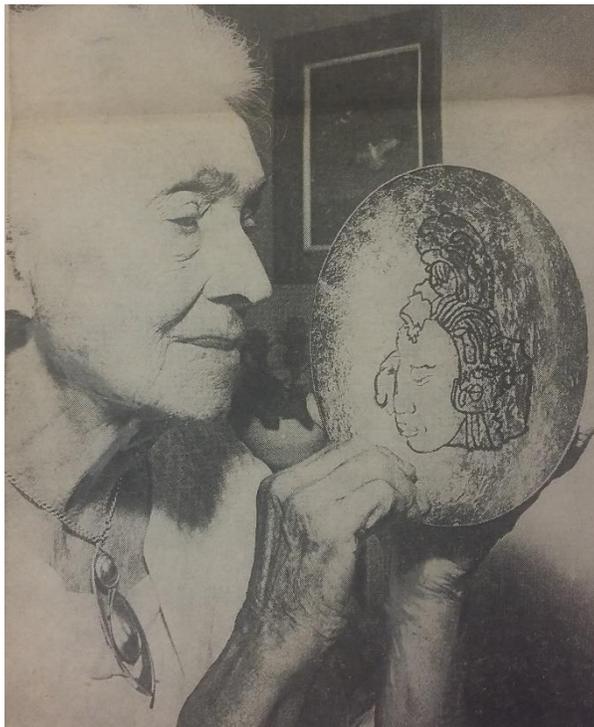
<sup>1052</sup> DUFFY & JENNINGS, *The San Quentin Story* (1950); *88 men and 2 women* (1962); *From Heroin to San Quentin*, (1977). Clinton T. Duffy también incursionó en el cine. Uno de sus libros fue adaptado para la película *Duffy of San Quentin* (1954).

<sup>1053</sup> DUFFY, *Sex and Crime*, p.185. Después de su viaje Clinton le escribe a Ethel diciéndole que su “amigo Luis Echeverría, Subsecretario de Gobernación, fue maravilloso. Seguro te admira y cuán maravillosa eres. Más detalles cuando estés en casa para navidad.”, Clinton Duffy a Ethel Duffy Turner, s/l, 19 de noviembre de 1963, EDT-Banc, Box 1.

<sup>1054</sup> Clinton Duffy, a EDT, 19 de noviembre de 1963, EDT-Banc, Box 1.

que la familia realizaba en honor a las visitas de “la mayor del clan Duffy”.<sup>1055</sup> Los Duffy era una de las familias pioneras y emblemáticas de San Quintín. Clinton era un personaje reconocido y respetado por la comunidad por su trabajo en la prisión y las hermanas eran conocidas por sus dotes artísticas al exponer sus pinturas localmente.

**Imagen 32. Ethel D. Turner posando con una de sus artesanías, California, 1967.**



Fuente: “The Four Duffy Sisters and their Art”, *Independent Journal*, 19 de Agosto de 1967.

Ethel participó en una de estas exposiciones al lado de sus hermanas, fue llevada a cabo en la Torrance Gallery de San Anselmo en 1967. Además de tener una vena narrativa, Ethel Duffy Turner había destacado a principios de siglo por sus habilidades artísticas en la pintura, las cuales había dejado de lado cuando se mudó a San Francisco para perseguir su sueño de convertirse en escritora. Inmediatamente después de mudarse a Cuernavaca, comenzó a realizar un trabajo artesanal muy particular que le permitió obtener algo de dinero vendiéndolo entre familiares, amigos y turistas que llegaban al pueblo. Eran “obras de arte de vidrio cóncavo, sobre las cuales ella adorna símbolos primitivos [...]”. El proceso para la

---

<sup>1055</sup> “Pioneer Duffy Clan Holds Big Reunion and Dinner”, *Daily Independent Journal*, 12 de octubre de 1960; Florence Donnelly, “Sister’s Visit Inspires Duffy Family reunions”, *Marin Independent Journal*, 15 de mayo de 1963.

realización de su trabajo artesanal lo había creado ella misma.<sup>1056</sup> En una carta escribió: “Uso arte nativo de cualquier parte del mundo, pero mayormente de México. A partir de este trabajo comencé a tomar nota de los círculos concéntricos en las figuras esculpidas del periodo precolombino”.<sup>1057</sup>

Sus platillos o ceniceros los presentó al lado de la obra de sus tres hermanas Grace, Jane y Alma. La prensa local realizó un extenso reportaje sobre las integrantes del clan Duffy en donde se resaltó el origen y la importancia de su trabajo artístico.<sup>1058</sup> El interés de Ethel Duffy Turner por el arte prehispánico, maya y azteca particularmente, se debió en buena medida a su relación con Alma Reed, a quien a veces ayudaba a revisar sus artículos sobre arqueología.<sup>1059</sup> Sobre su pasión por el arte indígena, Ethel escribió un poema titulado “Artefacto”, en el que hace alusión a su visita a la Pirámide de la Luna, en Teotihuacán, y su encuentro místico con una pieza prehispánica, “el pie de un ídolo roto”:

### Artifact

*On the Moon's pyramid that day she found  
A broken idol's foot, massive (though small)  
In structure, with broad digits. On her palm  
The tiny fragment trembled.*

*Suddenly all  
Of pagan living, slow and hot, she sensed-  
The long sweet chants, the pipes, the fluting shells,  
The drums, the rattles. Feathered panoply-  
The Snake, the Jaguar, sacrificial wells.  
[...]<sup>1060</sup>*

Ethel también aprovechaba sus estancias en su tierra natal para continuar con sus intentos por publicar sus trabajos. Asistía a exposiciones y a presentaciones de libros como la ofrecida por el historiador, y senador por Alaska entonces, Ernest Gruening en el ayuntamiento de

---

<sup>1056</sup> Laura Devendorf, “The Four Duffy Sisters and their Art”, *Independent Journal*, 19 de Agosto de 1967; Beatriz Reyes Nevares, “Con Ethel Duffy Turner”, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965.

<sup>1057</sup> Ethel Duffy Turner a Francis C. Smith, San Anselmo, Ca., 29 de junio de 1964, EDT-Banc, Box 1.

<sup>1058</sup> Laura Devendorf, “The Four Duffy Sisters and their Art”, *Independent Journal*, 19 de Agosto de 1967.

<sup>1059</sup> En una carta, Alma Reed le pide a Ethel ayuda para escribir una descripción sobre Chichen Itzá, Alma Reed a Ethel Duffy Turner, Distrito Federal, s/f, EDT-INAH, C 4, E 698.

En el archivo personal de Duffy Turner es posible encontrar un importante número de bocetos de las figuras prehispánicas que utilizó en sus artesanías. Trabajo que nos permite apreciar la faceta artística de la californiana. EDT/FM-CH y las 14 Casas, Asuntos personales, Imágenes para platos.

<sup>1060</sup> EDT-Banc, Carton 1, EDT Poems.

San Francisco en 1959.<sup>1061</sup> Era una asidua del cine, ya que en México lo hacía esporádicamente cuando visitaba la capital y por los inconvenientes de la tardanza en la exhibición de las películas norteamericanas.<sup>1062</sup> Disfrutaba sus paseos por el barrio chino y su comida que la hacía volver al tiempo de la bohemia y los clubes literarios de San Francisco.<sup>1063</sup> Además formó parte de la Contra Costa County Society desde 1965 hasta su fallecimiento.<sup>1064</sup>

En la medida que la salud se lo permitía continuaba su activismo político. En varias ocasiones asistió a las manifestaciones que se realizaron en San Francisco y San Rafael a favor de los derechos civiles y contra la guerra en Vietnam, ahí se encontraba a “muchos buenos conocidos” de los tiempos del Frente Popular como el escultor Beniamino Bufano y al líder sindical Harry Bridges.<sup>1065</sup> Una de las actividades que no faltaban en las estancias de Ethel Duffy Turner en California, eran sus encuentros con Blas Lara en el reloj de la Universidad de California en Berkeley o en el parque Golden Gate, en San Francisco.<sup>1066</sup> La relación con Lara se volvió cercana, el respeto y la admiración fueron mutuas; de cariño el antiguo *wobbler* la llama “Leona”, en alusión a la heroína de la independencia mexicana Leona Vicario.<sup>1067</sup> No queda claro en qué momento se conocieron, pero fue después del activismo de Ethel en Los Ángeles a principio de siglo. Probablemente fue a través de Fernando Palomares o del grupo de viejos miembros de la IWW Earl Nolding y Matilda Robbins, con quienes la escritora había mantenido contacto y una relación de amistad.<sup>1068</sup> Lo

---

<sup>1061</sup> Ernest Gruening a Ethel Duffy Turner, Washington D.C., 27 de enero de 1959, EDT-INAH, C 4, E 566.

<sup>1062</sup> Juanita Turner mantenía al tanto a su madre de las novedades fílmicas en Estados Unidos mientras Ethel se encontraba en Cuernavaca. A su vez, Ethel compartía a Fredericka las películas que veía en el cine en San Francisco. Juanita Turner Lusk a EDT, San Anselmo, Ca., 18 de abril de 1965; EDT a Fredericka Martin, San Anselmo, Ca., EDT/FM-CH y las 14 Casas, EDT Correspondece. Sobre el cine y la comunidad extranjeros ver: ANHALT, *Voces fugitivas*, p. 82.

<sup>1063</sup> EDT a Fredericka Martin, San Anselmo, Ca., septiembre de 1965, EDT/FM-CH y las 14 Casas, EDT Correspondencia.

<sup>1064</sup> Membership Card Contra Costa County Society, 20 de diciembre de 1965, EDT y FM y las 14 Casas, EDT Corresp.

<sup>1065</sup> EDT a Fredericka Martin, San Anselmo, Ca., 28 de mayo de 1963; 18 de octubre de 1965, EDT/FM-CH y las 14 Casas, EDT Correspondencia.

<sup>1066</sup> Blas Lara a Nicolás T. Bernal, Berkeley, California, 1 de julio de 1957, EDT-INAH C 5, E 1041.

<sup>1067</sup> Blas Lara a ETD, Berkeley, California, 15 de junio de 1957, EDT-INAH, C 4, E 607.

<sup>1068</sup> Hay un importante intercambio epistolar entre Ethel Duffy Turner y antiguos miembros de la IWW, algunos de ellos, como Matilda Robbins, habían sido socialistas y estaban interesados en la divulgación y preservación de la memoria colectiva de la lucha que emprendieron a principios del siglo XX. SHAW, “Matilda Robbins”, p. 55; Matilda Robbins a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, California, 14 de noviembre de 1957, EDT-INAH, C 4, E 702. En varias cartas Ethel Duffy Turner escribe sobre las reuniones que tenía con estos personajes en sus

mismo hacía con la familia de Fernando Palomares y Ralph García en Los Ángeles. Cuando Ethel pasaba por la ciudad, en sus múltiples viajes entre México y California, se citaban en la plaza Olvera, lugar histórico de reunión de la comunidad mexicana.<sup>1069</sup>

Al no desligarse de sus vínculos con su tierra de origen, Ethel Duffy Turner entendió que era necesario escribir sobre su historia familiar. En 1967 finalizó una genealogía de la línea materna, los Palmer, escrita en colaboración con su hermana Grace. *The Ancestral Lines of Truman Dixon Palmer and Emma Calista Barret with Descendants* fue producto, en su mayoría, “de la investigación y el trabajo [...] realizado durante un periodo de años por Ethel Duffy Turner.”<sup>1070</sup> La investigación la inició antes de 1955 y la edición fue financiada por la propia familia.<sup>1071</sup>

Por otra parte, Ethel Duffy Turner se propuso escribir sus memorias en torno a su relación con las raíces de la literatura y cultura moderna de California. Después de un intento fallido por escribir una historia sobre el Montgomery Block de San Francisco,<sup>1072</sup> realizó un par de manuscritos sobre los orígenes de la bohemia de Carmel de principios de siglo, los clubes artísticos y literarios de la década de 1920 y sobre su amistad con el mítico poeta George Sterling.<sup>1073</sup> Para esta labor, hizo una corta investigación en la prensa y en bibliografía y logró contactar a antiguos bohemios y amigos de los clubes literarios para que le proporcionaran mayor información al respecto. Algunos de ellos consideraban el propósito de Ethel sumamente valioso. El escritor de origen indio Golind Lan, le escribió: “Mi querida Ethel, tu y yo tenemos algunas experiencias juntos, las cuales no es probable que se repitan en San Francisco fácilmente.”<sup>1074</sup>

---

visitas a California. Ver: Ethel Duffy Turner a Fredericka Martin, San Anselmo, Ca., 22 de enero de 1962, Ethel y Fredericka Martin en las 14 Casas, EDT Correspondencia.

<sup>1069</sup> Paz Palomares a EDT, Los Ángeles, California, 30 de septiembre de 1962, EDT-INAH, C4, E 684; Ricardo Palomares a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, Ca., 27 de octubre de 1963, EDT-INAH, C, E 688; Blas Lara a Nicolás T. Bernal, 20 de enero de 1958, EDT-INAH, C 4, E 1044.

De la misma forma, en Los Ángeles se daba el tiempo de visitar a su entrañable amiga y compañera de lucha Frances Noel, con quien había mantenido correspondencia después de haber colaborado con el PLM. Blas Lara a EDT, 18 de agosto de 1958, EDT-INAH, C 4 E 609.

<sup>1070</sup> DUFFY, *The Ancestral Lines*, p. i.

<sup>1071</sup> Ethel Duffy Turner (“(“main autor”), “The Palmer Family Tree”, 1953, [microfilm], Family History Library, <https://www.familysearch.org/search/catalog/oclc/865921500?availability=Family%20History%20Library>.

<sup>1072</sup> Ethel Dolson a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, Ca., 19 de septiembre de 1958, C 4, E 569.

<sup>1073</sup> Ethel Duffy Turner, “Early Literary Carmel”; “George Sterling in Carmel”; “George Sterling in San Francisco”, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>1074</sup> Golind Lal a EDT, New York, 17 de Julio de 1957, EDT-Banc, Box 1.

La particularidad de los textos, titulados “Early Literary Carmel”, “George Sterling in Carmel” y “George Sterling in San Francisco”, es que en su narrativa predomina la memoria. Aunque hay un repaso histórico sobre los orígenes de Carmel y la trayectoria de Sterling previa a la bohemia, el hilo conductor de estos textos son los recuerdos ordenados por parte de la escritora, reforzados por la información que encontró en su investigación. Ethel creía firmemente que sus memorias serían de gran interés para la biblioteca, que podía darles información “que nadie más tiene.”<sup>1075</sup> Escritos en enero de 1966, Ethel envió sus memorias a la Biblioteca Bancroft un mes después. Posteriormente estos fueron acompañados por un álbum, con alrededor de 100 fotografías, minuciosamente organizado por la propia autora.<sup>1076</sup>

La motivación para escribir estas memorias fue debido al interés mostrado por la Biblioteca Bancroft en adquirir el archivo histórico de la escritora.<sup>1077</sup> Desde 1956 Ethel comenzó a reflexionar sobre qué hacer con la documentación que había acumulado a partir del trabajo de investigación realizado hasta entonces, en particular con el “material mexicano”.<sup>1078</sup> Al preparar su archivo, Ethel reconocía el tiempo finito de su propia trayectoria de vida, a la vez que asumía una conciencia histórica respecto al papel que había jugado como testigo e historiadora de una etapa de la Revolución mexicana y de la historia de California. Lo peculiar de su proceder respecto a la documentación que donó es que realizó un trabajo de depuración, organización y clasificación del mismo.

En ese mismo sentido, comprendió que era necesario escribir a profundidad sobre el grupo de norteamericanos que dieron soporte al PLM en California. Debido a que el manuscrito se perdió, sólo podemos rescatar lo que se dijo en la prensa y lo que Ethel escribió en su correspondencia al respecto. Algunos señalaban que el libro lo titularía “Mi vida con Turner”, siendo negado por la escritora pidiendo “sardónicamente” “que no la confundiera con éste o aquél revolucionario trasnochado”.<sup>1079</sup> Nicolás T. Bernal creía que había

---

<sup>1075</sup> EDT a Fredericka Martin, San Anselmo, Ca., 26 de diciembre de 1965, EDT/FM-CH y las 14 Casas, EDT Correspondence.

<sup>1076</sup> Ethel Duffy Turner Scrapbook, Bancroft Library,

<sup>1077</sup> EDT a Robert H. Becker, 6 de diciembre de 1965, Cuernavaca, Mor., EDT-Banc, Box 1.

<sup>1078</sup> Ralph García a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, Ca., 3 de septiembre de 1956, EDT-INAH, C 4 E 555.

<sup>1079</sup> Silvia Mistral, “Ethel Duffy Turner y el manuscrito que se perdió”, [recorte de revista sin nombre], septiembre de 1970, EDT/FM-CH y las 14 Casas.

considerado el título “John Kenneth Turner y su círculo.”<sup>1080</sup> Las pocas hojas que se conservaron en su archivo y que posiblemente formaron parte del manuscrito, nos hablan de un escrito desde la memoria:

Sesenta años. ¡Eso es mucho tiempo! Ahora estoy ocupada en escribir **mis memorias, que son de importancia para la historia de México**. Comienzan en marzo de 1908 cuando un pequeño grupo de norteamericanos se dedicaron a exponer las atrocidades de Porfirio Díaz y la persecución, por oficiales de Estados Unidos, de refugiados mexicanos que había huido a través de la frontera. Éramos: Elizabeth Trowbridge, una heredera de Boston; John Murray, un ardiente sindicalista; John Kenneth Turner, un periodista **y yo, su joven esposa**. [...].<sup>1081</sup>

Ethel Duffy Turner estaba segura que su experiencia personal, y por ende la de sus connacionales, en el apoyo al PLM era valiosa para la historia de México; de esa forma había que comenzar un relato que, en un principio, era asumido desde el testimonio. Su objetivo era “con fines históricos y para que se sepa que existió un grupo de norteamericanos dedicados a la causa de la revolución en México.”<sup>1082</sup> Por otro lado, su presencia en esas memorias es sutil y está en constante sincronía con su esposo, el periodista. Ella era joven, inexperta pero al mismo tiempo demuestra que tuvo la capacidad para ser el lente perfecto de una época y del momento histórico que le tocó vivir, precisamente por esa distancia que narrativamente acentuó en su obra sobre México.

En términos generales, es evidente una divergencia marcada en la obra de Ethel Duffy Turner, entre sus escritos mexicanos y aquellos que produjo en California. En México se adhirió y se ciñó a un campo historiográfico acotado por los parámetros de las corrientes de la historia oficial. En California su escritura siguió siendo más independiente, se daba libertades y profundizaba en el uso de la memoria y de sus experiencias de vida como fuente narrativa. Al final, la producción intelectual de Ethel Duffy Turner en México abarcó sólo 15 años que resultan escasos comparado con el resto de su biografía intelectual y literaria. Sin embargo, a pesar de este periodo corto, fue en México donde fue reconocida a través de los reflectores de la historia de la Revolución mexicana. Su libro sobre Ricardo Flores Magón

---

<sup>1080</sup> Silvia Mistral, “Ethel Duffy Turner y el manuscrito que se perdió”, [recorte de revista sin nombre], septiembre de 1970, EDT/FM-CH y las 14 Casas.

<sup>1081</sup> Ethel Duffy Turner, Manuscrito, EDT-INAH, Caja 1, Exp. 142. Sin fecha, es importante señalar que este texto también pudo haber sido el inicio de un nuevo proyecto de libro que la autora tenía en mente poco tiempo antes de su fallecimiento en 1969.

<sup>1082</sup> Rosa Castro, “Ethel Duffy Turner, precursora de la Revolución Mexicana”, *El Día*, 27 de abril de 1966.

abrió la puerta para despertar el interés en esa parte de la historia del PLM de la que poco se sabía.

La aparición de *México Bárbaro* en 1964 editado por el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana y un homenaje que el mismo instituto realizó de manera póstuma al periodista activaron el interés por escribir y conocer a Ethel por parte de periodistas y columnistas de revistas y periódicos como *Siempre!*, *Novedades*, *El Nacional* y *El Día*.<sup>1083</sup> Los reportajes realizados tenían como objetivo visibilizar la presencia de la viuda del periodista Turner en México, promover el reconocimiento que merecía por su trayectoria y la de su esposo y denunciar las condiciones de vida en la que se encontraba debido al descuido del Estado mexicano en su deber para con una precursora revolucionaria.<sup>1084</sup> Rosa Castro escribió que “no es Ethel Turner persona de negocios o de autopromoción. Ella trabaja en silencio por México, en su fase histórica. A nosotros nos corresponde reconocer lo que ello significa, sobre todo a su avanzada edad.”<sup>1085</sup> Otros como José Muñoz Cota, mostraron la ecuanimidad de la escritora ante un estado que para ellos era de pobreza, de “condiciones realmente aflictivas”.<sup>1086</sup> Con esa ecuanimidad, “sin grandes horizontes ya a su avanzada edad”, continuaba escribiendo, disfrutando de las entrevistas, de haberse convertido en una vocera de la historia.<sup>1087</sup>

Además de evidenciar las condiciones en las que la escritora residía en Cuernavaca, los periodistas describieron el trabajo que Ethel y su esposo realizaron en beneficio de la revolución. Su contacto y amistad con miembros de la Junta Organizadora del PLM, las actividades realizadas y, por supuesto, sobre el contexto de la publicación de los artículos de “México Bárbaro”. Por otro lado, nos presentan imágenes de Ethel Duffy Turner que nos

---

<sup>1083</sup> Diploma en reconocimiento a la memoria de John Kenneth Turner, Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, 6 de agosto de 1965, EDT/FM-CH, EDT-Asuntos personales.

<sup>1084</sup> “Ethel Duffy Turner”, José Muñoz Cota, *Novedades*, 24 de noviembre de 1960, Beatriz Reyes Nevares, “Con Ethel Duffy Turner, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965; Alberto Domínguez, John y Ethel Turner, dos de sus mejores símbolos”, *Siempre!*, 1963; “Con Ethel Duffy Turner”, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965; José Muñoz Cota, “Ethel Dufuy {sic} Vda. De Turner”, *El Nacional*, 10 de enero de 1966; José Muñoz Cota, Ethel Duffy Turner”, *El Nacional*, 6 de abril de 1965; Rosa Castro, “Ethel Duffy Turner. Precursora de la RM”, *El Día*, 24, 25, 26, 27 y 28 de abril de 1966; Rosa Castro, “Ella vivió el drama de México”, *Siempre!*, 15 de diciembre de 1966, José Muñoz Cota, “Ethel Duffy”, *El Nacional*, 8 de junio de 1967; José Muñoz Cota, “Ethel Duffy Turner (sus 83 años)”, *El Nacional*, 29 de abril de 1968.

<sup>1085</sup> Rosa Castro, “Ella vivió el drama de México”, *Siempre!*, 15 de diciembre de 1966, [recorte de periódico], EDT-Banc, Carton 1, Clippings EDT.

<sup>1086</sup> José Muñoz Cota, Ethel Duffy Turner”, *El Nacional*, 6 de abril de 1965.

<sup>1087</sup> Rosa Castro, “Ella vivió el drama de México”, *Siempre!*, 15 de diciembre de 1966.

permiten recrear el ambiente intelectual de la Casa 14 y a su ocupante. Muñoz Cota la describe como una mujer “modesta, sencilla, dulce y tierna, ya blanqueados sus cabellos, pero juvenil el espíritu”.<sup>1088</sup> Por su parte, Beatriz Nevares descubre que, a sus 80 años, la escritora

[...] es una dama aún fuerte, muy simpática. Charla con animación y encuentra gran placer en hacer los honores de su hogar modestísimo.”

[...]

Es una dama en verdad. Una gran señora, ésta que nos recibe en su casita de Cuernavaca. Lleva un vestido muy simple, de tela floreada. Domina el azul pálido. Habla con voz suave y neta. Pronuncia con muy grata limpieza el inglés.

[...]

La encuentro muy joven –le digo-. Y no es un cumplido. La juventud le sale a flor de cara.

Será -contesta- porque nunca estoy inactiva. La inactividad es mala. Hace poco estuve en cama por largo tiempo. Me sentía a disgusto porque no podía hacer nada. Estaba inerte... -y al recordarlo no hay la menor sombra de pesar en ella. Aquello ya no tiene importancia. Lo que le importa de veras es el presente y el futuro.<sup>1089</sup>

Algunas de estas entrevistas también se prestaron para hacerle preguntas específicas a la autora respecto a la realidad política y social contemporánea. Como ya se señaló, Ethel llegó a mostrarse reticente para ofrecer sus puntos de vista en torno a México con la prensa del país. Sin embargo, al cuestionársele sobre asuntos relacionado con Estados Unidos emitió ciertas opiniones. Respecto al embargo impuesto por el gobierno de su país al de Cuba, relacionado con el rechazo a un gobierno de corte socialista, Ethel Duffy Turner creía que si se conociera el trasfondo del país caribeño podría haber una reacción favorable a Fidel Castro. Consideraba que esto sería factible si las noticias no se deformaran. “El ciudadano norteamericano depende, en esto, de los periódicos y otras fuentes informativas que no siempre dicen la verdad.”<sup>1090</sup> Es la recurrencia a un problema con el que ella y sus compañeros socialistas se enfrentaron a lo largo de su trayectoria de lucha y activismo político en su país, los medio de comunicación ligados a los intereses económicos y políticos.

Por otro lado, creía que un problema más urgente era el de la lucha por la “integración racial en Estados Unidos”, el cual, desde su perspectiva, era mayor “que el problema de Cuba; y mucho más que el de Vietnam” porque estaba en casa e implicaba un conflicto social que se debía solucionar expeditamente.”<sup>1091</sup> Ethel no era ajena a las movilizaciones que tenían

---

<sup>1088</sup> José Muñoz Cota, Ethel Duffy Turner”, *El Nacional*, 6 de abril de 1965.

<sup>1089</sup> Beatriz Reyes Nevares, “Con Ethel Duffy Turner, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965.

<sup>1090</sup> Beatriz Reyes Nevares, “Con Ethel Duffy Turner, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965.

<sup>1091</sup> Beatriz Reyes Nevares, “Con Ethel Duffy Turner, *Siempre!*, 12 de mayo de 1965.

lugar en California. En particular, estuvo enterada y apoyó las protestas estudiantiles en su antigua alma máter, la Universidad de California, Berkeley, que fueron inauguradas por el *Free Speech Movement* en 1964 y que dieron pie a las manifestaciones a favor de los derechos civiles y contra la guerra en Vietnam. En una entrevista para Judy Stone reflexionó sobre los puntos de encuentro entre la generación a la que ella perteneció, caracterizada por el activismo social y político de las tres primeras décadas del siglo XX y la de los jóvenes de la generación de 1960.<sup>1092</sup>

Aunque la presencia de Ethel en la prensa de California fue menor que en México, es importante decir que el hecho de pertenecer a la familia Duffy Palmer, le daba cierto respaldo a su trayectoria. Además, como ya se apuntó, su hermano Clinton Duffy era conocido a nivel nacional por su liderato en la reforma penitenciaria y por ser un autor consolidado a nivel regional con historias sobre San Quintín y el contexto carcelario; sus hermanas eran artistas y en general los Duffy Palmer eran conocidos y apreciados como una familia pionera en el condado de Marín.

A partir de la entrevista que Judy Stone realizó a Ethel Duffy Turner para el *San Francisco Chronicle* en 1965, esta recibió cartas de personas que se declararon admiradores de su trayectoria y trabajo. Una de ellas fue la de Theodore Lindberg, en ese entonces curador de exhibiciones del California College of Arts and Crafts en Oakland, quien se ofreció a apoyarla en la edición y revisión de sus manuscritos, así como en la segunda traducción de *Ricardo Flores Magón y el PLM*.<sup>1093</sup> Dos años más tarde, la Universidad de California a través de su departamento de historia oral buscó a la escritora para realizarle una entrevista sobre su trayectoria. La entrevista, realizada por Ruth Teiser, es una de las más completas que se le realizaron. Esto se explica por las características académicas y de preservación de la información proporcionada por Ethel como fuente sobre tópicos importantes para la historia de California.<sup>1094</sup> Fue realizada en el verano de 1966 en tres sesiones y se desarrolla en lo general cronológicamente. Va de los orígenes familiares de la escritora hasta su traslado a México en la década de 1950. Tiene ciertas acentuaciones y profundiza más en los temas

---

<sup>1092</sup> Judy Stone, "Mexican Reflections of a Wild One", *San Francisco Chronicle*, 14 de marzo de 1965.

<sup>1093</sup> E. Theodore Linberg a Ethel Duffy Turner, Berkeley, Ca., 8 de junio de 1965, EDT-Banc, Box 1.

<sup>1094</sup> TURNER, "Writers and Revolutionists".

relacionados con el perfil de John Kenneth Turner y el contexto de *Barbarous Mexico*, la bohemia de Carmel, los clubes artísticos y literarios de San Francisco y sus personajes.

De vuelta en México, las redes que Ethel Duffy Turner tenía en Cuernavaca sirvieron para que el documentalista Oscar Menéndez se interesara en realizarle una entrevista. Esto fue gracias a José Revueltas, quien era vecino de la californiana en Las Catorce Casas. Menéndez y Revueltas eran buenos amigos y compañeros de trabajo en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) a mediados de la década de 1960. Según el cineasta, el escritor le comentó que era vecino de la señora Turner, la viuda de John Kenneth Turner y que valdría la pena hacerle una entrevista o “recuperar algo de lo que está haciendo.” Menéndez acudió con Manuel González Casanovas, director del CUEC, para que le facilitaran equipo para realizarla.

Fueron recibidos por Ethel Duffy Turner en su casa. “Con José Talyor y otros compañeros le realizamos la entrevista a la señora Turner, pero todavía no estaba planteado hacer la película de *México Bárbaro, el periodista Turner*. Esto fue lo que nos dio pie a decir ¡vamos a hacer la película!”<sup>1095</sup> La película fue producida en 1966, se estrenó un año después e incluye la entrevista que Menéndez y sus colaboradores le realizaron a la escritora. De manera clara y sencilla expuso su involucramiento y el de Turner con el PLM en Los Ángeles, explica el contexto que hizo propicio el viaje de su esposo a México -base para escribir los artículos de la serie “Barbarous Mexico”- y habla de cómo llega a México en 1955 para escribir un libro de historia de la Eevolución mexicana pero desde la perspectiva del PLM.<sup>1096</sup> Además de describir la trayectoria periodística de Turner, la película recrea uno de los capítulo más impactantes del libro, la esclavitud en las haciendas henequeneras de Yucatán.<sup>1097</sup>

Gracias a Alfaro Siqueiros pudieron concluir la producción de la película. Cuando acudieron con el muralista, este realizó una colecta entre “sus amigos ricos en el Casino La Selva, en Cuernavaca”. De esta forma fue posible culminar el filme y presentarlo en el

---

<sup>1095</sup> Entrevista a Oscar Menéndez, Coyoacán, Ciudad de México, 11 de mayo de 2017.

<sup>1096</sup> Menéndez, *México Bárbaro, el periodista Turner*, 1967.

<sup>1097</sup> “El periodista Turner”, *Sucesos para todos*, 11 de noviembre de 1967.

Concurso de Cine experimental de 1967.<sup>1098</sup> La prensa siguió los pormenores de la realización de la película y destacaba la participación de la viuda de Turner como uno de los elementos más valiosos del filme.<sup>1099</sup> Tiempo después, y apoyado por Fredericka Martin, Menéndez editaría una escena de la película para agregarle una carta escrita por John Kenneth Turner a Ethel en el contexto de la Decena Trágica en 1913.<sup>1100</sup>

**Imagen 33. Ethel D. Turner y el cineasta Oscar Menéndez, 1966.**



Fuente: “Menéndez habla con la viuda de Turner”, *Excélsior*, 1967, [recorte de periódico], EDT-Banc, Box 1, Clippings EDT.

Al ahondar en el contexto de creación de *El periodista Turner*, es claro que sin el hecho circunstancial de la relación que Revueltas tenía con Duffy Turner en Cuernavaca, aspecto que propició la entrevista, no hubiera surgido la idea de la película. Después de esta colaboración, y unos meses antes de su fallecimiento, Duffy Turner recibiría a la

---

<sup>1098</sup> Entrevista a Oscar Menéndez, Coyoacán, Ciudad de México, 11 de mayo de 2017, “El periodista Turner”, *Sucesos para todos*, 11 de noviembre de 1967.

<sup>1099</sup> “El cine experimental en México”, *Excélsior*, 20 de agosto de 1967; “El Drama de Yucatán en el film El Periodista Turner”, s/t, 1967, [recorte de periódico], EDT-INAH, C 5, D 1173; Yolanda Argudín, “Entrevista a O. Menéndez, ‘El Periodista Turner’”, *El Nacional*, 2 de julio de 1967;

<sup>1100</sup> Entrevista a Oscar Menéndez, Coyoacán, Ciudad de México, 11 de mayo de 2017. Fredericka Martin aparece en los créditos como “historiadora” y colaboradora del filme. Menéndez, *el periodista Turner. México Bárbaro*, 1967.

investigadora Eugenia Meyer quien le realizó una entrevista interesada principalmente en la trayectoria periodística de John Kenneth Turner.<sup>1101</sup>

**Imagen 34. Ethel D. Turner en el mural de Siqueiros “Del porfirismo a la Revolución”, Castillo de Chapultepec, s/f.**



La acompañan Fredericka Martin y su hija Tobyanne Berenberg.  
Fuente: EDT/FM-CH.

Durante este periodo, Ethel Duffy Turner también tuvo comunicación directa con Siqueiros. En una carta, la escritora le solicitó permiso para reproducir parte del mural “Del porfirismo a la Revolución” que había pintado en el Castillo de Chapultepec entre 1957 y 1966.<sup>1102</sup> El objetivo era utilizar parte del mural, en el que aparece John Kenneth Turner, en

---

<sup>1101</sup> Entrevista a Ethel Duffy Turner por Eugenia Meyer, Cuernavaca, Mor., 19 de marzo de 1969, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Archivo de la Palabra.

<sup>1102</sup> Para pintar el mural, Siqueiros realizó una importante investigación histórica, apoyado en personajes como Nicolás T. Bernal quien le proporcionó las fotografías de los revolucionarios y quien aparece en el mural junto a otros ideólogos precursores de la revolución como Turner y Flores Magón. GUADARRAMA, *La ruta de Siqueiros*, pp. 157 y 159.

una reedición de *Barbarous Mexico* en Estados Unidos, a cargo del historiador Sinclair Snow. Ambos se conocieron a mediados de la década de 1950 en la Biblioteca Bancroft, mientras ella clasificaba el archivo de John Murray y él investigaba para su tesis doctoral sobre la Pan-American Federation of Labor.<sup>1103</sup> La parte del mural fue reproducida en el libro, pero Ethel Duffy Turner no alcanzó a verlo, en agosto de 1969 la escritora estadounidense falleció en la Casa 14, en Cuernavaca.

Años atrás Ethel Duffy Turner ya había presentado problemas de salud. Varios amigos recordaban que comenzó a tener desmayos repentinos. Joe Nash, reportero y compañero de Alma Reed en el periódico *News*, escribió al respecto:

Aunque cansada y no bien, Ethel Turner era indomable. Su corazón no funcionaba bien en la altura de la Ciudad de México pero le encantaba ir desde Cuernavaca en los “galgos” y caminar milla tras milla por las calles de la capital “buscando ofertas”, ella decía.

En una ocasión ella, Alma y un grupo de nosotros fuimos a una ceremonia a Puebla y a almorzar en el Lastra. Fue allí durante el discurso y poco después de que un ex ministro de economía la saludara como la valiente y fuerte luchadora por la libertad y alma gemela de Kenneth Turner ella tuvo un desmayo. Con muy pocos en la sala conscientes de lo que estaba sucediendo, tuvimos éxito en hablarle [...] Ella revivió lo suficiente como para expresar placer de que “la viuda fuerte y brava” no había sido vista [...]

La única manera de mantenerla en la cama en [el hotel] Lastra hasta que el programa terminara y todos estuviéramos listos para regresar a la Ciudad de México, era quitarle los zapatos y amenazarla [...] Con un brillo en los ojos accedió [...] y después de ese viaje no la volvimos a ver hasta que un día en Woolworth, en Reforma, alguien salió corriendo para decir que una viejecita norteamericana se había desmayado en el mostrador.

Afortunadamente un corresponsal y el autor de un libro que también es una fuente de información inagotable sobre México llegó, así que en el carro de Betty Kirk nos dirigimos a la casita de Ethel Turner en Cuernavaca y la entregamos al cuidado siempre atento y vigilante de Freddy Martín con quien todos los amigos de Ethel Turner están infinitamente agradecidos.<sup>1104</sup>

En 1964 tuvo una recaída y algunos de sus amigos le aconsejaban que no se excediera en trabajo y le sugerían que permaneciera temporadas mucho más largas al lado de su familia en San Anselmo, California. A Cedric Belfrage le preocupaba que su amiga permaneciera

---

<sup>1103</sup> EDT a Patricia Howard, Cuernavaca, Mor., 16 de noviembre de 1965, EDT-Banc, Box 1. Sinclair Snow agradece en su libro la asistencia proporcionada por Ethel Duffy Turner. SNOW, *The Pan-American Federation of Labor*, p. vii.

<sup>1104</sup> Joe Nash, “Crossroads”, *The News*, 9 de septiembre de 1969.

sola en la casa 14 ante un desmayo repentino.<sup>1105</sup> Al mismo tiempo, Belfrage reconocía la determinación e independencia de la escritora, sabía que ella tomaba sus propias decisiones y las sostenía. Así lo dejó claro en una carta a Fredericka Martin. Le manifestó que deseaba permanecer “en Casa 14 hasta que me muera. Estoy feliz allí, y tengo espacio suficiente.”<sup>1106</sup> Bajo esta consigna, Martin puso todo su empeño en cuidarla y su labor entre 1968 y 1969 fue crucial; diarios de alimentos, notas de prescripciones médicas específicas, sin contar la administración de sus bienes y recursos fueron algunas de las medidas que Freddie, como una profesional de la enfermería, llevó a cabo.<sup>1107</sup> Fue su vecina, enfermera y amiga confidente durante casi diez años.

A mediados de junio 1969 Ethel Duffy Turner tuvo una caída y a partir de entonces su salud desmejoró de forma considerable. El médico que la atendió diagnosticó que se encontraba “deshidratada y con desnutrición de II grado por lo que necesita rehidratarse y comer apropiadamente.”<sup>1108</sup> Además se le añadía un problema grave de cataratas que le habían hecho perder casi por completo la vista.<sup>1109</sup> El 16 de julio, mientras el Apolo 11 despegaba con rumbo a la luna y su hermana Alma le escribía sobre este gran suceso, Ethel Duffy Turner se encontraba en el hospital haciéndose pruebas.<sup>1110</sup> Como una forma de animarla y confiando en la fortaleza de su hermana, Alma prefirió escribirle sobre la “excitación general” que provocó el despegue a la luna y la gran expectativa que había en el ambiente.

Fredericka Martin, en un manuscrito que escribió después de la muerte de Ethel Duffy Turner, consideraba que la avanzada edad y el débil estado de salud de su amiga habían incidido en una serie de decisiones erróneas respecto a la contratación de personas que debían

---

<sup>1105</sup> Ralph García a Ethel Duffy Turner, Los Ángeles, California, 3 de septiembre de 1956, EDT-INAH, C 4, E 555; Cedric Belfrage a EDT, Cuernavaca, S/F [probablemente entre 1964 y 1965], EDT y FM en las 14 Casas, EDT Correspondencia.

<sup>1106</sup> EDT a Fredericka Martin, San Anselmo, Ca., septiembre de 1965, EDT y FM en las 14 Casas, EDT Correspondencia.

<sup>1107</sup> Receta

<sup>1108</sup> Prescripción médica para paciente Ethel Duffy Turner, Dr. Carlos García K, 24 de junio de 1969, Cuernavaca, Morelos, EDT/FM-CH, EDT-Asuntos personales, Atenciones y cuidados médicos.

<sup>1109</sup> Miguel Garza Noble Jr., “Esta grave la escritora Ethel Duffy, viuda de K. Turner”, *La Extra*, 24 de junio de 1969.

En 1967 le escribió preocupada a Charles Miller sobre la mala visión en uno de sus ojos. Ethel Duffy Turner a Charles Miller, s/1, miércoles, 1967, EDT-Banc, Carton 1.

<sup>1110</sup>

encargarse de su cuidado. Creía firmemente que la salud de Ethel había empeorado por negligencia de parte de sus cuidadoras. Martin lamentaba que del “segundo ataque de malnutrición causado por tal ‘ayuda’, no pude rescatarla a tiempo. Así que ella murió”,<sup>1111</sup> su corazón se detuvo el 29 de agosto de 1969.

Sus funerales se llevaron a cabo un día después. La prensa reportó unas modestas exequias a las que asistieron dirigentes campesinos y representantes ejidales, quienes llevaron en hombros el ataúd.<sup>1112</sup> También acudió el gobernador del estado Emilio Riva Palacio y como representante del presidente de la república se presentó Norberto Aguirre Palancares, jefe del Departamento de Asuntos Agrarios.<sup>1113</sup> Nicolás T. Bernal pronunció un discurso en el que recordó “la constante lucha del matrimonio Turner en defensa de la Revolución Mexicana”.<sup>1114</sup> La prensa hizo eco del fallecimiento de la escritora, se exaltó su rol como precursora, el legado de su obra y el hecho de haber tomado a México como su segundo hogar.<sup>1115</sup> Pero quienes supieron definir a Ethel Duffy Turner en toda su complejidad fueron sus familiares y viejos amigos. Cuando la poeta Winifred Stewart recibió la noticia del fallecimiento de Ethel respondió:

Querida Freddie: Muchas gracias por esa hermosa carta en la que me cuentas sobre Ethel. Fue casi como tener un mensaje de ella. Hemos tenido una amistad muy cercana durante más de 40 años, y tuvimos mucho en común [...] Mi poesía no sería lo que es sin su ayuda y estímulo. Aunque su muerte no fue inesperada, fue un shock, todavía no puedo creer que en el siguiente correo no habrá una carta de ella; y todos los días pienso en algo que podría decirle. Ella tuvo una vida larga y útil, rica no materialmente, pero en cosas de la mente y el espíritu que son lo que realmente importa en el análisis final.<sup>1116</sup>

En este desinterés de Ethel Duffy Turner por lo material, lo poco que conservó lo heredó a su hija, Juanita Turner Lusk, con algunas excepciones de objetos y libros que cedió a sus

---

<sup>1111</sup> Fredericka Martin, “Apuntes sobre Ethel Duffy Turner, [manuscrito], s/f, EDT/FM-CH.

<sup>1112</sup> “R.I.P. Sra. Ethel Turner”, *El Correo del Sur*, 7 de septiembre de 1969.

<sup>1113</sup> Fredericka Martin “Ethel Turner Funeral”, [manuscrito], s/f, EDT/FM-CH, Sobre deceso de Ethel; Jaime Plenn, “Ethel Turner, Friend of Flores Magón, dead at 84”, *The News*, 1 de septiembre de 1969.

<sup>1114</sup> “Fue sepultada en Cuernavaca, Ethel Duffy, Gran defensora de la Revolución Mexicana”, *Excélsior*, 31 de agosto de 1969.

<sup>1115</sup> “Fue sepultada en Cuernavaca, Ethel Duffy, Gran Defensora de la Revolución Mexicana”, *Excélsior*, 31 de agosto de 1969; Jaime Plenn, “Ethel Turner, Friend of Flores Magón, Dead at 84”, *The News*, 1 de septiembre de 1969; “Murió la Sra. De John Kenneth Turner”, *El Porvenir*, 01 de septiembre de 1969; “Fue inhumada la Escritora Ethel Duffi de Turner”, *El Informador* 1 de septiembre de 1969; Rosa Castro, “Recuerdos de Ethel Duffy Turner”, *Siempre!*, 10 de septiembre de 1969; Joe Nash, “Crossroads: Farewell To Four Campaigners”, *The News*, 9 de septiembre de 1969;

<sup>1116</sup> Winifred Stewart a Fredeicka Martin, Bloomington, Ca., 10 de septiembre de 1969, EDT/FM-CH y las 14 Casas, EDT Corresp.

amigos en México. En la lista de beneficiarios de los simbólicos presentes estaban Fredericka Martin, Cedric y Mary Belfrage, Margaret Larkin, Mildred y Harold Coy, Nicolás T. Bernal, la periodista Rosa Castro, entre otros.<sup>1117</sup> Pidió que sus libros se donaran a la biblioteca en homenaje a Alma Reed que se planeaba realizar en Jiutepec, Morelos y que sería dirigida por el pintor José Gutiérrez y su esposa Ruth. Desafortunadamente, tras la muerte de Gutiérrez en 1968 el proyecto de la biblioteca se vino abajo. Por esa razón, tanto Martin como Ruth Gutiérrez decidieron que la mejor opción era entregarlos a la biblioteca de la universidad del estado. En cuanto a sus documentos de archivo pertenecientes a México pedía que fueran enviados a la Biblioteca Bancroft, en Berkeley, California.<sup>1118</sup> No obstante, al final terminaron distribuyéndose entre Bancroft y la biblioteca del Museo de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el encargado de esta donación fue Nicolás T. Bernal.<sup>1119</sup>

Unos meses después del funeral, la familia de Ethel Duffy Turner deseaba colocar un monumento en el lugar donde su cuerpo fue sepultado. Nicolás T. Bernal señaló que buscaría la forma para que el gobierno corriera con los gastos. Pasaba el tiempo, la familia no tenía noticias por lo que se vieron obligados a buscar a Fredericka Martin quien intervino, logrando que se colocara una placa de mármol ocho años después de la muerte de la escritora.<sup>1120</sup> Pero fue aún más grave la lucha que Juanita Turner y Martin emprendieron para recuperar dos manuscritos de Ethel. En una carta a Luis Echeverría, Juanita Turner le explicó que en “los días inmediatamente anteriores a su muerte, 29 de agosto de 1969, Ethel Duffy Turner encomendó su único manuscrito en inglés de Ricardo Flores Magón y los capítulos y notas terminados para el libro tentativamente llamado John Kenneth Turner y su círculo a un joven, Carlos Schleinger (o Springer) que fue llevado a su casa y recomendado por su devoto amigo Nicolás Bernal.” También se le proporcionó documentos e información del archivo de Ethel que le ayudaran a completar el último libro. Pero “unas semanas después de la muerte de mi

---

<sup>1117</sup> Testamento de Ethel Duffy Turner, Cuernavaca, Mor., 19 de febrero de 1967, EDT/FM-CH, Asuntos personales.

<sup>1118</sup> Testamento de Ethel Duffy Turner, Cuernavaca, Mor., 19 de febrero de 1967, EDT/FM-CH, Asuntos personales.

<sup>1119</sup> “Distribution of books to Libraries and Historical...”, EDT/FM-CH, s/f, EDT/FM-CH, Documentación de Fredericka sobre Ethel.

<sup>1120</sup> Fredericka Martin a Nicolás T. Bernal, Cuernavaca, Mor., 9 de abril de 1976; ver carpeta “Tumba de Ethel Duffy Turner, EDT/FM-CH, Documentos de Fredericka sobre Ethel.

madre, resultó imposible encontrar al Sr. Schleinger.”<sup>1121</sup> La periodista Silvia Mistral siguió el caso en un reportaje apoyada por la información proporcionada por Fredericka Martin y Mollie Steimer.<sup>1122</sup> Después de buscarlo infructuosamente, Bernal se encontró con el señalado, quien negó tener los documentos. Carlos Slienger, de quien se sabe poco, publicó un artículo en el que hace un homenaje a la escritora. Afirmó ser de las personas que conocieron el manuscrito en inglés del libro sobre Flores Magón y que había sido una sorpresa para él “encontrar que se han eliminado ocho capítulos en la edición impresa en Morelia, y el contenido de los 21 capítulos restantes está sospechosa y tendenciosamente adulterado, por lo que dicha versión resulta inútil [...]” Sobre el otro texto consideraba que había quedado “muy incompleto.”<sup>1123</sup>

Desafortunadamente no es posible comprobar lo dicho por Slienger, los manuscritos no fueron recuperados y la única versión que tenemos es el libro publicado en 1960, después reeditado por el Partido Revolucionario Institucional en 1984 y de nueva cuenta en 2003 por el INEHRM, institución con la que colaboró la autora en la década de 1950. Su texto *Revolution in Baja California*, primer texto que escribió sobre México, fue publicado de manera póstuma en 1981, en una edición coordinada por Rey Devis, un profesor interesado en Flores Magón y su influencia en la cultura chicana de California.<sup>1124</sup> En los posteriores estudios sobre la historia de las figuras más prominentes alrededor del Partido Liberal Mexicano, Ethel Duffy Turner, a través de su obra, se convertiría en fuente histórica.

\*\*\*

Unas semanas antes de su muerte, Ethel Duffy Turner estaba muy preocupada porque su estado de salud no le permitía trabajar normalmente; quería terminar un artículo que debía

---

<sup>1121</sup> Juanita Turner a Luis Echeverría [copia], s/f, EDT/FM-CH.

En el caso de las dificultades para la colocación de una lápida, Clinton Duffy también envió una carta a Echeverría exponiéndole el caso. Clinton Duffy a Luis Echeverría [copia], s/l, 26 de junio de 1975, EDT/FM-CH.

<sup>1122</sup> Silvia Mistral, “Ethel Duffy Turner y el manuscrito que se perdió”, [recorte de revista sin nombre], septiembre de 1970, EDT/FM-CH y las 14 Casas; Fredericka Martin a Silvia Mistral, [copia], s/f [circa 1970]

<sup>1123</sup> Carlos Slienger, “Ethel Duffi [sic] Turner”, *Revisa Umbral*, s/f, [recorte de periódico], EDT/FM-CH.

Al rastrear al personaje, lo encontramos como editor de algunos libros de temáticas socialistas y anarquistas. Por ejemplo, Michels, *Storia del Marxismo in Italia* (1977); PETROVYCH, *Michael et son action politique en Europe* (1979). Godfrey Howard lo describe como “un mexicanoamericano editor y escritor de economía política.” HOWARD, *Getting through!*, p. 122.

<sup>1124</sup> DUFFY, *Revolution in Baja California*, p. iii.

entregar a la Asociación Nacional de Periodistas Independientes. En mayo, la junta directiva de la Asociación la había nombrado miembro honorario “por sus méritos personales”.<sup>1125</sup> Tras la divulgación del estado de salud de la escritora, un reportero de un periódico local de Cuernavaca hizo una visita a la Casa 14. Sobre el nombramiento del que había sido merecedora, el periodista escribió: “como si se repitiera la escena en la que recibió dos pergaminos de la Asociación de Periodistas, la señora Turner nos relató lo que significaba para ella. ‘Ahora puedo morir tranquila’, dijo.”<sup>1126</sup>

En esa última entrevista que Ethel Duffy Turner dio a la prensa antes de morir, también hizo hincapié en la manera en que su involucramiento con la revolución cambió “los derroteros de su vida”.<sup>1127</sup> Su iniciación en el activismo político en la solidaridad con el Partido Liberal Mexicano fue un proceso de aprendizaje y maduración que fueron de gran utilidad en los tiempos venideros. Por otra parte, su pasado vinculado con una identidad magonista le abrió las puertas de México y los círculos intelectuales e historiográficos. Llegó en un momento propicio para su figura y lo que representaba. Es una etapa de institucionalización de la historia de la revolución a través de la creación del INEHRM y una importante labor de investigación y editorial desarrollada en las décadas de 1950 y 1960.

La producción de su obra más importante en México, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, debe ser analizada a la luz de varios debates por la historia del llamado movimiento precursor revolucionario. Por un lado, a partir de la incorporación de la autora a la defensa de las acusaciones de filibusterismo contra el PLM y Flores Magón difundido desde el nacionalismo regional de Baja California y, por el otro, al revuelo que causó la primera publicación de “México Bárbaro” y las críticas que el connotado historiador Daniel Cosío Villegas realizó a mediados de la década de 1950.

El libro, publicado en 1960, es una obra de carácter histórico con un importante proceso heurístico que se ve reflejado en la variedad de fuentes usadas, incluidas las memorias de la autora. Respecto a los usos de la memoria, Ethel Duffy Turner la utiliza para extenderse en

---

<sup>1125</sup> Nombramiento como miembro honorario a Ethel Duffy Turner, Asociación Nacional de Periodistas Independientes, 18 de mayo de 1969, EDT/FM-CH.

<sup>1126</sup> Miguel Garza Noble Jr., “Está grave la escritora Ethel Duffy, viuda de K. Turner”, *Extra*, 24 de junio de 1969.

<sup>1127</sup> Miguel Garza Noble Jr., “Está grave la escritora Ethel Duffy, viuda de K. Turner”, *Extra*, 24 de junio de 1969.

los capítulos relacionados con la “causa mexicana”, el grupo de estadounidenses socialistas que colaboraron y se unieron a la lucha revolucionaria del PLM en la primera década del siglo XX en California. Sus recuerdos son el elemento más fuerte para escribir sobre sí misma, pero también sobre las mujeres que participaron con ella en la lucha. Las fuentes escritas no eran suficientes para visibilizar el perfil y las acciones de mujeres como Elizabeth Trowbrdige, Frances Noel, Ethel Dolson, Maria Talavera Brousse, Lucía Norman, entre otras. Así, uno de los aportes más importantes de Ethel Duffy Turner fue dar un lugar a las historias de las mujeres en la lucha magonista y evidenciar que un grupo de extranjeros había trabajado por la revolución en México, aspecto que con anterioridad no se había considerado en la historiografía concentrada en un análisis y descripción de los acontecimientos desde una perspectiva nacional y nacionalista.

Estas particularidades de la obra obedecen a varios aspectos vinculados al campo intelectual e historiográfico en el que está inserta. *Ricardo Flores Magón y el PLM* es una obra que se puede ubicar en los límites de dos generaciones de producción historiográfica: la de los testigos directos de los acontecimientos revolucionarios y la de una generación distanciada de los sucesos que poco a poco se tornó más rigurosa, academicista y crítica que tiene su más clara expresión en el revisionismo historiográfico de finales de la década de 1960. Por otro lado, es una de las primeras obras de historia sobre la revolución publicadas y escritas por mujeres. Aunque no fue la primera extranjera en escribir al respecto, lo que diferencia su obra de la de Anita Brenner, por ejemplo, es que fue escrita para una audiencia de lectores mexicanos (traducida y editada en México).

La vida de Ethel Duffy Turner en México estuvo marcada por una constante lucha por ser reconocida y por dejar huella de su lugar como testigo e historiadora de una parte fundamental, desde su perspectiva, para la historia de la Revolución mexicana. El tiempo que vivió en México, alrededor de 20 años lo podríamos definir en dos momentos: 1) el de relación con los círculos revolucionarios y las instituciones promotoras de la historia oficial de la revolución, y 2) y el de su establecimiento en los lugares del exilio, particularmente en Cuernavaca donde el contacto con exiliados y expatriados reforzó el vínculo con sus orígenes y con el trabajo literario que había realizado hasta ese momento en California.

Cuernavaca fue significativo en la vida de Ethel Duffy Turner porque pudo entablar un diálogo entre iguales con sus coterráneos. El perfil de estos hombres y mujeres, que habían salido de Estados Unidos perseguidos por el macartismo, tenía paralelismos con el de Duffy Turner. Escritores que, en su mayoría, habían sido partícipes de las movilizaciones sindicales de la década de 1930, se habían adherido al Frente Popular y se involucraron en las luchas antifascistas. Fue a través de las redes que tejió con personajes como Cedric Belfrage, Harold Coy y Alma Reed, que Ethel Duffy Turner intentó darle continuidad a su carrera en Estados Unidos.

La década de 1960 no fue tan halagüeña en lo que respecta a publicaciones por parte de la escritora. Sin embargo la notoriedad y el interés en John Kenneth Turner y su obra, respaldado por la publicación de su libro, le dio importantes satisfacciones en los últimos años de su vida. Homenajes, entrevistas para la prensa, así como el interés de académicos en sus memorias de los tiempos revolucionarios la mantuvo activa. A finales de la década se abocó casi por completo en la organización de un abundante archivo que había acumulado con los años. Consideraba fervientemente que la información era valiosa y relevante para la historia no sólo de México sino para la de California. Por esta razón en 1966 escribió sus experiencias pasadas en la bohemia de Carmel, los clubes literarios de San Francisco y su relación de amistad y trabajo con el poeta George Sterling.

Las idas y vueltas entre Cuernavaca y California son una metáfora que explica la trayectoria de Ethel Duffy Turner en el último tramo de su vida. Cruzada simbólicamente por la frontera ella se sintió parte de dos lugares desde los cuales encontró diálogo y conexiones. La frontera política se diluía cuando la norteamericana la traspasaba, en el momento que como extranjera era reconocida como precursora revolucionaria y cuando encontró un nicho de expatriados que, como ella, habían hecho de México un segundo hogar.

Al final, Ethel Duffy Turner vivió y terminó su vida donde ella eligió, con sencillez, sin muchos aspavientos; deseando ser reconocida pero sin dejar atrás a aquellos con los que compartió lucha. Siempre le resultó más fácil y cómodo hablar de los otros, que de ella misma. Quizá podríamos decir que fue una de las características de su escritura y pensamiento. Una extranjera se incorporó al flujo de la historiografía nacional, una historia que no se había contado y de la que formó parte. Al final, cumplió su cometido, dejó un

legado. Su obra representó un antes y un después en la historiografía sobre el Partido Liberal Mexicano. Abrió la puerta para estudiar las redes de apoyo internacionales a través de la visibilización del grupo de socialistas norteamericanos que acompañaron la lucha de Ricardo Flores Magón.

## CONCLUSIONES

*They say I am simple. It may be- who knows?  
But last night I watched while the soul of a rose  
Flitted away like a moth in the dark,  
And from the near field rose the sob of a lark.*

Ethel Duffy Turner.

Lo escrito por Ethel Duffy Turner es producto de su tiempo. Inmersa en la bohemia literaria de California durante las primeras décadas del siglo XX, incorporó elementos de la corriente naturalista y regionalista en sus primeros trabajos. Después con el posicionamiento del realismo de la década de 1930, escribió una novela autobiográfica en la que retrató su pertenencia a un espacio condicionado por la dinámica de una prisión como la de San Quintín en California. La obra de Ethel Duffy Turner es también producto de la experiencia a partir de lo vivido y lo observado. Esa es la cualidad de sus escritos.

La madurez literaria e intelectual conseguida por Ethel Duffy Turner fue posible por una serie de condiciones vinculadas a su divorcio en 1917 que la obligaron a cambiar de residencia y hacer uso de las redes tejidas en la bohemia de Carmel que funcionaron también en los clubes literarios de San Francisco en los que se involucró. La publicación de sus odas a la ciudad y la edición de la revista de poesía *The Wanderer* fueron momentos de gran compromiso y satisfacción en la carrera de la escritora. Además, no había llegado a estos espacios improvisadamente, años atrás había trabajado intensamente a favor de los refugiados políticos del Partido Liberal Mexicano por medio de la publicación y el trabajo editorial en *Regeneración* y en la revista *The Border*.

El compromiso con la causa mexicana fue un suceso fortuito para Ethel Duffy Turner. Fue a través de su esposo, el periodista John Kenneth Turner, que la joven se acercó no solo a la problemática de los exiliados políticos mexicanos liderados por Ricardo Flores Magón, sino también al movimiento socialista en Estados Unidos. Con el paso de los meses, y a través del trabajo cotidiano del activismo le encontró sentido, se adaptó y lo adoptó como suyo. Su apoyo a la causa fue irrestricto y paulatinamente desvinculado de lo realizado por Turner. Su relación con Elizabeth Trowbridge fue sumamente estrecha, lo que coadyuvó a que llevaran a cabo proyectos en conjunto para sostener la causa, uno de ellos el trabajo realizado en *The Border*. Fue la primera vez que pudieron explorar el trabajo editorial y de propaganda política

desde sus propios términos: a partir del reconocimiento de la frontera como espacio de encuentros multiculturales, cargado de historia y símbolos entrelazados con el Oeste. Fue en *The Border* donde Ethel Duffy Turner publicó algunos de sus primeros poemas, historias y ensayos.

Aunque el apoyo a la Junta Organizadora del PLM fue un periodo de tiempo corto, escasos 4 años, es importante señalar que tuvo lugar en el momento más álgido de actividad tanto del PLM como del movimiento socialista en Los Ángeles. Entre 1907 y 1911, tuvieron lugar manifestaciones por la libre expresión, movilizaciones obreras y campesinas en Los Ángeles. En México se organizaban grupos revolucionarios, se efectuaron levantamientos armados en diferentes puntos del país y la frontera. Por ello, la trascendencia del momento histórico en el que Ethel Duffy y John Kenneth Turner estuvieron involucrados. Por ejemplo, los meses en los que Ethel se convirtió en la editora de la página en inglés de *Regeneración* fueron los que cubrieron la infructuosa incursión del ejército del PLM en Baja California en 1911.

Después del obligado distanciamiento del PLM -y tras su paso por la gratificante experiencia de la bohemia carmelita- Ethel Duffy Turner continuó involucrada en actividades desde una posición política de izquierda por medio del trabajo contra el fascismo a través de su adhesión al llamado Frente Popular en la década de 1930, aunque no se igualó con las actividades realizadas en favor de la revolución en México de principios de siglo. Estos acontecimientos la habían marcado profundamente tanto a ella como a Elizabeth Trowbridge quien fue un gran aliciente para que Ethel decidiera escribir sobre México a finales de la década de 1940. Un viaje a México en 1950, nuevas y viejas redes mexicanas y una invitación a escribir la biografía de Ricardo Flores Magón por parte del expresidente Lázaro Cárdenas, con quien Ethel Duffy Turner tenía ciertas simpatías sobre todo en aquellos temas relacionados con la república española, definieron el rumbo de la última etapa en la vida de la californiana.

Ethel llegó a México en un momento propicio para su figura y lo que representaba. Los debates en torno al señalado filibusterismo del PLM en Baja California en 1911 y la incorporación de Ricardo Flores Magón a la historia nacional como precursor revolucionario fueron el marco contextual en el que la escritora se insertó en México. El libro *Ricardo Flores*

*Magón y el Partido Liberal Mexicano* debe ser analizado desde ese encuadre historiográfico. Entre 1950 y 1960 hubo una importante producción de obras de corte histórico sobre el tema magonista y la obra de Ethel Duffy Turner está situada en medio de dos corrientes historiográficas generacionales: la de los testigos que se dedicaron a dejar memorias sobre los sucesos de los que fueron parte y las historias que buscaban ser objetivas en función de la distancia que tenían con los acontecimientos. Por tal motivo sería un error tratar la obra de Ethel Duffy Turner como simples memorias, sin tomar en cuenta el trabajo heurístico que llevó a cabo la autora con una rigurosidad que es difícil percibir en el libro sin contrastarlo con otros manuscritos y correspondencia.

Ethel Duffy Turner no fue prolífica en cuanto a la publicación de su obra. Los dos libros que alcanzó a publicar, *One Way Ticket* (1934) y *Ricardo Flores Magón y el PLM* (1960) y las dificultades para lograr una siguiente publicación en dos lapsos de tiempo considerable se explican a partir de varias circunstancias contextuales que explican la ausencia de una trayectoria en el ambiente editorial de California y en México respectivamente. Las dos obras de Duffy Turner fueron receptivas para la época en la que figuraron como propuesta literaria e historiográfica. *One Way Ticket* se catalogó como una obra autobiográfica y dentro del rango de las características que definieron la literatura realista del periodo de recesión económica de los 30s. Por otra parte, el compromiso de publicar la biografía sobre Ricardo Flores Magón estuvo mediado por un proceso de incorporación de la figura del personaje a la historia oficial de la Revolución mexicana.

Después de estos dos momentos claves y propicios para ser publicada, Ethel intentó fervientemente promover otras obras vinculadas a sus intereses políticos como la guerra civil española o el contexto revolucionario irlandés; así como sus memorias sobre la bohemia de Carmel, los clubes literarios de San Francisco y sobre el círculo de norteamericanos que trabajó por la revolución en México. Desafortunadamente no resultaron atractivos para instituciones y editoriales. Pareciera que los dos libros publicados fueron eventos excepcionales en la trayectoria intelectual de Ethel Duffy Turner. No obstante, fue una mujer que no se detuvo ante la adversidad mostrada por el mundo editorial que rechazó su trabajo. El material inédito que es resguardado en sus acervos personales es una clara muestra del imperante deseo por escribir. En uno de sus poemas inéditos, Ethel Duffy Turner reflexionó

sobre la forma en la que había desarrollado su escritura. Aunque la tildaran de “sencilla”, “tonta” y se burlaran de la manera en que se detenía a observar la extrema cotidianeidad de la vida, ella reafirmó el placer y la valía de ser capaz de traducir esas observaciones en metáforas y descripciones cargadas de ritmo que le daban rostro, carácter y agencia a elementos de la naturaleza y los paisajes que sus ojos alcanzaban a apreciar.<sup>1128</sup> No importó cuánto éxito logró conseguir en su trayectoria intelectual, al final ella quería escribir y lo consiguió tanto en su país como en México, a su forma.

México fue la válvula de escape, el lugar donde encontró la comodidad para escribir durante los últimos 15 años de vida. Además fue en donde obtuvo el reconocimiento que no encontró en su país. Su historia de vida con los revolucionarios del PLM era valorada, tenía sentido aun cuando estuviera arropada bajo las sombras de figuras tan intensas como Ricardo Flores Magón y John Kenneth Turner. Sus memorias de los sucesos y su capacidad para escribir al respecto tenían sentido en México más que en California.

La complejidad de la vida de Ethel Duffy Turner se aprecia cuando comprendemos que es una mujer que tiene más similitudes con las mujeres y hombres comunes, aquellos que no aparecen como los líderes de los movimientos, ni las figuras representativas de corrientes ideológicas, artísticas y literarias pero que siendo parte de ellas las alimentan, las mueven y le dan sentido más allá de lo abstracto. Por ejemplo, la visión del mundo y de la sociedad que tenía Ethel Duffy Turner era la de una postura vinculada a la justicia social, la bondad y la solidaridad del humanismo en su sentido más práctico y que compartía con otras mujeres de su generación como Matilda Robbins. Mujeres cuyo “socialismo abarcaba un sueño ampliamente humanista para el pan y las rosas”, un sueño en el que la sociedad también se alimentara de “cultura, belleza, alegría y romance.”<sup>1129</sup> Aspecto que Ethel Duffy Turner trató de cultivar a lo largo de su combinada trayectoria entre el activismo político y la literatura. Derivado de ello encontró diálogo con mujeres como Alma Reed, Meridel Le Seur y Lini de Vier. Esta última en algún momento afirmó que ser idealista era luchar por lo que era justo, creía que su humanismo, alejado de la ciencia política, la hacía más sensible a la realidad del

---

<sup>1128</sup> Ethel Duffy Turner, “The Simpleton”, EDT-Banc, Carton 1, Poems.

<sup>1129</sup> SHAW, “Matilda Robbins”, p. 33.

ser humano.<sup>1130</sup> Esa realidad también estaba ligada a todo aquello que daba sentido al lugar de las personas en la sociedad, su relación con el medio natural, su historia y sus luchas.

La biografía de Ethel Duffy Turner está circunscrita a varios procesos políticos culturales y sociales del siglo XX en dos países desde la frontera. Su carácter de personaje secundario en historias que se han contado desde la perspectiva masculina, desde las historias nacionales, desde la política y la vanguardia literaria la han invisibilizado como muchos otros personajes. Desde esta perspectiva, pareciera que su trabajo intelectual no fue crucial, ni fue paradigma de su tiempo. Sin embargo, y a pesar que sus acciones políticas fueron opacadas o no han sido tomadas en cuenta, al recorrer su biografía e identificar algunos hitos en su vida es posible contar la historia de la segunda mitad del siglo XX desde otra ventana, desde los ojos de una mujer comprometida con su tiempo.

---

<sup>1130</sup> DE VRIES, *Up from the Cellar*, p. 306.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes de archivo

- AEDT-INAH** Archivo Ethel Duffy Turner, Instituto Nacional de Antropología.
- EDTP-Banc** Ethel Duffy Turner Papers, Bancroft Library, University of California, Berkeley.
- FNP-SC-UCLA** Frances Noel Papers, Department of Special Collections, University of California, Los Angeles.
- EDT-F-Papers** Ethel Duffy Turner y Fredericka Martin en las 14 Casas, Casa del Hijo del Ahuizote y Bancroft Library, University of California, Berkeley.
- AGN** Archivo General de la Nación.
- AEFM** Archivo Enrique Flores Magón, Casa del Hijo del Ahuizote.
- AGAI-IIS-UNAM** Archivo General Antonio I. Villarreal, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Archivo José Carlos Mariátegui, Fondo Sociedad Editora Amauta.
- Archivo electrónico Ricardo Flores Magón
- Ancestry.com
- Family History Library
- Archivo de la palabra, Instituto de Antropología e Historia.
- Archives of American Art, Smithsonian Institution.
- Archivo personal de Margaret Tippet Holmes, Chico, California.
- Marie Welch Papers, Bancroft Library, University of California.

Entrevista a Margaret Holmes Tibbets, Walnut Creek, California, 3 de Agosto de 2016.

Entrevista a Oscar Menéndez, Coyoacán, Ciudad de México, 11 de mayo de 2017.

### Prensa

- Appeal to Reason*, Girard, Kansas.
- Baja California*, Mexicali, B.C.
- Comprehension*, San Francisco, California.
- Daily Independent Journal*, San Rafael, Ca.
- El Día*, Ciudad de México.

*El Hijo del Ahuizote*, Ciudad de México.  
*El Informador*, Guadalajara, Jalisco.  
*El Nacional*, Ciudad de México.  
*El Porvenir*, Guadalajara, Jal.  
*El Universal*, Ciudad de México.  
*Evening Star*, Washington D.C.  
*Excélsior*, Ciudad de México.  
*Extra*, Cuernavaca, Mor.  
*Independent Journal*, San Rafael, California.  
*La Jornada*, Ciudad de México.  
*Life*, Nueva York.  
*Los Angeles Herald*, Los Ángeles, California.  
*Los Angeles Times*, Los Ángeles, California.  
*Marin Independent Journal*, San Rafael, Ca.  
*Nassau County*, Freeport, Nueva York.  
*New Masses*, Nueva York.  
*New Masses*, Nueva York.  
*New York Herald*, New York.  
*New York Times*, Nueva York.  
*New York Tribune*, Nueva York.  
*Oakland Tribune*, Oakland, California.  
*Oakland Tribune*, Oakland, California.  
*Out West*, Los Angeles, California.  
*Problemas Agrícolas e Industriales de México*, Ciudad de México.  
*Radical America*, Somerville Massachusetts.  
*Regeneración*, Los Ángeles, California.  
*Revolución*, Los Ángeles, California.  
*Sacramento Daily Union*, Sacramento, California.  
*San Anselmo Herald*, San Anselmo, California.  
*San Bernardino County Sun*, San Bernardino, California.  
*San Bernardino Daily Sun*, San Bernardino, California.  
*San Francisco Call*, San Francisco, California.  
*San Francisco Chronicle*, San Francisco, California.  
*San Francisco Chronicle*, San Francisco, California.  
*San Francisco News*, San Francisco, California.  
*Santa Ana Register*, Santa Ana, California.  
*Santa Cruz Evening News*, Santa Cruz, California.  
*Santa Cruz Evening News*, Santa Cruz, California.  
*Santa Cruz Evening Tribune*, Santa Cruz, California.  
*Santa Cruz Sentinel News*, Santa Cruz, California.  
*Siempre!*, Ciudad de México.  
*Star-Phoenix*, Saskatchewan, Canadá.  
*Story Magazine*, Nueva York.  
*Sucesos para todos*, Ciudad de México.  
*The American Magazine*, Nueva York.  
*The Anniston Star*, Anniston, Alabama.  
*The Arizona Republic*, Phoenix, Arizona.

*The Bismarck Tribune*, Bismarck, Dakota.  
*The Border*, Tucson, Arizona.  
*The Call*, San Francisco, California.  
*The Carmel Pine Cone-Cymbal*, Carmel By the Sea, California.  
*The Chicago Daily Tribune*, Chicago, Illinois.  
*The Chicago Tribune*, Chicago, Illinois.  
*The Cincinnati Enquirer*, Cincinnati, Ohio.  
*The Columbus Telegram*, Columbus, Nebraska.  
*The Commonwealth*, Everett, Washington.  
*The Daily Advertiser*, Lafayette, Louisiana.  
*The Evening Herald*, Ottawa, Kansas.  
*The Fresno Bee*, Fresno, California.  
*The International Socialist Review*, Chicago, Illinois.  
*The Kingston Daily Freeman*, Kingston, New York.  
*The Marin Journal*, San Rafael, California.  
*The National Guardian*, Nueva York.  
*The New York Times*, Nueva York.  
*The News Journal*, Wilmington, Delaware.  
*The News Palladium*, Benton Harbor, Michigan.  
*The News*, Ciudad de México.  
*The Ottawa Herald*, Ottawa, Kansas.  
*The Ottawa Journal*, Ottawa, Canadá.  
*The Pacific Monthly*, Portland, Oregon.  
*The Pacific Rural Press*, San Francisco, California.  
*The Pittsburgh Press*, Pittsburgh, Pennsylvania.  
*The Potsdam Herald Record*, St. Lawrence, Nueva York.  
*The Salt Lake Tribune*, Salt Lake City, Utah.  
*The San Francisco Call*, San Francisco, California.  
*The Smart Set*, New York.  
*The Wanderer*, San Francisco, California.  
*The Wilkes-Barre Record*, Wilkes-Barre, Pennsylvania.  
*Ticonderoga Sentinel*, Ticonderoga Essex, Nueva York.  
*Tulare Advance Register*, Tulare, California.  
  
*Woman's Label League Journal*, Chicago, Illinois.

## **Bibliografía**

A'HEARN, John

“Escaping the Narrative: John Hoyle and Prison Reform at San Quentin from 1907-1913”, *Ex Post Facto. Journal of the History Students at San Francisco State University*, vol. XXII, verano 2013, pp. 25-39.

ABELSON, Elaine S.

“‘Women Who have no men to work for them’: Gender and Homelessness in the Great Depression, 1930-1934”, *Feminist Studies*, 26:1, 2003, pp. 104-192.

ABERTH, Susan L.

*Leonora Carrington: surrealismo, alquimia y arte*, Madrid, Océano, 2004

ABOITES MANRIQUE, Gilberto

*Una mirada diferente de la Revolución Verde. Ciencia, nación y compromiso social*, México, Universidad de Guadalajara/Plaza y Valdéz, 2002.

ACHA, Omar

“Intelectuales en el ocaso de la ciudad letrada: los albores de una generación crítica en América Latina”, en *Nuevo Topo. Revista de Historia y Pensamiento Crítico*, 6 (2009), pp. 9-24.

ALBRO, Ward S.

“Ricardo Flores Magon and the Liberal Party: An Inquiry into the origins of the Mexican Revolution of 1910”, tesis para obtener el grado de Doctor of Philosophy, The University of Arizona, 1967.

*Always a Rebel*, Estados Unidos, Texas Christian University Press, 1992.

ALCAYAGA SASSO, Aurora Mónica

“Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el movimiento social y cultural anarquista en Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931”, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, México, Universidad Iberoamericana, 2006.

“Lazos indisolubles de una amistad revolucionaria: Librado Rivera y Ricardo Flores Magón”, en *Iztapalapa*, 43 (1998), pp. 79-102.

ALDRETE, Enrique

*Baja California heroica*, s.e., 1958.

AMEZCUA, Jenaro

*¿Quién es Flores Magón y cuál su obra?*, México, Editorial Avance, 1953.

ANAYA IBARRA Pedro María

*Precursores de la Revolución Mexicana*, México, Secretaría de Educación Pública, 1955.

ANAYA MERCHANT, Luis

“La construcción de la memoria y la revisión de la revolución”, *Historia Mexicana*, 44:4, 1995, pp. 525-536.

ANHALT, Diana

“El exilio desconocido: expatriados políticos estadounidenses en México (1948-1965)”, en YANKELEVICH (coord.) *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*, México, Plaza y Valdez/CONACULTA/INAH, 2002, pp. 167-180.

*Voces fugitivas. Expatriados políticos norteamericanos en México 1948-1965*, México, SEGOB/INM/DGE Ediciones, 2005.

*Anthology of Magazine Verse for 1924 and Yearbook of American Poetry*, Boston, B.J. Brimmer Company, 1924.

ARROYO CRUZ, Jesús

*Historia de la Universidad Michoacana 1960-1966*, Morelia, Michoacán, s.e., 2018.

BALDERRAMA, Francisco E. & Raymond, Rodríguez

*Decade of Betrayal. Mexican Repatriation in the 1930s*, Estados Unidos, University of New Mexico Press, 2006.

BALL, Larry D.

*The United States Marshals of New Mexico & Arizona Territories 1846-1912*, Estados Unidos, University of New Mexico Press, 1978.

BARRERA FUENTES, Florencio

*Historia de la Revolución Mexicana. La etapa precursora*, México, INEHRM, 1955.

BARRETO VELÁZQUEZ, Norberto

*La amenaza colonial. El imperialismo norteamericano y las Filipinas, 1900-1934*, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010.

BARTH, Gunther

*Instant Cities. Urbanization and the Rise of San Francisco and Denver*, Estados Unidos, Oxford University Press, 1975.

BARTRA, Armando

*El México bárbaro: plantaciones y monterías en el sureste durante el porfiriato*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2015.

BASSET, Jonathan

“The Pullman Strike of 1894”, *OAH Magazine of History*, vol. 11, no. 2, invierno 1997, pp. 34-41.

BAUBÉROT, Jean

“La mujer protestante”, DUBY y PEROT (coord.), México, Taurus, 1993, pp. 241-258.

BAUMANN, Michael L.

“The Question of Idioms in B. Traven’s Writings”, *The German Quarterly*, 60:2, 1987, pp. 171-192.

BAZANT, Mílada

“Retos para escribir una biografía”, *Secuencias*, 100 (2018), pp. 53-84.

*Biografía. Métodos, metodologías y enfoques*, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, 2013.

BEACH, Frank L.

“The Effects of the Westward Movement on California’s Growth and Development, 1900-1920”, *The International Migration Review*, 3:3, 1969, pp. 20-35.

BEAN, Walton

*Boss Ruff’s San Francisco. The Story of the Union Labor Party, Big Business, and the Graft Prosecution*, Estados Unidos, University of California Press, 1952.

BELFRAGE, Cedric

*The American Inquisition*, Estados Unidos, BobbsMerrill, 1973.

BENARDETE, M. J. & Rolfh Humphries

*...and Spain Sings. 50 Loyalists Ballads*, The Vanguard Press, 1937.

BENEDIKTSSON, Thomas E.

*George Sterling*, Estados Unidos, Twayne Publishers, 1980.

BENJAMIN, Thomas

*La Revolución Mexicana. Memoria, mito e historia*, México, Taururs, 2003.

BENNETT, Rain

*After the Day. A collection of Post-war impressions*, Boston, The Stratford Co., 1920.

*Berkeley-California a City of Homes*, Berkeley, s/e, 1905.

BERKOVE, Lawrence I.

“Sagebrush Literature. An Introduction”, en BERKOVE (ed.), *The Sagebrush Anthology. Literature from the Silver Age of the Old West*, Estados Unidos, University of Missouri Press, 2006.

BERNAL, Nicolás T.

*Por la libertad de Ricardo Flores Magón y compañeros presos en Estados Unidos del Norte*, México, s.e., 1922.

BIBERMAN, Herbert

*The Salt of the Earth. The Story of a Film*, Boston, Beacon Press, 1965.

BLAISDELL, Lowell L.

*La revolución del desierto. Baja California, 1911*, México, SEP/Universidad Autónoma de Baja California, 1993.

BLAISDELL, Lowell L.

*La Revolución en el desierto. Baja California, 1911*, SEP/UABC, 1993.

- BLANCO, Mónica y Paul Garner  
*Biografía del personaje público en México Siglos XIX y XX*, México, Universidad Autónoma de México, 2012.
- BLANCO Martínez, Rogelio  
*La ciudad ausente. Utopía y utopismo en el pensamiento occidental*, Madrid, Akal, 1999.
- BLANQUEL, Eduardo  
“El anarco-magonismo”, en *Historia Mexicana*, 13, 3, (1964), pp. 394-427.  
*Ricardo Flores Magón y la Revolución mexicana y otros ensayos*, México, El Colegio de México, 2008.  
“El pensamiento político de Ricardo Flores Magón, precursor de la Revolución Mexicana”, tesis para obtener el grado de Maestro en Historia de México, UNAM, 1963.
- BLUE, Ethan V.  
*Doing Time in the Depression. Everyday life in Texas and California prisons*, Estados Unidos, New York University Press, 2012.  
“Hard Time in the New Deal: Racial Formation and the Cultures of Punishment in Texas and California in the 1930s”, tesis para obtener grado de Doctor en Filosofía, University of Texas, Austin, 2004.
- BOGART, Max  
*The Jazz Age*, Estados Unidos, Charles Scribner’s Sons, 1969.
- BOLINO, August C.  
“American Socialism’s Flood and Ebb: The Rise and Decline of the American Socialist Party in America, 1901-1912”, *American Journal of Economics and Sociology*, 22: 2, (1963), pp. 287-301.
- BOLUFER, Mónica  
“Multitudes del yo: biografía e historia de las mujeres”, *Ayer*, 93 (2014), pp. 85-116.
- BOOKER, M. Keith  
*Film and the American Left. A Research Guide*, Estados Unidos, Greenwood Press, 1999.
- BOURDIEU, Pierre  
“La ilusión biográfica”, en *Acta Sociológica*, 56, (2011) pp.121-128.  
*Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*, Tucumán, Editorial Montessor, 2002.

- BOYD, Robert L.  
 “A ‘Migration of Despair’: Unemployment, the Search for Work, and Migration to Farms during the Great Depression”, *Social Science Quarterly*, 83:2, 2002, pp. 554-567.
- BRAITHWAITE, Stanley (Ed.)  
*Anthology of Magazine Verse for 1923 and Yearbook of American Poetry*, Boston, B.J. Brimmer Company, 1923.
- BREWER, George D.  
*The Fighting Editor or Warren and the Appeal*, Girard, Kansas, George D. Brewer, 1910.
- BRUNS, Roger  
*Knights of the Road. A Hobo History*, Estados Unidos, Methuen, 1980.
- BUFE, Chaz; Mitchell Cowen Verter  
*Dreams of Freedom. A Ricardo Flores Magón Reader*, Canadá, Ak Press, 2005.
- BUHLE, Mari Jo; Paule Buhle y Georgakas, Dan  
*Encyclopedia of the American Left*, Estados Unidos, Oxford University Press, 1998.
- BUHLE, Marie Jo; Paul Buhle y Harvey J. Kaye  
*The American Radicals*, Estados Unidos, Routledge, 1994.
- BURGESS, Gelett  
 “Where is Bohemia?”, en BURGESS, *The Romance of the Commonplace*, San Francisco, Paul Elder and Morgan Shepard, 1902, pp.128-132.
- BUSTAMANTE, Jorge A.  
 “El estudio de la zona fronteriza México-Estados Unidos”, en *Foro Internacional*, 19 (1979), pp. 471-516.
- CÁCERES Riquelme, Jorge y Hugo Herrera Pardo  
 “Las formas fijas y sus márgenes: sobre “estructuras de sentimiento” de Raymond Williams. Una trayectoria”, *Universum*, 29:1, 2014, pp. 173-191.
- CADENHEAD, Ivie E.  
 “Flores Magón y el periódico *The Appeal to Reason*”, *Historia Mexicana*, 13:1 (1963), pp. 88-93.
- CAIN, Julie  
*Monterey’s Hotel del Monte*, Gran Bretaña, Arcadia Publishing, 2005.
- CAINE, Barbara  
 “Feminist biography and feminist history”, *Women’s History Review*, 3:2 (1994), pp. 247-261.

- CAMPOBELLO, Nellie,  
 “Cartucho”, en *Obra Reunida*, México, FCE, 2016, pp. 95-167.
- CAMPOS ARIAS, Antonio  
 “John Kenneth Turner, ¿‘precursor radical’ de la revolución?”, tesis de Maestría en Historiografía, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2011.
- CANO, Gabriela  
*Se llamaba Elena Arizmendi*, México, Tusquets Editores, 2010. // “Gertrude Duby y la historia de las mujeres zapatistas de la Revolución Mexicana”, en *Estudios Sociológicos*, 28, 83 (2010), pp. 579-597.
- CANO, Gabriela; Mary Kay VAUGHAN y Jocelyn OLCOTT  
*Género, poder y política en el México posrevolucionario*, México, Fondo de Cultura Económica, 2009, pp. 61-90.
- CARRILLO, Rafael  
*Ricardo Flores Magón. Esbozo biográfico*, México, s.e., 1945.
- Catalogue of Copyright Entries, Part 3: Musical Compositions*, vol. 9, Washington, Government Printing Office, 1914.
- CHANSKY, Dorothy  
*Composing Ourselves: The Little Theatre Movement and the American Audience*, Southern Illinois University Press, 2004.
- CHASSEN LÓPEZ, Francie  
 “Biografiando mujeres: ¿qué es la diferencia?”, *Secuencia*, 100, (2018), pp. 133-162.
- CHERNY, Robert W.  
 “Prelude in the Popular Front: The Communist Party in California, 1931-1935”, *American Communist History*, 1, 2002, pp. 5-37.
- CHICA, Francisco  
*Arcadia en llamas. República y guerra civil en Málaga, 1931-1937*, Espuela de Plata, 2011.
- CLEMENTS, Eric L.  
 “Pragmatic revolutionaries?: Tactics, Ideologies, and the Western Federation of Miners in the Progressive Era”, en *Western Historical Quarterly*, 40:4 (2009), 445-467.
- COBDEN-SANDERSON, T. J.  
*The Arts and Crafts Movement*, Hammersmith Publishing Society, 1905.

- COCKCROFT, James D.  
*Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana (1900-1913)*, México, Siglo XXI, 1999.
- COHEN, Robert y Reginald E. Zelnik  
*The Free Spech Movement. Reflections on Berkeley in the 1960s*, Estados Unidos, Univeristy of California Press, 2002.
- COLE, Wendell  
 “Myth Makers and the Early Years of the Carmel Forest Theatre”, Dunbar H. Ogden (ed.), *Theatre West: Image and Impact*, Rodopi, 1990, pp. 43-52.
- CONDÉS LARA, Enrique  
*Atropellado amanecer. El comunismo en el tiempo de la Revolución Mexicana*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015.
- COPPER, Michael L.  
*Dust to eat. Drought and Depression in the 1930s*, Estados Unidos, Clarion Books, 2004.
- CORBETT R. Michael  
*Splendid Survivors: San Francisco’s downtown architectural heritage*, California Living Books, 1979.
- COY, Harold  
*The Mexicans*, Estados Unidos, Little Brown and Company, 1970.
- CRESWELL, Tim  
*The Tramp in America*, Gran Bretaña, Reaktion Books, 2001.
- CRUZ LEÓN, Artemio; Duque P., Isabel Arline; Ramírez Castro, Marcelino  
 “La investigación agrícola al momento del traslado de la Escuela Nacional Agricultura de San Jacinto, D.F. a Chapingo, Estado de México, a través de las publicaciones de Pandurang Khankhoje, *Revista de Geografía Agrícola*, 54, 2015, pp. 49-53.
- CUÉ CÁNOVAS, Agustín  
*Ricardo Flores Magón. La Baja California y los Estados Unidos*, México, Libro-Mex. Editores, 1957.
- DAVIS, Kathy y Victoria Padilla  
 “La biografía como metodología crítica”, en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 30 (2003), pp. 153-160.
- DE FORNARO, Carlo  
*Diaz. Czar of Mexico*, Nueva York, Carlo de Fornaro, 1909.

- A Modern Purgatory*, Nueva York, Mitchell Kennerley, 1917.
- DE PABLO, Oscar  
*La rojería. Esbozos biográficos de comunistas mexicanos*, México, Debate, 2018.
- DE VRIES, Lini  
*Up from the Cellar*, Estados Unidos, Vanilla Press, 1979.
- DELPAR, Helen  
*The Enormous Vogue of Things Mexican. Cultural Relations between the United States and Mexico, 1920-1935*, Estados Unidos, The University of Alabama Press, 1992.
- DENNING, Michael  
*The Cultural Front. The Laboring of American Culture in the Twentieth Century*, Estados Unidos, Verso, 1998.
- DICK, Bernard F.  
*Radical Innocence. A critical study of the Hollywood Ten*, Estados Unidos, The University Press of Kentucky, 1989.
- DICKEY, Jerry  
*Sophie Treadwell. A Research and Production Sourcebook*, Estados Unidos, Greenwood Press, 1997.
- DICKSON, Samuel  
*Tales of San Francisco*, Estados Unidos, Stanford University, 1992.
- DIFONZO, Herbie  
*Beneath the Fault Line: The Popular and Legal Culture of Divorce in Twentieth-Century America*, University Press of Virginia, 1997.
- DOSSE, François  
*El arte de la Biografía*, México, Universidad Iberoamericana, 2007.
- DOZOU, Laurent  
“Biografía y relato de vida”, en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 43 (2010), pp. 171-177.
- DRAMOV, Alissandra  
*Carmel by the Sea, the early years (1903-1913)*, Bloomington, AuthorHouse, 2012.
- DUBOFSKY, Melvin  
*‘Big Bill’ Haywood*, Manchester, Manchester University Press, 1987.  
*Industrialism and the American Workers, 1865-1920*, USA, Harlan Davidson, Inc., 1996.

DUFFY TURNER, Ethel

*One Way Ticket*, New York, Harrison Smith and Roberth Haas, 1934.

*Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, Michoacán, Editorial Erandi, 1960.

*Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, México, INEHRM, 2003.

*Revolution in Baja California. Ricardo Flores Magón's High Noon*, Estados Unidos, Blaine Ethridge—Books, 1981.

DUFFY TURNER, Ethel; Lulu Williamson; Grace Duffy Zubler

*The ancestral lines of Truman Dixon Palmer and Emma Calista Barrett with descendants*, s.l., s.e., 1967.

DUFFY, Clinton T.

*The San Quentin Story*, Doubleday, 1950.

*88 Men and 2 Women*, Estados Unidos, Doubleday, 1962.

*Sex and Crime*, Estados Unidos, Doubleday, 1965.

*From Heroin to San Quentin*, Java Books, 1977.

*Fifteenth Census of the United States: 1930*, U.S. Department of Commerce, Estados Unidos, Government Printing Office, 1931.

DYER, George C.

*The Amphibians Came to Conquer. The Story of Admiral Richmond Kelly Turner*, Estados Unidos, Fleet Marine Force Reference Publication, 1991.

ELLSTRAND, Nathan Kahn

“Las Anarquistas: The History of two women of the Partido Liberal Mexicano in Early 20<sup>th</sup> Century Los Angeles”, tesis para obtener grado de Master of Arts, San Diego, University of California, San Diego, 2011.

ENGELHARDT, Elizabeth S.D.

“Introduction”, Grace MacGowan Cooke, *The Power and the Glory*, Estados Unidos, Northeastern University, 2003, pp. viii-xxviii.

ESTRADA, William D.

*Los Angeles's Olvera Street*, Estados Unidos, Arcadia, 2006.

FAST, Howard

*Being Red*, Estados Unidos, Houghton Mifflin Co., 1990.

FERRUA, Pietro

*John Kenneth Turner: A Portlander in Mexican Revolution*, s.e., 1983.

- FILLER, Louis  
*The Muckrakers*, Stanford, California, Stanford University Press, 1976.
- FITRAKIS, Robert John  
 “The Idea of Democratic Socialism in America and the Decline of the Socialist Party: Eugene Debs, Norman Thomas and Michael Harrington”, tesis para obtener el grado de Doctor of Philosophy, Wayne State University, 1990.
- FLORES MAGÓN, Ricardo  
*Verdugos y Víctimas*, México, Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, 1924.
- FONER, Phillip S.  
*The Industrial Workers of the World, 1905-1917*, Estados Unidos, International Publishers, 1965.  
 “The IWW and the Black Worker”, en *The Journal of Negro History*, 55: 1 (1970), pp. 45-64.
- FOX SCHWARTZ, Bonnie  
*The Civil Works Administration, 1933-1934. The Business of Emergency Employment in the New Deal*, Estados Unidos, Princeton University Press, 1984.
- FRIEDMAN Ian C.  
*Freedom of Speech and the Press*, Facts on File Inc., Estados Unidos, 2005.
- GARNER, Paul  
*Porfirio Díaz: entre el mito y la historia*, México, Crítica, 2015.
- GIFFIN, Frederick C.  
 “The Rudowitz Extradition Case”, *Journal of the Illinois State Historical Society (1908-1984)*, 75: 1 (1982), pp. 61-72.
- GIJSWIJT-HOFSTRA, Marijke  
 “Introduction: Cultures of Neurasthenia from Beard to the First World War”, Marijke Gijswijt-Hofstra y Roy Porter (ed.), *Cultures of Neurasthenia from Beard to the First World War*, Países Bajos, Rodopi, 2001, pp. 1-30.
- GILL, Mario  
 “Turner, Flores Magón y los filibusteros”, en *Historia Mexicana*, 5, 4 (1956), pp. 642-663.
- GILLIAM Harold y Ann Gilliam  
*Creating Carmel: The Enduring Vision*, Estados Unidos, Peregrine Smith Books, 1992.

- GODFREY, Brian J.  
 “Urban Development and Redevelopment in San Francisco”, *Geographical Review*, 87:3, 1997, pp. 309-333.
- GOGGANS, Jan  
 “Dreams, Denial, and Depression-Era Fictions”, en Blake Allmendinger (Ed.) *A History of California Literature*, Estados Unidos, Cambridge University Press, 2015. pp. 171-181.
- GOLDMAN Emma  
*Living My Life*, vol. II, Nueva York, Dover Publications, Inc., 1970.
- GÓMEZ GUTIÉRREZ, Mariano  
*La vida que yo viví: novela histórico liberal de la Revolución Mexicana*, México, Editorial Luz y Vida, 1954
- GÓMEZ QUIÑONES, Juan  
*Sembradores. Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano: A Eulogy and Critique*, Monograpg 5, Los Ángeles, University of California, Los Ángeles/Aztlán Publications/Chicano Studies Center, 1973.
- GÓMEZ-NAVARRO, José Luis  
 “En torno a la biografía histórica”, en *Historia y política*, 13 (2005) pp. 7-26.
- GONZÁLEZ MATEOS, Adriana  
 “Beauvoir y su imagen de mujer intelectual”, en Karine Tinat (coord.) *La Herencia de Beauvoir*, México, El Colegio de México, 2011, pp. 195-210.
- GONZÁLEZ MONROY, Jesús  
*Ricardo Flores Magón y su actitud en la Baja California*, México, Editorial Academia Literaria, 1962.
- GONZÁLEZ RAMÍREZ, Manuel  
*Epistolario y textos de Ricardo Flores Magón*, México, FCE, 1964.
- GOURLEY, Catherine  
*Gibson and Suffragists Girls. Perceptions of Women from 1900 to 1918*, Estados Unidos, Twenty-First Century Books, 2008.
- GREENSTEIN, Paul; Nigey Lenon y Lionel Rolfe  
*Bread and Hyacinths: The Rise and Fall of Utopian Los Angeles*, Estados Unidos, California Classic Books, 1992.
- GRIJALVA, Aidé  
 “Pasión por la historia bajacaliforniana”, Aidé Grijalva, Max Calivillo, Leticia Landín Editores, *Pablo L. Martínez. Sergas Californianas*, Baja California,

Universidad Autónoma de California, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, 2006, pp. 7-27

GUADARRAMA PEÑA, Guillermina

*La ruta de Siqueiros. Etapas en su obra mural*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2010.

GUERRA, François Xavier

*México. Del antiguo régimen a la revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, tomo II.

GUERRERO MILLS, Beatriz

“La revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, un espacio de recepción de la intelectualidad”, *Fuentes Humanísticas*, 24:44, 2012, pp. 97-104, consultado en <file:///C:/Users/Magaly/Downloads/143-287-1-SM.pdf>.

GUTIÉRREZ DE LARA, Lázaro

*El pueblo mexicano y sus luchas por la libertad*, México, INEHRM, 2003.

GUTIÉRREZ DE LARA, Lázaro; PINCHON Edgcumb

*The Mexican People: Their Struggle for Freedom*, Nueva York, Doubleday, Page & Co., 1914.

HABER, Samuel

“The Nightmare and the Dream: Edward Bellamy and the Travails of Socialist Thought”, *Journal of American Studies*, 36: 3 (2002), pp. 417-440.

HAHN, Emily

*Romantic Rebels. An Informal History of Bohemianism in America*, Estados Unidos, The Riverside Press Cambridge, 1967.

HALBWACHS, Maurice

*La memoria colectiva*, España, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

HALLET, Hillary A.

“Based on True Story: New Western Women and the Birth of Hollywood”, *Pacific Historical Review*, 80:2, 2011, pp. 177-210.

*Go West Young Women!: The Rise of Early Hollywood*, Estados Unidos, University of California Press, 2013.

HART, John Mason

*El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931*, México, Siglo Veintiuno, 1980.

- HARTSOCK, John C.  
*A History of American Literary Journalism. The Emergence of a Modern Narrative Form*, Estados Unidos, University of Massachusetts Press, 2000.
- HAYWOOD, William D.; BOHN, Frank  
*Industrial Socialism*, Chicago, Charles H. Kerr & Company Co-Operative, 1911.
- HEALEY, Dorothy Ray y Maurice Isserman  
*California Red. A Life in the American Communist Party*, Estados Unidos, University of Illinois Press, 1993.
- HEILMAN STIMSON, Grace  
*Rise of the Labor Movement in Los Angeles*, Estados Unidos, University of California Press, 1955.
- HEINRICHS, Ann  
*The Japanese American Internment. Innocence, Guilt, and Wartime Justice*, Estados Unidos, Marshal Cavendish, 2011.
- HENCH, John B.  
*Books as Weapons. Propaganda, publishing, and the battle for Global Markets in the Era of World War II*, Estados Unidos, Cornell University, 2010.
- HERNÁNDEZ PADILLA, Salvador  
*El magonismo: historia de una pasión libertaria, 1900-1922*, México, Ediciones Era, 1981.
- HERNÁNDEZ VELÁZQUEZ, María Remedios  
“Mujeres magonistas: una participación política activa en las filas del PLM, 1900-1911”, tesina de licenciatura en Historia, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1994.
- HERNÁNDEZ Y LAZO, Begoña  
“Ethel Duffy Turner”, en DUFFY TURNER, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, México, INEHRM, 2003.
- HERNÁNDEZ, Teodoro  
*Los precursores de la revolución*, México, s.e., 1940.
- HICKS, Jack; James Houston; Maxine Hong y Al Young  
*The Literature of California. Vol. 1. Native American Beginnings to 1945*, London, University of California Press, 2000.
- HIRSH, Jeff  
“What was the Free Speech”, [en línea: [http://www.fsm-a.org/FSM%20Documents/2004%20What%20Was%20The%20Free%20Speech%](http://www.fsm-a.org/FSM%20Documents/2004%20What%20Was%20The%20Free%20Speech%20)

20Movement%20by%20Jeff%20Hirsch%20OCR%20optimized.pdf], 2004,  
[Consultado el 15 de junio de 2018].

“Historical Census Population of Counties and Incorporated Cities in California, 1850-2010”, California State Data Center, Department of Finance, State of California, [en línea:  
[http://www.dof.ca.gov/Reports/Demographic\\_Reports/index.html#reports](http://www.dof.ca.gov/Reports/Demographic_Reports/index.html#reports)],  
[Consultado el 5 de julio de 2018].

HODGES, Donald C.

*Mexican Anarchism after the Revolution*, Austin, University of Texas Press, 1995.

HOOKS, Margaret

*Tina Modotti. Fotógrafa y revolucionaria*, Barcelona, Plaza & Janés Editores, 1998.

HOWARD, Godfrey

*Getting through!: how to make words work for you*, Estados Unidos, David & Charles, 1980.

HUDSON, Monica

*Carmel By-The-Sea*, Estados Unidos, Arcadia Publishing, 2006.

HUDSON, Raymond

“Introduction”, en Fredericka Martin, *Before the Storm. A Year in the Pribilof Islands, 1941-1942*, Estados Unidos, University of Alaska Press, 2010, pp. vii-xii.

HUGHES, Edan Milton

*Artists in California 1786-1940*, Estados Unidos, Crocker Art Museum, 2002.

*Industrial Union Manifesto*, 1905 [en línea:  
[https://www.iww.org/history/library/iww/industrial\\_union\\_manifesto](https://www.iww.org/history/library/iww/industrial_union_manifesto)],  
[Consultado el 15 de junio de 2018].

ISLA, Augusto

“Sueños de piedra y arena”, en *Alfredo Zalce. Artista michoacano*, México, Gobierno del Estado de Michoacán/SEP/IPN/Instituto Michoacano de Cultura, 1997.

JENSEN, Joan M & Gloria, Ricci Lothrop

*California Women: A History*, Estados Unidos, Boyd & Fraser Pub. Co., 1987.

JENSEN, Joan M y Gloria Ricci Lothrop

*California Women: A History*, Estados Unidos, Boyd & Fraser Pub. Co., 1987.

JENTZ, Paul

*Seven Myths of Native American History*, Estados Unidos, Hackett Publishing Company Inc., 2018.

- JIMÉNEZ PLACER, Susana María  
*Katherine Anne Porter y la Revolución Mexicana: de la fascinación al desencanto*, España, Universidad de Valencia, 2004.
- JOHNSON, Lee Ann  
 “Western Literary Realism: The California Tales of Norris and Austin, *American Literary Realism*, 7:3, 1974, pp. 278-280.
- JOHNSTON, Andrew M.  
 “Sex and Gender in Roosevelt’s America”, Serge Ricard (ed.), Estados Unidos, Wiley-Blacwell, 2011, pp. 112-134.
- JOSHI, S. T.  
 “A Triumvirate of fantastic poets: Ambrose Bierce, George Sterling, and Clark Ashton Smith, *Extrapolation*, vol. 52(2), 2013, pp. 147-161.
- KAPLAN, Justin  
*Lincoln Steffens a biography*, Estados Unidos, Ezra Pound, 1974.
- KAPLAN, Samuel  
*Peleamos contra la injusticia*, México, Libro Mex Editores, 1960.
- KARLSTROM, Paul  
 “The Depression Era”, en James, Earl (Ed.) *The Visual Arts in Bohemia. 125 Years of Artistic Creativity in the Bohemian Club*, Hong Kong, The Bohemian Club, 1997, pp. 129-145.
- KATZ, Sherry  
 “Frances Nake Noel and ‘Sisters Movement’: Socialism, Feminism and Trade Unionism in Los Angeles, 1909-1916”, *California History*, 67: 3, (1988), pp. 180-189.  
 “Dual Commitments: Feminism, socialism, and women’s political activism in California, 1890-1920”, tesis para obtener el grado de Doctor of Philosophy in History, University of California, Los Angeles, 1991.
- KATZ, Sherry  
 “Frances Nake Noel and ‘Sisters Movement’: Socialism, Feminism and Trade Unionism in Los Angeles, 1909-1916”, *California History*, 67: 3, (1988), pp. 180-189.
- KEANE, Elizabeth  
*Sean MacBride. A life. From IRA Revolutionary to International Statesman*, Gill & Macmillan, 2007.

- KELLY TURNER, Laura  
*The Kelly Clan*, Portland, Oregon, Richmond Kelly M.D., 1901.
- KENT, Allen; Harold Lancour y Jay E. Daily  
*Encyclopedia of Library and Information Science*, vol. 12, Estados Unidos, Marcel Dekker Inc., 1974.
- KIPNIS, Ira  
*The American Socialist Movement 1897-1912*, Canadá, Haymarket Books, 2004.
- KLEIN, Barbara J.  
“The Carmel Monterey Peninsula Art Colony: A History”, *American Art Review*, 8: 4 (1996), [en línea: <http://www.tfaoi.com/aa/5aa/5aa300.htm>] Consultado el 15 de julio de 2018] pp. 110-117.
- KNIGHT, Alan  
*La Revolución mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- KOOP, James J.; DEAN J. A.  
“Looking Backward at Edward Bellamy’s Influence in Oregon, 1888-1936”, *Oregon Historical Quarterly*, 104:1 (2003), pp. 62-95.
- KOWALEWSKI, Michael  
“Modern California Nature Writing”, en Blake, Allmendinger, *A History of California Literature*, Estados Unidos, Cambridge University Press, 2015, pp. 343-357.
- Krauze, Enrique  
*Daniel Cosío Villegas. Una biografía intelectual*, México, Tusquets, 2001.  
*El arte de la biografía*, México, Random House Mondadori, 2012.
- KUTULAS, Judy  
“Becoming ‘More Liberal’: The League of American Writers, the Communist Party, and the Literary People’s Front”, *Journal of American Culture*, 13:1, 1990, pp. 71-80.
- LACAPRA, Dominick  
“Repensar la Historia Intelectual y leer textos”, en PALTÍ (coord.), *Giro lingüístico e historia intelectual*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2012, pp. 237-293.
- Landis, Arthur H.  
*The Abraham Lincoln Brigade*, Estados Unidos, The Citadel Press, 1967.

- LANGA, Helen  
 “‘At least half the pages will consist of pictures’: *New Masses* and Politicized Visual Art”, *American Periodicals*, 21:1, 2011, pp. 24-49.
- LAU, Ana  
 “La historia de las mujeres. Una nueva corriente historiográfica”, en *Historia de las mujeres en México*, México, INEHRM, 2015, pp. 19-45.  
 “Todas contra la dictadura: las precursoras”, en *Proceso Bi-centenario*, Proceso, 3, (junio 2009), pp. 4-11.
- LAU, ANA y Carmen Ramos Escandón  
*Mujeres y Revolución*, México, INEHRM/INAH, 1993.
- LAURETIS, Teresa de  
*Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*, Madrid, horas y Horas, 2000.
- LAURIA, Jo  
 “California’s New Crafts Movement”, *Archives of American Art Journal*, 50:3/4 (2011), pp. 48-65.
- LAWES, Lewis  
*Twenty Thousand Years in Sing Sing*, Estados Unidos, The New Home Library, 1943.
- Le Sueur, Meridel  
*Ripening: Selected Work*, Estados Unidos, The Feminist Press, 1990.
- LEARS, T. J. Jackson  
*No Place of Grace. Antimodernism and the Transformation of American Culture 1880-1920*, Estados Unidos, University of Chicago Press, 1981.
- LEE, Anthony W.  
*Painting on the Left: Diego Rivera, Radical Politics, and San Francisco’s Public Murals*, Estados Unidos, University of California Press, 1999.
- Legal Title to Art Work Produced under the 1930s and 1940s New Deal Administration”, U.S. General Services Administration, p. 4; [https://www.gsa.gov/cdnstatic/legal\\_fact\\_sheet\\_final\\_I.pdf](https://www.gsa.gov/cdnstatic/legal_fact_sheet_final_I.pdf), consultado 6 de abril de 2019.
- LEGARDE, Lisa  
*Frommer’s Walking Tours. San Francisco*, Estados Unidos, McMillan, 1995.
- LEVIN, Joanna  
*Bohemia in America 1858-1920*, Estados Unidos, Stanford University Press, 2009.

- LIST ARZUBIDE, Armando  
*Apuntes sobre la prehistoria de la Revolución, México, s.e., 1958.*
- LOGSDON, Guy  
“Songcatchers in the West: Cowboy Songs”, en Scott B. Spencer (Ed.) *The Ballad Collectors of North America*, Estados Unidos, The Scarecrow Press, 2012, pp. 51-66.
- LOMAS, Clara  
“Introducción”, en Leonor Villegas de Magnón, *La rebelde*, Estados Unidos, Arte Público Press/Conaculta/INAH, 2004.
- LOMNITZ, Claudio  
*The Return of Comrade Ricardo Flores Magón*, Brooklyn, Nueva York, Zone Books, 2014.  
*El regreso del camarada Ricardo Flores Magón*, México, Ediciones Era, 2016.
- LONDON, Jack  
“Procession of the trunk –pullers”, en BARKER (comp.), *Three Fearful Days. San Francisco Memoirs of the 1906 earthquake & fire*, San Francisco, Londonborn Publications, 1998, pp 133-140.  
*Martin Eden*, España, Ediciones Akal, 2016.
- LONDON, Joan  
*Jack London and His Times. An Unconventional Biography*, Nueva York, Doubleday, Droun & Company, Inc., 1939.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, Miriam  
“Vida y obra de Sophie Treadwell”, en María Dolores Narbona Carrión (Ed.) *Sophie Treadwell. Contexto teatral, biografía, crítica y traducción de su obra Machinal*, España, Universidad de Málaga, 2007.
- LÓPEZ, Rick A.  
*Crafting Mexico: Intellectuals, Artisans, and the State after the Revolution*, Estados Unidos, Duke University, 2010.
- LORDE, Audre  
*Zami. Sister Outsider Undersongk*, Estados Unidos, Quality Paperback Book Club, 1982.
- LOREY, David E.  
*The U.S.-Mexican Border in the Twentieth Century*, Estados Unidos, Scholarly Resources Inc., 1999.

- LOTCHIN, Roger W.  
 “California Cities and the Hurricane of Change: World War II in the San Francisco, Los Angeles, and San Diego Metropolitan Areas”, *Pacific Historical Review*, 63:3, 1994, pp. 393-420.
- LOUGHLIN, Patricia  
 “In Search of Capable Allies: Frances Nacke Noel and Women’s Labor Activism in Los Angeles”, *Southern California Quarterly*, 82:1, 2000, pp. 61-74.
- LUMSDEN, Linda  
 “Socialist Muckraker John Kenneth Turner: The Twenty-First Century Relevance of a Journalist/Activist’s Career”, *American Journalism*, 32:3, 2015, pp. 282-306.
- LUNINE, Seth  
 “Iron, Oil, and Emeryville: Resource Industrialization and Metropolitan Expansion in the San Francisco Bay Area, 1850-1900”, grado para obtener el grado de Doctor of Philosophy in Geography, University of California, 2013.
- LYONS, Louis S. y Josephine Wilson  
*Who’s who Among the Women of California*, Estados Unidos, Security Publishing Company, 1922.
- MACKIE, Edith y Sheldon Dick  
*Mexican Journey: An intimate guide to Mexico*, Dodge publishing Co., 1935.
- MACLACHLAN, Colin M.  
*Anarchism and the Mexican Revolution. The Political Trials of Ricardo Flores Magón in the United States*, Berkeley/Los Ángeles California, University of California Press, 1991.
- MACLEOD, Kristen  
*American Little Magazines of the Fin de Siècle. Art, Protest, and Cultural Transformation*, Estados Unidos, University of Toronto Press, 2018.
- MARISCAL, George  
*Brown Eyed Children of the Sun. Lessons from the Chicano Movement, 1965-1975*, Estados Unidos, University of New Mexico Press, 2005.
- MARSAL, Juan F.  
 “¿Qué es un intelectual en América Latina?, en MARSAL (comp.), *Los intelectuales políticos*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1971, pp. 85-110.
- MARTIN, Fredericka  
*Before the Storm. A Year in the Pribilof Islands, 1941-1942*, Estados Unidos, University of Alaska Press, 2010.

*Sea Bears. The Story of the Fur Seal*, Estados Unidos, Chilton Co., 1960

*The Hunting of the Silver Fleece. Epic of the fur seal*, Estados Unidos, Greenberg Publisher, 1946.

MARTÍNEZ NÚÑEZ, Eugenio

*Juan Sarabia. Apóstol y Mártir de la Revolución Mexicana*, México, INEHRM, 1965.

MARTÍNEZ, Pablo L.

*Sobre el libro "Baja California Heroica" (Contra la defensa de una falsedad histórica)*, México, s.e., 1960.

*A History of Lower California (The Only Complete and Reliable One)*, México, Editorial Baja California, 1960.

*El magonismo en Baja California (Documentos)*, México, Editorial "Baja California", 1958.

MATCHETT, Karin Elizabeth

"Untold Innovation. Scientific Practice and Corn Improvement in Mexico, 1935-1965", tesis para obtener grado en Doctor en Filosofía, University of Minnesota, 2002.

MATUTE, Álvaro

*Aproximaciones a la historiografía de la Revolución Mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

MAY, Antoniette

*Passionate Pilgrims: The Extraordinary Life of Alma Reed*, Estados Unidos, Da Capo Press, 1994.

MCKANNA, Clare V.

"Crime and Punishment: The Hispanic Experience in San Quentin, 1851-1880", *Southern California Quarterly*, 1 (1990), pp. 1-18.

"The Origins of San Quentin, 1851-1880", *California History*, 1, (1987); pp. 49-54.

MCMULLEN, Josh

*Under the Big Top. Big Tent Revivalism and American Culture, 1885-1925*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2015.

MEAD, Rebecca J.

"'Let the Women Get their Wages as Men Do': Trade Union Women and the Legislated Minimum Wage in California", *Pacific Historical Review*, 67:3, 1998, pp. 317-347.

MEDINA AMOR, Guillermo

*No fue filibusterismo la revolución magonista en la Baja California. La verdad histórica*, Mexicali, Baja California, Ediciones Amor, 1956.

MELLINGER, Phil

“How the IWW lost Western Heartland: Western Labor History Revisited”, en *The Western Historical Quarterly*, 3 (1996), pp. 303-324.

MENDIETA ALATORRE, Ángeles

*La mujer en la Revolución Mexicana*, México, INEHRM, 1961.

Meyer, Eugenia

“En torno a John Kenneth Turner”, en *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 36, (1969), pp.19-21.

*John Kenneth Turner. Periodista de México*, México, Era/UNAM, 2005.

“Presentación”, en *Guía documental del archivo de Ethel Duffy Turner*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1981.

MEZO, Richard E. A

*Study of B. Traven's Fiction. The Journey to Solipaz*, Estados Unidos, Mellen Research University Press, 1993.

MICKENBER, Julia

“‘Revolution can spring up from the windy prairie as naturally as wheat’: Meridel Le Sueur and the Making of a Radical Regional Tradition”, en Michael C. Stain (Ed.) *Regionalists on the Left. Radical Voices from the American West*, Estados Unidos, University of Oklahoma Press, 2013, pp. 25-46.

MICKENBERG, Julia

*Learning from the Left: Children's Literature, the Cold War, and Radical Politics in the United States*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2006.

MIJARES LARA, Marcela

“Cárdenas después de Cárdenas. Una historia política del México contemporáneo (1940-1970)”, tesis para obtener el grado de Doctora en Historia, El Colegio de México, 2017.

MILLER, Sally M.

“For White Men Only: The Socialist Party of America and Issues of Gender, Ethnicity and Race”, *The Journal of the Gilded Age and Progressive Era*, 2: 3, (2003), pp. 283-302.

“Other Socialists: Native-born and immigrant women in the socialist party of America, 1901-1917”, *Labor History*, 24:1, 2008, pp. 84-102.

MINNA STERN, Alexandra

“Fronteras, linderos y los enfoques transnacionales. La zona fronteriza Estados Unidos-México entre las décadas de 1880 y 1920”, en GARCADIIEGO y KOURÍ (comp.), *Revolución y exilio en la historia de México: del amor de un historiador a su patria adoptiva: homenaje a Friedrich Katz*, México, El Colegio de México/Ediciones Era/Centro Katz de Estudios Mexicanos, The University of Chicago, 2010, pp. 525-537.

MITCHELL, Stephanie y Patience A. Schell

*The Women's Revolution in Mexico, 1910-1953*, Estados Unidos, Rowman & Littlefield Publishers, 2007.

MUÑOZ COTA, José

*Ricardo Flores Magón. Un sol clavado en la sombra*, México, Mexicanos Unidos, 1963.

NEGRA, Diane

*Off-White Hollywood. American Culture and ethnic female stardom*, Gran Bretaña, Routledge, 2001.

NIELSEN, Danielle

“Samuel Butler’s *Life and Habit* and *The Way of All Flesh*: Traumatic Evolution”, *English Literature in Transition*, 54: 1 (2011), pp. 79-100.

NORRS, Kathleen

“Is Woman’s Place in the Home?” en *Who’s Who among the Women of California*, Estados Unidos, Security Publishing Company, 1922, pp. 167-168.

NÚÑEZ, Kyra

*Rostros y rastros de una leyenda: Gertrude Duby Blom*, México, Editorial Ink, 2015.

OLES, James

*Las hermanas Greenwood en México*, México, CONACULTA, 2000.

ORTH, Michael

“Ideality to Reality: The Founding of Carmel”, *California Historical Society Quarterly*, 48:3 (1969), pp. 195-210.

ORTH, Michael

“Ideality to Reality: The Founding of Carmel”, *California Historical Society Quarterly*, 48:3, 1969, 195-210.

OSBURN Winther Oscar

“The Use of Climate as a Means of Promoting Migration to Southern California”, *The Mississippi Valley Historical Review*, 33: 3 (1946), pp. 411-424.

- PABLOS HOLMES, Steven  
 “California Nature Writers”, en Blake Allmendinger (Ed.) *A History of California Literature*, Estados Unidos, Cambridge University Press, 2015.
- PEREIRA FERNÁNDEZ, Alexander  
 “Notas para jugar con la ilusión biográfica y no perderse en el intento”, en *Revista Científica de Ockham*, 1, 19, (2011), pp. 105-122.
- PETRY, Bonnie L. y Michael Burgess  
*San Quentin. The Evolution of a California State Prison*, Estados Unidos, The Borgo Press, 2005.
- PIMPARE, Stephen  
*A People’s History of Poverty in America*, Estados Unidos, The New Press, 2008.
- PIÑERA, David  
 “Reseña historiográfica de los acontecimientos de 1911”, *Historia de Tijuana 1889-1998*, Tijuana, UABC, 1989. pp. 85-92.
- PISANO, Ronald G.  
*William Merrit Chase. Portraits in Oil*, vol. 2, Yale University Press.
- PONCE LEIVA, Pilar; AMADORI Arrigo  
 “Historiografía sobre élites en la América Hispana: 1992-2005”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, [en línea: <http://nuevomundo.revues.org/38773;DOI:10.4000/nuevomundo.38773>] Consultado el 16 de enero de 2016, 2016.
- PONIATOWSKA, Elena  
*Leonora*, Seix Barral, 2011.
- PRATT, Mary Louise  
 “Mi cigarro, mi Singer, y la revolución mexicana: la danza ciudadana de Nellie Campobello”, en *Cuaderno PAGU*, 22, (2004), pp. 151-184.
- RAAT, W. Dirk  
*Los revoltosos. Rebeldes mexicanos en los Estados Unidos. 1903-1923*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- REED, Alma  
*Peregrina. Mi idilio socialista con Felipe Carrillo Puerto*, México, Editorial Diana, 2006. Blain Ethridge-Books, 1981.
- REVUELTAS, José  
*Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, Ediciones Era, 1987.

REYES PÉREZ, Roberto

*La vida de los niños iberos en la patria de Lázaro Cárdenas*, México, Editorial América, 1940.

RHOMBERG, Chris

“White Nativism and Urban Politics: The 1920s Ku Klux Klan in Oakland, California”, *Journal of American Ethnic History*, 17:2, 1998, pp. 39-55.

RIBERA CARBÓ, Anna

“Semo: Fotografía y anarquismo”, Pablo Yanquelevich (Coord.), *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*, México, INAH/Conaculta, 2002, pp. 91-100.

RIEGEL, Robert E.

“Women’s Clothes and Women’s Rights”, *American Quarterly*, 15:3 (1963), pp. 390-401.

ROBERTSON, David Brian

*The Progressive Era*, Estados Unidos, Oxford Handbook of U.S. Social Policy, 2004.

ROBINSON, W.W.

“The Southern California Real Estate Boom of the Twenties”, *The Quarterly: Historical Society of Southern California*, 24:1, 1942, pp. 25-30.

ROCHA ISLAS, Martha Eva

*Los rostros de la rebeldía. Veteranas de la Revolución Mexicana, 1910-1939*, México, INEHRM/INAH/Secretaría de Cultura, 2016.

ROCHA, Martha Eva

“The Faces of Rebellion: From Revolutionaries to Veterans in Nationalist Mexico, Stephanie MITCHEL y SCHELL (edit.), *The Women’s Revolution in Mexico, 1910-1953* Estados Unidos, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2006.

ROMERO GIL, Juan Manuel

“Lázaro Gutiérrez de Lara: Socialista con fusil de palabras. Perfil biográfico”, en Lázaro Gutiérrez de Lara, *Los Bribones. Novela situada en Cananea, Sonora, 1907*, Hermosillo, Instituto Sonorense de Cultural, pp. 9-64

ROSS, Ishbel

*Ladies of the Press. The Story of Women in Journalism by an Insider*, Estados Unidos, Harper & Brothers Publishers, 1936.

ROTUNDO, E. Anthony

*American Manhood. Transformations in Masculinity from the Revolution to the Modern Era*, Estados Unidos, Basic Books, 1993.

RUIZ MARTÍNEZ, Apen

“Zellia Nuttal e Isabel Ramírez: las distintas formas de practicar y escribir sobre arqueología en el México de inicios del siglo XX”, en *Cuadernos Pagu*, 27 (julio-diciembre 2006), pp. 93-133.

RUIZ-DOMÉNEC, José Enrique

“Direcciones para la biografía”, en *EREBEA*, 3 (2013), PP. 7-24.

RYAN, Erica J.

*Red War on the Family. Sex, Gender, and Americanism in the First Red Scare*, Estados Unidos, Temple University Press, 2015.

SABORIT, Antonio

“La pesquisa de los primeros sentidos referidos a los procesos culturales de la Revolución Mexicana”, en BAILÓN, MARTÍNEZ y SERRANO (Coords.), *El Siglo de la Revolución Mexicana*, t. II, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2000, pp. 179-187.

SALVATORE, Nick

*Eugene V. Debs. Citizen and Socialist*, Estados Unidos, University of Illinois Press, 1982.

SAMANIEGO, Marco Antonio

“El impacto del maderismo en Baja California, 1911”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 18: 18 (1999), [en línea: <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc18/235.html#rnf58>].

*Nacionalismo y revolución: los acontecimientos de 1911 en Baja California*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California/Centro Cultural Tijuana, 2008.

SANDOS, James Anthony

*Rebelión en la frontera. Anarquismo y el Plan de San Diego (1904-1923)*, México, Gobierno del Estado de Tamaulipas, 2010.

SANTILLÁN, Diego Abad

*Ricardo Flores Magón. El apóstol de la Revolución social mexicana*, México, Grupo Cultural Ricardo Flores Magón, 1925.

SANTOS, Moisés

“Organización y Educación. Educational Ideology, Practice and Influence of the Partido Liberal Mexicano”, tesis de Master of Arts in Latin American Studies, Los Ángeles, California, University of California, 2013.

SARGEANT, Kristin

“Sharlot Hall and the Naturalization of Settler Colonialism”, tesis para obtener el grado de Master of Arts, The University of North Caroline, 2017.

Sausalito Historical Society, "Introduction", en *Sausalito*, Estados Unidos, Arcadia Publishing, 2005.

SCHLEUNING, Neala

*America: song we sang without knowing. The Life and Ideas of Meridel Le Sueur*, Estados Unidos, Little Red Hen Press, 1983.

SCHREIBER, Rebecca M.

*Cold War Exiles in Mexico. U.S. Dissidents and the Culture of Critical Resistance*, Estados Unidos, University of Minnesota Press, 2008, INAH, 1970.

SCHUESSLER, Michael

"La correspondencia de Alma M. Reed y Felipe Carrillo Puerto: una microhistoria pasional y política", *EntreDiversidades*, consultado en línea, <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4559/455946719004/html/index.html>.

"Estudio preliminar: una introducción personal", pp. XIII-XXXII, en Alma Reed, *Peregrina*, México, Editorial Diana, 2006.

SCHUESSLER, Michael K. & Amparo, Gómez Tepexicuapan

*Tuyo hasta que me muera... Epistolario de Alma Reed (Pixan Halal) y Felipe Carrillo Puerto (H'Pil Zutulché). Marzo a diciembre de 1923*, México, Conaculuta, 2011.

SCOTT, Mel

*The San Francisco Bay Area. A Metropolis in Perspective*, University of California Press, 1985.

SEIDER, Murray

"The Socialist Party and American Unionism", *Midwest Journal of Political Science*, vol. 5, n.3, Agosto 1961, pp. 207-236.

SERRANO ÁLVAREZ, Pablo

*El INEHRM. Historia e historiografía de las revoluciones (1953-2007)*, México, INEHRM/SEP, 2012.

SEWELL, Jessica Ellen

*Women and the Everyday City, Public Space in San Francisco, 1890-1915*, Estados Unidos, University of Minnesota Press, 2011.

SHAFFER, Kirk

"Tropical libertarians: Anarchist Movements and Networks in the Caribbean, Southern United States, and Mexico, 1890s-1920s", en *Anarchism and Syndicalism in the Colonial and Postcolonial world 1870-1940*, Leiden, Koninklijke Brill, 2010.

SHAFFER, Ronald

“The Problem of Consciousness in the Woman Suffrage Movement: A California Perspective”, *Pacific Historical Review*, 45: 4 (1976), pp. 469-493.

SHAPIRO, Herbert

“The McNamara Case: A Crisis of the Progressive Era”, *Southern California Quarterly*, 59:3 (1977), pp. 271-287.

*The Muckrakers and American Society*, Estados Unidos, D.C. Heath and Company, 1968.

SHAW PETERSON, Joyce

“Matilda Robbins: A woman’s life in the labor movement, 1900-1920”, *Labor History*, 34:1, 1993, pp. 33-56.

SHERMAN, John W.

“Revolution on Trial: The 1909 Tombstone Proceedings against Ricardo Flores Magón, Antonio Villarreal, and Librado Rivera”, en *The Journal of Arizona History*, 32:2 (1991), pp. 173-194.

SHIELDS, Scott A.

“Legends of Bohemia: The Monterey Peninsula and Its Early Art Colony, 1875-1907”, tesis para obtener el grado de Doctor of Philosophy, University of Kansas, 2004.

SHORE Elliot

*Talkin’ Socialism: J. A. Wayland and the Role of the Press in American Radicalism, 1890-1912*, Estados Unidos, University Press of Kansas, 1988.

SHOWALTER, Elaine

*A Jury of Her Peers: American Women Writers from Anne Bradstreet to Annie Proulx*, Estados Unidos, Virago, 2009.

SHPAK LISSAK, Rivka

*Pluralism and Progressives. Hull House and the New Immigrants, 1890- 1919*, Estados Unidos, University of Chicago Press, 1989.

SKLENAR, Elizabeth

“The Power of Resistance: Four twentieth century Mexican Women Intellectuals and their influence on culture and politics”, tesis para obtener el grado de Doctor of Philosophy, University of New Mexico, Albuquerque, 2005.

SNOW, Sinclair

“Introduction”, *Barbarous Mexico*, Austin, University of Texas Press, 1969, pp. xii-xxiv.

- The Pan-American Federation of Labor*, Estados Unidos, Duke University Press, 1964.
- SORDO, Enrique  
“Virginia Woolf, o la dificultad del ser”, en *El Ciervo*, 372 (1982), pp. 36-37.
- STANSBURY, Jeffrey D.  
“Organized Workers and the Making Los Angeles, 1890-1915”, tesis para obtener el grado de Doctor of Philosophy in History, University of California, Los Angeles, 2008.
- STARR, Kevin  
*Inventing the Dream. California through the Progressive Era*, Estados Unidos, Oxford University Press, 1985.
- STERLING, George  
“The Poetry of the Pacific Coast (California)” en Stanley Braithwaite (Ed.) *Anthology of Magazine Verse for 1926 and Yearbook of American Poetry*, Boston, B.J. Brimmer Company, 1924, pp. 84-103.
- STERLING, George; Genevieve, Taggard y James, Rorty (Ed.)  
*Continent's End. An Anthology of Contemporary California Poets*, San Francisco, The Book Club of California 1925.
- STEVENS, Errol Wayne  
“Two Radicals and Their Los Angeles: Harrison Gray Otis and Job Harriman”, *California History*, 86:3 (2009), pp. 47-70.
- STEVENSON, Janet  
*The Undiminished Man. A political biography of Robert Walker Kenny*, Estados Unidos, Chandler & Sharp Publishers, 1980.
- STINSON, Robert  
*Lincoln Steffens*, Estados Unidos, Frederick Ungar Publishing Co., 1979.
- STONE, Judy  
*The mystery of B. Traven*, Estados Unidos, W. Kaufmann, 1977.
- Summary of the Report on Condition of Woman and Child Wage Earners in the United States*, Department of Labor, Washington, Government Printing Office, 1916.
- TAIZ, Lillian  
*Hallelujah Lads & Lasses. Remaking the Salvation Army in America, 1880-1930*, Estados Unidos, The University of North Carolina Press, 2001.

“Hallelujah Lasses in the Battle for Souls: Working and Middle-Class Women in the Salvation Army in the United States, 1872-1896, *Journal of Women’s History*, 9:5 (1997), pp. 84-107.

TAYLER MAY, Elaine

*Great Expectations. Marriage and Divorce in Post-Victorian America*, Estados Unidos, The University of Chicago Press, 1980.

TAYLOR, Lawrence D.

“El concepto histórico de la frontera” en OLMOS AGUILERA (coord.), *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*, México, El Colegio de la Frontera Norte, 2007.

“¿Charlatán o filibustero peligroso? El papel de Richard “Dick” Ferris en la revuelta magonista de 1911 en Baja California”, en *Historia Mexicana*, 44, 4 (1995): pp. 581-616.

TEISER, Ruth

“Ethel Duffy Turner. Writers and Revolutions. An interview”, Berkeley, University of California/ Bancroft Library, 1967.

*The Socialist Trade & Labor Alliance Versus the ‘Pure and Simple’ Trade Union*, Nueva York, New York Labor News Company, 1900.

THELAN, David Paul

*Robert M. La Follette and the insurgent spirit*, Estados Unidos, The University of Wisconsin Press, 1976.

THELEN, David

“Replanteamiento de la historia desde una perspectiva transcultural”, en AZUELA y PALACIOS (coords.), *La mirada mirada. Transculturalidad e imaginarios del México revolucionario, 1910-1945*, México, El Colegio de México/UNAM, 2009, pp. 59-91.

THOMAS, Tim

*The Abalone King of Monterey. “Pop” Ernest Doelter, Pioneering Japanese Fishermen & The Culinary Classic that Saved an Industry*, Estados Unidos, American Palate, 2014.

TICHI, Cecilia

“Canonizing Economic Crisis: Jack London’s ‘The Road’”, *American Literary History*, 23:1 (2011), pp. 19-31.

TINAT, Karine

“La biografía ilusoria de Simone de Beauvoir”, en *Estudios Sociológicos*, 27, 81 (2009), pp. 755-800.

- TOOR, Frances  
*New Guide to Mexico including Lower California*, Estados Unidos, Crown Publishers, 1967.
- TORRES PARÉS, Javier  
*La Revolución sin frontera: el Partido Liberal Mexicano y las relaciones entre el movimiento obrero de México y el de Estados Unidos, 1900-1923*, México, UNAM, 1990.
- TOVAR, Aurora y Jesús TAMAYO  
 “Algunas norteamericanas en el México contemporáneo”, en *Acta Sociológica*, 24 (1998), pp. 75-88.
- TRAVEN, B.  
*The night visitor and other stories*, Estados Unidos, Hill and Wang, 1966.
- TURNER, Frederick  
 “Los efectos de la participación femenina en la Revolución Mexicana”, en *Historia Mexicana*, 16, 4 (1967), pp. 603-620.
- TURNER, Frederick Jackson  
 “El significado de la frontera en la historia americana”, *Sencias*, 7 (1987), pp. 187-207.
- TURNER, John Kenneth  
*Barbarous Mexico*, Chicago, Charles H. Keer & Company. Co-operative, 1910.  
*México Bárbaro*, Instituto Nacional de la Juventud, 1964.
- TYLER, Elaine  
*Great Expectations. Marriage and Divorce in Post-Victorian America*, Estados Unidos, University of Chicago Press, 1980.
- TYLER, Robert L.  
 “I.W.W. in the Pacific N.W.: Rebels of the Woods”, *Oregon Historical Quarterly*, 55:1 (1954), pp. 3-44.
- ULLOA, Bertha  
*Catálogo de los fondos del Centro de Documentación del Museo Nacional de Historia*, México, Museo Nacional de Historia, 1952.  
 “La Revolución Mexicana a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores”, tesis para obtener el grado de Maestría en Ciencias históricas, UNAM, 1963.
- University of California Bulletin *Register 1923-1924*, vol. II, Berkeley California, Univeristy of California Press, 1924.

University of California *Register 1902-1903*, Berkeley, University of California Press, 1903.

University of California, *Register 1897-98*, Berkeley, The University Press, 1898.

University of California, *Register of the University of California 1874-1875*, Berkeley, University of California, 1875.

VARGAS VALDÉS, Jesús

*Práxedes G. Guerrero y la otra revolución posible*, Chihuahua, Rosa Luxemburgo Stiftung/Para Leer en Libertad, 2014.

VÁZQUEZ VALENZUELA, David Adán

“Mirando atrás: la comunidad mexicana y mexicoamericana de Los Ángeles ante la revolución mexicana. Su participación en el floresmagonismo, 1905-0911”, tesis para obtener grado de Maestría en Historia Moderna y Contemporánea, México, Instituto José María Luis Mora, 2012.

VEIGA ALONSO, Xosé Ramón

“Individuo, sociedad e historia. Reflexiones sobre el retorno de la biografía”, en *Studia historica. Historia contemporánea*, 13 (1995-1996), pp.131-147.

VELASCO CEBALLOS, Rómulo

*¿Se apoderará Estados Unidos de América de Baja California?*, México, s/e, 1920.

VELÁZQUEZ MORALES, Catalina

“Integración al resto del país”, pp-111-127, *Mexicali. Una historia*, Mexicali, UABC, 1991.

VELÁZQUEZ, Rosalía

*México en la mirada de John Kenneth Turner*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/ CONACULTA/ INAH, 2004.

VIALS, Chris

*Realism for the Masses. Aesthetic, Popular Front Pluralism, and U.S. Culture, 1935-1947*, Estados Unidos, University Press of Mississippi/ Jackson, 2009.

WALD, Alan M.

*Exiles from a Future Time. The Forging of the Mid-Twentieth-Century Literary Left*, Estados Unidos, The University of North Carolina Press, 2002.

*Trinity of Passion. The Literary Left & the Antifascist crusade*, Estados Unidos, The Univeristy of North Carolina Press, 2007.

WALKER, Richard

“Industry builds the city: the suburbanization of manufacturing in the San Francisco Bay Area, 1850-1940”, *Journal of Historical Geography*, 27:1 (2001), pp. 36-57.

- WALLIS, Eileen V.  
“At Work in the Urban West: Gender, Ethnicity, and Employment in Los Angeles, California, 1883-1920”, tesis para obtener el grado en Doctor en Filosofía, Universidad de Utah, mayo de 2004.
- WALSH, Patrick John  
“Boosting Bohemia: Counterculture, Development, and Identity in the American West, 1900-1990”, tesis para obtener el grado de Doctor of Philosophy, The University of Texas, mayo 2001.
- WEBER, Ronald  
“Some Sort of Artistic Excitement” en WEBER, *The Reporter as Artist: A New Look at the New Journalism Controversy*, Nueva York, Hastings House, 1974, pp. 13-26.
- WEILER, Kathleen  
*Country Schoolwomen. Teaching in Rural California, 1850-1950*, Estados Unidos, Stanford University Press, 1998.
- WEINBERG, Arthur y Lila Weinberg  
*The Muckrakers*, Estados Unidos, University of Illinois Press, 2001.
- WEINSTEIN, Dave  
*It Came from Berkeley. How Berkeley Changed the World*, Utah, Gibbs Smith, 2008.
- WELLS, Evelyn  
*Fremont Older*, Estados Unidos, D. Appleton-Century Company, 1936.
- WETZSTEON, Ross  
*Republic of Dreams. Greenwich Village: The American Bohemia, 1910-1960*, Estados Unidos, Simon and Schuster, 2002.
- WHITAKER MARTINEZ, Elsie  
*San Francisco Bay Area writers and artists: oral history transcript*, University of California, 1962-169.
- WILLEY TODD, Ellen  
*The “New Woman” Revisited. Painting and Gender politics on Fourteenth Street*, Estados Unidos, University of California Press, 1993.
- WILLIAMS, Amy Jo  
“When the Sun God Turns his Face: The Early Years of the Smoki People of Prescott, Arizona, 1921-1939”, tesis para obtener el grado de Master of Arts, Prescott College in Humanities, 2014.

- WILSON, Josephine  
“Foreword” en *Who’s Who among the Women of California*, Estados Unidos, Security Publishing Company, 1922, p. vii.
- WITSCHI, Nicolas S.  
*Traces of Gold. California’s Natural Resources and the Claim to Realism in Western American Literature*, Estados Unidos, The University of Alabama Press, 2002.
- WOLFSON, Daniel Frederick  
“A History of the Socialist Party of Los Angeles from 1900 to 1912”, tesis Master of Art, University of Southern California, 1964.
- YAMANE, Nan Towle  
“Pacific Coast Women’s Press Association, 1890-19(41), pp. 189-198 en BUT (Ed.), *Women’s Press Organizations, 1881-1999*, Estados Unidos, Greenwood Press, 2000.
- ZARO, Juan Jesús  
“A War Seen from Afar: Translation Discontinuities in *And Spain Sings...*” (1937), en Karl Simms (Ed.) *Translating Sensitive Texts: Linguistic Aspects*, Amsterdam, 1997, pp.139-146.
- ZENDEJAS, Adelina  
*La mujer en la intervención francesa*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1962.
- ZERTUCHE MUÑOZ, Fernando  
*Ricardo Flores Magón. El sueño alternativo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- ZIMMER, Kenyon  
*Immigrants against the State: Yiddish and Italian Anarchism in America*, Estados Unidos, University of Illinois Press, 2015.
- ZINN, Howard  
*A People History of the United States*, Estados Unidos, Harper Perennial Modern Classics, 2005.  
*La otra historia de los Estados Unidos*, Nueva York, Siete Cuentos Editorial, 2011.
- ZINSSER, Judith P.  
“Feminist Biography: A Contradiction in Terms?”, *The Eighteenth Century*, 50:1 (2009), pp. 43-50.

## **Filmografía**

Biberman, Herbert, *The Salt of the Earth*, 1954.

Dick, Lee & Sheldon Dick, *Men and Dust*, 1940

Dominguez, Walter, *Weaving the Past: Journey of Discovery*, 2014.

Doniger, Walter, *Duffy of San Quentin*, 1954.

Menéndez, Oscar *México Bárbaro (el periodista Turner)*, 1966.

## ANEXOS

### ANEXO 1.

#### Poemas publicados por Ethel Duffy Turner durante su estancia en Carmel By the Sea.<sup>1131</sup>

##### **The Fog Maiden**

*In from the sea, born of mystery,  
Swift as a gull she flies;  
And oh, the snare of her wind-tossed hair,  
And the lure of her gray-green eyes!  
On the edge of the tide her footsteps glide,  
O'er the shifting golden sand,  
Till her white robes drift through a canyon's rift,  
And wraithlike she steals on the land.*

*Where the stark reeds trim the marsh's rim,  
And the crimson clouds glean  
In the inlet bay where the wild ducks stray,  
She leans in a silver dream;  
As the broad sky glows in amber and rose,  
And a lone gray crane flaps by,  
Once more to the sea her white felt flee  
On the frosted trail of her sigh.*

*Then the waves that danced where the sunlight glanced  
Grow gray as the mask of death;  
And the pelican flees to the open seas  
From the spectral swoop of her breath.  
There's a witch light lies in her wintry eyes  
While she shrouds the rocks with her hair;  
And the drowning cries from a wreck arise  
As she fades with a laugh on the air!*

##### **Last Night**

*Ah, but last night my love was fair!  
She stood beside the portal, dressed  
In filmy stuff that angels wear;  
Blue opals flamed upon her breast;  
Green opals smoldered on her hair.*

*I dared not move; I gave no sign;  
A far, flutes played an elfish tune;  
Like some pale Juliet, half divine,  
She gazed up at the young white moon,  
And breathed-another name than mine.*

*She did not see me hidden there;  
My heart's wild sob she never guessed!  
Ah, but my love was witching fair!  
Blue opals flamed upon her breast;  
Green opals smoldered on her hair!*

---

<sup>1131</sup> Ethel Duffy Turner, "The Fog Maiden", abril de 1911; "Last Night", septiembre de 1911.

**ANEXO 2.**

Poemas inéditos de Ethel Duffy Turner escritos a lo largo de su vida.

<i>A Japanese Screen</i>	<i>Firefly</i>	<i>Seal Tank</i>
<i>A Letter from Mexico</i>	<i>Flight Through Elements</i>	<i>Seals at High Tide</i>
<i>A long way from home</i>	<i>Four O'clock Stroll</i>	<i>Seals at High Tide</i>
<i>A Sierra Canyon</i>	<i>Geography Lesson</i>	<i>Sierra Meadow</i>
<i>A Volume of Keats</i>	<i>Girl in a Soft Red Hat</i>	<i>Snow at Large</i>
<i>A Young Girl Watches Children at Play</i>	<i>He Rode Laughing</i>	<i>So Long Ago</i>
<i>Advice to a Painter</i>	<i>Holiday</i>	<i>Sow as Large</i>
<i>After Rain</i>	<i>I Heard the Grass Grow</i>	<i>Stone is/in Dust</i>
<i>Along the Highway</i>	<i>I live in the World</i>	<i>Summer Camp</i>
<i>Archaeologist</i>	<i>In the Woods</i>	<i>The Bough Like Hair</i>
<i>Arrival</i>	<i>It's a Laugh</i>	<i>the lizard</i>
<i>Artifact</i>	<i>Jack-Rabbit Speaks</i>	<i>The Night is Like a Flower</i>
<i>Astronomers</i>	<i>Lagoon</i>	<i>The Open Door</i>
<i>Bird as Thespian</i>	<i>Last Act</i>	<i>The Open Door</i>
<i>Blaze of Summer</i>	<i>Latterday Requiem</i>	<i>The pool</i>
<i>Boats in the Mist</i>	<i>Leaflet in the Rain</i>	<i>The Rebel</i>
<i>Bride on a Staircase</i>	<i>Light and Shade</i>	<i>The Shape of God</i>
<i>Brown and White/Pilgrimage</i>	<i>Man and Goat</i>	<i>The Simpleton</i>
<i>Child Prodigy</i>	<i>Meteorite</i>	<i>Three in One</i>
<i>City Dusk</i>	<i>Mirror of Nature</i>	<i>Three Sons</i>
<i>Claim Jumpers</i>	<i>Mirror of Nature</i>	<i>Time's Viking</i>
<i>Concrete Instance</i>	<i>Modest Inquiry</i>	<i>Toward Sundown</i>
<i>Costume Party</i>	<i>moment in time</i>	<i>Toward Sundown</i>
<i>Crystal Rabbit</i>	<i>Moonlight</i>	<i>Track of Laud</i>
<i>Death of an Ordinary Louse</i>	<i>Mountain Girl</i>	<i>Tract to Land</i>
<i>Doe in the Garden</i>	<i>Mountain Honeymoon</i>	<i>True Noon</i>
<i>Dream Houses</i>	<i>My Young Mother</i>	<i>Why Walk?</i>
<i>Due Course</i>	<i>Native's Return</i>	<i>Wintry Chant</i>
<i>Due course</i>	<i>Nine O'clock Sharp</i>	<i>Wood's Edge</i>
<i>Engineer</i>	<i>On his Charge Account</i>	<i>Young Girls</i>
<i>Escalator</i>	<i>Out of my Heart</i>	
<i>Escape</i>	<i>Pilgrimage</i>	
<i>Females</i>	<i>Quartz and Gold</i>	
<i>Fifty Cent Piece</i>	<i>Roadway Sign: dates</i>	

Total: 98 poemas. Fuente: EDT-Banc, Carton 1, "Poems" y "Record of Poems sent out for publication"

### ANEXO 3.

Publicaciones realizadas por John Kenneth Turner, después de *Barbarous Mexico*, en el periódico socialista *Appeal to Reason* entre 1909 y 1916.

Título del artículo	Año	Fecha
"How the America Press in Throttled"	1909	nov-13
"Diaz, Wall Street and the American Press"	1910	jun-04
"The Bloody Strike of Rio Blanco"	1910	jun-11
"Turner and De Lara Testify at Washington"	1910	jun-18
"Strikes and Strikes in Mexico"	1910	
"Roosevelt's Support of Diaz"	1910	jun-25
"Barbarous Mexico-Slave Colony of the U.S."	1910	jul-09
"Magon, Persecuted Patriot and Refugee"	1910	ago-06
"Mexican Refugees Free"	1910	
"Turner's Reply to <i>The American</i> "	1910	ago-20
"A Teacher Betrayed"	1910	oct-01
"Starving the Rebels"	1911	feb-25
"Meaning of Governor Hatfield's Military Dictatorship"	1913	may-10
"Conditions More Appalling than in Barbarous Mexico"	1913	may-17
"Killings Miners for Profit"	1913	
"Crimes of a Private Army"	1913	may-31
"Governor Hatfield, the Appeal Will Prove you a Thousand Times a Liar"	1913	jun-07
"How Soldier Hunters Entrap Boys"	1913	ago-30
"Every Glowing Promise of the Recruiting Service a Lie"	1913	sep-06
"No Protection for Soldiers"	1913	sep-27
"Army Posts Worse Than Prisons"	1913	oct-04
"Army Makes Paupers, Lunatics and Criminals"	1913	oct-11
"Why Do 'We? Maintain an Army?'"	1913	oct-25
"U.S. Navy Aids Wall Street Pirates"	1913	nov-08
"The Truth About Mexico"	1913	nov-15
"Under the Iron Heel"	1914	feb-21
"Thieves and Robbers"	1914	feb-28
"Czar Chase is Real Colorado Governor"	1914	mar-14
"Soldiers Attack Helpless Women"	1914	abr-04
"Government by Gunmen"	1914	may-09
"History of a Modern Crime"	1914	may-16
"Hello, How Many Murderers Do You Want?"		
"Burns Detectives and Gunmen 'Jobbed' Ford and Suhr to Prison"	1914	may-23
"Burns Framed Up the Hop Field Cases"	1914	may-30
"Gunman Pinkerton First to Serve Mammon"		
"How Burns 'Earned' a \$10,000 Fee"	1914	jun-06
"Gunman Profession First Founded by James Farley"		
"Burns Used Third Degree on Hop Pickers"	1914	jun-13
"Poising as 'Alexander Craig' Turner Gets Damning Facts From Bergoff, Gunman Chief"		
"Turner Exposes Confidential Advertising of Gunman Firm"	1914	jun-20
"Terrorist Tactics are Used by Gunman"	1914	jun-27
"Startling Confession Made by Gunman"	1914	jul-04

<b>Título del artículo</b>	<b>Año</b>	<b>Fecha</b>
"Shall He Forfeit His Life?"	1914	jul-11
"Tricks of Gunmen Trade"	1914	jul-18
"Labor Union and Socialist Local Infested with Corporation Spies"	1914	jul-25
"Telegraph Trust Gunmen Hound and Terrorize Operators" Union Officers"	1914	ago-01
"Guggenheim' Gunmen Hold Miners in Peonage"	1914	ago-05
"Victims of Gunmen"	1914	sep-05
"Fight for Farmers Opens on Oklahoma Battlefield"	1914	nov-28
"The Romance of Cotton Seed"	1914	dic-05
"Parasites Wax Fat and Roll in Luxury While Cotton Growers Starve and Sorrow"	1914	dic-12
"Cotton Growers Worse off than Chattel Slaves"	1914	dic-19
"Turner Pillories Parasites of Cotton Producers"	1914	dic-26
"Bankers Squeeze Out Last Drop of Blood of Poor Farmers"	1915	ene-02
"This Old Farmer Guards His Cotton with Gun"	1915	ene-09
"'Buy-a Bale' Movement is a Sham and a Fraud"	1915	ene-23
"Turner to Report Land Hearing"	1915	ene-30
"'Hands Off Mexico!' Is Turner's Plea"	1915	mar-27
"Villa Has Sold Out to Wall Street"	1915	abr-03
"Villarreal, Inspired by Ideals of Socialism, is leader of the Revolution in Mexico"	1915	abr-10
"Constitutionalists, Led by Carranza, Are Real Revolutionists of Mexico"	1915	abr-17
"How President Wilson Drove Constitutionalists From Mexico City and is Keeping Villa There"	1915	may-01
"General Carranza, Through the Appeal, Pleads Cause of Mexican Revolution"	1915	jun-19
"Inside Story of the Taking of Vera Cruz"	1915	jul-10
"No Intervention! American Dollars Must Not Help Crush Revolution of the People of Mexico!"	1915	ago-07
"Fight Preparedness Because It Spells Aggression"	1915	ago-28
"We Will Bring Socialism to the Farmers and the Farmers to Socialism!"	1916	ene-29
"Soft-Handed, Round-Paunched Thieves of Grain Monopoly Protected by Gigantic Conspiracy"	1916	feb-26
"Who Owns the Grain Trust?"		
"The Inside of the Grain Trust"		
"How Big Wheat Pit Gamblers Fleece the Farmers"	1916	mar-06
"Grain Gamblers Use Doctored Wheat to Clinch Control of Price to Farmers"	1916	mar-11
"Sleek Gamblers Dictate to Farmers When, Where and to Whom Wheat Shall Be Sold"	1916	mar-18
"'Recall the U.S. Troops from Mexico!'"	1916	mar-25

<b>Título del artículo</b>	<b>Año</b>	<b>Fecha</b>
"What Washington Knows About the Big Grain Thieves"		
"Shall We Play Into the Hands of Reaction in Mexico and Privilege in the United States?"	1916	abr-01
"The Appeal Breaks Conspiracy of Silence Regarding Military Negligence on Border"	1916	abr-08
What Congress Has Not Done for the Grain Farmer"		
"Easy Money for Congressmen and Beautiful Gold Bricks for Farmers"	1916	abr-15
"How the Federal Government Furnishes Police Protection to the Big Thieves' King"	1916	abr-22
"Mr. Wilson, U.S. Troops Must Leave Mexican Soil"		
Artículos sobre México		
Reportaje sobre las huelgas en las minas de carbón en West Virginia		
Investigación sobre el ejército de Estados Unidos		
Reportaje sobre los campos mineros en Colorado		
Artículo periodístico sobre las milicias privadas utilizadas para controlar huelgas y sindicatos		
Serie sobre las condiciones del campo y los granjeros de Estados Unidos.		

Fuente: *Appeal To Reason*.

**ANEXO 4.**

**Ethel en el tiempo.**

Imagen 1. Ethel Duffy Turner en la escuela de verano en Pasadena, California, 1915.



Fuente. EDT Scrapbook, Bancorft Library.

Imagen 2. Retrato de Ethel Duffy Turner por Joaquin Legaspi, San Francisco, 1927.



Fuente: EDT Scrapbook, Bancroft Library.

Imagen 3. Fotografía tomada para publicación de la novela *One Way Ticket*, San Francisco, 1934.



Fuente: Adquisición personal.

Imagen 4. Ethel Duffy Turner a su llegada a México, 1957.



Fuente: GIL, "Turner, Flores Magón", *Historia Mexicana*.

Imagen 5. Ethel Duffy Turner en Cuernavaca, diciembre de 1967.



Fuente: EDT-FM Papers.

Imagen 6. Ethel Duffy Turner en 1968.



Fuente: EDT-FM Papers.